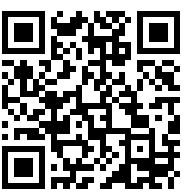
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

ENER
X1X T

32
1

KF652
~~Geog 142.2~~

Harvard College Library

~~FROM~~

Transferred from
Harvard Law Library

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

3638
5002
9453

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

TOMO XIX.—SEGUNDO SEMESTRE DE 1885

MADRID
IMPRENTA DE FORTANET
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29
—
1885

Digitized by Google

Harvard College Library
Mar. 30, 1914
Transferred from
Harvard Law Library

Geog 42.2

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast.

PRESIDENTE HONORARIO.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Hilario Nava..... C.
Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández-Duro..... P.
Ilmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez..... Cd.
Excmo. Sr. Conde de Morphi..... G.

SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. Martín Ferreiro.

SECRETARIOS ADJUNTOS.

Sr. D. Rafael Torres-Campos (CONTADOR).
Sr. D. Adolfo de Motta (TESORERO).

VOCALES.

Sr. D. Marceliano de Abella..... P.
Sr. D. Luis García Martín..... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel de Foronda. Cd.
Excmo. Sr. D. Federico de Botella. P.
Sr. D. Francisco Codera..... C.
Excmo. Sr. D. Antonio Audía.... C.
Sr. D. Francisco Gorostidi..... P.
Sr. D. Manuel Oliver (BIBLIOTECARIO)..... G.
Sr. D. Joaquín Costa..... P.
Excmo. Sr. D. Antonio M. Fabié. C.
Excmo. Sr. D. Fernando Primo de Rivera... ..... C.
Sr. D. Lúcas Mallada..... P.
Sr. D. Juan J. Jiménez y Delgado. Cd.
Sr. D. Juan Vilanova..... P.
Sr. D. Sergio Suárez..... P.
Sr. D. Vicente de Vera..... G.
Sr. D. Emilio Bonelli..... Cd.
Sr. D. Manuel María del Valle... P.
Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.... P.
Excmo. Sr. D. Félix S. Alfonzo.. C.
Sr. D. Castor Amí..... P.
Sr. D. Julián Suárez Inclán..... C.
Sr. D. José María de Rato..... P.
Sr. D. Francisco Guillén y Robles G.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z.

La e suena como el diptongo *eu* francés.

La u como la *u* francesa.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán y gallego.

La v como su semejante en francés.

La y algo parecida á la *g* francesa y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como la *z* francesa, ó como *ds* suave.

REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la

Digitized by Google

vocal fuerte (A, E, O) y si las vocales terminales son débiles (I, U) acentúese aquella sobre la cual viene á cargar la pronunciación.

No se pondrá acento en las voces agudas que terminen en consonante: las dos excepciones de esta regla se reducen á poner siempre acento sobre la palabra aguda que termine en N ó en S.

Ninguna voz llana terminada en vocal se acentúa. —Por el contrario (salvas dos excepciones únicas), se acentuarán las voces llanas que terminen en consonante. Redúcense las dos excepciones de esta regla á no poner acento sobre los vocablos llanos terminados en las consonantes N ó S, por hallarse en ellos comprendidos los plurales de muchos nombres y verbos.

En las voces llanas que deban acentuarse y cuya sílaba acentuada forme diptongo, se ha de poner el rasguillo sobre la vocal fuerte.

Los vocablos llanos que terminen en dos vocales, y la primera de ellas sea débil y acentuada (I, U) y la segunda fuerte, habrán de llevar forzosamente acento en la primera.

Cuando las dos vocales terminales sean débiles, esto es, IU, UI, llevará acento aquella sobre que cargue la pronunciación.

Se acentuarán en la vocal débil las voces llanas cuya penúltima sílaba consta de una vocal débil, I, U, precedida de otra fuerte, A, E, O

Todo esdrújulo se acentuará. También llevarán acento los semi-esdrújulos, ó sean los vocablos que finalizan en dos vocales fuertes (A, E, O) sobre ninguna de las cuales carga la pronunciación.

CUADRO DE DIFERENCIAS DE LONGITUD.

Punta de la Orchilla (Occidental de la isla de Hierro)	0°	0′	0″
Madrid	14	28	29
San Fernando	14	57	26
París	20	30	0
Greenwich	18	9	46
Pulkova	48	29	31
Lisboa	9	1	45
Washington	301	6	51

Digitized by Google

DE LLANES Á COVADONGA,

EXCURSIÓN GEOGRÁFICO-PINTORESCA

POR

D. MANUEL DE FORONDA.

(CONTINUACIÓN) (1).

Análoga tradición tienen las iglesias de San Juan de la Peña, Santa María de Aguilar de Campóo y la de San Antolín de Palencia.

El que en ella no crea, bástele saber que esta última iglesia la dedicó el rey D. Sancho el Mayor á San Antolín como abogado del fuego, que esta devoción se difundió por Asturias, como lo prueba la dedicación á dicho Santo de las de Bedón, Sotiello, Llera y Obona y que respecto de la que nos ocupa no existen documentos por haberse quemado las antiguas escrituras en el incendio que, según ARGAIZ, consumió el archivo del monasterio, que en las latinas que más modernas se conservan se llama *Antoninus*.

ARGAIZ que es el que más ha dicho de este monasterio, menciona un abad llamado D. Miguel en 1174, otro en la era 1205 llamado D. Juan, que fué el que empezó la nueva iglesia y así sucesivamente otros varios hasta 1517 en que lo era D. Pedro de Posada quien con licencia del Emperador fundó un mayorazgo en un hijo suyo y dió la hacienda del convento en foro perpetuo á sus parientes (2).

---

(1) Véase el tomo XVIII páginas 145 y 421.

(2) PARCERISA.—Recuerdos y bellezas de España. Tomo antes indicado, pág. 200.

Digitized by Google

Conviene notar que ya desde 1293 era comendataria la abadía y que continuó siéndolo hasta 1542 (1).

El último abad comendatario fué D. Francisco Ortiz á quien sucedió en 1519 el P. Fr. Juan de Estella primer abad de la reforma que reunió después el monasterio con el de Celorio.

Desde esta época ó sea desde la reforma de Valladolid (2), el abad de Celorio nombraba un monje que residiendo en San Antolín daba en esta iglesia el servicio parroquial á los pueblos de Naves, Reales y San Martín situados á la margen opuesta del río, al cual cruzaba un puente de madera que se inutilizaba con suma frecuencia, por lo cual el lugar de Naves solicitó y consiguió en juicio que el citado monje se trasladase á dicho pueblo y en la ermita, hoy iglesia de San Vicente y Santa Ana, prestase el servicio parroquial. Desde esta época (1804) no es aventurado el suponer que cesó el culto divino en esta iglesia, máxime si se observa que la de Naves está surtida (como dice PARCERISA) con los despojos de la de *San Antolín*, como lo hace presumir la antiquísima pila de irregular figura, marcada con un báculo y un pez entre raras y toscas labores, que allí se conserva.

Después... no hay más que hablar... La desamortización y... lo que estáis viendo. . . . . .

. . . . . .

Contemplada por fuera (3) la iglesia de *San Antolín* se comprende y aprecia esa disposición admirable de los templos bizantinos, ese arte sin igual en agrupar y combinar las superficies planas con las curvas y las líneas horizontales con las perpendiculares, en marcar fuertemente cada uno de los miembros sin perder jamás de vista la unidad del conjunto, en dar al edificio por todos lados un elegante perfil y á todas las horas del día un variado claro oscuro. Y cuando falta el ornato,

---

(1) JOVELLANOS.—Colección de manuscritos. Tomo II, folio 227.—Real Academia de la Historia.

(2) MARINA.—Apuntes para el Diccionario de Asturias.—Real Academia de la Historia.

(3) PARCERISA.—Obra y tomo citados, páginas 200 y 201.

Digitized by Google

cuando las columnas no adelgazan los estribos y pilares, ni flanquean los portales y ventanas, cuando caprichosas labores no festonean las arquivoltas, ni esmaltan las ménsulas, ni revisten las impostas y cordones, entonces, como sucede en *San Antolín de Bedón*, la misma desnudez hace resaltar más visiblemente el triunfo del arte, y la gloria no repartida con el escultor queda toda para el arquitecto. Los tres ábsides, el cimborio, el crucero, las tres naves, la portada lateral, la espadaña todo abarca de una vez la mirada en armonioso grupo, todo severo, y parco aunque no pobre, sin que le falte una línea de las usadas en las construcciones de su clase, y sin que le sobre siquiera el más leve adorno. Fácilmente atribuiríamos esta rígida obra á la época primera del estilo bizantino y al mismo siglo á que se refiere la fundación del monasterio, si en las ventanas del crucero y naves y sobre todo en la profunda portada lateral, no campease gallardamente la ojiva; pero el mismo arte gótico, tan rico en galas, quiso conformarse con la sobriedad allí reinante y con las prescripciones de su antecesor, prolongando las sencillas molduras del arco hasta el pié de los costados de la portada en lugar de vestirlos de columnas y permitiéndose tan sólo esculpir una ligera greca en una de las arquivoltas y labrar los canecillos del alero.

Y puesto que insensiblemente hemos atravesado las cercas y corralizas que preceden á la entrada del templo, y los perros que antes nos amenazaban se hallan convenientemente sujetos, desoyendo sus tremendos ladridos, penetremos en el monumento en cuyo ornato interior se advierte la misma parsimonia que por fuera hemos observado. Los arcos de comunicación entre las naves, las bóvedas del crucero, y las de las tres capillas—porque techos de madera cubren lo restante del templo—adoptaron precozmente la forma ojival; pero los pilares, de cuadrada base casi enterrada en el suelo, se reducen á un grupo de pilastras enteramente lisas á excepción de los cuatro inmediatos al cimborio, á los cuales suben arrimadas medias columnas de sencillo capitel para sostener los arcos cruzados de la bóveda.

En una pilastra del altar mayor á la parte del evangelio se

Digitized by Google

lee «Era MCCXIII incoav... abbs... Johs... huj. ecle...» esto es en el año de Cristo 1205 el abad Juan dió principio á la construcción de esta iglesia. ARGAIZ á más de esta inscripción levemente variada trae otra que no pude consultar por haber acaso desaparecido que dice «Era MCCXIII Nicolaus abbas »commendatarius huyus ecclesiæ...» No sabemos el por qué siendo la fecha la misma es distinto el nombre del abad.

No parece aventurado el creer que esta iglesia haya sido edificada sobre los cimientos, y tal vez, siguiendo el plano de otra primitiva.

Sorprende tanta severidad en aquel período de transición en el que el género nuevo y el antiguo á la vez y como á porfía prodigaban sus atavíos y labores. Tampoco las tienen los dos colosales sepulcros en figura de ataud aislados á uno y otro lado del ingreso llevando solamente en su cubierta, el uno una espada colosal entre dos pequeños blasones y el otro un tosco y gastado relieve del Calvario y un águila dentro de un escudo, igual á los escudos que se distinguen en otra tumba interpolados con adornos bizantinos.

Estos dos sepulcros merecen que fijemos en ellos nuestra atención. El primero de ellos, del cual en la época en que PARCERISA los examinó, tenía saltada la mitad inferior de la tapa y no quedaban más que las siguientes palabras escritas en el grueso del borde «Diego Albs» (sin duda Álvarez) «el cavallero de Posada.» ¿Pertenecería este personaje á la familia del abad D. Pedro de Posada del que nos ocupamos anteriormente? Los otros sepulcros blasonados con águilas son acaso de los Aguilares, á quienes como indica MORALES en su *viaje santo* atribuía la tradición haber fundado, con otros hidalgos, el monasterio.

Pero como el destrozo ha seguido en aumento, yo puedo añadiros otros pormenores á los consignados por PARCERISA toda vez que el dia que yo visité el monasterio, se encontraban ya los sepulcros sin sus cubiertas, los restos humanos que debieron contener habían desaparecido, y esta profanación religiosa y artística me permitió examinar la forma interior de los mismos que ofrece particularidades altamente notables para mí que no había visto hasta entonces ni he vuelto á ver

Digitized by Google

en los monumentos análogos que he podido después examinar. No sé si vosotros habéis sido más afortunados que yo en vuestras pesquisas. Si lo habéis sido, perdonad mi admiración en gracia de la novedad que se me presentaba; si no conocias esa estructura interior de estos sepulcros, prestadme vuestra ilustrada atención, que el caso lo merece.

Hasta ahora todos los sepulcros que yo había examinado se limitaban á un vaciado interior recto y paralelo á los 5 planos que forman los cuatro lados ó paredes y al quinto que les sirve de base, viniendo á formar una especie de urna ó caja de piedra análoga á las urnas ó cajones de madera que vemos comunmente. La profundidad interior era casi la misma que acusa su altura, descontando el espesor del supuesto tablero que les sirve de base ó fondo. Así son con ligerísimas variaciones todos los sepulcros cuyo interior yo había observado. Juzgad, pues, de mi admiración al ver que en los sepulcros de *San Antolín* no llega hasta el fondo el vaciado, sino que no pasa de la mitad próximamente de su altura exterior, quedando la base ó supuesto tablero inferior, de un espesor casi de la mitad de la aproximada altura interior del sepulcro. Figuraos después en este macizo que dentro queda, dibujada en su centro la silueta de un cuerpo humano con el hueco de la cabeza la anchura de hombros, viniendo en disminución hasta acusar el ancho de las piernas y los piés unidos, y esta silueta vaciada perpendicularmente hasta el fondo probable del sepulcro, formando el todo una especie de ataud interior ó de estuche marmóreo donde encajaba el cuerpo allí depositado de la misma manera que encajan hoy en su estuche las monedas y medallas en los monetarios, pero sin sobresalir del plano superior del ataud, el cuerpo en él yacente, que á no dudarlo cubría otra losa interior dejándole así herméticamente encajonado y quedando un espacio vacío entre esta losa y la cubierta exterior del sarcófago.

No sé si he acertado á describiros bien esta curiosidad. Si no la conocíais y por mis palabras habéis podido formaros idea de ella, de seguro que me daréis la razón de por qué os decía que habrian de llamar vuestra atención.

Digitized by Google

Curiosidad es ésta que por más que debamos su examen al estado de deterioro y perturbación á que ha llegado todo en este edificio, no por eso hemos de deplorar menos la ruina que preparan y amenazan las goteras y los trabajos de las aves nocturnas y de rapiña que contribuyen al deterioro de los tejados que malamente y con grandes desperfectos cubren el edificio.

Dejando para cuando lleguemos al monasterio de *Villanueva* el ocuparnos de lo que JOVELLANOS llamó *Arquitectura Asturiana* prosigamos nuestro camino, que refrescados ya los caballos que nuestro carruaje conducen, apresuraran nuestra llegada á *Rivadesella* siguiendo la orilla del mar por un gran trecho. La costa que, desde *Llanes* á *Miembro* no tiene ensenada alguna, presenta un poco más al poniente y á cinco cuartos de legua de aquel puerto, una ensenada que (1) según MARINA, en tiempo bonancible puede recibir aunque sea una Piñaza. Más al poniente dos leguas y tres cuartos está la ensenada de *Cabo de mar* donde por el verano y con mar bella se abrigan las embarcaciones que vienen de Vizcaya. Desde esta ensenada hasta *Rivadesella* hay dos leguas más de costa brava sin atracadero fácil á no ser con una mar muy bella y en tiempo de verano. Prosiguiendo nuestra ruta y perdiendo de vista el mar nos hallamos bien pronto en el término de NAVES, cuya contienda con el monasterio de San Antolín ya conocemos, y cuya iglesia contiene los despojos de San Antolín, como lo demuestra su antiquísima pila de irregular figura marcada con un báculo y un pez entre raras y toscas labores.

Más allá esta NUEVA (tal vez la antigua Noega), que además del palacio de los condes de Calderon de la Barca, de agradable aspecto, y característico conjunto; conserva al lado de la iglesia parroquial el palacio de los condes de la Vega de Sella, ambos de excelente fábrica que revelan su alguna antigüedad. Las casas en general rodeadas de huertos en que las naranjas, manzanas, limones y otros frutos se producen en abundancia,

(1) Papeles para el Diccionario de Asturias.—Real Academia de la Historia.

Digitized by Google

merced á lo agradable del clima, ofrece un curioso aspecto. Casi todas ellas tienen una parte vieja y otra nueva ó convenientemente renovada, pero que conserva la escasa altura de techo y defectos de la primitiva. Esto que para algunos pudiera revelar mal gusto de parte de sus ricos moradores, es á mi juicio un vivo testimonio del noble sentimiento de amor al hogar que les adorna.

Sale de su vieja y humilde casa el animoso joven que, luchando en Méjico contra la inclemencia de la suerte y del clima, logra al cabo de largos años y penalidades escapar de las garras de la muerte y torna á su casa á disfrutar con sus ancianos padres el producto de tantos años de trabajo y privaciones; entra en ella, abraza á aquellos seres queridos y como trae dinero, desea que sus padres vivan con mayor holgura y acomodo. La casa es ya pequeña para sus necesidades, piensa en ensancharla, pero al ver las modestas habitaciones en que pasó los primeros años de su vida, las contempla con cariño, las ama como albergue prolongado de aquellos á quienes debió el sér, y en vez de derribarlas, como tal vez nosotros haríamos, las restaura y añadiendo á ellas la parte nueva, constituye allí un caprichoso conjunto cuya vista le trae á la memoria las dos épocas dichosas de su vida...; las de sus primeros años y la de su fortuna compartida con sus venerables padres.

Saliendo de los bosques inmensos de castaños que circuyen nuestra vista, nos vamos acercando ya á la moderna parroquia de Pria que, cual atalaya domina durante algunos kilómetros el camino. La calma, la sombra y el fresco ambiente predispone el ánimo á gozar en las más sencillas obras del arte y más si son estas la expresión del sentimiento poético y grande por excelencia; del sentimiento religioso (1). Graciosa es, en su amena situación, la ermita de San Lorenzo y no exenta de belleza, dado su género, del siglo XVII. Bella es la capillita de Santo Domingo á cuyo lados del altar se lee «Esta obra se hizo »á costa de D. Domingo de Puertas, el año 1795».—«Su maes-

(1) Parcerisa.—Obra y tomo citados, pág. 198.

Digitized by Google

»tro, arquitecto, escultor y pintor Manuel del Valle.» Pero sobre todas está la linda capilla de la Concepción, con su aseado pórtico y el altar de jaspe, bajo aquel colocado, para celebrar al aire libre el Santo Sacrificio; con su caprichosa espadaña, precozmente matizada por el tiempo, de agradables y variadas tintas, con los escudos de las casas de Guiana y de Zebos, y los letreros que perpetúan la memoria de su fundador el licenciado Francisco Díaz de Guiana y de su patrono en 1633 que lo era su sobrino Pedro (1).

Sigamos más adelante y pasemos de largo por *Maluerda* que, con los poblados de *Loriello*, *Camango*, *Llovio* y *Santianes* (algunos de los cuales hemos de cruzar más adelante) constituye el concejo de *Collera* cuya población tenemos á la vista (2). Tuvo este su iglesia antiquísima, que fué monasterio edificado en el siglo XI por Bernardo González y Ximena su mujer, como consta del testamento que estos otorgaron á favor de la iglesia de San Salvador de Oviedo y su obispo don Froilán en la era 1090 (año 1152), en el que le ofrece «el mo»nasterio que ellos habian fundado en Asturias en el territo»rio llamado Malorda á la ribera del Sella.» Se conservaban no hace muchos años algunas inscripciones góticas, pero se destruyeron al hacerse la restauración, quedando solo de lo antiguo el retablo que parece del siglo XIV. Dejemos atrás la población y sigamos adelante, que pronto nos hallaremos en paraje donde podamos restaurar nuestras fuerzas.

Agradable es en verdad el panorama que RIVADESELLA nos ofrece desde lo alto de la cuesta que forma el camino que á la villa conduce. A la derecha el mar; un poco más al frente las dos montañas que ciñen la entrada del puerto; á la izquierda de la cuenca del río *Sella*, que con sus empinadas laderas y co-

---

(1) «Esta capilla fundó el Licenciado Francisco Diaz de Guiana, Cura de San »Jorge; dejó por patrono della á P.º Diaz de Guiana su sobrino, hijo de R.º Diaz de »Guiana y D.ª María Gssz.ª (Gonzalez) de Pando su mujer en 1635.»

—«Este retablo mandaron tocar D.ª María Sanchez de Cebos, viuda de P. Diaz »de Guiana y su hijo D. Gonzalo Diaz de Guyana año 1684.» (Parcerisa, obra y tomo citados, pág. 199).

(2) MARINA.—Papeles citados.

Digitized by Google

piosa arboleda le presta su nombre; y casi á nuestros piés la población de agradable aspecto con su anchuroso puerto más extenso que su profundidad escasa necesita. Largo puente de madera en no muy brillante estado de conservación cruza la ancha ría, y extensos muelles de excelente construcción avanzan hacia el mar; en el cual, el día que lo visitamos, la cantidad de lubinas y otros pescados de más que medianas dimensiones que revoloteaban á nuestra vista y como vulgarmente se dice entre dos aguas, acusaban la riqueza que la pesca ofrece á los habitantes de la antigua *Riva-de-sella*, de quien TIRSO DE AVILÉS nos cuenta que (1) «aunque no pinta armas por ser »moderna, no por eso deja de tener mucha calidad ansi por »ser puerto principal de mar en Asturias y tener los naturales »della asiento en el Choro de la Abadia de Covadonga, como »por haber en ella apellidos de gentes principales y buenos »hidalgos y aun trataría primero de la casa de Junco como »antigua... etc., etc.»

El pueblo no estaba (2) antiguamente donde ahora le vemos. Toda la parte que hoy ocupa se hallaba cubierta por el mar y en la playa que le rodeaba se veía sólo algunas chozas y cabañas de pescadores. Los vestigios que, á unos 1 600 metros y en el sitio denominado *Costasela*, todavía se observan, revelan el emplazamiento de la población primitiva.

Cuentan que en tiempo de Pelayo, entraron desde Gijón embarcadas para este puerto varias tropas moriscas con el fin de atacar con otras que venían por tierra (3) por la espalda y flancos al infante que se hallaba en Cangas.

El conde D. Piñolo que tan famoso fué en los anales de Asturias, en la primera mitad del siglo XI poseyó tierras en

---

(1) TIRSO DE AVILÉS.—Origen y antigüedad de las principales casas y linajes. M. S. Academia de la Historia.—El blasón de la villa son los siguientes versos:

«Paga tributo á esta villa
Neptuno y está guarnida
de progenie esclarecida
y es Covadonga su silla.»

(2) MARINA.—(Documentos antes citados.)

(3) El mismo, id., id.

Digitized by Google

esta villa (1) constando que entre otros lugares y castillos que el Rey Bermudo III dió por el coto de Corias se hallaba «in Ripa de Sella intradigo...»

El conde D. Piñolo ó Balpiñudo perdió su señorío, jurisdicción y hacienda á causa de la sublevación en que tomó parte queriendo adherirse á una potencia enemiga, por lo que fué arrestada su persona y confiscados sus bienes á lo cual coadyuvaron los castellanos de Leces y de Llanes, el convento de benedictinos de San Antolín y el Cabildo de Oviedo, entre los cuales se repartieron las haciendas del conde rebelde, tocando el título de Condes de la Vega de Sella, á los castellanos de Llanes; á los de Leces, la mayor parte del territorio del actual concejo hacia la parte de poniente del río; y al Cabildo de Oviedo y monasterio de San Antolín varias haciendas que el conde poseia en la parroquia de Collera.

En la Edad Media, *Rivadesella*, Colunga y Carabia formaban parte de un distrito ó gobierno militar y político; y el famoso manuscrito llamado *Regla colorada* en su folio 116 así lo consigna, añadiendo que un gobernador llamado Sebastián Gutierrez tenía á Colunga y á Leces (hoy parroquia de *Rivadesella)* en el año de 1315.

---

(1) Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias, por el P. Luís Alfonso de Carballo, obra póstuma impresa por primera vez en 1694. — Inserta en la gran *Biblioteca Histórica Asturiana* dirigida por D. Matías Sangrador. — Oviedo 1864. Tomo II, pág. 52. — «El Conde D. Piñolo Ximenez, fué hijo del Conde D. Ximeno Ximenez y de la Condesa Arogonti, hija de Ximena Velaz y esta Sra. hija »del Conde D. Vela y de D.ª Torilda su mujer... Era D. Ximeno grande por aquellos tiempos, pues como tal hallamos que confirma las cartas reales con título de »Alferez mayor que era la dignidad y cargo más honrado del Rey. Residia y tenia »su principal asiento en Riva de Sella y de su mujer D.ª Aldonza Muñioz tuvo dos »hijos, Oveco y Pedro que murieron antes de tomar estado, y así mismo una hija »que casó con el Conde D. Fruela Gundemariz...»

Pág. 52. — «Habiendo casado el conde D. Piñolo á su hija y dado á su yerno don »Fruela Gundemariz la dignidad de Alferez mayor con otra mucha hacienda...»

Pág. 54. — «No tenía el conde D. Piñolo por aquellas partes hacienda alguna; pero »el conde D. Rodrigo Rodriguez de Cangas, hermano de la condesa su mujer, le »dió el sitio de Caurias que ahora llaman Corias junto al rio Nascea. Despues fué »adquiriendo el conde mucha hacienda por aquellas partes y dándole el rey don »Bermudo el valle de Pera, que despues se llamó el soto de Corias, por otra hacienda de Rivadesella...»

Digitized by Google

El concejo dió también notables muestras de vitalidad y de energía como lo prueba el hecho de que siendo uno de los que constituían la hermandad, firmó la celebre carta que, acerca de esta, dirigieron los de León y Galicia á las Cortes de Valladolid en 1293.

Que el rey D. Fernando dió á D. Rodrigo Álvarez de las Asturias la pobla de *Rivadesella* se ve claramente en los siguientes párrafos del testamento que dicho D. Rodrigo otorgó en Lillo á 16 de Agosto, Era 1369, año de Cristo 1331 (1).

«Otrosi, dice, que las mias poblas de Gijon é *Rivadesella*... »sean entregadas á estos mis testamentarios, ó á los más dellos »con todos mis derechos é con todos sus términos segun que »el Rey D. Fernando que Dios perdone, me dió las poblas de »*Rivadesella* é de Nava...» «y mando á los mis testamentarios »ó á los más dellos que se sepan que el Rey si él tuviese por »bien de comprar estas mis poblas de Gijon é de *Rivadesella* »que las vendan á él por tanto antes que á otro.»

El puerto fué siempre objeto predilecto de los gobiernos y ya en nuestros días lo fué de la atención de los monarcas como lo comprueban los datos que paso á enumerar.

En 1784 mandó el rey que se diese principio á las obras del muelle á pesar de no haberse reunido todavía todos los caudales al efecto. En 1772 había comenzado el expediente, pero el plano del puerto no se hizo hasta 1776 en que le terminó el maestro de dibujo de la escuela del Ferrol D. Andrés de la Cuesta. En 1798 resolvió S. M. la construcción de una batería de 3 cañones, únicos que habían quedado del derrumbamiento acaecido en el emplazamiento del puerto; y con el fin de que aquella supliese á la que existía en éste.

En 1794 el ministro de la provincia de *Rivadesella* D. Joaquín Herrera dice, que el maestro Valdés le participa «hallarse adelantadas las obras del muelle y en estado de bastante utilidad para resguardo y seguridad de las embarcaciones que vinieran á él, que nunca podrán ser de más porte que el de

(1) MARINA.—Papeles citados.

Digitized by Google

Paquebotes y Bergantines, y que por lo mismo que ningún perjuicio se seguiría de la suspensión de las obras con motivo de aquellas urgentes circunstancias.»

Existían en tiempo de MARINA tres planos del puerto de *Rivadesella*.

El de 1772 de D. Pedro Lizardi, otro del mismo autor y año que el perfil del plano anterior y parece que debió ser el adoptado pues en 1786 se presentó para su aprobación firmado por Rodríguez. El ingeniero Puente habla también de un plano que aseguraba estar en Oviedo, pero MARINA no pudo comprobar su existencia por no hallarse entre los papeles que examinó. Los muelles como antes os he dicho son espaciosos y avanzan bastante hacia el mar hallándose en regular estado de conservación. La población acusa un aumento en el número de sus almas puesto que en 1802 arrojó el censo la cifra de 5 266 al paso que en el de 1877 acusa la de 9 589. Este aumento creciente se observa desde el censo de 1591 á 1594 según lo comprueban los datos insertos en la nota (1).

Llégase á la villa, en la cual y en una mediana fonda, restauraremos nuestras fuerzas con el rico salmón que el Sella prodiga y con las excelentes carnes que á pesar de su mediano condimento, nos hace más apetitosa la próxima hora del almuerzo, al cual pondremos digno remate con el excelente café que en el espacioso Casino han de servirnos, dedicándonos luego á recorrer la población cuya parte arqueológica no ofrece gran cosa digna de especial mención, si bien hallaremos en ella, además de las notables obras del puerto, algo más que lo

(1) El censo de Rivadesella desde 1591 hasta 1877 es el siguiente:

AÑOS.	VECINOS.	AÑOS.	HABITANTES.
1591 á 94.....	522	1797.....	5558
1646.....	507	1802.....	5266
1694.....	502	1857.....	6420
1716.....	318	1860.....	6982
1794.....	810	1877.....	9589
1797.....	1176		
1802.....	1121		

Digitized by Google

que encontró el barón Saint-Saud miembro del Club alpino francés.

Este señor barón en un folleto que tengo á la vista y que titula «*Escursiones por los Pirineos cantábricos* (1), extracto del Boletín de la Sección SO. del Club alpino francés de 1882.» No ha encontrado entre los edificios de *Rivadesella* otra cosa de notable más que el aspecto original de las chimeneas de las casas... Os reís... Pues mirad lo que dice en el citado opúsculo, en cuyas cinco hojas describe nada menos que las excursiones de Zumárraga á Bilbao y Santander y de Santander á Oviedo y León por Covadonga.

«La ville est bien batie, assez à la moderne, les cheminées »avec leur extrémité en saillie et de forme pyramidale ont un »aspect très original.»

Estrechada la población á un lado por el mar y á otro por las alturas que la dominan apenas deja sitio más que á una calle, si bien edificaciones posteriores sobre los terrenos ganados al mar por las obras del puerto, han aumentado el caserío.

En la calle principal ostentan algunas casas blasones (2) y esculturas que se remontan al siglo XVI, siendo muy de notar en un ángulo contiguo á la iglesia parroquial unas ventanas que tal vez se remontan al siglo XIII.

La iglesia, espaciosa por dentro, y no ha mucho renovada apenas conserva como testimonio de su antigüedad más que la espadaña, lisas ménsulas bizantinas y dos inscripciones más toscas que añejas en el pórtico. Estas inscripciones son ilegibles; á duras penas puede descifrarse entre aquellos signos que parecen procedentes de diversos alfabetos (tales son las letras que parecen puestas al revés, la cruz invertida dentro de una de ellas, la confusión de rasgos que dominan) las siguientes palabra y fecha «Roderici.—537 cristi. an.»

Pero dice el refrán que más vale llegar á tiempo que rondar

---

(1) *Excursions dans les Pyrénées Cantabriques*, par le baron de Saint-Saud.—Bordeaux, 1882. Un folleto en 8.° Biblioteca de la Sociedad Geográfica.

(2) Dicen las notas de Marina: «... del conde Piñolo que dicen que en el siglo XI era señor de horca y cuchillo.»

Digitized by Google

un año; la feliz casualidad hizo que hallándome yo un día examinando en la *Real Academia de la Historia*, el calco que de estas dos lápidas existe entre los papeles de MARINA, acertase á hallarse allí uno de los más doctos académicos cuya extraordinaria competencia en epigrafía es tan grande como su bondad. Verle yo y comunicarle mi deseo de transcribir la traducción de estas inscripciones, fué obra del momento. El docto académico en quien todos habréis reconocido al punto al P. Fita, toma los calcos, los coloca delante de sí, comienza á hacer apuntaciones en un papel aparte y breves minutos después me da la siguiente traducción que yo consigno con todas las salvedades qne el reverendo padre con su reconocida modestia tuvo á bien hacer.

Son estas: 1.ª Que para hacer la traducción se necesitaría un nuevo calco para cerciorarse de la exactitud del de MARINA; 2.ª que convendría estudiar la historia de *Rivadesella* para venir en conocimiento de quién podrían ser las personas á que las lápidas se refieren y por ende conocer la exactitud de los apellidos: y 3.ª que convendría también conocer el dialecto del país para venir en conocimiento de algunas palabras tales como «Fermada» y por último, 4.ª que las interrogaciones denotan su duda respecto de las letras que ha suplido. Con todas las salvedades, allá va la traducción. Dice la primera lápida en latín.—

Ista lapis (?) est m(agistri?) D(o)m(inici?) Robreiria sa(nc)ti Roderici 5C̄NT XXX VII XPI.AN.

Esta losa es del maestro Domingo Robreiria de San Rodrigo año (1)537 de Cristo.—La segunda está en castellano, y dice así.—

So sta ferrmada losa qei geneisce Marina transunde(r)?
Bajo esta cerrada losa aqui descansa Marina Transunder.

Después de esto ni las dudas de MARINA, ni las de PARCERISA y JOVELLANOS pueden ya subsistir. El paso está dado y las inscripciones son traducibles.

Como veis, aunque no mucho, algo más hay en *Rivadesella* que las puntiagudas chimeneas que llamaron la atención de M. Saint-Saud.

Digitized by Google

La pleamar convierte el puerto en un inmenso estanque que convida á dar un agradable paseo sobre sus tranquilas aguas. Tomamos un bote y alejándonos de la orilla disfrutamos del bonito panorama de la población. Ya casi en el centro, la corriente nos conduce aguas arriba pasándonos por debajo del largo puente de madera, cuya inmediata necesidad de reparaciones se aprecia más con la proximidad al mismo. Ya le hemos cruzado y la barquilla nos conduce al lado opuesto de donde salimos. Atraca la embarcación; saltamos en tierra y comenzamos la subida algún tanto pendiente y resbaladiza del cerro á cuyo pié nos hallamos. Parecía que nos dirigíamos á su cumbre, pero al llegar á la mitad próximamente de su altura, el marinero abre la mal entornada puertecilla que creíamos ser la de una choza, ó garita de algún dependiente del resguardo, nos reparte unos cabos de vela, los tomamos, los encendemos y silenciosamente seguimos los pasos de nuestro improvisado guía.

Penetramos por una galería de embovedados peñascos y de nada molesto piso; damos vuelta á algunos suaves recodos sin poder apreciar nada de lo que nos rodea, á causa de que nuestros ojos, deslumbrados por la claridad que acabamos de perder, no se han acostumbrado todavía á la falta de luz en que nos encontramos. Seguimos andando y al llegar á un punto, el marinero nos manda apagar las luces, y cual si una mutación de escena en una de esas obras de gran espectáculo se hubiese realizado, perciben nuestros ojos una de esas maravillas que la pluma no puede describir y que al pincel le ha de ser muy difícil de retratar.

Estamos en una rotonda de dimensiones aproximadas á las de la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid rodeado de grandes columnatas, truncadas unas, siguiendo las líneas de los abovedados muros otras, aquí y allí prominentes estalacmitas que semejan las estatuas é imágenes de un desordenado templo; acá la entrada de una capilla, allá un grande arco cuya crestería semeja los prolongados festones de una construcción árabe. ¡Cuánta grandiosidad, cuánta belleza, cuánta admiración para el eterno arquitecto que tal obra produjo!

Digitized by Google

Pero á todo esto nos falta todavía una mayor sorpresa. Extasiados en nuestra contemplación no nos damos cuenta de que no estamos soñando, que vemos y tocamos aquellos objetos corpóreos; y sin embargo, acabamos de apagar nuestras luces, ó mejor dicho que los vemos desde que las hemos apagado. ¿De donde procede esta claridad? nos dijimos, y levantando la vista nos encontramos con que en el centro de aquella bóveda de estalactitas y perpendicularmente sobre nuestras cabezas, una claraboya natural y próximamente circular, á semejanza de la famosa *Rotonda* de Roma, abre paso á los rayos del sol, que, tenues casi velados cual luz crepuscular, comunican á la estancia esa claridad melancólica y dulce que hace resaltar más y más las bellezas que contiene.

De esta gruta se ocupan M. Saint-Saud, en términos lacónicos pero benévolos, y el Sr. Schulz (1), la coloca en el número de las grandes cuevas que se hallan en la caliza carbonera del E. de Asturias, añadiendo que se encuentran en ella huesos antidiluvianos. Algo de esto hemos comprobado nosotros, y el pequeño *humerus* petrificado de un ave que á nuestra vista recoge nuestro compañero de viaje Dr. D. Eugenio Gutiérrez, es el testimonio fehaciente del anterior aserto.

¿Se han hecho excavaciones en esa gruta? Me preguntó mi docto amigo Sr. Vilanova.—No lo sé... pero no dudo que se llevarán á efecto porque el interés de la ciencia lo demanda.

Salgamos de la gruta y regresemos á la población, ya que la corriente de la marea que empieza á bajar hace difícil que remontemos el Sella hacia las cuevas donde se guarecen los salmones.

Ya en tierra, esperemos en el casino el momento de partir, examinando su espacioso local, biblioteca, salones de lectura, de baile y de billar, y el del teatro, situado en una espaciosa habitación del piso bajo.

(Continuará.)

---

(1) Descripción geológica citada, pág. 58.

Digitized by Google

MEMORIA

SOBRE LAS

ISLAS CAROLINAS Y PALAOS,

PRESENTADA

AL EXCMO. SR. COMANDANTE GENERAL DEL APOSTADERO DE FILIPINAS

POR EL COMANDANTE DEL CRUCERO «VELASCO»

CAPITÁN DE FRAGATA

D. EMILIO BUTRÓN Y DE LA SERNA.

Dispuesto por la Superioridad que el crucero *Velasco* fuese á desempeñar una comisión á la isla de Yap (Carolinas) y al grupo de las Palaos y siendo dichas islas poco conocidas, ha parecido conveniente, después de apuntar los antecedentes necesarios, decir á vuela pluma las observaciones que han podido hacerse en el corto tiempo que el *Velasco* ha permanecido en dichas islas.

Con estos datos, de que antes se carecía, no será difícil hacer de ellas más adelante, si la ocasión se presentase, un estudio más acabado.

I.

Su extensión, límites, población. Según consta en el derrotero del Océano Pacífico, en el general de Horsbourg y en el *Diccionario geográfico* de M. Vivien de Saint-Martin, el Archipiélago consta de 48 grupos, formando en todo muy cerca de 500 islas, ocupando en longitud unas 450 leguas y en latitud desde los 2° á 7° N. ó sean 100, de suerte que, con el mar que rodea á dichas islas, viene á tener el grupo una extensión de 45.000 leguas cuadradas.

Digitized by Google

La confusión de los nombres dados por los naturales, que hablan dialectos tan diferentes, la distinta manera de escribirlos y aun pronunciarlos, según la diversa nacionalidad de los navegantes que las visitaban, han dificultado mucho el exacto conocimiento de estas islas. Hasta hace pocos años fueron relativamente desconocidas.

Esta ignorancia y lo que los primeros navegantes que por ellas habían cruzado decían de sus muchos peligros, las hacían muy temibles para los que tenían que navegar entre ellas.

Muchas de estas dudas y temores se disipan en gran parte con los viajes del capitán de navío francés de *La Coquille*, M. Duperrey, y los trabajos hidrográficos del capitán de navío ruso Lütke, de la corbeta *Semavine*.

A pesar de la gran faja de mar que ocupan, según el capitán Lütke, la extensión de todas las Carolinas reunidas (excepción hecha de las islas mayores de Ualam, Panope y Rong) no contando con los arrecifes, vendrá á ser de unas 25 millas de largo por solos 200 metros de anchura.

Su población total (fuera de Yap y el grupo de las Palaos) vendrá á ser de unas 3.000 almas.

Por ese cálculo resultan unos 500 habitantes por cada milla cuadrada, tanto por ciento muy superior á el que dan los países más poblados de Europa (1).

Pero se ha de tener en cuenta que las islas de coral no se deben comparar con los continentes, porque las primeras tienen todas su superficie cubiertas con el coco, el árbol del pan, el plátano y ciertas raíces alimenticias que acaso podrían mantener hasta 3.000 individuos por milla cuadrada.

---

(1) Bélgica está poblada á razón de 487,71; la India inglesa, 311,57; Inglaterra, 289,62; Francia, 216,62 y España 84,55 por milla cuadrada.
(American almanac Statistical, financial and political for the year 1884.)

Digitized by Google

II.

Descubrimiento de dichas Islas. Se cree que la primera noticia que se tiene de este grupo la dió el piloto portugués Diego de Roche en 1525, que las bautizó Islas Sequira.

Hablan de ellas vagamente Villalobos, en 1543, y después Miguel López de Legaspi, en 1565.

Lorenzo de Barrito vió en 1595 algunas islas sin habitantes.

En 1686 el piloto español Francisco Lezcano (1) descubrió una gran isla á la que llamó *Carolina*, en honor de Carlos II, á la sazón reinante, así como se les puso el nombre de *Marianas* al grupo más al N., en honra de doña María de Austria, segunda mujer de Felipe IV y madre del desgraciado Carlos II.

¿Cuál fué esa grande isla descubierta por Lezcano? Difícil sería averiguarlo, pues aun cuando según dice en una nota á sus curiosos estudios sobre el emplazamiento de Santa Cruz de Mar Pequeña mi amigo el capitán de fragata D. Pelayo Alcalá Galiano, la corredera ya se conocía desde 1557 y que el primer navegante que la aplicó fué Purchas, en su viaje á las Indias Orientales en 1607, una situación de estima en viaje tan largo y hecha al paso no podría menos de ser inexactísima.

Sea lo que fuere, la isla vista por Lezcano ha tenido la suerte de dar nombre al grupo que continúa llamándose de las Carolinas.

El famoso navegante inglés sir Francis Drake vió algunas en 30 de Setiembre de 1779 en su famoso viaje, más propio de un pirata que de un capitán de navío. Viaje en el que, despues de saquear á Acapulco, llegó con su tripulación exhausta y dos enfermos á Tinian, en las Marianas, allí repuso su gente, abordó y saqueó á un galeón que llevaba á Manila, desde Acapulco, el *Situado*, y aun tuvo sir Francis la idea de atacar á Manila.

---

(1) Los derroteros ingleses le llaman *Almirante* Lezcano.

Digitized by Google

En 1636 un buque español en su derrota de las Marianas á Manila vió algunas islas del grupo y en el mismo año una gran piragua tripulada por gente desconocida, arribó á una de las Filipinas, después de vagar setenta dias á merced de las olas.

Los jesuitas de Manila proyectaron ir á evangelizar dichas islas. En 1710 se hizo la primera tentativa en un buque mandado por Francisco Padilla, pero sin buen éxito.

En 1721, á resultas de informes recogidos por el gobernador de las Marianas de ciertos náufragos carolinos, el P.-Cantova salió en 1733, después de dos tentativas desgraciadas, pero dicho padre fué asesinado en Mog-Mog por los naturales.

«Desde esa fecha (dice M. Vivien de Saint-Martin con una »*sans façon* censurable) España ha inscrito á las islas Caroli»nas en el número de sus posesiones insulares, sin que ni Es»paña, ni Carolinas, ni la ciencia, ni la civilización, hayan »sacado el menor provecho de tan vano título.»

Increpar á los descubridores del Nuevo Mundo, á los que no conquistaron para traficar, que no han hecho nada por la civilización porque no han tomado posesión de unos islotes perdidos en medio de las soledades del mar Pacífico, no merece refutación seria.

En 1817 visita las Carolinas el capitán de navío ruso Kokrbus, en 1819 el capitán de navío francés M. Prespinet con *L'Uranie*, en 1824 el capitán de navío francés M. Duperrey con *Le Coquille*, en 1826 M. Dumont d'Urbille con *L'Astrolabe*, en 1828 el capitán de navío ruso Lütke con la *Semavine*.

III.

A quién pertenecen las Carolinas. A no dudar á los españoles. Difícil es decir, según el derecho internacional moderno, en qué bases se funda el derecho á poseer de las naciones.

Por el derecho antiguo claro está que corresponden á España, no tan sólo porque fueron españoles sus primeros descu-

Digitized by Google

bridores, sino por la famosa bula de Alejandro VI, cuando el César Cárlos V tuvo por conveniente venderle á los portugueses el Maluco.

Es verdad que ni se ha tomado posesión de ellas con las formalidades con que el inmortal genovés tomó posesión de la que más adelante se había de llamar América, formalidad que han seguido usando los navegantes sucesores y reducida hoy á izar, saludando, la bandera nacional. No es menos cierto que no se han poblado ni civilizado, ni convertido al cristianismo por los españoles y es cuando menos dudoso que de las islas Carolinas se haga mención en ningun tratado.

Pero ¿qué derecho tienen los ingleses á las islas Malvinas? ¿no fueron ocupadas, pobladas y civilizadas por los españoles?

Cuando las colonias españolas se emancipan de la madre patria, parece como que las Malvinas debían seguir la misma suerte ó bien continuar siendo españolas; sin embargo hoy son inglesas por el único derecho indiscutible... por la ley del más fuerte.

No parece que en el derecho público prescriba la propiedad como sucede en el derecho privado, así es que si las Carolinas fueron en el tiempo que se descubrieron propiedad legítima de los españoles y nadie ha dicho nunca nada en contra, es evidente que forman parte de la Corona de España.

En un famoso brindis en 9 de Noviembre de 1876, Lord Beaconfield, presidente del Consejo de ministros de Inglaterra, dijo: «La paz es la política de Inglaterra. No puede ser un poder agresivo, porque tiene tanto que nada ambiciona ni desea.»

En 1874 Inglaterra ocupó á Lakeseke en Arabia y se anexionó á las islas Fife; en 1875 compró á Motramerch en la boca del Eufrates y por la adquisición de 177 000 acciones del canal de Suez el derecho de intervenir en el Egipto; en 1877 ocupó á Khelte en el Bolbochistan y se anexionó, á pesar de las protestas de la población, la república del Transvaal en el S. de África, y en 1878 ocupó á Chipre.

Así es que, en último resultado, el derecho de posesión es el derecho del más fuerte, á cuya mínima consagración se le llama tratado.

Digitized by Google

IV.

Tentativas hechas para evangelizar las Carolinas. Con una amabilidad que no tengo frases con que agradecer, el M. R. P. Richar, Superior de la Casa de la compañía de Jesús en Manila, me facilitó una colección de cartas inéditas escritas en francés y en alemán por padres Jesuitas residentes en Filipinas á sus hermanos en Europa en el pasado siglo: de tan curiosos y notables documentos se ha extractado lo que parece presentar más interés.

El año de 1701, varias embarcaciones carolinas empujadas por las corrientes y temporales abordaron á Filipinas. A pesar de que ardía enconadísima la guerra de sucesión y de que Felipe V tenía asuntos de más importancia en que pensar, consignó á la misión de padres Jesuitas de Filipinas no tan sólo autorización para evangelizar en Palaos sino los fondos suficientes para dicha empresa (1).

En 1707 llegó á Filipinas una nueva misión y se eligió para ir á Carolinas al P. Joseph Bobadilla de origen español, aunque nacido en Alejandría en el Milanesado.

Se ordenó á dicho padre que aprendiese la lengua de los palaos de boca de los náufragos de que antes se habló, uno de los cuales tenía consigo á su mujer y á un hijo varón.

Un año tardó en alistarse el P. Bobadilla, y salió de Manila en un patache, pero á poco de desembocar por el Estrecho de San Bernardino los vientos y violentas corrientes hicieron que dicho buque se aconchara en la costa oriental de Mindanao.

Preciso fué regresar á Manila por el S. y O. de Mindanao.

El P. Bobadilla creyó describir por primera vez las islas de Sarangani (que aún no se conocían por ese nombre) y saltó en tierra, pero los habitantes huyeron á los bosques y el P. Bobadilla en vista de lo magantos y extenuados que encontró á

(1) Mandó facilitar 10 000 pesos. Otros 10 000 dió la Asociacion de San Francisco Xavier.

Digitized by Google

algunos cerdos, gatos y cabras, que hubo de ver, llamó á estas islas de los Flacos.

En 1703 se hizo otra tentativa y salió de Manila el P. Bobadilla, en otro patache y á pesar de estar en la mar ¡¡seis meses!! no logró ver el grupo de Palaos, pues encontró no tan solo la monzón del NE. muy fresca, sino mucha corriente contraria.

Tuvieron pues que regresar á Manila después de sufrir grandes temporales é inauditos sufrimientos, como gran falta de víveres que suplieron comiendo con alegría carne de tiburon y de agua que la mezclaban con una mitad de agua del mar.

Así que el segundo viaje á Palaos tampoco tuvo buen éxito.

En 1710, vuelta á la obra; se fletan dos buques una balandra y un patache.

La balandra que era la más chica hacía de capitana y el patache de almirante.

En la capitana embarcó el P. Bobadilla y en la almirante los PP. Duberon y Costel, ambos flamencos.

La poca pericia del piloto de la balandra hizo que ésta varase en el desemboque de San Bernardino y, aun cuando se perdió, pudieron salvarse pasajeros y mercancías.

Enfermó gravemente de disentería el P. Bobadilla, lo cual le obligó á quedarse en tierra, pero el patache siguió para Palaos con los PP. Duberon y Costel y el indígena con su mujer é hijo, que tan útiles habían de ser en la recalada.

Pocos dias después llegó el patache á la vista de las Palaos, pero el intempestivo celo de algunos marineros fué causa de que todo se malograra. Arrían un bote, entusiasman á los Padres y á los indígenas (en todo unas 12 personas) á que se embarquen en el bote y así lo efectúan sin embarcar agua ni víveres ni tomar precauciones de ninguna clase.

Se pusieron á bogar hacia tierra, salta un violento chubasco, se embravece la mar, el patache trata de hacer por el bote, pero á poco lo pierde de vista; el patache regresó á Filipinas y nunca se ha vuelto á saber nada de el bote ni de sus 12 tripulantes.

Digitized by Google

En 1711 se envían por cuarta vez nuevos misioneros. Eran los PP. Ignacio Crespo y Andrés Serrano y el hermano Esteban Banden.

Desde Cavite salieron para las Palaos.

Pero no llegaron á salir al Pacífico porque bajo un huracán se fué el buque á pique sobre la isla de Marinduque, pereciendo cuantos le tripulaban.

«Tantos accidentes sucesivos (aquí traduzco las mismas palabras del Padre) tantas empresas vanas en busca de las Palaos hicieron creer á los nuestros que aún no había llegado la época en que la Divina Sabiduría había dispuesto la conversión de las Palaos. Durante 18 años nada se hizo en este sentido hasta que renovó las tentativas el P. Juan Antonio Cantova enviado como misionero por la provincia de Milan.

En 1729 el P. Cantova se embarcó en Marianas en un patache, el cual arrastrado por las corrientes y bajo un temporal se perdió en una de las islas Filipinas ahogándose todos con la sola excepcion del P. Cantova, el cual se dirigió á Manila.

Tantos desastres, tantas dificultades en encontrar á las Palaos fueron causa de que los españoles en Manila les cambiasen su nombre por el de las Islas Encantadas.

¡Parecía como si el desgraciado Rey Carlos II el Hechizado hubiera comunicado á las islas que llevaban su nombre, la mala ventura que tuvo mientras vivió ó los males que acasionó á España después de muerto!

Pero el P. Cantova no se acobarda, regresa á las Marianas y el 11 de febrero de 1731 sale de Agaña para las Palaos acompañado del P. Víctor Walter, alemán.

La embarcación en que llenos de la fe que animaba á San Francisco Xavier se aventuró el P. Cantova, era un bote de 8 remos tripulado por grumetes, el patrón era el mismo Padre que por amor al prójimo había aprendido el arte de la navegación.

Después de una travesía de 18 dias el viernes 2 de Marzo de 1731 descubrió el grupo de Palaos y en una de sus islas desembarcó.

Digitized by Google

Después de tomar cuantas precauciones le sugirió su prudencia, comenzó á evangelizar.

Cree el P. Cantova que los españoles llamaron á estas islas las de los Garbanzos.

Considera el P. Cantova á estos salvajes como llenos de virtudes, dice que conocen muy bien el pudor, que las mujeres se bañan solas y separadas de los hombres, que nadie puede entrar en casa de un hombre casado después de puesto el sol y que son humildes y pacíficos.

El P. Cantova llamó á estas islas de los Dolores, por haber desembarcado en ellas el Viernes de Dolores.

Según cartas de un P. Jesuita de 12 de Mayo de 1732, las esperanzas halagüeñas de convertir á los Carolinos se desvanecen, á pesar de los esfuerzos de los PP. Cantova y Walter.

Por carta de este mismo padre, escrita desde Acapulco en 26 de Mayo de 1734, dichos ensayos han sido infructuosos. Gran esperanza se tenía de convertir á aquellos infieles, pero ésta se ha perdido por completo, porque el padre Cantova ha sido miserablemente asesinado en honra de la fe.

¡Ojalá (añade el P. Jesuita) que su sangre vertida sea como una semilla del cristianismo!

Su compañero el P. Víctor Walter quiso volver á Marianas, pero los vientos y corrientes lo condujeron á Manila.

(Continuará.)

Digitized by Google

MISCELÁNEA.

MÁS SOBRE EL ÁFRICA CENTRAL.—Una nueva expedición al África Central saldrá de Inglaterra el próximo Agosto. La organiza la Sociedad de Geografía y será mandada por Mr. J. T. Lart, agente de la Sociedad eclesiástica de misiones, el cual ha trabajado ya con gran éxito en la parte interior de Zanzibar.

Su itinerario es el siguiente:

Desembarcando en Zanzibar y organizando allí su caravana, Mr. Lart se dirigirá al S. en dirección de Lindi hasta la fuente N. del río Rovuma. Desde alli irá á la confluencia de este río con el Luganda con objeto de fijar la longitud de su punto de unión, dato geográfico del mayor interés que aún está por verificar. Luego tomará la dirección SO. y antes de llegar al extremo norte del lago Shershar, volverá hacia el S. para fijar la posición de los montes Namulli y determinar el carácter de aquella región descubierta por el cónsul O' Neill al final de 1883. Una vez en ella, Mr. Lart se propone estudiarla detenidamente, fijando su topografía, población, botánica, productos mercantiles, clima é idiomas.

Terminado este trabajo, Mr. Lart se propone entrar en el valle del río Likugu que nace en aquellos montes y seguirlo hasta la costa en Quizungu desde cuyo punto tomará por Kiliman ó por Angocha para volver á Mozambique.

Como se cree que el valle del Likugu está densamente poblado y debe ser, por tanto, muy fértil, se considera que esta expedición podrá ser de gran interés, tanto desde el punto de vista del colonista como del viajero. En todo caso, la expedición debe dar un conocimiento exacto de cuanto existe en esa región que la Sociedad geográfica cree destinada á un gran porvenir.

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 7 de Abril de 1885.

Presidencia del Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad los Sres. D. Pedro Bravo de Laguna, coronel de infantería, y D. Miguel de Aguirre, teniente de navío de primera clase.

Acto seguido usó de la palabra el Sr. D. Emilio Bonelli, quien, después de rendir merecido tributo de gratitud á las corporaciones é individuos que han contribuído á favorecer el establecimiento de factorías en la costa occidental del Sáhara, describió detenidamente todo el litoral que hoy pertenece á España, é hizo notar la gran importancia que desde el punto de vista comercial tienen la península de Río Oro y otros puntos de aquella costa.

La conferencia del Sr. Bonelli, que íntegra ha de publicar el BOLETÍN, terminó entre los nutridos aplausos de la reunión.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 14 de Abril de 1885.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Nava, Abella, Foronda, Botella, Codera, Gorostidi, Jiménez

Digitized by Google

Delgado, Vilanova, Suárez, Bonelli, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acordó la Junta publicar en el BOLETÍN una necrología del Excelentísimo Sr. D. Claudio Montero.

Se encomendó al Sr. D. Sergio Suárez la conferencia del próximo martes.

Y se levantó la sesión á las once menos cuarto.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 21 de Abril de 1885.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresó en la Sociedad el Ilmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez, diputado y ex-subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Se dió cuenta del fallecimiento de los socios Sres. Conde de Egaña y D. Claudio Montero. La reunión declaró unánime su dolor por tan sensibles pérdidas.

Acto seguido el Sr. D. Sergio Suárez, previa invitación del Sr. Presidente, explanó su anunciada conferencia acerca de las Consecuencias de la apertura de los canales de Suez y Panamá, principalmente en cuanto se refería á los intereses de los pueblos ibero-españoles.

La primera parte de la conferencia la dedicó el orador á reseñar los progresos de las ciencias en el presente siglo, especialmente de las ciencias aplicadas al desenvolvimiento de las comunicaciones y de los intereses materiales, y con este motivo citó las más notables aplicaciones del vapor y de la electricidad, y los más importantes puentes, túneles y demás grandes obras que se han construído en Europa y América.

Habló después de los dos canales objeto de la Conferencia, é hizo observar que uno y otro se encuentran en la zona en que son más activos y frecuentes el comercio y la navegación, es decir, entre los 5° y los 35° de latitud N.; describió las regiones del Globo que corresponden á esta zona, y dedujo la conveniencia para España de crear en ella estaciones centrales de comercio, designando como puntos á propósito para tal objeto el Puerto de Aguadilla en Puerto-Rico, la isla Guajam de las Marianas, Cavite en la isla de Luzón, y Mahón en el Mediterráneo, puntos

Digitized by Google

que convendría declarar puertos francos, y que serían los eslabones de la gran cadena que enlazaría los intereses de los pueblos españoles de Europa y América.

Grandes aplausos tributó la reunión al orador; y el Sr. Presidente, en nombre de la Sociedad, felicitó al Sr. Suárez, encareciendo la inmensa importancia de las ideas que había emitido, importancia que la Sociedad Geográfica nunca perdía de vista, como lo prueba el proyecto de Congreso Ibero-Americano de Geografía colonial y mercantil, cuyos trabajos están ya muy adelantados, y que tienden precisamente al mismo fin á que aspira el Sr. Suárez: á estrechar los lazos entre la raza española del antiguo y nuevo Continente.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 28 de Abril de 1885.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, García Martín, Foronda, Botella, Codera, Andía, Gorostidi, Oliver, Suárez, Ferreiro, Torres Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acordó la Junta, á propuesta del Sr. Presidente, que en la próxima reunión ordinaria diera noticia el Sr. D. Enrique Taviel de Andrade de varios documentos relativos á su proyecto de Unión Ibero-americana.

El Sr. Tesorero presentó las cuentas del año próximo pasado, y se acordó citar para el próximo martes á los señores revisores.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 5 de Mayo de 1885.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Se abrió la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Marqués de la Villa-Antonia, Andía, Suárez, Bonelli, Ferreiro, Torres Campos y Motta.

Digitized by Google

El Sr. Suárez dió cuenta de las gestiones que había hecho en el asunto relativo á la publicación de los tres libros que pertenecieron al descubridor de América y que se hallan en poder del Cabildo metropolitano de Sevilla, y como por parte de éste se presentaban algunas dificultades para llegar al resultado que la Sociedad se proponía, indicó la conveniencia de que se interesara al Rdmo. Sr. Arzobispo, á fin de que procurase vencer las dificultades que aquél oponía.

La Junta acordó proceder como el Sr. Suárez propuso, y se levantó la sesión á las nueve y cuarto.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 5 de Mayo de 1885.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad los Sres. D. Segismundo Moret, D. Julian Suárez Inclán y D. Francisco Guillén y Robles.

Acto seguido, usó de la palabra el Sr. D. Enrique Taviel de Andrade para dar noticia de los trabajos que se están realizando con el fin de llevar á cabo la Confederación Ibero-americana.

El orador expuso interesantes consideraciones acerca de la importancia que hoy tienen las razas europeas que pueblan la América, y muy especialmente la española. Enumeró los países que en Europa, África, América y Oceanía ocupa nuestra raza, é hizo observar que domina las dos orillas del Estrecho de Gibraltar y del proyectado canal de Panamá. Con objeto de aunar todas las fuerzas y elementos de que dispone la raza española en el antiguo y nuevo continente, concibió el orador la idea de fundar una gran Confederación Ibero-americana, y desde luego comunicó su proyecto á los Presidentes de las Repúblicas de América, algunos de los que le contestaron aceptando con entusiasmo la idea. Leyó las cartas que le habían dirigido los Presidentes de las Repúblicas de Colombia y Venezuela, habiendo además este último dado cuenta del proyecto en el Mensaje leído ante el Senado venezolano.

Hizo notar que varias asociaciones españolas, tales como la Unión Ibero-americana, el Círculo Mercantil, la Asociación de Escritores y Artistas, la Academia Española y la Sociedad Geográfica de Madrid

Digitized by Google

aspiran á fines análogos, aunque limitados, puesto que tienden sólo á realizar la unión literaria ó comercial, siendo necesario reunir todos estos esfuerzos parciales para llegar á fundar la gran Confederación Ibero-americana que muy pronto, una vez construído el canal de Panamá, ha de ser la condición necesaria, imprescindible, para el desarrollo y porvenir de la raza española en América.

La reunión mostró con nutrido aplauso la satisfacción con que había escuchado al orador.

El Sr. Presidente dió las gracias al Sr. Taviel de Andrade y le felicitó por la importancia y magnitud de su pensamiento. Con motivo de las indicaciones que el orador había hecho acerca del valor y representación de la raza española, recordó los elogios que hacen de ella los dos sabios geógrafos extranjeros Humbold y Reclus, sobre todo el último, que afirma que nuestra raza se impone á todas, en todas partes deja huella indeleble, y más que ninguna tiene condiciones para ponerse al frente del movimiento marítimo y colonial. Conviene procurar, si no la Confederación á que aspira el Sr. Taviel de Andrade, la unión y armonía de nuestra raza en Europa y América, y por su parte la Sociedad Geográfica de Madrid ha de hacer cuanto pueda con este fin, como indudablemente lo harán también la Unión Ibero-americana y el proyectado Congreso Ibero-americano de Geografía colonial y mercantil.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

JUNTA GENERAL.

Sesión del 12 de Mayo de 1885.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresó en la Sociedad el Sr. D. Pedro Jover y Tobar, Oficial de la Secretaría particular de S. M.

Se leyó y fué aprobado el dictamen que presentaban los Sres. Revisores de cuentas.

El Secretario Sr. Torres Campos leyó la reseña de las actas y estado actual de la Sociedad. Habiendo dado cuenta en esta reseña del fallecimiento del señor padre de D. Amado Ossorio, ocurrido durante la permanencia de este viajero en los territorios del Golfo de Guinea, la Junta

Digitized by Google

se asoció unánime al doloroso sentimiento que tan sensible pérdida había causado en el ánimo del viajero y representante de la Sociedad española de Africanistas.

Acto seguido, los señores socios depositaron sus votos para la elección de Presidente y demás cargos vacantes de la Junta directiva.

En tanto que se hacía el escrutinio, el Secretario general, Sr. D. Martín Ferreiro, leyó la Memoria reglamentaria sobre los progresos de la Geografía.

El Sr. Presidente, en nombre de la Sociedad, felicitó á los Sres. Torres Campos y Ferreiro por la excelencia de los trabajos que habían presentado y merecido el aplauso unánime de la Junta.

Hecho el escrutinio, fueron proclamados los señores siguientes:

Presidente.

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.

Vicepresidentes.

Ilmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez.
Excmo. Sr. Conde de Morphi.

Secretario adjunto.

Sr. D. Rafael Torres Campos.

Vocales.

Sr. D. Marceliano de Abella.
Sr. D. Manuel Oliver.
Sr. D. Manuel de Foronda.
Sr. D. Joaquín Costa.
Sr. D. Emilio Bonelli.
Sr. D. Manuel María del Valle.
Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.
Excmo. Sr. D. Félix S. Alfonzo.
Sr. D. Castor Amí.
Sr. D. Julián Suárez Inclán.
Sr. D. José María de Rato.
Sr. D. Francisco Guillén y Robles.

Digitized by Google

Obtuvieron también votos para Presidente el Sr. D. Eduardo Saavedra, y para Vocales los Sres. D. Bernardo Monreal y D. Justo Zaragoza.

Á propuesta del Sr. Jiménez Delgado, la Junta otorgó por aclamación un voto de gracias al Excmo. Sr. D. Angel Rodríguez-Arroquia y demás individuos de la Junta directiva que cesaban en sus cargos.

El Sr. Rodríguez-Arroquia, en nombre propio y en el de sus compañeros, expresó toda su gratitud por esta nueva prueba de deferencia con que les honraba la Sociedad.

Y se levantó la sesión á las once.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 19 de Mayo de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Rodríguez-Arroquia, Canalejas, conde de Morphi, Abella, García Martín, Foronda, Botella, Codera, Andía, Gorostidi, Costa, Jiménez Delgado, Suárez, Bonelli, Valle, Arce Mazón, Alfonzo, Amí, Suárez Inclán, Rato, Guillén, Ferreiro, Torres Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general leyó la lista de los señores que forman la Junta Directiva, tal como quedaba constituída después de las elecciones verificadas en la Junta general de 12 del corriente. Se agregaron á la Sección de Contabilidad, el Vicepresidente Sr. Canalejas; á la Sección de Gobierno interior, el Vicepresidente señor conde de Morphi y el Vocal Sr. Guillén y Robles; á la Sección de Publicaciones, los Sres. Valle, Arce Mazón, Amí y Rato, y á la de Correspondencia, los Sres. Alfonzo y Suárez Inclán.

Se leyeron comunicaciones:

Del Director del Instituto Geográfico y Estadístico, remitiendo la Carta de gracias que el Jurado de la Exposición de Ciencias geográficas de Tolosa había otorgado á la Sociedad Geográfica de Madrid; del Director del Museo de Instrucción primaria, participando que aceptaba y agradecía los cuatro mapas murales que la Sociedad le había ofrecido en depósito, y de varios españoles residentes en Argelia, solicitando auxilio y recursos para establecerse en los territorios que España posee en la costa del Golfo de Guinea. La Junta encomendó á los Sres. Torres

Digitized by Google

Campos y Bonelli que informaran acerca de la contestación que podía darse á estos últimos.

El Sr. Rodríguez-Arroquia puso en conocimiento del Presidente y nuevos Vicepresidentes y Vocales de la Junta Directiva que la Sociedad, en cumplimiento de uno de los acuerdos del Congreso Español de Geografía, había iniciado ya los trabajos preparatorios para la reunión del Congreso Ibero-americano de Geografía colonial y mercantil, y que en primer término había dirigido atenta comunicación al Presidente de la Sociedad de Geografía de Lisboa, solicitando la cooperación de ésta, que la Sociedad consideraba como esencial, dado el título y objeto del proyectado Congreso. Habiendo trascurrido más de un mes sin haber recibido contestación de la Sociedad de Lisboa, se escribió de nuevo, y además el Secretario general lo hizo también particularmente al Secretario general de aquella.

Incidentalmente, y con motivo del asunto que acababa de tratarse, los Sres. Rodríguez-Arroquia y Presidente expusieron interesantes observaciones y juicios acerca de nuestras relaciones comerciales con Portugal, trazado de los ferrocarriles que nos ponen en comunicación con aquel país, y estado económico actual y porvenir de la nación portuguesa.

El Sr. Suárez (D. Sergio) llamó la atención de la Junta acerca de las recientes noticias que había publicado la prensa relativas á las pretensiones de Francia en territorios del valle del río Muni, adquiridos por la Sociedad Española de Africanistas.

El Sr. Alfonzo recordó que sobre este hecho había dirigido una pregunta al Gobierno en la sesión del día anterior en el Senado.

Sobre tal asunto, así como sobre los derechos recientemente adquiridos en otros parajes de la costa occidental de África, se abrió discusión, en la que hicieron uso de la palabra los Sres. Presidente, Arce Mazón, Alfonzo, Rodríguez-Arroquia, Torres Campos y Suárez. El Sr. Torres Campos propuso, concretándose á los territorios del río Muni, que sin pérdida de momento la Sociedad hiciera constar su vivo deseo de que el Gobierno español amparase los derechos adquiridos por la Sociedad de Africanistas, formulando, si fuese preciso, enérgica protesta contra la conducta de las autoridades francesas en el Golfo de Guinea.

El Sr. Presidente hizo observar que la cuestión era grave, que aún no se conocían bien los hechos y sus antecedentes, ni tampoco sabía la Sociedad si se habían cumplido ó no todos los requisitos acordados por la conferencia de Berlín para el reconocimiento oficial de los derechos adquiridos por naciones europeas en territorios de África, por todo lo cual creía que era preciso estudiar la cuestión con más deteni-

Digitized by Google

miento. Con este objeto, y á propuesta del Sr. Suárez, se nombró una Comisión formada por el Sr. Rodríguez-Arroquia como Presidente, y los Sres. Bonelli, Amí, Torres Campos y Ferreiro.

Finalmente, se acordó que los socios de esta Corporación que hubieren desempeñado el cargo de Presidentes, pudieran asistir con voz y voto á las sesiones de la Junta Directiva.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las once y media.

COMISIÓN PARA INFORMAR Á LA JUNTA DIRECTIVA ACERCA DE LOS DERECHOS ADQUIRIDOS POR LA SOCIEDAD DE AFRICANISTAS EN TERRITORIOS DEL VALLE DEL RÍO MUNI.

Sesión del 24 de Mayo de 1885.

Abierta la sesión á las dos de la tarde, con asistencia de los señores Arroquia, como Presidente, Ferreiro, Amí, Bonelli y Torres Campos, como Vocales, y Beltrán, que por acuerdo de la Comisión se agregó á ésta como Secretario, leyó el último el artículo del Sr. Gómez San Juan, que publicó el BOLETÍN, sobre todos los territorios del Golfo de Guinea á que España tiene derecho, adquiridos en varias épocas, y que comprenden la costa situada entre el río del Campo y la orilla derecha del Gabon; la minuta de la Exposición que en 10 de Abril último había dirigido la Sociedad de Africanistas al Gobierno de S. M., solicitando la notificación oficial á las Potencias de las recientes adquisiciones hechas por los delegados de aquella Sociedad; y por último, la contestación del Gobierno, negándose por ahora á acceder á los deseos de la citada Sociedad, por no haber recibido aviso de la autoridad superior de Fernando Póo y sus dependencias.

Con gran amplitud discutió la Comisión los términos en que procedía excitar el celo del Gobierno para que procurase amparar los derechos adquiridos por la Sociedad de Africanistas, y acordó dirigir atenta y respetuosa exposición, insistiendo en la súplica que aquella hizo y recordando también que España tiene de antiguo derechos en parajes de aquella costa situados al N. de los que acaba de adquirir la citada Sociedad de Africanistas.

Se encargaron de redactar esta exposición y someterla á la aprobación de la Junta directiva los Sres. Ferreiro y Torres Campos.

Y se levantó la sesión á las tres.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 26 de Mayo de 1885.

Presidencia del Sr. Abella.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Arroquia, Foronda, Botella, Andía, Vilanova, Suárez Bargaña, Bonelli, Arce Mazón, Alfonzo, Amí, Suárez Inclán, Rato, Ferreiro, Torres Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la antorior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Secretario general leyó el acta de la sesión celebrada por la Comisión que se encargó de informar acerca de los derechos de España en territorios de la costa de Guinea, y el dictamen que había formulado dicha Comisión. Previas explicaciones que dió el Presidente de la Comisión Sr. Rodríguez-Arroquia, se aprobó por unanimidad el referido dictamen que en forma de carta-exposición debía dirigirse al excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 2 de Junio de 1885.

Presidencia de los Sres. Foronda y Moret.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, bajo la presidencia del Sr. Foronda, y estando presentes los Sres. Rodríguez-Arroquia, Abella, García Martín, Codera, Andía, Gorostidi, Valle, Arce Mazón, Amí, Rato, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Ocupó la presidencia el Sr. Moret, que dió noticia y leyó algunos párrafos del protocolo firmado por España, Inglaterra y Alemania respecto al ejercicio de nuestros derechos de soberanía en el archipiélago de Joló, y llamó la atención de la Sociedad acerca de las condiciones que se estipulan como necesarias para considerar legalmente ocupados

Digitized by Google

territorios de dicho archipiélago y de la isla de Borneo. Con este motivo, el Sr. Presidente ofreció comunicar en otra sesión algunas noticias de la Compañía Inglesa del Norte de Borneo.

El Sr. Presidente participó que se proyectaba en Barcelona el establecimiento de líneas directas de navegación entre España y la República Argentina, é hizo notar la favorable influencia que estas líneas pueden ejercer en el desarrollo de nuestro comercio y nuestra industria. En el mismo sentido se expresó el Sr. Rodríguez-Arroquia, y la Junta convino en que la Sociedad debía apoyar dentro de su esfera de acción el mencionado proyecto, y á este efecto autorizó al Sr. Presidente para que escribiera á las compañías y capitalistas de Barcelona que han iniciado la empresa, invitándoles á dirigirse á la Sociedad.

El Sr. Amí presentó un mapa en relieve construído según un nuevo procedimiento, del que es autor el Sr. Mendoza Cortez. Con este motivo, hubo discusión acerca de los mejores sistemas ó procedimientos cartográficos, y el Sr. Rodríguez-Arroquia propuso que la Sociedad aplicara el procedimiento del Sr. Mendoza á la publicación del mapá general de España que ha construído el Sr. Botella.

El Sr. Botella puso su trabajo á disposición de la Junta.

Y se levantó la sesión á las once.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 9 de Junio de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad los Sres. D. Juan Tomás Gayoso, Capitán de Ingenieros, y D. Luis María de Tró, abogado.

Previa invitación de la Presidencia, usó de la palabra el Sr. Coello y expuso el juicio que le habían merecido los trabajos y acuerdos de la conferencia internacional de Berlín.

La conferencia del Sr. Coello se publicará íntegra en el BOLETÍN.

El orador, que antes y después de su conferencia escuchó nutrido aplauso de la reunión, recibió también expresiva felicitación del señor Presidente.

Y se levantó la sesión á las once.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 16 de Junio de 1885.

Presidencia de los Sres. Coello y Moret.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, García Martín, Foronda, Botella, Andía, Gorostidi, Oliver, Jiménez Delgado, Vilanova, Bonelli, Arce Mazón, Alfonzo, Amí, Suárez Inclán, Rato, Ferreiro, Torres Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Con motivo de la lectura del acta recordó el Sr. Botella que la Sociedad había proyectado la publicación de un mapa de la isla de Borneo, y encareció la utilidad de realizar este pensamiento antes de que se discutiera en los cuerpos colegisladores el protocolo firmado por España, Inglaterra y Alemania sobre derechos de ocupación y de soberanía en territorios de aquella isla y del archipiélago de Joló.

El Sr. Coello puso á disposición de la Junta los datos necesarios para la construcción de dicho mapa.

Se leyó una comunicación del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, participando que había pasado al Sr. Ministro de Ultramar, á los efectos correspondientes, la comunicación del Presidente de esta Sociedad relativa á las adquisiones realizadas por los viajeros D. Manuel Iradier y D. Amado Ossorio en el Golfo de Guinea á nombre de la Sociedad Española de Africanistas.

El Sr. Bonelli, á quien la Junta había encargado que informara acerca de la carta dirigida á la Sociedad por varias familias españolas residentes en la Argelia, propuso que la Sociedad Geográfica protegiera con los medios todos de que pudiese disponer los propósitos de aquellos españoles, interesándose con el Gobierno para la colonización y desarrollo de los dominios de España en el Golfo de Guinea. Acordó la Junta participarlo así á los colonos españoles de Argelia que habían escrito á la Sociedad, recomendándoles que dirigieran instancia al Gobierno, pidiendo lo que considerasen necesario para realizar sus propósitos.

El mismo Sr. Bonelli participó que, según noticia publicada en el periódico *La Época*, el viajero español D. Saturnino Jiménez, socio correspondiente de la Geográfica de Madrid, aconsejaba, en artículos insertos

Digitized by Google

en periódicos alemanes, la ocupación por Alemania de nuestras islas Chafarinas.

El Sr. Coello, que como Presidente de la Sociedad de Africanistas había ya protestado contra tal consejo, ofreció escribir á Berlín para averiguar la exactitud de dicha noticia, y la Junta acordó desde luego unánimemente, para el caso de que el hecho fuera cierto, expulsar de la Sociedad al Sr. Jiménez, y hacer pública esta determinación.

El Sr. Botella llamó la atención de la Junta acerca de un artículo recientemente publicado en *El Imparcial* sobre las pretensiones de Francia á aumentar su influencia en el imperio marroquí.

Con este motivo se suscitó animado debate en el que terciaron los Sres. Coello, Alfonzo y Bonelli, conviniendo todos en que España debía evitar que Francia ensanchase su frontera de Argel hasta el rio Muluya.

Ocupó la presidencia el Sr. Moret, á quien informó el Sr. Coello de los asuntos que se habían tratado, y continuando luego la discusión pendiente, acordó la Junta dirigir sobre el particular atenta carta exposición al Sr. Presidente del Consejo de Ministros y hacer nueva y numerosa tirada del mapa de la frontera argelino-marroquí, trazado por el Sr. Coello y publicado ya en el BOLETÍN de la Sociedad. Para el mejor cumplimiento de estos acuerdos, se nombró una Comisión que la forman los Sres. Presidente, Coello, Bonelli y Ferreiro.

No habiendo contestado aún la Sociedad Geográfica de Lisboa á la comunicación que la de Madrid le dirigió, invitándola á tomar parte en el Congreso Ibero-americano de Geografía colonial y mercantil, acordó la Junta insistir de nuevo, á cuyo efecto ofrecieron escribir á individuos de la mencionada Sociedad los Sres. Presidente y Coello.

El Sr. García Martín recordó que aún no se había presentado el dictamen sobre reformas en la enseñanza de la Geografía, dictamen que la Junta encomendó hace tiempo al Sr. Merelo.

El Sr. Presidente ofreció comunicar á la Junta sus ideas sobre este particular, y encareció la importancia y utilidad de una cuestión que tan directamente se relaciona con la índole y aspiraciones de la Sociedad Geográfica. La Junta fijó este asunto como parte de la orden del día de la próxima sesión, y acordó también que se citara al Sr. Merelo.

El Sr. Presidente participó que, cumpliendo anterior acuerdo, había escrito al Sr. Baradá, de Barcelona, iniciador de la idea de establecer líneas directas de navegación entre España y la República Argentina, ofreciéndole el concurso de la Sociedad. Con este motivo expuso el señor Presidente amplias consideraciones acerca de la conveniencia de fomentar en aquella República la colonia española y consiguientemente las

Digitized by Google

relaciones comerciales entre ambos Estados. En el mismo sentido se expresaron los Sres. Torres Campos y Arce Mazón, y la Junta acordó que estos últimos recogieran datos y los estudiaran, á fin de proponer á la Junta los medios más eficaces de conseguir el resultado á que se aspiraba.

El Sr. Bonelli puso en conocimiento de la Junta que las rentas del servicio de correos que el Gobierno español tiene establecido en Marruecos disminuyen á causa de las malas condiciones en que se hace el trasporte de la correspondencia entre Tánger y Tarifa. La Junta reconoció también la importancia de estudiar con detenimiento este asunto y formular un proyecto que pudiera someterse á la aprobación del Director general de Comunicaciones. Encomendó el informe á los Sres. Fernández Duro, Bonelli y Amí.

El Sr. Presidente hizo observar á la Junta la conveniencia de procurar la adopción de reformas que tiendan á favorecer el desarrollo de todos los elementos y condiciones de vida económica en las islas Canarias, que tanta importancia tienen, sobre todo desde el punto de vista de la colonización del África occidental. Los Sres. Coello y Bonelli confirmaron las ideas del Sr. Presidente, y con el fin de formular soluciones prácticas que pudiesen facilitar la acción del Gobierno, la Junta acordó que este interesantísimo asunto fuera objeto del especial estudio de una Comisión que la debían formar los Sres. Coello, Bonelli, Ferreiro y otros dos inviduos pertenecientes á esta Sociedad ó extraños á ella que eligieran los otros tres señores citados.

Y se levantó la sesión á las once y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 23 de Junio de 1885.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, Foronda, Botella, Andía, Oliver, Jiménez Delgado, Bonelli, Valle, Amí, Suárez Inclán, Merelo, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Coello participó que había recibido carta de Berlín confirmándole la exactitud de los hechos que se habian atribuído al Sr. D. Saturnino Jiménez, y de los que se ocupó la Junta en la sesión anterior. En

Digitized by Google

en consecuencia, la Junta ratificó su acuerdo y el Sr. Jiménez quedó dado de baja en esta Corporación.

Se leyó una comunicación del Presidente y Secretario de la Sociedad de Geografía de Lisboa, participando que ésta aceptaba en principio la idea de celebrar en Madrid un Congreso Ibero-americano de Geografía colonial y mercantil; pero que deseaba que se le diera explicación acerca del significado de la palabra Ibero y también noticia del programa detallado del Congreso. Acordó la Junta satisfacer el deseo de la Sociedad de Lisboa respecto á la palabra Ibero, indicándole que no había interés en conservar esta denominación y que dicha Sociedad podía proponer otra que expresara la misma idea en términos claros y concisos. También dispuso que se le remitiera copia de los temas y reglamentos que propuso la Comisión organizadora del Congreso.

El Sr. Presidente recordó que debía tratarse en esta sesión del proyecto de reformas en la enseñanza de la Geografía que há tiempo tiene en estudio la Sociedad, y que con tal objeto se había citado al señor Merelo, á quien la Junta encomendó el informe sobre dicho asunto.

El Sr. Merelo declaró que desde hace tiempo tenía empezado este trabajo, pero no puso gran empeño en terminarlo porque creía que habría de ser ineficaz, puesto que son tantas y tan radicales las reformas que exige el actual plan de enseñanza, que consideraba punto menos que imposible conseguir que ningún Gobierno aceptase las que propusiera la Sociedad. Hizo observar que en la enseñanza oficial no hay más estudio de la Geografía que el muy elemental que se hace de esta asignatura en la segunda enseñanza en unión con las de Historia Universal é Historia de España, encomendadas las tres á un solo catedrático; que sin otro estudio superior los licenciados en Filosofía y Letras quedan habilitados para optar á las cátedras de Geografía é Historia; que además, como la citada asignatura de Geografía se estudia en los primeros cursos de la segunda enseñanza, los jóvenes carecen de los conocimientos indispensables para comprender bien lo que el maestro debe enseñarles según prescripción de la ley; que como las clases son muy numerosas y los cursos de lección alterna, faltan el tiempo y las condiciones necesarias para dar á la enseñanza de la Geografía el carácter práctico que requiere; y por último, que ni aun en la enseñanza privada se puede obviar estos inconvenientes, puesto que los examinandos deben someterse á las ideas del catedrático oficial. Añadió el Sr. Merelo que no obstante su desconfianza en el éxito que pudieran tener las gestiones de la Sociedad en pró de la enseñanza de la Geografía, estaba dispuesto á redactar el dictamen y someterlo á la aprobación de la Junta. Llamó también la atención de

Digitized by Google

esta acerca de la conveniencia y resultados que pudiera ofrecer la creación por la Sociedad de una cátedra de Geografía.

Invitado por la Presidencia hizo uso de la palabra el Sr. Valle, que se expresó en el mismo sentido que el Sr. Merelo, haciendo notar como este las imperfecciones de la enseñanza de la Geografía en los establecimientos oficiales; y añadió que en su opinión la Sociedad, aun reconociendo las dificultades que habrian de surgir para lograr las reformas necesarias, debía redactar y elevar al Gobierno un informe en que constara su natural deseo de procurar los medios conducentes á la difusión y perfeccionamiento de la enseñanza de la Geografía.

El Sr. Andía recordó que el Presidento de la Sociedad había ofrecido comunicar algunas ideas respecto al asunto que se debatía, y que por tanto, antes de tomar resolución definitiva, debía oirse al Sr. Moret.

Así lo acordó la Junta.

El Sr. Torres Campos participó que había reunido ya algunos datos acerca de nuestro comercio con la República Argentina; pero no presentaba dictamen todavía, porque tenía que ponerse de acuerdo con el señor Arce Mazón.

El Secretario general participó que en cumplimiento del acuerdo de la Junta había escrito al Sr. Presidente del Consejo de Ministros pidiéndole día y hora para que con él pudiese conferenciar la Comisión que se nombró con objeto de exponer al Gobierno los deseos y opiniones de la Sociedad respecto á los intereses de España en Marruecos, algún tanto amenazados por las recientes pretensiones de Francia.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 30 de Junio de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Fernández Duro, Abella, García Martin, Foronda, Botella, Andía, Jiménez Delgado, Vilanova, Bonelli, Arce Mazón, Alfonzo, Amí, Suárez Inclán, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general presentó el foto-grabado del mapa de la frontera argelino-marroquí que, según acuerdo anterior de la Junta, se había

Digitized by Google

reducido del construído por el Sr. Coello y publicado en el BOLETÍN de la Sociedad. Acordó la Junta procurar que dicha reducción, con un artículo referente al mismo asunto, se publicase en *El Imparcial* ó en otro periódico de gran circulación y además en el *Boletín* de la Sociedad Española de Geografía comercial y de Africanistas.

El Sr. Botella, con motivo de un artículo suscrito por el Sr. Amí que había publicado *El Imparcial*, propuso que la Sociedad Geográfica iniciase una suscrición nacional para reunir fondos con objeto de erigir una estatua á Hernán-Cortés. La Junta aceptó la idea del Sr. Botella y acordó el nombramiento de una Comisión que se encargase de estudiar y proponer el mejor procedimiento para conseguir la realización de dicho proyecto. Para esta Comisión fueron designados los Sres. Presidente, Fernández Duro, Botella, Amí y Suárez Inclán.

El Sr. Presidente leyó una noticia de una nueva excursión al África central. Esta noticia, por acuerdo de la Junta, debe publicarse en el BOLETÍN.

Continuando el debate acerca de las reformas que deben introducirse en la enseñanza ds la Geografía, leyó el Sr. Presidente una nota acerca del estado de dicha enseñanza en las principalss naciones de Europa; el Sr. Coello expuso también algunos datos sobre esta enseñanza en Francia y Alemania y el Sr. Merelo insistió en los juicios que había emitido en la sesión anterior, combatiendo la intervención del Estado en la enseñanza.

Ocupó la presidencia el Sr. Coello.

Los Sres. Torres Campos y Suárez Inclán hicieron la crítica del actual sistema de enseñanza de la Geografía en los Institutos y Escuelas especiales civiles y militares. El primero hizo observar que la Geografía se estudia en segunda enseñanza cuando los alumnos no tienen la edad ni los conocimientos previos indispensables para comprender esta ciencia; que en la enseñanza superior no hay asignatura ninguna de Geografía; que son muy elementales las nociones que de dicha ciencia se enseñan en las escuelas normales y en las de comercio, reducidas las de estas últimas á serie de cifras y datos estadísticos, y que es indispensable variar por completo el plan según el que se han escrito hasta hoy los libros de texto.

El Sr. Suárez Inclán confirmó los hechos expuestos por el Sr. Torres Campos; lamentó además que en las escuelas especiales de ingenieros civiles no se diera enseñanza alguna de la Geografía, y concretándose luego á las Academias militares hizo notar que los alumnos que tienen el grado de bachiller ó han aprobado la asignatura de Geografía y al-

Digitized by Google

gunas otras en la segunda enseñanza, ingresan en la nueva Academia general militar sin previo exámen de Geografía, teniendo luego que estudiar la Geografía Militar y careciendo por consiguiente de la base de conocimientos necesarios para hacer este estudio con aprovechamiento.

El Sr. Coello expuso su opinión de que la Sociedad debía nombrar una Comisión que estudiara detenidamente el punto objeto de este debate y presentara un plan ó programa completo de reformas de la enseñanza de la Geografía en todos los grados y escuelas.

Y siendo la hora bastante avanzada, se levantó la sesión á las once y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 7 de Julio de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las diez menos cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Fernández Duro, Abella, García Martín, Foronda, Botella, Andía, Oliver, Vilanova, Bonelli, Valle, Arce Mazón, Amí, Suárez Inclán, Marqués de la Villa-Antonia, Ferreiro, Torres Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Á propuesta del Sr. García Martín, acordó la Junta felicitar á la Sociedad de Geografía de Lisboa por el feliz éxito del último viaje realizado en África por los Sres. Capello é Ivens.

El Sr. Torres Campos leyó la minuta de una comunicación que, en cumplimiento de acuerdo anterior, debía dirigirse al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, estimulándole á adoptar medidas que favorecieran el establecimiento de líneas directas españolas de navegación entre nuestros puertos y los de la República Argentina. La Junta aprobó la minuta, tal como la presentaban los Sres. Arce Mazón y Torres Campos, y resolvió que estos dos, con el Sr. Fernández Duro, hicieran entrega de la comunicación en nombre de la Sociedad.

Se nombró una Comisión para que formulase dictamen acerca de las reformas que convenía introducir en el plan de enseñanza de la Geografía. Dicha Comisión la constituyeron los Sres. Coello, Vilanova, Valle, Suárez Inclán, Merelo y Torres Campos.

Digitized by Google

El Sr. Bonelli leyó el dictamen suscrito por la Comisión nombrada para informar acerca del servicio de correos entre España y Marruecos. Este dictamen fué también aprobado, y acordó la Junta que en forma de exposición se elevara al Gobierno de S. M. Del cumplimiento de este acuerdo quedaron encargados los Sres. Fernández Duro, Bonelli y Amí.

La Junta declaró terminados los trabajos del presente curso, y se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

CATÁLOGO

DE LA

BIBLIOTECA DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

Publicaciones periódicas.

139. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. — Buenos-Aires.— Tomo IV.—1882 y 1883.—Principales artículos:

Expedición al gran lago Nahuel-Huapí. — Los viajes de Mr. Wiener en el Perú. — El derrotero de Colón.—Sistema hidrográfico del Perú.—El Chaco.—Viaje á la provincia de Jujuy.

37. Boletim da Sociedade de Geographia de Lisboa.—Segunda serie: 1880 y 1881.—Tercera serie: 1882.—Principales artículos:

Segunda serie.—O Congo em 1845.—Os dialectos romanicos ou neo-latinos na Africa, Asia é America.—Informaçoes relativas ao clima das terras de Africa.—O tratado de Lourenço Marques ao Transvaal. — Colonias portuguezas em paizes estrangeiros. — Ethnographia portugueza. — Valle do Zambeze.—Le royaume de Jogjokarta.—Timor.

Tercera serie.—Colonias portuguezas em paizes estrangeiros.—A ilha de San Vicente de Cabo Verde.—Africa oriental e occidental portugueza.— Exploração do rio Bembe.— Emigração portugueza.—Guiné portugueza.—A Australia.— Rio Zaire.

38. Bulletin de la Société de Géographie commerciale de Bordeaux. —1882, 1883 y 1884.—Principales artículos:

1882.—Les anglais à Borneo.—Le Mont Etna.—Le progrès en Chine.—Quelques réflexions sur l'Espagne.—Le royaume du Cambodge.—L'oasis de Merv et la route de Hérat.

1883.— Le canal de l'Est.—Voyage dans le Fouta-Djalon et le Bambouck.—Une mission scientifique aux Philippines et à Borneo.—Les îles Tawi-Tawi.— Les nègres du Congo.

Digitized by Google

1884.—A travers les Pyrénées.—Les vins espagnols pour la consommation constante.—Borneo.—La mission Brazza dans l'Ouest africain.—Quelques mots sur l'île de le Paragua et les îles voisines.—Notes sur Manile et les îles Philippines.—Les français au Niger.

118. Bulletin de la Société Languedocienne de Géographie.—Montpellier.—Tomo v.—1882.—Principales artículos:

L'Afrique australe tempérée.—Coup d'œil sur la littérature géographique arabe au Moyen âge.—Sur la possibilité de la navigation commerciale dans la mer glaciale de Sibérie.

180. Bulletin de la Société de Géographie de Rochefort.—Tomo IV.—1882-83.—Principales artículos:

Note sur la Géographie de la peste.—Le Sahara.—Note sur les îles Turques et les îles Caïques.—Du Caire à Khartoum.—Le Congo.

41. Bulletin de la Société de Géographie d'Anvers.—Tomos V, VI y VII.—1880, 1881 y 1882.—Principales artículos:

Tomo V.—Mon dernier séjour de quatre mois dans l'intérieur de la Nouvelle-Guinée (André Goldié).—Nos explorateurs en Afrique.—Les colonies australasiennes.—L'émigration chinoise.

Tomo VI.—La colonie de Victoria.—Les Guanches.—L'enseignement de la Géographie.—Où sont les restes de Christophe Colomb.

Tomo VII.—L'Afrique australe et les portugais.—L'exploration du rio Pilcomayo et le Dr. Crevaux.

42. Le Globe. Journal géographiquc.—Organe de la Société de Géographie de Genève.—Tomo XXI.—Memoires.—Principales memorias:

Voyages en Chine.—Les expéditions arctiques.—Le Montenegro.

11. Buletinul Societatii Geografice Romane.—Años III, IV y V.—1882, 1883 y 1884.—Principales artículos:

V.—Notice historique sur les Tsiganes de Moldavie et de Valachie.—Le Danube.—Din literatura geographica a Transilvanii.

124. VI Jahresbericht der Geographischen Gesellschaft von Bern.—1883-84.—Principales artículos:

Digitized by Google

Le Sénégal.—Esquisse d'un voyage de Saint-Nazaire á la Vera-Cruz.—Conférence sur l'Egypte.

125. VIII Bulletin der Ostschweizerischen Geographisch commerciellen Gesellschaft in St. Gallen.—1883.—Principales artículos:

Gabun.—Madagaskar.

125. Mitteilungen der Ostschweizerischen Geogr.-commerc. Gesellschaft in St. Gallen.—1883.—Principales artículos:

Naturwissenschaftliche Reisen auf dem Isthmus und am Roten Meere.—Saigon.

13. Mittheilungen der Kais. Königl. Geographisphen Gesellschaft in Wien.—Tomos XVI y XVII.—1883 y 1884.—Principales artículos:

Tomo XVI.—Die im Bereiche der Balkan-Halbinsel geologisch untersuchten Routen. — Das nördliche Borneo nach dem heutigen Standpunkte unserer kenntnisse.— Reise in Armenien und Kurdistan.— Von San Paolo de Loanda nach Zanzibar.—Die figur der Erde.

Tomo XVII. — Das Erdbeben auf der Insel Ischia am 28 Juli 1883.—Die Negritos von Baler.— Die österreichisch-ungarische Polar-Expedition nach Jan Mayen.—1882-83.

70. Verhandlungen der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin.— Tomo XI.—Año 1884.—Principales artículos:

Ueber die Technik des Reisens in Afrika.— Ueber Merw. —Der Sudan und der Mahdi.—Bericht über seine Reise nach Adamaua (Flegel).—Ueber seine Reisen in Südost-Borneo.

71. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin.—Tomo XIX. —Año 1884.—Principales artículos:

Die erste Eroberung von Costa Rica durch die Spanier in den Jahren 1562-1564.— Der jüngste Ausbruch des Vulkans Krakatau.— Bemerkungen zur Originalkarte des unteren Tana-Gebietes.— Begleitworte zu meiner Karte der Insel Mindanao.—Geographie der Liu-kiu-Inseln.

85. Mitteilungen des Vereins für Erdkunde zu Leipzig.—1883.— Cuaderno II.—Principales artículos:

Die Eiszeit in den Pyrenäen.

198. I.—II. Jahresbericht (1882-84) des Württembergischen Vereins

Digitized by Google

für Handelsgeographie und Förderung deutscher Interessen im Auslande.—Stuttgart.—1884.—Principales artículos:

Reisemittheilungen aus Spanien.—Die Forschungen und commerziellen Winke der Afrika-Reisenden E. R. Flegel.—Das Cultursystem und die heutingen Verhältnisse auf Java.

12. Jahresbericht der Geographischen Gesellschaft in München für 1882 und 1883.

150. Jahresbericht des Frankfurter Vereins für Geographie und Statistik.—1881-83.

126. Fünfter Jahresbericht der Geographischen Gesellschaft zu Hannover.—1883-84.

13. Mittheilungen des Vereins für Erdkunde zu Halle $^{1}/_{2}$.—1884.—Principales artículos:

Zur Volkskunde von Thüringen, insbesondere des Helmegaus.—Die Mundarten des Harzgebietes.

193. Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft (für Thüringen) zu Jena.—Tomos II y III.—1883 á 1885.—Principales artículos:

Zur Ethnographie von West-Java.—Das Volk der Bannar.—Eine Reise in das nordliche Siam.—Angra Pequena vor 25 Jahren.

196. I Jahresbericht der Geographischen Gesellschaft zu Greifswald 1882-83.—Principales artículos:

Die Erschliessung des Innern Afrika's.—Unsere wissenschaftliche Kenntnis von Korea.

14. Tijdschrift van het Nederlandsch Aardrijkskundig Genootschap gevestigd te Amsterdam.—Segunda serie.—Tomo I.—1884.—Verslagen en Aardrijkskundige Mededeelingen.—Principales artículos:

Tijdingen van de Willem Barents.—Deensche expeditie naar Groenland.—Bevolking van Nederland.—Hoe ver breidden zich vroeger de Iberiërs uit?—Het onderzoek van eenige rivieren op de noordwest-kust van Borneo.—Het onderzoek van Mindoro.—Nijlreizen, schetsen van J. M. Schuver.—Expedities naar en publicaties over Oost-Afrika.

Digitized by Google

Afdeeling: Meer uitgebreide artikelen.—Principales artículos:

De Nederlandsche Poolexpeditie in de Kara-zee.—Havana. —Die Entwickelung unseres Bekanntwerdens mit den astronomischen, geographischen und nautischen Kenntnissen der Karolineninsulaner, nebst Erklärung der Medo's oder Segelkarten der Marshallinsulaner, im westlichen grossen Nord-Ocean.

---

191. Bulletin mensuel de la Société Nationale de Topographie Pratique.—Paris.—Años I y II.—1881-83.

77. The Journal of the Bombay Branch of the Royal Asiatic Society.—Tomo XVI.—1883.

197. Mittheilungen der Riebeck'schen Niger-expedition.—1884.

I.—Ein beitrag zur kenntniss der Fulischen Sprache in Africa.

II.—Proben der Sprache von Ghät in der Sahara.

160. Bijdragen tot de Taal-Land-en Volkenkunde van Nederlandsch Indie.—La Haya.—Tomo IX.—1885.

---

50. L'Exploration. Revue des conquêtes de la civilisation sur tous les points du Globe.—Paris.—Tomos XII á XVIII.—1881 á 1884. —Principales artículos:

Tomo XII.—Excursions dans la Norvège septentrionale.—Voyage du Dr. Junker.—La Mission des Chotts et le projet de mer intérieure en Algérie.—La colonie de Port-Breton.—L'expédition espagnole en Abyssinie.—Voyage du major de Serpa Pinto.—Le commerce dans le Sahara.—La mission Flatters.—Canal de Panama.—L'Etat de Panama.—Voyage en Cimbebasie.—Expédition espagnole dans l'Afrique centrale.—Ile de Borneo.

Tomo XIII.—L'Alaska.—Voyage de Cotteau à travers la Sibérie.—La mission de Gallieni au Niger.—*La Jeannette.*—L'Empire Ottoman.—Bosnie et Herzegovine.—Tripoli.—La mer intérieure du Sahara.—Chio.

Tomo XIV.—Le Nil blanc et les Denka.—Sibérie.—L'expédition du Dr. Crevaux au Pylcomayo.—La France au Congo.—Nuñez de Balboa.—La superficie de l'Europe.—L'Egypte.—Le Maroc.—La colonisation française dans le Haut-Ogoué et le Congo.—Les explorations du *Travailleur*.

Digitized by Google

—Les races indigènes de la Polynesie.—Politique coloniale de la France.—Brazza et Stanley au Congo.—La Nouvelle-Guinée.—La Patrie de Colomb.—Afrique Australe.—Explorations de Mikloukha-Maklay.

Tomo XV.—La Nouvelle-Guinée.—Le Congo.—La situation des établissements français et portugais du Congo au point de vue du droit international.—Le Congo et les droits du Portugal.—Les colonies portugaises.—Explorations industrielle et commerciale autour du Globe.—Les Nouvelles-Hébrides.—Le Brésil.—Journal de la mission Flatters.—Moeurs et coutumes des habitants de la Terre de Feu.—Madagascar.

Tomo XVI.—Notes sur Timbouctou.—Le Liban et ses limites.—Excursion de M. Foureau dans le Sahara algérien.—L'Afrique centrale.—L'Annam.—Hué.—Santa Cruz de Mar Pequeña.—Documents sur les affaires du Congo.

Tomo XVII.—Le Méridien initial.—Expédition scientifique et commerciale d'Obock au royaume du Choa et du pays des Gallas.—De Birmanie au Yun-Nan.—L'Abyssinie égyptienne.—La France et le Maroc.—Le commerce de la Chine.

Tomo XVIII.—Anglais, français, allemands au Golfe de Guinée.—Tong-King: De Hanoï à la frontière de Kouang-Si.—Le Maroc.—Le Cambodge.—La politique coloniale de la France.—Les Sociétés secrètes indigènes de l'Indo-Chine.—La politique coloniale de l'Allemagne.—Stanley et le Congo.—Les colonies pénitentiaires de l'Espagne.—Brazza et Stanley.—La voie maritime de l'Extrême Orient.—Les colonies européennes en Afrique.—Conférence de Berlin.—L'Isthme américain et le Canal interocéanique.

78. Le Tour du Monde.—Paris.—Tomo XLVII.—1.er semestre de 1884 —Contiene:

Voyage au Yucatan et au pays des Lacandons.—Voyage aux Philippines.—La Perse, la Chaldée et la Susiane.—Voyage en Grèce.—La Belgique.—Voyage en Tunisie.—Voyage au Caucase.

1. Mittheilungen aus Justus Perthes Geographischer Anstalt.—Tomos XXVIII y XXIX.—1882 y 1883.—Principales artículos:

Tomo XXVIII.—Die Wrangel-Inseln und die Polarfahrten des Jahres 1881.—Die Fortschritte unserer kenntniss von Patagonien seit Musters.—Die russisch-turkische Grenze in Klein-Asien nach dem Berliner Tractat von 1878.—Die Fiji Inseln.—Oschanin's Erforschung von Karategin.—Die Polarexpedition der *Jeannette*.—Phänologische Karte von Ungarn.—Geologische Ubersichtskarte der Balkan-Halbinsel.—Die neue russisch-persische Grenze im Osten des Kaspischen Meeres und die Merw-Oase.

Tomo XXIX.—Die neueren dänischen Untersuchungen in Grönland.—Neuere Forschungen im Congo-Gebiete.—Rob. Ed. Flegels Reise nach Adamaua.—Die Entwickelung der

Digitized by Google

kartographie von Korea.—St. v. Rogozinskis Expedition nach dem Cameruns.—Eine Reise durch das Timméné-Land.—Reise der russischen Gesandtschaft durch Afghanistan und das Chanat Buchara in den Jahren 1878-79.—Reisen in Antioquia und im Cauca.

---

172. Butlleti mensual de la Associació d'Excursions Catalana.—Barcelona.—Años IV, V, VI y VII.—1881-1884.

175. Anuari de la Associació d'Excursions Catalana.—Any segon.—1882.—Principales artículos:

Excursió als Pyrineus centrals.—Explorations topographiques dans le Haut Aragon.—De Ripoll á Girona.—Una excursió á Molina de Aragon.

106. Annuaire du Club Alpin français.—Paris.—1883.—Principales artículos:

Nouvelles courses en Sobrarbe et Ribagorze.—Promenade dans les Pyrénées en Juin 1883.—Une excursion aux îles Canaries.—La théorie des volcans et le Plateau Central.—Quelques traces glaciaires en Espagne.

107. Bulletin mensuel du Club Alpin français.—Paris.—Año 1884.

171. Rivista Alpina italiana. Periodico mensile del Club Alpino italiano.—Torino.—Tomo III.—1884.

94. Mittheilungen des Deutschen und Oesterreichischen Alpenvereins.—Wien y Salzburg.—Tomos VII, VIII, IX y X.—Años 1881, 1882, 1883 y 1884.

108. Den Norske Turistforenings årbog for 1883.—Kristianía.

---

86. Anuario de la Dirección de Hidrografía.—Año XXII.—1884.—Principales artículos:

Detalles sobre las islas Azores.—Contracostas de las Filipinas.—Sondas hechas por *Le Travailleur* en el Golfo de Gascuña.—Excursión al interior y sobre la costa Este de

Digitized by Google

Mindanao.—Misión científica del *Talismán* en el Océano Atlántico.—Estudio sobre los báguios que cruzaron el Archipiélago filipino el año 1881.

79. Revista general de Marina.—Madrid.—Tomos XIV, XV y XVI.—Años 1884 y 1885.—Principales artículos:

Tomo XIV.—Algunas consideraciones sobre los acuerdos votados y aprobados en el Congreso Español de Geografía, relativos á las posesiones españolas del Golfo de Guinea.—Cuenta del tiempo cosmopolita y primer meridiano universal.—Fenómenos volcánicos en el estrecho de Sonda.

Tomo XV.—Las exploracioees submarinas en 1883.—El terremoto de la isla de Ischia y sus causas probables.—Gibraltar y las llaves del Estrecho.—La Atlántida.

Tomo XVI.—Nuestras relaciones con Joló.—El futuro canal de Panamá.—La Atlántida.—Sobre los temblores de tierra.—Tendencia y organización actual de los estudios seismológicos.—Congreso internacional de Washington.—Los intereses españoles en la costas del Sáhara.—Nuevos territorios españoles de la costa del Sáhara.

56. Revue maritime et coloniale.—Paris.—Tomos LXXXI á LXXXIV.—1884 y 1885.—Principales artículos:

Tomo LXXXI.—Notes sur Madagascar.

Tomo LXXXII.—La Corée.—Le Royaume de Cambodge.

Tomo LXXXIII.—Notes sur Madagascar.—L'Angleterre dans le Méditerranée.—Les missions circumpolaires internationales.

Tomo LXXXIV.—Le Protectorat du Tonkin.

95 The Nautical Magazine.—London.—Tomo LIII.—1884.—Principales artículos:

The Panama Canal.—The Geography of China.—British Protectorate over New-Guinea.

---

4. Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España.—Tomo X —Madrid.—1883.—Principales artículos:

Memoria sobre los temblores de tierra ocurridos en Julio de 1880 en la isla de Luzón.—Investigaciones sobre los terrenos antiguos de Asturias y Galicia.

104. Memoirs of the Geological Survey of India.—Calcutta.—Tomos XIX y XX.

Digitized by Google

105. Records of the Geological Survey of India.—Calcutta.—Tomos XV, XVI y XVII.

199. Verhandlungen der Kais-König. Geologischen Reichs-Anstalt.—Años 1882, 1883 y 1884.

---

203. Anuario Estadístico de la República de Chile correspondiente á los años de 1879 y 1880.—Tomo XXII-1882.

---

6. Anales del Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando.—Sección segunda.—Observaciones meteorológicas.—Año 1883.

129. Anuario de la Oficina Central Meteorológica de Chile.—Año sétimo correspondiente á 1875.—Segunda serie.—Santiago de Chile.—1884.

184. Bulletin Astronomique et Météorologique de l'Observatoire impérial de Rio de Janeiro.—Años 1882 y 1883 (falta el número de Junio de 1882).

153. Bollettino mensuale pubblicato per cura dell' Osservatorio Centrale del Real Collegio Carlo Alberto in Moncalieri.—Torino.—Serie II.—Tomo IV.—1884.

201. Bulletin of International Meteorology.—Washington.—1883.—Meses de Enero á Junio, ambos inclusive.

59. Zeitschrift der Österreichischen Gesellschaft für Meteorologie.—Viena.—Tomo XIX.—1884.—Principales artículos:

Klima des äquatorialen Inner Afrika.—Klima am Congo. Krakatoa-Luftwelle.—Manila: Meteorologische Beobachtungen 1879-82.—Zum klima von Spanien.

Digitized by Google

60. Anales de la Sociedad Española de Historia Natural.—Madrid.—Tomo XIII.—1883.

176. Revista de la Sociedad Española de Higiene.—Madrid.—Tomo II.—1884.

87. Bulletin de la Société d'Histoire Naturelle de Toulouse.—Año XVII.—1883.

130. Bulletin de la Société de Borda.—Dax.—1883 y 1884.

110. Proceedings of the Boston Society of Natural History.—Tomo XXI.—1881-1883.

194. XXIX, XXX und XXXI Bericht des Vereines für Naturkunde zu Cassel.—1883 y 1884.

195. Jahres-Berichte des naturwissenschaftlichen Vereins in Elberfeld.—1884.

---

141. Boletín de la Real Academia de la Historia.—Madrid.—Tomos IV, V y VI.—1884 y 1885.—Principales artículos:

Tomo VI.—Descripción histórica del Paraguay.—Graduaciones náuticas de las Cartas de Indias.—Memoria histórica-política y económica de la provincia de misiones de indios guaranis.
Tomo V.—La Mauritania Tingitana.
Tomo VI.—El judío errante de Illescas.—Conquista y colonización de América por los españoles.

31. Memorias de la Real Academia de Ciencias morales y políticas.—Madrid.—Tomo V.—Principales memorias:

Congreso de Lausanne.—El establecimiento penal de la Nueva Caledonia.—La cuestión de Egipto y del Canal de Suez.—Canales intermarítimos.

202. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (República Argentina).—Tomo VII.—1884.

97. Jornal de Sciencias Mathematicas, Physicas e Naturaes, publicado

Digitized by Google

sob os auspicios da Academia Real das Sciencias de Lisboa.—Tomos VIII y IX.—1880-1883.

81. Comptes Rendus hebdomadaires des Séances de l'Académie des Sciences.—Paris.—Tomos XCIV y XCV.—Año 1882.

145. Bulletin de l'Académie royale des sciences, des lettres et des beaux-arts de Belgique.—Tercera serie, tomo V.—1883.

61. Atti della R. Accademia dei Lincei.—Roma.—Año CCLXXI.—1883-84.—Serie terza.—Transunti.—Vol. VIII.

112. Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences.—Boston.—Tomos XVIII y XIX.—1883 y 1884.

---

138. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza.—Madrid.—Tomos VII y VIII.—Años 1883 y 1884.—Principales artículos:

Tomo VII.—España y Portugal en África.—Intereses de España en las costas del Mar Rojo.—Los judíos españoles de Oriente.—La isla de Menorca.—Colonización de Fernando Póo.—Estadística de las colonias inglesas.—La costa de los Esclavos.—Enseñanza de la Geografía por el método gráfico.—La región de Camarones.

Tomo VIII.—Las islas Pituisas.—Nuestras relaciones con Joló.—Exposición geográfica de Tolosa.—España en el Golfo de Guinea.—Los primitivos habitantes de las islas Canarias.—Datos sobre Geografía romana del Alto Aragón.

143. Anales de la Sociedad Científica Argentina.—Buenos-Aires.—Tomos I, II, III, IV, V y VI.—Años 1876 á 1878.—Tomos XVI, XVII y XVIII.—Años 1883 y 1884.—Principales artículos:

Tomo I.—Carta sobre la exploración de la Patagonia.—Clima de la República Argentina.—Una excursión orillando el río de la Matanza.—Viaje á la Patagonia septentrional.—Viaje al Pucará.

Tomo II.—Estudio geológico sobre la provincia de Buenos-Aires.

Tomo III.—Estudio geológico sobre la provincia de Buenos-Aires.

Tomo IV.—Las razas indias en la América del Sur.—España.

Tomo V.—Apuntes sobre las tierras patagónicas.

Digitized by Google

Tomo VI.—Viajes á la Patagonia.—El ferrocarril Trasandino.
Tomo XVII.—Costumbres de los patagones.
Tomo XVIII.—Ferrocarril Trasandino.—Ferrocarriles y líneas telegráficas de la República Argentina.—Apuntes filológicos sobre las lenguas de la Tierra del Fuego.

173. El Ateneo Tarraconense de la clase obrera.—Revista mensual científica y literaria.—Tarragona.—Años IV, V y VI.—1882, 1883 y 1884.

177. Revista de la Sociedad central de Arquitectos.—Madrid.—Año X. —1883.

182. Annuaire de la Société française de Numismatique et d'Archéologie.—1884.

68. Miscellanea di Storia Italiana edita per cura della Regia Deputazione di Storia Patria.—Torino.—Tomos XXII y XXIII.

200. Transactions of the Anthropological Society of Washington.—Tomo II.—1883.

152. X Jahresbericht der Gewerbeschule zu Bistritz in Siebenbürgen. —1884.

---

24. Revista minera y metalúrgica.—Madrid.—Años XXXIV y XXXV.—Tomos XXXIV y XXXV de la publicación y I y II de la serie C.—1883 y 1884.—Principales artículos:

Tomo XXXIV.—Consideraciones sobre la minería de la Península.—Criaderos de hierro de Vizcaya.—La industria carbonera en Asturias.—La riqueza minera de la Costa de Oro.
Tomo XXXV.—Chile y sus minas.—Minería en China.—Minería en Cuba.

115. Revista de la Arquitectura nacional y extranjera.—Madrid.—Años IX, X y XI.—1882, 1883 y 1884.—Suplementos correspondientes al año XI.

116. Gaceta de los Caminos de Hierro.—Madrid.—Años 1883 y 1884.

Digitized by Google

166. Revista Militar Española.—Madrid.—Años II, III, IV y V.—1881, 1882, 1883 y 1884.—Principales artículos:

Año II.—(Falta el número correspondiente á Mayo).—El Imperio de Marruecos y su constitución.

Año III.—El Imperio de Marruecos y su constitución.—Forma y magnitud de la Tierra.—Nuevas vías en el Pirineo.

Año IV.—Vías de comunicación en Cuba.—Estudio militar de la cuenca superior del río Llobregat.

Año V.—Estudio acerca de la medición de bases geodésicas.—Las naciones ibéricas.—División territorial militar de España.—Apuntes sobre el valle de Arán.—Apuntes cronológicos para la historia de la Geodesia y Topografía.

Suplemento semanal.—Años IV y V.—1883 y 1884.

204. La Ilustración Militar.—Madrid.—Tomos I y II.—1880 á 1884.

21. Memorial de Ingenieros del Ejército.—Revista quincenal.—Madrid.—Tercera época.—Tomo I (X de la publicación).—Año 1884.—Principales artículos:

Un nuevo sistema de cartografía.

22. Memorial de Artillería.—Serie tercera.—Tomos IX y X.—1884.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

EN EUROPA.

Hace un año, la Sociedad Geográfica de Londres planteó el problema de la enseñanza geográfica, empezando por estudiar su estado en Europa, y sirviéndola, sin duda, de iniciativa el resultado obtenido en el último día del Congreso sobre la Educación, que por entonces se celebraba en Londres. En él se vió que, en general, los libros de texto eran muy malos, con la única excepción quizás de los presentados por los *Hermanos de la Doctrina cristiana*.

Partiendo de este dato, la Sociedad Geográfica creyó necesario ocuparse en mejorar la educación geográfica en las escuelas inglesas, y al efecto nombró á Mr. J. Scott Kelti, á fin de que, después de examinar el estado de la enseñanza en Inglaterra y en Europa, presentase una Memoria. Al mismo tiempo, el rey de los belgas ofrecía un premio de 25.000 pesetas á la mejor obra que se escribiese para popularizar el estudio de la geografía.

Este movimiento, que tanto interesa á nuestra Sociedad, está suficientemente justificado si se considera y estudia la situación general de la enseñanza geográfica en Europa.

La Geografía ha dejado ya de ser un estudio seco, árido y, por decirlo así, mecánico. Es hoy como el resumen, el punto de convergencia de todas las ciencias modernas. En ella encon-

Digitized by Google

tramos algo de lo que hay en el cielo, en el mundo, en la tierra y en las aguas; algo por tanto de la astronomía, de la geología, de la física, de la química, de la zoología y de la botánica, ciencias hoy indispensables para llegar á ser un buen geógrafo. El barón Rischthofen, el eminente viajero en China, resume su noción de la Geografía, diciendo que, después de empezar por investigar la superficie y la corteza seca del globo y la atmósfera que la rodea, tiene aquella ciencia que describir la figura, la composición material, la trasformación continua y el origen de los globos, todo desde el punto de vista de las relaciones de los reinos de la naturaleza entre sí y de la manera como viven en la tierra. Hecho esto, el geógrafo debe conocer la zoología y la botánica, sie npre con el mismo fin, y estudiar por último el hombre en las diferentes etapas de su cultura material y moral y en sus relaciones con los demás seres vivientes.

Consecuente con estas ideas, el barón Richthofen señala dos métodos para el estudio de la Geografía: el uno puramente descriptivo ó corográfico que se funda en la percepción, clasificación y conocimiento de los hechos bajo su aspecto topográfico; y el otro analítico, que, enlazando los objetos y fenómenos de la naturaleza ya conocidos, y agrupándolos bajo ciertos aspectos, los estudia con entera independencia de la localidad en que aparecen y por las relaciones que existen entre unos y otros en la superficie de la tierra.

Realmente, esta concisión del escritor alemán no se separa mucho de la que tuvieron Herodoto y Ptolemeo, y los autores de los Atlas de los siglos XV y XVI, los cuales, á juzgar por las figuras de los animales que pintaban sobre sus mapas y las leyendas con que las acompañaban, indicando que entonces había ciudades donde otro tiempo hubo bestias salvajes, y viceversa, consideraban ya la historia de la humanidad sobre la tierra como parte de la Geografía.

He citado estas ideas del barón Richthofen, porque considero que son el resumen de las admitidas hoy en Alemania, y para añadir que la misma idea va extendiéndose en Francia y en Inglaterra, donde Mosley Hooker, y sobre

Digitized by Google

todo F. Galton, han formulado el conocimiento geográfico sobre la misma ancha base que los alemanes. La geografía universal de Elíseo Reclus es también una aplicación de estas ideas, á cuyo modelo se ajustan asimismo los volúmenes del compendio de Stanford que se están publicando en Inglaterra, y especialmente el titulado *Asia*. No es de extrañar, pues, que los libros de Stanley, y la obra de Mr. Jonhson sobre el Congo, así como las lecciones de Mr. Geikie dadas en la Institución real de Londres, sean ya obras de un nuevo carácter, que trascienden muchísimo más allá de la noción usual de la Geografía.

De todo esto deduzco, que el estudio de la Geografía presenta diversos caracteres muy dignos de atención. Desde su estudio, por decirlo así mecánico y descriptivo fiado exclusivamente á la memoria del niño, hasta aquel conocimiento filosófico antes indicado, que abrazando los diferentes datos de la observación los clasifica y agrupa, haciendo del estudio de la geografía una filosofía de la historia de la tierra, hay inmensa gradación que requiere una división proporcional de su enseñanza.

Viniendo á la parte práctica, hace falta ante todo llevar á las escuelas de primera enseñanza un material suficiente, atractivo y propio para despertar el interés del niño; es preciso después cultivar este interés desarrollándolo bajo sus diferentes aspectos de aplicación; y por último, completarlo en cátedras especiales de enseñanza superior semejantes á las que existen ya hoy en diez de las Universidades alemanas.

Como ejemplo de la primera clase de reformas puede citarse el sistema de Mr. Hale, que en la gran escuela de Eton ha logrado desarrollar un verdadero amor á la Geografía por medio de sus láminas fotográficas, globos, mapas y modelos de toda clase, los cuales han sustituído á los libros insoportables y áridos en que generalmente se enseña la Geografía. En este mismo orden de ideas, los libros de texto del hermano Alejo, que sirven para las escuelas de los *Hermanos de la Doctrina cristiana*, y que se han presentado en la última Exposición sanitaria, han merecido el aplauso general. Los modelos de las escuelas suizas y los mapas italianos con las diferencias de nivel, son dignos de figurar en esta enumeración.

Digitized by Google

Obedeciendo sin duda á estas ideas, el *Schools Board* acaba de publicar un documento que merece la atención de la Sociedad. Tal es la *Instruccion á los Inspectores de las escuelas del Reino Unido*. En este notabilísimo trabajo, al tratar de la Geografía, se dice lo siguiente: «Es necesario hacer comprender á los maestros que si el estudio de la Geografía ha de ser útil, debe basarse no sólo en la descripción física de los países, sino en la asociación de ideas que resulta de enlazar el nombre de las ciudades y sitios con aquellos hechos históricos, sociales é industriales que les dieron fama ú ocurrieron en ellos. Es además de gran interés, que en los exámenes de las clases superiores se exija de los alumnos el conocimiento de las colonias inglesas, de sus producciones, sistema de gobierno, recursos, y todo aquello que se relacione con el clima y la manera de vivir, á fin de que se conozca todo cuanto en aquellos países invita á la emigración ó al espíritu de empresa. Para hacer agradable el estudio de la Geografía en las clases elementales hacen falta buenos mapas, tanto de la localidad como de los sitios que la rodean, los cuales, colgados en los muros de la escuela y examinados continuamente, hagan familiares las distancias, los pueblos, los caminos, los sitios amenos y hasta la manera de trasladarse de unos á otros. Es además muy útil que en el suelo de las escuelas se trace el meridiano de la localidad de modo que pueda referirse siempre cualquier punto al suelo de las escuelas, cual si este fuese el verdadero meridiano».

Un sistema análogo recomienda el inspector Kelti, que acaba de presentar el dictamen que en el año anterior le encargó la Sociedad geográfica inglesa, puesto que propone introducir en las escuelas elementales lo que en Alemania se llama *Heimatskunde*, que empieza por fijar el punto meridiano de la escuela; después se enseña á los alumnos á servirse del compás para graduar la distancia, formando en seguida el mapa de la escuela y desde allí el de sus alrededores; más tarde se les hace formar el del condado ó provincia, y así sucesiva y gradualmente van los alumnos formándose la idea de la tierra desde el modesto rincón de su escuela.

Digitized by Google

Bien quisiera extenderme sobre todo esto y ocuparme ahora en la enseñanza superior y especial de la Geografía, pero falto de tiempo me limitaré á aconsejar á la Sociedad la adquisición y traducción de la Memoria del profesor Kelti, que la Sociedad geográfica de Londres pondrá sin duda á nuestra disposición, y después, según ya tiene decidido, preparar durante los meses de verano algún trabajo, que presentado al Ministerio de Fomento dé lugar á mejorar la enseñanza de la Geografía en España. Esto, aun cuando exija esfuerzos, no es quizás imposible de conseguir; en esta, como en otras materias, pienso yo que la falta de iniciativa y de dirección, más que la de voluntad, es causa de nuestro atraso. Hay profesores llenos de celo, hay un Consejo de Instrucción pública que acoge siempre estas indicaciones, y á nosotros toca, por consecuencia, preparar aquellos estímulos y dar aquellos impulsos que nuestra misión especial y nuestro fin nos facilitan y nos dan autoridad para recomendar. La misma cuestión del material para la enseñanza, no será tan difícil de resolver cuando la Sociedad, preparando los mapas y los modelos, facilite el que con alguna subvención del Gobierno se creen medios baratos de educación, sin los cuales no puede despertarse el interés de la generalidad. Ya en este sentido ha resuelto la Sociedad algo muy práctico respecto de los mapas de África, y bastará quizás extender el ejemplo á otros puntos para hacerlo completamente fructífero.

Pero hay más aún: las escuelas especiales, sobre todo las de Marina, pueden hacer en este punto grandísimos servicios, no solo por la base de enseñanza general que en ella se dé, sino por el número de hombres inteligentes que preparen para ser más tarde otros tantos profesores de estas importantísimas materias. Una observación análoga se puede aplicar á ciertas escuelas militares, como las de Estado Mayor, Ingenieros y Artillería, sin hablar de la general militar, porque pareceria consejo vulgar recordar que el conocimiento del suelo y topografía de la Francia por los oficiales alemanes, fué una de las causas que aseguraron el éxito y que más señalaron la superioridad de aquel grande ejército sobre todos los demás de Europa.

Digitized by Google

Tales son, señores, las consideraciones que deseaba someteros y que estimo solo como una especie de indicación ó de prólogo para los trabajos que esta Sociedad había de hacer en una materia que tanto le interesa y tan útil ha de ser por todos estilos.

Resumiendo, pues, lo anterior y con el único propósito y deseo de trazar el índice de cuestiones que en mi sentir podían dilucidarse en nuestra Junta, someto á todos mis compañeros las siguientes:

1.ª Estado actual de la enseñanza de la Geografía en España.

2.ª Reformas de que es susceptible y métodos que deben proponerse, tanto para su enseñanza en las escuelas primarias y elementales, como en las de segunda enseñanza.

3.ª Programa de las cátedras especiales de Geografía, tanto en las universidades, como en las escuelas especiales y más particularmente en las militares.

4.ª Medios que pueden emplearse para conseguir los resultados antes indicados.

5.ª Creación de alguna cátedra ó enseñanza especial por la Sociedad de Geografía.

S. MORET.

Madrid 30 Junio 1885.

Digitized by Google

DE LLANES Á COVADONGA.

EXCURSIÓN GEOGRÁFICO-PINTORESCA

POR

D. MANUEL DE FORONDA.

(CONTINUACIÓN) (1).

Pocos caminos ofrecen tan seductor conjunto ni más agradable esparcimiento, como el que de *Rivadesella* conduce á *Cangas de Onís*, pasando por las *Arriondas*. Altas montañas á nuestra izquierda, y al pié de las mismas, el camino que roba parte de su base. El río Sella á la derecha, sobre el cual y á veces modificando su curso, la carretera está emplazada. Al otro lado del río, las vertientes de las altas cumbres que limitan el horizonte; caseríos aquí y allá; aldeas ya reclinadas sobre las laderas vecinas, ya mirándose en las limpias aguas del Sella; árboles seculares, cañaverales frondosos, verdura y reposo por todas partes. Siempre así se cruzan las aldeas de *Llovio* y de *Santianés*, pertenecientes á la parroquia de *Collera*, la de *Trias* á la de *Moro*, y las de *Gordon* y *Rondiella*. Extasiados íbamos en la contemplación de la naturaleza, cuando nuestro conductor hace parar el carruaje y nos invita á asomarnos al pretil que resguarda el camino en una rápida curva que éste traza. Le obedecemos, y señalándonos al Sella, nos hace ver en las profundidades de las cuevas que el río en su seno abriga, enormes pescados de aspecto desagradable á la vista, que casi inmóviles y confundiéndose con las piedras que

(1) Véase el tomo XVIII páginas 145 y 421 y pág. 7 del presente tomo.

Digitized by Google

les sirven de guarida, vegetan tranquilamente sin sospechar que tal vez han de ser dentro de poco, preciado ornamento de la mesa del augusto príncipe ó del opulento capitalista. Esos son los renombrados salmones del Sella, dijo nuestro guía, y lanzando una piedra á la poza, las aguas removidas nos ocultan de la vista tan hermosas piezas.

Recobramos nuestro vehículo y dejando á un lado á *Margolles* (18 metros de altitud), cuya parroquia de San Martín comprende las aldeas de *Llano*, *Llozones*, *Viña* y *Villa*, fué donada por el infante D. Ramiro, hijo de D. Alonso III, siendo gobernador de Asturias, y reinando en León D. Alonso IV á la iglesia de San Salvador, entre otras, dice: «la de San Marcos, situada cerca del río Sella y en la villa de Margollas» (1). «Existe este lugar á una legua de *Cangas* á la derecha del Sella.»

Veamos á *Triongo* de la cual podemos adquirir algunas noticias más. Su parroquia de San Vicente extiende su feligresía á las aldeas de *Carcedo*, *Cobiella*, *Ollicio*, *Villar* y *Río*, y de ella consta que (2) «en la célebre donación (antes mencionada) »hecha á la iglesia de San Salvador de Oviedo en 926 por »D. Ramiro, infante y gobernador ó regente de Asturias, rei»nando en León su hermano Fruela y luego D. Alonso IV, »después de confirmar los testamentos de sus antecesores, con»firma la donación de Santa Eulalia de Triongo, que había »sido propia de su tía la reina doña Jimena. Dice el instru»mento que era *monasterio situado cerca del río Selia*, hoy »Sella, como efectivamente lo está en el día el lugar y parro»quia de *Triongo*, sobre la derecha del río. Señala los térmi»nos del monasterio y decanía comprendidos en él, á saber: »las villas de Livia y la llamada *Río*, aunque ignoramos á qué »lugar podía corresponder la primera, si sería el que hoy exis»te con el nombre de Coviella ó Cobiella ó el de Labra, incluí»do en la parroquia de *Abamia;* pero no hay duda que la se»gunda corresponde al pueblo ó aldea que hoy subsiste en »aquella parroquia con el mismo nombre de *Río*.»

(1) MARINA, papeles citados.
(2) Idem id.

Digitized by Google

La estrecha cuenca ó valle que vamos cruzando se extiende más á nuestra vista y presenta mayor superficie hacia la derecha. Ya llegamos á una encrucijada en cuyo centro se eleva un casetón de madera que no há mucho servía para cobrar el derecho de portazgo. Estamos en las *Arriondas* (20 metros de altitud). A la derecha sigue el camino de Oviedo por Infiesto y Pola de Siero; al frente el de *Covadonga*. Sigámosle, que el río Sella nos sirve de compañía y los innumerables caseríos que á uno y otro lado del camino se hallan, y la multitud de capillitas que tan diversas formas arquitectónicas presentan, contribuyen á la variedad del panorama. Los aldeanos, algunos de los cuales ostentan el traje del país, nos miran pasar con envidia y curiosidad: con curiosidad, porque no somos conocidos suyos; con envidia, porque ven que seguimos el camino del santuario, y para aquellas gentes ir á *Covadonga* es el límite de sus aspiraciones y de su felicidad.

Vuestras miradas se han fijado ya á no dudarlo en aquel conjunto de casas que á nuestra izquierda se agrupan en torno de aquella antigua iglesia que parece como que las cobija bajo su piadoso manto. Hermoso aspecto nos presenta aquella veneranda mansión, cuyas líneas y contornos revelan desde luego su respetable antigüedad; San Pedro de Villanueva es su nombre y con él basta y sobra para que nuestra curiosidad se acreciente.

Dejemos el carruaje, que á causa del mal camino, hasta allí no puede llevarnos y mientras recorremos la tortuosa senda y cruzamos la especie de calles—si tal nombre merecen esas veredas—limitadas por ambos lados con las cercas y viejas paredes de los corrales ó huertos de las viviendas, desordenada é irregularmente, allí emplazadas, que después de pasar por un modesto puente, al monasterio nos conducen; digamos cuatro palabras no más, acerca de la *Arquitectura* que Jovellanos llamó *Asturiana;* estilo anterior al bizantino, con el cual desde luego vemos inaugurarse en Asturias el período de la Edad Media, y cuyas construcciones erigidas en el principado durante los tres primeros siglos de la restauración no pertenecen á otra arquitectura que á la latina del bajo imperio de occiden-

Digitized by Google

te, adoptada por los godos al enseñorearse de la Península, y enriquecida, ó más bien, adulterada con reminiscencias orientales. Do quiera hayamos visto el asilo donde los godos se refugiaran con su altar, su trono, sus leyes y su cultura, salvados de la invasión mahometana, allí está trasplantado el arte mismo y allí vemos las formas arquitectónicas que hoy nos conservan los primitivos monumentos de Asturias, reproduciendo en pequeño las magníficas obras de Recaredo, si bien reducidas á las exigencias del clima, á los límites del nuevo reino y resintiéndose de la escasez y penuria de los tiempos (1).

Obsérvase, con efecto, en las fábricas de los sucesores de Pelayo, las huellas de un arte más bien decrépito que naciente, más estudiado que espontáneo, tímido, no tanto por inexperiencia como por decaimiento, menos falto de conocimientos que de recursos para llegar á la perfección, y con más tendencia á la minuciosidad y simetría que á la robustez y grandiosidad.

En los templos vemos calcado, aunque en pequeño, el tipo de las basílicas romanas: las dos naves laterales notablemente más reducidas que la principal y separadas de ella por arcos de medio punto; el vestíbulo á los piés de ésta, y en su cabecera el santuario, cerrado por arcos, conteniendo en su centro el altar aislado y único; el coro enfrente del santuario; la cripta ó iglesia subterránea sin comunicación abierta con la superior; las bóvedas de medio cañón reemplazadas frecuentemente por enmaderados techos, cuyas vertientes forman ángulo en el centro; los pilares de planta cuadrangular; el arco de ingreso de la capilla mayor y de las dos laterales apoyado sobre cilíndricas columnas; altas y pequeñas las ventanas semicirculares que alumbran las naves, y más bajas y mayores, de dos ó más arcos sostenidos por columnitas y con ligeros calados en su parte superior, las abiertas en el testero del santuario.

Tales son los rasgos distintivos que generalmente presentan las antiguas iglesias de Asturias, en las que las modificaciones en los adornos que algunas nos ofrecen, no altera, dada la so-

(1) PARCERISA, obra y volumen citados.

Digitized by Google

briedad de su empleo, la noble severidad del conjunto que en el exterior rayaría en desnudez, si no fuera por la transparencia de su interna distribución y por la gallardía que sus ligeros estribos y el corto espesor de sus muros le comunican.

Anúnciase al fin en la Península por el Oriente, el nuevo arte, traído de Constantinopla á Italia, y de allí á España; pero combinado con las galas y primores orientales de sus dominadores sarracenos, Asturias no nos le presenta marcado y discernible hasta fines del siglo XI, y sin embargo en la iglesia y claustro del monasterio de Villanueva le vemos ya brillar con todo su esplendor. Las nuevas construcciones apenas varían de las antiguas, si bien en los ábsides es donde aparece más afortunada y espléndida la innovación, convirtiendo su forma rectangular en torneado semicírculo, revistiéndolo á veces de gentil arquería, sustituyendo las mezquinas lumbreras con esbeltas ventanas y labrando minuciosamente las ménsulas y cornisas. En las portadas, antes lisas, describe varios arcos concéntricos y en disminución, apoyados en columnas de corto fuste, más ó menos robustas y en los capiteles, cada vez más ricos, aunque cada vez más alejados de su antigua pureza, agota para engalanarlos los follajes y objetos del mundo real é ideal, y se complace en esculpir no sólo figuras aisladas, sino grupos é historias, como para luchar con su inexperiencia en la escultura.

Así se nos presenta en la portada y ábsides de *San Pedro de Villanueva* y en los escasos restos de los monasterios de *Celorio* y *San Antolín de Bedón* que ya conocemos.

El predominio del arte bizantino en Asturias apenas permite al ojival desplegar su lozanía y magnificencia hasta la mitad del siglo XIV, predominio que marcó en el arte gótico tres épocas; presentándosenos, en la primera, majestuoso pero reteniendo cierta gravedad bizantina; en la segunda florido, risueño y ligero; y en la tercera fastuoso, exuberante de galas y preparando una completa renovación. Entre los pocos monumentos que este nos dejara hemos tenido la ocasión de examinar uno de ellos: la parroquial de *Llanes*.

Nada decimos del renacimiento porque ningún monumento

Digitized by Google

perteneciente á su época hemos de encontrar en nuestro camino y en cuanto al arte moderno solo en *Covadonga* hemos de ver algo en que poder admirar el genio de Ventura Rodríguez.

Pero distraídos con estas pláticas no hemos echado de ver que ya estamos en el que fué monasterio, y hoy solo es iglesia parroquial de *San Pedro de Villanueva*; que de sus tres pueblos *Contrequil, Quintas* y *Rozas*, percibían sus seis monges y el abad, á principio de este siglo (según MARINA) los diezmos á que tenía derecho el monasterio, el cual, así como el puente que ya hemos cruzado tienen la altitud barométrica de 25 metros (1).

Poco nos dice de su historia JOVELLANOS, pues se limita solo á manifestar que es monasterio de Benitos, media legua de *Cangas* y á la ribera del Sella; que fué fundado por el rey D. Alfonso el Católico; que después fueron mermadas sus rentas por comenderos y comendatarios; que es abadía de la congregación de San Benito de Valladolid; y por último, que para más pormenores se vea á SANDOVAL en su historia de Alfonso el I.

Y como el camino se nos traza tan franco y expedito por JOVELLANOS, oigamos al propio SANDOVAL (2) su bien narrada tradición.

«Era 780: de este año hasta 784 pasa en silencio esta Histo»ria los hechos del rey Católico. Porque ó no halló que decir »ó porque el rey vivió este tiempo sin guerras, encerrado en »sus montañas y con la paz de este tiempo ocupóse en fundar »un monasterio dedicado á *San Pedro* y de la orden de San »Benito en las riberas del río Sella, en el concejo de Cangas »de Onís en Asturias, cerca de Covadonga y de la ermita que »fundó su cuñado D. Favila donde se acaba la vega de Santa »Cruz» de que ya nos ocuparémos más adelante.

---

(1) M. SAINT-SAUD.—Tableaux des données géographiques et higrométriques d'après les observations faites dans les Pyrénées Espagnoles 1877 á 1882: Bordeaux, 1882. Un folleto 8.° francés.

(2) *Historia de los cinco Obispos* por FR. PRUDENCIO DE SANDOVAL, obispo de Pamplona.—Pamplona 1634. 1 vol., páginas 93 y siguientes.

Digitized by Google

«Era DCCLXXVI, y en este año murió D. Favila y fué muerto y »la causa de la fundacion de *San Pedro de Villanueva*, la saca »de una historia no escrita sino labrada en piedra en el arco »de la puerta de la Iglesia de este monasterio que es el propio »templo que el rey D. Alfonso el Católico y su mujer la reina »Doña Ermenesenda edificaron.»

«Como el rey D. Favila fuese venido á esta vega, ó cerca »de Santa Cruz. Una gran cabalgada de moros que habían en»trado á correr aquellas montañas teniendo sus tiendas en el »campo cerca de la hermita que digo de Santa Cruz sin qui»tarse el saco de malla que traía con el pavés en la mano y la »espada en la cinta, quiso ir á montería. Su mujer la reina »Froiluba, dandole el corazon saltos con temor de algun mal »suceso, porfiaba con el rey que se desarmase, que venía can»sado de pelear y que dejase por aquel dia la caza. Tirabale »del faldon de la ropa pidiendole con lagrimas y palabras de »amor que se apease. El rey porfiaba en ir y tomando un azor »en la mano se despidio de la reina; y ella con mucho senti»miento le abrazó y besó, quedando muy lastimada por los »secretos anuncios que la daba el alma. El rey subió por un »monte que está cerca de la vega, que se llama sobremonte al »lugar de Helgueras, metióse en un vallecillo que hace este »monte y yendo solo topó con un oso; osada y atrevidamente, »soltando el pájaro que llevaba echó mano á la espada y em»brazó el pavés, cerró con el oso dándole una estocada por los »pechos ó hijadas, mas no bastó en quitar al oso que no se »abrazase con el rey, y le hiriese hasta matarle sin tener »quien le ayudase. En el lugar donde los suyos le hallaron »muerto está hoy una cruz, dicen que lo sepultaron en *Cova»donga*, lo más cierto es que en este monasterio de *San Pedro* »pues se fundó por su ocasion. Sucedió en el reino D. Alfonso »llamado el Católico, casado con Doña Hermesenda hermana »de D. Favila, fué muy llorada la muerte desgraciada del rey, »particularmente por su hermana la cual pidió á su marido »el rey D. Alfonso que se edificase un monasterio dedicado al »príncipe de los apostoles San Pedro. Escogieron el sitio don»de dije, media legua de Santa Cruz, edificaron una muy

Digitized by Google

»hermosa iglesia de tres naves y de tan linda cantería y tan »bien labrada que parece se acabó de hacer agora, habien»do 869 años que se edificó, no hay sentimiento ni en un si»llar de toda ella.»

Si observáis sus formas, no tan modernas como las indica MORALES ni tan antiguas como las cree SANDOVAL veréis que pertenecen (1) al estilo bizantino del siglo XII coincidiendo poco más ó menos con el de su pila bautismal (conservada en Cangas por el Sr. Cortés en su museo de antigüedades) cuya remota fecha, cuyas elegantes y bellísimas orlas de gusto bizantino que alrededor la ciñen y cuyos caracteres perfectamente esculpidos en la franja de en medio, merecen nuestra particular atención (2). Esta inscripción dice literalmente «Johannes et María fecerunt hoc opus in era MCLII.» Sin duda estos ricos consortes hicieron el hoy tan valioso donativo en el año de Cristo 1114 á la iglesia de *Villanueva* que, como otras monacales, tenía también el carácter de parroquia.

Aun cuando se notan renovaciones de época muy posterior en el cuerpo de la iglesia, agrúpanse todavía pintorescamente sus tres ábsides torneados á espaldas del edificio: flanqueado de columnitas el mayor y con profuso ornato en sus ménsulas y cornisa de cuyas caprichosas labores nos ocuparemos más adelante. Al pié de la reformada torre, ábrese en semicírculo la portada lateral, apoyando sus laboreados arcos concéntricos en tres columnas á cada lado. Una vez dentro del templo y á nuestra mano derecha, está el altar mayor con su capilla semicircular, comunicándose por ambos lados con las dos laterales y de igual forma, aunque de menor radio, por dos pequeñas puertas, abiertas en los muros divisorios. Las tres capillas tienen á derecha é izquierda torneadas columnas cuyos capiteles y la parte exterior de las arquivoltas lucen preciosos trabajos de escultura que representan tremendas luchas de hombres con fieras y vestiglos, ornamentación que también pre-

(1) PARCERISA, obra y tomo citados, pág. 33.
(2) Idem id., pág. 37.

Digitized by Google

sentan las dos puertas que comunican la capilla mayor con las laterales.

En el resto de la iglesia nada se conserva de notable. A los piés está el coro alto en poco satisfactorio estado de conservación y tanto en los altares como en los muros interiores y en su techo de madera no se ofrece cosa digna de examen. Debajo del coro y á la izquierda hay una puerta que comunica con las galerías ó corredores y en estos se conserva, salvada como Moisés, por milagro del naufragio, la que hoy todavía se conoce con el nombre de «*la entrada del Palacio.*»

Tres hermosos arcos bizantinos apoyados los extremos de los dos laterales en el muro, y tanto la parte de estos que se une al central, como este último, sostenidos por dos airosos grupos de cuatro columnas cada uno y de capiteles primorosamente labrados, constituyen esta entrada. La parte inferior de los muros laterales se prolonga por ambos lados á un metro de altura hasta servir de base á las columnatas, de forma que las dos arcadas de derecha é izquierda no tienen más luz que la que arroja el alto de las columnas y arcos que la constituyen. En cambio al central hay que añadirle la altura de los muros laterales, y esta diferencia de nivel se salva por cinco escalones de piedra igual á la que compone el resto del monumento que más bien que «entrada de Palacio» parece haberlo sido de la sala capitular; entrada de gran semejanza con la que se admira en el Monasterio de Piedra, cuyo recuerdo trae al punto á la memoria la vista de la que estamos examinando.

Recorridas las habitaciones todas del caserón ruinoso en que nos encontramos no aparece en ellas vestigio alguno de arte ó antigüedad, por lo que dirigiéndonos á su parte exterior creo llegado el momento de que estudiemos las hermosas esculturas, cuyo examen dejamos intencionalmente para esta ocasión.

Ya hemos dicho que el origen de la fundación de esta iglesia fué la desgraciada muerte de Favila y parece que en toda su fábrica presidió siempre la idea de perpetuar aquel triste suceso, pues cuando el artista no particulariza la historia de aquel rey, se contenta al menos con representar las lu-

Digitized by Google

chas de hombres con fieras como anteriormente hemos indicado.

Son curiosos los capiteles de las columnas de la puerta de entrada. Uno de ellos representa un palacio con sus puertas, ventanas y torreones y á su lado un caballero y una señora abrazados y como besándose. El otro, representa el mismo palacio, y á su lado una dama cuya actitud revela la pena que la produce la partida del caballero que junto á ella y sobre su corcel y con su correspondiente azor parece como dirigirse hacia el campo. Es digno de notarse que el jinete, con caballo y todo, no alcanzan mayor altura que la dama que está á su lado; antes bien, esta aventaja en estatura á jinete y caballo juntos.

Al lado izquierdo de la puerta hay dos preciosos cuadros relieves, que, cuando PARCERISA hizo su primera visita á *Villanueva* estaban cubiertos por la cantería de un arco moderno que, pegado á la misma, sostiene el campanario y cuya ausencia hizo que aquel (1) calificase de novelesca relación á la que el docto SANDOVAL hacía de los mismos en su «crónica de los cinco obispos.»

Pero PARCERISA que no buscaba en su obra otra cosa que la verídica descripción de los monumentos que visitaba, en un segundo viaje y á la vista de ciertos detalles que en el pórtico observó y en su memoria el recuerdo de lo consignado por SANDOVAL, emprendió, venciendo grandes obstáculos, el descubrimiento de estos relieves.

El más feliz éxito coronó sus trabajos y así se apresuró á consignarlo en su obra (2), rindiendo el más cumplido homenaje á la veracidad de SANDOVAL, y exclamando en la carta dirigida á su colaborador. «Albricias, amigo mio: las Artes han »recobrado su joya y el respetable Fray PRUDENCIO DE SANDO»VAL su justo crédito de veracidad.»

Nosotros que tenemos á la vista estos relieves y que los estamos contemplando, no podríamos hacer una descripción más

(1) Pág. 32 de dicha obra y tomo.
(2) Pág. 203 del tomo citado.

Digitized by Google

cabal y científica que la que el mismo SANDOVAL nos legó en su *Crónica de los cinco Obispos*. Así pues, comprenderéis fácilmente el porqué cedo gustoso la palabra al sabio obispo de Pamplona que con el sabor de época nos describe tan curiosos relieves.

«Labraron (dice) (1) las figuras talladas en las columnas y »capiteles de ella, y á la puerta de esta iglesia el caso desdi»chado de la muerte del Rey D. Favila que fué causa de fun»darle aquel monasterio. Está un caballero cubierto de malla, »y una celada en la cabeza, un azor en la mano, y á caballo, »y una mujer que se abraza con él, y como que tiraba para »detenerle. Al otro lado del arco están las mismas figuras y »besándose que debia ser cuando ya no bastaron los ruegos de »la reyna para detener al rey. En otra parte está el mesmo »caballero y con el yelmo ó celada, embrazado el pavés que le »cubre de pies á cabeza, y la espada metida por el cuerpo de »un oso, y el oso presas ambas las manos en el pavés y abierta »la boca. Y en memoria de esta desgracia y caso lastimoso que »debieron sentir todos los cristianos de españa pudo ser que en »diversas partes de ella se labrase esta pelea del rey con el oso. »Porque está en el claustro de Sahagun, que hizo el rey don »Alonso el VI un rey cubierto desde la cabeza á la rodilla de »malla y con su pavés y la espada metida por el cuerpo del »oso y el oso asiendo con las uñas del pavés. El caballero tiene »en la cabeza la corona de rey. De la misma manera están las »figuras á la puerta de la iglesia parroquial de los Arcos y de »la de Santiago parroquial de la puente de la Reina en Navarra »y debajo del pulpito del refectorio de la Catedral de Pamplona.

»En otra parte de la puerta de esta iglesia está este caballero »sin armas, los vestidos largos hasta los pies, encima de ellos »una á manera de almútica, sin mangas, labrada por toda la »orilla, estrecha por los costados; y se prendia este capote, »digo las dos aldas, por los costados, con unos lazos como pa-

(1) *Historia de los cinco Obispos*, por FR. PRUDENCIO DE SANDOVAL, obispo de Pamplona.—Pamplona 1634, pag. 94 y siguientes.—Biblioteca del Ministerio de Fomento.

Digitized by Google

»samanos con botones; la cabeza descubierta con larga cabe»llera, los zapatos puntiagudos, el caballo en que iba sin pe»tral ni gurupera, solo tenía silla, estribos y freno.

»La mujer tiene el tocado alto con una toca por debajo de la »barba; como lo usan agora las labradoras más ricas y aun »muchas hijas dalgo de aquellas montañas, sobre los vestidos »tiene otra ropa como la del rey, larga hasta los tobillos, y »presa por los lados y escotada. Este es el traje más antiguo »que se halla de los reyes de España y muy digno de ser no»tado, que debia de ser el de los godos.

»Despues tomaron nuestros reyes el vestir de los moros »salvo los turbantes que no los usaron.

»Tenemos por cierto que estan aquí sepultados los reyes »D. Favila y su mujer D.ª Froiluba y aun el rey D. Alonso »el Católico y D.ª Hermenesenda su mujer, aunque no sabe»mos en que parte, etc., etc.»

Hasta aquí el padre SANDOVAL. A estos datos no podemos añadir más (como muestra del recuerdo que siempre mereció la desgraciada tragedia de D. Favila), que en la catedral de Oviedo existe un famoso grupo esculpido, que representa la lucha de D. Favila con el oso y el duelo de D.ª Froiluba (1).

Aun cuando ya es hora de que prosigamos nuestro camino, no quiero que dejemos de observar ciertas particularidades que en su parte escultórica nos ofrece el exterior del ábside de la iglesia que examinamos. Frecuentemente habréis observado que muchos templos de la Edad Media, presentan ya en su interior, ya en los canecillos y en la ornamentación exterior que decora el arranque de sus tejados, multitud de monstruos y figuras más ó menos grotescas, pero siempre fantásticas que complementan, por decirlo así, el carácter del edificio. Más de una vez, os habréis dicho y ¿cómo es que el clero permitía esas representaciones satíricas? ¿Es que éste se hacía cómplice de los atrevimientos del arte?

---

(1) PARCERISA.—Dicha obra y tomo, pág. 135.

Digitized by Google

Dejemos al Sr. Rubió y Ors catedrático de la Universidad de Barcelona, la respuesta de estas preguntas.

«Si, dice el docto catedrático (1), el clero los conocía, el clero »los toleraba, y llevando hasta donde cabe llevar las concesio»nes, no dudariamos en asegurar que, por ventura hasta los »inspiraba. Como denunciaba en sátiras escritas en latin, las »debilidades y los vicios de los que se dejaban contaminar por »los emponzoñados hálitos del mundo, consintió que el artista, »eclesiástico ó laico condenara á eterno oprobio, representan»do por inmundos animales, sus torpes inclinaciones, á los »indignos ministros del Pastor de las almas, á los que en vez »de atraer á las ovejas con el ejemplo de las buenas obras, las »alejaba de su redil con su proceder reprensible.

»Y hacíalo porque no temia el escándalo pues creia estar »seguro de la religiosidad del pueblo á quien se dirigia, y lo »hacia sin temor de que se tornase contra la Iglesia misma, »de quien se daba por vengador, aquella arma, por que no »creia que pudiera disminuir en nada su poderio inmenso, ni »debilitar en lo más mínimo su extraordinario prestigio; ha»cialo porque no temia entonces que nuevas generaciones con »menos fe y con más espíritu de crítica, haciendose un argu»mento de aquellas acusaciones en las paredes de la casa del »Señor, toleradas por el clero contra la parte viciada del mis»mo, pudiera algun dia hacer responsable á la iglesia univer»sal de los pecados de sus ministros; hacíalo porque no temia »ni podia por ventura llegar á sospechar que se interpretase »de distinta manera de lo que él quiso que se entendiera lo »que se propuso expresar en sus representaciones satíricas.»

Preparados ya con estos razonamientos y no olvidándonos de que esas representaciones alegóricas que frecuentemente se ven salir de las paredes de los edificios religiosos, no tienen otro alcance que el de personificar los pecados y los vicios de los hombres que huyen del Santuario, como despedidos y aterrados por la Santidad que en él se alberga; veamos, pero sólo

(1) *Apuntes para una historia de la sátira* por D. Joaquín Rubio y Ors. Un tomo en 4.° Barcelona, 1868, pág. 220.

Digitized by Google

con el espíritu del artista que solo aspira á estudiar las fases por que ha pasado el trabajo humano, aquellos relieves que exornan los canecillos que coronan el ábside de *San Pedro de Villanueva*, cuyos asuntos, si tal nombre merecen, se hallan tan lejos de la Santidad del edificio. Cualquiera al ver aquellos Phalos repetidos, aquellas regiones glúteas, aquellos hipogastros, y por último, aquella mujer en el acto del alumbramiento (que tal dicen ser la representación de una de las esculturas) se creería que para el exterior de aquella Santa casa se habían utilizado las piedras esculpidas que en época anterior sirvieron para decorar un gineceo.

Pero volvamos á nuestro carruaje, que la nueva fonda de *Cangas de Onís* nos espera, y debemos hallarnos en ella antes de la una de la tarde si queremos disfrutar de la mesa redonda, tan excelente por su servicio como por su concurrencia.

Llegados á la unión del Sella con el Güeña, después de haber cruzado el primero de estos durante el camino por dos puentes modernos, y dejando á nuestra izquierda el que, cuando nosotros visitamos la villa, se hallaba en construcción, detengámonos, para que enganchen á nuestro vehículo una yunta de bueyes, ya preparada de antemano, con el fin de que los carruajes y carros de transporte puedan dominar la áspera subida del puente romano de tres arcos, uno muy elevado, dos medianos y todos puntiagudos, que la entrada á la villa nos ofrece.

No es este solo el puente que la población ha tenido. Vense en el río y á no muy larga distancia las ruinas de otro muy antiguo, tal vez romano. Porque *Cangas* era la capital de uno de los distritos de Asturias más poblados por los romanos, como lo prueban sus puentes y las inscripciones de *Corao*, pueblo que más adelante visitaremos.

Algunos reducen la *Concana* de los romanos á la actual Cangas de Onís. Cuando la invasión agarena, tanto esta población como su valle, eran conocidos por *Canica*, cuyo nombre encontramos con frecuencia en las crónicas españolas. En este valle fué donde D. Pelayo se puso al frente de los as-

Digitized by Google

turianos en 718 para defender la religión, la libertad y la patria (1), en esta población fué donde tuvo principio la reconquista del reino godo (2) invadido por los mahometanos (3), en ella fué elegido por rey de los cristianos D. Pelayo (4), en ella tuvo su corte (5) y en ella reinó diez y nueve años (6) y murió en 737 (7) dejando por sucesor de su reino á su hijo D. Favila.

En el monasterio de Santa María de *Cangas de Onís* fueron enterrados los cuerpos de D. Alonso, Rey de León, que murió en 757 y de su esposa Ermisinda que murió algún tiempo antes que su esposo. En esta población fué asesinado por los

---

(1) CHRON. OVET. «Tunc Pelagius Fafilæ qui erat ex-gente Gothorum cum »multis cristianis intraverunt Asturias... regnavit annos XIX et mortuus est.»

CRON. ALBEND. «Item nómina regum catholicorum Legionensium Pelagius filius »Veremundi Nepos Ruderici regis Toletani. Ipse primus ingressus est in Astu»ribus montibus sub rupe in antrum de Auseba.»

(2) COD. DE RODA. Ipse primus *ingressus est in asperibus montibus sub rupe* et antrum de auseba. Et de Pelagio usque in era DCCCCLXVI regnante Adefonso filio Ordonii anni CCXI (a).

. . . . . .

(3) COD. DE RODA. «Era DCCLI obtinuerunt, Sarraceni, Spania ante Pelagium. »Regnaverunt ibidem annis V et postea.»

CRON. LUSITANUM. «Era DCCXLIX Sarracenis Hispaniam adepti sunt regnan»te Roderico. Antequam, *Dominus Pelagius* regnaret, Sarraceni regnaverunt in »Hispania annis quinque.»

CRON. COMPLUT. «Era DCCXLIX expulsi sunt Gothi de Regno suo Sarraceni »Hispaniam obtinuerunt. Antequam Pelagius regnaret, &., &.»

(4) COD. DE RODA. «Item nomina regum Catholicorum Legionensium... I Pela»gius filius Beremundi, nepos Ruderici, Regis Tutelani accepit regnum. Era »DCCLVI. Et regnavit annis XVIII mens. VIIII-dies XVIIII.

(5) CRON. ALBEND. «Item ordo gothorum ovetensium regnum primus in Astu»rias Pelagius regnavit in Canicas annis XIX.»

(6) CHRON. LUSITANUM. «Pelagius Fafiliani Ducis filius regnavit annis XIX.»

CRON. COMPLUT. «Pelagius regnavit annis XVIIII.

(7) CRON. ALBEND. «Obiit quindem præ lictus Pelagius in locum Canicas. Era »DCCLXXV.»

CRON. SEBAST SALMANT. «Pelagius per nonum decimum regni sui completum »propria morte decessit... Era DCCLXXV.»

(a) Reinando Alonso hijo de Ordoño: se entiende Al.º 1V llamado el monje.— El cálculo de los 211 años entre Pelayo y Alfonso hijo de Ordoño se verifica exactamente contando desde el año 718 principio del reino de Pelayo hasta la era 966 inclusive ó año 928.

Digitized by Google

años 767 el rey D. Fruela (1), que poco antes había dado muerte á su hermano Bimarano (2).

El concejo de *Cangas de Onís*—con cuyo nombre le encontramos siempre, así como á la villa su capital, para diferenciarle de Cangas de Tineo que es conocido también por Cangas solamente—está compuesto de ocho parroquias entre las cuales se hallan la de *San Pedro de Villanueva* que acabamos de ver y *Santa Eulalia de Abamia* que ya visitaremos. Su extensión superficial es de tres leguas cuadradas, 2 de N. á S. y 1 ½ de E. á O., existiendo en él tierra de sembradura y de secano, prados, plantaciones de árboles y baldíos. Los árboles frutales que más abundan son castaños, avellanos, nogales, manzanos, guindos, cerezos y algunos perales. Los nogales y hayas producen excelentes maderas de construcción y la escanda, maíz, habas y otras legumbres, con los frutos de los árboles, suministran algún tanto, el necesario alimento á sus moradores.

Los de *Cangas* contribuían en lo antiguo con el diezmo por razón de primicias, del cual se hacían doce partes de las que percibía cuatro el obispo de Oviedo, tres el monasterio de Villanueva, dos el conde de la Vega de Sella, dos el párroco y la restante el abad de Covadonga; siendo de notar que la parroquia de *Cangas* no tiene anejo alguno.

La población de la villa, según el último censo (el de 1877) verificado por la Dirección general del Instituto geográfico y Estadístico es de 9.507 habitantes, que acusa un aumento siempre creciente desde el de 1591 á 94 según puede verse en la nota (3).

---

(1) Cron. Salmant. «Talionem juste accipiens à suis interfectus est.»

(2) Lafuente.—Historia de España. Tomo III, pág. 124.

(3) El censo de Cangas de Onís desde de 1591 á 1877 es el siguiente:

AÑOS.	VECINOS.	AÑOS.	HABITANTES.
1591 á 1594.....	905	1797.....	4851
1616 y 1694.....	»	1802.....	4834
1716.....	286	1857.....	8311
1794.....	881	1860.....	8362
1797.....	951	1877.....	9507
1802.....	951		

Digitized by Google

Situado *Cangas de Onis* á la margen derecha del Sella en el ángulo que forman este río y el pequeño Güeña al juntar sus aguas cerca de la misma villa (1) y á 35 m. sobre el nivel del mar (2), tiene bastante buen caserío que á derecha é izquierda de una gran calle y en las afluentes á ésta se halla colocado. Entre los edificios públicos merecen citarse la casa cuna, dependiente del Hospicio de Oviedo y la casa consistorial tan modesta interior y exteriormente, que forma singular contraste con la de *Llanes*. El piso principal, al cual se sube por una deteriorada escalera, no contiene más aposentos que la sala de sesiones y las dependencias de secretaría, entre cuyos papeles nada se conserva digno de mención por su importancia ó antigüedad. Sólo me enseñaron un, poco voluminoso, libro de las alcabalas en el que se halla la Real Cédula otorgada por el rey de Castilla D. Cárlos II á favor del concejo, justicia y regimiento de *Cangas de Onis* en Madrid á 3 de Julio de 1683 y transcrita en 9 de Mayo de 1685.

En la parte exterior de tan modesto edificio existe una lápida cuya inscripción latina recuerda al viajero que la villa fué residencia y corte de los primeros reyes después de la reconquista, desde D. Pelayo hasta D. Silo que la trasladó á Pravia.

El famoso D. Diego Duque de Estrada en el relato de su vida bajo el título de *Comentarios del desengañado* (3) hablando de los señores de Estrada, sus antepasados, dice: «En el mercado de *Cangas de Onis* tienen estos señores encima de la puerta y torre fuerte de su casa un letrero que dice:

Yo soy la torre de Estrada
fundada en este peñasco,
más antigua en la montaña
que la casa de Velasco...»

No pasemos por alto las pinturas que sirven de revoco á la

---

(1) D. MANUEL FERNÁNDEZ LADREDA.—*De Oviedo á Covadonga*, apuntes de viaje. Un folleto en 8.º Oviedo 1878, pág. 32.

(2) BARÓN SAINT-SAUD. Folleto citado.

(3) *Memorial histórico Español*, publicado por la Real Academia de la Historia. Folleto 12, pág. 7.

Digitized by Google

fachada de la casa del Sr. García Ceñal y que son de un rojo muy parecido al del almagre, pero usado con una mezcla que á pesar de su relativa antigüedad se halla en buen estado de conservación, siendo lo más curioso el carácter genuinamente churrigueresco de los dibujos, hasta el punto de parecer obra de algún discípulo aventajado de aquel arquitecto.

Pero ya es la hora de comer, y justo es que nos dirijamos á la fonda situada en el piso segundo de una espaciosa y moderna casa, construída expresamente para albergar además al Casino en el piso primero y en el bajo al espacioso café.

No sé si con el viaje se ha excitado nuestro apetito, ó si realmente los platos que se nos sirvieron eran superiores á todo encarecimiento, pero sea de ello lo que quiera, el hecho innegable es que la abundancia, variedad escogida y limpieza y el afable servicio, colocan á la fonda de *Cangas de Onís* en primer término entre las de su clase.

Si aquellas espaciosas habitaciones—amuebladas hasta con cierto lujo, con excelentes lavabos de mármol, espejos y camas con ropas limpias como el ampo de la nieve—estuviesen servidas por camareros vestidos de frac y corbata blanca creeríamos hallarnos en una de las más entonadas de España. Pero como allí no se come, según dice un amigo mío, corbata blanca; como allí no hay más que naturalidad, agrado, bienestar y baratura inusitada, la fonda de *Cangas* no llegará á figurar nunca entre las de alto tono.

Terminada la comida, el Sr. García Ceñal nos presentó en el Casino que, como va dicho, ocupa el piso principal, donde después de recorrer sus espaciosos y elegantes salones y biblioteca, nos obsequió con exquisitos café y cigarros.

Pero antes de partir no debemos dejar de hacer nuestra visita á la iglesia parroquial dedicada á la Asuncion de Nuestra Señora, y de construcción sólida y capaz, de una sola nave, de arquitectura sencilla de principios de este siglo y edificada en el mismo sitio que la antigua y que conserva en su altar mayor un excelente cuadro de Nuestra Señora bajo la advocación que da nombre á la parroquia. También debemos ver el precioso campo de San Antonio junto á la ermita dedicada á este

Digitized by Google

Santo, y los tres paseos, que no otra cosa son las tres carreteras que salen de la población.

Bien merece que retardemos algún tanto nuestra partida el examen de la histórica ermita de Santa Cruz que allá en la opuesta margen del Güeña, se eleva como evocando el recuerdo de tanta importancia histórica como aquellos campos atesoran y de la cual Fr. Prudencio de Sandoval se expresa en los siguientes términos (1):

«Hermita que fundó D. Favila y donde se acaba la vega de »Santa Cruz, en que los de la vega cuentan haberse dado »crueles batallas entre moros y cristianos en vida del Rey »D. Pelayo y en memoria de ellas y para recoger los huesos »de los cristianos que en estos encuentros murieron y por que »el Rey D. Pelayo el día de una gran rota vió una cruz en el »aire de color de sangre, edificaron el Rey D. Favila y su »mujer Froiluba la hermita que digo de Santa Cruz. Sobre un »montecillo que parece hecho á manos donde se recogieron los »cuerpos de los cristianos que murieron en estas batallas y les »dieron tierra; la fundación de esta iglesia, dice una piedra »que se puso sobre el arco que es de la capillita... que es »Era DCCLXXVI.»

Actualmente la ermita carece de importancia artística por que sin duda ha sido renovada, tal vez desde sus cimientos, hará próximamente unos dos siglos; como lo demuestra la fecha de 1632 que se observa en una de las piedras del moderno arco (2) en cuyas cifras no falta quien haya pretendido ver una inscripción antigua interpretándola á su capricho.

No obstante que algunas piedras sueltas de la cornisa y algunos capiteles demuestran mayor antigüedad, es casi seguro que este santuario fué arruinado y restaurado en diversas épocas. Morales que alcanzó la primitiva iglesia la que dice ser «Fábrica antiquísima aunque renovada por defuera de cal y dentro blanqueada» menciona también otra iglesia subterránea ó cueva debajo de aquella «á que se entraba por una boca

(1) *Crónica de los cinco Obispos*, pág. 93 y siguiente.
(2) Parcerisa, pág. 31 de la obra y tomo citados.

Digitized by Google

como pozo y allá había capilla y altar» donde probablemente fué sepultado Favila con su esposa, quienes, según el obispo Sebastián yacen en el templo por ellos fundado. El deseo de hallar esta cripta movió á algunos curiosos á mitad de este siglo á practicar una excavación que, interrumpida por efecto de deplorables competencias, puso al santuario en el mayor desorden y abandono y así estaba cuando Parcerisa lo visitó. Hoy afortunadamente no le contemplamos en tan deplorable estado.

Tirso de Avilés, en su manuscrito *Historia de Asturias* hablando de *Itatio* á quien llama historiador de tiempos de don Alfonso el mayor, dice que en su historia que está en la librería de la catedral de Oviedo escrita en gótico y cuyo título es: «Vocatus est liber iste Itatius ab eo qui eum scripsit nomen »accepit», hay un párrafo que dice así «Filius ejus (Pelagii) »Favilla in regno sucesit qui propter paucitatem temporis in »historiæ dignum egit quadam ocasione lenitatis ab urso in»terfectus est anni regni sui secundo et *sepultus est* cum uxore »sua Froiena territorio de Cangas *in eclesia sancte crucis* »quam ipse construxit.»

Clara está aquí la fundación de la iglesia y más aún en la famosa lápida conservada en la capilla mayor de la cual nos habla Sandoval, diciendo que no la copia por haberlo hecho ya Morales, lápida justamente célebre y celebrada por su importancia histórica y filológica. Examínanla también Jovellanos y el Maestro Florez; y el docto Sr. Caveda en su erudito discurso preliminar á la colección de poesías asturianas la cita y copia para manifestar los principios de la corrupción del lenguaje latino y la formación del romance vulgar, pudiendo considerársela como la lápida más antigua que existe después de la dominacion sarracena, condición que hace de ella un documento inapreciable.

Dice así (1):

Resurgit á preceptis divinis hec macina sacra.
Opere suo (2) *comptum fidelibus votis*

(1) Libro III, cap. 9.º

(2) *Exiguo*, según Parcerisa dice haber leido.

Digitized by Google

Perspicue clareat hoc templum obtutubus sacris.
Demonstrans figuraliter signaculum alme crucis.
Sit Christo placens hec aula ob crucis tropheo sacrata
Quam famulus Fafila sic condidit fide probata (1).
Cum Froiliuba conyuge ac suorum prolium pignere nata
Quibus Christe tuis muneribus (2) *sit gratia plena*
Ac post huyus vitæ decursum preveniat misericordia longa
Hic valeas kirio sacratas ut Altaria Christo
Dei revolutis temporis annis CCC
Seculi etate porrecta per ordinem sexta
Discurrente Era septingentesima septu III III III — III (3).

De esta inscripción resulta:

1.° Que Favila con su mujer Froiluba y sus hijos edificaron la iglesia y que se concluyó en el año 737 ó según Morales en 739.

2.° Que cuando se colocó esta inscripción *vivía* el soberano con su real familia, no solo porque no se expresa su muerte y enterramiento, sino también por la frase.—«Quibus Christe »tuis muneribus, etc.»

3.° Que Favila tuvo sucesión y aun varios hijos de su esposa Froiluba «Conjuge *ac suorum* prolium pignere nata», circunstancia que omitieron los historiadores hasta que Enriquez en su monólogo cisterciense publicó el célebre documento del monasterio de Morimundo en Francia por el cual sabemos el nombre de una hija de Favila llamada Favinia que casó con Luifrido, tercer duque de Suevia, según se expresa en la genealogía de San Oton Frisingense contenida en aquel documento, por lo que se ve á nuestra casa real siendo tronco del árbol genealógico de la imperial de Francia (la hija de Froiluba, abuela de la mujer de Carlo-Magno) y de la casa de Austria «Luifridus ex Favinia filiæ Favillæ Regis Hispaniarum suscepit liberos virilis sexus sex... Hildegondam quæ loata fuit Carolo magno imperatore.»

---

(1) *Propinqua*, según Parcerisa.
(2) Falta *pro hoc*, según Parcerisa.
(3) 117 absque..... (Avilés).

Digitized by Google

Caminando media legua desde *Cangas* y á la orilla del Sella, á la derecha del río atravesando los prados llamados del Archivil y detrás del lugar de Lluevas ó Cluevas (1) y del monte Ollicio se llega al punto donde la tradición supone muerto á Favila. Los naturales del país fijan el sitio en una especie de cueva donde su piedad ha colocado una modesta cruz de madera.

. . . . . .

Tiempo es ya de que emprendamos la última jornada de nuestro viaje, saliendo del mercado de *Cangas*, y siguiendo por la ribera del Güeña, el ancho valle fresco, y poblado de árboles y entre ellos las pequeñas casitas que con los torrentes cristalinos y agradables perspectivas en lontananza, comunican al paisaje el mayor encanto. Subiendo siempre el camino, dejamos á un lado á *Cardes*, ya á 100 m. de altitnd (2) y por entre aquella selva de robustos castaños, cuyos troncos parecen formar la más caprichosa columnata y en medio de aquella exuberante vegetación, llegamos á la confluencia del Diva ó Deva con el Güeña y no lejos de ella al punto en que la carretera se bifurca. Y como quiera que tenemos tiempo para visitar los dos históricos pueblecillos *Corao* y *Abamia*, en vez de seguir el ramal del camino que conduce á *Covadonga*, tomemos el que á nuestra izquierda conduce á Onís y hagamos alto en Corao, para después dirigirnos á *Abamia* y regresar hacia *Soto* para llegar al término de nuestro viaje.

La multitud de lápidas con inscripciones romanas halladas en *Corao* y de las cuales tanto en el tomo xxxvii, página 47 de la *España Sagrada* como en la *Crónica y viaje Santo* de Ambrosio de Morales, título 8.°, capítulo 57, se hace un detenido estudio, han despertado gran curiosidad entre los hombres de ciencia que han procurado investigar los orígenes é importancia que en la antigüedad tuvo la población.

Según datos que tenemos á la vista, existió una *Vadinia* mencionada por Ptolomeo entre los pueblos mediterráncos de esta región, colocándola á 44°, 40′ de latitud y 11° 20′ de

(2) Papeles de Marina.

(1) B. de Saint-Saud, folleto citado.

Digitized by Google

longitud que, hechas las correspondientes reducciones de la diferencia que existe entre la verdadera altura del Polo y la que él siguió en sus tablas, viene á caer próximamente hacia *Cangas de Onis* en las faldas de las grandes sierras de *Covadonga* y que componen parte del antiguo monte Vindio donde los cántabros se enriscaron después de haber perdido la célebre batalla, de que hablan Floro y Orosio, bajo los muros de Vellica.

El feliz descubrimiento, hecho por JOVELLANOS en aquellos contornos, de unas inscripciones, persuade á MARINA de que la antigua Vadinia estuvo donde hoy es *Corao*, lugar del concejo y arciprestazgo de *Cangas*, parroquia de *Santa Eulalia de Abamia* y equidistante una legua de *Cangas* y *Covadonga*.

La población situada en un llano ofrece un agradable conjunto y su caserío, si bien modesto, revela bienestar en sus moradores, pues que existen entre ellas algunas casas en que su aspecto exterior hace adivinar ciertas comodidades en su interior reparto. Ya íbamos á dirigirnos á *Abamia* cuando recordamos haber oido citar alguna vez al «relojero de *Corao*,» y la curiosidad nos hizo preguntar por esa persona que, habitando en el centro de aquellas montañas, era conocido en muchos puntos por la perfección con que ejercita su difícil industria.

Nos dirigimos á la casa y nuestra impresión fué altamente favorable. Encontramos un hombre de buena edad y cuyo aspecto revelaba nada vulgares condiciones: recorrimos sus talleres y vimos allí algo que no es el producto del trabajo rutinario, examinamos sus trabajos y encontramos un mecánico nada exhausto de conocimientos científicos.

Su historia es la de todos los hijos de las familias poco acomodadas en aquel país. La escasez de recursos le obligó á abandonar su pobre tugurio, su suerte le llevó á Gijón donde se inició en el difícil arte de la relojería, sus deseos de perfeccionarse le llevaron á Inglaterra, Alemania y Suiza donde llegó á hacerse verdadero artífice y sus aspiraciones llegaron á su colmo. Y cuando logró reunir una modesta fortuna á fuerza de su trabajo y privaciones, la nostalgia hizo su efecto, y los grandes talleres y las grandes ciudades con todo su movi-

Digitized by Google

miento y grandeza le parecían inferiores á su cabaña de *Corao*, los grandes industriales no le proporcionaban tan grato entretenimiento como sus humildes convecinos y el recuerdo de sus padres y de su pueblo no se borraban un instante de su mente, y como dice un festivo escritor amigo mío, *fué* y *vino* y se volvió á su lugar nuestro Basilio Sobrecueva, retirándose á su *Corao* donde al calor de la familia y donde alternando con los cuidados de su huerto y de los animales domésticos, ha emprendido la misión de civilizar á sus convecinos enseñándolos á trabajar en artes y oficios para ellos, antes desconocidos, por que del mismo modo funde una pieza para una máquina, que construye una herramienta, compone un órgano, arregla un barómetro ó monta un reloj, después de haber construído una por una todas sus piezas, cual sucede con el magnífico que por iniciativa del Sr. Posada Herrera se conserva en el Congreso de los Diputados. En una palabra, lo mismo aguza la reja de un arado que construye un cronómetro.

¿No es verdad que tan distinguido artífice es acreedor á nuestra visita?

Pero después de haber tributado nuestro homenaje al genio de hoy, vamos á *Abamia* donde reclama toda nuestra consideración, la memoria del genio del siglo VIII, el héroe de la reconquista á quien debemos todo lo que hoy somos y lo que en la Edad Media hemos sido.

(Continuará.)

Digitized by Google

MEMORIA

SOBRE LAS

ISLAS CAROLINAS Y PALAOS,

POR

D. EMILIO BUTRÓN Y DE LA SERNA.

(CONTINUACION) (1).

Más de un año tuvo que esperar el P. Víctor antes que sus súplicas obtuviesen del Gobernador una oportunidad para regresar á las Carolinas.

Por fin pudo embarcar en un gran patache que salía para las Marianas. Casi al llegar naufragó, y con gran dificultad pudo librarse de la muerte el P. Walter.

No se desalentó por eso, y con los restos del patache náufrago pudo construir una embarcación, con la cual salió para Carolinas.

Al aproximarse á la costa no observó señal alguna de cristianos, y sin aventurarse á desembarcar se esforzó, bajo otros pretextos, á que vinieran abordo algunos carolinos, consiguió su objeto, uno subió abordo, y el P. Víctor se lo llevó consigo, primero á las Marianas y luégo á Manila. Refirió que los enemigos del cristianismo llamaron al P. Cantova para que fuese á otra isla (Mog-mog) con objeto de asistir á un enfermo, y que allí lo asesinaron, por estar las doctrinas que el padre predicaba en desacuerdo con sus supersticiones y malas costumbres.

Según carta del P. Cantova, los carolinos son navegantes

---

(1) Véase el número anterior, pág. 23.

Digitized by Google

muy inteligentes; muchos de ellos explicaron al padre la situación respectiva de las islas, valiéndose de guijarros ó de granos de maíz.

Según sus explicaciones, las Carolinas se extienden desde el 6° al 11° de latitud Norte.

Una de las islas está en la misma latitud que el cabo del Espíritu Santo en Samar.

Los dialectos que en ella se hablan opina el P. Cantova que proceden del hebreo ó del árabe. El P. Cellins opina que esta raza no procede de los malayos, sino de los japoneses.

En la primera hilera de estas islas se halla Catai.

La principal de ellas es Hongolen. Es mayor y más elevada que Guahan, y sus habitantes son casi blancos.

Está situada en 9° 20′ lat. N., y unos 15°, ó sean 300 leguas, al E. de Guahan.

La isla Yap, montañosa, pero fértil, es muy poblada y tiene más de 40 millas de bojeo.

En lugar de pan usan el camote, que según aseguró un carolino, su padre Coor, hombre noble y de los principales de la isla, habiendo sido arrojado por un huracán sobre una de las Visayas, un P. Jesuita les dió hospitalidad, vestidos, hierro y sobre todo la raíz del camote, que él llevó á su país y extendió desde luégo por el archipiélago, y es base de la alimentación de los carolinos.

Ningún pueblo parece más digno de piedad, porque hasta ahora no han encontrado quien les guie por el camino de la salvación, á que tanto se prestan.

Viven sin el menor conocimiento de una divinidad, sin fe, sin religión, ni tienen supersticiones, que tan difíciles son de desarraigar á los que se trata de convertir.

En cuanto á lo que se les dice de los buenos y los malos espíritus, Dios y el diablo, creen menos de lo que nosotros creemos en la mitología griega.

Nada aciertan á responder cuando se les pregunta quién ha criado el cielo, la tierra y lo demás.

Tienen sus fábulas algo análogas á la mitología griega, y acaso por eso los insulares miran muy mal al que pretende

Digitized by Google

mirar á una mujer en el baño, temiendo no le suceda lo que á Acteon por haber visto á Diana.

Miran al sol, la luna y las estrellas, como personas animadas, é imaginan que hay reinos super-terrestres habitados por pueblos celestiales que viven en el aire como nosotros en la tierra.

Por lo demás, no rinden culto alguno á tales personajes.

Tampoco tienen ni ídolos, ni templos, ni sacerdotes, ni sacrificios.

Veneran algunos de sus muertos, que ellos creen han pasado de esta vida mortal á otra mejor.

Hay hombres y mujeres que pretenden tener relaciones con los muertos, y avisan á los vivos cuáles de aquellos han ido á la gloria y cuáles al infierno.

Los elegidos ó dichosos salen del cielo al cuarto día para errar visibles en la tierra; en casa de sus parientes y amigos les llaman buenos espíritus é intercesores.

Cada familia tiene uno ó varios, y á ellos recurren en sus peligros y necesidades, los enfermos les piden la salud, en la mar viento favorable, en la pesca mucho pescado, etc.

Para obtener, ó después de haber logrado algún favor de esa clase, suspenden cerca de la cara del jefe ciertos regalos.

El pueblo de Yap es muy salvaje, es el más cruel de todos (1734), honran con ceremonias supersticiosas al cocodrilo, bajo cuya forma representan al diablo (1).

Los brujos y adivinos les hacen creer que son amigos de estos animales, y que está en su mano librarlos de ellos.

La poligamia está muy esparcida por estas islas, y el Tacuol ó Sultan es tanto más poderoso y considerado, cuantas más concubinas tiene.

El de Yap, en esa fecha tenía nueve.

Así las mujeres como los hombres, pueden divorciarse, observando ciertas reglas relativas á los bienes que aportan al matrimonio.

---

(1) Debe haber error. No se conoce al cocodrilo, ni existen en la isla rios en donde hubiese podido haberlos.

Digitized by Google

Si la mujer es infiel, el cómplice del adulterio debe dar al marido un rico presente, pero si el esposo ofendido no admite el regalo, puede despachar á la mujer.

Una viuda con hijos sólo puede casarse con el hermano de su marido.

Generalmente arrojan los cadáveres en el sitio más agitado del mar; pero cuando quieren distinguir á alguno lo entierran, dentro de un féretro, en el interior de su casa ó bien erigen una especie de capilla en un sitio apartado, hecha de piedras, sin emplear mortero, y ponen sobre ella víveres destinados á alimentar el alma del difunto.

Antes del entierro cubren el cadáver de un polvo amarillo oloroso, dan gritos de dolor y lloran con amargura; algunos se afeitan en señal de duelo los cabellos y la barba, que son el signo más evidente de nobleza.

Una vez en el féretro, una de las mujeres pronuncia en alta voz la oración fúnebre, en la que se celebran las cualidades del difunto, la belleza de su cuerpo, nobleza de su raza, su agilidad en el baile, su dicha en la pesca, su valor en el combate.

Termina la triste ceremonia por un gran banquete, después del cual, todos los comensales no pueden comer ni beber hasta el siguiente día.

Sus juegos y diversiones se reducen á la natación, el baile, tirar la lanza ó la piedra con honda.

Se bañan tres veces al día: antes de salir el sol, al medio día y al crepúsculo de la tarde, á cuya hora se acuestan.

Las mujeres y los hombres se bañan en lugares separados y sin desnudarse del todo.

No tienen ningún instrumento de música, y cuando bailan, que suele ser á la luz de la luna, delante de la casa del Rey, cantan lo mejor que pueden, y al compás de la voz agitan todos en cadencia la cabeza, los brazos, las manos y los piés, pero sin avanzar una línea del sitio en que al principio se colocaron.

Sus actitudes y movimientos son artísticos y agradables, se adornan la cabeza con flores y plumas ó plantas olorosas, y en las orejas usan zarcillos artísticamente tejidos de hojas de pal-

Digitized by Google

mera, y en cada uno de los otros miembros, brazos, manos, pié, pantorrilla, tienen su adorno especial y característico.

Después del baile, el Rey, si no es demasiado roñoso, le regala á cada uno un pedazo de concha de tortuga ó de tela; lo levanta en alto con su propia mano y es posesión del que al salto lo alcanza.

Las mujeres no tienen costumbre de bailar: se sientan en tierra en dos filas, y luego empiezan á mover los brazos, la cabeza y el cuerpo á compás de un canto dulce y monótono, que agrada mucho á todos.

Los hombres se ocupan de la construcción de barcos para pescar, en recoger plátanos y legumbres y las mujeres cocinan los alimentos, tejen vestidos para ellas con la fibra del coco y de otras palmeras, tejen petates y ayudan á los hombres en la cultura del ñame.

Para pelar, estirar, unir, coser las cortezas y fibras de los árboles, tienen herramientas de piedra. De hierro sólo las usa el Rey.

Las otras artes, especialmente las liberales, las desconocen por completo, porque ni conocen el alfabeto, ni tienen libros ni maestros; acaso debe exceptuarse la astronomía, de la que conocen cuanto puede serles necesario ó útil para la navegación.

Antes de emprender un viaje echan suertes para averiguar si el viaje será feliz ó desgraciado; lo mismo hacen antes de salir á pescar.

Para salir á pescar no llevan nunca víveres, pues creen que si llevan algo de comer ó de beber se les hincharían las manos, los piés y las pudendas.

Respetan mucho á su Rey, á quien consideran á la vez como gran sacerdote, y del cual dependen en todo, así en las cosas temporales como en las espirituales.

La sumisión, el respeto, la obediencia que tienen á su jefe, es verdaderamente asombrosa.

No emprenden negocio alguno sin besar antes las manos y los piés del Rey; en su presencia inclinan la cabeza hasta la rodilla é inclinan el cuerpo como una bola, posición que conservan mientras están delante del Rey.

Digitized by Google

Siempre que pasan por delante de la casa del Rey, hecha de tablones, adornada con pinturas y algo más elevada que las otras, dan las mismas señales de respeto, inclinando profundamente el cuerpo.

Todas las tardes se reunen algunas jóvenes en casa del Rey, le cantan en voz baja hasta que el Rey se duerme ó las manda callar y retirarse.

Inculcan á sus hijos con la leche el más extraordinario respeto á sus jefes, y toda falta de respeto sería castigada como uno de los mayores crímenes.

Para obtener tanta consideracion y respeto, el Rey gobierna con ruda severidad.

Habla muy poco á sus vasallos y siempre con seriedad.

Da sus órdenes desde un pedestal algo elevado; los vasallos lo escuchan sentados en tierra.

Los castigos suelen ser privarles de sus bienes ó desterrarlos á una isla extraña.

Su mismo aspecto exterior inspira temor á los súbditos; porque, contra la costumbre de la plebe, usa barba larga, se adorna lujosamente con flores y plumas, y suele usar una especie de manto, que llega de las espaldas á las rodillas.

Las armas son la maza de piedra y la lanza, en cuya punta engastan una espina de pescado ó diente de tiburón.

Nunca se sirven de estas armas en sus querellas particulares, que se arreglan por mediación de una tercera persona y por medio de regalos, sino en sus cuestiones de pueblo á pueblo.

La manera de combatir es muy curiosa.

Se adelantan los enemigos formados en tres líneas. En la primera van los muchachos, en la segunda los adolescentes y en la tercera los hombres hechos.

Llegados unos á la vista de los otros se adelantan un chiquelo de cada banda y se empiezan á tirar piedras con la honda hasta que uno de ellos es herido ó huye.

Continúan luego los jóvenes, y por último los hombres hechos.

El vencedor entona cánticos de guerra.

Hasta aquí lo extractado de las cartas inéditas de los padres

Digitized by Google

jesuitas sobre el estado de las Carolinas en el año 34 del siglo pasado; no se ha de extrañar que en muchas cosas hayan variado las costumbres y modo de ser de estos naturales.

¿Se parece en algo el madrileño de hoy al de hace siglo y medio?

V.

Yap en Febrero de 1885, al ser visitada por el Crucero de S. M. «Velasco». En la imposibilidad de observarlo todo por mí en corto número de dias, distribuí el trabajo entre el segundo comandante y los oficiales.

El primer grupo, compuesto de los tenientes de navío don José Romero y D. Arturo Marenco y el alférez de navío D. Antonio Romero no han descansado un momento hasta averiguar cuanto se deseaba saber.

Los alféreces de navío D. Severo Lopez de Roda y D. Adolfo Navarrete han desempeñado su cometido á mi entera satisfaccion.

Y el médico de este buque, D. Luis Cirera, con el contador D. Waldo Arando han colmado todos mis deseos.

Fácil tarea es coleccionar la rica cosecha de datos por dichos oficiales recolectados.

1.° Situación.—Latitud.—Longitud, configuración del país.—Rectificación del plano.—Clima.—Mareas, etc., etc. (1. 2. 7.)

Corrientes. **1.** Segun las observaciones hechas en el viaje de San Bernardino á Yap y los datos facilitados por los capitanes mercantes establecidos en Yap, la corriente varía en la monzón del NE., tirando al SO. ú OSO.: su velocidad depende de la fuerza de la monzón, llamándose más al O. segun que se desatraca la costa de Samar; su fuerza entre 1 y 2 millas por hora.

En la monzón del SO., la corriente tira para el NE., llamándose al E. al acercarse á las Carolinas; su velocidad es menor que en la monzón del NE.

Digitized by Google

Monzones. La del NE. se entabla de Setiembre á Octubre, rolando más al E. á medida que va soplando con más fuerza.

La del SO. se entabla en los meses de Junio á Julio; según los diarios de capitanes mercantes que se han podido examinar, puede admitirse como probable la siguiente tabla de vientos.

Enero.—La décima parte, calmas y variables del segundo cuadrante; el resto es ENE. frescachón.

Febrero.—Lo mismo.

Marzo.—Los chubascos son más duros, pero la monzón aún fresca pierde algo de su fuerza.

Abril.—La cuarta parte del mes calmas y variables del primero y segundo cuadrante; á veces sopla muy fresco.

Mayo.—Lo mismo, pero más sereno el tiempo.

Junio y Julio.—La décima parte calmas, y $^{5}/_{10}$ variable del tercer cuadrante muy sucios; los $^{4}/_{10}$ restantes variables del primer cuadrante, pero bonancibles.

Agosto.—Dos décimos calmas, el resto variables del tercer cuadrante muy sucios y duros, durando á veces las rachas á temporadas siete y ocho horas.

Desde este mes empieza la época de los baguios que aunque no muy violentos por ser este el lugar donde nacen, son temibles por la mucha mar que arbolan.

Los meses de Junio, Julio y Agosto son los de lluvias continuas.

Setiembre y Octubre.—Sigue el tiempo lo mismo. A fines de Octubre termina la época probable de los baguios por más que á veces se han sentido algunos en Diciembre.

Noviembre.—Dos décimos ventolinas, calmas del primer cuadrante; el resto NE. ó NE. ¼ E.

Diciembre.—Como en Noviembre; pero en los chubascos rola el viento más al E.

En la isla de Yap desfogan en la monzón del NE. continuos chubascos con poca agua y mucho viento, siendo tanto más frecuentes cuanto más avanzada la monzón.

Las lluvias continuas, desde mediados de Junio hasta principio de Agosto.

Digitized by Google

En la monzón del NE. se siente poco la humedad; es escasa la evaporación y no hay rocío; en la del SO. los días de calma, mucho rocío y mucha humedad.

Barómetro. Durante la permanencia del *Velasco* en Yap, las máximas barométricas de 764 á 761 y las mínimas de 761 á 759 correspondientes á estas últimas fuertes chubascos del ENE.

Termómetro. La temperatura máxima, de 29° á 30°; la mínima, de 23° á 25°; diferencia de bola seca á bola húmeda, 1°.

Mareas. Son regulares, siendo casi nulo el establecimiento de puerto; la diferencia de nivel en las grandes mareas de 5 ¼ piés ingleses.

Se ha observado y comprobado por lo que dicen los residentes europeos y los naturales que en la monzón del NE., la bajamar tiene más agua de noche que de día, y lo contrario en la monzón SO.

Temblores. Los hay pero de muy poca intensidad y muy de tarde en tarde.

Los naturales los consideran como una especie de castigo de Dios.

Rayos y truenos. Muy rara vez los hay; también los consideran como castigo de la divinidad.

Puerto de Tomil. La corta permanencia en dicho puerto y la falta de instrumentos han hecho imposible la rectificación de las inexactitudes que á primera vista se notan en el plano.

Sin embargo, diremos dos palabras para explicar el croquis que se acompaña (1), tomado desde el monte Buray, y al que se le han puesto nombres por no tenerlos el plano.

Según lo observado á bordo y lo dicho por los habitantes de Yap para tomar el puerto: reconocida la isla Yap por su punta S., y dando el debido resguardo á la restinga que despide como al SSO., de 4 á 5 millas de extensión, y á una piedra que sale como á unos 2 cables de la extremidad de la restinga, se gobernará á pasar cerca de los arrecifes de la costa SE., sin temor de que la corriente aconche sobre ellas, pues

(1) No se ha recibido el croquis de referencia.—*(N. de la R.)*

Digitized by Google

tiran para fuera en sus proximidades, rebasando la primera *pasa*, conocida en el plano con el nombre de *mal canal* (el cual no llega á la costa en la bajamar como equidistantes aparecen en el plano), al demorar monte Buray al N. 20° O. (m.) y valizados por las piedras que velan á la parte O. del canal de entrada, se gobernará como al NO. ¼ O. hasta la primera punta, que se gobierna al NO. ¼ N., hasta estar al SO. de punta Rull, que se pondrá la proa á la isla Eugnoth, entonces se gobernará según el fondeadero que se quiera tomar.

1.° Para tomar el de Rull al demorar al SO. de punta Mulbiraí, se gobernará al ONO. y entre las islas y la punta se fondeará en 18 brazas de agua, fondo fango duro y madréporas.

2.° Para tomar el de la isla Eugnoth se gobernará al dejar el canal de entrada al NNE., y al estar cerca del arrecife que cierra el puerto por el SE., se fondeará en 21 brazas. Este fondeadero solo es aceptable en la monzón del NE., porque el buque no borneará; conviene fondear con dos anclas.

3.° Para tomar el fondeadero de Guinan se gobernará desde el canal á buscar la punta E. del arrecife de Eugnoth, y al estar al E.-O. con la isla y un poco desatracado de ella, se gobernará al O. ¼ NO., y al demorar al S. ¼ SO. se fondeará en 24 brazas con dos anclas, por estar próximos los arrecifes de Punta Tunking.

4.° Para tomar el fondeadero de Danguea, una vez E.-O. con la isla Eugnoth, se gobernará al N. á pasar entre los arrecifes de punta Maru y al S. de la isla Tarrang, y al estar tanto avante con el muelle de esta isla y próximo á su parte SO., se fondeará en 16 brazas de fondo.

Al pasar entre los arrecifes de punta Maru y los del S. de Tarrang, hay que cuidarse de un bajo que no vela en la pleamar y que se encuentra aislado en la enfilación de la isla Obi con el monte Buray.

5.° Para tomar el fondeadero de la ensenada NE. se gobernará después de rebasada la isla Eugnoth al N., hasta que, demorando al SE. la isla de Obi, y ya zafos de su arrecife, se gobernará al NE. para librarse del bajo que se ha dicho existe en la enfilación del monte Buray é isla Obi, y rebasada la

Digitized by Google

punta S. del arrecife de Tarrang, se gobernará al N. fondeando, ántes de llegar á los corrales, en 18 brazas. Al E. de esta isla Tarrang hay un bajo de 5,5 m.

Si aún se quisiese entrar más adentro, pasando por entre los corrales hay 14 brazas de fondo, y al descubrir entre isla Impacchel y Punta Mercedes el pueblo de Togu, se puede fondear en 12 brazas. Como los arrecifes y bajos fondos se distinguen desde las cofas á buena distancia, debe enviarse á la de proa una persona inteligente y de buena vista.

El puerto de Tomil está abierto al E. ¼ NE. y SSO. por las puntas Tomil y Rull, es bastante abrigado y, aunque lleno de bajos, es de bastante extensión.

Desde punta Yaam (lugar en donde están los cementerios de Rull y de Lames) á punta Rull hay un estero que se introduce bastante al SO. con poco braceaje; desde esta, á punta Multroi, corre la costa casi al N., formando el abra de Rull; toda esta parte está unida al arrecife O. del canal de entrada hasta el sitio que ocupa Mr. Freidlander, comisionista alemán, en donde hay 12 brazas cerca del muelle.

Entre punta Multroi y punta Rosita se interna un estero, que primero corre al O. y luego al N. con poco braceaje.

De punta Rosita á punta Carmen hay un pequeño frontón, como hacia el N. ¼ NE. y como al E. ¼ NE. se encuentran las islas Rosa, Blalasth y Eugnoth, en cuya enfilación fondeó el *Velasco*.

Seis son las islas que contiene el puerto. Al ENE. de la bahía la isla de Obi sin habitar; es tradición que antiguamente la ocuparon los españoles.

Geología. **2.** La isla de Yap parece que debe su origen á un levantamiento del suelo submarino.

En las capas más elevadas se encuentran capas sedimentarias de rocas, cuyos planos de estratificación están en un plano casi vertical, y corren casi en dirección NE.

Rodean toda la isla arrecifes de coral, cuyos detritus han ido ensanchando la superficie de la isla.

Suelo industrial. **3.** No puede decirse el valor del suelo en dinero, porque la moneda no tiene curso en Yap.

Digitized by Google

El único producto que se exporta es la nuez del coco seca, conocida en el comercio con el nombre de *Copra*.

De esta se extraen anualmente, como término medio, 1 500 t. inglesas, aunque el año pasado no pasó de 500, por haber sido muy escasa la cosecha.

En los meses de Enero y Febrero de este año tienen ya recolectadas y listas para embarcar las cuatro casas de comercio que monopolizan el negocio unas 600 t.

Las casas de referencia son:

1.° Hernstein & C.ª de Hamburgo, con estaciones en Ulici, Panope, Palaos y Yap; agentes en Yap, Mr. Robert Friedlander.

2.° Handelo & Pantagin, con estaciones en todas las islas principales del grupo de las Carolinas; agente en Yap, Mr. Adreus Spiezo.

3.° David O. Keef, irlandés, súbdito inglés, comercia por su cuenta en Yap, Palaos y S. Davis.

4.° Mr. Holcomb, súbdito americano, manda el pailebot, de su propiedad *Bartola*, y trafica por su cuenta en las Carolinas y Palaos.

En 1884 entraron en Yap 23 buques con un tonelaje de 4.500 t.

En los meses de Enero y Febrero de 1885 entraron 5 buques con 1.081 t.

Yap produce tan poca madera para construcciones, que hay que importarla de otras islas del grupo.

Suelo cultivado, granos, cereales, frutos. 4. La zona de los cocos en Yap es una faja que rodea la isla de una anchura de ½ á 1 km., y que produce además de las 1.500 t. de *copra* que se exportan, la no pequeña cantidad que consumen los 1.200 habitantes de la isla para su alimentación y la de los cerdos domésticos que existen en gran número, y á los que cuidan mucho.

No se cultiva cereal alguno.

El arroz no ha podido aclimatarse, aunque lo han pretendido con empeño.

Parece que el maíz se habia de dar bien, pero no lo conocen.

Digitized by Google

Se da en gran cantidad y de muy buena clase el camote, así como ñame, ube, gabe, papaya, piña, macupa, plátanos de diversas clases, caña dulce, fruta del pan, ó sea rima, y el almendro tropical.

Aunque se aseguraba que la única tierra vegetal era la ocupada por los cocos, el hecho no es exacto, pues en la subida al monte Buray por los oficiales del *Velasco*, estos han podido comprobar que el suelo está formado de excelente tierra negra, cubierta de una hierba grasa y abundante, propia para el ganado vacuno.

Hacia el centro de la isla dicen que existe una llanura que llaman el Desierto, pero no se ha podido determinar su existencia ni condiciones.

Hidrología. **5.** El sistema fluvial de Yap es muy sencillo como era de esperar, dada la corta extensión de la isla.

Las partes N. y central las recorre una pequeña cordillera de poca elevación, cuyas vertientes distribuyen la lluvia en la parte baja de la isla.

Las filtraciones son escasas, así es que escasea el agua cuando pasa algún tiempo sin llover.

Los naturales hacen pequeñas presas ó lagunetas para cultivar el gabe *(tara* de los ingleses).

No hay pozos, pero parece fácil construirlos en la playa; no es raro que no los haya, pues los naturales apenas usan para nada el agua dulce.

Fauna.—Animales útiles y dañinos importados ó indígenas. **6.** Existen en Yap (importados) el cerdo doméstico, la cabra (la odian los naturales por lo dañina que es á los sembrados), el perro y el gato.

Natural de la isla no hay más cuadrúpedo que la rata; existe además el panique, palomas de diversas variedades, iguanas, lagartos, tortugas desde la de carey á la verde, y variedad de mariscos comestibles.

Habitantes.—Población. **7.** El número de habitantes de Yap es de unos 1.200 próximamente, y como la extensión de la isla es de unos 150 km^2., sale á razón de 13,33 habitantes por kilómetro cuadrado.

Digitized by Google

En Bélgica (censo de 1880), sale á razón de 482 habitantes por milla cuadrada; en Rusia, á razón de 10; en España, á razón de 84; en la República Argentina, á razón de 3.

Pertenecen á la raza malaya, aunque no dejan de encontrarse algunos del tipo de Baltak, ó sea de la segunda subdivisión de dicha raza.

El cabello liso en unos y ondulado y rizado en otros, pero de color negro mate, largos, no gruesos y abundantes en general; tienen poca barba y poco bello en las demás partes del cuerpo.

La frente elevada y ligeramente inclinada hacia delante. El occipital aplastado, vertical, y no sobrepasa la línea del cuello, los pómulos algo salientes y la cara casi tan ancha como larga.

Ojos grandes y negros, nariz regular, no achatada como la de Filipinas, boca grande, labios gruesos, dientes teñidos de negro.

En ambos sexos se *tatuan* ó taracean la piel con dibujos que llaman la atención por lo perfectos.

El *lenguaje* es sonoro, agradable y de fácil pronunciación para los españoles.

Aptitudes. Son aficionados á la pesca, su robustez y docilidad los hace aptos para toda clase de trabajos. Son en general holgazanes, sin duda por su carencia de necesidades.

Cualidades y defectos morales. Faltan con frecuencia á su palabra, mienten, suelen no ser formales; pero efecto de su carácter apacible y apático, desconocen las pasiones violentas.

LENGUA Y DIALECTOS.

Vocabulario y frases.—Escritura y numeración. **8.** Carecen de numeración escrita. El sistema de numeración verbal es el décuplo decimal, y su formación es como sigue: las nueve unidades simples, las tres primeras decenas y la cincuentena, tienen nombres propios, las restantes se forman anteponiendo á la decena (ragag), las unidades de primer orden y las cantidades intermedias por adición.

Digitized by Google

La primera centena tiene nombre propio, y las nueve restantes y las cantidades intermedias de un modo análogo á las decenas.

No saben contar más allá de mil.

NUMERACIÓN.

1	Tarek.	10	Ragag.
2	Lagarú.	11	Ragag-telek.
3	Dalip.	20	Rulí.
4	Anin-guih.	30	Goyeí.
5	Lal-lé.	40	Aminguig-ragag.
6	Nil.	50	Uguien.
7	Meidilip.	60	Nil-ragag.
8	Meiruk.	100	Re-hay.
9	Merep.	1 000	Buin.

Vocabulario, escritura, frases. No conocen la escritura, los extranjeros residentes en Yap han formado vocabulario escrito; el idioma parece monosilábico.

Cuando son vocales las letras adyacentes de dos sílabas consecutivas, se rompe la unión prosódica de la palabra sobre la vocal primera con una pausa brusca, como si les faltara respiración.

Eso se indica aquí con un guión.

Por ejemplo: ta-aren = nosotros.

La *o* y la *e* casi nunca se pronuncian como en español, sino son sonidos intermedios, nasales ó guturales.

La *v* y la *f* es muy difícil diferenciarlas en el sonido, así como en ulfade = suavemente-divel = canto.

La *ll* no la conocen ó la pronuncian como los andaluces, v. gr., cayer = llorar.

Tienen la *ng* tagala de sonido gutural-nasal, v. gr., siguping-andar.

También confunden la *d* y *z*, cuya pronunciación es la de una *z* de lengua gorda, emitida explícitamente.

Digitized by Google

SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS.

A.

Amigo = Olag.
Armas = Dilug.
Agua (lluvia) = Nú.
Arbol = Reis.
Arrecife = Na-ak.

B.

Baile = Tru.
Boca = Lanam.
Bote (I) = Boat.
Barba (pelo) = Rob.
Brazo = Paak.
Brujo = Lanat.
Betel = Cabuy.
Benga = Abú.
Bueno (I) = Fel.

C.

Cañon = Cá fun.
Cuchillo = Ian.
Cal = Guet.
Casa = No-on.
Cristal = Cirik.
Calle = Güa.
Carbón = Teren-udos.
Cinturón de guerra = Fagal.
Canto cantan = Dovel.
Corral de pesca = Aet.
Cielo = Daranú.
Collar = Ruok.
Combate = Trramp.
Cabeza = Luguen.
Cuerpo = Quen-inava.
Cabello = Pí.

D.

Dientes = Agclem.
Dinero = Metaf.
Dios = Pin-one-Machi-Machi.

E.

Estrellas = Tuf.
Extranjero = Arre-verré-verré.
Estero = Min-ni.
Embarcación del país = Mú.

F.

Fuego = Nevi.
Fuerte = Vo-guel.
Flaco = Gualre-quites.

G.

Gordo = Bogá.
Gallina = Numen.

H.

Hacha = Arratangon.
Herida = Mesey.
Hierro = Gasdi.
Hermano = Ulaquek.
Huevo = Facanene.

L.

Luna = Pulí.
Lengua = Azek.
Llanto = Cayor.

M.

Malo = Maqueref.
Mar = Dai.

Digitized by Google

Manos = Rufuruf.
Madres = Titenak.
Muerto = Quí-in.
Mujer = Pipin.
Madera = Reu.
Monte = Tep.
Metal = Cobre.
Muelle = Gabiat.

N.

Niña = Buejel.
Niño = Pitor.
Nariz = Peiziu-rek.
Noche = Que-nep.

O.

Ojos = Antem.
Orejas = Teilin.

P.

Padre = Titamak.
Pierna = Ek.
Pescado = Nig.
Pájaros = Arrté.
Parro = Pilis.
Piedra = Fé.
Plátano = Pan.
Piña = Noon-or.
Pobre = Cafugó.
Pendientes = Guien.
Pulseras = Lacayak.
Peineta = Ru-aí.
Puerto = Berrao.
Palma = Bu.

R.

Rico = Ririamataf.
Risa = Minimin.
Redondo = Trrua.
Regalo = Pi.
Rayo solar, luz = Gurre-guerre.
Rey = Pilum.

S.

Sueño = Moll.
Sombrero = Armak.
Sangre = Arretá.
Sol = Taid.

T.

Triángnlo = Ey-orror.
Tabaco = Siguer.
Taparrabo = Vegui.
Timor = Madus.

V.

Vestido = Mad.
Viento = Emfrú.
Vianda = Tómas.
Verdad = Riul.

VERBOS.

A.

Andar = Reyen.
Acostarse = Moll.
Apagar = Metor.
Acabar = Canio.
Aturcar = Motriliguir.
Amarrar = Mak.

B.

Beber = Mamung.
Bajar = Metan-abut.

Digitized by Google

Buscar = Mègai.
(Bajar subir) = La mereg-(Cá es ilú).

C.

Cazar = Manemong-arrté.
Comer = Mecoy.
Cortar = Midep.
Comprar = Paluaun.
Comerse = Mo-gro.
Caer = Candal.

D.

Dar = Pí.
Doler = Com.
Dormir = Corro-mol.

E.

Empezar = Das.
Encender = Car-ra-rai.
Encender = Mopoí.

F.

Formar = Boil.

G.

Gritar = Tolul.

H.

Hablar = Neilzim.
Huir = Milk.

L.

Levantar = Tulan.
Llorar = Cayor.

M.

Mirar = Mugoí.
Mentir = Telofenlequen.

O.

Oler = Taravan.
Oir = Aburan-ek.

P.

Pescar = Menomung-nik.
Pelear = Mol.

R.

Regar = Mili.
Reir = Minimin.
Romper = Mutar.

S.

Soltar = Mo-ok.
Subir = Metan-alan.

T.

Traer = Puv-ok.
Tejer = Milifit.
Tocar = Mozac ak.
Trabajar = Murruel.

V.

Ver = Camugoy.

OTRAS PARTES DE LA ORACIÓN.

Yo = Igay.
Tu = Igur.
Nosotros = Tá-anen.
Mio = Tonak.
Tuyo = Faman.
Suyo = Tomas-chaman.
Bien = Fel.
Mal = Maqueref.
Dentro = Langun.
Fuera = Heng.

Digitized by Google

Mañana = Cabul.
Ayer = Tanag.
Anteayer = Fa-palá.
Hoy = Catatul-nei.
Arriba = Alau.
Abajo = Abut.
Mucho = Pirá.
Poco = Botú.
Si = (Faarrí).
No = (Volrey) Taarri.
Despues = Volrey.
Antes = Cacarof.
Más = Tabugafok.

FRASES.

¿Cómo se dice?	¿Maan an firi aun?
¿Cómo te llamas?	¿Minim-tí-tinan?
¿De dónde vienes?	¿Bu-u?
¿Qué quieres?	¿Maan fau-ran?
¿Para qué sirve esto?	¿Maan fau-ran?
No sé.	Tagoman.
Apaga el fuego.	Metoí laramp.
Ven acá.	Aboi.
Toma.	Vis.
¿Quiéro?	¿Garacai?
¿Quién eres?	¿Igur meni?
Me gusta.	Gacdak.
Gracias.	Kurun-ren.
¿Por dónde iré?	¿Calan an gun?
¿Dónde vas?	¿Miniming-ang?
Por aquí.	Calan an ará.
Espera.	Minim i num.
Adiós (despedida).	Guarram.
Camina despacio.	Taarí-papaí.
¿Qué es eso?	¿Maan ará?
Luego vendremos.	Baí-ip batabok.
¿Tienes hambre?	¿Taare coquien?
Traeme mañana.	Pecan-arai-cabul.
Te daré mañana.	Pi inous.
Tendré mañana.	Cavaí-cabal.
Es verdad.	Sorron.
Vete.	Gonan.
El cuchillo sirve para cortar.	Tabugafi yar rog ngome.
La cara del rey.	Noon teberrei plum.

Digitized by Google

Pin ogin.	Yo quiero.
¿Manga bayó?	¿En dónde está?
Bun orok.	En casa.
¿Manga bayok?	¿Qué traes?
¿In agará mó?	¿Cuándo vienes?
Atain mab et.	Muchas veces.
Cafalanok.	Me alegro.
Gubes chonci.	Dame esto.
Mumun-menguh.	Dime.

No hay predominios de los vocablos agudos sobre los esdrújulos y viceverva; los graves abundan y se observan algunas palabras de tres sílabas que tienen dos acentos periódicos como en Dá-ra-mí.—Cielo.

De aquí resulta que la palabra no es vibrante pues la sonoridad de la primera vibración, se apaga con la otra.

Cualquier persona con mediano oído y disposición para el estudio de las lenguas, podría, antes de seis meses entenderse muy bien con los habitantes y escribir una gramática que fuese de utilidad para los que desearan aprender dicha lengua.

Usos y costumbres. Yap. Saludos. **9.** No tienen demostración especial, pero suelen al llegar junto á una persona y al despedirse pronunciar la palabra *girarak*, abur ó babul, hasta mañana.

Pruebas de amistad. Parece que no son ni muy dadivosos ni demasiado expresivos. Pero al decirse amigos suelen cruzarse sus dedos índices por sus caras palmares.

El beso, sea familiar, sea lúbrico, es como en Filipinas una aspiracion nasal, aplicando la nariz á la parte besada.

Pactos y juramentos. Los pactos son de palabra y sin testigos. No juran, lo cual les evita el perjurio, y suelen faltar á su palabra; pero, si en prueba del cumplimiento de una promesa, dejan en poder de uno el canasto del buyo, del que nunca se separan, jamás faltan á lo prometido.

Hospitalidad. Son hospitalarios á la manera de los tagalos, dan de comer y sitio donde dormir á todo el que lo solicita.

Venganzas. Aunque de carácter pacífico, cuando se ven ata-

Digitized by Google

cados en su honor, matan si pueden, al que los ha ofendido, quedando la familia del difunto en la obligación de vengar esta muerte con otra, cadena que se interrumpe ó queda en el primer eslabón, si el ofensor paga al ofendido la cantidad que éste exija en *piedra moneda*, en Cúrcuma (que es la semilla tintórea del *bixa orellana* que los tagalos llaman achuete ó concha de caray). Cuando no pueden vengarse del ofensor, se vengan cortando sus cocos.

La venganza la suelen tomar á traición; no se conoce el duelo que tampoco conocieron los romanos.

Robo. Parece que no deja de ser frecuente, pero el rey los castiga (si son de alguna importancia), con la pena de muerte.

Rapto. Es muy frecuente entre pueblos vecinos.

A queja de la parte agraviada, satisface el raptor con dinero.

Epigamia. No tienen para usar de la mujer otra restriccion, sino la de que ha de ser púber; el hombre ha de tener alguna cantidad para entregarla á los padres de la futura, costumbre que fué de los romanos como lo demuestran las arras.

Exogamia. Pueden *tomar mujer* lo mismo en su pueblo que en otro cualquiera, aunque jamás pueden ser nacidas en su pueblo las mujeres de las casas grandes ó Comunes, pues estas han de ser precisamente de pueblos extraños, de suerte que son *endogamos* y *exogamos* para el matrimonio y exclusivamente *exogamos* para sus goces lúbricos con las hetereas ó sacerdotisas de Venus, que viven en las casas grandes.

Poligamia. Lo general es que los hombres tengan una sola mujer, se dan casos de dos y algunos muy raros de tres. No parece que por esto se ofende la primera mujer, antes bien mira á su compañera como un refuerzo para las labores de campo; los casados tienen también derecho á las mujeres de la casa grande de su barrio.

Poliandria. Existen en cada pueblo varias casas grandes *(unicagá)* una de cada barrio á los que van los hombres casados y los solteros á *pasar* el *tiempo* y á dormir. En dichas casas, tienen como propiedad común algunas mujeres, como antes se ha dicho forasteras. Como los hombres suelen ser de 20 á 30 y 6 ó 7 las mujeres, no podría llamársele á esto po-

Digitized by Google

liandria, pues su organización no se parece en nada ni á las casas de meretrices de Roma, ni á las famosas mancebías de España, ni siquiera á los *bateaux-afleur d'eau* de los chinos ni las casas de té de los japoneses.

En todas estas partes se pagaba á la mujer, no así en Yap.

Celibato. Es desconocido entre ellos.

Compra de la mujer-Dote-Boda. Tres puntos que casi confunden, porque el hombre cuando pretende á una mujer, para nada cuenta con la voluntad de ella, sino con la venia de los padres que se la expresan aceptando los regalos ó admitiendo la cantidad que se le ha de entregar, y luégo sin más ceremonias se va la hija á casa del novio.

En el caso de pretender la mujer para que habite la casa grande, es más cara la compra, así como cuando algún hombre quiere tomar por mujer para sí propia alguna de las de la *unicagá*, lo cual no es tan raro como en nuestras ideas pudiéramos suponer.

Castidad-Fidelidad conyugal. La castidad como virtud no la conocen. Los niños de ambos sexos desde la edad de 4 á 5 años van ya á la *casa grande* donde á cada niño le señalan una niña y hacen allí el aprendizaje para el matrimonio.

La unicagá es un gran salón con piso de tablas sin ningún compartimiento ni retretes.

Las casadas se consideran como propiedad del marido y solo en ese concepto son castas, pues cuando el marido ordena á su mujer que se entregue á alguien ya sea por precio que este haya recibido ó por otra razón, la mujer nunca protesta.

Si ausente el marido la mujer se entrega á otro, ella misma se lo suele referir al marido el cual no se venga sino del poco generoso galán.

Solo cuando se fuga con este la repudia.

Preñez y parto. En los últimos meses del embarazo no sale la mujer á los trabajos del campo.

Pare sentada en el suelo, é inmediatamente después se da un baño de mar, luégo con la cría se va á pasar unos dias á una casa especial que en cada pueblo existe, y en la que no pueden entrar los hombres.

Digitized by Google

Están después en sus casas treinta dias sin trabajar y vuelven á sus tareas ordinarias.

En la casa antes nombrada, pasan los dias críticos todas las mujeres del pueblo.

Lactancia. La madre lacta á sus hijos, á los que cuidan con mucho cariño. Casi de recién nacidos los enseñan á beber, por un canutito hecho de hoja de *gabe*, el agua de coco.

Veneración á los ancianos. Hasta que estos no han comido no comen los jóvenes.

Locos é idiotas. Existen en muy corto número y se burlan de ellos.

Enfermedades. Parece que es frecuente la disentería, la tisis y las fiebres; no existe la lepra ni el venéreo, pero el médico D. Luis Cirera ha visto algunos casos de escrofulotedes.

No existen médicos ni medicinas, aunque usan ciertas hojas para curar las heridas.

Enterramientos. Tienen los cadáveres de seis á doce dias en la casa; luégo en cuclillas los meten en un cesto enterrándolos sin ceremonia alguna. Cubren la fosa de piedras construyendo una meseta rectangular de 0,30 m. de altura en las sepulturas más sencillas; en las de más lujo tiene la dicha meseta 1 ó 2 m. de altura con cinco ó seis grados de inclinación.

Tienen cierto respeto supersticioso á las sepulturas.

Higiene. La higiene individual está en el mayor abandono, puede decirse que están reñidos con el agua. La separación de las mujeres durante el período catamenial y durante los loquios, tiene algo del Veto Mosáico, pero se ignora si hacen allí algunas abluciones.

Ideas, creencias, religión. **10.** Parece que llaman Machimachi á su divinidad cuya naturaleza según se ha podido deducir de sus oscuras explicaciones es poderosa, pero cruel y autora de todos los cataclismos y males que padecen, por lo cual sus preces solo se encaminan á aplacar su ira, casi siempre producida por crímenes ó delitos comunes aquí, pues podría creerse que sus dogmas encierran alguna moral.

No tienen imágenes pero sí algunas representaciones de ciertos atributos de Dios, hacia el cual sienten temor supers-

Digitized by Google

ticioso, el árbol del balete, por ejemplo, cuyas ramas y tronco no deben desgajarse ni herirse so pena de que caigan sobre el pueblo los rigores celestes; no es fácil afirmar si todos los baletes son sagrados ó tan solo uno de ellos colosal que existe en un pueblo.

Cierto dia fueron los oficiales del crucero *Velasco* á visitar el único establecimiento religioso de que los naturales daban razón; después de mucho caminar, por entre bosque espeso, llegaron á un claro en cuyo centro se levantaba una chocilla en forma de pirámide triangular que parecía el techo desprendido de un *bajai* dividido trasversalmente en tres compartimientos todos vacíos.

En uno de los frentes había una piedra pesada de forma irregular, y en el otro una pila formada de cortezas de coco, que procedieron de los cocos consumidos por un santón que guardaba este recinto sagrado, y que fué ahorcado por haber hecho un robo en cuadrilla á uno de los europeos establecidos en Yap.

Cuando este lo capturó dijo aquel que lo había vencido porque tenia más Machi-machi que él; parece pues que Machi-machi es sinónimo de pudor.

Debajo de la piedra mencionada, no hay excavación ni nada visible; cuando los reyes quieren castigar al pueblo, levantan la piedra, y al momento la tierra tiembla y el mar sube hasta los pueblos.

Si acaece naturalmente alguno de estos fenómenos naturales soplan en un caracol, para aplacar las iras de Dios, pero ninguno de ellos se acerca jamás al recinto sagrado ni mucho menos se atreve á levantar la piedra, y el guía que acompañaba á los oficiales, no quiso aproximarse y daba señales de supersticioso temor.

Al lado de esta piedra está el balete sagrado.

Creen en la inmortalidad del alma; los espíritus de los malos van á la isla de Palaos á buscar moneda, y en general andan por las noches vagando por los bosques comarcanos, los de las mujeres muertas de parto vuelven á sus casas por la noche y arman mucho ruido agitando puertas y ventanas.

Digitized by Google

Otra de sus supersticiones, es la de que creen que existen unos barotos fantásticos presagios de algun asesinato ó castigo, y que se desvanecen al acercarse á ellos.

Trajes y adornos. **11.** 1.° Los hombres van desnudos con un taparrabos de tela de diversos colores, ó bien hecho en el país de fibras vegetales, en su color ó teñidos.

Las mujeres solo usan una especie de saya corta ó tonelete de hierbas ajustado á la cintura, y su largo viene á ser hasta la rodilla.

En general, llevan ambos sexos la cabeza descubierta, pero los hombres usan para ir á la pesca unos sombreros á semejanza de los que usan los moros en Joló.

(Continuará.)

Digitized by Google

TERRITORIOS ADQUIRIDOS PARA ESPAÑA

POR LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AFRICANISTAS Y COLONISTAS

EN LA COSTA OCCIDENTAL DE AFRICA.

(CONTINUACIÓN.)

9. Presupuestos.—La Junta Directiva designó á tres de las personas que figuraban con mayor cuota en la lista de suscrición y no pertenecían á la Sociedad, á fin de que en nombre de los suscritores intervinieran la inversión de las cantidades suscritas; y fueron los Sres. D. Fernando Puig, D. Jacinto M. Ruíz y D. Carlos Prast. Hé aquí el acta de la sesión en que se aprobó el presupuesto de la expedición al Golfo de Guinea.

«En Madrid á 17 de Julio de 1884, celebró sesión la Junta directiva de la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas, asistiendo á ella los Excmos. Sres. D. Fernando Puig, D. Jacinto María Ruíz y D. Carlos Prast, en representación de los señores donantes que han suministrado recursos para llever á cabo una expedición al África ecuatorial con fines científicos, mercantiles y territoriales. Se dió cuenta de las cantidades suscritas y recaudadas, resultando ascender hasta el día de la fecha á 27.750 pesetas, según relación que se exhibió á los tres mencionados señores interventores y se repartirá impresa á todos los donantes; teniendo en cuenta que en dicha suma figuran seis cuotas de socio vitalicio, de que la Junta directiva, en uso de su derecho, ha dispuesto para pago de impresos á cuenta.

»Se expuso luego el proyecto de la Sociedad, consistente en adquirir, si es posible, vastos territorios en las costas del Golfo de Guinea, dejar fundada en ellos una estacion comercial

Digitized by Google

y de estudio, y promover seguidamente en España, señaladamente en Barcelona, una agitación que dé por resultado difundir el conocimiento de las ventajas que ofrecen al comercio español aquellas regiones, y como consecuencia, sugerir á los fabricantes la inmediata fundación de factorías en los territorios adquiridos, y cuando no, obtener de ellos recursos para que las funde y sostenga la Sociedad de Africanistas hasta que se determinen corrientes comerciales en aquella dirección y se consolide la ocupación de aquellas costas y el reconocimiento del dominio español en ellas.

»Los Sres. Interventores aprobaron el pensamiento en todas sus partes, hallándolo eminentemente patriótico, beneficioso desde luego para el comercio é industria y marina mercante de España, y además, práctico y hacedero; y felicitaron á la Sociedad por haberlo concebido y haber logrado llevarlo á ejecución cumplida. Deplorando que no hubiera sido mayor el número de personas que han ofrecido medios materiales á la Sociedad, tienen por seguro, no obstante, que el país responderá dentro de algunos meses, cuando se hagan públicos los resultados de esta primera expedición. Se dió lectura de un proyecto de presupuesto de gastos, formulado en vista de la cantidad suscrita y de los precios de pasajes, fletes, cargueros, mercancías, etc.

»El detalle de aquel proyecto es el siguiente:

Preparativos personales de viaje y transporte.

	Pesetas.	
Gastos de vestuario especial, impermeables.....	1.200	
Instrumentos varios, medicinas, efectos de campamento.....	1.000	
Seguro para el Sr. Iradier: pago de una anualidad á prima fija.....	500	5.300
Coste de billetes á Barcelona y pasajes á Cádiz, Canarias y Fernando Póo, 1.100 cada uno: los dos.....	2.200	
Gastos por 15 dias de estancia en Barcelona, Cádiz y Canarias; cada uno, 200: los dos.....	400	
Suma y sigue.....		5 300

Digitized by Google

Suma anterior.....		5.300
Mercancías.		
Armas compradas en Vitoria.....	600	
Compra de telas y otros efectos en Barcelona.....	4.000	8.600
Id. de telas especiales, rom, pólvora y tabaco en Fernando Póo.....	3.000	
Trasporte de efectos á Barcelona y fletes.....	1.000	
Gastos de la expedición.		
Coste de tres burros encargados á Canarias.....	300	3.600
Flete y alimentación de los mismos á bordo.....	200	
Sueldos y manutención de 30 cargueros en el Golfo de Guinea, por dos meses.....	2.500	
Manutención de los dos viajeros en igual tiempo. ..	600	
Estación.		
Construcción de una casa.....	600	2.000
Manutención de un viajero en cuatro meses.....	600	
Sueldos y manutención de seis hombres: medicinas...	800	
Reserva para viaje de regreso.		
Coste de billetes y gastos de estancias.....		2.600
TOTAL.....		22.100
Suponiendo un capital de 27.000 pestas, queda sobrante para surtir de géneros comerciales la estación y para imprevistos.		4.900

»Los Sres. Interventores aprobaron este proyecto, aunque manifestando que encontraban muy bajas algunas partidas, por ejemplo, la manutención de los dos viajeros, el coste de construcción de la casa-estación y el seguro sobre la vida del Sr. Iradier. En su virtud, fueron de opinión que se aumentara esta última partida, si era preciso, hasta 1000 pesetas para asegurar á la familia de dicho señor de 8 á 10.000 duros, y dieron las gracias al Sr. Osorio por haber renunciado igual beneficio. Asimismo autorizaron á los dos viajeros para alle-

Digitized by Google

rar las proporciones de las partidas del presupuesto, si la experiencia ó las circunstancias lo hicieran necesario ó conveniente.

»Y en su virtud acordaron que les fueran entregadas las sumas ingresadas en el Banco y las demas que no se han recaudado todavía, hasta la cantidad de 27.000 pesetas. Madrid 20 de Julio de 1884.—*Fernando Puig.—Jacinto M. Ruiz.—Carlos Prast.—Francisco Coello*, presidente.—*Joaquín Costa*, director de Exploraciones.»

En el capítulo siguiente reproduciremos la cuenta de gastos, aprobada, con vista de los justificantes, por los tres mencionados señores.

***

Para la expedición á la costa del Sáhara presupuestó la Comision Ejecutiva 7.500 pesetas, sin detallar partidas. La cuenta se ha rendido, y se insertará en el capítulo IV.

CAPÍTULO III.

EXPEDICIÓN AL GOLFO DE GUINEA.

10. Instrucciones dadas á los viajeros de la Sociedad.—Nombrados los Sres. D. Manuel Iradier y D. Amado Osorio para dirigir la expedición acordada, y encargado el Director de Exploraciones, conforme á Reglamento, de dictarles las reglas á que debían ajustar su conducta para el acto de la adquisición y ocupación de los territorios libres de aquel Golfo, les comunicó las instrucciones siguientes:

«...La misión que llevan ustedes al Golfo de Guinea, consiste: 1.º En ensanchar los dominios continentales del Golfo de Guinea, desde el río del Campo, á donde alcanzan en la actualidad, hasta el río Viejo-Calabar, cuando menos; y si los recursos asisten, hasta el Calabar Nuevo ó hasta el brazo prin-

Digitized by Google

cipal del Niger. 2.° Fundar una estación-factoría que inicie el comercio español en los territorios que se adquieran, estudie las condiciones agrícolas y demás del país, sirva de signo material de ocupación, y nos comprometa á llevar á cabo personalmente la agitación proyectada entre los navieros, industriales y comerciantes de Barcelona, Sevilla y Bilbao, á fin de que la tomen por cuenta propia y establezcan otras, tanto en dichos territorios como en los que España posee y no ocupa entre el río del Campo y el cabo de Santa Clara.

»Las líneas generales de su itinerario serán estas y por este orden: 1.°, Camarones (monte y estero); 2.°, trayecto de costa entre Camarones y la desembocadura del Campo; 3.°, costa entre Camarones y río Niger.

»El procedimiento, por punto general, y salvo las modificaciones que exijan ó aconsejen las circunstancias, deberá ajustarse á las indicaciones siguientes. El viaje por la costa será doble: 1.° Se reconocerá el país con pretexto de estudiarlo en su aspecto científico y mercantil, y de reunir colecciones de historia natural y de primeras materias exportables, á fin de no alarmar ó poner sobre aviso á los factores y misioneros extranjeros: durante él, registrarán los lugares más á propósito para servir de asiento á futuras poblaciones marítimas, y siempre que pueda hacerse sin correr aquel riesgo, tantearán las disposiciones de los jefes indígenas y aun los inducirán á otorgar tratados de cesión con toda la reserva que sea necesaria, no perdiendo nunca de vista que están acabando de madurar las ambiciones de Inglaterra, Francia y Alemania sobre aquel país, y que la menor imprudencia pudiera hacer fracasar la expedición. 2.° Orientados ya con esta primera inspección, recorrerán nuevamente la costa á fin de celebrar los tratados ó formalizar los ya celebrados; pero no como la vez primera, principiando por un extremo y acabando en el otro, sino dirigiéndose (por mar), primeramente, al lugar de condiciones estratégicas, higiénicas, comerciales, etc., más excelentes; después, al que le siga en orden de importancia, y así sucesivamente (bahías, desembocaduras de ríos, y en general, cabezas de líneas comerciales). Los tratados se extenderán siempre,

Digitized by Google

en lo posible, á trayectos de costa, no á puntos de ella, y se enlazarán unos con otros de manera que no quede en la totalidad de lo adquirido solución de continuidad. Si se encontrasen con que en algún punto de la costa (v. g., la bahía de Panavia, quizá) ondeaba ya el pabellón de alguna potencia europea, procurarán someter la zona de atrás, á fin de asegurar en todo evento el enlace de las posesiones españolas y el dominio del interior, no menos valioso allí que la zona litoral. No solemnizar con fiestas ningún contrato sino después que estén celebrados todos, ó siquiera los principales; que puede suceder precipitarse algunos extranjeros á cubrir con la bandera de su país los mejores sitios, no bien se aperciban de la intención de ustedes: la historia de la geografía recuerda muchos casos de estos. Los tratados se ajustarán en lo fundamental al modelo que va á continuación. Para ratificarlos y darles más firmeza y publicidad, convendrá llevar á Santa Isabel de Fernando Póo á los soberanos de más categoría que acepten la protección de España.

»Criterio para apreciar la importancia relativa de los lugares: fondeadero, agua potable, materiales de construcción, altitud y salubridad (situación con respecto á las charcas y ríos), tierras cultivables, aptitud para la defensa. En igualdad de las demás circunstancias, se preferirá, para instalar la estación, un punto abundante en palmeras, pues el año que viene se procurará enviar una prensa hidráulica pequeña para la extracción de aceite, con la mira de apresurar la trasformación de la estación-factoría en aldea, y subsiguientemente en pueblo industrial y agrícola. Pero, por el momento, lo que importa y urge más que nada, es la toma de posesión y la ocupación efectiva de la costa; y de no poderse conciliar todo, sacrificarán á esta necesidad toda otra consideración, incluso la existencia de agua potable.—Quizá será conveniente, además de esa estación-matriz dirigida por Osorio con 4 ó 6 negros, instalar con carácter de provisionales otra ú otras, aunque sean de ramas y tierra, con un par de negros cada una, que mantengan enarbolada nuestra bandera y sean señal de toma de posesión. En tal caso, Osorio deberá visitarlas periódicamente con la embar-

Digitized by Google

cación que tenga á su servicio, ó con la lancha de vapor de Fernando Póo, cuando el gobernador quiera prestar ese servicio patriótico para el cual está autorizado.—Ocupaciones en la estación: traficar, como las demás factorías del Golfo de Guinea: estudiar los recursos del país; hacer colecciones de historia natural y de artículos comerciales; practicar ensayos de cultivo de plantas europeas, cuyas semillas llevarán de Tardienta y Barcelona (trigo, cebada, habas, judías, guisantes, patatas, lino, cáñamo, arroz, lechuga, maíz, tabaco, algodón, café, etc.); registrar minuciosamente cuanto se observe en su desarrollo, á fin de apreciar los efectos de la latitud; recoger observaciones meteorológicas; visitar los alrededores y trazar su plano y relieve; estudiar las aptitudes, aficiones, inteligencia y sentimientos morales de los indígenas; fijar su Diccionario y su Gramática; trabar relaciones con las tribus del interior; y proponer á la Junta de la Sociedad cuanto, á su juicio y por consecuencia de todos esos estudios, se deba hacer para consolidar la posesión, extenderla y hacerla provechosa para España.—Madrid y Julio de 1884.»

Por su parte, el ilustre geógrafo que preside la Sociedad, poniendo á contribución el vasto arsenal de sus conocimientos acerca del Golfo de Guinea, suministró á los expedicionarios extensas y precisas noticias para que llegaran orientados ya á los lugares objeto de su viaje.

Debían recoger en Fernando Póo cuantos datos existieran en sus archivos, referentes á las anexiones hechas en tiempos anteriores, por el Sr. Pellón y Rodríguez, de algunos territorios en la desembocadura de los ríos Níger, Boni, Calabar Viejo y Camarones. Otro tanto con respecto á la llamada isla *Blanca*, situada entre los dos brazos, Borea y Borno, del río Edea, la cual se ha considerado tambien como perteneciente á España, y que hoy se conoce más bien con el nombre de Malimba: se le asigna unos 500 habitantes. Los indígenas, y áun los jefes de estos territorios, habían reconocido en varias épocas la soberanía de España.

Empezarían su excursión por el territorio de Bimbia, sin

Digitized by Google

limitar las adquisiciones ó anexiones á la parte contigua al mar, sino extendiéndose, cuanto fuese posible, por las faldas del monte Camarones para alcanzar mayores altitudes y comarcas saludables. Después de esta zona se fija como la más importante la de Malimba, ó sea las desembocaduras del río Edea, para tener los dos extremos del gran estuario del Camarones: la parte del interior de éste, como los territorios del rey Bell y otros contiguos, aunque algunos de ellos fueron de los anexionados por Pellón, podían dejarse para más tarde. Debía irse luégo á la bahía de Panavia y á los puntos más importantes en los intervalos desde allí á Malimba y al rio del Campo. Confirmar también las antiguas anexiones ó llevar á cabo otras nuevas desde el Cabo Formoso, ó en la boca principal del Níger, al Nuevo Calabar, y despues de obtenidas estas, hacer nuevas gestiones en los demás territorios para enlazar los ya citados, bien sea por la costa, bien por el interior, cuando lo primero no sea fácil, ó bien cuando convenga adquirir esas zonas para desarrollar la influencia y el comercio hacia el interior. Señalaba como importantes las comarcas de Lungasi, entre los ríos Camarones y Edea, y otros inmediatos al río Mungo; y advertía que las tribus que ocupan los afluentes altos de estos ríos suelen estar dominadas y explotadas por las que viven más próximas á sus bocas, y que esto facilitaría el trato con las primeras.

Para el caso de establecer puestos permanentes, se marcaba como preferente la situación del principal en Bimbia, y para los secundarios las de Malimba, Panavia y río del Campo. Algo menos importantes los que pudieran dejarse desde el Calabar al Níger, aunque se recomendaba tambien la conveniencia de examinar otros puntos al Oeste del Cabo Formoso, y entre ellos el río Benin, de gran interés.

Como exploraciones científicas, marcaba como preferentes y casi indispensables, las de toda la costa desde el río Eyo ó Benito al Camarones, penetrando en varios puntos desde ella al interior: las del mismo Eyo hasta lo más lejos que pudiera recorrerse, y lo mismo en el río del Campo y alguno otro importante que desemboque en Panavia: tal vez el Batanga. Muy

Digitized by Google

útiles tambien en las partes superiores del río Edea y otros brazos del Camarones, especialmente en lo que no ha sido reconocido por los ingleses ó por Rogozinsky, que figura en los planos adjuntos.

Recomendaba, además, la adquisición de noticias sobre la zona interior hácia el Este, y las relativas al lago Liba ó Riba, que es la parte más desconocida del África; advirtiendo que además de lo que se examinara personalmente, conviene tomar datos sobre la población, recursos comerciales y necesidades de la interior. Lo mismo respecto de la parte occidental desde el Camarones al Níger, para saber si la costa, que está llena de esteros navegables, podía prestarse á una explotación comercial, como la establecida por franceses é ingleses en la Costa de Oro, Porto-Novo y Lagos más al Occidente. De todas estas comarcas y del río Benin, nombrado antes, aunque sin recorrerlas, debían reunir noticias de productos del país y objetos de cambio, con sus precios correspondientes. Nada debía hacerse al poniente de Camarones antes de asegurar lo relativo á las cercanías de éste y de toda la parte Sur hasta el río del Campo.—Madrid, Julio de 1885.—*Francisco Coello.*

(Continuará.)

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PUERTO DE LA LUZ

EN LA ISLA DE GRAN CANARIA.

Hallándose actualmente en construcción el puerto de La Luz, y habiendo reunido algunos datos sobre él, debidos en parte á mi amigo y compañero D. Pedro del Castillo y Westerling, actual comandante de Marina de la provincia, no me parecen fuera de lugar en este BOLETÍN por su utilidad para la navegación y la geografía en general y para los intereses nacionales en particular, dando á conocer las condiciones y estado actual de las obras, así también como los diversos recursos con que pueden contar los buques que se dirijan á dicho punto. Puede servir de ilustración el plano que acompaña.

Obras del puerto de La Luz.—Estos trabajos, que por cierto se llevan á cabo con bastante rapidez, están llamados por su importancia y condiciones especiales á hacer de La Luz el mejor y más seguro puerto del archipiélago canario, y el punto de escala de las líneas que cruzan aquellos mares, lo mismo de las que se dirijan al S., como de las que se establezcan por Puerto-Rico al canal de Panamá, cuyo importante paso, se calcula podrá quedar abierto á la navegación durante todo el año 88 (1). Las obras de La Luz, se hallan bajo la acer-

(1) De las 50 millas que aproximadamente tendrá de desarrollo este canal, hay ya construídas más de la mitad: su menor profundidad será de 9 m.

Digitized by Google

tada dirección del ingeniero de aquella provincia Sr. León y Castillo, que es al propio tiempo el autor del proyecto, calculándose que su coste después de terminadas, no bajarán de 10 millones de pesetas, pudiendo entonces amarrarse en él abrigados de todos tiempos, los buques de mayor calado. La cabeza del muelle que arranca de la Isleta á unos 380 m. al E. del antiguo castillo de La Luz en dirección al S. 5° O., y que concluído tendrá unos 1.450 m. de longitud, de los que ya hay construídos 250 m., vendrá á caer por una sonda de 11 ó 12 m., después de haber atravesado su tercio de fuera la *línea* de 16 m.; la parte construída de que hablamos tiene cuatro desembarcaderos y el extremo ó avance de las obras se señala de noche por una luz *roja* de 6.° orden, que se eleva 7 m. sobre el nivel medio de las aguas, y alcanza 6 millas; á su abrigo se carenan en la actualidad buques hasta de 400 t. Dicho dique exterior ó rompe-olas estará construído de prismas concentrados sin revestimiento, de los que ya hay hechos 1.000 de á 30 t., haciendo los aparatos de vapor que se emplean en su confección de 8 á 10 todos los días, esperando sólo para su colocación la llegada de la potente grúa encargada á Inglaterra, de giro circular y de 15,8 m. de brazo, que debe llegar este mismo mes: en el extremo actual de las obras hay ahora en bajamar unos 5,5 m. de agua.

Del muelle trasversal de desembarco ó sea el que arranca á unos 700 m. al N. del castillo de Santa Catalina, en dirección al E. 3° N., están construídos 135 m. que con el rompe-olas exterior ya mencionado, formarán los circuitos de puerto y ante-puerto; pero la cabeza de estas obras no alcanza aún sino un metro escaso de agua en bajamar, y no se hallan señaladas por boya ni marca de ninguna clase, aunque es de suponer lo sean cuando estén más avanzadas, para mayor seguridad de la navegación, por aquellos parajes. A unos 100 m. al SSO. de la cabeza actual del rompe-olas, se fondean por 9 y 12 m. los vapores que hacen escala en él, siendo todo el tenedero de arena limpia, en cuya disposición emprenden las operaciones de carga y descarga; mas con los vientos frescos del segundo cuadrante que por lo general reinan en Noviembre y Diciem-

Digitized by Google

bre, debe por ahora seguirse fondeando en franquía, por lo mismo que no es aún suficiente la obra construída para resguardar los buques de la mar de fuera.

Es sensible en verdad que ya que se emprende un trabajo de esta naturaleza no lo complete un varadero con tracción de vapor, ó mejor todavía un dique, que tan grandes beneficios reportaría indudablemente á la navegación y que necesariamente llevaría consigo el desarrollo de otras industrias en aquella localidad: este dique pudiera quizás construirse en la parte occidental del puerto y en condiciones de recibir en pleamares ordinarias, buques de 7 m. de calado, estableciendo en sus inmediaciones los talleres que se consideran necesarios para llevar á cabo las reparaciones que en él pudieran efectuarse. Tampoco se ha señalado hasta la fecha sitio alguno para edificar la capitanía del puerto ó delegación de Las Palmas, tanto más, tratándose de una dependencia tan interesante para el mejor servicio del mismo.

Movimiento marítimo.—Desde que dieron principio los trabajos del puerto y quedó luego este unido telegráficamente con la península, el movimiento marítimo, antes tan escaso, ha aumentado considerablemente, no bajando en el dia de 40 á 45 el número de vapores que todos los meses entran en él, pertenecientes en su mayoría á las líneas españolas, inglesas y francesas, que tienen establecidos servicios regulares de España, Liverpool, Hamburgo y Marsella, á la isla de Cuba, América del Sur, costa central de África, cabo de Buena-Esperanza, Australia y Nueva-Zelanda, teniendo además noticia de que otras compañías que hacen sus escalas para la Madera y Cabo-Verde, se trasladarán á aquel puerto tan luégo terminen sus contratos pendientes.

Carbón.—En la actualidad hay establecidos dentro del puerto de La Luz, dos depósitos de carbón, el uno de los Sres. Miller é hijos y el otro de una empresa de Liverpool, denominada: *Grand Canary Coaling C.°*; ambos depósitos tienen siempre en almacenes de 5 á 6.000 t. de la clase *Ocean Merthyr Steam*, poseyendo cada cual el material suficiente de gabarras, de cabida de 10, 60 y hasta 130 t., teniendo por tanto á flote unas

Digitized by Google

400 t., listas para poner al costado de un buque en el momento de fondear y tripuladas con el personal necesario para estivar en carboneras á razón de 50 t. por hora. Un remolcador auxilia, si se considera necesario, las gabarras en el trayecto de los almacenes á los buques, haciéndose el servicio indistintamente lo mismo de dia que de noche con toda regularidad. El precio de la tonelada puesta á bordo en el presente mes, es de 32,50 pesetas.

Actualmente se hallan en construcción y á punto de terminarse otros dos depósitos más, propiedad de los Sres. Bland y Brother de la Madera; el uno de 8.000 t., situado dentro del mismo puerto, y el otro de 4.000 t. inmediato al Castillo de Santa Catalina, destinado este último al servicio de los vapores que no quieran entrar dentro. Todos los depósitos citados, excepto el de los Sres. Miller que se sirve del muelle de la Isleta, tienen cada cual el suyo propio para su uso particular.

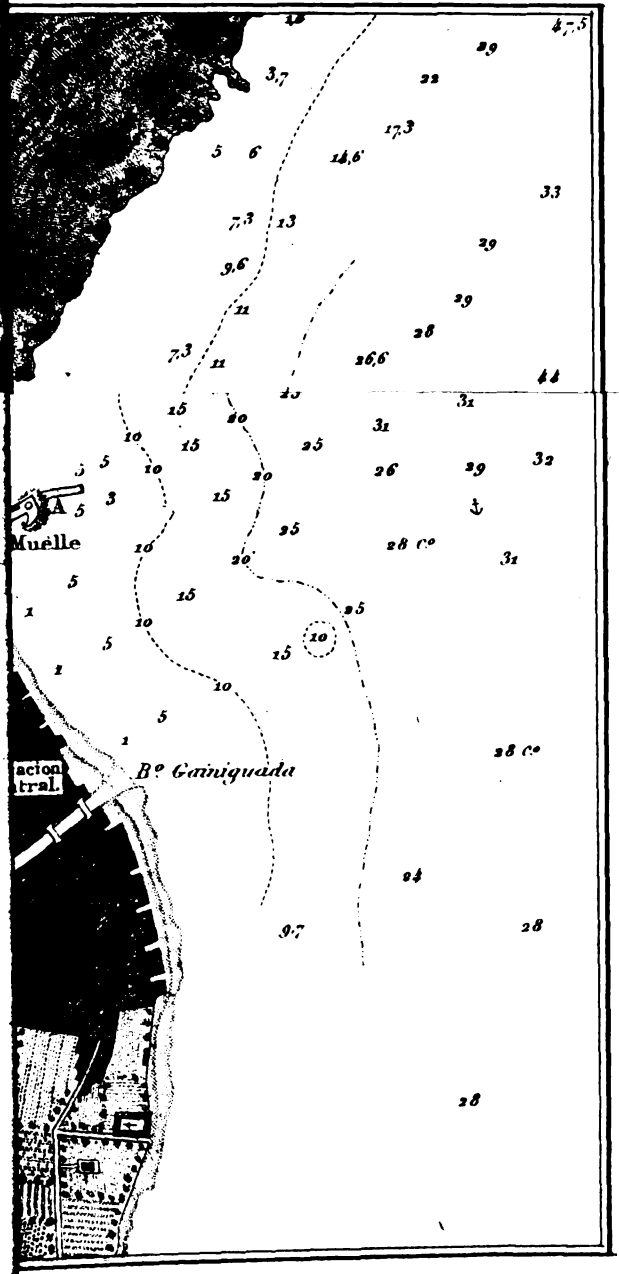
Aguada.—Esta se hace también con suma facilidad, pues constantemente se hallan fondeados en el puerto de La Luz tres buenos aljibes flotantes, de cabida cada uno de 70 pipas de excelente agua, al precio cada una de 2,75 ptas., ó sean los 450 litros puestos á bordo, toda vez que dichos aljibes se hallan provistos de sus correspondientes bombillos y suministran las mangueras para conducirla á los depósitos.

Efectos navales y maestranza.—En la ciudad de las Palmas existen diferentes establecimientos de efectos de todas clases, procedentes en su mayoría de Inglaterra, como jarcias, lonas, alquitrán, motonería, materias lubricadoras, algodón, pinturas, etc., etc., á precios reducidos en razón á ser puerto franco y no existir Aduana.

Al mismo tiempo se cuenta con una maestranza inteligente, quizás única en aquellas islas, como lo demuestran no sólo la construcción en el astillero de San Telmo de muchos buques de travesía que han salido de él, sino además las recientes reparaciones efectuadas á los vapores *Senegal, Coanza y Jane-Clark*, que los dos primeros llegaron á dicho puerto con averías en sus fondos y el último sin timón y destrozado el codaste por efecto de varadas: todos ellos, después de reparados,

Digitized by Google

ID.



Digitized by Google

Digitized by Google

continuaron perfectamente su viaje directo á Inglaterra sin experimentar el menor contratiempo, quedando de este modo comprobada la bondad de las obras efectuadas.

Buques de la matrícula.—La matrícula de la provincia marítima de Gran Canaria, la cual se compone de la isla de este nombre y las de Lanzarote y Fuerteventura, consta en la actualidad de 56 buques, hallándose destinados á la pesca sobre las costas del Sáhara 18 de la Gran Canaria, con 684 t. y 11 de Lanzarote con 238 t. en su mayoría aparejados de pailebot.

Cables telegráficos.—Los puntos de amarre de los cables submarinos que unen á Gran Canaria con Tenerife y Lanzarote, se hallan, el primero, en la playa del *Confital* y el segundo, en la de Santa Catalina, junto al castillo de este nombre por la parte del S., corriendo luego bajo tierra hasta la estación central situada en las Palmas, en la calle de San Francisco, esquina á la de Malteses con un desarrollo de unos 6 km.

A pesar de esto, aún no se halla unido el puerto de La Luz á las Palmas por línea alguna telegráfica ó telefónica, á pesar de las gestiones practicadas y en las que el comercio de aquella localidad proponía establecerlo á su propia costa; pero la necesidad se impone más cada día y se confía sea pronto un hecho la unión de puntos tan principales.

Semáforo.—No existe hasta la fecha semáforo alguno en toda la isla; el sitio conveniente é indicado para situarlo sería en la misma Isleta, como punto elevado y que domina un gran horizonte.

Tranvía.—Debido á la iniciativa y actividad de la casa de los Sres. Antunez, cuya fuerza de voluntad y constancia ha sabido dominar las muchas dificultades que en sus gestiones han encontrado, se está construyendo desde el puerto de La Luz á Las Palmas, un tranvía de vapor que se confía quedará terminado en todo el corriente año; de suerte que los 7 km. próximamente de su trayecto, los recorrerá en unos 15 minutos, hallándose provisto de estaciones intermedias para tomar y dejar pasajeros y carga, componiéndose los trenes de coches de tres clases y wagones para carga, á precios muy reducidos, calculándose que en 1.ª clase no excederá de 25 cénts.

Digitized by Google

Movimiento comercial.—El movimiento comercial de las islas Canarias durante el último quinquenio de 1880-84, se halla representado por la cantidad de 93.670.033 ptas.: en el comercio de importación figura en primer lugar Inglaterra, siguiendo luego, aunque en menor escala, Francia, Estados-Unidos, España, etc. A la cabeza de las exportaciones figura la cochinilla por valor de unos 32 millones de pesetas, hallándose en el orden mercantil de los puertos el de las Palmas en lugar preeminente, pues su comercio se elevó en dicho quinquenio á 45 ¼ millones de pesetas.

Población.—La población del Archipiélago Canario según el último censo oficial del Instituto Geográfico y Estadístico, ó sea, el cerrado en 31 de Diciembre del 77, es de 284.857 habitantes, correspondiendo á la Gran Canaria más de 90.000 y á la ciudad de las Palmas 17.823, ó sean, 1.184 habitantes más que á la capital de la provincia (1).

Antes de terminar estos apuntes emitiremos, aunque ligeramente, algunas ideas que en razón á las circunstancias porque actualmente atravesamos, nos sugiere en general este archipiélago destacado en el Atlántico á 570 millas al SO. de nuestra Península: las Canarias es una provincia dividida en siete pedazos, que si bien, junto su suelo, formarían un todo fuerte y resistente, separadas, pueden fácilmente ser atacadas por muchos puntos á la vez: los rápidos medios de comunicacion y el poder disponer en un momento dado é imprevisto de los principales medios defensivos, podrían por punto general ponerlo siempre á cubierto de cualquier golpe de mano.

---

(1) Según el expresado censo, resulta que la población de los dominios españoles es la siguiente:

La Península, islas adyacentes y costa N. de África.	16.631.345	habitantes.
Cuba.....	1.521.684	—
Puerto-Rico.....	731.648	—
Archipiélago filipino.....	5.567.685	—
Golfo de Guinea (población de la Isabela en Fernando Póo).....	1.106	—
TOTAL.....	24.456.468	—

Digitized by Google

Nuestra previsión en este punto impediría seguramente sucesos lamentables y el que se volvieran á repetir las frecuentes y sangrientas escenas del pasado, que á costa de tantas vidas, como sufrimientos, supieron sacrificarse para conservar incólume aquella parte del territorio español. Repasando la historia de las Afortunadas vemos, aparte de los muchos piratas que por aquellos mares han hecho sus correrías, que en los años de 1570-71 fueron atacados por los hugonotes de la Rochela: en 6 de Octubre de 1595 tuvo lugar, bajo las órdenes del gobernador D. Alonso de Alvarado (1), la gloriosa resistencia de las Palmas contra la brusca acometida del famoso Drake, que atacó la plaza con 28 navíos y 4.000 hombres de desembarco, los que no solo no pudo poner en tierra, sino que tuvo al fin que retirarse con pérdida de 500 hombres y 4 buques, desde donde se dirigió á Cartagena de Indias: Alvarado murió en aquella jornada (2). En el siguiente año de 1596 fueron de nuevo acometidas por 50 buques, también ingleses, al mando de Cumberland, uno de los jefes de división de la numerosa escuadra del Conde de Essex, que anteriormente había ya saqueado á Cádiz: el 13 de Junio de 1599 tuvo lugar el célebre ataque de los holandeses con 76 buques y 10.000 hombres de desembarco al mando del almirante Vander Daez, el cual, después de un reñido combate de tres días y de haber la plaza agotado por completo su escaso repuesto de municiones, entró en ella, retirándose los habitantes al interior de la isla; alentados con esto los enemigos, trataron á su vez de internarse, con lo que sufrieron tan fuerte descalabro en los riscos de *Dragonal*, que tuvieron que retroceder apresuradamente y reembarcarse en medio de la confusión más espantosa en la noche del 2 de Julio, pero quemando, al evacuar la población, todos los edificios más notables: en 1617 son los berberiscos rechazados de la Gomera: en 1654 lo son igualmente los 40 bu-

(1) Este bravo oficial había ya asistido á la guerra de Granada contra los moriscos y á la famosa batalla de Lepanto.

(2) Fué rechazado de aquel punto por otro canario, D. Francisco Bahamonde de Lugo.

Digitized by Google

ques ingleses al mando de Blake, de Santa Cruz de Tenerife, defendida por Guerra de Ayala, con el que compartió la gloria alcanzada su varonil mujer; en esta jornada se quemó la escuadrilla española procedente de América, después de haber podido desembarcar los caudales que conducía: en 1676 amenaza á la Gran Canaria una división de 15 navíos franceses: en 1707 hacen lo propio contra Santa Cruz 13 navíos ingleses al mando de Genings, que protegían la causa del príncipe D. Carlos contra Felipe V: en 1743 vuelven los ingleses sobre las Palmas, mandados por Windon, y por último, á fines del siglo pasado (1) es gloriosamente rechazado de Santa Cruz, y con pérdida de un brazo, el héroe de Trafalgar. En una palabra: la historia demuestra evidentemente lo codiciadas que vienen s endo aquellas islas, el valor con que sus habitantes las han defendido y el deber por tanto en que nos hallamos de ponerlas siempre al abrigo de los ataques del porvenir; antiguamente la falta de viento unas veces, otras la lentitud de los movimientos para formar una línea táctica de combate, así como la dificultad que presentaban las operaciones de acoderarse ordenadamente, etc., daban con frecuencia lugar á que el enemigo se viera en el horizonte ó fuera de tiro, á veces dias enteros antes de entrar en acción, dando lugar mientras tanto á prepararse del mejor modo posible para resistir y rechazar el ataque; hoy, con el poderoso auxilio del vapor especialmente, se salvan con facilidad las distancias y se puede sorprender una plaza que no cuente con grandes elementos, sobre todo si ésta pertenece á una isla, cuya posición topográfica la priva de recibir inmediatos refuerzos, por causa de la mucha distancia que la separa de la metrópoli.

El puerto de la Luz, que es al que especialmente consagramos estas líneas, parece el sitio indicado, cuando menos, para establecer de un modo permanente una división naval, montada económicamente en tiempo de paz, provista de su material de torpedos y destinada á la vigilancia y defensa de la provincia marítima de la Gran Canaria ó sea de la parte orien-

(1) La noche del 24 al 25 de Julio de 1797.

Digitized by Google

tal del archipiélago. Mas para ello sería conveniente, no sólo hacer un pequeño varadero y un tinglado para resguardar los torpederos, sino construir en la Isleta, en el sitio más á propósito para el caso, el depósito de algodón pólvora; asimismo debieran unirse las Palmas telegráficamente con Punta Mas Palomas por una parte y con Galdar por otra, como centinelas avanzados, que son del S. y NO. de la isla, y desde cuyos puntos se descubren extensos y dilatados horizontes. El coste de estas instalaciones no lo consideramos excesivo, teniendo en cuenta la corta distancia que relativamente los separa.

Un buque torpedero con una marcha moderada de 15 millas recorrería en poco más de seis horas, y á corta distancia de tierra las 94 millas que poco más ó menos circundan la Gran Canaria; en tres horas y diez minutos estaría sobre la farola de Punta Jandia, en Fuerteventura; en seis horas y quince minutos en el de Punta Pechiguera, en Lanzarote, y por último, en tres horas y veinte minutos salvaría con igual velocidad las 50 millas que separan La Luz de Santa Cruz de Tenerife.

Madrid 1.° de Setiembre de 1885.

ANDRÉS REBUELTA,
Capitán de fragata.

Digitized by Google

MEMORIA

SOBRE LAS

ISLAS CAROLINAS Y PALAOS,

POR

D. EMILIO BUTRÓN Y DE LA SERNA.

(CONCLUSIÓN) (1).

2.° Hombres y mujeres se taladran las dos orejas al cumplir los seis ó siete años, y de ellos se cuelgan los hombres grandes zarcillos de abalorios, coral, careys; también suelen taladrarse la ternilla de la nariz, pero no hemos visto que en ese sitio usen algun adorno.

Los hombres suelen llevar al cuello collares de cristal, de avalorios ó hechos de ciertas conchas; pero las mujeres solo usan una especie de trenza vegetal teñida de negro.

También los hombres se adornan los tobillos con ciertos adornos de palma tejida, usan pulseras hechas de caracoles y unos cinturones adornados también con caracoles.

El *tatuaje* ó taraceado es muy común, de un color verdinegro y con dibujos curiosos y bien acabados; los hombres prefieren tatuarse en el pecho y piernas, las mujeres los brazos y las manos.

El peinado de los hombres es de varias clases, unas veces rizado y flotando sin ningún arreglo; otras encrespado por la frente y recogido luego en un moño ó castaña detrás de la cabeza; se adornan con una peineta de madera ó caña en forma de abanico, cuyo instrumento lo usan también como peina.

---

(1) Véanse las páginas 23 y 95.

Digitized by Google

Las mujeres llevan el cabello recogido en dos bandas, detrás de la cabeza ó encrespado á la Niñon.

Generalmente no se pintan, pero á veces las mujeres se pintan de amarillo las palmas de las manos, la garganta y el pecho.

No usan insignia alguna que pueda indicar su posición social, pero los que no usan peineta parece que son esclavos.

El complemento del equipo del hombre lo forma una cesta que llevan en la mano izquierda y de la que nunca se separan, la cual contiene los componentes del buyo, una cañita delgada, que contiene un pedazo de la médula de un árbol, que les sirve de yesca, con un pedazo de hierro para eslabón y una piedra de pedernal; por último, el hombre lleva siempre sobre el hombro derecho una azuela que le sirve para sus trabajos de campo; casi todos llevan una yagua sobre lo que se sientan en el campo.

Armas. Consisten en hachas de piedra ó de huesos de pescado, lanzas de madera dura montadas en bambúes delgados, y otras terminando en dientes de tiburón.

Hoy conocen las armas de fuego modernas, y tienen muchas de ellas.

Alimentación. **12.** Los principales alimentos son de ube, coco, gabe y camote.

Las cocinas están en unas chocitas cerca de las casas; en un hoyo que hacen en el suelo, encienden la lumbre con la yesca y el eslabón.

El fuego se alimenta con leña ó con bonote de coco, sobre él colocan sus cazuelas hechas de un barro colorado que abunda en Yap, y envueltas en hojas de plátano ó de arbusto, cuecen el tubérculo, pescado ó marisco con agua en abundancia.

Aunque abundan las gallinas y los cerdos, que son de muy buena raza y engordan con almendra de coco, en general no comen esas carnes que sólo cuidan para vender á los europeos pero no tienen contra ellas preocupación ninguna.

Para tomar sus comidas colocan la cazuela sobre un plato de madera, con un pie de un palmo de alto y que viene á

Digitized by Google

servir de mesa; los comensales en cuclillas se colocan alrededor y comen con los dedos como los tagalos.

Frutas existen las de los climas tropicales y son á ellas aficionados.

Su bebida principal es el agua de coco.

No tienen bebida alcohólica indígena y prefieren los vinos suaves á los alcoholes.

El único estimulante es el betel del que abusan en extremo; también fuman mucho y mascan tabaco; aunque crece alguno en la isla, generalmente es importado.

Cada familia tiene cerca de su casa una plantación que les da lo suficiente para subsistir y para tener cambios con los europeos.

Habitaciones. **13.** Son de madera, de formas artísticas, y las que como todas las que se construyen en Filipinas, gravitan sobre un basamento de piedra menuda más ó menos elevado, siempre lo bastante para evitar la humedad. Los techos son de nipa y las paredes de caña delgada ligada con un cordelillo de fibra de coco (no tienen bejuco) trabajo de muy bonito aspecto.

Las ligaduras que dan á las vigas y á sus empalmes son también de cuerda de coco y muy primorosas.

La forma del techo es de dos vertientes, siendo los perfiles de los frentes algo parecidos á las proas de los pancos chinos; en su interior tienen algunos compartimientos de madera y caña para guardar sus efectos, armas, etc.

En la mayor parte de las casas sólo vive una familia; al lado de la choza grande hay otra más pequeña para habitación de la mujer ó mujeres é hijas solteras, las cuales siempre viven aparte.

Tienen otra pequeña choza para cocina y algunos tienen otra para secar la almendra del coco.

Cercada con cañizos y rodeada de cocos, algunos plátanos y una cochinera, forman en Yap la habitación de una familia.

Las calles son senderos ó calzadas de piedras colocadas con arte y no son rectas, sino que siguen las sinuosidades necesarias para ir de unas casas á otras.

Digitized by Google

Existen algunas plazoletas en las que colocan piedras en forma de losas en posición casi vertical como el respaldo de una silla en las que parece se sientan los hombres á charlar.

Género de vida. **14.** Las mujeres labran el campo, cuidan el gabe, crían á sus hijos y cocinan.

Los hombres son muy aficionados á la holganza y á la vida social, tienen sus reuniones en las plazas, análogas á los antiguos mentideros, así como ciertas casas en donde tienen mujeres y en donde se reunen á la hora de la siesta y por la noche.

Tienen sus fiestas que celebran con bailes en el que toman parte hombres y mujeres, pero no se ha podido averiguar las épocas ni las causas de dichos festejos; parece ser que se preparan para la guerra con grandes bailes que duran toda la noche.

La vida política es muy sencilla.

En cada pueblo hay un reyezuelo ó cacique que tiene derecho de vida ó muerte sobre sus súbditos y administra justicia, castigando con pena de muerte el asesinato y el robo. Las ejecuciones que son en una horca, las suele hacer un verdugo de afición que hay en la isla y al que llaman los caciques cuando necesitan sus servicios; pero si se trata del asesinato de un indígena, los parientes de la víctima hacen el papel de verdugo.

Entre los ochenta y tantos caciques de la isla, siete son los más poderosos, pero su categoría y título (Pilum) es el mismo.

Organización doméstica, social y política. **15.** Existen en Yap tantos reyes Pilum como aldeas; esto es, unos ochenta, los cuales aunque al parecer no se diferencian de sus vasallos, ejercen autoridad sobre ellos.

Existen dos castas; la libre y la esclava; parece ser que esta proviene de prisioneros hechos en guerras con otras islas; los hijos de los esclavos lo son á su vez; su trabajo es para el dueño; no pueden llevar peineta como los hombres libres.

Servicios públicos. **16.** Las calles están muy limpias y bien cuidadas.

Digitized by Google

Existe una red de calzadas bien construídas que unen á unas aldeas con otras.

Industria. **17.** Construyen bien sus casas y sus canoas, cultivan sus campos, recolectan y secan el coco, construyen cuerdas y algunos tejidos, para uso doméstico, del bonote del coco y también cordeles para aparejos de pesca; de estos hemos visto uno de cabello de mujer; fabrican cal para el buyo de las conchas y madréporas, hacen redes, velas para sus canoas y sus hachuelas para los trabajos de campo.

Los europeos aquí establecidos tienen criados indígenas á los que pagan en efectos de tres á cinco pesos mensuales; las mujeres no se han dedicado hasta la fecha al servicio doméstico.

Comercio. **18.** El comercio exterior de Yap consiste en el coco seco *(copra)* que obtienen los compradores á cambio de armas blancas y de fuego, telas, hierro y otros efectos.

Comercio interior puede decirse que no existe, pues casi todas las familias tienen sus sembrados y cocotales de lo que se alimentan.

Los caminos que unen á unos pueblos con otros de la costa son notables; son unas calzadas de piedra dura de formas regulares; su anchura es de 1,50 á 2,50 m. elevados sobre el piso de 60 á 70 cm., sin duda para que sean transitables en la época de las lluvias torrenciales.

El centro de la isla está despoblado; no tienen caminos que atraviesen la isla ni tampoco conocen el ganado propio para el acarreo, ni clase alguna de carro ó carreta; todo el tráfico se hace por la vía marítima.

La *moneda* la constituyen unas piedras circulares con un taladro en el centro y que varían desde 20 cm. de diámetro hasta un metro.

Con esta piedra, que es muy dura, en forma de piedra de molino, y que se importa de las islas Palaos, satisfacen al rey su tributo, comprando la misma autoridad pequeñas para sus sembrados.

Los pesos que hoy usan son los ingleses.

Medidas; como tales pueden considerarse unos canastos

Digitized by Google

hechos de yaguas que son los que les sirven para vender el coco seco.

Las compras y ventas, que casi siempre son á plazo, se hacen por medio de pacto verbal, pero el rey de cada aldea garantiza á los europeos que se cumplirá el contrato.

Literatura. **19.** Como no conocen la escritura, su literatura es verbal; parece que se reduce á dos clases; una popular en el idioma del país, reducida á coplas amorosas, cantada siempre, y en algunos casos bailable, y otra elevada en idioma extranjero (dialecto de la isla Olep cerca de las Marianas) compuesta de cantos guerreros y canciones fúnebres para acompañar danzas del mismo género.

Los oficiales del *Velasco* presenciaron un baile acompañado de canto, pues no conocen los instrumentos de música. Fué como sigue:

Se formaron en fila cinco hombres con el cinturon de guerra ceñido; el que llevaba la voz se sentó á un lado á la manera oriental; á una señal empezó á salmodiar una canción monótona que no carece de dulzura, haciendo pausas á intervalos como si marcara estrofas de igual duración; los otros seguian el compás y como si á todos los impulsase el mismo resorte, ejecutaban movimientos simultáneos sin salir de su emplazamiento y con lentitud; estos movimientos eran giros á derecha é izquierda, genuflexiones y levantamiento de brazos, pasos de avance y retroceso, todo con una mímica variadísima.

Uno de los pasos más característicos de este baile lo hacían adelantando una pierna al frente á la vez que iban bajando el cuerpo con lentitud con el brazo derecho extendido hasta tocar la tierra con el dorso de la mano, quedando en la posición de un chiquillo que coge un trompo que ha hecho bailar; volvían después á erguirse con gran ceremonia y compostura; así al inclinarse como al erguirse le seguían los movimientos necesarios de la mano con mirada reconcentrada y cara descompuesta, y por ese estilo son las diversas pantomimas de baile.

Los finales de las estrofas los ahogaban con gritos salvajes ó aullidos guturales y fuertes palmadas en los muslos, brazos ó pectorales.

Digitized by Google

Clases de buques. **20.** No usan más clases de embarcaciones que la piragua, la cual está construída en su obra viva de una sola pieza formada de un árbol ahuecado, y luego como hacen los moros con las vintas del S. de Filipinas, tienen tablas ajustadas con trincas de fibra de coco ó plátanos dados y calafateadas sus costuras con musgo y masilla de cal y aceite.

Sobre la falca llevan una plataforma de madera ligera ó tejido de varitas de bambú sobre la cual suben los tripulantes; de uno de los costados sobre la falca salen horizontalmente dos varas largas unidas por sus extremos de afuera y á ellas va hecho firme una barquilla de madera dura que les sirve de batanga ó contrapeso.

La vela, que suele ser de nipa toscamente tejida, ó de tela fabricada de la fibra del plátano, es de forma de abanico y trabaja sobre una cabria de dos bordones que se inclina más ó menos sobre la proa por medio de vientos de cuerda de coco.

En ambas proas llevan las piraguas altos tajamares muy voleados, lo que les da un aspecto muy airoso.

Gobiernan sin timón y hacen uso de una ú otra proa; por eso les basta con una batanga.

No son muy pescadores los de Yap; el pescado que consumen lo cogen en corrales de piedra; pescan también á cordel y prefieren á todo esto como más fácil el pescar con cartuchos de dinamita.

Permaneció el crucero *Velasco* en Yap desde el 26 de Febrero al 8 de Marzo de 1885, con lo cual ya se deja entender que muchas de las observaciones anteriores necesitan confirmación unas y aclaraciones otras. El 8 de Marzo salió para el puerto de Koror en el grupo de Palaos.

VI.

Grupo de Palaos.

El paquete *Antelope* de la famosa Compañía de la India inglesa capitán H. Wilson, que salió de Macao el domingo

Digitized by Google

20 de Julio 1783, se perdió en los arrecifes del grupo de Palaos bajo un temporal el 10 de Agosto.

A pesar de la fama de crueles y de ladrones de que disfrutaban los naturales encuentran en estos la acogida más cariñosa.

Valiéndose de uno de los tripulantes, el portugués Tomás Rosa, que hablaba malayo, y de un náufrago malayo que hablaba la lengua del país, pudieron los ingleses hacerse comprender. Según el capitán Wilson ellos eran los primeros europeos que veían.

El 26 de Agosto el capitán Wilson, en vista de la relación que el rey Abadul le habia hecho de la isla Orulong, izó en ella la bandera inglesa que afirmó con tres descargas de fusilería, en señal de toma de posesión por el pueblo inglés.

El rey de Palaos los ayuda á la construcción de un buque con los restos del buque náufrago, confía al capitán Wilson su hijo Lec-bu que llevan á Macao y de aquí á Londres con idea de educar al joven en la religión cristiana, pero tiene la desgracia de ser víctima de un ataque de viruelas malignas y en un lujoso mausoleo, construído á expensas de la Compañía, lo entierran en una parroquia de Londres.

Todo esto consta en un curioso libro en folio de 400 páginas ilustrado con buenos grabados: un ejemplar de la tercera edición de dicho libro hemos visto en poder del rey actual. El libro se titula.

«An account of the Pellew islands, from the journal of Captain Harry Wilson who in 10 August 1783 was there Shipwrecked in the Antelope a packet belonging to the Honorable East India Company, by George Keate.

London. Printed, for Captain Wilson and sold by G. Nicol bookseller to his majesty.

Mr. H. Pall-Mall, 1789 III Edition.

Muerto el principe Lec-Bu la Compañía de la India ordenó que uno de sus buques tocara en Palaos para dar tan triste noticia al rey, y envió muchos regalos, entre otros, unas parejas de ganado vacuno cuyas crías han subsistido en las Palaos hasta que en 1876 acabaron con los últimos toros los oficiales de la fragata de guerra alemana ***Hertha***.

Digitized by Google

Teniendo á la vista el libro antes citado, y con lo observado por los oficiales del crucero *Velasco* en una permanencia de trece días en Koror haciendo uso de un intérprete inglés y dos tagalos residentes los tres en Palaos desde hace veinte años, pueden aceptarse como comprobados los datos siguientes:

Situación. Rectificación del plano.— Clima.— Mareas, etc.

1. Lo dicho sobre vientos, corrientes, monzones y lluvias para la isla Yap es aplicable á las Palaos.

Parece que hay algo más de rocío y son menos frecuentes los temblores.

La temperatura es algo más alta, el barómetro se ha mantenido á una altura media de 762 á 764, la máxima con chubascos duros del N., 15 de Marzo, la mínima el 21 que saltaron los variables del 2.° cuadrante.

Las mareas son regulares; la diferencia de nivel es de 1,60 m. de dia y 1,25 m. de noche, llegando en las sizigias á 1,85 m.

Los arrecifes que rodean este grupo no están bien situados, especialmente los de la parte S. Al reconocerlo por el E. se ha de tener en cuenta que al ENE. de Malagagayos, y como á 13 ó 14 millas de la costa, hay un bajo, no situado en las cartas y que por lo achubascado del día en que recalamos no fué posible reconocer, pero su existencia no admite dudas.

También está mal situada en la carta la ensenada de Malagagayos, pues debe estar en una abra del arrecife á 10 millas al S. del cabo Artingol.

Para encontrar el canal del puerto Koror por la parte del E. debe atracarse el arrecife á corta distancia, y después de pasar su parte más saliente á la altura de la isla Koror y demorando abierta la punta NO. de Uruktapel y la SO. de Arracomel meter á estribor y gobernar á la voz de una persona de muy buena vista colocada en la cruceta; pasado el canal (que es muy angosto) se gobernará al NE. poco más de un cable y después al N. á buscar las 20 brazas N.-S. con isla Alfonso y demorando el muelle al O. ¼ NO.

Digitized by Google

El puerto de Koror está formado por las islas Olupenkel al NE., Malakal al O. y Uruktapel al S.; es muy abrigado y sus bajos como los de Yap fáciles de valizar pues en el puerto los vientos duros no arbolan mar.

La entrada, como depende de la claridad con que se han de ver los bajos, sólo puede efectuarse con el sol de espalda.

Es muy fácil hacer la aguada, que se hace junto al muelle de Malakal, en un manantial de agua cristalina, que algunos creen medicinal.

El plano del puerto levantado en 1862 por el Master Grevener es inexactísimo, pero no ha sido posible corregirlo por falta de tiempo y de instrumentos.

El paso entre la isla Olupre y otros islotes para ir á Koror, siempre es posible para los botes pequeños, aun en la bajamar de las grandes mareas.

Geología. **2.** La mayor parte de los 200 islotes que forman el grupo de las Palaos, parecen como de basalto; en muchos de ellos se forman caprichosas grutas llenas de estalactitas y estalacmitas.

En casi todos estos peñones, á pesar de carecer de tierra vegetal, aparece una vegetacion tropical que les da la forma, visto desde el mar, de canastillas de flores.

Los naturales de Yap recogen cierta clase de piedra, que trabajan en forma de piedra de molino, y usan en Yap como moneda.

Suelo industrial. **3.** No produce, ni con mucho, tanto *copra* como Yap.

Así es, que aunque fértil y susceptible de producir tabaco, arroz y otros productos tropicales, á causa de lo poco poblado de este grupo, puede asegurarse que sus principales exportaciones son el balate, carey y la piedra moneda.

No hay europeo alguno establecido, pero los que lo están en Yap explotan también estas islas.

Suelo cultivado, granos, cereales, frutos. **4.** Se da el arroz, pero en corta cantidad.

No cultivan el camote, á que no son aficionados, ni la calabaza.

Digitized by Google

Como no tienen bueyes ni carabaos, desconocen el arado, de suerte que introduciendo esos rumiantes, y en vista del mucho terreno limpio que en la isla de Babelzuap existe, parece que daría buen resultado el cultivo, en mayor escala, del arroz.

Sería muy útil introducir el maíz para la cría de sus cerdos.

Hidrología. **5.** No existen rios. En la época de las lluvias abundan los manantiales, algunos de los cuales no se agotan.

Fauna. **6.** Como en Yap: sin embargo, hasta hace muy poco han tenido vacas y aún tienen cabras.

También han tenido hasta hace pocos años, unos caballos. Tanto los caballos como las vacas, procedían de un regalo hecho al rey Abadul por la Compañía de la India inglesa en 1785.

Habitantes, poblacion, etc. **7.** Este grupo está despobladísimo. Acaso no lleguen á 1.200 sus habitantes, y como ocupan una extensión cuatro ó seis veces mayor que en Yap, es mucho menos poblado.

No alcanzo á comprender las causas, pero es indudable que sobra aquí terreno para los emigrantes.

Son los habitantes de la raza polinesia algo más claros de color y más guapos que los de Yap. Son también algo más aseados.

Muy dóciles, hospitalarios, obedientes á su rey y ménos holgazanes que los de Yap.

Lengua. **8.** El sistema de numeración es decimal.

Las nueve unidades simples tienen nombres propios.

La decena tiene dos nombres, el primero es propio de ello, el segundo para sus compuestos y derivados.

No cuentan más que hasta mil.

Las cantidades intermedias se forman por adición casi siempre, pero en algunos casos se cometen pleonasmos como se verá en el cuadro:

Digitized by Google

1 Abau.
2 Orun.
3 Odú.
4 Oan.
5 Oin.
6 Malon.
7 Uid.
8 Yai.
9 Ytin.
10 Magot Fruyos.
12 Fruyos magairum.
13 Fruyos maga-odú.
15 Fruyos magain.
16 Fruyos maga-ild.
30 Ogdei.
60 Ogolon.
70 Oguid.
80 Ogai.
90 Og-itin.
100 Abast.
200 Orun-dast.
300 Edel-dast.
400 Oual-dast.
500 Eimel-dast.
600 Eldom-dast.
700 Emit-dast.
800 Eail-dast.
900 Ytin-dast.
1000 Fruyol-dast.

SUSTANTIVOS ADJETIVOS.

A

Arbol = Agarragá.
Amigo = Zacalic.
Abuelo = Agadil.
Agua-dulce = Real.
Agua salada = Daop.
Amarillo = Bebrulo.
Agua de coco = Cusa quel ábos.
Armas = Calo codoc.

B.

Bueno = Maniel.
Blanco = Pegelelen.
Brazo = Caimac.
Boca = Nagarie.
Barba = Arenuc.
Buyo = Cabuy.
Blando = Magay-Sagot.

C.

Casa = Pilai.
Idem grande comunidad = Bai.
Culo = Ian-az.
Cuerpo = Calacadal.
Cabeza = Azulin.
Cuello = Canlil.
Cejas = Zomoyogut.
Cabello = Cayol.
Cesto = Cadip.
Caja = Quinal.
Cobarde = Matnisco.
Coco = Leos.
Coco duro = Macas leos.
Coco = Mungur Leos.
Cocina = Acap.
Camisa = Tuloc.
Calle de pueblo = Cadas isa bulo.

D.

Dios = Acalid.
Dia = Melones.
Dientes = Un-gabe.
Dedo = Cad-ngalil acaimal.
Duro = Maduc.

Digitized by Google

E.

Estrellas = Abdug.
Esclavo = Adil.
Extranjero = Aragat.
Enfermo = Marac.
Embarazada (en cinta) = Adiol.
Espalda = Ameguce.
Embarcación indígena = Al bai.

F.

Frente = Arreguice.
Fuego = Ngnaro.
Fusil = Puyos.
Fuerte = Buduc.

G.

Gabe = Cucaro.
Gato = Cacir.
Grande = Clon.

H.

Hermano = Gudelu.
Herida = Dulebig.
Hambre = Son aran-aran.
Hombre = Rizacal.
Hoja = Lil.

I.

Isla = Cocal.

L.

Luna = Buil.
Ligen = Arumur.
Largo = Camangal.
Ladrón = Morogon.
Laura = Pusus.
Lengua = Canrac.

Ll.

Lluvia = Gul.

M.

Mar = Au samal.
Monte = Caren.
Madre = Dalak.
Mujer = Andil.
Muchacha = Arrdil-gubil.
Muchacho = Laral ngalac.
Mano = Calmelik.
Muerto = Delip-marac.
Miedo = Madac.
Memoria = Omin apletui.
Mitad = Abilu-el.
Malo = Mant-it.

N.

Noche = Clevesci.
Negro = Cadeloquele.

O.

Orejas = Dimac.

P.

Padre = Cadam.
Pueblo = Buló.
Pájaro = Carem.
Perro = Pelis.
Puerco = Babi.
Pescado = Ni-iquel.
Palma de coco = Duira leos.
Palo = Carcar.
Pechos = Fut.
Pequeño = Guerequci.
Pescador = Cadai mai.
Plato de madera = Boi corracal.
Poco = Bai agavel.
Pierna = Cogmic.

R.

Rayo = Adrunik.

Digitized by Google

Rio = Comoaqui.
Rey = Abadul.

S.

Sol = Sdrills.
Sangre = Rasay.
Sable = Calipul.
Sepulcro = Matancal.
Sueño = Magai-gaic.

T.

Tierra = Palú.
Terremoto = Adsine.
Tiburón = Caden.
Tabaco = Adgó o.
Tuba = Camadce.

V.

Viento = Iolt.
Viejo = Cadol-socal.
Viejo = Cadul-arrdel.
Verde = Malamane Valiente Paqoci.

ADVERBIOS.

Mañana = Cluguc.
Hoy = Caibagan.
Ayer = Caitisip.
Dentro = Casid.
Fuera = Agiril.
Lejos = Earogot.
Cerca = Diemit.

VERBOS.

A.

Andar = Marril.
Amarrar = Sonri.
Apagar = Dogni.

B.

Beber = Meclin.
Bajar = Menestin.
Bailar = Mil-il.

C.

Cortar = Zabogai.
Comer = Mang-an.
Comprar = Mamagar.
Caer = Monlon.
Cantar = Mein-Aade.
Cazar = Memura
Comer = Camis.
Cambiar (trocar) = Mamagar.
Cocer = Marag-an.

D.

Dar = Bascao.
Dormir = Mubat.

E.

Encontrar = Ronar.
Enojarse = Cavad.
Escuchar = Oisen.

F.

Firmar = Mologó.

G.

Guardar = Porté.

Digitized by Google

H.

Hablar = Molocoi.

L.

Levantarse = Maquis.

Ll.

Llorar = Limun-al.

M.

Morder = Omang.

N.

Nadar = Man-igai.
Negar = Olocobai.

P.

Pelear = Ruc.
Pedir = Pestac.
Pensar = Diluma.
Pescar = Porocai.
Parir = Ngo-nagail.
Pegar = Calobedi.

R.

Robar = Bubac.
Reir = Ogorogor.
Romper = Matomal.
Respetar = Rubac.

S.

Subir = Melam-iac.
Salir = Pedric.
Sentarse = Guici.
Saber = Madung-ai.
Soplar = Dagni.

T.

Trabajar = Muru-fadal.
Tirar = Oi-tu.

V.

Vender = Oltrao.

FRASES.

¿Cómo se dice Palaos?	¿Aromdel-tial-klalo?
¿Para qué sirve esto?	¿Kau-ilu ureguer?
Sirve para trabajar.	Keeledel-amentré.
¿De dónde vienes?	¿Ecaim lar?
Vengo del monte.	Mura caro-man.
Vengo de tierra.	Akanlara-ablú-lenus.
¿Qué haces?	¿Ngaca-murú?
Partir un coco.	Melana-asusen-ser.
¿Cuándo vienes?	¿Mec-rmoi ugará?
Pronto, mañana.	Morocadam.
¿Sabes subir al monte?	¿Reus modini morse rapan?
Sí.	Adan.
Ve delante de mí.	Merti.
Guíame.	Mobenquei.

Digitized by Google

No me atrevo.	Diacam-me.
Tengo miedo.	Ae-madac.
Trae gallina mañana.	Mu-amal-megluque.
No puedo.	Dicume.
¿Me das esa peineta?	¿Angar mon sang?
Sí, toma.	Adam mem sang.
Vete.	Murai.
Entra.	Tuó ra calsil.
Sal afuera.	Murá agivil.
Trae fuego.	Matal ngas.
Trae agua para beber.	Mai ral-ac inclem.
Yo voy.	Angac murolon.
Voy á pescar.	Angue-mura acai.
Voy á bañarme.	Angue-mura ang.
Trae aquello.	Mei-gan.
Voy á comprar un cerdo.	Ae mamacar á babi.
Buen tiempo.	Mainil arac.
Buen corazón.	Ongil arangul.
Vamos á comer.	Quita mangá.
Vamos á dormir.	Quita mibat y maari vai.

Usos y costumbres. **9.** El saludo y las pruebas de amistad, exacta y puramente en un todo como en Yap, aun cuando estos parecen más afectuosos y expansivos.

Hospitalidad. Tienen justa fama de ser muy hospitalarios.

La conducta de estos naturales con los náufragos del *Antelope* fué, usando las mismas frases del capitán Wilson, atenta, cortés, cariñosa, desinteresada y llena de verdadera delicadeza.

A la hora de la despedida pobres y ricos dieron á los ingleses cuanto tenían y con frecuencia refrenaban su natural curiosidad por no molestar.

Estaban ajenos á las pasiones que excitan ambición y á los cuidados que la riqueza inspira. Todos parecían satisfechos con su suerte.

Nada que se oponga á esto han observado los tripulantes del *Velasco*.

Rapto. Parece frecuente entre pueblos vecinos, llevado á

Digitized by Google

cabo por los soldados invasores, que consideran el botín como propiedad común.

Las mujeres robadas habitan los cuarteles ó casas de los *soldados*, siendo en tiempo de paz ellas las únicas que las viven.

Son estas casas verdaderos burdeles á la manera que en Yap.

Estas mujeres suelen regresar á su pueblo natal cuando son viejas.

No dan importancia alguna á la castidad; tratan á la mujer como á cosa, y ellas no suelen disponer de su persona, sino los padres ó maridos si son casadas.

Religión. No parece que tengan culto externo; sin embargo, delante de la casa del rey y en otros lugares tenían una especie de casita de madera elevada sobre pilares de madera, cerrada con llave y dentro de la cual encerraban un canasto con buyo. El rey actual es muy escéptico y se ríe de esto y no permite que haya en Koror, como hay en otros puntos, acalido ó gran sacerdote.

Este es consultado por todos y de sus oráculos viven bien en Artingol.

Pero aun sin templos ni rito es muy probable que adoren á Dios.

Ello es que tienen algunos principios excelentes de moral.

Son laboriosos (en relación con sus necesidades), industriosos, benévolos, en los momentos de peligro enérgicos, en la desgracia sufridos, en la hora de la muerte resignados.

¿Es posible reunir estas condiciones morales sin alguna esperanza de vida futura?

La palabra superstición es muy lata, y aunque muchos sostengan que es hija de la ignorancia, sin embargo, no se concibe sin que tenga muchos puntos de contacto con alguna religión.

La gente de Palaos cree en días prósperos y adversos, en maderas y piedras de buen ó mal agüero, en la influencia del diablo, en el mal de ojo y en la segunda vista, como creen muchos ingleses ilustrados en la mala sombra del viernes

Digitized by Google

para embarcarse; los franceses en no comer trece á la mesa; los españoles en no casarse en martes; los italianos en la *jettatura;* los yankees en los *rappin-spirits;* pues, en cuanto á superstición, nada pueden echarles en cara los pueblos civilizados á los salvajes.

Creen que los hombres malos cuando mueren se pudren en la tierra y que los buenos vuelan al cielo en donde se vuelven hermosísimos.

Trajes y adornos. Usan los hombres el mismo *taparrabos* de tela que en Yap; no usan collares y los zarcillos son mucho más pequeños ó bien se colocan en el agujero de la oreja hierbas y flores.

Se peinan de un modo análogo, pero la peineta es mas pequeña y menos vistosa, y como pulseras usan la primera vértebra de cierto pescado que introducen en la muñeca con gran dificultad. El uso de esta pulsera es signo de aristocracia y de riqueza: la que usaba el rey Abadul había costado unos 200 pesos.

Las mujeres usan una saya corta hecha del bonote del coco que peinan con unos dientes de hierro. Dicha saya se compone de dos á modo de delantales, que, sujetos á un cinturón, colocan uno delante y otro por la espalda pendientes de la cintura, las tiñen de amarillo con cúrcuma.

Usan poco de pulseras ó zarcillos, y se *tatúan* con profusion en brazos, manos, piernas, empeine y muslos; los hombres se tatúan menos.

Suelen las mujeres teñirse el cuerpo con cúrcuma, así como las palmas de las manos.

Los hombres se tiñen la cara para sus bailes guerreros; en el pecho y en la cara formando rayas verticales, en la frente y mejillas, adornándose además para esta diversión con hojas verdes de palma que colocan en la cabeza, pecho y brazos.

Las armas indígenas son la lanza, de unos doce piés de largo, terminada en forma de harpón y acabada á veces en un diente de tiburón ó en la espina dentada de la cola de la raya.

Suelen arrojarla á unos 50 ó 60 piés de distancia.

Usan también la azuela, que les sirve para mil usos diver-

Digitized by Google

sos, y que llevan sobre el hombro de un modo característico.

Es tan propio de estos naturales el uso de la azuela en esa forma, que habiéndose querido fotografiar al rey Abadul, despues de estar ya ante el objetivo del lente, se levantó, y como quien ha olvidado algo muy importante, fué á su casa por la azuela, que colocó en el hombro con cierta elegancia.

Usan todos un canasto tejido ya de coco, ya de la fibra del plátano, en el cual llevan el buyo, los útiles para encender el fuego, tabaco, el peine, la navaja, la cuchara, hecha de conchas de marisco ó de carey. Abadul llevaba siempre un cubierto de plata á la europea.

Las peinetas las hacen de madera de naranjo y ébano.

Los anzuelos que usaban en el siglo pasado eran de concha de carey; los aparejos de fibra de coco tejida ó de cabello humano, y los petates sobre que dormían eran tejidos de la fibra del plátano.

El rey Abadul dormía sobre uno de estos petates, usando dos almohadas con sus fundas y un abrazador á la manera filipina. Al lado de su cama ardía el fuego del hogar, cuyo humo se adhería al techo por carecer de chimenea; tenía grandes tinajas llenas de miel, sacos de balate seco, y debajo de la casa, como á una braza, una bien poblada cochinera ó zahurda. No se debe extrañar esto si se recuerda que al hablar Homero del palacio de Ulises, nos habla del montón de estiércol en donde dormía el fiel perro Argos, cuyo montón de estiércol no faltaba en el palacio de Píramo.

En vez de plato suelen usar una hoja de plátano; la nuez del coco les sirve para beber.

Tienen ollas y cazuelas de barro para calentar el agua, cocer el pescado y ñame, etc., etc.

Las escobas las hacen con bastante ingenio del bonote del coco; el agua la conservan en bombones de bambú.

Ya desde 1783 utilizaban la concha de carey, que abunda mucho en las Palaos, y habían descubierto el modo de moldearla, haciendo cucharas y pequeñas bandejas en forma bastante elegante; también hacían y hacen zarcillos y pulseras de carey para las damas de la aristocracia.

Digitized by Google

No conocían, sin embargo, el módo de pulimentar el carey.

Habitaciones. En general son de madera y bambú, elevadas como medio metro del suelo, sobre *harigues* de madera dura; las paredes son de caña cortadas á tiras y rebatidas al exterior, con una especie de palma; los pisos de bambú.

No son tan grandes como las casas de Yap, pero en cambio están mucho más acabadas.

Tienen algunos edificios públicos todos de madera, con excepción del techo, que es de palmas.

Cada casa abriga una sola familia, pero no tienen los cercados que usan en Yap.

En otros edificios grandes, que llaman cuarteles, viven en colectividad las mujeres públicas, propiedad de los soldados.

Las calles están empedradas.

Alimentación. Usan poco más ó menos los mismos alimentos que en Yap, pero usan mucho más el marisco y el pescado, y no suelen comer el camote.

Para los utensilios de cocina suelen usarlos de procedencia europea; pero tienen ciertos platos ó tinajas de madera con incrustaciones de nácar ó carey que no carecen de cierto mérito artístico.

Usan una bebida hecha con agua, melaza y jugo de limón, de un sabor bastante grato; no tienen bebida alcohólica indígena, y abusan del betel y del tabaco.

A su comida ordinaria, ñame y coco, añaden á veces ciertos dulces, á los que son muy aficionados, y hacen un jarabe del jugo que destila la palma del coco.

Hay tres clases de dulces: el primero y que más abunda lo hacen del coco raspado, mezclado con el jarabe ántes nombrado; lo ponen al fuego, le dan punto y luégo lo ponen á secar en hoja de plátano seco; se pone durísimo.

El segundo se diferencia del primero en que emplean la almendra del coco entero sin raspar, y el tercero es una especie de dulce de almíbar claro y trasparente; éste lo hacen de la raíz de tapioca.

El pescado lo cuecen en agua salada y lo mismo los cangre-

Digitized by Google

jos (que abundan y son muy sabrosos) y mariscos. Estos los suelen tomar crudos con jugo de limón.

No tienen sal, pero la aprecian mucho.

En las comidas beben el agua del coco cruda y rara vez agua, y son, por lo general, muy sobrios.

Género de vida. La vida doméstica es igual á la de Yap: lo mismo que allí, la mujer es la que cocina, cuida de la casa y de los hijos y ayuda á los trabajos del campo.

La organización política es algo más complicada que la de Yap. Hay un rey que es el que manda y gobierna; pero uno de los hermanos de éste, bajo el título de *Aracoco*, lo sustituye.

Hay un Consejo de diez principales, entre los que se cuentan los jefes del ejército y el primer ministro.

Hay dos reyes principales en Palaos, el de Koror y el de Artingol, al N.

Se levantan al alborear, y en seguida, tanto hombres como mujeres, se bañan en agua dulce.

Los baños de los hombres están muy separados de los de las mujeres, y no les está permitido á los primeros acercarse al baño de las segundas, cosa tanto más de extrañar, cuanto que estando desnudas las mujeres, con la sola excepción de la saya corta, no parece que obedezcan al impulso de curiosidad que lleva á los europeos á ver bañar á las mujeres en las playas de Trouville ó de Zarauz.

A las ocho de la mañana almuerzan; después suele tener el rey Consejo con los principales y la plebe va al trabajo; á medio día comen y poco después de puesto el sol cenan.

Dos horas despues se acuestan; pero los dias de fiesta suelen pasar bailando la noche entera.

Averiguan la hora por la altura del sol y de noche por las estrellas.

El año lo dividen en dos estaciones: seca y húmeda.

Comercio, productos, etc. Visto este grupo desde el mar parece lleno de colinas cubiertas de arboleda; pero en el interior, aunque hay algunos cerros, los valles son hermosos y pintorescos.

Digitized by Google

El suelo parece muy fértil y produce hierba á propósito para el ganado vacuno.

La Compañía de la India inglesa, entre otros presentes, regaló á Abadul I un toro y una vaca. Como los naturales no los comían se multiplicaron mucho, aun cuando los vendían ó regalaban á los buques europeos, y en 1883, reducido el rebaño á gran número de toros, sin ninguna hembra, los oficiales de la fragata de guerra alemana *Hertha* los mataron á tiros.

El suelo no tiene valor en dinero, puesto que este no lo hay en el país; pero aunque parece que existen grandes extensiones de terreno, propias para el cultivo del arroz, tabaco, maíz, etc., exceptuando las pequeñas siembras de ñame y ube en los alrededores de Koror, los demás están sin roturar; en cuanto á los grandes grupos de islas é islotes del E. de Koror, todos de formación volcánica y cubiertos de bosque impenetrable, no son susceptibles de cultivo.

El único mineral que se encuentra en ciertos valles, tiene algún parecido exterior con la galena, y no habiéndose podido analizar á bordo, se llevaron á Manila algunos ejemplares con dicho objeto.

En algunas cuevas calizas se han visto manchas de filtraciones que por su color parecen de óxido de hierro. Se extrae una especie de sílice que, labrada en bloque de diversos tamaños, se exporta á Yap, en donde hace las veces de moneda.

Aunque no parece que abundan las maderas preciosas, se han visto algunos árboles de guayacan, lanete y algunas variedades de acacia, entre ellos el sibucao, que usan para hacer tintas negras y azules.

Hoy los productos principales de ese grupo son el carey y el balate; de este último algunos años se han exportado más de 400 t.

El arroz se da bien en Koror, pero los naturales no se dedican á su cultivo, aun cuando les gusta tanto como á los filipinos.

El coco se da bien en todas las islas, y años pasados se explotaban cantidades considerables de copra, pero parece ser que un tifón hubo de destruir los cocos de tal suerte, sobre

Digitized by Google

todo en Koror, que hoy es insignificante la especulación.

En Koror han hecho nuevas plantaciones que aún tardarán diez ó doce años en dar fruto.

Abunda el árbol del pan y los demás árboles tropicales incluso una fruta llamada *avian* en el país y que parece ser una variedad del *duvian*.

Emplean mucho el *buyo*, pero usan la nuez verde, al contrario de los filipinos, que la usan seca.

Sistema político. La organización política en Palaos difiere algo de la de Yap. Hay varios reyes que ejercen verdadera soberanía, pero los dos más importantes son Abadul en Koror, y Araclay al N., en Artingol, siendo los otros feudatarios de estos.

No existe la esclavitud, pero sí las castas que pudieran por analogía llamarse nobleza, clase media y estado llano, tan hondamente separadas unas de otras como pueden estarlo en Rusia.

Gobiernan estos reyes aconsejándose con la nobleza que se reune en unos grandes edificios *ad hoc* que llaman la casa de los Consejos.

También tiene gran influencia con los reyes el Acalid, que es una especie de *augur* ó gran sacerdote, que suele explotar á las gentes, haciéndolas creer en su correspondencia con los espíritus.

En Koror, después de la muerte del último Acalid, ocurrida hace algunos años no se ha cubierto la plaza, pues el actual rey Abadul no permitió que la ocupase uno que se presentó como enviado divino con ese objeto.

En la familia, la mujer es atendida por el marido, con quien comparte hasta los más rudos trabajos del campo.

La poligamia está permitida, pero es poco frecuente en Koror, donde es muy común el divorcio.

La prostitución está organizada.

El rey tiene robadas algunas mujeres de las tribus vecinas, y estas mujeres son para el uso de los soldados (casi en su totalidad solteras) y para los forasteros que lo solicitan del rey.

Digitized by Google

Lo más extraño, es que estas mujeres después de robadas son como una propiedad del rey, sin que intenten rescatarlas los pueblos despojados; y á tal extremo llega este respeto que con frecuencia se les concede licencia temporal de la que nunca se exceden.

El rey administra justicia, y sus rentas se componen de las multas impuestas y de una cierta parte que le corresponde en todo cambio ó venta; rara vez ordena la pena capital, pero es árbitro de imponerla, y en esos casos la ejecución la hacen los soldados á lanzadas ó á tiros de fusil.

Hace bastantes años fué ajusticiado un antecesor del actual rey Abadul por imposición del comandante de un buque de guerra inglés; pues parece que los naturales, instigados por el rey, habían asesinado á un capitán mercante inglés.

Aún se puede ver delante de la casa del rey un túmulo de piedra, levantado por los indígenas como recuerdo de este hecho.

El adulterio lo castigan los maridos injuriados, pero han de pagar cierta cantidad al rey por la justicia que á sí mismos se hacen, esta multa nunca es grande aun cuando hayan muerto los adúlteros á manos del marido.

En las solteras no es delito grave el coito, y el adulterio lo consideran como una travesura propia de muchachas jóvenes.

Casadas y solteras obedecen al rey y á los maridos cuando las mandan entregarse á los forasteros, lo cual parece hacen de bastante buena voluntad, recordando aquellas escenas de la hospitalidad hebráica de que nos hablan las santas escrituras.

Cuando alguna mujer de la familia real contrae matrimonio es dueña absoluta de su marido, puede hasta darle muerte sin más que decirle al rey la causa de su determinación.

El matrimonio ordinario se verifica pidiendo á la novia después de hacer á los padres ciertos regalos, y llevándola luego á su casa sin más ceremonia.

Los hijos están bajo la patria potestad hasta que pueden vivir de por sí, entonces se van alejando de la casa hasta que dejan de volver á ella como suelen hacer los pájaros con sus

Digitized by Google

hijuelos y algo parecido á lo que ocurre con la familia en los Estados-Unidos de América.

Marina. Algo varían sus embarcaciones de las que usan los naturales de Yap. Pero la variación es tan solo en la forma, pues están hechas del mismo modo.

El balate y concha de carey es lo que pescan para exportar, el primero lo secan al sol, y de la tortuga comen su carne y venden la concha.

***

En el corto espacio de trece dias, tiempo que permaneció el *Velasco* en el grupo de Palaos, sin conocer el idioma del país y teniendo otras muchas ocupaciones, no será difícil que mucho de lo antes dicho requiera confirmación.

Los referidos naturales son pacíficos y muy susceptibles de admitir la civilización cristiana; están ellos tan satisfechos con su suerte y son al parecer tan felices, que parecen como un ejemplo vivo de aquella tesis del misántropo Juan Jacobo Rousseau, cuando sostenía que el hombre que piensa es un animal depravado.

Digitized by Google

DE LLANES Á COVADONGA.

EXCURSIÓN GEOGRÁFICO-PINTORESCA

POR

D. MANUEL DE FORONDA.

(CONCLUSIÓN) (1).

No lejos de *Corao*, hacia el Sur, y frente á la *Gruta de Covadonga* existe una elevada sierra conocida por «de Velamio» y desde la cual los pastores y transeuntes adoran á la milagrosa imagen de Nuestra Señora de las Batallas. Más de una vez el curioso viajero observa en la cima de aquellos riscos al cristiano caminante que con su cabeza descubierta é hincada la rodilla en tierra, dirige sus tiernas plegarias á la que siendo madre de Dios, fué más tarde poderoso auxilio para la cristiana España, y es y será siempre consuelo, refugio y amparo de todos sus hijos.

Cerca de esta tierra está el pueblecito llamado hoy ABAMIA, perteneciente al concejo y Arciprestazgo de *Cangas de Onís*. Su parroquia consta de los catorce lugares ó aldeas llamadas *Aledo*, *Celorio*, *Corao*, *Cerdion*, *Intriago*, *Isongo*, *Labra*, *Useña*, *Prelleces*, *Cueto*, *Soto*, *Santianes*, *Teleña* y *Zorcio*. El diezmo se dividía en cuatro partes de las cuales pertenecían dos al obispo de Oviedo; una al párroco y lo restante á Francisco Hernández como poseedor de un beneficio simple; percibiendo la cuarta parte de los diezmos secularizados de escanda y maíz en el lugar de Santianes D. Joaquín de Posada, vecino de *Llanes* (2).

(1) Véase el tomo XVIII páginas 145 y 421 y páginas 7 y 71 del presente tomo.
(2) MARINA, papeles citados.

Digitized by Google

Según Jovellanos (1) «fué fundacion anterior á la pérdida de »España, la razón auténtica es por que el Rey D. Alfonso III »el magno en el cronicon dirigido á Sebastiano dice que se se»pultó en esta Iglesia el Rey D. Pelayo pero no que este la »edificó, como más adelante consigna respecto de la Iglesia »de Santa Cruz en que hablando de D. Favila dice que la fun»dó y en ella fué sepultado, añadiendo que del mismo modo que »Mérida había sido muchas veces corte de los reyes godos »católicos desde San Hermenegildo y se había difundido la de»vocion á Santa Eulalia cuyo santo cuerpo honraba á Mérida »nadie puede dificultar que se la hubieran dedicado templos »en Asturias antes de la invasion de los moros por algunos de »los primeros ricos homes que se retiraria á esta region hu»yendo de los mahometanos.»

Morales (2) dice que «en otro junto con este de Covadonga »el río Buena arriba está una Iglesia llamada Santa Olalla de »Pamia en un lugar que está allí cerca de donde toma su »nombre. Esta iglesia edificó el Rey D. Pelayo y se enterró »con su mujer en ella. Esto se tiene así en el comun y tambien »el obispo D. Pelayo lo escribe y despues fué de aquí trasla»dado á Covadonga.»

Sea de ello lo que quiera el hecho es que la matriz es la más antigua de las iglesias de la provincia, que aunque se ignora la fecha de la fundación es sin duda alguna anterior á la invasión de los árabes; que su primitivo nombre fué *Belamia*, añadiendo Jovellanos (3) que «fué ciertamente monasterio, se»gun Yepes, desde 737 y allí fueron sepultados el Rey D. Pe»layo y su mujer Gaudiosa ó Goyosa. A que hace que se llame »Valle de Olalla, esto es de Santa Eulalia un sitio donde el Rey »D. Pelayo consiguió una victoria contra Munuza—*in loco* »*olaliense*—dice el cronicon del Rey D. Alonso el Magno que »llaman de Sebastiano.»

---

(1) *Tabla alfabética*, etc.: colección de manuscritos existente en la Real Academia de la Historia, pág. 228.

(2) *Viaje Santo*, folleto 10, pág. 86.

(3) *Tabla alfabética* citada.

Digitized by Google

«La Iglesia (1) fué muy pequeña conforme á todas las de »aquellos tiempos y por fuera arrimada á ella estaban las se»pulturas del Rey y algo más apartada la de su mujer. Agora »han edificado de nuevo la iglesia mas grande por su mucha »feligresia y así quedó dentro la sepultura del Rey y fuera la »de su mujer y son dos tumbas de piedra de las mas angostas »á los pies, de media vara en alto y aun la de la reina ya no »tiene cubierta ni aun tierra.»

Esto asegura MORALES, así lo refiere la tradición y una escritura existente (según MARINA) en la casa de Noriega en *Corao* refiere que D. Pelayo murió en esta casa y se enterró en un sepulcro de *Abamia* y que la familia de Noriega tiene en esta iglesia dos sepulcros en los que á nadie se entierra por decirse que son del infante D. Pelayo y de su esposa.

Hoy la iglesia de *Santa Eulalia de Abamia* conserva á pesar de su renovación, evidentes indicios de antigüedad en su planta y estructura, pero los sepulcros que en dos nichos bajos se muestran, de Pelayo y de su consorte, el uno con espada esculpida en la cubierta, el otro con el moderno epitafio de Gaudiosa, es fama haber quedado vacíos desde cierta traslación cuya época no puede fijarse.

En la portada lateral del templo, que es la más antigua aunque ya del siglo XII, pues la otra de arco ojivo pertenece á últimos del XV dominaron al rudo artífice sombríos pensamientos. Grotescas y misteriosas figuras, dragones, almas en pena metidas en calderas entre las llamas, resaltan en la arquivolta semicircular. En los capiteles de las dobles columnas que lo sostienen obsérvase á la derecha un personaje tirado de los cabellos por un diablo, que á los ojos del vulgo representa el suplicio eterno del traidor D. Opas.

Respecto de si Pelayo y su mujer Gaudiosa estuvieron enterrados en esta iglesia nos remitimos á lo que de las tradiciones consta y al testimonio de TIRSO DE AVILÉS que del libro gótico intitulado *Itatio* copió lo siguiente. «Pelagius Rex post »nonum decimum Regni sui annum completum morte et se-

(1) *Viaje de Morales*, folleto 10, pág. 86.

Digitized by Google

»pultus cum uxore sua Regina Gaudiosa territorio de Cangas »in Eclesia Sancte Eulalie de Bamia.»

No parece aventurado el afirmarlo así, puesto que no debía haber grande interés en realzar esta iglesia con esta particularidad cuando la que siempre fijó las miradas de todo el mundo fué la de *Santa Maria de Covadonga* y caso de haberse procurado enriquecer alguna con más recuerdos históricos de seguro que no lo habría sido nunca la de *Abamia*. Volviendo á nuestro punto de partida y dejando el camino de *Corao* sigamos el de *Covadonga*.

«Desde la confluencia del Diva con el Gueña tuerce el cami»no (1) sobre la mano derecha; acortando del todo á medio día »y entramos su agua arriba por su valle que tambien es fres»co y no muy ancho y las dos sierras que lo cierran son mas »altas que la de *Bueña (sic)* y van siempre creciendo en altu»ra y estrechando el valle hasta que llegando á un pequeño »lugar llamado Soto (2), ya va mucho mas cerrado y mas es»pesas las cumbres. No esta el Soto mas de una legua del mer»cado de Cangas y de él á *la rivera* (3) otro lugar no hay mas »que media, siempre río arriba por Diva.»

«Lindando (4) con Soto está el campo llamado de la *jura* en »el que la tradicion supone que el ejército cristiano juró rey á »D. Pelayo después de la memorable victoria de Covadonga, »y, dese la importancia que se quiera á esta tradicional »creencia, es lo cierto que allí iban hasta bien recientes tiem»pos los alcaldes de Cangas á tomar posesion de sus cargos y »recibir la vara de la justicia. Las dos laderas de la cañada »van cerrándose por grados y creciendo su elevacion y aspe»reza hasta no dejar mas que el estrecho paso al riachuelo (5) »y á la angosta carretera, y se llega al pueblo de la Riera (6)» donde el valle se ensancha algo (muy poco) más. Este pueble-

(1) *Viaje de Morales*, folleto 10, pág. 80.
(2) 50 metros de altitud. *Saint-Saud.*, folleto citado.
(3) *La Riera.*
(4) LADREDA Y SOLIS. *De Oviedo á Covadonga*, pág. 31.
(5) El puente de Pomas, 70 m. de altitud, *Saint-Saud.*
(6) El puente de la Riera, 76 m. de altitud, id., id.

Digitized by Google

cito constituyó en lo antiguo un coto en el que ejercía su jurisdicción señorial, civil y criminal el abad de *Covadonga* cuyos canónigos tenían allí sus respectivas moradas.

Suprimidos los derechos señoriales quedó la población agregada al Concejo de *Cangas* y el abad que en ella reside todavía, solo conserva como resto de su pasada grandeza el derecho de presentación para el curato.

Sigue el valle estrechándose más y más, y á unos 3 kilómetros más arriba se encuentra el llamado campo de *Re-pelao* (1) contracción de «rey Pelayo,» cuyo sitio designa la tradición como aquel en que el caudillo de la reconquista fué levantado sobre el pavés en señal de su proclamación como rey de España. Sencillo monumento debido á la munificencia de los duques de Montpensier recuerda hecho tan trascendental como glorioso.

«Recorre el viajero un kilómetro mas (2) del estrecho valle »que cada vez se cierra con mayor aspereza y detiénese asom»brado ante la selvática grandeza que á su vista se presenta: »inaccesibles riscos estrechan de todos lados el horizonte; á »sus pies el Deva, siempre ruidoso y violento; al frente la ve»neranda cueva que taladra la desnuda roca sobre la cual se »eleva la montaña, á su espalda las encrespadas cumbres del »Rinazo cuyos picos rasgan el azul del firmamento.»

Pero antes de ocuparnos de la cueva Longa, permitidme dos palabras de Historia local, puesto que ni el plan que seguimos ni los conocimientos que poseemos nos permiten profundizar la reseña hasta la época de los primitivos pobladores de Asturias, ni á su dominación por los romanos, ni á su invasión por los suevos y vándalos que disputaron el terreno á los primeros, arrollándolos hasta los montes Erbasios.

Si el sabio académico (3) que con tanta gloria para la patria como provecho para la ciencia, honrara esta parte de nuestro trabajo con cuatro renglones sobre esta materia ¡cuán grande

(1) Altitud 130 m. *Saint-Saud.*
(2) Ladreda y Solis, folleto citado.
(3) Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández Guerra.

Digitized by Google

no sería el valor adquirido por esta pobre reseña!... En la esperanza de que su proverbial amabilidad y el cariño que siempre nos ha manifestado, le inducirán á prestarnos el poderoso auxilio de su ciencia, vengamos á la historia de la localidad.

Un siglo de sumisión, interrumpida acaso por alzamientos tan frecuentes como los de los vascones en tiempo de Suintila, Recesvinto y Wamba, no había bastado para sacar á los astures del aislamiento de sus bosques y montañas y unirlos con sus dominadores; pero el general é inminente peligro de la invasión agarena los hermanó en un instante, no habiendo entre ellos más que un solo y unánime pensamiento, conservar su patria los que aún la tenían; recobrarla los que la acababan de perder. Los antagonismos de clases, razas y provincias quedaron sofocados ó cuando menos aplazados para más adelante. Uno era el enemigo, una la servidumbre, una la ruina que les amenazaba y uno había de ser necesariamente el supremo esfuerzo que á todos libertara.

De la Bética, de la Lusitania, de la Celtiberia, de la región toledana, de los vacceos y de los vetones, revueltas y empujadas unas por otras, afluían á aquellas breñas, multitud de gentes en busca de un asilo en que poner á salvo su fe sin perder de vista el sacrosanto nombre de la patria y en que el común infortunio de que eran víctimas les confundiera haciendo nacer en ellos el pensamiento grande, glorioso y temerario de recobrar la nacionalidad perdida y con el pendon de la fe enarbolado, sacudir el yugo de las armas sarracenas. La palabra independencia corrió de boca en boca, su mágico poder, cual fuego del cielo, cundió de montaña en montaña, desde el Rosas al Finisterre y aquellos inmigrantes que poco tiempo há no divisaban otro porvenir que el de ver hollada su fe, deshonrada su familia, destruídos sus hogares y su libertad perdida, reanimados por la santidad de la causa y unidos en su común esfuerzo cual un solo hombre dieron principio á la gloriosa lucha de la reconquista, en la que Asturias tuvo la fortuna de ser su centro, y la veneranda *Covadonga* la gloria incomparable de ser el foco de donde partieron los rayos exterminadores de las infieles hordas que á España sojuzgaban.

Digitized by Google

Pero como todos estos grandes acontecimientos no pueden realizarse sin el poder de un hombre que, dotado de excepcionales circunstancias, logre imponerse á sus compatricios á fin de dar la necesaria unidad de acción al común pensamiento, la divina Providencia, cuyo influjo se manifiesta en todos los actos de la vida, hizo que apareciera ese genio que, reuniendo las inapreciables cualidades de valor, energía, estirpe y lealtad, consiguiera con su poderoso ascendiente llevar en pos de su cruzado pendón á aquellos valerosos guerreros que annque de procedencias diversas, se hallaban ya unidos en una sola aspiración y por un solo grito: Dios y Patria.

Pelayo fue este hombre extraordinario. Su procedencia es origen de controversia, pues mientras unos dicen que no era godo ó kutí, como dicen los árabes, fundándose en que el nombre «Pelayo» es romano (1) y en que los godos eran sumamente orgullosos para tomar para sí ó dar á sus hijos nombres romanos, otros le tienen por de estirpe goda y sangre real, hijo del duque Favila y descendiente de Chindasvinto.

Nosotros remitimos á nuestro auditorio á las notas que estampamos al ocuparnos del valle de Cangas de Onis, de las que resulta según el cronicón ovetense, que Pelayo, hijo de Favila, era de familia goda; según el Albendense, que era hijo de Veremundo, pariente de Rodrigo, rey de Toledo y de raza goda; y según el códice de Roda, que Pelayo, hijo de Beremudo, esto es, hijo de un godo, empezó á reinar en la era 756.

Sea de esto lo que fuere, el hecho es que Pelayo se puso al frente de aquella grey á la que condujo en las batallas y á la victoria.

No es ocasión esta de narrar la injuria recibida de parte de Munuza, por el ausente Pelayo en la persona de su hermana, ni de la manera como atravesó á caballo el Pionia después de haberla arrancado del ominoso tálamo; pero lo que sí conviene á nuestro propósito, es dar una ligera idea de la disposición de los ejércitos, si tal calificativo puede aplicarse al puñado de cristianos que rechazando á las entonces victoriosas huestes d e

(1) De esta opinión es el Sr. D. Apolinar del Rato.

Digitized by Google

Munuza, fueron la base de la reconstitución de nuestra unidad nacional.

Los sarracenos, salvando las montañas y penetrando á través de sus sinuosidades, habían invadido y sujetado en parte el cerrado y escaso territorio, última esperanza de los vencidos. El temido Muza, que había llegado á Astorga, se dirigía á Levante, entre el Duero y el Ebro, después de haber conquistado el interior de la Península. Habib-ben-abi-Obeida, emprendió la rendición de la Lusitania y Galicia á las órdenes de Abdelasís. En los distritos más llanos y abiertos pagaban sus naturales el tributo á los invasores. En Gijón residía con no escasas fuerzas, el gobernador Munuza, y las huestes moras desembarcadas en Rivadesella, unidas á las procedentes de Santander, tenían reducidos á un escaso territorio los dominios de Pelayo.

En esta situación y estrechados cada vez más por los invasores, dió comienzo á la batalla en el punto de confluencia del Deva con el Sella, que hemos visitado á la entrada misma de ese camino cubierto que formó la naturaleza con las sierras de Següenco y Priena, dejando en el centro una cañada muy estrecha, cerrada á trozos por los zig-zas de las montañas formadas de cantos rodados y pobladas de grandes arbustos, y cuya cañada termina en una especie de plaza de 500 metros cuadrados en las elevadísimas montañas de Hines y Picos de Europa.

Los moros llevaban mucha caballería. Desconocedores de la localidad y fuertemente molestados por la guerra de guerrillas que los astures les hacían, emprendieron con ímpetu irresistible la acometida y se internaron por la cañada. La caballería les estorba, cada desfiladero parece cerrarse á sus espaldas y hasta lo recio del temporal contribuye á la desmoralización de las huestes agarenas. Ya en la plaza (llamémosla así) donde está situada la gigantesca gruta, observan allí encaramados á un corto número de defensores; tratan de acometerles, y, mientras que las piedras y las flechas de los defensores de su hogar, hacían numerosas bajas, las flechas de los sitiadores se volvían contra ellos mismos. Los astures, guarecidos por las fragosidades del terreno y posesionados de las altas cum-

Digitized by Google

bres, se aparecen en ellas de improviso, y enemigos invisibles de la morisma, arrojan sobre ella enormes peñascos. Los moros veían derrumbarse sobre ellos las montañas, que el suelo se hundía bajo sus piés, que la salvaje gritería, el estruendo de las armas, el retumbar de los ecos y hasta el bramido de la catarata, sofocaban el fragor de la pelea y comprendieron que su fin se acercaba. Y así fué en efecto: millares de ismaelitas hallaron en el valle de *Covadonga* y aplastados bajo sus peñascos, estrecha sepultura; y estrecho cauce fué aquel para su sangre, el del hoy tan límpido riachuelo. *Alcaman* sin vida; cautivo el traidor D. *Opas*... pero el ángel exterminador de los infieles no estaba satisfecho todavía.

Un numeroso cuerpo de árabes fugitivos, que logró doblar la áspera cumbre del Auseba se dirige hacia los bosques de Liébana, y al llegar á las orillas del Deva, junto á Casegadia, la tierra tiembla de repente, vacila el ribazo y desgajándose por sus cimientos con estruendo horrible, hunde entera en el río y entre sus escombros aquella hueste semiviva... y huesos, armas y despojos fueron apareciendo durante algunos siglos en sus riberas al retirarse las corrientes invernales.

A las inmediaciones de la cueva, desde la cual se lanzaron con ímpetu los cristianos á completar el desorden y matanza del enemigo, está el campo de *Re-pelao* que acabamos de ver: una legua más abajo el de la *jura*. Uno mismo es el teatro de la victoria, de la proclamación y del pleito homenaje, ora se reputen estos anteriores á aquella, ora, como parece lógico, sean estos el premio de aquella. Su real corona fué tejida de laureles, su trono fué el escudo sobre el cual y en hombros le levantaron sus soldados y su enseña fué la cruz de las victorias...

De las montañas al mar, del Deva al Eo, recobró Asturias su apenas perdida libertad, sacudiendo de su seno, por un movimiento instantáneo, á los enjambres de infieles que la invadieran. Ni uno quedaba ya en sus rincones más secretos, y hasta *Munuza*, que á la primera noticia del desastre de *Covadonga*, había huído de Gijón al frente de las tropas que le guarnecían, cortado en su retirada por los cristianos antes de

Digitized by Google

alcanzar la frontera, halló la muerte con los suyos en la vega de Olalles, tres leguas más abajo de Oviedo.

Esta es la síntesis de tan gloriosa jornada, en la cual sin el auxilio divino que permitió que la furia de los elementos ayudara en su santa empresa á los escasos defensores de su hogar, nada habría conseguido aquel exiguo número de valientes.

Por eso y desde los primeros momentos fué unánime la creencia de que sólo á la protección de la Madre de Dios se debieron aquellas victorias, por eso se llamó desde los más antiguos relatos *Cueva de Santa María* aquella gruta donde tal vez algún ermitaño y en tiempos anteriores al suceso que narramos, veneraba allí en ruda efigie á la Madre del Salvador; y su advocación sagrada, antes que homenaje de la victoria, fué título de piadosa esperanza para escoger aquel asilo. Sebastián de Salamanca y Morales, citan á este propósito una tradición, según la cual, queriendo *Pelayo* antes del levantamiento sacar de la cueva á un malhechor que se había acogido á su sagrado, desistió de su propósito ante los ruegos del ermitaño, que le profetizó que «tal vez algún día se vería en necesidad de acogerse al amparo de aquel venerando recinto.»

Poco podré yo añadiros respecto de las tradiciones de este lugar, que los Sres. Ladreda y Solís (1) no os lo pinten con los más agradables colores, ó que los antiguos cronistas no lo hayan ya referido.

Producto de la descomposición de los cadáveres de los moros allí sepultados, se reputan todavía los vermes que se extraen del lecho del torrente llamado *la gusanera;* sangre de los infieles que allí murieron es todavía la que tiñe las aguas del río, que en las avenidas aparece rojiza á causa de los terrenos mineros porque atraviesa; D. Opas petrificado, es la imagen caprichosa que forma la silueta de un peñasco; los gritos de los infieles que purgan su maldad en el centro de la tierra, son los ruidos subterráneos de un molino inmediato, y las huellas del diablo que se llevó arrastrada á no se qué mujer enemiga de

(1) *De Oviedo á Covadonga*, opúsculo citado.

Digitized by Google

Pelayo, son los desnudos cantos rodados que se descubren en aquellas laderas y paraje conocido por el *Arrastradero del diablo*.

Pero todas estas tradiciones tan contrarias al espíritu positivista que hoy nos invade, son dignas del mayor respeto, y ya que no sea como la constante manifestación de que vive en todos los pechos el recuerdo de tan famosa jornada, sea al menos como una prueba del sentimiento religioso que todas revelan, sentimiento que ha sido y es el timbre más glorioso de nuestra España, porque como Olózaga dijo—y no creo que tacharéis de parcial su testimonio—«la religión que ha confun»dido en España su sentimiento con el de la patria; la religión »en cuyo nombre y cuya defensa se ha mantenido una lucha »de cerca de ocho siglos... lucha singular que en otros países »jamás hubiera durado los siglos que duró, ni jamás hubiera »terminado con la gloria que terminó, y en la que el pueblo »español no peleaba tanto contra los extranjeros como contra »los enemigos de su religión... que es la que le ha dado... un »carácter singular que le ha distinguido de todos los pueblos »de Europa, y que ha hecho en él tan fuerte el sentimiento de »la unidad religiosa» (1).

Todos los autores que de Covadonga se han ocupado, nos describen el lugar tal y como ellos le vieron.

Morales, en el tomo y página citados de su viaje; D. Tirso de Avilés y Jovellanos, la dedican especialmente sus páginas. Aun cuando la disposición de la gruta siempre fué la misma, la capilla que en ella hoy se ostenta, así como su actual iglesia ó abadía, no se remontan á las épocas de Morales y Avilés, por lo que daremos cuenta, bajo el testimonio de estos, de lo que en sus tiempos fueron una y otra, para después ocuparnos de lo que en la actualidad admira el viajero.

Oigamos á Morales.

«Esta peña, dice, es la de *Covadonga*, y aunque es tajada, »no es derecha, sino algo acostada hacia afuera, así que forma

(1) *Diario de las Sesiones de las Córtes constituyentes*, tomo III.—Sesión de 5 de Mayo 1869, pág. 1649.

Digitized by Google

»miedo mirarla desde un llanito pequeño, que tiene al pié, por »parecer que se quiere caer sobre los que allí están. El alto de »esta peña es mucho, y el ancho al parecer será hasta cuatro »picas ó poco más. Como á dos picas del pié está una como »ventana muy grande, que entrándola la peña adentro, aun»que no mucho, hace cueva harto abierta, como en arco por lo »alto, y suelo llano, donde podrían caber cuando mucho hasta »trescientos hombres y esto con harta estrechura, teniendo en »la cueva en lo de más adentro, un ahujero grande que entra »en hondo, y derecho, donde debe haber mayor espacio para »enterrarse allí también más gente con necesidad, aunque el »agua que por allí corre les hiciese mal abrigo...»

«Del pié de la peña, hasta una vara ó poco más de llano, se »descuelgan dos chorros derechos de agua, con gran ruido, y »de otro lado sale otro gran golpe de agua, que juntándose con »los chorros en una balsa sale de ella el pequeño río *Diva*, que »entonces como el arzobispo D. Rodrigo encarece, creció y se »hizo grande en la sangre de los moros, durándole muchos »días correr muy teñido con ella.»

. . . . . .

«En lo postrero de la iglesia frontero del altar mayor está »una covacha alta hasta la cima y que entra como doce piés y »lo más es cueva natural con solo tener un arco liso de cante»ría á la entrada. En esta capilla ó pequeña cueva está una »gran tumba de piedra, más angosta á los piés que á la cabeza, »el arca de una pieza y la cubierta de otra, todo liso, sin nin»guna labor ni letra. Esta dicen todos que es la sepultura del »rey D. *Pelayo*, añadiendo que el rey D. *Alonso el Casto*... »pasó... allí el cuerpo de este rey, de la iglesia de *Santa* »*Eulalia* que él allí cerca había edificado y enterrádose en ella.»

. . . . . .

«Al mismo lado de la epístola... está un arco y túmulo de »follajes y es enterramiento de los abades.»

. . . . . .

»En el claustro del monasterio se enterraban, y así se ven »allí dos sepulturas de ellos en arcos bien labrados y aunque

Digitized by Google

»no tienen letras, por tener los báculos se entiende ser de »ellos.»

. . . . . .

Hasta aquí Morales. Oigamos ahora á D. Tirso de Avilés: «..... entre dos asperos y altos montes llenos de muy aspera »silva, los cuales van á acabarse en una muy alta roca en »medio de la cual harto alto de la raiz, estaba la cueva de la »misma manera que en una alta pared ó muro está una alta »ventana sin haber subida para ella natural alguna, que si »entonces se entraba en ella era guindándose por alguna for- »ma que para ello debian tener facil, porque la subida que »ahora tiene esta hecha por manos de hombres, alta harto, »parte de piedra, parte de madera hasta llegar á la cueva en »la entrada de la cual está ahora el templo de N.ª S.ª hecho »con tal artificio que lo más de el vuela fuera de la peña. Los »dos montes entre los cuales digimos que se hacía el valle se »acaban en la alta roca de manera que hacen una manera de »angiporto ó calle sin salida, que dicen en las ciudades. Debajo »de la cueva sale una fuente del Rio Diva por cuya ribera su- »bimos hasta aquí, y derruecase por la peña abajo con gran- »de impetu, en la raiz se comienza hacer un gran balso, donde »procede el Rio Diva cuya angosta madre por ningunas lluvias »creció tanto como entonces, con la sangre de los moros que »allí murieron. . . . . .

»Dicen los canónigos que D. Alfonso trasladó allí el cuerpo »de Pelayo y que está en una sepultura junto á la pila bautis- »mal. Muestran otra sepultura, tambien sin letrero, que dicen »ser de Favila, mas ser al contrario estos dos enterramientos »consta de la escritura... que se halla en un libro gotico muy »antiguo de la iglesia de Oviedo que se llama *Itacio.*»

Sigue el cronista describiendo el antiguo templo en la forma siguiente:

«Es cosa de ver el edificio en que el templo esta hecho á la »entrada de la cueva.-Á tantos años que se hizo que no hay »memoria de hombres que se acuerde de cuando se labró y »aun dicen que tura (dura) tal donde el Rey Casto. Lo mas de »que está hecho es de madera, en otras partes ayuda la piedra,

Digitized by Google

»en otras piedra á mano. Los maderos vuelan tanto que no »hay nadie que no tenga miedo no solo de estar en el templo, »mas aun de estar debajo. Sale al agua como se ha dicho por »debajo del templo y cueva. Es lugar venerado ansi por la de»vocion del templo como por la estrañeza del sitio y la memo»ria del hecho y por todos muy frecuentado. Viven los canó»nigos de granjear sus heredades y de limosna, ni en mucha »pobreza, ni en todo cumplimiento de lo necesario. Van á »semanas á decir sus misas desde la *Riera* donde viven. No »me parece la cueva tan capaz como la hace el Arzobispo don »Rodrigo y los otros que dicen que cabían mil hombres aun»que creo que por el edificio del templo no se puede bien »atender lo que es.»

. . . . . .

Como se ve la disposición de la capilla difiere hoy mucho de lo que fué en otro tiempo.

La tradición dice que Alfonso I, fundó el monasterio y la capilla de la cueva cuya descripción hemos visto, capilla que fué llamada *Milagro de Covadonga*, porque era tal la trepidación y movimiento de sus maderas que, como dice Avilès, «causaba miedo y solo por milagro se sustentaba.»

Un horroroso incendio consumió tan atrevida construcción del cual solo se salvó el ara de la capilla, dos supulcros y una casulla de brocado blanco y flores, regalo de la Reina Doña Bárbara, casulla que fué hallada en un pozo después del siniestro.

Para tener una ligera idea de la riqueza que allí había atesorado la piedad de nuestros antepasados, baste decir que del fondo de la cueva se extrajeron catorce arrobas de oro y plata que, procedentes de candelabros, lámparas y otros objetos del culto, el voraz elemento había fundido.

Este contratiempo excitó vivamente la munificencia de Cárlos III,—que siempre los monarcas españoles han hecho objeto predilecto de su atención á tan histórico como venerando monumento—é inspiró á Ventura Rodriguez la idea de un suntuoso edificio, cuyo primer cuerpo había de ocupar el panteón de Pelayo. Levantando sobre este el templo, al nivel de

Digitized by Google

la cueva que debía formar su testero y ocultarse detrás de la gran fachada greco-romana trazada por el sabio arquitecto, sobre cuyo proyecto CEAN BERMUDEZ se expresaba en la siguiente forma:

«En medio de una plaza anchurosa y perforada de un puente »ó conducto que sirve de caja al rio Auseba, á la que se sube »por escalinatas, se levanta un panteon cuadrado con una »sencilla portada para enterramiento del abad y canónigos de »aquel cabildo con una pirámide en el centro en memoria del »infante D. Pelayo. Sobre esta cuadrada mole que tiene esca- »leras en tres fachadas se habia de erigir el gracioso templo »rotundo con su vestíbulo y cúpula apoyada sobre columnas »aisladas, enriquecido con todo el ornato del orden corintio y »con un magnífico tabernáculo en el medio. Obra admirable »y original.»

De tan colosal proyecto solo se ejecutó el vasto y sólido basamento destinado á recibirlo, invirtiéndose en él, dos millones, de los catorce en que el total de la obra se había calculado.

Hoy se sube á la santa cueva por dentro de un reducido monasterio, cuya iglesia ó más bien capilla dedicada á San Fernando, con bóveda de crucería, construcción posterior al siglo XVI; fué destrozada en 1867 por un peñasco de los que con harta frecuencia se desprenden de la montaña y que gracias al celo nunca bastantemente elogiado del sabio obispo Dr. Don Benito Sanz y Forés se halla hoy reedificada y devuelta al culto.

Poco notable encierra hoy el monasterio (situado á 215 m. sobre el nivel del mar) (1) que revele su antigüedad, si bien moviendo algunas paredes se encuentran todavía algunos arcos románicos. El cláustro conserva, sin embargo, dos joyas de notoria antigüedad y mérito, en dos sepulcros, de los cuales nos ocuparemos más adelante.

Desde cuándo, y quiénes fueron los que habitaron el antiguo monasterio, cuyos privilegios se hallan confirmados por Fernando III y Alfonso X, ni las piedras ni los pergaminos lo

(1) SAINT-SAUD.—Opuso cit.

Digitized by Google

declaran, perdidos los documentos del archivo y desconfiándose con razón por los eruditos, de la escritura de su fundación atribuida á Alfonso el Católico, por el año de 740, cuya ilegitimidad, según *Risco*, se revela por los anacronismos y lenguaje, y de la cual no tuvo noticia alguna MORALES puesto que asegura «haberse perdido las escrituras que trajo á la corte un canónigo, que falleció en ella improvisadamente.» El archivo de Simancas conserva, no obstante, algunos privilegios del siglo XIII relativos al monasterio.

A principios del siglo actual, la parroquia de *Covadonga* comprendía los dos lugares de *Lurices* y *La Riera* cuyo coto pertenecía en señorío á la Abadía.

Hoy es una colegiata servida por un abad con el correspondiente número de canónigos y beneficiados los cuales residen, el primero en la casa abacial en *La Riera* y los prebendados en casas construídas al lado de la colegiata.

Una vez en la escalera de que hablamos antes, se sube á la cueva, cuyo piso está formado hoy por una especie de puente ó pavimento de madera. Al frente de la entrada hay una graciosa capillita también de madera, tallada al gusto bizantino, y su interior, decorado de oro y colores, contiene en su centro el altar de Nuestra Señora, costeado todo por el nunca bastantemente elogiado Sr. Sanz y Forés, que á sus preclaros timbres de virtud, ciencia y oratoria, ha sabido unir el de español amante de las tradiciones de su iglesia y de su patria.

Al lado de la capilla hay una ferrada ventana, abierta en la piedra, desde la cual se ve bajar por el interior de la roca y como por un inmenso canalón al impetuoso Diva, que procedente de los montes de Orandi, se sume en su seno y después de correr oculto dentro de la montaña, aparece al pié de la gruta y precipitándose desde cierta altura con gran estruendo, cae en el estanque natural, desde el que, atravesando el puente construído por Ventura Rodríguez y formando graciosa cascada, sigue su curso entre los accidentados pasos que vence su cáuce. Frente á la capilla y á su misma altura, están embutidos en la pared de roca los sepulcros de *Pelayo* y *Alfonso el Católico*, cuyos poco genuinos epitafios, el viajero observa.

Digitized by Google

Respecto á esta sepultura de *Pelayo*, por traslación de sus restos desde la de *Abamia*, tenemos el testimonio de MORALES, quien vió en un viejo libro de coro en *Covadonga*, cuya fecha calculó de 400 años atrás, es decir, del siglo XII, confirmada su aserción, que es la que siempre prevaleció y prevalece entre cuantos doctos y profanos, de este asunto se han ocupado.

En cuanto á la sepultura de *D. Alfonso el Católico*, la confirma TIRSO DE AVILÉS, citando el «libro gótico *muy antiguo* llamado *Itacio*, que está en la catedral de Oviedo,» del cual copia literalmente:

«Post Favillianum interittum Adefonsus qui dicitur catho»licus sucessit in regno, regnavit autem anni decem et novem »vitam fœliciter in pace finivit sepultus est cum uxore sua Re»gina Ermesinda in territorio de Cangas, monesterium Sancte »Marie de Covadonga.»

Desciéndese de la capilla á la explanada (1), en cuyo centro está el lecho del torrente de que hemos hablado. Un agradable jardín con su bonito surtidor de piedra, decora aquel sitio cercado de verjas de hierro y dentro del cual y á la izquierda está la fuente *Milagrosa* ó de *Pelayo*, objeto predilecto de la visita de cuantas jóvenes se acercaban á aquellos lugares porque como dice el cantar que todas entonan:

La Virgen de Covadonga
tiene una fuente muy clara:
la niña que bebe en ella
dentro del año se casa.

La afluencia de devotos y viajeros es muy grande, principalmente en los meses de verano; pero cuando la romería raya en frenesí, es en los días 7 y 8 de Setiembre, víspera y festividad de la Virgen.

En diez ó doce mil almas se regula el número de los romeros en aquellos días, que en medio del campo, puesto que ni la hospedería, ni las casas de los canónigos, ni los edificios por

(1) Esta escalera fué también costeada por el Sr. Sanz y Forés.

Digitized by Google

allí diseminados, contienen habitaciones bastantes para que puedan pasar la noche á cubierto tantos miles de personas.

Organízanse de noche fogatas y á la luz de ellas los correspondientes bailes, acompañándose las montañesas con las panderas, sus cantares de:

La Virgen de Covadonga
es pequeñica y galana,
aunque bajase del cielo
el pintor que la pintara.

La Virgen de Covadonga
es pequeñica y galana,
ella me depare novio
que vista calzón de pana (1).

Ya hemos dicho que *Covadonga* fué siempre objeto de predilección por parte de los monarcas españoles que la señalaron siempre con sus dádivas. Pero como el acontecimiento que aquella veneranda imagen personifica no fué sólo el político ó social que bajo su amparo y protección fué llevado á cabo, sino que tuvo el más importante y glorioso triunfo en el de la fe y de la religión, los sabios pontífices que tanto se desvelan por la conservación de la fe de nuestros mayores, no podían dejar de manifestar ostensiblemente su predilección por la imagen que simboliza el triunfo de la religión y de la patria en España, y así fué que no hace muchos años Su Santidad concedió el oficio y rezo propios de la *Virgen de Covadonga*.

Una vez en esta explanada, sólo nos queda ya por recorrer la biblioteca, la sala capitular y la sacristía, contiguas á la capilla de San Fernando.

El número é importancia de los volúmenes que la biblioteca guarda, son escasos, mereciendo sólo citarse el *Album* en que tantos y tan importantes autógrafos se conservan.

Una cabeza de oso de las cavernas que al hacerse el desmonte para emplazar la colegiata en proyecto, fué hallada dentro de una gruta, y el bonito modelo de la nueva iglesia hecho por el Sr. Frassinelli, son las dos curiosidades que la biblioteca encierra.

La sala capitular que nada digno de mención presenta, y por

(1) Señal de relativa riqueza.

Digitized by Google

último, la sacristía, en la que se custodian los ricos mantos regalados á la Virgen por nuestros monarcas y real familia, los excelentes ornamentos y la colección de pendones y estandartes, algunos de ellos de bastante valor y gusto, completan nuestra curiosa investigación.

Las casas de los canónigos, á 235 metros sobre el nivel del mar, forman á la derecha de la colegiata un agradable conjunto, y entre unas y otras está el emplazamiento de la nueva iglesia. El arquitecto, viendo la imposibilidad de hallar una explanada de dimensiones convenientes donde emplazar el edificio, ideó el truncar uno de los conos que forman los peñascos inmediatos y así lo hizo. Hoy el emplazamiento está casi terminado y á punto de estarlo la sacristía que, bajo el piso, pero con ventanas al monte, se ha colocado con el fin de que el templo resulte completamente aislado y esbelto, sin que aditamento de dependencia alguna pueda quitarle el esbelto conjunto de sus líneas.

Posteriormente hemos sabido que el arquitecto D. Federico Aparici, se ocupa en trazar los planos de la obra que toda ha de ser labrada con la excelente piedra del Auseba.

Después de esto y de la capillita que el nunca bastantemente elogiado Sr. Sanz y Forés hizo construir en sitio á propósito para que la multitud de romeros pueda oir misa el día de la festividad principal, pasemos á la hospedería donde nos brinda mullido lecho y buena cena, á reparar las fuerzas perdidas.

De intento hemos dejado para esta ocasión el ocuparnos de los dos sepulcros bizantinos que están en el claustro, y cuya importancia nos revela el hecho de haberse publicado su monografía y dibujos en los cuadernos 34 y 71 de la importante obra *Monumentos arquitectónicos de España*.

Los sepulcros están incrustados en sus nichos y entallados con casetones de gusto ultra-bizantino, y uno de ellos está sostenido por tres leones de la más bárbara escultura imaginable, y tiene una figura de un hombre á caballo, llevando uno y otro báculos abaciales grabados en la cubierta. Ambos debieron pertenecer á los abades del convento; después pasaron á ser propiedad de dos familias que por escritura de 1857 cedieron

Digitized by Google

sus derechos al cabildo, quien con excelente acuerdo cedió el más importante al Sr. D. Pedro José Pidal, marqués de Pidal, cuyos restos allí reposan (1). Grandes debieron ser los merecimientos de este distinguido asturiano, cuando el cabildo resolvió darle tan generosa muestra de gratitud. Y en efecto, bien ganada la tenía. No hemos de entrar en el examen de su vida, ni del importante papel que desempeñó en la historia de nuestro país, ni de su reconocida ciencia, que le abrió las puertas de las Academias, ni de su amor á Asturias, del que tantas pruebas dió en su larga vida. Hechos son estos que viven en la conciencia de todos. Pero los que determinaron el acuerdo del cabildo, fueron de aquellos que inmediatamente refluían en honra y prez de tan histórico santuario, y como depositario de la fe y de la tradición otorgó el premio que en su precario estado podía ofrecer al bienhechor insigne: Un lugar de eterno reposo al lado de la imagen por él tan venerada en el mismo histórico recinto, objeto de su predilección, donde alguno de sus parientes cercanos había llevado el báculo abacial (2).

Honra grande y merecida para el que, al negociar el concordato, obtuvo para *Covadonga* la jerarquía de colegiata, y á cuyas gestiones se debió la devolución de bienes á su cabildo.

Con unos cuantos entusiastas como el marqués de Pidal, el estado del santuario cambiaría rápidamente, porque sin la terminación de la nueva iglesia es imposible que aquello sea todo lo que por su historia merece. Cuanto se invierta en recomponer lo existente es inútil. Nuevos desprendimientos amenazan repetir la obra destructora.

Son las seis de la mañana, y ya nos esperan los borriquillos que han de conducirnos á los lagos de *Enol*, y que regresarán á la tarde cargados de calamina cuyo viaje diario nos suministra la más triste idea de la forma en que son explotadas aquellas cuencas mineras.

Ya en marcha por la tortuosa y empinada senda que arranca

(1) El barón de Covadonga yace también en este claustro, según lo manifiesta una lápida moderna incrustada en la pared.

(2) D. Pascual Pidal, penúltimo abad.

Digitized by Google

al S. del monasterio y sigue con direcciou al SE., pasamos primero por una pequeña explanada donde los osos, con bastante frecuencia y sobre todo en invierno, asientan sus reales, sin que esto impida que algunas noches lleguen hasta las puertas del monasterio.

El accidentado panorama ofrece cada vez mayores encantos: las hayas pueblan principalmente aquellos bosques tan abundantes en caza y en los que los osos, los corzos y las ardillas comparten la codicia del cazador, con los rebecos, especie de gamuza de los Alpes ó cabra montés, cuya presa es tan difícil á causa de la perspicacia con que á distancias inconcebibles siente la llegada de su perseguidor y de la ligereza con que huye del peligro.

Ya próximos á los lagos, y después de haber invertido tres horas y media en recorrer una legua de penoso camino, hicimos alto en una majada donde los pastores nos ofrecieron leche pura y con el sabor picante que caracteriza la de aquella localidad que, como sabéis, produce el rico queso de Cabrales, émulo digno y victorioso del de Roquefort.

Los Lagos de Enol están á 1.300 metros sobre el nivel del mar y en una meseta de las estribaciones procedentes de los famosos picos de Europa, cuyas cimas coronan las nieves perpetuas y al lado de abundantes minas de excelente manganeso, pobremente explotadas á causa de la dificultad del transporte de los minerales, lo cual hace cada día más imperiosa la necesidad de la construcción de una carretera que á los lagos conduzca (1).

Llámanse los lagos *Enol* y la *Encina:* el de *Enol*, que es el más importante, es casi circular y su diámetro el de 700 metros próximamente. Su profundidad hasta ahora no se ha determinado, puesto que el canónigo D. Máximo de la Vega trató de verificar una sonda y no logró tocar fondo á pesar de tener 90 piés la cuerda con que lo intentó.

Conocidamente alimentan al lago dos fuentecillas, sin que

(1) La *Gaceta* de 22 de Abril de 1885 contiene la ley incluyéndola en el plan general de carreteras del Estado.

Digitized by Google

hasta ahora se haya comprobado si algún manantial subterráneo le presta sus aguas, por más que así lo haga sospechar el hecho de que su nivel no disminuye ostensiblemente con la natural evaporación, con las menores lluvias en verano y con el natural desagüe del riachuelo que sale de él y baja por la parroquia de Con y se une al Sella y al Diva en las inmediaciones de Cangas.

Notables por su dimensión y sabroso gusto, son las truchas que el lago produce, merced á la inteligente intervención y estudios del citado Sr. Vega, que trajo del lago de Ginebra la simiente, habiendo logrado la aclimatación y multiplicación en condiciones excepcionales.

Cerca de los lagos hay un hoyo y dos grandes cabezos llamados *Porra del Nol* y *Porra de la Encina*, y á la orilla de los mismos la casa que dicho señor canónigo posee y en la cual presta afectuosa hospitalidad al viajero, y agradable entretenimiento con la pesca que en cómodas barcas y con gran facilidad se hace.

Entre los lagos de *Enol* y de la *Encina*, hay una loma de bastante altura y cuya base es de 800 á 900 metros.

El lago de la Encina es una charca de turba de un kilómetro de largo por 500 metros de ancho en el verano, y en él hay una gran junquera que sirve de guarida á los millares de patos salvajes que con los ciervos, que también abundan, constituyen otra agradable diversión para los aficionados.

Describir la belleza de estos parajes es casi imposible. Es necesario verlos y sobre todo sería necesario entrar en un orden de consideraciones distinto del que nos propusimos seguir.

Regresamos por la tarde al monasterio y nos separamos de él lamentando que la falta de fondos no haya permitido avanzar las obras de la nueva iglesia como lo reclaman la necesidad del lugar, su historia y la veneración de que es objeto. Monumento nacional ha sido declarado hace poco, por el Gobierno de que forma parte el hijo del marqués de Pidal, que negoció la declaración de colegiata... grato recuerdo debe Asturias y España entera á tan ilustre linaje, en quienes parece vincularse su amor á la tradicional *Covadonga*, de donde sali-

Digitized by Google

mos para descansar en *Cangas,* y en la fonda de que tan buenos recuerdos conservamos, emprendiendo á la mañana siguiente el camino de *Llanes*, donde al medio día llegamos sanos y salvos y con mucha menos fatiga y molestias que las que yo os he causado con mi pesada narración desprovista de toda originalidad por mi parte, pues como habréis notado, salvas dos ó tres pequeñas observaciones personalmente mías, todo lo demás son copias y extractos de lo que pertinente al asunto, he logrado encontrar en los manuscritos ó impresos que la excesiva bondad de los GAYANGOS, COELLO, P. FITA, SANCHO RAYÓN, PÉREZ PASTOR y otros cien, ha puesto en mis manos, patentizándose en esta ocasión la verdad con que Bretón de los Herreros decía en la escena última de *El Poeta y la Beneficiada:*

«Si á cada escritor severo
viene á pedirle una hoja
y en el forro se le antoja
poner su nombre al librero.
¿Qué le queda al buen Pantoja?
Fuera de los nueves, cero.

Vosotros diréis si ese «Pantoja» soy yo.

MANUEL DE FORONDA.

Digitized by Google

CAPELLO É IVENS.

LA TRAVESÍA DEL ÁFRICA MERIDIONAL.

Portugal, esa nación tan pequeña de territorio como grande de gloriosos recuerdos, la patria de los grandes navegantes y de los arrojados conquistadores, la que dió cuna á los Vascos, Magallanes y Alburquerques, celebra hoy entusiasmada uno de los más grandes hechos de la Geografía moderna, empresa que reemplaza en nuestra civilización á aquellas homéricas de los tiempos pasados, la travesía del África meridional, por sus dos hijos, los bizarros marinos Brito Capello y Boberto Ivens, recorriendo por países completamente inexplorados 4.500 km., desde Mossamedes á Quelimane, esto es, desde la costa occidental á la oriental del vasto continente africano.

Después de su notable viaje de Bengala á las tierras de Yacca, estos arrojados exploradores resolvieron completar los estudios geográficos de la provincia de Angola, atravesando el continente para resolver varios problemas difíciles de geografía africana, hallando de paso el camino comercial que ligase cómoda y fácilmente las posesiones portuguesas de uno y otro lado del África. Varios exploradores extranjeros habían intentado este viaje y habían tenido que retroceder ante los obstáculos insuperables que se presentaban. Quedaba á Ivens y Capello, á dos hijos de la Península tan desconocida por Europa y hasta por sus mismos habitantes en lo que puede y en lo que vale, el llevar á cabo tamaña empresa.

Embarcados en Lisboa á principios del año pasado con destino á Loanda, en medio de las entusiastas manifestaciones de

Digitized by Google

sus conciudadanos, llegaron á África, y después de luchar como atletas ante las dificultades de organizar la expedición, preparando los efectos y reclutando un centenar de indígenas, salieron en Marzo con rumbo al E. para estudiar la zona comprendida entre el litoral y la planicie de Huilla. Desde este punto empezaron los nuevos estudios para detallar la carta de Angola, ligando sus observaciones con las anteriormente hechas hasta Cubango.

Despues de enormes trabajos y fatigas sin cuento, soportadas heróicamente, en una de las zonas más peligrosas del continente, la que media entre el Cubango y el Zambeze, donde empezaban ya á morir los mismos indígenas de la expedición, acostumbrados á aquel país, pero no resistiendo las fatigas del viaje, Capello é Ivens se dirigieron hacia el N. con rumbo al alto Zaire, tratando de resolver el problema de las cuencas hidrográficas del Zaire y del Zambeze. Llegados al punto que deseaban, estudiaron y conocieron la importancia de los centros comerciales existentes en aquellas regiones y el modo de ligar esos centros con las posesiones portuguesas.

Al salir de Libanta, en el alto Zaire, pasaron este río y siguiendo su orilla izquierda durante seis días dieron con el Cabompo, uno de los mayores afluentes del Zambeze. Poco después descubrían las fuentes del Lualaba, y ligando completamente las dos cuencas del Zambeze y Zaire, llegaron á visitar á Garanganga, que es el mayor mercado del África central. Avanzaron después hacia el E. en busca de Luapula y tratando de atravesar la región media desconocida entre el lago Bemba y el Zambe, á través de leguas y leguas de pantanos, donde pereció casi todo el resto indígena de la expedición, perdiéndose á veces y teniendo que recorrer varias veces el territorio, destrozados, enfermos, casi abandonados, llegaron por fin al Zambeze, cuyo estudio concluyeron, á pesar del estado terrible en que se encontraban. Pocos días después llegaban á Quelimane, concluyendo sus 4.500 km. de exploración, corriendo por toda Europa la fausta noticia del descubrimiento geográfico y de la aparición de los exploradores portugueses, de cuya existencia hacía tiempo se dudaba.

Digitized by Google

Puede, pues, Portugal estar orgulloso de sus hijos, y no menos estos pueden estarlo de un pueblo que reconoce sus méritos, que los aplaude, que no los hace blanco de la envidia, sino del entusiasmo y desde el Rey que sale á recibirlos hasta el último ciudadano que contribuye con un ¡viva! y una moneda pobre á agigantar el espectáculo hermoso de un pueblo que honra á sus hijos, todos sienten á la vez el orgullo de que una nueva vez haya sido la bandera portuguesa y el escudo de las quinas la que haya revelado al mundo misterios y tesoros de otro mundo desconocido. Después de 1880, fecha en que el pueblo portugués celebraba el centenario de Camoens con notables fiestas, uniendo en aquel entusiasmo los nombres del inmortal escritor y del arrojado marino Vasco de Gama, que dieron realidad y vida á aquel hermoso verso del primèro *Por mares nunca d'antes navegados*, que hoy ostenta con orgullo como lema la Sociedad geográfica de Lisboa; desde entonces repetimos, es hoy la segunda vez que el espíritu nacional se conmueve uniendo á través de los siglos y bajo el mismo latido del corazón, los años 1385 y 1885; las conquistas antiguas con los descubrimientos modernos.

Sería prolijo enumerar el sinnúmero de fiestas con que solemniza Lisboa la llegada de sus valientes marinos Ivens y Capello. Uno de los periódicos más apreciados, el *Comercio de Portugal* ha cubierto la fachada de su casa con un gigantesco lienzo donde se halla pintada sobre un mapa de África la ruta de los arrojados exploradores. Así es como el pueblo se instruye, cómo ama sus glorias y cómo no olvida ni desprecia á sus grandes hombres.

Roberto Ivens nació en las Azores en 1850, entró de guardia marina en 1871 y ascendió á primer teniente de marina en 1883. Es oficial de varias órdenes y miembro de los principales institutos geográficos del mundo, poseyendo las grandes medallas de oro de varias sociedades geográficas. Es arrojado é inteligente, robusto como un navegante de la antigua raza y se ha señalado siempre en cuantas comisiones se le han conferido.

Brito Capello nació en Lisboa en 1839, promovido á guar-

Digitized by Google

dia-marina en 1861 llegó á capitán en 1880, es ayudante del rey D. Luís I, que como todos saben es un valiente é ilustrado marino: está condecorado con varias órdenes y pertenece á los principales institutos geográficos del mundo cuyas honrosas distinciones conserva.

¡Honor, pues, á tan bizarros como distinguidos marinos portugueses! Es cuanto en nuestra modesta esfera podemos hacer; pero creemos que tanto nuestras sociedades geográficas como nuestro Gobierno, debían acordarse y honrar como se merece á los que no solo han dado un día de gloria á la civilización y una página hermosa á la ciencia, sino que han enaltecido una vez más esta tierra querida donde dos naciones hermanas abrieron á la humanidad entera los goces todos del planeta (1).

CÁSTOR AMÍ.

---

(1) Después de escrito este artículo hemos sabido que el Gobierno, cuya conducta aplaudimos, ha condecorado á los dos arrojados exploradores con dos grandes cruces, de Isabel la Católica y Naval Militar respectivamente.

Digitized by Google

MISCELÁNEA.

PREMIOS.—En la Exposición internacional de Geografía de Tolosa de Francia, celebrada el año pasado de 1884, fueron premiados los expositores españoles siguientes:

Excmo. Sr. D. Francisco Coello	Diploma de honor.
Excmo. Sr. D. Federico de Botella y de Hornos.	Idem.
Sr. D. Lúcas Mallada, profesor de la Escuela de Ingenieros de minas	Idem.
Sr. D. Juan Vilanova	Idem.
Excmo. Sr. D. Manuel Silvela	Carta de distinción.
Excmo. Sr. Presidente de la Comisión del Mapa geológico de España	Idem.
Sr. D. Ramón Arabia y Solanas, Presidente de la Asociación de Excursionistas catalanes	Idem.
Sr. Presidente de la Sociedad de Excursionistas catalanes	Carta de gracias.
Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid	Idem.
Sr. D. Pablo Febrer, Ingeniero jefe del Cuerpo de Montes (Santa-Cruz de Tenerife)	Medalla de plata sobredorada.
Sr. D. Mariano Vidal	Idem.
Sr. D. José Macpherson	Idem.
Sr. Pizarroso y Belmonte (Santa-Cruz de Tenerife).	Medalla de plata.
Sr. Aragonés	Idem.
Sr. D. José Ursul (Barcelona)	Idem.
Sr. D. Pedro Maffiotti (Santa-Cruz deTenerife)	Mención honorífica.
Sr. D. José Ricart y Giralt, Profesor de la Escuela naval de Barcelona	Idem.
Sres. Hardisson hermanos (Santa-Cruz de Tenerife).	Idem.

Digitized by Google

PROTECTORADO DE LA COSTA OCCIDENTAL DE AFRICA ENTRE CABO BOJADOR Y CABO BLANCO.—En la *Gaceta* de 15 de Julio último se publicó el siguiente Real decreto:

Exposición.—Señor: Por Real orden de 26 de Diciembre último se declaró bajo el protectorado de España toda la costa de Africa occidental, comprendida entre los 20 y 27° de latitud N., cuyos importantes bancos de pesquería constituyen uno de los principales elementos de vida del pueblo canario, y donde se ha establecido últimamente la Sociedad española, titulada *Compañía Mercantil Hispano-Africana.*

Con esta declaración adquirió el Gobierno el compromiso tácito de proveer á la defensa de las personas y bienes de súbditos allí residentes, lo cual con mayor motivo está en el caso de cumplir después del bárbaro atropello consumado por los indígenas en la factoría de Río Oro.

Lo primero que ocurre á este propósito es llevar á aquellas regiones la autoridad de España, representada por un delegado del Poder Supremo que, con el título de Comisario Regio, asuma todas las facultades y atribuciones necesarias para sostener el orden y atender al gobierno y protección de los establecimientos fundados ó que en adelante se fundaren en los territorios mencionados.

Pero la creación de dicho cargo no sería suficiente si no se acompañase del envío de las fuerzas de mar y tierra indispensables á hacer respetar su autoridad de propios y extraños, levantando así el prestigio de España en la imaginación de aquellos naturales, y fijando, en previsión de fines ulteriores, las señales de una posesión efectiva sobre la costa indicada.

En su consecuencia, el que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 10 de Julio de 1885.—Señor: A L. R. P. de V. M., ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.

Real decreto.—De conformidad con lo propuesto por el Presidente de mi Consejo de Ministros, de acuerdo con dicho Consejo.

Vengo en decretar lo siguiente:

Digitized by Google

Artículo 1.° El protectorado que sobre el territorio de la costa occidental de África, comprendido entre el cabo Bojador y la Bahía del O. en cabo Blanco se constituyó por Real orden de 26 de Diciembre último estará á cargo del Ministerio de Ultramar.

Art. 2.° Bajo la inmediata inspección de dicho Ministerio, y con el carácter de delegado del Gobierno, se nombrará un funcionario, con residencia en la costa mencionada, que se denominará Comisario Regio.

Art. 3.° El cargo de Comisario estará revestido de todas las facultades y atribuciones indispensables para el gobierno y defensa de los establecimientos fundados ó que se fundaren en lo sucesivo dentro de los territorios comprendidos en el protectorado.

Art. 4.° Tendrá además facultad para celebrar tratados con los indígenas, así como para tomar posesión de los terrenos que no tengan dueño conocido, dando cuenta en ambos casos al Gobierno para la debida aprobación.

Art. 5.° Tendrá asimismo el mando superior de las fuerzas de mar y tierra que allí hubiere para el sostenimiento del orden y defensa de los territorios protegidos.

Art. 6.° Ejercerá, por último, la jurisdiccion civil y criminal ordinarias, bajo la dependencia y con apelación á la Audiencia de Canarias, así en tierra como dentro de la zona marítima perteneciente á la costa expresada.

Art. 7.° Los ministros de Ultramar, Estado, Gracia y Justicia, Guerra y Marina dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á diez de Julio de mil ochocientos ochenta y cinco.—ALFONSO—*El Presidente del Consejo de Ministros*, ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

La Sociedad Geográfica de Madrid, que por obligación reglamentaria, estrictamente obedecida, dedica con preferencia sus estudios á las posesiones españolas; que para llevar esta obligación á la práctica, en cuanto de su parte estuviere, se ha dirigido en ocasiones solemnes al Gobierno de S. M. para llamar su atención sobre cuestiones de grande interés nacional, lo hace hoy de nuevo á V. E. bajo la impresión dolorosa de un agravio inferido á España, en los momentos en que grandes tristezas empañan su hermoso cielo, por una nación de cuya amistad teníamos derecho á exigir más leal conducta.

La intrusión de Alemania en la Micronesia española, cuando nuestro Gobierno se disponía á extender su acción sobre los nuevos puntos que las necesidades de la época y el crecimiento del comercio universal reclaman, es tan incalificable por lo cautelosa como por lo injusta.

De sobra se conocen nuestros derechos sobre aquellas islas, desde la toma de posesión por Legazpi en 1565 de Miadi, en el llamado ahora archipiélago de Marshall, y de las Ulevi por Saavedra en 1526, hasta los más recientes actos de soberanía allí por España ejercidos; ni es preciso enumerarlos, ni reco-

Digitized by Google

nocemos á nadie como juez abonado para dar sentencia acerca de su legitimidad.

Plena confianza tiene esta Sociedad en el Gobierno, símbolo de la Patria, y está segura, por tanto, de que, siendo españoles los hombres que lo forman, nunca han de olvidar que á España ni le arredra el peligro en los trances más angustiosos, ni debe ser tenido en poco su justo enojo, como lo han aprendido los extranjeros en repetidas lecciones, y como nos han enseñado nuestros padres con su glorioso ejemplo. Sí: el Gobierno cumplirá su deber; á su lado tiene la nación entera, que exige inquebrantable firmeza sin baladronadas, y discreta prudencia sin indebidas ó humildes concesiones. La reparación del agravio ha de ser tan completa como lo pide la dignidad española. La alucinación de la soberbia ha podido hacer que se olvide lo que España vale, cuando de mancillar su honra se trata, y es preciso recordar al engreido con su poder que no siempre la fuerza consigue hollar con su inicua planta el derecho, cuando este lo sostiene una heroica nación.

Pero la Sociedad Geográfica de Madrid, que sigue atentamente los pasos del extranjero y observa sus exploraciones, á las veces más preñadas de miras políticas que guiadas por el amor á las ciencias naturales, ha de prevenir á V. E. en esta ocasión, recordándole, que pudo el alemán asestar el arma, dirigiendo la puntería á las Carolinas, para dar luego en el blanco de Fernando Póo, y, lo que es más peligroso, de Mindanao, á través de premeditadas y sucesivas complicaciones: que ya se perciben, há tiempo, susurros de ciertas dudas que aparentan abrigar sobre la completa ocupación de esta isla importantísima por fuerzas españolas, dudas que gráficamente estampan los mapas alemanes modernos, dejando sin cubrir con el color de España ciertas porciones de sus costas, cometiendo con ello insigne falsedad y notoria injusticia: que es absolutamente indispensable multiplicar allí los puestos militares y extender nuestra vigilancia al Mediodía y al Oriente, para no dar el más ligero pretexto á la ambición del poderoso, ni dejar el más leve resquicio á la hipócrita duda del artero diplomático.

Digitized by Google

Estas ideas expone á V. E. la Sociedad Geográfica de Madrid, y en su nombre la Junta Directiva.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Setiembre de 1885.

El Presidente,
P. A.
El Vicepresidente,
CESÁREO FERNÁNDEZ-DURO.

El Secretario general,
MARTÍN FERREIRO.

Digitized by Google

NOTICIAS SOBRE LA CONFERENCIA DE BERLIN.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR

D. FRANCISCO COELLO,

EN LA SESIÓN ORDINARIA DEL 9 DE JUNIO DE 1885.

Señores: siempre he tomado con temor la palabra en este sitio, pero hoy es mucho mayor el que experimento; tengo la seguridad de que he de defraudar todas vuestras esperanzas, y me hallo cohibido por la necesidad de presentaros mis impresiones sobre la Conferencia de Berlín, callando aquello que no debo comunicar por la posición oficial que he tenido en ella: siento, sobre todo, no daros cuenta de lo que tendría indudablemente más interés para vosotros y para todos los españoles, pero que me es imposible descubrir ni comentar en el estado actual del asunto. Aún así, estoy seguro de que no faltará quien censure que os dé á conocer algunos detalles y los juicios que he formado sobre las resoluciones adoptadas.

La Conferencia de Berlin despertó, en un principio, grandísimo interés, pero éste decayó luego, sobre todo al ver lo que se prolongaban las sesiones, que duraron tres meses y medio, cuando se había contado con terminarlas en quince días. Todos sus pormenores se han ido conociendo y publicando sucesivamente, y en el mismo Boletín de nuestra Sociedad han visto la luz trabajos muy importantes sobre el asunto. Gran espectación produjo la creencia errónea de que iban á repartirse en aquel gran Congreso los territorios que existían todavía sin dueño conocido, ó más bien sin que los ocupase alguna potencia europea ú otras, más ó menos organizadas; pero cesó también cuando se supo que no iban á tratarse estas cuestiones y hasta

Digitized by Google

quedaban fuera de discusión los derechos que alegaban algunos países á poseer ciertos territorios. Verdad es que, aunque oficialmente se descartó este punto, puede decirse que, sin tratarlo abiertamente, fué el principal de que se ocupó la Conferencia.

Sedujeron indudablemente los principios de libertad de comercio y de facilidades para el tráfico, así como los propósitos de mantener la neutralidad en ciertos territorios, y desarrollar la civilización en todos ellos; pero bien pronto se conoció que bajo estas ideas falaces se encubrían rivalidades y ambiciones, sobre todo cuando se vió que en las resoluciones finales se cometían no pocas injusticias.

Mi impresión definitiva es, en general, bastante desfavorable, y si algunos resultados pueden calificarse de ventajosos, hay muchos que no lo son, habiéndose establecido principios de que tal vez se abuse en lo sucesivo. La exigencia de que resulten efectivas las ocupaciones territoriales para consolidarse, es un principio aceptable, siquiera de difícil aplicación ó de dudoso éxito. Sobre todo, no pueden admirarse las resoluciones, cuando se conocen las causas ó las intrigas que las produjeron, y como sucede siempre, pierde mucho el efecto del espectáculo cuando se ve entre bastidores y se han conocido las maniobras del maquinista.

Debo manifestar además, que las discusiones más importantes tuvieron lugar fuera de la Conferencia, y que esta sufrió repetidos aplazamientos, mientras se resolvían las cuestiones, que se trataban separadamente y que eran, sin duda, las más decisivas.

Se creyó también generalmente que, al lado de la Alemania, tendría la Francia un papel preponderante, al ver que la convocatoria para la conferencia se hacía después de ponerse previamente de acuerdo estas dos potencias, juzgándose que además de sacrificar los derechos de Portugal, que era la nación más débil, al par que la más interesada en las cuestiones que iban á debatirse, se cortarían los vuelos á la Inglaterra; pero bien pronto pudieron todos convencerse de que no era de temer lo que se había pensado. Mucho se debe, indudable-

Digitized by Google

mente, á la actitud enérgica y decidida que tomó la última nación desde el primer día, porque después de elegido como presidente el canciller príncipe de Bismarck, que por cierto sólo asistió á dos sesiones, y de pronunciar un discurso señalando los puntos principales que habían de tratarse en las sesiones siguientes, se levantó el representante de Inglaterra á formular una especie de arrogante protesta, que leyó, y en la que manifestaba terminantemente que no aceptaría para el río Níger y su cuenca inferior iguales principios que los proyectados para la cuenca del Congo, fundándose, en que esa parte había sido explorada principalmente por la Gran Bretaña, y que á ella se debía también el desarrollo del comercio en dicha región. Después de este *noli me tangere*, hasta llegaba á indicar que Inglaterra extendía, no sólo su veto sino también su dominio, á todas las desembocaduras del mismo Níger procurando sacar desde luego esta ventaja. Es curioso observar que se expusieran y llegaran á prevalecer tales argumentos para este río, cuando el descubrimiento y todo lo que ha adelantado la civilización en el Congo, es debido á Portugal: triste es confesarlo, pero siempre alcanza más la fuerza que la razón, y así no se vacilaba en sacrificar á una nación débil respetando la voluntad de una fuerte, que no tiene una sola posesión estable en toda la cuenca ni en el delta del Níger, y sin embargo, no quería sufrir allí la intervención que era la primera en solicitar para el Congo.

Los intereses de Francia, aunque también nación poderosa, se vieron mucho más combatidos que los de Inglaterra, teniendo que ceder en muchas cuestiones, y salvando sus derechos en otras, gracias á la constancia con que combatió y á la habilidad que mostró en algún detalle, que tendré ocasión de señalar más adelante. Portugal defendió también sus derechos con tesón y con gran habilidad, perdiendo en realidad menos de lo que todos temíamos y acaso de lo que esperaban sus mismos representantes, según manifestaré después: á mi juicio, no ha quedado en peor situación que la que aceptaba en el tratado que intentó celebrar antes con Inglaterra.

Los objetos de que se ocupó la Conferencia, y que han sido

Digitized by Google

resueltos de la manera que todos conocen ya, por lo cual me limitaré á hacer sobre ellos las observaciones más indispensables, fueron los siguientes: Libertad de comercio con igualdad de franquicias y derechos para la navegación y el tránsito de todas las naciones en las cuencas del Congo y del Níger, aumentando la primera con otras zonas contiguas: establecimiento de una comisión internacional para cuidar de la navegación del Congo y reglas para la de ambos ríos; protección á los indígenas en estos territorios, así como á los exploradores y misioneros garantizando la libertad religiosa; neutralidad en la cuenca del Congo y zona adyacente; represión de la trata de negros; régimen postal y condiciones para las nuevas ocupaciones en las costas del continente africano.

La discusión sobre el último punto llegaba en realidad un poco tarde, porque casi todas las costas se hallaban ya ocupadas previamente, y sobre todo en los últimos meses se apoderaron los alemanes de gran parte de las que estaban sin dueño conocido, y otras naciones han ensanchado también sus dominios, tratando, de cerrar los claros que mediaban entre unas y otras ocupaciones. Hasta España ha entrado en este camino, posesionándose de las costas del Sáhara comprendidas entre el cabo Bojador y el Blanco, al lado de las cuales explotaban las pesquerías, desde hace siglos, los habitantes de nuestras islas Canarias, que ahora podrán desarrollar esta industria de grandísimo porvenir, fundando establecimientos en la misma costa que servirán además para crear un comercio importante en el interior. Confieso que tuve un gran consuelo al recibir en Berlin el telegrama que me anunciaba esta toma de posesión, en que había tenido una parte bastante directa.

Supe después las anexiones que habíamos logrado en el interior de la cuenca del Muni, perteneciente á nuestros dominios del Golfo de Guinea, para lo cual había trabajando también muy especialmente: pero allí, por nuestro abandono y por la indiferencia con que todos los Gobiernos han mirado estas cuestiones, hemos perdido la posesión de las costas de Camarones, vecinas á Fernando Póo, las más importantes bajo todos conceptos y que debieron ocuparse hace muchos

Digitized by Google

años, extendiendo nuestro dominio en toda la sección desde las bocas del Níger hasta más allá de la bahía de Corisco. Los alemanes se adelantaron á nuestros propósitos, en los momentos en que ya veíamos próxima su realización, y hoy tenemos que dolernos de nuestra apatía.

En otras ocasiones he dicho en este mismo sitio, que debíamos apresurarnos á ocupar aquellos puntos del África que necesitábamos para el desarrollo de nuestro comercio, y como complemento indispensable de las posesiones que conservamos: decía entonces que dentro de cincuenta años no quedaría nada sin ocupar en las costas de África, pero me equivoqué en poner el cero, porque no han pasado cinco, desde entonces, y ya ha llegado el caso que yo prevía. Ni son sólo las costas sin dueño conocido ó pertenecientes á tribus desorganizadas las que se codician hoy: las ambiciones invasoras se ciernen sobre los Estados más débiles y peor regidos, como son los de Marruecos, Trípoli, Egipto y Zanzíbar que no permanecerán muchos años en su estado actual.

Ya que he señalado antes el abandono de nuestros Gobiernos en las cuestiones africanas, debo hacer una salvedad, que es bien merecida, declarando que el actual ha apoyado eficazmente las gestiones que hemos hecho los que nos ocupamos de estos asuntos, y que á él se deben, muy principalmente, los resultados conseguidos por la Asociación de Africanistas y Colonistas que tomó la iniativa para las últimas anexiones en el Sáhara y territorios del Muni.

Antes de comunicaros algunos detalles curiosos y consideraciones sobre los trabajos de la Conferencia de Berlin, debo dar noticias sobre la composición de la misma. Sólo ocho naciones fueron designadas en un principio para ella, que son: la Alemania, Bélgica, España, Estados-Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Portugal: eran indudablemente las más interesadas en los asuntos que iban á tratarse, pues la Bélgica y los Estados-Unidos de América, que no tenían posesiones en las costas del África, representaban, bajo diversos puntos de vista, los intereses del nuevo *Estado del Congo*, que iba á crearse en este Congreso, y la Holanda, aunque no conserva

Digitized by Google

los puestos que antes ocupó, ha establecido un gran número de importantes factorías en diversos parajes. A las naciones citadas se unieron Austria, Dinamarca, Italia, Suecia, Rusia y Turquía, que también enviaron sus representantes á la Conferencia, tomando parte en todas las discusiones y resoluciones, aunque la preparación de las mismas se encomendó siempre á los que representaban las ocho potencias designadas primero.

Algunas naciones tuvieron más de un representante, sin que pueda explicarse satisfactoriamente el hecho, y mucho más cuando no fueron sólo las más importantes ni las más interesadas las que contaban con mayor número: Alemania tuvo cuatro plenipotenciarios, Bélgica dos y lo mismo los Estados-Unidos y Portugal, al paso que todas las demás sólo contaban con uno. Verdad es que cada nación no disponía de más de un voto, pero siempre era una ventaja tener más personas para la ilustración y defensa de los propios intereses.

En esta Conferencia se introdujo una novedad que se juzgó muy favorablemente en un principio, aunque debo declarar que no ha producido los resultados que se esperaban; aludo á la designación de *delegados adjuntos* ó *técnicos* que debían auxiliar los trabajos, ilustrando las varias cuestiones y auxiliando á los plenipotenciarios. También en esto hubo desigualdad en el número y en las condiciones de los sujetos elegidos: Inglaterra nombró cuatro, tres Francia y Bélgica, aunque la segunda sólo designó uno al principio, dos Italia y uno las demás naciones, á excepción de Alemania, Austria, Dinamarca, Estados-Unidos y Suecia quo no tuvieron delegados. Muchos de estos reunían condiciones especialísimas que debieron hacer muy fructuosa su cooperación: Inglaterra eligió ilustres y antiguos funcionarios, versados en las cuestiones coloniales y del comercio; Bélgica y Holanda siguieron un camino análogo; Francia designó á Mr. Engelhardt, especialidad en las cuestiones de navegación internacional, y entre los geógrafos se hallaban dos de esta nación, el doctor Bellay que había realizado importantes exploraciones en el Ogoué y acompañado más tarde á Mr. Brazza, y Mr. Desbuissons, geógrafo del Mi-

Digitized by Google

nisterio de Negocios extranjeros; Luciano Cordeiro, Secretario perpetuo de la Sociedad geográfica de Lisboa, representaba muy dignamente á Portugal, é igualmente á la Italia los señores Negri y Mantegazza, el primero de ellos mi dignísimo y antiguo amigo, y casi el *Nestor* hoy de los geógrafos. En resumen, asistieron á la Conferencia de Berlin 19 plenipotenciarios y 17 delegados. Además, debe agregarse á los últimos, Stanley, el bien conocido explorador que, sin carácter oficial, tomó parte en ella, y de quien habré de ocuparme después.

Los que juzgaban acertada la intervención de los delegados, proclamaron que era un gran triunfo el haber asociado, por primera vez, la ciencia á la diplomacia, y así lo creyeron también, en un principio, algunos de mis ilustres colegas; pero pronto conocimos todos que el auxilio había sido bien pequeño, sin duda por la organización especial dada á las deliberaciones, y la escasa participación concedida á los delegados: algunos tuvieron, sin duda, ocasión de prestar valiosos servicios, pero en el conjunto el resultado fué lamentable. Más de uno se dolía de no haber tenido intervención bastante en los acuerdos, y de no haberlos autorizado con su firma. Por mi parte, me felicito muchísimo de haber permanecido más apartado de las discusiones de la Conferencia y de no haber sancionado, ni los despojos que en ella se han realizado, ni los planes utópicos que han de crear grandes complicaciones en lo porvenir, pudiendo así *lavarme las manos*, ciertamente con más razón que Pilatos.

Prescindiendo del auxilio prestado por los delegados á los representantes de sus respectivos países, ó de su asistencia á algunas comisiones, sólo fueron convocados expresamente á dos de las sesiones primeras, y como en ellas se trataron especialmente cuestiones geográficas y tuve ocasión de tomar parte en la discusión, me permitiré comunicaros algunos detalles sobre el particular.

Con motivo del proyecto de declaración de la libertad de comercio en el *Congo* y *en sus bocas*, se trató de fijar qué territorios constituían *la cuenca del Congo* y *de sus afluentes*, y para cuestión tan sencilla, al parecer, pidieron auxilio á los

Digitized by Google

delegados técnicos: hablaron algunos de mis dignos colegas, haciendo observaciones muy atinadas sobre la cuestión considerada en general, pero sin entrar en la parte geográfica; así, cuando me llegó el turno por orden alfabético de naciones, tuve que ocuparme un poco de esta última. Después de declarar que me hallaba conforme en un todo con nuestro dignísimo representante, el Conde de Benomar, y que como España no tenía un interés directo en las cuestiones de libertad de comercio y navegación en el Congo, si bien había de participar de las ventajas obtenidas, como las otras naciones, parecía natural que no interviniésemos muy directamente y aguardásemos las soluciones propuestas por las demás. Añadí, sin embargo, que la cuestión, tal como venía planteada, no admitía más que una solución, y que lo mismo los geógrafos más ilustres que los más atrasados estudiantes, habrían de señalar la cuenca del Congo del mismo modo, y que aún no era preciso nombrar la de sus afluentes, porque sin estas no existiría la de aquél. Desgraciadamente, dije, no puede definirse con exactitud dicha cuenca, porque los afluentes del Norte son casi todos desconocidos y aún se duda si ríos muy importantes, que se conocen en sus orígenes y cuenca superior, van á parar al mismo Congo, ó bien al Xari ú otros ríos, siendo este precisamente uno de los problemas que están sin resolver en el África y hallándose aquí los pocos claros que restan para su completa exploración. Por el Sur, están mejor estudiados los límites de la cuenca y los orígenes de sus afluentes, aun que hay también no pocos puntos dudosos, y tampoco se conoce el curso de los mismos afluentes hasta llegar al río principal. Concluí manifestando que acaso habría querido decirse otra cosa, y que así lo sospechaba, pero que á la pregunta no podía responderse de distinta manera. Por prudencia, callé los dos errores que se cometían hablando de *bocas* para un río que solo tiene una sola desembocadura, y el de añadir la cuenca de los afluentes á la del río principal. Quiso objetársemo que el enunciado de la pregunta pedía otra cosa, y aún volvió á leerse, pero al fin se convencieron de que era preciso no hablar de la cuenca, sino de la *región* del Congo, como yo había indica-

Digitized by Google

do, sospechando que se trataba de anexionarle otros territorios.

Esto prueba que las personas más ilustres cometen también sus deslices; pero lo que más me sorprendió fué el efecto que produjeron mis palabras, que estaba yo muy lejos de creer una revelación de la menor importancia, y que fueron causa, no obstante, de que poco después se suspendiera la sesión y de que varios diplomáticos me felicitaran porque yo había descubierto esos detalles, felicitación de la que confieso no fuí yo el menos sorprendido.

Tienen, sin embargo, tal fuerza los errores, que una vez cometidos se reproducen, sin poderlo evitar, y así este artículo ha sido desgraciado desde el principio hasta el fin. Después de reconocida la falta de exactitud en llamar *Cuenca del Congo* á la que en realidad no lo era, y de agregar á ella otros territorios, de que luego me ocuparé, se definieron los límites de la primera de un modo erróneo: empezóse por repetir lo de *Cuenca del Congo y de sus afluentes*, pleonasmo inútil, y después de señalar los de otros ríos, que confinan por el Norte, se decía *que por el Este la limitaba el lago Tangañika*, pero se repetía al final que la formaban *todos los territorios regados por el Congo y sus afluentes, comprendiendo el lago Tangañika y sus tributarios orientales.* Parecía que se dejaban aparte los afluentes del mismo lago que no procedieran del Este, y sobre todo aparecía el Tangañika, *fuera* y *dentro* á la vez. Los que presumíamos de geógrafos, nos atrevimos á hacer algunas observaciones sobre esta redacción tan poco clara y científica, y aunque se pensó en nombrar una comisión especial para asunto tan baladí, prefirieron al fin los diplomáticos corregirla por sí solos, y en la redacción final quedó también lo de *Cuenca del Congo y de sus afluentes*, corrigiéndose la segunda parte que la limitaba al Este, *por la línea de separación oriental de los afluentes del lago Tangañika* repitiéndose el final de la definición anterior. Se había salvado la contradicción, pero quedaba el pleonasmo *de los afluentes* y parecía que el Tangañika solo tenía tributarios por el Este, ó que los demás no entraban en cuenta.

Digitized by Google

He querido señalar este detalle, de corta importancia seguramente, para que se vea que *en todas partes cuecen habas* y porque fué motivo de justa censura entre los geógrafos alemanes. Bueno es que se sepa, por lo mismo, que los extranjeros que, con igual carácter, asistimos á la Conferencia, conocimos y señalamos el error: *suum quique.*

He interrumpido para ocuparme de este incidente, la reseña de las conferencias á que asistimos los *delegados.* Antes de concluir la primera los Sres. Ballay, Negri y Cordeiro, hicieron observaciones muy atinadas, comos las hicieron más tarde los delegados ingleses y otros. El primero nombrado insistió en manifestar que era inútil ensanchar la zona próxima á la desembocadura del Congo para dar facilidades á la salida de los productos de la cuenca, porque si en algún tiempo pudo creerse que un ferrocarril siguiendo el curso de Niadi-Kuilú podría ser de ejecución más fácil y ventajosa para salvar las cataratas del Congo y llegar á *Stanley Pool*, hoy, en vista de nuevos estudios y sobre todo de la corrección en las situaciones, se había reconocido que lo menos difícil era la construcción del ferrocarril siguiendo las orillas del río principal.

La segunda sesión se dedicó casi exclusivamente á oir las explicaciones del célebre explorador Stanley, que nos hizo una animada pintura de sus viajes y de los territorios que recorre el Congo, detallando luego los inmensos recursos de esta zona, calculando la importancia que puede alcanzar el tráfico, y el coste y productos del ferrocarril que se proyecta para enlazar la navegación inferior, y casi marítima, con la superior. No estoy yo conforme con muchas de las cifras y resultados que presentó el intrépido viajero. Nos dijo que la población de la cuenca llegaba á 47 millones de almas, y empezando por extrañar que no se fijase entre 40 y 50, es decir con menor precisión, debo declarar que no hay elementos para juzgar, ni aun aproximadamente, del número de habitantes: Stanley sólo ha recorrido el río principal y trozos sumamente pequeños de algunos afluentes: su cálculo sobre la población, tiene una base análoga al que formase quien evaluara la de Madrid por la que habita en las calles Mayor y de Alcalá ó la gente

Digitized by Google

que viere atravesar por ellas en un momento dado, que puede variar tanto entre un día de toros y otro cualquiera. Para juzgar de los productos y del tráfico probable, es preciso contar, no sólo con el número de indígenas, sino también con su aptitud y su voluntad para el trabajo; pues no hay que pensar, por ahora, en colonizar con europeos aquellas inmensas regiones: lo primero es crear necesidades, y pueden pasar muchos años, acaso siglos, sin que se desarrolle allí la producción y el comercio, á pesar de la riqueza indudable de la comarca. Por lo mismo, no pueden formarse cálculos sobre el coste y productos del ferrocarril, y yo creo que se forjan grandes ilusiones los que fundan en esto halagüeñas esperanzas, habiéndose llegado á querer monopolizar, por acuerdos de la misma Conferencia, que felizmente no llegaron á tomarse, la construcción de ese mismo ferrocarril, considerado acaso como un *negocio*.

No dió poco que hacer á la Conferencia la fijación de los límites á que habrá de extenderse la libertad de comercio fuera de la cuenca del Congo; todos querían la mayor extensión posible, mientras no tenían territorios propios á que aplicarla; se veía aquí confirmado el dicho vulgar *justicia y no por mi casa*, es decir, *libertad de comercio, no en mis posesiones*. Así el representante de los Estados-Unidos, nación que nada posee en aquellos países, empezó pidiendo: que la zona libre se extendiera por el Norte hasta el grado 5 de latitud septentrional, reservando una pequeña parte contigua á las costas del Océano Atlántico, pero llegando á la distancia de un grado del Índico: que se trazara una línea paralela á las costas del mismo y distante también un grado de ellas, para alcanzar la orilla derecha del Zambeze, seguir esta orilla hasta un poco más arriba de la confluencia del Xiré, y luego la divisoria de aguas entre el lago Ñassa y el Congo con el Zambeze para llegar al origen del Cuango ó Kiva, y descender por las márgenes de este al paralelo de 7° 50′ Sur que se seguiría hasta su encuentro con el río Loge y por la orilla de este al Atlántico. Así se ensanchaba notablemente el problema sometido á la Conferencia, duplicándose casi la zona á que habrá de extenderse la libertad de comercio, comprendiendo, además de toda la cuenca

Digitized by Google

del Congo, gran parte de la superior del Nilo con todos los grandes lagos interiores, y también de la del Zambeze, además de abarcar íntegramente la de muchos ríos secundarios que vierten directamente al Océano Índico y otros al Atlántico. Ninguna razón había para estos ensanches, ajenos al programa de la Conferencia; pero sin embargo, este programa es casi el mismo que se adoptó luego, suprimiendo solo la parte de la limitación de la libertad de comercio en la zona de un grado de anchura para las costas del mar de la India, problema que hubiera dado larga y difícil ocupación á los más hábiles geodestas si hubiera habido necesidad de trazar esta línea.

No faltó quien quisiera suprimir también la pequeña faja reservada al lado del Océano Atlántico, enlazando así las cuencas del Congo y del Níger para la libertad comercial; pero aquí entraron ya los intereses particulares de potencias poderosas. Alemania, que había tomado recientemente posesión de las costas de Camarones, no quería naturalmente para sí la aplicación de los principios que sostenía para los demás, y lo mismo le sucedía á la Francia. Portugal, como más débil, se defendía menos, y en cuanto á España casi era inútil que interviniésemos, porque franceses y alemanes se habían encargado de usurparnos las costas que poseemos entre el río del Campo y el cabo de Santa Clara, sobre lo cual se siguen pausadas negociaciones. Los cartógrafos extranjeros nos habían suprimido también, dejando solo pequeñas señales en la isla de Corisco y Cabo de San Juan, marcadas con igual color que Fernando Póo, sin duda como recuerdo de que allí habíamos tenido derechos, mirados con sobrado descuido por nosotros mismos. En resumen, no se contaba con nosotros.

Francia tuvo que defender sus territorios palmo á palmo, viéndose rudamente combatida por la mayor parte de los plenipotenciarios de otras naciones que pretendían llevar los límites de la libertad de comercio, primero hasta el Gabón, luego al Ogoué y que, por último, no querían detenerse en el pequeño riachuelo y sitio nombrado *Sette Camma*, propuesto por su representante, hasta que por una hábil maniobra del mismo indicó el paralelo de 2° 30′ Sur como transacción, que

Digitized by Google

fué aceptada, sin comprender probablemente la mayoría, que dicha línea coincidía con la desembocadura del *Sette Camma*: no necesito hacer comentarios sobre este particular. Salvó además la Francia toda la cuenca del Ogoué, sacrificando sólo la del Niadi-Kuilú, sobre la cual sostenía reñida contienda de propiedad con la Asociación del Congo.

Portugal tuvo que admitir la libertad de comercio en sus posesiones, no sólo para la parte del Atlántico hasta el curso del río Loge, al lado de Ambriz, y desde su origen á enlazar con las vertientes al Congo ó Zaire, sino en las del Índico, desde el Cabo Delgado á la desembocadura del Zambeze que comprenden una extensión de costa cuatro veces mayor, con la zona interior correspondiente, que pertenece á sus dominios de Moçambique. Casi se trató mejor al Sultán de Zanzíbar y á los jefes de otros estados independientes en la parte oriental, pues se les reservó el derecho de adherirse voluntariamente al despojo, declarado en principio, y que se impuso casi á los demás. Verdad es que Portugal tuvo el derecho de no aceptar esta libertad de comercio en sus territorios, y de retirarse de la Conferencia, en lo cual no le hubiera faltado ciertamente el apoyo de España y probablemente el de otras naciones; pero acaso obró muy cuerdamente para evitar mayores despojos. Desde el principio admitió la libertad de comercio en la parte de la cuenca del Congo y de su desembocadura, que poseía, é indicando que ya adoptó igual sistema con los territorios del Cacongo y Massabi, que había ocupado recientemente, al Norte del mismo Congo. Esta primera concesión, hecha acaso con la idea de salvar los territorios que se le disputaban, y la presión constante de naciones muy poderosas, le hicieron, sin duda, consentir más fácilmente en la extensión de la libertad de comercio á otras regiones.

En mi opinión se crean para el porvenir graves complicaciones con la declaración de esta libertad á los Estados que tienen posesiones más extensas, porque ó se establece en el resto de las mismas, lo que ha rechazado Francia en las suyas, ó se pone una parte de ellas en circunstancias mucho más desfavorables para su desarrollo. No comprendo tampoco las ra-

Digitized by Google

zones que puedan existir para prolongar la libertad de comercio fuera de la cuenca del Congo, única que se quiso favorecer al convocar la Conferencia. Ya indiqué antes que la comunicación natural de la misma, es por la desembocadura que forma una ancha y dilatada ría: no existiendo delta, no hay necesidad de ensanches por aquí, y bastaría con declarar neutral el paso por esta sección. Además, si hay razones para que los productos de la zona occidental busquen el tránsito por otros puntos próximos al río, lo cual yo no considero demostrado bajo ningún concepto, atendiendo á la poca anchura de la cuenca por este lado, y sí las hay mayores para que en la oriental se le faciliten salidas por los orígenes y afluentes del Nilo, del Zambeze ó de varios ríos menores, no faltarían ciertamente otras para que en las zonas del Norte se facilitaran también las relaciones por medio de la libertad de comercio, con algunos afluentes del Nilo ó del Xari, y en las del Sur con los del Zambeze y Cunene, mucho más cuando en varios puntos apenas marca la topografía la divisoria de las aguas. Por todo esto dije en un principio, que en el Congreso de Berlín se atendió bien poco á la Geografía y que no hicimos gran papel los geógrafos, en cuyo número puedo contarme, al menos por esta vez, sin que, dados los resultados, pueda tachárseme de inmodesto.

Podría haberse adoptado el principio de establecer la libertad de comercio para todos aquellos territorios del África no ocupados por las naciones europeas, ó por otras debidamente organizadas; pero no es justo ni admisible el limitarla á la cuenca del Níger y al territorio del Congo, extendiendo arbitrariamente el segundo con notable perjuicio de los intereses de Portugal, potencia que ha sido la más sacrificada.

He indicado también antes, que las cuestiones principales se trataron fuera de la Conferencia y que las sesiones de esta se prolongaron y aplazaron, mientras aquellas se resolvían. Era lo preferente, sin duda, el reconocimiento de los derechos de la *Asociación internacional del Congo*, y la creación y señalamiento de límites al *Estado* que había de reemplazarla. Las contiendas tuvieron lugar principalmente con la Francia y

Digitized by Google

Portugal, porque se trataba de cercenarles una parte de los territorios que ambas naciones consideraban como suyos, en favor de la nueva potencia. Por algún tiempo, y en vista del tratado celebrado por Francia con la Asociación del Congo, antes de empezar las Conferencias, para que, en caso de cesión de territorios de la segunda, fuese preferida la primera, se creyó que esta recogería todas las ventajas; pero también se comprendió luego que no subsistía la mejor inteligencia entre ambas, y que se disputaban, no solo los límites, sino la propiedad de los territorios, especialmente los de la cuenca del Niadi-Kuilú y la zona hasta la derecha del Congo, pretendiendo Francia llegar hasta los límites que reclamaba Portugal, y aun pasar á la orilla izquierda del Congo, cerca de Brazza-ville, en virtud de los tratados celebrados con el soberano Makoko, y reclamando la Asociación todos estos territorios, además de algunos de los correspondientes á Portugal. Por una y otra parte, se alegaban convenios celebrados con los indígenas, y la existencia de estaciones comerciales fundadas en estas zonas, que llegaban al número de 6 para la Francia, sin contar las del Ogoué, y de 36 para la Asociación, comprendiendo las de ambas orillas del Congo. Portugal, á su vez, defendía sus derechos para llegar por el paralelo de 5° 12′ Sur á la derecha del Congo y de poseer toda la orilla izquierda de dicho río hasta la confluencia con el Cuango, derechos que venía sosteniendo desde remotas épocas, haciendo valer también el número y la importancia de las factorías que había establecido á lo largo del Congo. Pero ¡qué diferencia entre unos y otros derechos! No se concibe como quieren igualarse los de una larga dominación, durante siglos, y los esfuerzos para descubrir y civilizar esta parte del África, pues á Portugal se debe cuanto se ha hecho hasta hoy, con el trabajo ó el gasto de establecer las mencionadas factorías, muchas de ellas casi nominales y en las que hay por junto unos 200 europeos, la mayor parte portugueses, porque su idioma es el único que comprenden los indígenas.

Por esto he sostenido siempre que era altamente injusto regatear los derechos de Portugal y arrebatarle la parte más pe-

Digitized by Google

queña de sus territorios: debió conservársele el dominio en ambas márgenes del Congo, y pactar sólo franquicias para el comercio y la neutralidad en favor de todas las naciones. No importa que nuestros vecinos hayan sufrido un despojo menor del que todos, y ellos mismos aguardaban; por pequeño que sea, es siempre inicuo, y yo lo deploro, no sólo por tratarse de una nación hermana y que diría consideramos como una parte ó prolongación de España, á no temer la justa susceptibilidad de nuestros vecinos, sino por el desprecio que se ha hecho de los principios de justicia y por ver sancionado una vez más el abuso de las naciones poderosas.

Aunque algunos hayan querido decir otra cosa, no le ha faltado á Portugal el apoyo y la defensa de los representantes de España, que de otro modo ni hubieran cumplido las instrucciones terminantes de su Gobierno. Tampoco faltó constancia ni habilidad á sus propios plenipotenciarios ni delegado, pero al fin sufrieron alguna merma en sus derechos, aunque menor de la que se temía; que siempre las naciones débiles son sacrificadas por el capricho ó por los intereses de las fuertes. De nuevo declaro mi satisfacción por no haber sido cómplice, autorizando con mi voto ó con mi firma tales despojos.

Aparte de los territorios que se cercenaban de los pretendidos por Francia, ó de los que poseía Portugal, para la formacion del Estado del Congo, se alegaban como fundamento de la propiedad en todo lo demás, los tratados celebrados con los jefes indígenas, que ya sabemos el valor que pueden tener, cuando no saben leer, ni conocen lo que estipulan ó firman, mediante el regalo de algunas mercancías, ó el argumento más decisivo todavía de algunas botellas de rom; pero conviene hacer constar además un hecho muy significativo. Ya dije que sólo ha sido recorrido, y muy rápidamente por Stanley, todo el río Congo y después porciones del mismo ó pequeños trozos, de algunos afluentes; todo lo demás es completamente desconocido, y justamente el territorio encerrado por las primeras fronteras trazadas al flamante *Estado*, y exceptuando el río principal es de lo más dudoso y desconocido del África: basta

Digitized by Google

examinar un mapa de los modernos para convencerse de ello. Pues bien, en estos tratados con los indígenas se fundó el primer convenio ó contrato de reconocimiento celebrado entre la Asociación Internacional del Congo y los Estados-Unidos de la América del Norte, firmado en 22 de Abril de 1884.

En el segundo, que se concertó con Alemania en 8 de Noviembre, se reconocían las fronteras del nuevo Estado según estaban marcadas en un mapa anexo; pero se tuvo buen cuidado de no hacer circular dicho mapa, porque se esperaba todavía ensanchar los límites de aquél, como tuvo lugar más adelante. Esto me recuerda un hecho ocurrido en un pueblo cercano á Madrid, cuando yo dirigía los trabajos catastrales y parcelarios. Existía en él un propietario que había hecho crecer su finca, acaso en la proporción de 1 á 5, extendiéndola á costa de los terrenos realengos ó del común que se hallaban confinantes, y no estando satisfecho todavía del ensanche, pretendía que se aplazara el levantamiento del plano de su parcela hasta que hubiera acabado de redondearla. Para el Estado del Congo la cosa era más sencilla, pues bastaba con modificar los límites en el mapa, y así se hizo, añadiendo en el tratado con Francia, que fué de los últimos celebrados, casi una mitad de extensión superficial, desde algo antes del grado 6 de latitud S., hasta los límites meridionales de la cuenca del Congo, dejando por el Oeste entre el río Lubilax y el Cuango, donde se supone terminaban los de Portugal, una gran sección, acaso para futuros ensanches ó tal vez para contentar las ambiciones de alguna nación poderosa. Todo esto resultaría hasta risible, si no hubiera sido consentido por los plenipotenciarios de las grandes potencias y de todas las de Europa, con la sola excepción de Suiza y Grecia.

En el tratado con la Gran Bretaña, que se firmó el 16 de Diciembre, se citaban también las cesiones de los soberanos indígenas, de lo que se había prescindido en el de Alemania, y que no se mencionaron en los demás. Con Italia, Austria-Hungría, y los Países Bajos se contrató en el mes de Diciembre y con España el 7 de Enero de 1885. Nosotros habíamos aguardado á que estuviese decidido el concierto con las demás naciones,

Digitized by Google

lo cual era ya seguro á la indicada fecha. Francia, después de largas negociaciones, convino al fin en ceder los derechos que pretendía sostener á una parte de la orilla izquierda del Congo, y en satisfacer una indemnizacion para adquirir toda la cuenca del Niadi-Kuilú, enlazándola con sus anteriores descubrimientos del Alima, convertidos en posesiones. El 5 de Febrero firmó su convenio; en la misma fecha, lo suscribió la Rusia; Suecia y Noruega el día 10 y Portugal resistió hasta el 18, día en que contrató también Dinamarca.

Los portugueses resistieron porfiadamente, combatiendo con habilidad y brío; retardaron la decisión y fueron cediendo poco á poco, sosteniendo, hasta el último momento, sus derechos á una porción en la derecha del Congo y á mayor extensión por la izquierda, cediendo al fin ante la presión de Alemania, Francia é Inglaterra coaligadas en contra de ellos, y salvando solamente en el Norte el pequeño territorio de Cabinda y Molembo, que figuraba en su Constitución política, pero sin llegar hasta la orilla derecha del Congo ó Zaire y limitando su dominio por la izquierda en Noki, y luego por el paralelo de este punto hasta el Cuango.

Esto es cuanto me parece conveniente decir sobre los acuerdos de la conferencia, y de seguro habré fatigado á mis oyentes con la exposición de muchos detalles de escaso interés, y que sólo pueden ofrecer algún lado curioso. Los demás pormenores son sobrado conocidos, y además nuestro Boletín debe publicar el texto íntegro del Acta general de la Conferencia en que se consignan todas las resoluciones. Añadiré solamente, que el representante español, Sr. Conde de Benomar, logró intercalar hábilmente una especie de protesta acerca del derecho de visita, tan perjudicial para nuestro comercio africano; y aunque no pudo tomarse acuerdo sobre este punto, fué bien acogida por todos y es ventajoso que consten siempre las razones que hacen hoy inútil, además de injusto, un convenio que debe considerarse, en realidad, como caducado.

Podría creerse, señores, que en estas Conferencias, cuya marcha se arregló por la de los tratados para el reconocimien-

Digitized by Google

to del Estado del Congo, aplazando la discusion y la firma de las resoluciones finales hasta que se firmó el último concierto con Portugal, el más beneficiado debería ser el rey de los belgas, soberano presunto entonces, y hoy efectivo, de aquel nuevo Estado; pero á mi juicio es el más digno de compasión. Ningún premio sería excesivo para un monarca tan ilustrado y que goza de generales simpatías. Yo he tenido la honra de conocerle y de apreciar sus altas dotes, cuando asistí al Congreso de 1877 en el Palacio de Bruselas cuyas sesiones presidía directamente, y en que se organizaron las exploraciones de la *Asociación Internacional Africana*. Sus ideas eran nobles y se inspiraban solamente en los intereses de la humanidad y de la ciencia; acaso, á pesar suyo y desvirtuando sus ideas civilizadoras, le han hecho entrar luego en una empresa que se diferencia bastante de sus primitivas aspiraciones, y tal vez se hayan mezclado en ello intereses bastardos que escapaban á la reconocida lealtad del rey Leopoldo; acaso la esperanza de un gran negocio seducía á algunos de los que le alentaban en el nuevo camino, en el que ha consumido la mayor parte de su fortuna personal.

Yo tengo la convicción de que es imposible fundar colonias prósperas, y mucho más en el África, donde hay que crearlo todo, sin hacer antes inmensos sacrificios y empleando un espacio de tiempo muy considerable, mucho más con los nuevos principios de libertad de comercio y de igualdad de franquicias para el tráfico, pues la nación fundadora sólo puede percibir los derechos que correspondan á los gastos dedicados á las mejoras en la navegación ó en las comunicaciones. Quedan siempre otros muchos para organización administrativa y judicial, enseñanza y otros objetos en que no cabe compensación, no existiendo derechos diferenciales; así todas las ventajas son para las naciones que explotan el comercio, y las quiebras para los que crean estas colonias. No bastan ciertamente para ello los recursos propios de su soberano, como no bastarían los de una compañía que acometiese estas empresas á ejemplo de otras que se fundaron con igual objeto, ni aun serían suficientes las de Bélgica, aunque esta nación interviniera en el des-

Digitized by Google

arrollo del nuevo Estado del que ha quedado completamente desligada.

Sólo podrían entrar en empresas semejantes naciones muy poderosas como la Alemania, Francia, Inglaterra ó los Estados-Unidos, y quién sabe si alguna de ellas no vendrá á heredar los derechos establecidos para el Congo, y acaso la primera, que tan principal empeño ha demostrado en la creación de lo que yo considero como una utopia. Dudo tambien que pasen los veinte años, que se fijaron como término para modificar algunas de las resoluciones aceptadas, sin que haya necesidad de modificarlas, y siento que mi edad no me permita ver la realización de estos temores ó confesar mi equivocación. No creo tampoco que sea realizable el respeto de la neutralidad en los territorios comprendidos en la cuenca convencional del Congo, en caso de guerra entre dos naciones interesadas en ellos, y mucho menos que puedan renunciar á hostilizarse los buques enemigos que se encontraran en la ancha desembocadura del Congo. Sobre todo, lo que más sentiría es que la creación del nuevo Estado, cuyo porvenir veo muy oscuro, pudiese causar el menor desprestigio al caballeroso monarca belga cuyas altas dotes soy el primero en admirar, que ha pensado sólo en llevar desinteresadamente la civilización al centro de África y á quien se ha concedido una soberanía aparente y un honor bien ineficaz y comprometido.

Antes de terminar, quisiera hablaros de los repetidos obsequios que los miembros de la Conferencia, debimos al ilustre emperador Guillermo, al príncipe imperial, canciller Bismarck y altos funcionarios de la corte y del Gobierno, además de los que recibimos del círculo de banqueros de Berlin, del cuerpo diplomático y de otras personas distinguidas; pero temo abusar de vuestra paciencia. Me limitaré á deciros algunas palabras sobre el banquete que nos fué ofrecido á los geógrafos, que nos hallábamos entre los delegados, por más de 300 miembros de las Sociedades de Geografía y de Antropología de Berlín. Se dió en honor nuestro y del célebre explorador Stanley, y tuve la alta é inmerecida honra de ocupar uno de los puestos de preferencia, entre el presidente honorario de la primera

Digitized by Google

sociedad, el ilustre Doctor Bastian, y el efectivo y no menos conocido Doctor Reiss: ambos hablan correctamente el español, han viajado por nuestro país y por territorios de nuestras actuales ó antiguas posesiones y aprecian el carácter y los hechos de nuestros compatriotas.

Al llegar á España, he sabido que un periódico portugués me había censurado porque brindé en honor de Stanley en dicho banquete. No me desdeñaría ciertamente de hacerlo así, pues admiro los trabajos del intrépido explorador, aunque no tanto los que le han ocupado en los últimos años, que tampoco censuro; y buena prueba de lo primero, es que á propuesta mía se le nombró miembro honorario de nuestra sociedad; pero no había yo de faltar en Berlín, ni en parte alguna, á las tradiciones de la galantería española, y sabía muy bien que allí sólo debía brindar en honor de los que nos obsequiaban. Así después del acostumbrado brindis al emperador y de las calurosas palabras que pronunció el Comendador Negri, usando la lengua alemana que poseía, yo me limité, aprovechando la primera ocasión que se me había presentado, á dar en francés las gracias á la misma Sociedad Geográfica de Berlín, que hacía ya más de treinta años me había distinguido nombrándome su miembro honorario, y haciendo ligera mención de los ilustres viajeros alemanes que brillaron en las exploraciones del África y de sus sabios geógrafos que habían difundido sus trabajos y sentado en toda Europa las bases para el verdadero conocimiento de la ciencia, extendiéndola, popularizándola y dando ejemplo á las demás naciones: esto y el dar también gracias, en nombre de mis colegas y mío por el nuevo honor que recibíamos, era lo que me correspondía hacer y lo que hice. El no haber asistido el Sr. Cordeiro á este banquete, á pesar de haber sido invitado, y acaso por rivalidades con Stanley, pudo motivar la falsa noticia del periódico portugués.

Quisiera hablaros también de las reuniones ordinarias que celebra una vez al mes aquella Sociedad Geográfica, donde veía con envidia una asistencia considerable de socios, y de otras instituciones, como de la Sociedad y Museo de Geografía Comercial, que tanto ha contribuido al fomento de las rela-

Digitized by Google

ciones mercantiles de Alemania; pero el tiempo apremia. No dejaré sin embargo de referiros una costumbre curiosa. Después de las sesiones ordinarias de la Sociedad Geográfica, que duran generalmente de siete á nueve de la noche, se reunen en un café restaurant situado en el mismo edificio donde celebran sus juntas, á cenar modestamente y en amigable compañía, siguiendo una prescripción reglamentaria, los que quieren participar de esta expansión; allí reina la más afectuosa armonía y se cimentan, más y más, las relaciones entre los consocios. Después toman cerveza en mesas distintas, prolongándose estas reuniones hasta las doce de la noche y áun hasta más tarde á veces, horas muy avanzadas para las costumbres de Berlin. A la cena le llaman alegremente *La Gran Geografía*, *La Pequeña Geografía* á la animada conversacion que se entabla después. Tuve el honor también de ser invitado para estas reuniones íntimas, y de recibir los mayores obsequios, que nunca podré olvidar.

Verdad es que los recibí también de otras muchas personas y que observé constantemente el interés y el cariño que se demostraba por España, estudiando con afán nuestros trabajos científicos y literarios. No todos los conocen evidentemente, pero son muchos los alemanes que han viajado por España, sus provincias de Ultramar ó por las naciones hispano-americanas, y todos nos juzgan con imparcialidad, más aún, con marcada benevolencia. Los dramas de nuestros grandes poetas se representan constantemente en los teatros de Alemania, y son interpretados con verdadera fidelidad é inteligencia. No sucede esto en naciones más vecinas, y con las que tenemos mayores lazos de afinidad.

Sobre todo tuve ocasión de conocer las simpatías que aquella nación manifestó á la española, cuando llegaron las noticias de los horribles terremotos sufridos en Andalucía. La familia imperial, los banqueros y otras personas enviaron, desde el primer momento, sumas importantes; se promovieron suscripciones entre el pueblo y el ejército, se celebraron funciones en casi todos los teatros de Berlin, y se organizaron rifas y otros medios, entre ellos la publicación de algunas de

Digitized by Google

las acuarelas de los album regalados en España á la princesa imperial y á la de Baviera, nuestra compatriota, idea en que coincidieron ambas, sin previo acuerdo, logrando así enviar en pocas semanas, cantidades considerables y muy superiores á las que remitieron las demás naciones.

En varias ocasiones tuve el honor de hablar con el venerable emperador y el simpático príncipe imperial, y en todas ellas escuché las frases más halagüeñas para nuestro país y para nuestro monarca, del que se ocupaba el primero con cariño verdaderamente paternal.

He procurado antes de salir de Alemania que sus más ilustres geógrafos y cartógrafos, algunos de los cuales me honraban con su amistad, señalaran en sus publicaciones los territorios que posee España; la cosa puede parecer de importancia secundaria, y sin embargo, la tiene muy notable: la consignación de los límites que atribuía nuestro viajero Iradier á los territorios españoles del Golfo de Guinea, ha alentado mucho las usurpaciones en esa zona, á pesar de que en los mismos mapas, y en el texto, se marcaba la totalidad de lo que nos pertenece. Algo he logrado en mi propósito.

Siento no poder hablaros con extensión de los obsequios que recibí también durante mi permanencia en Francia, no debidos ciertamente á mi insignificante persona, sino al país que representaba. He asistido á algunas sesiones solemnes de la Sociedad de Geografía de Paris, de la Comercial y de la de Topografía. En las primeras se dió cuenta de los importantes viajes de M. Foucauld en Marruecos, y de los de M. Giraud al lago Bangüeolo ó Bemba y regiones contiguas. En todas ellas fuí muy atendido; pero á pesar de vuestro cansancio y de la escasez del tiempo, no quiero dejar de citaros otra sesión solemne celebrada por la Sociedad Académica Indo-China en honor verdaderamente de España, donde M. Castonnet des Fosses leyó un erudito trabajo sobre las *Misiones españolas en el Tonkin* y M. Blumentritt otro no menos notable, sobre la *Indo-China y los españoles*, pronunciando además su distinguido presidente, el marqués de Croizier, y otros miembros, las frases más entusiastas acerca de nuestro país y de nues-

Digitized by Google

tro rey. Todavía quisieron honrarme nuevamente ofreciéndome un banquete especial muchos de sus miembros: allí escuché los brindís más calurosos en favor de España, á los cuales, así como las frases anteriores, respondí lleno de sincera emoción y responderá siempre mi profundo agradecimiento. Tales sentimientos manifestados por tan ilustre Sociedad, eran nueva protesta, además de las bien explícitas y honrosas que ya había hecho la misma en repetidas ocasiones, sobre el agravio inferido á nuestro monarca por las turbas de Paris, y estas simpatías vienen á consolarnos también de las dificultades que el Gobierno francés nos suscita á menudo en las cuestiones de Marruecos y en otras referentes á nuestras posesiones de África.

He llegado al fin de esta enojosa conferencia, cohibido al principio por el temor de referir detalles que debía callar y después por la premura del tiempo, y os suplico que me perdonéis por haber abusado tanto de vuestra paciencia. Yo espero todavía que España realizará la mayor parte de sus ideales, á pesar de las dificultades con que luchamos; pero es preciso para ello que todos trabajemos con ahinco, y que hagamos esfuerzos para difundir los estudios geográficos y sobre todo los de aquellas regiones donde tenemos grandes intereses que defender. A ser generales estos conocimientos, no habríamos perdido un territorio importantísimo en Borneo, ni tendríamos el pesar de haber llegado tarde para ocupar las costas de Camarones ú otros puntos. Si las guerras interiores y el predominio de lo que sin razón se llama *política*, no hubieran destruído nuestro pais y cortado sus vuelos, podríamos haber aspirado á la posesión del Tonkin y de Formosa, donde contábamos con grandes elementos, y que son ya, ó serán en breve presa de otras naciones; pero vigilemos siempre para salvar y asegurar la posesión de lo que nos resta. Yo seguiré trabajando con empeño en favor de estas ideas, como lo he hecho hasta aquí, pero mis fuerzas son escasas y tengo necesidad de reclamar el valioso auxilio de mis distinguidos consocios. He dicho.

Digitized by Google

CONFLICTO HISPANO-ALEMÁN.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR

DON FRANCISCO COELLO,

EN LA SESIÓN ORDINARIA DEL 27 DE AGOSTO DE 1885.

Presidencia del Sr. Rodriguez Arroquia.

Señores: no esperaba yo, al tener la honra de pronunciar la conferencia de que acaba de darse cuenta en el acta, que había de abusar nuevamente de la paciencia de la Sociedad y del ilustrado auditorio que veo reunido esta noche, sobre todo con un motivo tan triste como el que me obliga á presentaros algunas consideraciones y datos de distinto género.

No he sido ciertamente de los entusiastas por los resultados de la Conferencia de Berlin, y me parece que lo dí á conocer bastante en todo lo que aquí dije hace dos meses y medio. Cubriéndolos con el manto de algunas ideas de civilización, de progreso y de libertad de comercio, se cometieron entonces no pocos atentados á los derechos de los indígenas y de las naciones menos fuertes, respetando bien poco á la misma Geografía y estableciendo un estado de cosas, muy utópico á mi juicio, y de inseguro porvenir. Así como algunos de mis colegas sintieron casi que su carácter de *delegados técnicos* les privase de autorizar con su firma las actas y protocolos, yo me felicité de ello por no hacerme cómplice de ningún despojo. Debo declarar además que, si esto pensaba sobre los actos explícitos y públicos de la Conferencia, habría sentido mucho más tener intervención directa en lo que se trató entre bastidores, digámoslo así, para la delimitación del flamante *Estado del Congo*,

Digitized by Google

trazando arbitrariamente, con desconocimiento y grandes errores geográficos, sus fronteras, y cercenando para ello algunos territorios que Portugal había proclamado siempre como suyos. Sobre este particular debo advertir que, según opinión general de todos los representantes de la Conferencia, y aun creo que así debieron reconocerlo los mismos de Portugal, esta nación, que desde un principio se creyó sería la sacrificada, perdió menos de lo que se temía, menos desde luego que lo abandonado por el tratado con Inglaterra que intentó celebrar algún tiempo antes. Pero por pequeño que fuera el despojo, no podía ser indiferente para los que consideramos á esa nación como una hermana, y contamos los agravios que recibe como si se nos hicieran á nosotros mismos. El apoyo de España, en la medida que podía dársele, no le faltó en esa ocasión, y se equivocan mucho los que otra cosa puedan suponer ó hayan querido afirmar: pruebas hay que demuestren la verdad de mis asertos. De todos modos el despojo, por pequeño que fuese, es tan inicuo, tratándose de una nación que ha hecho más que todas las otras para el descubrimiento y la civilización del África, que no deben estar orgullosos de su hazaña los que cometieron tan gran injusticia, abusando de la debilidad actual de nuestros vecinos.

Mucho de esto lo dije en mi anterior conferencia, pero no está demás repetirlo. Indiqué también las atenciones que había recibido en Alemania, no debidas ciertamente á mi insignificante persona, sino al país que representaba; añadí que cuantas veces tuve ocasión de hablar con el Emperador, el Príncipe imperial ú otros personajes de la corte, escuché las frases más halagüeñas para nuestro Rey y nuestra nación, con las protestas más ardientes de simpatía; observé además el esmero que ponían los alemanes en estudiar y apreciar nuestros trabajos científicos y literarios y la benevolencia é imparcialidad con que nos juzgaban. Creí tener demostración completa de esa misma simpatía, al ver la que se mostró por nuestras desgracias cuando los terremotos de Andalucía, promoviéndose suscripciones del pueblo y del ejército, funciones de teatro, rifas y utilizando otros medios para socorrer á las víctí-

Digitized by Google

mas, remitiendo en breve plazo, cantidades relativamente considerables, y muy superiores á las recolectadas por otros países. ¡Cómo había de sospechar entonces que estos actos habían de tener bien pronto una compensación tan fatal!

Yo no quiero creer todavía que el pueblo y la corte alemana se hagan cómplices del atentado anunciado por su canciller, que intenta arrebatarnos una parte de nuestro territorio; pero si pasaran algunos días más sin que los primeros protestaran y se opusieran á ese despojo, haciéndose cómplices del mismo, entonces el agradecimiento por el beneficio anterior quedaría borrado ampliamente por la enormidad del agravio, y mi opinión sería que, para no tener ni aún el peso del mismo agradecimiento, se devolvieran á Alemania los miles de reales que nos enviaron; los mismos que sufrieron con los terremotos rechazarían indignados ese socorro, y en todo caso, la nación podría reintegrarlo ó reunir igual suma por medio de una suscripción particular.

Por lo mismo, señores, que mi error y mi desengaño han sido tan grandes, desconfío muchísimo de las seguridades que parece quieren darnos, á última hora, indicando que se examinarán y pesarán los derechos antes de tomar una resolución definitiva. Sospecho que estas frases encubren una nueva perfidia para distraer nuestra atención, y para que nos adormezcamos otra vez ante esas seguridades y aplazamientos. Bueno es esperar las explicaciones, pero debemos vivir prevenidos para evitar mayores males y días más funestos para nuestra querida patria. Además, me subleva la idea de que puedan ponerse en duda nuestros derechos, ó que venga á pedirnos Alemania la demostración de ellos y á indicar la posibilidad de un arbitraje, que sería mengua aceptar, bajo ningún concepto. Puede aceptarse, sin duda, cuando hay derechos dudosos, ó los alegan diferentes dos naciones; pero cuando la una no tiene el menor derecho, por limitados que sean los de la otra, y no es felizmente éste el caso de España, no puede apelarse al fallo de un tercero.

Por otra parte, no es ciertamente aquel á quien se despoja de lo suyo el que debe dar explicaciones; sería lo mismo que

Digitized by Google

si alguno nos arrebatase una prenda, ó nos anunciara la intención de tomarla, y se atreviese á exigirnos después que justificásemos era real y legítimamente nuestra antes de renunciar á su presa.

Tampoco debemos confiar mucho en las simpatías que han empezado á manifestarnos ahora las naciones extranjeras: yo las agradezco sinceramente si son desinteresadas, pero confieso que hay algunas que me sorprenden y casi debieran ofendernos. Se fundan, al parecer, en la admiración que ha producido nuestra actitud decidida ante el conflicto pendiente, y en verdad que no debíamos creer se hubiera olvidado lo que ha sido siempre carácter distintivo de nuestra nación: no arredrarnos ante el peligro, ni contar nuestros enemigos ó sus recursos. No están tan lejos de nuestros días aquellos en que lo hemos demostrado resistiendo al genio invasor de Napoleón I, cuando media Europa se había doblegado á su yugo. Todavía en fecha más próxima, y en los momentos en que una nación vecina no hallaba en la masa de sus habitantes aquella energía indispensable para resistir al enemigo, se recordaban estos hechos y venía á buscarse entre nosotros el medio, la *receta* podía decir usando una frase vulgar, para organizar la defensa nacional ó levantar guerrillas, y bien se conoció entonces que no en todos los países abundan, como en el nuestro, los *ingredientes* para aquella: un gran corazón, el desprecio de la vida y el sacrificio de todas las comodidades ó bienes, más difícil á veces de sufrir que el riesgo personal, pero que felizmente no han esquivado nunca los españoles.

Hay otro ejemplo bien reciente también, poco conocido de los extranjeros y que conviene no olvidemos tampoco. Cuando hace pocos años, la nación se veía combatida por una guerra civil asoladora, y por revueltas y trastornos más terribles aún, en triste estado nuestra Hacienda, fué preciso hacer nuevo sacrificio para salvar una parte del territorio, la Isla de Cuba, donde sosteníamos lucha sangrienta, y entonces, en menos de dos meses, logramos enviar allí 18.000 soldados con todos los recursos necesarios y sin emplear otros medios que los que teníamos en el país. Compárese este esfuerzo supremo y sus

Digitized by Google

resultados con lo que ha hecho Inglaterra en la guerra de Abisinia y en la más cercana de Egipto, ó Francia en la del Tonkín, para enviar allí un número menor de soldados, lo que han tardado en ejecutarlo y los elementos que han puesto en juego, á pesar de la inmensa superioridad de su marina y de su riqueza. A una nación capaz de estos actos de gran virilidad, no puede humillársele impunemente.

Distraído por estos episodios, no he completado mis ideas acerca de las simpatías de algunas naciones; más que las palabras valdrían los hechos, y que no hubieran dado antes á Alemania un funesto ejemplo. Inglaterra nos arrebató hace pocos años el territorio del Norte de Borneo, que nos pertenecía por solemnes tratados como propiedad del Sultán de Joló, nuestro vasallo, y que cuenta una superficie de 50 á 60.000 km.², la novena parte de la de España, con elementos de gran valía y con puertos y posiciones del mayor interés para la defensa de nuestras Filipinas y de los mares que las bañan. Negociaciones sobrado reservadas y mal dirigidas, hicieron que el país no se diese cuenta de este despojo, ignorando también el valor de lo que perdía y los derechos que teníamos á su posesión. Francia ha dado á su vez otro mal ejemplo disputándonos y queriendo arrebatarnos, desde hace años, los territorios que poseemos legítimamente en el Golfo de Guinea, despreciando nuestros derechos y desoyendo nuestras reclamaciones, al paso que celebraba ocultamente con los indígenas contratos que no quiero calificar. Con ello han alentado á Alemania, que siguió allí igual sistema, usando la misma doblez, hasta el punto de no señalar estas usurpaciones en la nota pasada á las Potencias, cuando las declaraba en los escritos que presentó á su Parlamento, cobrando así ánimos para depredaciones más inicuas.

Ha querido excusarse el acto de las Carolinas fundándose en los acuerdos de la Conferencia de Berlin; pero esto es un error que no puede sostenerse. Las decisiones de aquella se refieren exclusivamente al continente africano, y en realidad, sólo deberían tener valor para las costas Occidentales de África, porque los representantes de las diversas naciones llevaron

Digitized by Google

poderes ilimitados para tratar de dichas costas y de la libertad de comercio y navegación en las cuencas del Congo y del Níger, objeto especial de la convocatoria. El texto final de los acuerdos lo demuestra así, estableciéndose en ellos *las condiciones esenciales que deben llenarse para que las nuevas ocupaciones en las costas del Continente africano sean consideradas como efectivas.* En los dos artículos referentes á este asunto, se confirma la limitación al África y además á las tomas de posesión, *fuera de las posesiones actuales* que tenga alguna Potencia, ó para aquellas naciones que no teniéndolas ahora llegasen á adquirirlas ó á establecer un protectorado. Tan sólo en estos casos, y siempre para el África, hay necesidad de notificar el hecho á las otras Potencias, y la obligación de asegurar en los territorios ocupados, *la existencia de una autoridad suficiente para hacer respetar los derechos adquiridos.* Tales son los acuerdos y las palabras textuales; de modo que España, dueña desde la época del descubrimiento, de las islas Carolinas, ni áun tiene necesidad de establecerse en ellas para sostener su dominación.

Por otra parte, ¿quién tendría derecho, señores, para pedir ó exigir de otra nación los puntos que habría de ocupar en sus territorios á fin de que estos fuesen respetados? ¿Podrá tenerlo sobre todo, Alemania que hasta ahora nada ha hecho para el descubrimiento y la civilización de la Oceanía más que apropiarse una parte notable de la Nueva Guinea y muchas islas vecinas bautizadas recientemente con el ridículo nombre de Archipiélago Bismarck? Y digo ridículo, no por el personaje, que acaso ensalzaría si yo fuese alemán, pero que no puedo juzgar benévolamente después de su incalificable agresión: verdad es que aun siendo su compatriota, tampoco le aplaudiría por sus usurpaciones, que al fin y al cabo estas se pagan más ó menos tarde. Hasta ahora se habían conservado á las tierras ó archipiélagos del Globo los nombres de sus descubridores ó los que ellos les asignaron, y si envidio la gloria de los ilustres navegantes, confieso que no miro con igual respeto la denominación nueva, debida á una baja adulación.

No es ciertamente España la única nación que tiene sin

Digitized by Google

ocupar todos los territorios y las islas que posee: la ocupación total sería siempre ruinosa y casi imposible. Inglaterra no puso establecimientos ni domina acaso, en la mitad de Australia é islas inmediatas; Holanda apenas cuenta un solo puesto en la gran porción de Nueva Guinea que se apropia, y no creo lleguen á tres los que Francia sostiene en los archipiélagos reunidos de las Islas Marquesas, las de la Sociedad ó Tahiti, las Tuamotú y otros grupos menores que representan una extensión tan considerable como los que forman nuestro dominio en la Micronesia. No sé tampoco cuántos puntos ó islas se propondrá ocupar realmente Alemania en las extensas colonias que se ha adjudicado, con el solo derecho de la voluntad ó de la fuerza, en África y en Oceanía. En todo caso, podríamos esperar á que nos diese ejemplo, aun olvidando que no se trata de nuevas adquisiciones, sino de otras que llevan bien remota fecha.

España no ha ocupado en los primeros tiempos, ni cobrado tributos, en todo el vasto archipiélago filipino, y solamente en los últimos años ha extendido su ocupación á varias islas ó trozos importantes de otras en la parte del Sur, quedando todavía muchas menores, que ni están guarnecidas ni podrán estarlo; pero nadie ha dudado por ello de nuestro derecho á estos territorios. Lo mismo sucede en las islas Marianas, donde sólo están realmente ocupadas y pobladas las más meridionales, bastando su dominación para extender nuestros derechos á las demás, y á los grupos de las Carolinas occidentales, centrales y orientales, que han formado siempre parte de la provincia conocida con el nombre de *Marianas*, *Palaos* y *Carolinas*.

A principios de este siglo, en el año de 1815, se estableció en la isla de Agrigán, que es de las septentrionales de las Marianas, una colonia de ingleses, anglo-americanos y habitantes de Hauai, sin autorización del gobernador de la provincia, y bastó el hecho para que se enviaran tropas y se les hiciera desalojar el punto invadido.

Verdad es que no basta el acto de la toma de posesión de un territorio para asegurar la dominación constante: si fuera

Digitized by Google

suficiente, España y Portugal dominarían en la mayor parte del Mundo, porque á estas dos naciones se deben casi exclusivamente los primeros conocimientos y actos de soberanía en casi toda el África, en gran parte del Asia, en América y en todas las grandes islas y archipiélagos que forman la Oceanía; pero hay notable diferencia de una toma de posesión olvidada después, y de las que se han verificado en las islas Carolinas, consideradas siempre como parte de nuestros dominios, donde se han realizado actos de verdadera ocupación, y donde ha corrido la sangre española de nuestros soldados y misioneros, no para conquistarlas ó alcanzar ventajas comerciales de sus atrasados habitantes, sino para llevarles la luz religiosa y los adelantos de nuestra civilización.

Más adelante enumeraré todas las razones en que podemos fundar nuestro dominio. Desgraciadamente no es sólo preciso difundir estos conocimientos entre los extranjeros, sino entre nosotros mismos, porque tales hechos son muy poco conocidos, y conviene ilustrar la opinión pública. En España no se estudian estas cuestiones por la generalidad de las gentes, aun por aquellas que pretenden pasar por entendidas, ni por los mismos gobernantes. Así hay que enterarse de ellas apresuradamente cuando llega el momento de utilizar el mismo conocimiento, y se pierde en estudiar el tiempo que debía dedicarse exclusivamente á sostener con energía nuestros derechos.

Varias veces he tratado yo estas cuestiones en la Sociedad Geográfica, y con mayor ilustración lo han hecho otros de mis distinguidos consocios, procurando todos inculcar en el país y en nuestros Gobiernos, á los que hemos acudido repetidamente, la necesidad de atender á las cuestiones exteriores. Sin pensar en engrandecimientos que serían ridículos y hasta ruinosos, urgía procurarse aquellos puntos que son indispensables para la seguridad de nuestros territorios ó para el desarrollo de nuestros intereses más inmediatos. Se ha hecho más: la Sociedad ha invitado galantemente á debatir estas cuestiones á todos los que desearan tomar parte en la discusión; pero siento decirlo, muy poco hemos conseguido. A mí mismo, y

Digitized by Google

en este sitio, se me ha censurado diciendo que pretendía abarcar demasiado, atendiendo al complemento necesario de los territorios que poseíamos, y porque no me fijaba exclusivamente en lo que convenía á una y determinada fracción de nuestro país. Se me criticó, porque abogaba en favor de la adquisición de puntos en Marruecos, indispensables para todas las contingencias de un porvenir sobrado próximo y temeroso siempre; porque pretendía completar con las costas de Camarones, á las que teníamos antiguos derechos y que luego nos han arrebatado los alemanes, lo que necesitábamos para hacer valer los puntos que allí poseemos; porque hablaba de la necesidad de asegurarnos una escala en el Mar Rojo y de ocupar algunas de esas mismas islas Carolinas, lo que ya había consignado en mi mapa de ellas publicado en 1852. ¡Cuántos males se hubieran evitado con habernos atendido!

Dejando lamentaciones ya inútiles, y pensando principalmente en los medios de salvar lo que todavía nos queda, voy á señalar alguna de las causas que han podido influir para la acción incalificable de Alemania. Un español que no quiero nombrar, un desgraciado, que bien debe arrepentirse de sus errores si conserva una gota de sangre española en las venas, se atrevió á indicar á los alemanes por carta publicada hace dos meses y medio en un periódico de Berlin, que España debía cederles las islas Chafarinas para que, ocupándolas y fortificándolas convenientemente, fuese esa nación nuestro apoyo contra los franceses, compensándose ella con el beneficio de una posición tan importante en el Mediterráneo. Apenas puede concebirse aberración ó extravío semejante: la Sociedad Geográfica, además de su protesta, que ya había formulado antes la de Africanistas y Colonistas, arrojó á ese individuo de su seno. Algunos franceses han creído que este hecho no era aislado, y que tal vez tan descabellada propuesta podría ser efecto de convicciones arraigadas en nuestro país, ó apoyada por nuestros Gobiernos, cuando nosotros, que no esperamos bajo ningún concepto que Francia desconozca nuestros derechos, no habríamos tampoco de buscar aliados que los defendieran, contando como contamos siempre, con el

Digitized by Google

propio esfuerzo. Al hecho se le ha dado más valor del que merecía, y momentos antes de entrar aquí se me ha mostrado un periódico francés que hace comentarios sobre el mismo. Acaso el famoso canciller ha podido pensar que de igual modo que un español buscaba su auxilio para la defensa de nuestros intereses africanos, podríamos ver, no sólo con resignación sino hasta con gusto, que se posesionaran de nuestras islas Carolinas para defender desde allí, con mayor eficacia, cualquier agresión que se tramara contra las cercanas Filipinas: inocentada sublime había de ser el introducir el lobo en medio de nuestro rebaño; pero no era menos cándida la otra proposición.

Si este hecho no se escapó á la alta penetración de nuestro actual enemigo, sin duda que no pudo pasarle inadvertido el lamentable precedente de nuestra debilidad y abandono en la cuestión de Borneo, territorio que nos hemos dejado arrebatar sin haber protestado siquiera del despojo. ¡Fatal ejemplo que hemos de llorar con lágrimas de sangre! Al canciller le parecería muy llano ir ocupando sucesivamente algunas de nuestras islas, primero Mindanao, donde también quieren negarnos derechos—al menos en una parte de la isla, porque no estaba ocupada toda hace algunos años, y por más que lo esté hoy día (1); después la Paragua ú otras islas que se hallan en caso análogo, acaso con el pretexto también de proteger mejor nuestra dominación en las demás, y más tarde podría pensar en otras islas situadas en diversas partes del mundo y en distintos mares, que todavía cuenta España con bocados bastante sabrosos para excitar el apetito colonizador y voraz que se ha apoderado de nuestros antiguos amigos ó protectores. En resumen, se propondrían comerse una á una las hojas de la dulce alcachofa que forman nuestras antiguas colonias, y llegar acaso hasta el cogollo ó corazón de la misma. Pero han

(1) En el mapa de las Filipinas que publiqué también en 1852, se marcaban con color verde los territorios que no estaban ocupados en aquella fecha; pero advertia en las notas de signos convencionales, que dichas posesiones correspondían á los Sultanes de Mindanao y Joló, *que reconocen la soberania de España.* Con dicho color señalaba también la parte española de Borneo.

Digitized by Google

olvidado que ese corazón es el de España, y que por más decaídos que estemos, nos sobra brío para contener su audacia, y que una vez despiertos no consentiremos nos arranquen un solo palmo de terreno sin agotar nuestros últimos recursos y sin derramar toda nuestra sangre.

No he pensado en reunir los datos que voy á presentaros con la idea de oponer argumentos á la presunta usurpación, y demostrar nuestros derechos á las islas Carolinas: ante la Alemania debemos exponer solamente nuestra inquebrantable resolución de conservar lo que poseemos, ya que ella no puede presentar más razón que la de la fuerza. Sin embargo, bueno es que las demás naciones conozcan los hechos en que nos fundamos, y que los conozcamos nosotros mismos. Hace muchos años, desde que publiqué mi citado mapa, he estudiado con interés la mayor parte de lo que se ha escrito sobre nuestras posesiones oceánicas; pero en estos días he examinado además gran número de documentos, manuscritos é inéditos, que completan y rectifican muchos de los datos consignados en las publicaciones españolas ó extranjeras, fundándose las últimas, sobre todo en lo que se refiere á la parte histórica, en los detalles suministrados por nuestros antiguos escritores. Los derechos de España á las Palaos y Carolinas que quieren presentarse como escasos y dudosos, se fundan, sin embargo, en la prioridad del descubrimiento; en la toma de posesión y ocupación antigua de algunas islas; estudios sobre sus territorios; relaciones sostenidas con los indígenas, declaración constante de nuestra soberanía y en los propósitos y actos para la nueva y constante ocupación. Trataré con separación de estos diversos puntos, procurando acortar cuanto sea dable para no abusar de vuestra paciencia.

Prioridad del descubrimiento y toma de posesión.—Hasta esto han querido disputarnos los extranjeros, desconociendo todo lo que hicieron los primeros navegantes españoles, y alentados por el descuido que hemos tenido siempre para dar á conocer nuestras empresas, dejando permanecer en el olvido é inéditos documentos que atestiguan antiguas glorias. Con

Digitized by Google

igual abandono hemos visto ir desapareciendo de los mapas de la Oceanía los nombres que dieron á sus numerosas islas los primeros descubridores, y su reemplazo por los que les asignaron marinos extranjeros que las avistaron de nuevo. Pudo contribuir á lo último, la circunstancia de que las primeras situaciones eran poco exactas, cosa natural dada la imperfección de los instrumentos y métodos para la observación, y así se juzgaron nuevos descubrimientos, los que estaban realizados muchos años antes. En otras ocasiones se creyó descubrir una misma isla, cuando eran diversas las encontradas, y también se dieron dos nombres y situaciones á un mismo grupo. Era tal, hasta la primera mitad de este siglo, la confusión en el archipiélago Carolino, que sólo cesó cuando los geógrafos tomaron el oportuno acuerdo de usar con preferencia, y casi exclusivamente, las denominaciones que dan los indígenas á las diferentes islas ó grupos.

Han querido fundarse además en el hecho señalado por varios autores modernos de que fué un portugués, *Diogo da Rocha*, quien descubrió en 1526 las pequeñas islas que llamó de *Sequeira*, suponiendo también que volvió á avistarlas en 1528. Hay gran variedad en las apreciaciones de este hecho, del cual me ocuparé en otro lugar por no fatigaros más; y se duda cuáles fueron las islas nombradas en realidad de *Gomez de Sequeira*, apareciendo probable que no sean las isletas al Oeste de las *Peliu*, que llevan el nombre de *Sequera*, acaso tan erróneamente como el de *Matelotas*, que tampoco les corresponde. De todos modos, este descubrimiento aislado no disminuye el mérito de nuestros primeros navegantes ni nuestros derechos.

En el mismo año de 1526 avistaban los españoles la isla que llamaron de *Sanct Bartholomé*, la más Nordeste del grupo de las Carolinas Orientales; pero conviene seguir por orden cronológico la historia de los descubrimientos. El primero en estos archipiélagos se debe al ilustre *Hernando de Magalhaēs*, portugués de origen, pero ya al servicio de nuestra nación, y mandando una armada española de cinco naves. Después de haber cruzado el Estrecho á que dió su nombre, y de surcar

Digitized by Google

el mar denominado antes del *Sur*, y que él bautizó con el nombre de *Pacífico*, llegó el 6 de Marzo de 1521 á ponerse entre las islas llamadas *Guam* y *Zarpana* por sus naturales, que son las denominadas hoy de Guaján y Rota en las Marianas. Magallanes dió á esta cadena de islas el nombre de las *Velas Latinas* por la forma triangular de las que usaban los indígenas en sus barquichuelos, y de *Los Ladrones* por los hurtos que aquellos cometieron, incluso el del batel ó esquife de una de las naves. Algunos historiadores aplican equivocadamente el nombre de *San Lázaro* á este archipiélago, que asignó el mismo Magallanes á las islas llamadas más adelante Filipinas, en una de las cuales, como es bien sabido, halló la muerte, llegando luego el 8 de Noviembre á las Molucas, punto á donde se dirigía la expedición, las naos *Victoria* y *Trinidad*, únicas que quedaban de su armada.

Algunos escritores portugueses contemporáneos, celosos de la gloria de Magallanes y disgustados por verle al servicio de España, quieren disminuir el mérito de sus descubrimientos y suponer que anduvo perdido entre varias islas del Pacífico, llegando á latitudes más altas antes de arribar á las Filipinas; pero son infundados sus asertos.

La *Victoria* regresó á España saliendo el 21 de Diciembre á cargo del célebre Juan Sebastian del Cano, primero que dió la vuelta al Mundo, y la *Trinidad* partió en 6 de Abril de 1522, mandada por Gonzalo Gómez de Espinosa, con intento de volver á Panamá llegando á una de las islas del Norte de Marianas, que estaba en 20°, y después de subir hasta la latitud de 42°, se vió forzada á retroceder tocando al regreso en otra á 20 leguas de la anterior, y que se cree era la de Tinián, donde quedaron tres españoles, uno de ellos Gonzalo de Vigo, de quien hablaré más adelante.

Después de llegar á Sanlúcar de Barrameda, el 6 de Setiembre de 1522, la nao *Victoria*, empezó á organizarse nueva armada de siete buques que salió de la Coruña el 24 de Julio de 1525, al mando de Frey García Jofre de Loaysa, yendo en ella también Juan Sebastián del Cano. Dirigióse igualmente por el estrecho de Magallanes en demanda de las Molucas;

Digitized by Google

pero antes de llegar fallecieron sucesivamente su general y Sebastián del Cano, que le sucedió por breves días, reemplazándoles Toribio Alonso de Salazar que la mandaba el 22 de Agosto de 1526, cuando avistaron la isla de *Sanct Bartholomé* que mencioné antes, la cual se denominó más tarde de *Gaspar Rico*, sin razón alguna, y que es la llamada *Taongui* por los indígenas. El 4 de Setiembre llegaron á *Guahan* en las *Ladrones*, donde se les presentó Gonzalo de Vigo, quien después de ver asesinar á sus dos compatriotas, había tenido energía bastante para recorrer en las canoas de los indígenas las trece islas principales que forman la cadena de dichas islas, llamadas hoy Marianas, la cual se extiende de Norte á Sur. Esto probará el temple de alma de aquellos marinos españoles, y su afán é interés por los nuevos descubrimientos. Después de salir de Guaján, y en marcha para las Filipinas y las Molucas, murió también Salazar en 13 de Setiembre, sin que sea necesario ocuparse de otros pormenores de esta desgraciada expedición de la que sólo llegó á su destino la almiranta *Santa María de la Victoria* en 1.º de Enero del siguiente año.

Para saber de la nao *Trinidad*, de la expedición de Magallanes y de las de Loaysa, salió otra armada de tres naves al mando de Álvaro de *Sayavedra* ó Saavedra, del puerto de Siguatanejo en Nueva España, el 31 de Octubre de 1527, con dirección al Maluco y también se perdieron dos de sus buques, el 29 de Noviembre; supónese que fueron á dar hácia la nombrada isla de San Bartolomé ó en algunos bajos que existen antes de llegar á la misma por aquellas derrotas, si no fué en otras islas más occidentales, lo que también es posible y sostienen otros. El 29 de Diciembre llegó la capitana á las islas de los *Ladrones*, sin poder desembarcar en ellas, y en 1.º de Enero de 1528 á unas islas bajas que formaban dos grupos; los recorrió en gran extensión, avistando varias de sus islas y también otra mayor y alta, no muy distante. A estos grupos llamaron *Islas de los Reyes*, por haber estado en ellas el día que se celebra esta fiesta de la Iglesia, permaneciendo allí hasta el 8 de Enero. Desembarcaron en algunas islas pequeñas y se duda si lo hicieron también en la isla alta, por lo breve é

Digitized by Google

incompleto de las relaciones de este viaje. De todos modos, consta que el 3 de Enero tomaron posesión de estos Archipiélagos á nombre de la corona de Castilla, haciendo bajar á tierra el Maestre de Campo con algunos soldados. Los antiguos historiadores que consignan el hecho, confunden el sitio, creyendo que la toma de posesión tuvo lugar en la isla de Guaján, ó sea en las Marianas, donde no llegó á fondear Saavedra, según he dicho. Las nombradas de los Reyes, son las que forman los dos grupos conocidos por los indígenas con los nombres de *Ulevi* ó *Uluti* y que los nuestros llamaron más tarde de *los Garbanzos:* este nombre se debe á la circunstancia de que algunos carolinos, llegados á Guaján, marcaron con garbanzos la situación respectiva de las islas. La alta es la de *Yap*, origen principal de los sucesos que motivan las complicaciones actuales.

Saavedra prosiguió su viaje á las Molucas, tocando en la de Mindanao, y después de otros sucesos, que no es preciso relatar, salió de Tidore en 3 de Junio del mismo año para regresar á Nueva España parando primero en la isla nombrada *Payne* ó *Payme*, probablemente la actual de Mysory y tal vez mejor la de Jobie, á la que llamó *del Oro,* que es una de las *Pápuas*, y luego corrió 100 leguas entre islas, al lado de una mayor, hasta llegar á la de *Urays la grande*, que se cree corresponde á la del Almirantazgo. Parece que en el descubrimiento de las islas occidentales de los *Pápuas*, le precedió en 1526 ó 1527 el portugués D. Jorge Menezes, aunque el hecho no está muy justificado: de todos modos es probable que se tuviesen algunas noticias de aquellas durante la permanencia de los portugueses en las Molucas desde 1511. Alejándose Saavedra de estas costas, encontró otras islas en los 7° de latitud Norte á las que no señaló nombre, pero que deben ser las de *Ruc* ú *Hogoleu*, arribando luego á una de *Ladrones* y á Tidore en 19 de Noviembre de 1528, en vista de que no podía continuar su viaje.

Volvió á salir en 8 de Mayo de 1529, y siguiendo una derrota análoga, tocó también en la isla de *Urays* y al Nordeste de ella descubrió, el 14 de Setiembre, otra que unos escritos colo-

Digitized by Google

can en 6 y otros en 7° grados de latitud Norte, y que corresponde por sus señas á la llamada hoy *Ualán* ó *Kusaie*. En algunos de los manuscritos se habla de cuatro islas pequeñas cercanas á ésta, que pudieran ser las de algún grupo inmediato; pero más bien parece confusión con las que avistó Saavedra más adelante, pues al paso que unos manuscritos sólo señalan un grupo, otros con mayor minuciosidad y detalle, designan dos distintos, descubiertos el 21 de Setiembre y 1.° de Octubre, suprimiendo la designación de las islas contiguas á la mayor y más alta. Los últimos grupos corresponden á los más occidentales del llamado, con bien poca razón, archipiélago Marshall y son evidentemente los denominados de *Uyae*, *Tagai* ó *Taka* y *Udiric* ó *Ulirik* por los indígenas.

Según algunos historiadores, que no sé de donde tomaron la noticia, Saavedra puso á estas islas los nombres de *las Pintadas* y del *Buen Jardín*, pero tales nombres, así como los asignados á las islas vistas antes, no constan en las relaciones originales, deduciéndose, si acaso, el primer nombre, de los detalles que da de los habitantes del tercero. En dicho grupo de islas, permaneció Saavedra ocho días comunicando amistosamente con los naturales, cuyo número calcularon en unos mil, y debió tomar también posesión del mismo en nombre de España, pues en los manuscritos se dice que allí *alzaron úna bandera*. Pocos días después, el 9 de Octubre, murió el mismo Saavedra, y ocho más tarde el que le había sucedido en el mando, regresando la nave *Florida* á las Molucas en 8 de Diciembre de 1522. Saavedra tenía el plan, al volver á Nueva España, de proponer al Emperador se trabajase en la unión de los mares Atlántico y Pacífico que había proyectado por cuatro puntos diferentes: del Golfo de S. Miguel á Uraba, por Panamá, por el lago de Nicaragua ó por *Teguantepeque*, que son justamente los que se han venido estudiando desde entonces.

Ahora corresponde citar la desgraciada expedición de 1536, que salió de Acapulco á cargo de Hernando de Grijalva en el navío *Santiago*, mandando Fernando de Alvarado un patache que le acompañaba. Después de tocar en las costas del

Digitized by Google

Perú y de larga navegación, habiendo muerto el jefe, dieron con la capitana en la costa de Nueva Guinea, pereciendo casi toda la tripulación y teniéndose sólo noticias de su viaje por las declaraciones de Miguel Noble, uno de los dos españoles que salvaron la vida, pero quedando cautivos: aquel fué rescatado en 1539 por el Gobernador portugués de Ternate Antonio Galvaõ. Según sus asertos, después de navegar largo plazo por el Pacífico, y siguiendo muy cerca del Ecuador, al Norte ó Sur del mismo, llegaron á las islas de los *Pápuas*, tocando en las de *Quaroax* y *Meumcum*, y decidieron varar cerca de *Sabaym*, donde entraba un gran río. Nada resulta, al parecer, por esta relación para los descubrimientos en las Carolinas, y sin embargo, es seguro que avistaron algunas de las islas situadas en las cercanías del Ecuador. Se duda también si el patache de Alvarado, acompañó á Grijalva en la empresa, y aún se supone que el primero regresó á Nueva España desde el Perú.

El mismo gobernador Galvaõ en sus apuntes sobre descubrimientos hasta 1550, que se publicaron trece años después, dice terminantemente que *Grijalvares* y *Alvarado* descubrieron la isla *O Acea* en 2° Norte, y luego la de *los Pescadores*, y al Sur del Ecuador las de *Haime*, *Apia* y *Seri*: volviendo al Norte y en 1.° por esta parte, surgieron en la de *Coroa*. y luego al Sur fueron á las de *Meonsum* y *Bufu* de los *Pápuas*. No me detendré en señalar la situación probable de estas islas, que dejo para otro lugar.

Dice también Galvaõ que descubrieron las isletas *dos Guedes* en 1° Norte, señalando su distancia á Ternate, y así concuerdan aquellas perfectamente con las llamadas hoy de *Pegan*. Argensola atribuye también á Alvarado el descubrimiento de las islas de *Gelles*, indudablemente las mismas de los *Guedes*, pero atribuye erróneamente el hecho al bien conocido D. Pedro Alvarado, que no estuvo en estas regiones. Los últimos descubrimientos debieron verificarse en 1537.

A esta expedición, y también con la mira de descubrimientos en el mar del *Sur* y conquista de las *islas de Poniente*, siguió la mandada por Ruy López de Villalobos, que pasa, sin

Digitized by Google

razón, por el descubridor de las Carolinas, cuando vemos que ya antes se habian avistado varias islas ó grupos y algunas de las más principales. Salió igualmente de Nueva España y del puerto de Juan Gallego ó de la Navidad, en 1.° de Noviembre de 1542, con seis buques. Después de descubrir otras islas y bajos, al llegar á la región de que me ocupo, en Pascua de Navidad, el 26 de Diciembre, vió un archipiélago de islas bajas tocando en una de ellas que llamó de *San Estévan*, así como al grupo *Archipielago del Coral*, por las muestras que de él vieron, permaneciendo allí hasta el dia de Reyes de 1543. En el mismo descubrió otro grupo semejante, que llamó de *los Jardines*, considerando á entrambos como de la *cordillera* de las islas *Ladrones*. Algunos escritores suponen que fueron tres los grupos descubiertos por Villalobos: los de *Reyes*, del *Coral* y *Jardines*, y en las relaciones inéditas de las navegaciones siguientes, consta también la existencia de los tres grupos. En los documentos originales del viaje solo aparecen los dos citados, aunque no sería tampoco imposible alguna omisión ó equivocación en los primeros escritos, como ha sucedido en las relaciones del viaje de Saavedra. Puede ser que al *del Coral* se le diese tambien el nombre de *los Reyes*, por estar allí en esa fiesta, ó se distinguiesen con ambas denominaciones dos grupos muy inmediatos; tampoco debe olvidarse que Villalobos iba en busca de otras islas llamadas igualmente de *los Reyes* por Saavedra. Es siempre muy digno de notarse que diese la denominación del *Coral* ó de los *Corales* á uno de estos archipiélagos, acertando así con el más exacto que debía llevar su conjunto, pues más bien, y con mayor razón, que islas *Carolinas*, pudieron llamarse *Coralinas*. De todos modos, debería conservarse aquel nombre á la sección que hoy lleva el de Marshall.

Después de estos descubrimientos, sufrió la armada una furiosa tormenta, y habiendo avanzado largo trecho hácia el Occidente, llegaron á una isla pequeña, en la que se sorprendieron no poco, al ver que, adelantándose los indígenas, les hicieron con las manos la señal de la cruz y les saludaban diciendo, *buenos dias matalotes*. Igual salutación recibieron más

Digitized by Google

adelante en otra isla, poniendo á la anterior el nombre de *Matalotes* y á esta el de *Recifes* ó *Arrecifes* por los muchos que la rodeaban. Indudablemente habrían permanecido en ellas algunos de los españoles perdidos en las navegaciones anteriores. Generalmente se ha creído que la isla de *Matalotes* era una de las descubiertas por *Sequeira*, ó mas bien de las de *Lamoliaur-Ulú*, ó *Ngoli*, y que la de *Arrecifes* corresponde á las verdaderas *Peliu* ó Palaos; pero la descripción que se hace de la primera, indica indudablmente que es la de *Feis*, y la distancia á la segunda, así como su latitud y el hablarse de una sola isla, no de un grupo de islas como son las *Peliu*, demuestra completamente que es la de *Yap*, la cual se halla cercada, lo mismo que aquellas, de arrecifes en considerable extensión.

Algunos historiadores se han equivocado también suponiendo que Villalobos tomó posesión por la corona de España de las islas *Peliu*, y que se propuso colonizar en ellas: confunden el hecho con la toma de posesión efectuada en la bahía que llamó de *Málaga*, de la gran isla de Mindanao, que denominó *Cesárea Karoli*, á cuyas costas llegó el 2 de Febrero. Otros se equivocaron igualmente atribuyéndole el descubrimiento de varias islas del grupo central de las Carolinas; pero según los datos más auténticos, Villalobos no hizo nuevos viajes en estas regiones, y después de recorrer algunas de las islas vecinas, entre ellas la que llamaban entonces *Tendaya*, que es la de Leyte, á la que él dió el nombre de *Filipina*, y de varias vicisitudes, se dirigió á las Molucas, faltando á sus compromisos de no llegar á ellas. Siguieron muchas y justas representaciones de sus gentes, y al fin, en 18 de Febrero de 1546 emprendió la vuelta á España, hallando la muerte en Ambon, ó Amboina, asistido por San Francisco Xavier en sus últimos momentos.

Antes de estos sucesos y perdidas la mayor parte de las naves de la armada, estando en la isla de *Sarrangan* ó Sarangani, á la que llamaron *Antonia* y que está al Sur de Mindanao, salió en la capitana *San Juan*, Bernardo de la Torre, llevando como piloto á Gaspar Rico, en 4 de Agosto de 1543. En la lati-

Digitized by Google

tud de 26° descubrieron una isla pequeña, á la que parece denominaron *Mal-Abrigo*, luego otras dos, poco distantes, que nombran *Dos Hermanas*, y tres más, una de ellas con un volcán, que llamaron *Los Volcanes*, y todas hacia el Norte de las *Ladrones*, y en los grupos que conservan el mismo nombre de los Volcanes y los del Arzobispo y Bonín. En 18 de Octubre se hallaban en altura de 30°, pero no pudieron seguir adelante por falta de vientos favorables, y tuvieron que volver á Filipinas y á las Molucas, llegando á Gilolo el 7 de Noviembre.

Algunas relaciones de esta expedición, señalan el descubrimiento del bajo de *Abre-ojo*, antes de las primeras islas, el de otra despoblada que llamaron *La Farfana*, y la circunstancia de haber tocado al regreso, entre 15 y 16°, en algunas isletas de las *Ladrones*.

El mismo buque, pero ya al mando de Íñigo Ortiz de Retes, volvió á salir el 16 de Mayo de 1545 con rumbo á Nueva España y por distinta ruta. Muy importante fué esta expedición por los descubrimientos que realizó en las costas de los *Pápuas*, recorriendo 230 leguas de ellas *sin le poder ver cabo*, y avistando muchas islas contiguas. Su reseña me apartaría del objeto de esta conferencia, y la prolongaría más, aunque su detalle es poco conocido, y algunos escritores extranjeros que han estudiado con interés la historia de los descubrimientos en estos parajes, deploran la falta de muchos pormenores. Me limitaré á decir que vieron las islas grandes que denominaron *La Sevillana*, *La Gallega* y *Los Mártires*, indudablemente las de Mysory y Jobie; luego una pequeña que llamaron *La Ballena*, y cerca de ella, hallándose Ortiz de Retes el 20 de Junio en la boca del río que nombró de *San Agustín*, tomó posesión de esta tierra en nombre de España, reemplazando con el nombre de *Nueva Guinea*, por la semejanza de sus habitantes con los de la Guinea africana, el de *Pápua* que hasta entonces se le había dado, y que en lenguaje indígena equivale á negro. Parece que éstos la llamaban *Zapajo* ó *Zapafo*. Añadiré también, porque esto pertenece al asunto de que me ocupo, que en 19 de Setiembre descubrieron dos islas muy apartadas de dicha tierra, que llamaron de *Hombres blan-*

Digitized by Google

cos porque lo eran sus habitantes, y otra baja cercana, que son indudablemente las Anacoretas, y que deben contarse entre las de la Micronesia, apartándose de la Melanesia, porque no hay noticia de que hayan sido invadidas después por la raza negra. El buque tuvo que arribar también á Tidore, fondeando allí el 3 de Octubre.

Llegamos ya á la expedición de la armada de Miguel López de Legazpi, compuesta de cuatro buques y una pequeña embarcación que llevaron amarrada á la popa, y que salió del puerto de Navidad en 21 de Noviembre de 1564 para continuar los descubrimientos de las *Indias de Poniente*. En 9 de Enero, y después de haberse apartado desde 1.° de Diciembre el patache *San Lucas*, por razones que luego explicaré, llegaron á una isla que llamaron de *los Barbudos* y que corresponde á la de *Miadi* ó *Meyit*, una de las más orientales del archipiélago de Marshall. Bajaron á ella el Maestre de Campo con 30 hombres y Fray Andrés de Urdaneta, antes capitán y célebre piloto, de quien volveré á ocuparme, para tomar posesión en nombre de Su Majestad. Al día siguiente descubrieron un grupo de isletas, bautizando á dos de ellas con los nombres de *San Pedro* y *San Pablo*, que tenían la Capitana y Almiranta, y al conjunto con el de *Placeres* ó *Arrecifes* por su estructura, y mas tarde vieron otra isla que llamaron de *Pájaros*. El 12 llegaron á un nuevo grupo que designaron con el nombre de *Los Corrales* y con el de *Las Hermanas* á otro menor que visitaron el 15; todos ellos en el archipiélago de Marshall. El 23 de Enero surgieron en las islas *Ladrones* ó de los *Chamurres*, voz que significa *amigos*, y que sus habitantes repetian, y en la nombrada *Goaam* ó *Goam*. El 25 se tomó posesión en ella por la corona de España y se dijo allí Misa, siendo de notar el hecho de que precediese, en esta y anteriores expediciones, el mismo acto en las islas Carolinas. De Guaján siguieron, sin descubrir otras, á las ya llamadas entónces *Filipinas*, donde también se tomó nueva posesión, y es ocioso citar los hechos de Legazpi en ellas, bien conocidos por considerársele como su primer conquistador, poblador y gobernador.

Debo añadir, sin embargo, que de este viaje, y en lo rela-

Digitized by Google

tivo á la parte de las islas que he señalado, hay detalles curiosísimos en las relaciones inéditas de los varios pilotos de la armada, algunas con planos de las islas descubiertas y con multitud de pormenores sobre sus habitantes y costumbres, y aún algunos vocabularios referentes á la isla de Guaján. No eran frecuentes estos estudios en aquella época, y en navegantes que parece debían despreciar el conocimiento de islas tan pequeñas, cuando iban en busca de grandes tierras y de soñadas riquezas. También conviene advertir que entonces se consideraban las Carolinas orientales, ó sea el archipiélago de Marshall, como parte del general de las *Ladrones*, y que algunos años después se llamaron *islas de los Barbudos* á las mismas Carolinas orientales y á las centrales por el nombre dado á una de sus islas y las circunstancias de los indígenas de aquellos grupos.

Ya he dicho que el patache *San Lucas* se apartó de la armada de Legazpi el 1.° de Diciembre de 1564: como menor y más velero, se le hacía marchar delante para evitar los peligros de los escollos ó islas bajas. El hecho no fué casual, sino premeditado, y parece que se pusieron de acuerdo para ello su capitán Alonso de Arellano y el piloto Lope Martín, mulato muy ladino, de quien volveré á ocuparme. Su intención era adelantarse á los otros buques, llegar más pronto á las Filipinas y regresar inmediatamente, ganando la gloria y las mercedes que correspondían al General. Esta verdadera traición nos proporcionó, sin embargo, el descubrimiento de otras islas y grupos en el archipiélago carolino. De la relación que hicieron el capitán y piloto ante la Chancillería de Méjico, resulta, que el 5 de Enero de 1565 descubrieron un grupo con 36 islas bajas; otro semejante el 7; una isla pequeña y baja el 8, y otras islas con arrecifes el dia 9. Todas estas se hallan también en el archipiélago Marshall, y aunque no constan los nombres que les dieron, y hay alguna vaguedad en sus latitudes y distancias que las separan, puede designarse con bastante seguridad su correspondencia con los grupos bien situados y conocidos hoy.

El 16 de Enero llegaron á unas islas altas, que por la latitud

Digitized by Google

deben ser las de *Ruc* ú *Hogoleu*, ya vistas antes por Saavedra; el 17 á tres islas en triángulo, indudablemente las de *Ollap*, *Fanadic* y *Tamatam* ó *Tamatan*; el 22 á otra pequeña con dos ó tres cayos, que es la de *Sorol* oriental; á otra isla baja el 23, que puede ser una de las de *Ngoli* ó *Lamoliaur*, llegando por último, el 29 de Enero, á las costas de Mindanao. En 4 de Marzo volvieron á salir, recorriendo gran parte de las Filipinas y llevando su derrota hasta los 43° de latitud Norte; después de descubrir en los 40° un peñón alto y notable, avistaron el 17 de Julio las costas de Nueva España por la parte de California, y el 9 de Agosto fondearon en el puerto de Navidad.

Al llegar el capitán Arellano, manifestó que los otros buques se habian perdido, atribuyéndose así la gloria de los descubrimientos y la del mejor derrotero para el regreso, pero bien pronto se conocieron sus engaños, aunque no llegó á recibir el merecido castigo.

En 1.° de Junio de 1565 salió de Zebú, en las Filipinas, la nao *San Pedro*, su capitán Felipe de Salcedo, para regresar á Nueva España, muriendo en la travesía su piloto mayor Estéban Rodriguez, pero aunque iban otros, dirigió la navegacion principalmente el padre Andrés de Urdaneta, verdadero descubridor de la ruta más conveniente para el regreso desde las islas de *Poniente*. Sólo hallaron un bajo peligroso en los 20° Norte, y subieron hasta los 39 largos ó 39 ½, llegando á Navidad el 1.° de Octubre.

Tengo que hablar ahora del triste viaje de la nao *San Gerónimo*, que salió de Acapulco el 1.° de Mayo de 1566 para llevar á Legazpi la noticia de la llegada del *San Pedro* á las costas de Nueva España. Iba por capitán Pero Sánchez Pericón, y por piloto el malvado Lope Martín, el cual rehuía presentarse ante su antiguo General, temeroso del castigo: así todos sus esfuerzos se dirigieron á buscar otras islas, en vez de ir á las Filipinas, ponderando las riquezas de la China y del Japón. Concertado con otros, asesinaron al capitán el 3 de Junio, y luego hubo multitud de muertes y atropellos, hasta que, sobreponiéndose una parte de la tripulación, se apoderó

Digitized by Google

del buque y dejó el 21 de Julio abandonados, en un grupo de isletas, á dicho Lope Martín con trece soldados y otros tantos marineros de los que le auxiliaron hasta el último momento. Pero sin ocuparme más de tan horribles detalles, señalaré solamente los descubrimientos de islas debidos á esta expedición. El 29 de Junio, llegaron á un grupo de 17 pequeñas y bajas; el 1.° de Julio á otro de más de 20, mayores y menores, y el 3 á una cordillera de islas semejantes, sin que conste si les dieron nombres, y existiendo vaguedad en la designación, aunque puede reconocerse que todas pertenecen al archipiélago Marshall. Bastante lejos de las anteriores, se vieron, en la noche del 6 al 7 de Julio, cercados de islas y arrecifes por todas partes, penetrando por un canal muy estrecho en una extensa bahía ó lago y en medio de aquellos. Aunque hay alguna diferencia en la latitud observada, que no sabemos con qué exactitud pudo tomarse ó apuntarse luego, dadas las circunstancias, los detalles de la descripción corresponden al extenso *atolón* de *Namonuito*, el que más se acerca también á la situación indicada. Aquí fué donde quedaron abandonados Lope Martín y sus secuaces, y el *San Gerónimo*, á cargo del contramaestre Rodrigo del Angle, se dirigió hacia las islas de los *Ladrones*, llegando el 4 de Agosto á la de *Zarpana* ó Rota, y pasando cerca de *Goan* ó Guajám. Sufrieron luego fuertes temporales que les hicieron cambiar varias veces su ruta, cuando se dirigían á las Filipinas; creyeron volver sobre las *Ladrones*, y áun reconocerlas el 13 de Setiembre, pero se trataba de islas mayores, que aparentaban tener un circuito de 70 leguas, y deben ser las *Peliu*, las cuales rodearon un par de dias sin poder abordar, avistando por último, en 1.° de Octubre, las Filipinas y fondeando el dia 4 en una de ellas, y el 15 en Zebú.

Generalmente se ha creido que Álvaro de Mendaña no llegó en su primer viaje al archipiélago de las Carolinas, porque se ha trazado su derrota desde las islas de Salomón para volver á Nueva España, marchando siempre al Este ó al Norte; pero hay muchos datos que indican no fué así, y que después de haber luchado con los vientos para seguír el primer rumbo, se

Digitized by Google

dejó ir hacia el Norte y Noroeste, llegando en mediados de Setiembre de 1567, á un grupo de isletas y bajos que se hallan en 8° 40′ al Norte del Ecuador, al que dió nombre de los *Bajos de San Mateo*, reconociendo que estaban en el paraje de *Los Barbudos*, como se denominaba entonces á la parte Oriental del archipiélago Carolino. Los pormenores que las relaciones dan de aquel grupo parece se refieren al de *Namonuito*, y si así fuese, confirmarían más y más que en él debieron quedar abandonados Lope Martín y sus secuaces en el año anterior; sólo á las islas de *Maloelab* ó *Kaven*, al Este del archipiélago de Marshall, podrían corresponder también estos detalles, aunque no tan completamente, y más á Levante no hay islas á qué aplicarlos, prescindiendo de que estarían ya fuera de *Los Barbudos*.

Antes de llegar á *San Mateo*, y hallándose de 4 á 2° al Sur del Ecuador, vieron en el mar trozos de palma atados, leños quemados y otros indicios de proximidad de tierra, y esto confirma nuevamente que caminaban al Noroeste, próximos á la cadena de islas que prolonga las de Salomón y paralela también á las costas de Nueva Guinea, acercándose á las del Sudeste y Sur de las Carolinas, y pareciendo más probable que se dirigiesen á la de *Namonuito*. Después de tocar en las indicadas, y navegando al Norte y Nordeste, hallaron en 19° y un tercio, la pequeña isla que llamaron de *San Francisco*, fuera ya del archipiélago de que me ocupo.

Llego ya á los últimos descubrimientos que fueron hechos antiguamente en estos archipiélagos por el bien conocido Pedro Fernández de Quirós. En 1595, cuando iba de capitán y piloto mayor en el segundo viaje de Álvaro de Mendaña y después de muerto éste, reemplazándole como *Adelantada* su viuda doña Isabel Barreto, llegó el 24 de Diciembre á una isla que se hallaba en 6° largos, era de forma redonda, con 25 ó 30 leguas de circuito y presentaba las circunstancias, muy marcadas, de hallarse rodeada de arrecifes y de tener unas isletas bajas á 3 ó 4 leguas por el Oeste. Generalmente se ha creído que esta isla era una de las del grupo de *Ruc* ú *Hogoleu* y aún se ha dado al mismo el nombre de *Quirós ó*

Digitized by Google

Quirosa por tal motivo; pero todas las circunstancias concuerdan admirablemente con las de la isla *Bonebey*, que otros llaman *Ponapi*, *Puinipet* y aun *Falupet*, interpretando de distinta manera la pronunciación de los indígenas, y que se ha nombrado también de la *Ascensión*. Las isletas bajas son las que forman el pequeño grupo llamado *Andema* ó *Ant*. La expedición, reducida ya á una sola nave, pasó el 3 de Enero entre las de *Guan* y *Serpana* de las *Ladrones*, llegando á fondear en una de las Filipinas el 15, y en Cavite el 11 de Febrero de 1596.

El mismo Quirós, mandando ya otra expedición en 1606, después de haber abandonado las demás naves en la isla del *Espíritu Santo*, que creía parte del gran continente austral, y al encaminarse rectamente á Nueva España para asegurar las ventajas de su nuevo descubrimiento, avistó á alguna distancia, el 8 de Julio, una isla baja que tendría unas 6 leguas de bojeo y se hallaba en 3° 30′ de latitud Norte: la llamó del *Buen viaje* y es la más septentrional del archipiélago de Gilbert, conocida hoy con el nombre de *Makin* que le dan los indígenas.

Resulta, pues, que desde el siglo XVI habían descubierto los españoles unas 33 ó 35 islas ó grupos de los 100 que componen en total las tres secciones de las Carolinas Occidentales, Centrales y Orientales, contando algunos de existencia ó situación dudosa, hallándose entre las descubiertas todas las islas más importantes, como son las de *Pelin*, *Yap*, *Ilogoleu*, *Bonebey* y *Ualán:* todo ello, sin contar los descubrimientos en las islas Marianas y Filipinas, de otras varias reconocidas en la zona septentrional de estas, y que figuran entre las *esporadas* ó dispersas, y los muy notables en las costas é inmediaciones de la Nueva Guinea. Entre las islas descubiertas, se hallan las más septentrionales y orientales del archipiélago de Marshall; las del Oeste y Sudoeste de las Palaos ó Carolinas Occidentales; las más meridionales del grupo central, y las que limitan el archipiélago Gilbert, de modo que todo el conjunto quedó perfectamente reconocido y limitado.

Debo llamar también la atención sobre la circunstancia de

Digitized by Google

que en las islas y grupos del archipiélago Marshall, que forman un total de 33, y que se creían las menos conocidas por los españoles, se descubrieron 17 en las primeras expediciones, es decir, más de la mitad, cuando Marshall, que ha tenido la gloria inmerecida de dejarle su nombre, solo estudió en 1788 unas ocho á lo sumo, y aun algunas vistas antes por nuestros compatriotas.

No se ha hecho mención de otras expediciones que tuvieron lugar en el mismo siglo XVI y que debieron descubrir otras islas cuyos nombres figuran en las relaciones ó mapas antiguos, porque he querido limitarme á los descubrimientos hechos por las que fueron enviadas expresamente á efectuar los de las *Indias* ó *Islas del Poniente*, como se llamaban á todas las que mediaban entre las Malucas, las Filipinas y las *Ladrones* hasta las de Salomón. Sólo debo decir que en 1581, el capitán Juan Ronquillo intentó buscar nueva derrota para América, partiendo de Filipinas y siguiendo las costas de Nueva Guinea; pero tuvo que retroceder sin conseguir su objeto.

En aquel siglo fueron muy pocos los navegantes extranjeros que visitaron los archipiélagos Carolinos, y además de Diego de la Rocha, ya nombrado, sólo puede citarse á Drake, que descubrió en 30 de Setiembre de 1579 unas isletas que se creen las de *Lamoliaur-Ulú*, al Sur de la de *Yap*, y visitadas antes por los españoles.

Estudios científicos.—Además de los que se ejecutaron por los primeros navegantes ya nombrados, se efectuaron en los siglos posteriores otros que voy á reseñar muy ligeramente. El piloto Francisco Lazcano ó Lezcano descubrio en 1686 una isla á la que llamó *Carolina* en honor del monarca Cárlos II, nombre que se ha aplicado después á todo el archipiélago, conociéndose antes más bien su parte Oriental con el de *Los Barbudos*, y la Occidental, con el de *Paus* ó mejor *Palaos*, debido, según dicen, á los barcos ó *páraos* que usan los naturales; pero más probablemente por los nombres de *Piliu*, *Paloo* y *Panlog* que daban al grupo que todavía conserva el nombre de *Peliu* ó *Palaos*. Otros dieron á la isla descubierta

Digitized by Google

por Lezcano el nombre de *San Bernabé*, y no pocos suponen que fueron varias las islas descubiertas, creyéndose generalmente que tomó nueva posesión de estos archipiélagos. Se duda también cuál fué la isla nombrada *Carolina*, juzgando unos que es la de *Farroilep* ó *Faraulep*, la más inmediata y al Sur de las Marianas, aunque parece poco probable por su escasa importancia; otros que la de *Bonebey*, á la que se llamaba *Falupet*, lo cual puede originar la confusión, y también pudiera ser la de *Hogoleu* ó *Ugulud*, como piensan varios, ó la de Yap, á la que se ha llamado muchas veces la *Gran Carolina*. Lo cierto es que aún subsiste la duda, y aunque volvió á ver la isla su mismo descubridor, se la buscó dos ó tres años más tarde por D. Alonso Soon sin encontrarla. Es bien curioso que se haya conservado el nombre de *Carolinas* á todo el archipiélago, prevaleciendo también sobre el de *Nuevas Filipinas*, que se le dió por algún tiempo. No lo es ménos que se hubiera perdido el recuerdo de los primeros descubrimientos en estos parajes, hasta el punto de que se consideró como otro nuevo el de algunas islas al Sur de las Marianas; á fines del siglo XVII se tenían ya noticias de 30 ó 40 de ellas que acababan de avistarse.

En 1712 D. Bernardo de Egoy visitó y reconoció más detalladamente las islas de *Ulevi* ó *Uluti*, llamadas algún tiempo de los *Garbanzos* y que se distinguieron también con el nombre de *Egoy*, y además las *Paleu* ó *Palaos* y la de *Sonrol* ó *Sonsorol*. D. Felipe Tompson reconoció detalladamente en 1773 las que llamó *Islas de la Pasión* y *Bajo Triste*, que corresponden á las de *Ngarik* ó *Ngatik* y *Oraluk*. D. Juan Bautista Mourelle hizo en 1780 algunas observaciones sobre la situación de las islas contiguas á *Peliu* y reconoció las *Anacoretas*, llamadas de *Hombres-blancos* por Ortiz de Retes, y otras inmediatas. D. Fernando Quintano visitó en 1795 las islas que forman el grupo llamado *San Bartolomé* por Salazar. D. Juan Ibargoitia recorrió y situó en 1800 las *Peliu* y también las *Anacoretas*, y en 1801 estudió con detalle la mal llamada antes *San Bartolomé*, y las de *Cata*, *Mártires* y *Anónima*, que corresponden á las de *Pulu-Sugc* ó isla *Suk*, *Puluot*

Digitized by Google

ó *Pulo-Hot*, *Tamatan* é islas contiguas, y á la de *Ulul*, la más Sudeste en el atolón de *Namonuito*. D. Juan Lafita reconoció, en 1802, otras islas llamadas también *Mártires*, *Matalotes* y *Catrican* ó *Catritan*, de cuya existencia dudaban muchos; D. Luís de Torres formó en 1804 el plano de las islas *Uleai* ó *Ulie* y D. Juan Bautista Monteverde estudió en 1806 otro grupo, al que dejó su nombre, y que los indígenas llaman *Nuguor* ó *Nukuor*, y la isla de *San Rafael*, entre los pequeños grupos de *Luasap* ó *Losap* y *Oraluk*.

Pudiera citar otros navegantes españoles de años anteriores ó posteriores; pero me he limitado á nombrar los que hicieron trabajos más importantes para el estudio de las diferentes islas y de sus verdaderas situaciones, debiendo añadir que era muy poco lo que se conocía de estos archipiélagos que no fuera debido á nuestros marinos, hasta principios del siglo actual. En éste adelantaron considerablemente su conocimiento las grandes expediciones francesas *al rededor del mundo*, dirigidas por Freycinet, Duperrey y Dumont d'Urville; las exploraciones de los rusos Kotzebue y Lutke y las de Wilkes ó sea de la expedición hidrográfica de los Estados-Unidos, sin contar los trabajos aislados de otros navegantes que han completado el estudio de muchas islas y grupos que eran desconocidos todavía hace pocos años. En realidad, Kotzebue en 1816 y 1825 es el que ha hecho mayores y mejores trabajos en el archipiélago Marshall, así como Wilkes en 1841 en el de Gilbert, conservándose, sin embargo, los nombres de los dos marinos ingleses que los reconocieron mucho más ligeramente en 1788.

No estará de más añadir que los alemanes, que ahora nos disputan estos archipiélagos, sólo han mejorado en ellos los planos de la isla de *Yap* en 1871 y de las *Peliu* en 1876, pero sus correcciones no son de gran importancia ni muy exactas, á juzgar por las declaraciones del capitán de fragata D. Emilio Butrón que mandaba nuestro crucero de guerra *Velasco* y visitó estas islas en Febrero y Marzo del presente año, el cual escribió una Memoria sobre dichas islas, que ha empezado á publicarse.

¡Qué diferencia entre las últimas exploraciones ó las de

Digitized by Google

otros extranjeros en épocas cercanas, y las que realizaron nuestros antiguos navegantes, surcando un mar desconocido y lleno de peligros é islas bajas, que son verdaderos escollos! Entonces sufrieron inclemencias, enfermedades y escaseces de todo género, y las traiciones de los indígenas que causaron un número considerable de bajas en nuestras tripulaciones, además de las producidas por la pérdida de muchas naves. Desconsolador es que un pueblo que se cuenta entre los civilizados, se atreva á intentar siquiera arrebatarnos unas islas poseídas á costa de tantos esfuerzos y sacrificios!

No se deben solamente á nuestros navegantes los descubrimientos, trabajos hidrográficos y descripciones que se han citado: nuestros misioneros han hecho y publicado, en el pasado siglo, muchas investigaciones importantes, hasta el punto de que casi todo lo que se conocía de las islas Carolinas, antes del actual, es debido á unos ó á otros. Prescindiendo de otros muchos escritos que permanecen inéditos, me bastará citar las noticias reunidas en 1697, y publicadas luego por el P. Pablo Clain, á consecuencia de haber llegado á la isla de Sámar unas embarcaciones con carolinos, en que se dan detalles de sus costumbres y se acompaña un curioso mapa del archipiélago occidental y de gran parte del central de las Carolinas; éste fué formado en vista de la figura marcada con piedras, mayores ó menores, por dichos isleños. Más notable es todavía, y de una exactitud sorprendente en situaciones, detalles y nombres, el que trazó el P. Juan Antonio Cantova en 1722, también publicado, en vista de los datos recogidos de otros carolinos que extraviados ó *desgaritados,* como se decía entonces, llegaron á la isla de Guaján en las Marianas. Tanto el mapa como la descripción que le acompañaba, con detalles de muchas islas, de sus habitantes, usos y costumbres son interesantísimos, y no lo son menos la relación y mapa de las islas de los *Garbanzos*, ó sean las de *Uluti*, llamadas de los *Reyes* por Saavedra, que envió el mismo P. Cantova, en 1731, hallándose al frente de la misión establecida en ellas.

Misiones y ocupación de las Carolinas.—Sintiendo prolon-

Digitized by Google

gar tanto esta conferencia y abusar de la paciencia de los oyentes, voy á tratar ahora del envío de misiones y ocupación de algunas de las islas Carolinas, pero antes hablaré de los hechos análogos en Marianas que prejuzgan y aseguran nuestros derechos en los archipiélagos contiguos. El Padre jesuita Diego Luis de Sanvítores tocó, en 1662, en las islas llamadas hasta entonces de los *Ladrones*, y á su gestión incesante fué debida la Real cédula de 24 de Junio de 1665, autorizando el establecimiento de misiones en ellas, facilitando todos los recursos necesarios, muy aumentados por los donativos de Nueva España y Filipinas, y consignando una suma anual de 10.000 pesos para atender á su sostenimiento. El plan era muy vasto, pues se trataba nada menos que de extender las misiones, no sólo á esta cadena de islas, sino á todas las que corren por el N. hasta el Japón y por el S. á las llamadas más tarde Carolinas, que ya iban conociéndose y descubriéndose en mayor número, y hasta llegar á las islas de Salomón y al Continente Austral señalado por Pedro Fernando de Quirós, reproduciéndose la relación de su viaje y del de Mendaña en el *Memorial* que se imprimió para promover esta cruzada. El 15 de Junio de 1668 llegó el P. Sanvítores á Guaján acompañado de 5 sacerdotes y 31 soldados con todos los recursos necesarios; él fué también quien asignó á estas islas el nombre de *Marianas*, que ha prevalecido, en honor de la Virgen y sobre todo por agradecimiento á la esposa de Felipe IV, María Ana de Austria, que había apoyado calurosamente sus demandas. En pocos años se bautizaron gran número de indígenas y se establecieron misiones en las trece islas principales, debiéndose muy principalmente á los esfuerzos de Sanvítores la sumisión de estas islas, que fué ya completa en 1696, aunque mucho antes, en 1672, había muerto asesinado el infatigable apóstol. Después han seguido ocupadas constantemente las islas Marianas, y puede decirse que nuestro verdadero dominio en estos archipiélagos data del año 1668.

Del mismo modo que la primera visita del P. Sanvítores decidió la ocupación de las Marianas, la llegada de algunas em-

Digitized by Google

barcaciones con indígenas de las Palaos y Carolinas, que fueron arrastradas por los temporales á las Filipinas ó á las mismas Marianas, motivó el envío de misiones á los grupos de islas contiguas á entrambas. En diversas ocasiones habían llegado á Mindanao ú otras islas dichos barcos, y por igual causa también habían sido arrastrados á las Palaos algunos con habitantes de las Filipinas, y así sucedió al que conducía una capilla de cantores que se trasladaba de un punto á otro en la isla de Sámar. Se tenían igualmente noticias de la existencia de las Palaos por el humo que se descubría, en días serenos, desde las montañas de Filipinas.

Uno de aquellos sucesos, tuvo lugar el 28 de Diciembre de 1696, arribando á la misma isla de Sámar, 30 indígenas, lo cual dió lugar á los escritos y gestiones de los Padres Andrés Serrano y Pablo Clain, el segundo citado antes. En 1697 y 98 se enviaron ya algunos buques con religiosos á las islas vecinas, y se hicieron activas gestiones con el Papa, el rey de Francia y el de España para que el último autorizase el envío de misiones á las Carolinas, lográndose al fin la Real cédula de 19 de Octubre de 1705, el señalamiento de los recursos necesarios para la empresa y de 2.000 pesos anuales para su sostenimiento. En 1708 salió un buque con 3 religiosos y 25 soldados que regresó después de tentativas inútiles, las cuales se repitieron sin éxito, hasta que en 1710 marchó nueva expedición con los 3 religiosos y 86 personas, entre ellas algunos carolinos. Llegaron primero á las islas *Sonsorol* que llamaron de *San Andrés*, y bajando á tierra dos Padres y 14 personas, quedaron allí, por marcha forzosa del barco, el cual siguió al grupo de las Palaos; pero temporales le impidieron desembarcar, y también recoger después á los que quedaron abandonados en las primeras islas, haciéndose en diversas ocasiones y durante los diez años siguientes, varias tentativas para rescatarlos ó conocer su suerte, todas inútiles.

Otro barco de las islas Carolinas que se hallan al Sur de Guajám, el cual dirigiéndose á un grupo vecino fué á parar á aquella isla en 1721, decidió al P. Cantova, de quien he hablado también, á intentar el envío de misiones: la primera

Digitized by Google

tentativa tuvo lugar en el siguiente año, y después de otras infructuosas, logró al fin en el de 1731 pasar con otro misionero y 12 soldados á las islas *Ulevi* ó *Uluti* que llamó de *los Dolores*, para establecer en ellas la misión; pero al poco tiempo, después de obtener felices resultados y aun de extender sus trabajos á la vecina isla de *Yap*, fué asesinado, salvándose su compañero el P. Walter, que había salido en busca de nuevos auxilios para su establecimiento, y que más tarde fué á las mismas islas y á las inmediatas, consiguiendo sólo adquirir la certidumbre de la desgracia.

Relaciones con los carolinos.—Tan tristes resultados en las misiones paralizaron otros proyectos y aun interrumpieron, por algunos años, las relaciones que iban creándose entre los carolinos y las islas Filipinas, y con las Marianas muy especialmente, dejando de frecuentarlas sus embarcaciones por temor al castigo; pero se reanudaron aquellas poco tiempo después, y ya en los años de 1787, 1794, 1807 y 1814, así como en otros varios, llegaron numerosas expediciones, sin contar las que pueden haberse perdido; esto sucedió á una en que iban casi 1.000 indígenas, en 120 barquichuelos, que se dirigían en busca de asiento á otras islas, por haber crecido notablemente la población y escasear los recursos en las que ocupaban, salvándose sólo 10 de sus barcos. Casos ha habido también de emigrar de otras islas por hundimientos del suelo. A circunstancias análogas se debe el establecimiento de los carolinos en la isla de Saipán desde 1818: aquellos, después de solicitar el permiso, fueron transportados en barcos españoles y se les repartieron tierras en dicha isla, donde subsisten todavía sus descendientes ó compatriotas, así como en la de Tinián.

Desde entonces las relaciones de las Marianas con las Carolinas han sido anuales y constantes, y además del tráfico que hacen directamente nuestros barcos, se ha establecido otro por los barquichuelos indígenas, especialmente de las islas más cercanas, que no sólo cambian los efectos para su uso, sino que sirven de intermedios para llevar otros, y sobre todo cu-

Digitized by Google

chillos y machetes, hasta las islas de *Hogoleu* y aún á otras más distantes. Todo esto prueba que subsisten desde antiguo relaciones entre unos y otros archipiélagos, que acaso están más separados por el nombre que por la realidad, confirmándose nuevamente la unidad de nuestro dominio en todos ellos.

No son las Marianas, Palaos y Carolinas grupos separados y distantes, como, por ejemplo, las Baleares, las Canarias y las Antillas, sino fracciones de un archipiélago general formando varias cadenas de islas, y hay menor distancia desde la de Guaján, donde está la capital de la provincia, á algunas de las Palaos ó Carolinas centrales, que á las islas más septentrionales de la cadena de las Marianas.

Lo mismo sucede con las Filipinas, y también con ellas han sido frecuentes las relaciones del archipiélago cuya soberanía se intenta disputarnos, debiéndose precisamente á aquellas la introduccion de la planta y del cultivo del *camote* en las islas vecinas, que hoy sirve de alimento muy principal á gran parte de su numerosa población.

Además de estos lazos, existen otros por la mezcla de las razas que ha tenido lugar en el largo período transcurrido desde el descubrimiento, y que empezó indudablemente por la estancia de las tripulaciones abandonadas, ó de los barcos perdidos en las Carolinas. Buena prueba de ello es que ya en 1543 saludaron á Villalobos con signos y frases españolas. Pocos años más tarde, al llegar el Adelantado Álvaro de Mendaña á las islas que llamó de *San Mateo*, hallaron en ellas cuerdas y un escoplo formado de un clavo, creyéndose desde entonces señal evidente de haber arribado nuestros compatriotas á aquellas islas, y juzgando que pudieron ser los 27 hombres del galeon *San Gerónimo*, que se dejaron abandonados el año de 1566. En la isla de *Bonebey*, bien próxima á aquella en que estos quedaron, se conserva la tradición, entre los indígenas, de haber llegado á ella hombres que sólo eran vulnerables por los ojos, lo cual se refería evidentemente á gentes que llevaban armaduras ó cotas de malla, y no pueden ser otros que los españoles. Se han encontrado además allí mone-

Digitized by Google

das antiguas con cuño español, un crucifijo y otros varios objetos, y se ven restos de construcciones regulares, muros levantados con grandes sillares, y tambien de explanaciones ó terraplenes hechos artificialmente, sin la menor duda; todo lo cual se atribuye á la permanencia de los españoles. Construcciones análogas se conservan en la isla de *Ualán*, con la circunstancia muy notable de que se ven principalmente en la pequeña isleta *Lela*, contigua á la principal, como si en ella se hubiesen establecido y atrincherado los llegados allí para ejercer su dominio sobre la isla grande, dominio que todavía subsiste en los que la ocupan actualmente.

Muchos han señalado el hecho de haberse visto, en varias islas, indígenas de ambos sexos con un tipo español muy marcado, y los mismos carolinos que arribaron á Guaján en 1721, y procedentes de las islas que están al Sur, indicaron que en algunas de las mismas existían mestizos españoles.

Si tan diversos hechos de prioridad en el descubrimiento, ó toma antigua de posesión, ocupación temporal de algunas islas, bulas pontificias y reales cédulas que las autorizaron y relaciones de todo género con los habitantes no bastasen á demostrar los derechos á nuestra soberanía, podria añadirse también el concierto ó capitulación hecho en 1529 entre el Emperador Carlos V y el Rey de Portugal, sobre cesión del *Maluco*.

Acuerdos y actos para nueva ocupación.—Hay además nuevos hechos que confirman nuestra soberanía y que hacen menos disculpable el atropello con que se nos amenaza. Desde hace muchos años han venido haciéndose gestiones por los indígenas de la isla de *Yap* y otras contiguas, para que España establezca en ellas una autoridad que los liberte de las rapiñas de algunos traficantes: en 1882 las reclamaciones llegaron al capitán general de Filipinas y, hecho singular, estas gestiones fueron apoyadas por los comerciantes extranjeros residentes en *Yap* y por los mismos alemanes cuyos derechos invoca ahora su Gobierno, los cuales empezaron también, según se asegura, por solicitar el permiso de las autoridades españolas antes de establecerse allí. Las últimas instancias, motiva-

Digitized by Google

ron el viaje de nuestro vapor de guerra *Velasco*, en Febrero del corriente año, á la misma isla de *Yap* y á las de *Peliu* para informarse detenidamente de las disposiciones de los indígenas y residentes, y de los medios de llevar á cabo la ocupación efectiva. En este viaje, cuyos pormenores acaban de publicarse, se confirmaron plenamente los deseos de los habitantes de *Yap*, reconociéndose también, en acta levantada en *Peliu*, la indiscutible soberanía de España. Los reyezuelos de las últimas islas recibieron nuestra bandera y se comprometieron á sostenerla. Nuestros gobernantes decidieron entonces el establecimiento de un gobierno político-militar para las Carolinas y Palaos con residencia en *Yap*, y procediendo con lealtad completa, como quien está seguro de sus derechos, anunciaron sus propósitos desde los primeros meses de este año. El gobernador general de Filipinas publicó en Marzo el decreto correspondiente, disponiendo el envío de jefe, oficiales, soldados y misioneros, señalando las atribuciones de todos y los sueldos y gastos para la instalación y sostenimiento. Las Cortes discutieron, desde el de Mayo último, estas cuestiones y aprobaron los créditos necesarios para dicho fin.

Después de todo esto y cuando el acto de ocupación, que nadie tenía derecho á exigirnos, iba á completar el dominio indudable con el efectivo, es cuando Alemania, la nación que blasonaba de amiga, que no podía dudar de estos antecedentes, porque allí ni los hombres de gobierno ni el público viven, como entre nosotros, ignorantes de la geografía y de los sucesos, se decide á arrebatarnos las Carolinas, anunciando sus propósitos de *protectorado*, después de haber dado órdenes secretas para la ocupación precisamente de la misma isla de *Yap*, donde nosotros habíamos decidido establecer el centro para la gobernación de aquellos territorios. No quiero hacer las calificaciones que merece tal conducta: basta con la exposición del hecho.

Consignación constante de nuestra soberanía.—Nosotros hemos declarado constantemente nuestra soberanía en las Palaos y las Carolinas, lo mismo que en las Marianas; los

Digitized by Google

tres grupos han formado una sola provincia, y así se ha consignado en nuestros mapas y publicaciones de todo género, empezando por las oficiales y concluyendo por los tratados más elementales de geografía: en ninguno de éstos han dejado de citarse dichas islas, cuando á veces se prescindía de otros territorios que nos pertenecen igualmente. Ninguna nación ha discutido lo que es indiscutible, pues las reclamaciones hechas en 1875 por Alemania é Inglaterra se referían principalmente á protestar del pago de derechos ó de otras formalidades en territorios donde no hay ocupación efectiva, pero sin negar en absoluto nuestra soberanía en ellos.

En muchos tratados de geografía y en mapas extranjeros, se ha señalado también nuestro dominio en las Carolinas, con más razón por cierto que el de otras anexiones más recientes y nominales de varias Potencias, y el hecho consta en las publicaciones de mayor crédito y circulación como el *Almanaque de Gotha* y los *Statesman's Year-Book's*, inclusos los de 1885, debiendo añadir que en ellos se comprende la superficie y población de los tres grupos de las Carolinas; es decir, las Occidentales, del Centro y Orientales, lo mismo que se estableció en el *Anuario Estadístico de España de 1858* y en los sucesivos, publicación oficial hecha por la *Comisión de Estadística general del Reino*.

Ninguna otra nación ha ocupado hasta ahora, ni aun temporalmente, territorios pertenecientes á las Palaos ó Carolinas; sólo se han establecido algunas factorías en varias islas, especialmente en las Occidentales, y misiones protestantes anglo-americanas en las Orientales. Las últimas han progresado bastante, echando los primeros cimientos para la civilización de estos archipiélagos, siendo muy de sentir que no hayan imitado su ejemplo, ó más bien que no se hayan adelantado, las misiones católicas y en especial las españolas, lo cual no hubiera sido difícil de lograr si se hubieran hecho algunos esfuerzos en ese sentido, dirigiendo á estos territorios los recursos y los celosos misioneros que han ido á establecerse en el Tonkín, en la Australia ó en otras regiones, sin ventajas conocidas para la madre patria. Las misiones anglo-

Digitized by Google

americanas se han establecido principalmente en los archipiélagos de Gilbert y Marshall, teniendo su centro en el grupo de *Ebon*, que se halla entre ambos, y extendiendo su influencia á las Carolinas Centrales, especialmente á las del Este, y entre ellas á las islas de *Ualán* y *Bonebey* llegando hasta la de *Ruc*, en el medio de dicha sección. Con un corto número de misioneros, y cuidando no sólo de la predicación y de la enseñanza, sino de fomentar el cultivo y la industria, han establecido un pequeño comercio, que se extiende hasta las islas de Hauai, logrando sostenerse y desarrollar, poco á poco sus trabajos, teniendo al presente algunas embarcaciones y un pequeño vapor, el *Morning Star* (Estrella de la mañana), para su servicio y sus relaciones comerciales. Estos son los ejemplos que nosotros debiéramos imitar, si queremos reunir á los indiscutibles títulos del derecho, los que crean siempre los beneficios de la civilización.

Á propósito de misiones, conviene citar también el hecho de que designó la *Propaganda Fide*, en 1881, una misión alemana para el archipiélago Carolino, y al llegar á Filipinas y ser recibida por los frailes españoles, estos les manifestaron su asombro de que se dirigieran á nuestros territorios. Habiéndose representando á Roma, dispuso la misma *Propaganda* que los sacerdotes alemanes marchasen á Nueva Guinea en vez de ir á las Carolinas.

Conveniencia de conservar nuestro dominio.—Pasando del derecho á la conveniencia de conservar nuestra dominación sobre estos archipiélagos, debo manifestar que hay muchas razones en su apoyo. Ya en las notas que acompañaban á mi mapa publicado en 1852, señalaba las ventajas que la ocupación de las islas de *Peliu*, *Yap*, *Ruc*, *Bonebey* y *Ualán*, sobre todo de las primeras y la última, por su situación especial, podría proporcionar para la navegación en estos mares. No se pensaba entonces en la apertura del canal de Panamá, que hoy podemos juzgar como un hecho seguro y próximo, y lo que antes era asunto de conveniencia, lo es hoy de necesidad y utilidad suma. Unos 157° de longitud á la

Digitized by Google

latitud media de 10°, y que equivalen á 17.000 km. en números redondos, separan el istmo de Panamá de las costas Orientales de nuestras Filipinas; en tan largo intervalo se hallan tendidas las islas Carolinas y Palaos de tal modo, que ocupando la isla de *Ualán* se reduce la distancia en 37°, ó sean unos 4.000 km., casi la cuarta parte, y estableciendo algún depósito en las islas, sobrado pequeñas, del archipiélago Gilbert, se acortarían otros 13°, es decir, 1.500 km. más próximamente, ó sea un tercio en conjunto, del trayecto total. Ya que no hemos sabido conservar ó adquirir después nuevamente algunas de las numerosas islas que descubrimos en estos mares, y más cercanas á las costas de América, no perdamos también las ventajas que poseemos. El establecimiento de puntos de depósito no es sólo ventajoso para las relaciones entre nuestras Antillas y las Filipinas, sino que debemos contar muy principalmente con el interés de las naciones hispano-americanas, que no podemos considerar como extrañas á la madre patria á quien debieron la vida. La situación del grupo de *Peliu*, que se halla en un canal libre de islas bajas y escollos, no es sólo importante como intermedia entre las Filipinas y las Marianas, sino también como punto de escala muy interesante para la Australia, la Nueva-Guinea y los archipiélagos asiáticos con el Japón y la China. También las islas de *Ualán* y *Bonebey* se hallan en otro canal despejado y que puede ser paso importante entre el mismo Japón, los archipiélagos de la Polinesia y las partes más meridionales de la América del Sur. En cuanto á las islas Marianas, no sólo la de Guajám sino algunas otras, han de ser puntos de escala de los más importantes del Pacífico, cuando se desarrolle allí más el comercio con la apertura del canal de Panamá, como lo fueron para los galeones de Acapulco en su navegación á Filipinas.

Además de estas ventajas generales, pueden lograrse otras muy notables con la ocupación de algunas de las Carolinas, siendo fácil establecer entre ellas, las Marianas y las Filipinas, un comercio de no escasa importancia y que podría considerarse como de cabotaje, sostenido por algunos vapores peque-

Digitized by Google

ños que recorriesen todas las islas y recogiesen los productos acumulados en ellas. La población que abunda con exceso en varios grupos, podría establecerse ventajosamente en las Marianas, donde sólo había 8.665 almas según el censo de 1877, porque estas islas son susceptibles de albergar una cifra mucho mayor y seguramente 100.000 habitantes, por lo menos. Desde 50.000 á 100.000, se supone que existían en ellas en la época de nuestra ocupación, y aun algunos llegan á contar una población de 300.000 almas, evidentemente exajerada. Las primeras cifras se comprueban por el número de 30.000 indígenas bautizados en los primeros años, y sabido es que entonces estaban pobladas casi todas las islas, cuando hoy sólo lo están las cuatro más meridionales, y las del N., que se conocían antes con el nombre general de *Gani*, se hallan desiertas.

Para juzgar con más acierto sobre lo que acabo de decir, voy á presentar el cuadro de la población de estos archipiélagos, según los datos más seguros y recientes. En la sección de las Palaos ó Carolinas Occidentales, que prolongan al Sudoeste la cadena de las Marianas, y la enlazan con las Filipinas y las Molucas, se cuentan de 2.000 á 4.000 y hasta 10.000 almas, según varios autores, para el solo grupo de *Peliu*, aunque los datos recientes de nuestro vapor *Velasco* las reducen á 1.200; en la isla de *Yap* se calculan también de 2.000 á 3.000; otros datos modernos le asignan 8 á 10.000 aunque los del *Velasco*, las limitan á 1.200, creyendo algunos que en las otras islas más pequeñas de la sección, sólo hay otros 1.200 habitantes, al paso que los más, y probablemente con mayor razón, los aumentan hasta 5.000. Así el total de las Carolinas Occidentales fluctúa entre las cifras extremas de 3.600 y 25.000 almas.

En las islas *Ruc* ú *Hogoleu*, las menos conocidas de la sección central, se supone que existen, cuando menos, de 5.000 á 10.000 habitantes y no falta quien les atribuya hasta 25 ó 35.000. A *Bonebey* se le asignan generalmente de 5 á 6.000 y de 600 á 1.000 á *Ualán*, aunque parece contaba con 2.000 hace pocos años. Los demás grupos de pequeñas islas en las Carolinas Centrales, algunos muy poblados, se calcula, según diver-

Digitized by Google

sos autores, que tendrán, cuando menos 4.800 almas, y algunos les dan hasta 20.000, de suerte que esta segunda subdivisión, reune un total de 15.400 á 63.000 habitantes.

A la cadena de islas *Ralik*, nombre que quiere decir occidental en el dialecto de los indígenas, y que es parte del archipiélago Marshall, se le atribuyen 4.700 almas y 5.800 á la de *Radac*, que significa oriental: por último, se asignan de 47.500 á 54.000 al archipiélago Gilbert, de suerte que la subdivisión de las Carolinas Orientales reunirá en total de 58.000 á 64.500.

El conjunto de las tres secciones varía, por lo tanto, entre las cifras de 77.000 y 152.500, pudiendo considerarse como muy aproximada á la verdad una población de 100.000 almas, cuando menos, sin hallar imposible que alcance á la cifra mayor. Es un hecho muy notable el de que justamente las islas orientales, todas bajas y de cortísima superficie, sean las más pobladas. La mayor parte de ellas son isletas que no llegan á tener 1 km. de diámetro, ligadas unas á otras por arrecifes, y formando *atolones* con un lago central, y aun las que ocupan mayor parte de los arrecifes presentando una longitud de varios kilómetros, no tienen tampoco ni uno de ancho.

La superficie total de las tres secciones de las Carolinas, es solamente de 2.281 km^2., la de una de nuestras menores provincias españolas (1.885 mide Guipúzcoa y 2.198 la de Vizcaya): la isla mayor que es la de *Babeldzuap*, en el grupo de las *Peliu* ó Palaos, tiene 780 km., muy poco más que la de Menorca en las Baleares, y las de *Bonebey* y *Ualán* sólo tienen 370 y 120 respectivamente, un quinto más, la última, de los que cuenta Formentera. Pero la importancia de las posesiones no se aprecia por la extensión superficial: escasa es la que tienen algunas islas de producción muy grande, y pequeños son Gibraltar, Malta, Perim y otros muchos puntos ocupados por naciones extranjeras, y sin embargo, su valor es inmenso.

Aún considerando la población de las Carolinas reducida á 100.000 almas, su densidad es muy considerable, pues llega á 44 habitantes por kilómetro cuadrado, cuando en España el término medio es sólo de 33.

Además de los recursos que ofrece, desde luego, para el co-

Digitized by Google

mercio un número de almas ya importante, debo presentar los elementos que existen en las islas. Sus principales artículos de exportación son el carey, balate, aceite de coco y la *cobra* ó almendra seca del mismo, que se cambian por tabaco, telas, hierro, armas, herramientas y otros objetos: podría contarse además con nuevos productos de la pesca ó de la agricultura, porque hay variedades del coco y de otras plantas que darían lugar á transacciones ventajosas. Para que pueda juzgarse de la cuantía de algunos productos, diré que un solo buque español cargó, hace pocos años, en la isla de *Yap* más de 50 toneladas de balate, valuadas en unas 200.000 pesetas. En las *Peliu* se recogen mayores cantidades y en la misma *Yap*, según los datos publicados por el comandante del vapor *Velasco*, se exportan anualmente unas 1.500 t. de *copra*, habiendo llegado á la isla en 1884, 23 buques con unas 4.500 t. y 5 en los meses de Enero y Febrero del año actual con 1.081. Sólo de cuatro grupos del S. en el archipiélago Marshall, se exportan anualmente de 600 á 700 t. de *copra*. También de las islas de *Peliu*, *Bonebey* y *Ualán* se extraen notables cantidades de concha-carey, aunque no tan considerables.

Evidentemente algunas casas de comercio establecidas en las islas citadas ó en otras, con su centro y apoyo en las Marianas, podrían realizar grandes ventajas, estableciéndose un tráfico de los más productivos.

Las islas Marianas con las tres secciones en que se consideran divididas las Carolinas, constituyen el conjunto de la parte de la Oceania llamada *Micronesia*, nombre, por cierto muy conforme con el tamaño, relativamente pequeño, de las islas que comprende, aunque pudiera aplicarse con igual razón á la subdivisión nombrada *Polinesia:* verdad es que algunos geógrafos reunen estas dos subdivisiones en una sola. Otros agregan á la Micronesia los pequeños archipiélagos, ó más bien islas *esporadas* ó dispersas, que hay al Norte de nuestras posesiones, y por cierto que también podríamos presentar títulos muy valederos á nuestra soberanía en ellas. Los grupos de los *Volcanes* y de *Bonin*, que se extienden hacia el Japón, fueron descubiertos en 1543 por Bernardo de la Torre,

Digitized by Google

uno de los que acompañaron á Villalobos, y también se descubrieron por nuestros navegantes la mayor parte de las islas que hay al Norte, Nordeste y Este de las Marianas, en las travesías desde las Filipinas á Nueva España. Algunos han pretendido llamar á las islas señaladas más al Occidente, archipiélago de *Magallanes*, y otros de *Gaspar Rico* á las más orientales, que algunos denominan hoy archipiélago de *Anson*, pero conviene advertir que ninguno de estos tres navegantes avistaron nuevas islas en dichas regiones, y que tales nombres están bien poco justificados.

Respecto de las islas *Bonin* que han sido ocupadas en los últimos años por los anglo-americanos y los japoneses, debo decir que también podíamos alegar otros derechos, porque eran de raza española, como hijos de habitantes de las Marianas, los que dominaban hace pocos años en aquellas islas; pero su ocupación, así como la de los Volcanes, no nos traería ventajas, por hallarse muy próximos á las Marianas ambos grupos para constituir una nueva escala conveniente.

Yo creo que en estos territorios deberíamos constituir un *Gobierno General* que se llamara de la *Micronesia* y funcionase con mayor ó menor independencia de las islas Filipinas, teniendo siempre su cabeza en la isla de Guajan, la principal de las Marianas. Podrían establecerse subgobiernos en otras islas de los grupos de las Palaos y Carolinas, sobre todo en las que dan nombre al primero, bien en *Babeldzuap*, que es la isla mayor y más importante, bien en alguna de las otras que ofreciesen mejores condiciones para asegurar nuestra soberanía y desarrollar el comercio. Otro deberia instalarse en la isla de *Ualán* ó en la de *Bonebey*, y tal vez fuera conveniente crearlos en ambas. A las otras islas altas y notables como la de *Yap* y *Hogoleu*, y tal vez á algunas de las bajas, que fuesen importantes por su situacion para el porvenir, bastaría enviar pequeños destacamentos y misiones que, á ejemplo de las extranjeras, no se limitaran á la instrucción religiosa, sino que promovieran la enseñanza, y sobre todo los conocimientos de la agricultura y de la industria, entre los naturales, para desarrollar la producción y el comercio.

Digitized by Google

De esperar es que el celo religioso de nuestros compatriotas y el de las órdenes monásticas establecidas en Filipinas, que tanto han favorecido la conquista y desarrollo de aquel rico archipiélago, contribuyan con elementos y recursos suficientes para llevar á cabo la última parte del programa, compitiendo así con las misiones protestantes establecidas ya en gran parte de estos territorios españoles, con mengua de nuestro prestigio, de la religión que profesamos y de los intereses de España.

Abusando de la paciencia de los que me escuchan, he llegado al fin de esta conferencia, presentando los datos históricos, geográficos y estadísticos que he creído más importantes para el conocimiento de la cuestión que nos ocupa; pero no terminaré sin decir que estos datos los presento exclusivamente para vuestro estudio y mirando al objeto principal de los trabajos de la Sociedad Geográfica.

Ante los alemanes que no pueden alegar otros derechos que los de su voluntad y de la fuerza, debemos oponer solamente nuestra energía y el firmísimo propósito de conservar la integridad de nuestros territorios y la honra nacional.

He dicho.

Digitized by Google

NOTAS.

Para completar los datos expuestos, ha parecido oportuno hacer una reseña detallada de las diferentes islas descubiertas, en esta región, por los primeros navegantes españoles, expresando los documentos ó autores que hablan de ellas, reuniendo todos los pormenores que dan de cada una, y señalando la correspondencia con las islas ó grupos que se conocen por los mapas y trabajos más modernos. Se ha puesto relación numerada de todos los manuscritos y principales libros ó atlas consultados, y en el mapa que acompaña van marcadas, con tinta roja, las denominaciones dadas primero y las fechas del descubrimiento; se distinguen con el del navegante ó buque que las avistó, aquellas en que no constan los nombres que les atribuyeron.

Las correspondencias de las islas descubiertas primero con las hoy conocidas, varían mucho de las marcadas en las publicaciones de mayor crédito, y de las que el mismo autor de estas *Notas* había señalado en su mapa de Marianas, Palaos y Carolinas, en vista de los datos que entonces se conocían.

Estas noticias se han extendido además á las islas Marianas, á otras varias de las Carolinas y á las costas de Nueva-Guinea, en la parte que se refiere á las expediciones analizadas en la Conferencia.

Las leguas contadas en las antiguas relaciones, son generalmente de 17 ¼ en grado, aunque dado lo imperfecto de los medios de observación, sólo puedan considerarse como aproximadas las distancias.

Isla de San Bartolomé, descubierta por Toribio Alonso de Salazar en 1526.—Llegaron á menos de una legua de ella el

Digitized by Google

22 de Agosto sin hallar fondo, pareciéndoles grande, y observaron cerca de la costa del S., latitud de 14° 2′ N. En la misma parte del Sur, las puntas del E. y O., corren de E-NE. á O-SO., distantes 10 leguas, y desde la punta del SE. á otra que está al NO., se corren unas 9 leguas, NO.-SE. con ¼ al N.; dentro de la isla, á la parte O., existía una gran laguna con agua muy verde, y al E. de ella había grandes árboles: no surgieron en la isla. Estos detalles son del *Derrotero* de Hernando de la Torre, publicado en la *Colección de los Viajes y Descubrimientos* de D. Martín Fernández de Navarrete (núm. 87); Fernández de Oviedo (núm. 39); Herrera en su III Década (núm. 43); Fernández del Pulgar (núm. 34), y otros, dicen que la descubrieron el 13 de Setiembre y que la isla era alta y montañosa por el lado de donde la vieron, lo cual no sabemos de donde pudieron tomarlo. Evidentemente, la isla que denominaron *Sanct Bartholomé* es la que los indígenas nombran *Taonqui,* y que ha venido llamándose de *Gaspar-Rico* sin la menor razón, porque el piloto de este nombre, que iba en la expedición de Ruy López de Villalobos, no visitó esos parajes á la ida, ni tampoco los alcanzó al volver con Bernardo de la Torre cuando intentaron regresar á Nueva España. Don Fernando Quintano reconoció este grupo el 16 de Marzo de 1796, y halló que la latitud de la parte meridional era de 14° 31′ presentándose varias isletas de diferentes tamaños unidas por arrecifes, en extensión de unas 6 leguas de N-NE á S-SO., viéndose principalmente cinco islas bajas. La descripción está también de acuerdo con la hecha por navegantes extranjeros que la han visitado más recientemente.

Islas descubiertas por Álvaro de Saavedra en1528 y 1529.— Después de haber avistado el 29 de Diciembre de 1527, las islas *Ladrones*, sin fondear en ellas y de caminar al SO., llegaron el 1.° de Enero de 1528 á una isla que tenía próximas otras dos más pequeñas, y todas bajas; corrieron 30 leguas á lo largo de ellas, viendo diez ó doce, aunque había muchas más. El día 3 pasaron á otra isla distante 4 leguas de la primera, y también fondearon como en aquella. Bajó el Maes-

Digitized by Google

tre de Campo con quince hombres á tomar posesión por la Corona de Castilla, según consta en las relaciones originales y en varios autores. Saavedra saltó también en tierra el 4, y luego vieron otro grupo de islas semejantes y una mayor y más alta, volteando tres días entre ellas y haciendo aguada. Las relaciones no expresan claramente si llegaron á la isla alta: permanecieron aquí hasta el día 8. Las isletas estaban pobladas, en su mayor parte, y la gente era alta y morena con cabellos largos, cubriéndose el cuerpo con unas esterillas finas que brillaban como el oro; los hombres llevaban barbas como los españoles, y unas varas *tostadas* por armas, teniendo también grandes barcos con velas. En una isla de una legua de bojeo, tomaron agua y leña; estaba despoblada, pero á 3 leguas de ella había otra poblada.

Observaron la latitud de 11°; aunque debe ser equivocación, porque datos de las navegaciones posteriores hablan de 9 y 10°, y la isleta más septentrional de estos grupos, que son evidentemente los de *Ulevi*, *Uluti* ó *Uluthi*, se halla en 10° 6'. Saavedra las llamó de *los Reyes* por estar en ellas el día de esta fiesta, y Antonio Galvaõ (núm. 40) supone que son las mismas de *Gómez de Sequeira*.

Á fin del verano ó en el otoño de 1528, pues las relaciones incompletas de este viaje no señalan la fecha, y faltan en ellas algunas hojas y muchos detalles, llegó Saavedra, después de tocar en las Molucas y en las islas de los *Pápuas*, á unas pobladas de hombres blancos y barbudos, que se acercaron á su nave amenazando tirar piedras con hondas. Sólo dicen que estaban en altura de 7°, á 250 leguas de la última de los *Pápuas*, en que tocaron, que se supone es la del Almirantazgo. La distancia correspondería mejor á la isla de *Bonebey* ó *Ponapi*, pero esta es una sola isla y no varias, por lo cual parece deben ser las de *Truk*, *Ruc* ú *Hogoleu*, que los indígenas han llamado alguna vez *Torres*, en las relaciones que dieron á los Padres Clain y Cantova. Las últimas se hallan mas bien en la latitud de 7°, pues la de *Bonebey* apenas llega á ella, y además conviene mejor con *Hogoleu* la derrota al N-NO. que siguieron luego para alcanzar á las *Ladrones*. No consta si pusieron

Digitized by Google

nombre á estas islas, aunque es probable lo hicieran: algunos suponen que las llamaron de los *Barbudos*.

El 14 de Setiembre de 1529, después de salir otra vez de Tidore, de tocar también en la isla del Almirantazgo y de seguir al E-NE., llegaron cerca de una isla que estaba en seis (*sis* pone el original) grados N. y á 700 leguas E., tocando al NE., del *Maluco*, pareciendo que el navío había hurtado en longitud 100 leguas al E. Así dice la relación de Francisco Granado, y parece casi seguro que esta isla corresponda á la de *Ualán* ó *Kusaie*, aunque dista sólo 600 leguas de las Molucas. No expresa el texto que sea alta, pero lo hace comprender al indicar que el 17 tenían la isla á 12 leguas al O., y además en las islas siguientes, advierte que son bajas. La relación de Vicencio de Nápoles varía bastante, pues dice que á 250 leguas al E-NE. de la anterior, la del Almirantazgo, hallaron cinco islas pequeñas; la una tenía cuatro leguas y las otras á legua cada una: que estaban pobladas de gente morena, los hombres barbudos y con unos *manteles* de palma: que salieron en un párao cuatro ó cinco indios, y uno de ellos arrojó una piedra con tal fuerza que hendió una de las tablas de la nave, la cual continuó su viaje. Añade que las islas se hallaban en 7°, distando 1.000 leguas del *Maluco* y otras tantas de Nueva España, en lo cual hay error evidente, pues la segunda distancia es doble de la primera: la de 250 leguas desde la del Almirantazgo á *Ualán*, resulta corta. La latitud del centro de la segunda isla es de 5° 20′, aproximándose más á los 6° que señala el primer documento. Probablemente al designar Vicencio otras cuatro islas, sería por confusión con las del grupo siguiente que suprime: podría referirse acaso á islas inmediatas á *Ualán*, como son las de *Tugulu* ó *Pinguelap* y *Aura* ó *Mokil*, pero no parece probable por hallarse estas algo distantes y al NO., cuando la derrota siguió al E.: más fácil sería que se tratara del arrecife ó isletas Indiana, que corresponden tal vez á las islas *Taroa*, cuya existencia es dudosa, porque estas, aunque distantes también, se hallan en la línea desde las del Almirantazgo á *Ualán*.

Según la relación de Granado, el día 21 estuvieron en cal-

Digitized by Google

ma sobre tres isleos bajos, y el 22, siguiendo en calma, observaron la latitud de 9 ½° N. Por la derrota desde la isla anterior, que suponemos *Ualán*, resulta que corrieron 73 leguas al NE., y tales datos hacen creer que las isletas vistas corresponden al grupo *Uyae*, que dista muy poco más.

El 1.° de Octubre llegaron á otras tres islas bajas, que estaban en 11 ½° N., y surgieron en ellas. La derrota, desde las anteriores, da 65 leguas, también al NE. Esto resulta del documento de Granado; el de Vicencio, después de hablar de las cinco islas citadas antes, dice que corrieron 80 leguas al NE. y hallaron otras *islas bajas*, surgiendo en una y *alzaron una bandera*, lo cual da á entender que tomaron posesión de ella. Acudieron los indígenas en páraos, entrando en el navío, y hallándose entre ellos una mujer que parecia hechicera; luego bajaron todos á tierra, incluso el Capitán. Los habitantes eran blancos, pintados los brazos y cuerpo; las mujeres hermosas, con cabellos negros y largos, cubierto el cuerpo con esteras muy finas; salieron con atambores y cantando, y los hombres llevaban por armas varas tostadas, y habría hasta 1.000 habitantes. Tenían grandes casas cubiertas de palma, y se alimentaban con pescado y cocos. La isla mediría una legua, y había otra á tres leguas. Allí permanecieron ocho días por estar indispuesto Saavedra, que falleció poco después, y los indígenas les dieron 2.000 cocos y toda clase de señales de amistad. Dice que estas islas están en 11° N. Ya se comprende que desde la latitud de 6 y aún de 7°, no pueden recorrerse sólo 80 leguas al Nordeste para llegar á la de 11°, y esto confirma nuevamente el error ó confusión del segundo documento. A unas 70 leguas de las de *Uyae* y al NE., se hallan, en más de 11°, los grupos de *Tagai* ó *Taka* y *Udiric* ó *Utirik*, casi tocándose, que son seguramente los últimos visitados por Saavedra.

(Continuará.)

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 25 de Agosto de 1885.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y media de la mañana, con asistencia de los Sres. Rodríguez-Arroquia, Fernández Duro, Abella, Andía, Jiménez-Delgado, Suárez, Arce Mazón, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Ministro de Ultramar, dando traslado á la Sociedad de una Real orden del Ministerio de Estado relativa á la súplica que la Sociedad Geográfica y la de Africanistas dirigieron al Gobierno de S. M., en solicitud de que éste amparase los derechos adquiridos en territorios del Golfo de Guinea por los viajeros Sres. Iradier y Ossorio. El Ministerio de Estado declara que es imposible juzgar de la validez de tales adquisiciones, ínterin no se presenten los contratos en que se apoyan. El Secretario general participó que de esta comunicación se había dado traslado á la Sociedad de Africanistas. El Sr. Coello puso en conocimiento de la Junta que dicha Sociedad remitió ya al Gobierno de S. M. los documentos que acreditaban las adquisiciones referidas.

De la Sociedad Geográfica de Lisboa, dando noticia del último viaje realizado por los Sres. Capello é Ivens en el interior del África, desde Mossamedes á Quillimane.

El Sr. Presidente participó que se había convocado á sesión extraordinaria de la Junta Directiva, con objeto de discutir y acordar la forma en que la Sociedad debía protestar de la usurpación de nuestros derechos en el archipiélago Carolino, intentada y acaso realizada por el Gobierno alemán. Propuso que se dirigiera al Gobierno una breve y razonada ex-

Digitized by Google

posición, declarando en ella la incondicional adhesión de la Sociedad Geográfica á toda medida que se acordara con el objeto de mantener la integridad de nuestra soberanía; que se diera una conferencia pública sobre dichas islas, y que en el caso de realizarse el *meeting* ó reunión que otras sociedades proyectan, tomara la nuestra parte muy principal en él. Añadió que recientemente había encontrado datos muy curiosos y poco conocidos que demuestran que casi todas las islas Carolinas fueron descubiertas por navegantes españoles, que estos y nuestros misioneros hicieron de ellas estudio científico muy exacto y completo, y que de algunas tomamos posesión real y efectiva.

El Sr. Arroquia aceptó con aplauso la idea de la conferencia, pero creía que pudiera prescindirse de la exposición al Gobierno, puesto que nada nuevo podría la Sociedad decir después de lo expuesto por la de Africanistas, y por otra parte, publicando la conferencia en el BOLETÍN, el Gobierno y el público tendrían cabal noticia de las opiniones de la Sociedad y de los hechos que importa conocer para la mejor defensa de nuestros derechos. Respecto al *meeting* opinó el Sr. Arroquia que debía por ahora prescindirse de él.

El Sr. Coello insistió en que convenía dirigir al Gobierno exposición, aunque muy breve; y propuso que se publicara con la conferencia un mapa de las islas Carolinas.

El Sr. Suárez indicó la conveniencia de que en el mapa figurasen las costas orientales de las islas Filipinas, y de que en la exposición se llamara la atención del Gobierno sobre la necesidad de aumentar las fuerzas militares y marítimas de dicho archipiélago.

El Sr. Arroquia apoyó las indicaciones del Sr. Suárez, hizo notar que ingleses y alemanes establecidos en Borneo, Nueva-Guinea, archipiélago Bismark, y ahora probablemente en algunas de las Carolinas, bloquean casi por completo el archipiélago Filipino, y que por consiguiente importa muchísimo adoptar cuantas disposiciones sean necesarias para garantir nuestros derechos en aquel archipiélago y hacer frente de modo rápido y eficaz á peligros que en lo porvenir pudieran ofrecerse.

El Sr. Jiménez Delgado propuso que en la exposición se hiciera referencia á las ideas apuntadas por el Sr. Arroquia.

Considerando ya suficientemente discutido el asunto, acordó la Junta:

1.° Dirigir una exposición al Gobierno en los términos indicados. El Secretario general se encargó de redactar este documento.

2.° Adherirse al *meeting* ó reunión pública en el caso de que otras sociedades lo acordaran.

3.° Celebrar sesión extraordinaria pública el próximo jueves 27 á las

Digitized by Google

nueve de la noche, y que en esta sesión pronunciase el Sr. Coello la conferencia sobre las islas Carolinas.

Y se levantó la sesión á las once.

REUNIÓN EXTRAORDINARIA.

Sesión del 27 de Agosto de 1885.

Presidencia del Sr. Rodriguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve de la noche se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general leyó la siguiente proposición presentada por el socio D. Justo Zaragoza:

«Para prevenir las ocultaciones de la verdad y desconcertar de antemano las sutilezas diplomáticas de la cancillería alemana, con que intenta amenguar nuestro derecho á la posesión de los archipiélagos en cuyo descubrimiento alcanzó muerte gloriosa Magallanes, y en su exploración merecieron bien de la patria Saavedra, Villalobos, Lazcano y muchos otros de nuestros esforzados descubridores; la Sociedad geográfica de Madrid redactará en breve término exacta y concreta descripción de los grupos de islas nombradas Garbanzos ó Carolinas y Palaos, ilustradas con los antecedentes históricos de las expediciones españolas verificadas en ellas desde el siglo XVI hastas los días presentes, la cual se publicará en el primer número de su BOLETÍN, y remitirá, solicitando su inserción, á todos los periódicos y revistas de España y á las Sociedades científicas y literarias de Europa, á fin de que el mundo entero pueda dar nombre al acto desatentado que Alemania, ya mal aconsejada y olvidadiza de las condiciones de nuestro carácter, sueña en realizar.—Madrid 25 de Agosto de 1885.»

Esta proposición fué aprobada por unanimidad.

Se leyó una tarjeta postal del socio corresponsal D. Fernando Blumentritt, de Leitmeritz (Bohemia), anunciando los proyectos del Gobierno alemán sobre el archipiélago Carolino. Acordó la reunión que se le dieran gracias muy expresivas por el interés que mostraba en favor de los derechos de España sobre aquellas islas.

Acto seguido explanó el Sr. Coello la conferencia que se había anunciado acerca del descubrimiento, historia y descripción geográfica de las islas Carolinas y demostración de la soberanía de España en aquellas

Digitized by Google

tierras. Esta conferencia se publica íntegra en el BOLETÍN. Nutridos aplausos durante la conferencia y al terminar ésta mostraron la satisfacción y entusiasmo con que la Sociedad acogía las interesantes noticias y las ideas y opiniones expuestas por el Sr. Coello.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 31 de Agosto de 1885.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y media de la mañana se leyó y fué aprobada el acta de la anterior, estando presentes los Sres. Rodríguez-Arroquia, Abella, Botella, Andía y Ferreiro.

El Secretario general leyó la minuta de la exposición que la Sociedad iba á dirigir al Gobierno de S. M., con motivo de las pretensiones del Imperio alemán sobre las islas Carolinas.

Fué aprobada la minuta con ligeras variantes.

Acordó la Junta publicar en el BOLETÍN la última conferencia del Sr. Coello, con un mapa de las citadas islas.

A propuesta del Sr. Coello, se convino en modificar alguno de los términos de la proposición presentada por el Sr. Zaragoza, previo el beneplácito de su autor.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

DON ALFONSO XII.

España contristada lamenta la muerte prematura del Rey á quien tenía adjudicado el hermoso título de *Pacificador:* la Sociedad Geográfica de Madrid, sociedad española, se identifica con la patria en este sentimiento, como en todos; pero algo más que á la generalidad tiene que entristecerla el fin del monarca ilustrado que la honró inscribiendo su nombre entre los de los fundadores; que estimuló y protegió sus trabajos, la presidió en ocasiones solemnes y á su objetivo dedicó con repetición la poderosa iniciativa real.

Cuando en fiesta placentera se conmemoraba la gloria que dió á España Sebastián del Cano ciñendo por primera vez el orbe; cuando los que investigan el misterioso comienzo de los pueblos americanos se reunían en sabia asamblea; cuando en más íntima junta se deliberaba acerca de lo que al comercio y á la navegación nacional interesan determinadas cuestiones de urgente

Digitized by Google

desarrollo, D. Alfonso, con la respetabilidad de la presencia, con la elocuencia de la palabra, con el aliento del espíritu juvenil, el agrado de la frase, ó el agasajo de la ocasión, según correspondiera, iba siempre alentando todo lo noble, todo lo grande, todo lo patriótico.

Su nombre simpático queda estampado en las *Relaciones geográficas de Indias* (que inéditas se guardaban desde los tiempos de Felipe II) y en las *Actas del Congreso de Americanistas*, como quedará, aunque por desdicha no los firme, en los trabajos historico-geográficos iniciados y seguidos por su inspiración é influencia, en el arbitraje que determine los límites entre los Estados-Unidos de Venezuela y los de Colombia; como quedará también en considerable número de libros por manifestación elocuentísima de los beneficios de once años de tranquilidad en el movimiento intelectual y en la cultura.

Su nombre respetado se ha de ver en todos tiempos en las relaciones del viaje de exploración hecho á lo largo de las costas del Sus y del Sáhara; en los varios reconocimientos practicados más abajo con éxito; en los progresos de nuestras posesiones del Golfo de Guinea y en los que la sola designación de Paragua, Tavi-Tavi y Mindanao recuerdan.

Que mucho; en las vías férreas que han abreviado las comunicaciones con Portugal, Galicia, Salamanca, Huelva, Cuenca; en los taladros de las montañas; en los aéreos pasos que salvan pre-

Digitized by Google

cipicios; en los monumentos, estatuas, medallas; en tantas obras dirigidas al bienestar de los vivos ó á la fama de los muertos, queda fijo como en los mapas y en los planos.

Quiso D. Alfonso conocer en la realidad los estados que regía, y pocas son las provincias que no recorrió, mirando atentamente sus recursos y sus necesidades. Quiso imitar al emperador Carlos V en cuanto á sufrir mortificaciones y trabajos, y vivió con el soldado en la tienda, recibiendo con el marinero la tremenda sacudida de la tramontana del golfo de León y las rociadas del vendabal en el mar Cantábrico. Como el Emperador, quiso dejar huella en esa tierra vecina de Europa, y en el Otero de Ceuta la señaló, por otra memoria.

Si ninguna entre tantas prevaleciera, todavía del corazón del labrador arruinado por las avenidas, de la madre atribulada con la oscilación del suelo, del colérico que le vió á su lado en el hospital y del necesitado que le halló por doquiera, saldría lozana y calorosa, para que aquellos hombres reflexivos que en fiestas ó solemnidades observaron, cómo el Rey de España, maestro de la palabra, encontraba siempre ocasión de encarecer á los españoles las excelencias del trabajo, la graben en la Historia.

Descanse en paz D. Alfonso XII.

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

CONFLICTO HISPANO-ALEMÁN.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR

DON FRANCISCO COELLO,

EN LA SESIÓN ORDINARIA DEL 27 DE AGOSTO DE 1885.

NOTAS.

(CONCLUSIÓN) (1).

Antonio Galvão, en su *Tratado dos descubrimentos* (núm. 40), reseñando los de Saavedra, dice que halló una isla al N. del Ecuador á la que llamó *das Pintadas*, por ser hombres blancos, todos *ferrados* ó picados con hierro y pintados; que parecían procedentes de la China, citando también el hecho de que salieron páraos y arrojaron gran cantidad de piedras, sin que los nuestros les hicieran daño. Añade que después, y en 10 ó 12°, hallaron muchas islas juntas, pequeñas y rasas, con palmas y verdura, por lo que las llamaron *Bom Jardim*; que surgieron en medio de ellas y estuvieron varios días: también parecían chinos por su blancura, y se alimentaban con pescado crudo y cocos, que enterraban en la arena antes de que es-

(1) Véase el número anterior, pág. 220.

Digitized by Google

tuvieran maduros, para utilizarlos luego. Sus páraos los hacían con madera de pino, que llegaba á veces, á aquellas islas, sin saber de donde, y que labraban con herramientas de concha. En los documentos conocidos y los antiguos autores españoles, no están los nombres asignados por Saavedra, según parece, á la isla de *Ualán* y á las últimas que descubrió: los extranjeros, que han tomado sus noticias evidentemente de Galvaõ, citan las denominaciones de *Los Pintados* y *Buenos Jardines,* que atribuyen á islas del archipiélago de Marshall; pero sin fijar cuáles eran. Sólo en el Islario de Céspedes (Núm. 33), se dibuja un gran grupo de islas, al SE. de las *Ladrones* con el nombre de *Islas de pintados.* En el texto dice que las hallaron á 80 leguas de las *de negros,* que son indudablemente las del Almirantazgo y otras contiguas: que les pusierón aquel nombre porque todos se pintan, y que sus habitantes les dieron noticias de otras islas, añadiendo, por último, que estaban en 2 y 3°. Conviene advertir, que indica al mismo tiempo, que las *Ladrones* se hallan de 7 á 12°, y como en estas hay error de 6 á 8°, puede aumentarse la latitud de las otras, correspondiendo entónces á la de *Ualán* y aún á las inmediatas por el Nordeste.

Para esta nota se han consultado los manuscritos siguientes:

(N.° 1.) *Treslado de la relacion del viage que hizo Alvaro de Sayavedra de la Nueva España á isla de Maluco en la Especeria, sacado del libro que trujo Francisco Granado, Escribano del Armada.* (Existe en la Dirección de Hidrografía y es copia de un tomo de *Miscelaneas* de la Biblioteca del Escorial.—Confrontada en 26 de Octubre 1791.—En la misma Dirección existe otra copia, que difiere muy poco de la anterior: de ellas se ha tomado el documento N.° XXXVI que inserta Navarrete en el tomo V de su *Colección de los Viajes y Descubrimientos* (Número 87), pero hay algunas divergencias y suprime varias hojas, además de otras que ya indican los dos manuscritos, lo mismo que lo impreso, *que no se pueden leer.)*

(N.° 2.) *Relacion de Vicencio de Napoles. Relacion de todo lo que descubrió y andubo el Capitan Albaro de Sayabedra, el cual salio del Puerto de Zacatula en la Nueva España á* 1.°

Digitized by Google

de Novre. era de 1527 años, la cual Armada fué despachada por el Marqués del Valle Dn. Hernando Cortés Cappn. General por SS. MM. con 3 nabios, con todos bastmtos. y derezos necesarios y artilleria de bronce.—Existe copia en la Dirección de Hidrografía de la que sacó Muñoz en Simancas el 7 de Junio 1783, que difiere completamente del documento N.° XXXVII de Navarrete y concuerda con la publicada en el tomo V de la *Colección de Documentos Inéditos* de Torres de Mendoza (número 92), tomada de la Colección de Muñoz.—También se ha consultado, en la Dirección de Hidrografía, el original de dicho número XXXVII, que es muy incompleto. Su título es:

(N.° 3.) *Sayabedra—1527—529—Simancas, legajo antiguo—Malucos.*

Islas descubiertas por Hernando de Grijalva en 1537.—Según los manuscritos referentes á este viaje, que se indican á continuación, no consta que se descubriesen islas en la zona de las Carolinas, aunque expresan que anduvieron cerca del Ecuador y sin apartarse más de 1° á 2° al N. ó S. de él: citan sólo el hecho de que fueron á una isla, y que después de muerto el piloto y el capitán, y de nombrar para ejercer ambos cargos al Maestre Estevan de Castilla, llegaron á las islas y costas de los *Pápuas*. Como estos detalles se conocen por la relación que hizo el contramaestre de la Capitana, Miguel Noble, ante el Gobernador de *Terrenate*, Antonio Galvaõ, que le rescató, y este último, en su *Tratado dos descobrimentos* (núm. 40), cita algunos referentes á esta expedición, debe concedérseles bastante crédito. Dice que salieron dos naves, al mando la una de *Fernaõ de Grijalvares*, y la otra, al del hidalgo *Alvarado*, y que después de socorrer á Pizarro en el Perú fueron al *Maluco*, aunque según datos españoles parece que el buque más pequeño, que mandaba Fernando de Alvarado, regresó á Nueva España. Añade luego que siguieron más de 1.000 leguas sin ver tierra, de uno ni otro lado de la línea equinoccial, y cita las islas que descubrieron después.

La primera, que llamaban *O-Acea* los indígenas, estaba

Digitized by Google

en 2° N., y parecía distar 500 leguas, poco más ó menos, de las islas *do Cravo*, ó sean las Molucas. Estos datos parece pueden convenir á unas islas no marcadas generalmente en los mapas, pero que se sabe existen en 1° 30′ N. y 175° 9′ 50″ E. de Hierro, ó 160° 41′ 21″ de Madrid, formando un *atolón* con quince isletas coralinas. Según los datos actuales (núm. 91), sus habitantes son de color cobrizo claro, con facciones regulares y pelo ondeado, con mucha frecuencia rubios, y llaman *Matador* al grupo, aunque otros suponen que es nombre tomado de los españoles, lo cual es dudoso porque antes no se conocían islas con tal denominación. La distancia concuerda bien con la indicada por Galvaõ, y aunque la latitud es más baja, sólo hay por allí cerca, y entre este grupo y *Ualán*, el ya citado arrecife ó isletas *Indiana*, en la de 3° 20′ N., pero que dista unas 65 leguas más del *Maluco*.

La segunda isla vista, en la derrota que siguieron hacia las costas de Nueva-Guinea, dice la llamaron *dos Pescadores:* no indica latitud ni distancias, pero pueden ser las islas Greenwich en 1° 4′ N., que parece llaman *Kapinga Molang* los indígenas, aunque generalmente se les da el nombre de *Piguiram* ó *Pikiram*, y distan 40 leguas de las precedentes.

Después de tocar en las islas *Haime*, *Apia* y *Seri*, al S. del Ecuador, y que se hallaban próximas á la costa de los *Pápuas*, volvieron al N. y surgieron en una que estaba en 1° N. y llamaban *Coroa*. Según el orden de las anteriores y siguientes, no es fácil hallar isla que corresponda á la indicada: se ocurre solamente que pueda ser también isla, como en otros casos sucede, un arrecife marcado en los mapas en 1° de latitud N. y 159° 10′ de Hierro, ó 144° 41′ 31″ de Madrid.

De la última isla volvieron al Sur del Ecuador y tocaron en las islas de *Meonsum* y *Bufu*, que son también de los *Pápuas*, y citada la primera con nombre de *Meumcum*, en la declaración de Miguel Noble. Volvieron al otro lado de la Línea, y en 1° N. llegaron á las isletas nombradas *Os-Guedes*, que estaban E.-O. con la de *Ternate* y á 124 ó 125 leguas de la isla *de Moro*, que á su vez dista 40 ó 50 de *Ternate*. Añade Galvaõ que sus habitantes eran bajos y de cabello *corredio* ó lacio, como

Digitized by Google

los del *Maluco*, y que la nave siguió á la misma isla *del Moro* y á otras *do Cravo* ó de la Especería, sin que les dejasen tomar puerto en ellas á no tener permiso del gobernador, cosa de notar, dice, porque los de aquellas islas son afectos á los castellanos, y ponen por ellos sus vidas, mujeres, hijos y haciendas.

Probablemente habrá equivocación en los nombres de *O-Acea*, *Coroa* y *Os Guedes* que Galvaõ indica daban los naturales á algunas islas. Burney (núm. 82) supone, no sé por qué razón, que el último fué dado por los españoles, tomándolo de un rasgo característico de los habitantes; pero no se comprende cuál pudiera ser, á no referirse á algún derivado de *guedejas*. Tanto en los nombres como en las situaciones de las islas señaladas al Norte del Ecuador, parece puede haber errores en las notas de Galvaõ.

Nuestro historiador Argensola (núm. 45), afirma que Alvarado descubrió las islas llamadas *Gelles*, dando iguales detalles de su latitud y distancia á *Moro*, tomados, sin duda, de Galvaõ, añadiendo sólo que el lenguaje de sus habitantes difiere del de los *Malucos:* atribuye equivocadamente el hecho á D. Pedro de Alvarado, y añade que descubrió también las islas de los *Pápuas*, aunque las historias portuguesas atribuyeran el honor de este descubrimiento á D. Jorge de Meneses. Lo último no es cierto, pues no admitiendo la prioridad de Meneses, corresponde la gloria á Alvaro de Saavedra que las visitó en 1528.

En cuanto á las islas de los *Guedes* ó *Gelles*, son evidentemente las de *Pegan, Saint David* ó *Freewill* en que convienen las circunstancias señaladas de latitud y distancias.

Los manuscritos consultados son:

(N.° 4.) *Tratado de las islas de los Malucos, y de las costumbres de los indios, y de todo lo demás.* (Hállase en el Ministerio de Marina: está traducido de un borrador en portugués, de Antonio Galvan, existente en el Archivo de Indias de Sevilla. —Sin confrontar.— Parece ha servido de original á la siguiente.)

(N.° 5.) *Relacion de los sucesos de Hernan Cortes en el Mar*

Digitized by Google

del Sur. (En el Ministerio de Marina, copia del legajo *Relaciones y Descripciones* llevado de Simancas á Sevilla.—Confrontóse en 16 de Mayo de 1793.)

(N.° 6.) *Hernando de Grijalva con el mando de un Navio y de un Patax, sale del Puerto de Acapulco para las costas del Perú, y de allí va á descubrir en 1536.* (Existe en el Ministerio de Marina; está tomado de los dos anteriores y parece arreglado para continuar la publicación de los *Viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, de D. Martín Fernández de Navarrete.) (Núm. 87.)

Islas descubiertas por Ruy López de Villalobos en 1542 y 1543.—Para estas notas, además de otros datos de obras generales é impresas, se han consultado los manuscritos siguientes:

(N.° 7.) *Relacion muy circunstanciada del viage que hizo Ruy Lopez de Villalovos al descubrimiento de las Yslas del Poniente desde el Puerto de Navidad en las costas del Mar del Sur de Nueva España que salió el año de 1542 en una Armada compuesta de 4 Navios, una Galera y un Bergantin, escrita en Lisboa á primero de Agosto de 1548. Por Garcia de Escalante Alvarado.* (Existe en el Ministerio de Marina, y es copia de otra llevada de Simancas á Sevilla, en un legajo de *Papeles de 1519 á 1647.*—Confrontada en 10 de Diciembre de 1793.—Se imprimió en la *Colección de Documentos inéditos*, de Torres de Mendoza (Núm. 92, tomo V.)

(N.° 8.) *Yslas del Poniente* 1542.—*Relacion del viage que hizo desde la Nueva España á las Yslas del Poniente Ruy Lopez de Villalobos, año de quarenta y dos por orden del Virrey D.n Antonio de Mendoza.* (Existe en un tomo de *Miscelánea* de la Dirección de Hidrografía.—Copia confrontada en 15 de Agosto de 1807, de otra sacada por Muñoz, en Simancas, el 31 de Julio de 1781.)

(N.° 9.) *Relacion de la Navegacion y sucesos del Armada de Ruy Lopez de Villalobos que salio del Puerto de Juan Gallego*

Digitized by Google

en la costa del Mar del Sur en Nueva España á 1.° de No.re de 1542 al descubrimiento de las Yslas del Poniente. Escrita: al Virrey de Mexico D.n Antonio de Mendoza por Fr. Geronimo de Santisteban que fue en la misma Armada, desde Cochin en la Yndia de Portugal á 22 de Enero de 1547. (Existe en el Ministerio de Marina, y es copia del legajo *Cartas de las Indias*, llevado desde Simancas á Sevilla.—Se confrontó en 27 de Junio de 1794.—Está impresa en el tomo XIV de la *Colección de Documentos inéditos* de Torres de Mendoza.)

(N.° 10.) *Requerimiento de D. Jorge de Castro Gobernador de San Juan de Terrenate é islas del Maluco, Banda, Burneo, Mindanao, Y.a San Juan, Manado, Paragocal, costas de Calabre é Amboino é Ormoro é todo el Arcepielago de los Papuas por el Rey de Portugal á Lopez Villalobos pidiendo explicaciones porqué estaba y seguia allí y respuesta.* (Existe en el Ministerio de Marina y es copia del que fué llevado de Simancas á Sevilla entre los *Papeles de 1519 á 1847*.—Confrontóse en 10 de Diciembre de 1793.)

Se ha consultado además otro manuscrito del Ministerio de Marina titulado:

(N.° 11.) *Villalobos-Extracto*, y que debe ser el preparado por Navarrete para continuar su obra *Coleccion de los viajes y descubrimientos.*) (Núm. 87.)

El 26 de Diciembre de 1542 hallaron un archipiélago de islas bajas y pequeñas, que podrían ser diez y ocho ó veinte, todas con arbolado, y con mucha dificultad se tomó puerto en una de ellas, porque eran muy hondables y á tiro de arcabuz no se les halló fondo; estaban en 9 ó 10°, y á la primera isla se puso nombre de *Santistevan* ó *San Estevan*, *por la tomar en su dia.* La gente de ella, pobre y de poca policía, salió huyendo á otras islas: sólo quedaron veintitres mujeres que hallaron escondidas en lo más espeso de la isla: les dieron *rescate* ó regalos y buen tratamiento: tomaron agua y salieron de este archipiélago, al que pusieron nombre *del Coral*, ó islas de *los Corales*, por las muestras que allí se vieron y por agarrar el ancla un ramo de coral fino. Pensaron si podría ser el archi-

Digitized by Google

piélago descubierto por Saavedra y llamado por él de *los Reyes*. Las islas de *los Corales* son evidentemente las de *Otdia* ó *Votye* del archipiélago Marshall, y las señales que vieron antes de llegar á ellas, pueden ser de las islas *Miadi* y *Kaven*, un poco más avanzadas al Este, y por el N. y S. de la derrota que llevaban.

En casi todos los documentos anteriores se dice que salieron el día de los Reyes de 1543 y andadas 35 leguas, pasaron, en el mismo día, por otras diez islas del parecer de las precedentes, y por la frescura que encontraron en sus arboledas se las llamó de *los Jardines*, hallándose también en altura de 9 á 10°. Corresponden perfectamente con lo más septentrional del grupo de *Namu* y *Lileb*, cuya parte NE. nombran generalmente *Kuayalein*. Galvaõ (núm. 40) añade que estaban todas en rueda y que surgieron en ellas, tomando agua y leña.

Otros datos indican, sin embargo, el hallazgo de tres grupos de islas: primero el que llamaron de los *Reyes* ó del *Rey* con gente pobre y desnuda que tenía gallinas, cocos y coral, pero sin oro ni plata. El piloto Juan Gaetano ó Gaitán que, según parece, iba en la armada, y á quien se deben estos detalles (núm. 42), dice, que las islas del Rey están en 9, 10 y 11°, y si así fuese, comprenderían todos los grupos de la parte N. de la cadena *Ratac*, en el archipiélago Marshall. Puede suponerse, acaso, que los demás buques de la escuadra avistaron ó visitaron otras islas. En 9 ó 10° y á distancia de 18 ó 20 leguas de las anteriores, según el mismo, á 20 según otros y 123 por cálculo del cosmógrafo Alonso de Santa Cruz (núm. 28), el cual puede tener error en la cifra, porque también le hay en la total de las distancias, hallaron las islas de los *Corales*, con gente como en las otras, y donde tomaron agua y leña. Por último, á 50 leguas de estas, según todos los datos, vieron las que llamaron de *los Jardines* por su verdor y hermosura y que estaban en igual altura que las precedentes. Para aumentar la confusión el documento núm. 9 sólo habla de las primeras islas y suprime la de los *Jardines*; Galvaõ dice que llamaron á las otras de los *Reyes* por verlas en su fiesta, y si así fuese correspondería este nombre al segundo grupo, ó sea al de los *Jardines*.

Digitized by Google

En las navegaciones de Legazpi, buscaron también los pilotos, al llegar á estos parajes, las islas de los *Reyes;* á todas ellas las consideraban entonces formando parte de la *Cordillera* de las *Ladrones.*

Los atlas antiguos ofrecen iguales divergencias; al paso que los de Martínes (núm. 30), Ortelio (núm. 41), de Mercátor y Hondius (núm. 46), de Peter Goos (núm. 52), de Hendrick Doncker (núm. 57), de Coronelli (núm. 58), de L'Isle (número 68) y otros, presentan los nombres de los tres grupos *Reyes, Corales* y *Jardines,* otros varios, entre ellos el *Atlas Minor* del mismo Mercátor (núm. 44) y el de Fer (núm. 70) sólo marcan dos ó uno de dichos grupos de islas. Varían también en la manera de escribir sus nombres: Mercátor y Hondius señalan las islas *Coral de Perceles* y los *Iardines ó la Desaprovada;* Goos la *dos Reys ó Pracelis*, y Coronelli la de *Iardines ó la Desaprouechada.* Herrera (núm. 43) pone en su mapa los grupos de *los Reyes* y *los Corales*, al S. de las Marianas, advirtiendo en la descripción que el primero tenía diez y ocho ó veinte islas, igual número que el señalado por Villalobos, citando luego el archipiélago ó islas del *Coral* y los *Jardines:* distingue en el mapa las de *Reyes* de las designadas con el mismo nombre por Saavedra, dejando á estas el del descubridor, y colocándolas al O. Bueno es advertir que el grupo de *Uyilong*, donde pudieran colocarse, según algunos datos, las de los *Jardines*, tiene diez islas, como indican también las relaciones de Villalobos.

En el caso, muy posible, de haber descubierto Villalobos tres grupos de islas, las primeras, que deben ser las llamadas *del Coral* ó *Corales*, corresponderán al grupo de *Oldia ó Votye*; las de los *Reyes*, al de *Ligiep* ó *Likieb*, y *los Jardines* á *Kuayalein*, conservando para la última distancia la cifra de 35 leguas, en vez de las 50 que podría referirse á la que separa las primeras de las últimas.

Después de recorrer 100 leguas al Poniente, sufrió la armada una fuerte tormenta en que perdieron la galera, y las relaciones dicen que andadas 50 leguas adelante, pasaron el 23 de Enero por una isla pequeña, baja, llena de palmeras y bien

Digitized by Google

poblada, viendo sus casas, y al parecer muy hermosa: estaba en altura de 10° y no surgieron en ella por falta de fondo conveniente, pero salieron indios en *praos* ó *páraos*, haciendo con las manos la señal de la cruz y se les oyó decir *Buenos dias, matalotes*, por lo cual la llamaron *Matalotes*. Otros documentos de Alonso de Santa Cruz (núm. 28) y de Gaitán (núm. 42) señalan, de esta isla á las anteriores, distancias de 245 y 280 leguas, y aun así resultan insuficientes, pues es de unas 350 la que media hasta la isla de *Feis*, en la cual concuerdan todas las circunstancias de la descripción, sin que puedan aplicarse á otra alguna, sobre todo atendiendo á los datos de los descubrimientos posteriores. Dicha isla tiene una altitud de 10 á 15 m. en su parte septentrional, algo mayor de la que alcanzan la generalidad de las islas bajas.

A los tres días, en igual latitud y á 35 leguas al Poniente, hallaron otra isla mayor con casas y bosques de palmeras, pero no pudieron surgir por los muchos arrecifes que de ella partían y que presentaban un circuito de 25 leguas. Salieron indios en canoas, que les saludaron como en la anterior, y Villalobos la llamó de *Recifes* ó *Arrecifes*. Generalmente se ha creído que correspondía á las islas *Peliu*, pero la distancia y latitud, así como el hablarse de una sola isla, y no de varias, cual debería ser para referirse al grupo de aquellas, demuestran indudablemente que se trata de la isla *Uyap*, *Yap* ó *Uap*, cercada también de grandes arrecifes en todo su contorno. Mucho mayor que el indicado, es el que corresponde á las *Peliu*, confirmándose además que se trata de la de *Yap* por la distancia de 240 leguas que señala Alonso de Santa Cruz desde *Arrecifes* á Mindanao, aunque Gaitán sólo calcula unas 140.

Islas descubiertas por Miguel López de Legazpi en 1565.—Se han consultado para formar estas notas, los manuscritos siguientes:

(N.° 12.)—***Relacion muy circunstanciada de la Navegacion que hizo el Armada de S. M. al cargo del general Miguel***

Digitized by Google

Lopez de Legazpi, desde 21 de Nov.re de 1564 que salió del P.o de Navidad de la costa Occidental de Nueva España hasta su llegada á la Ysla de Zebú de las Filipinas, y su conquista. Con expresion de las derrotas, alturas y señales de tierras que descubrió durante su navegacion y de las varias observaciones hechas s.re la varia.on de la Ahuja. Por Esteban Rodriguez Piloto Mayor de la misma Armada y descubrimiento. (Existe en la Dirección de Hidrografía y es copia de la que hay en el archivo de Sevilla; *Varios de Maluco y Filipinas desde 1564 a 620.*—Confrontada en 23 Mayo 1794.)

(N.° 13.) *Relacion circunstanciada de los acontecimientos y suceso del viage y jornada que hizo el Armada de su Magestad, de que fue por General el Muy Ill.e Señor Miguel Lopez de Legazpi en el descubrimiento de las Yslas del Poniente: desde 19 de Noviembre de 1564 que partió del puerto de Navidad hasta fin de Mayo del siguiente año que salio del Puerto de Zubu para Nueva España:—A continuacion dos derroteros de la vuelta de Zubu por Estevan Rodriguez y el otro de Rodrigo de la Isla Espinosa.* (Existe en el Ministerio de Marina: copia del llevado de Simancas á Sevilla, legajo de *Papeles tocantes á las islas de Maluco y Filipinas, causados desde el año de 1564 á 1608.*—(Confrontóse en 26 Abril 1794.)

(N.° 14.) *Descripcion y relacion muy circunstanciada de los Puertos de Acapulco y Navidad y de las Yslas que descubrió al Poniente en el Mar del Sur la Armada de que fue por General Miguel Lopez de Legazpi, que por mandado de S. M. y orden del Virrey D.n Luis de Velasco salió del dicho Puerto de Navidad á 21 de Nov.re de 1564: con expresion de sus alturas, y distancias, costumbres y usos de sus naturales, contratacion, & c.a y de la Navegacion que hizo la misma Armada. Y á continuacion la descripcion tambien de las Yslas del Maluco, Xapon y Lequios, con algunas noticias de la tierra firme de la China y Nueba Guinea. Escrita Por el Capitan Juan de la Isla.* (Existe en el Ministerio de Marina, copia de la llevada de Simancas á Sevilla, legajo de *Papeles de las Islas de Poniente de 1570 á 1588.*—Confrontada 4 Julio 1794.)

(N.° 15.) *Relacion y derrotero de Esteban Rodriguez Piloto*

Digitized by Google

mayor natural de la villa de Huelva en los Reynos de Castilla, de la derrota, altura, ensenadas y acontecimientos del viage y Jornada de las Yslas Felipinas en la mar del Poniente, en cuya Armada y descubrimiento fué por General el muy Ill.e Señor Miguel Lopez de Legazpi, por mandado de la Magestad del Rey D.n Felipe nuestro Señor. (Existe en el Ministerio de Marina, é igual procedencia.—Confrontado en 8 Febrero 1794. Tiene en el texto figuras ó planos de las islas.)

(N.° 16.) *Relacion ó derrotero del viaje y descubrimiento, en cuya Armada fué General el Ill.e Sr. Miguel Lopez de Legazpi—por los Pilotos de la Nao Almiranta de la propia Armada Jaymes Martinez Fortun y Diego Martin.—Lo firman Lunes 9 dias del mes de Abril de 1565 años en un puerto de las Filipinas, puesto en altura de 9 ½ de la equinocial para el Norte.* (Existe en el Ministerio de Marina; copia del legajo citado antes, confrontada en 7 Febrero 1794.—Tiene figuras ó planos de las islas.)

(N.° 17.) *Relacion ó derrotero hecho por Pierres Plin piloto frances que fué en la capitana nombrada San Pedro al descubrimiento de las islas del poniente de que fue gen.l el Ill.e Sr. Miguel Lopez de Legazpi de las derrotas, altura y demas acontecimientos del mismo viage desde su salida del puerto de Navidad hasta la llegada á aquellas islas.* (Existe en la Dirección de Hidrografía y es copia del legajo de *Papeles de 1564 á 1608* llevado de Simancas á Sevilla.—Confrontóse en 7 Febrero 1794.)

(N.° 18.) *Relacion y derrotero de Rodrigo de Espinosa Piloto del Patax nombrado San Juan de la Armada y descubrimiento de las Yslas del Poniente de que fue por General el Muy Ill.e Senor Miguel Lopez de Legazpi de las derrotas, alturas, senales de tierras y demás observaz.nes que hizo durante el dicho viage desde su salida del puerto de la Navidad de la costa de Nueva España.* (Existe copia en el Ministerio de Marina, de igual procedencia. Confrontóse en 8 Febrero 1794.)

(N.° 19.) *Año de 1565. Carta que escrivió al Rey el General Miguel Lopez de Legazpi del Puerto de Zubú á 27 de Mayo de 1565 dandole cuenta de lo sucedido en su viage desde el*

Digitized by Google

Puerto de Navidad hasta aquella isla por una Relacion que acompañaba á esta carta, con otros varios documentos relativos á las posesiones que tomó en nombre de S. M. y las derrotas de los Pilotos de aquella Armada. (En el Ministerio de Marina y de igual procedencia.—Confrontada 10 Abril 1794.)

Marchaba la escuadra entre nueve y diez y medio grados, con instrucciones de tomar las islas de los *Reyes*, *Corales*, *Arrecifes* y *Matalotes*, descubiertas por Villalobos, lo cual parece nuevo indicio de que son diferentes los dos primeros grupos. El 8 de Enero la Almiranta, que iba trasera, anunció que veía tierra por el Sur, pero se engañó sin duda. El 9 avistaron una isla pequeña y baja que podía tener una y media á dos leguas á lo sumo, de N. á S., y poco más de media de E. á O., con un bojeo de 3 á 4 leguas, pareciendo casi partida por medio en marea alta, pero unida en la baja; al Norte salía una restinga casi un cuarto de legua. Tenía arbolado, cocales, huertezuelos y pesquerías, y había gallinas como las de Castilla con unas 20 casas, principalmente en la parte de Poniente; vieron unos cien habitantes, creyendo podía haber doscientos á lo más; eran morenos y bien formados; los hombres con barbas crecidas y sin armas. Las varias apreciaciones de los pilotos, la situaron entre 10° y 10° 15′. Le dieron el nombre de *Los Barbudos*, y el galeoncete fondeó en ella bajando el Padre Andrés de Urdaneta á *tomar lenguas*, y Felipe de Salzedo, con el Maestre de Campo Mateo del Saz y treinta hombres, para tomar posesión en nombre de S. M. Esta isla es indudablemente la de *Miadi* ó *Meyit*, una de las más orientales del archipiélago Marshall.

El dia 10 llegaron á otras islas colocadas al Oeste y á 15 leguas de la anterior, también en latitud de 10° á 10° 15′, según los pilotos; pareció una isla grande, pero eran varias pequeñas con arrecifes que las unían formando *como corral* grande ó *placeres* con bajos; de N. á S. parecía tener el grupo de 9 á 10 leguas con 4 de E. á O.; 3 en la parte N. y 5 en la del S. en direcciones NO.-SE.—Por el lado del E. había varias isletas, que en bajamar aparentaban formar una

Digitized by Google

seguida de casi 10 leguas de largo con media de ancho; al SO. una isleta de 2 leguas de bojeo, y á 2 leguas también de la anterior, y á 3 leguas, al NO. de ella, otra con cuatro de contorno. Todas eran bajas y con arbolado, el mar pasaba por cima de los arrecifes que las unían, y podían recorrerse estos con agua á la rodilla, existiendo mucho fondo al lado de ellos. No pareció que tenían población y la costearon por la parte del Sur. A las islas del Oeste las llamaron *San Pedro* y *San Pablo*, nombres de la Capitana y Almiranta, y *Plazeles* ó *Placeres* á las del Este, ó más bien al conjunto, que otras veces denominan *Arrecifes*. Tampoco hay la menor duda en su correspondencia con las islas *Ailuk*.

En la tarde del mismo día 10, al SO. de las anteriores, y á distancia de 6 á 9 leguas, según los diferentes datos, que uno equivocadamente, sin duda, supone de 18, vieron una isla pequeña, redonda, baja y anegadiza que podría tener como dos y media leguas de bojeo, con un arrecife ó restinga que se extendía de 2 á 3 leguas al Nordeste; la creyeron deshabitada y la vieron llena de árboles y aves, poniéndole el nombre de *Paxaros* ó *Pájaros*. Es evidentemente la llamada ahora *Temo* ó *Yemo*.

El día 12 pasaron *bordo á bordo* por la parte Sur de otras islas, habiendo marchado al O. ¼ SO. unas 8 leguas desde la anterior, aunque algunos datos parecen indicar que corrieron 44 ó 50, y otros dicen que distaba 68 de *Los Barbudos*. La latitud señalada por los varios pilotos era desde 9° á 9° 40′, y en cuanto á la forma, todos convinieron en que había muchas islas bajas y anegadizas ligadas por arrecifes, que en bajamar las dejan unidas, pareciendo á trechos una sola; alguno contó once *cayos* ó *isleos* en altamar, siendo el mayor el del NO., y quedando otros dos algo menores, aunque mayores que los demás, al SO., distantes 2 leguas entre sí y 1 de los más contiguos por Sur y Este. La forma del conjunto era triangular y tendida de NO. á SE., con unas 5 leguas por el E. y 1 en el Norte en dirección NE.-SO.; tenía 12 leguas de bojeo, formando en el centro á *modo de corral* y todo bajo; al pie de los arrecifes no había fondo, lo cual les impidió surgir. Se vieron

Digitized by Google

en las islas montecillos de arena que blanqueaban, y todas estaban llenas de árboles espesos hasta el mar, pero parecían deshabitadas. Uno solo de los documentos dice que pusieron á estas islas el nombre de *Los Corrales;* otros tres indican que las llamaron *Las Hermanas*, y los demás nada dicen; pero aun los que les dan el segundo nombre, expresan que las islas forman corrales ó placeres y son de aspecto análogo á las que distinguieron con el segundo nombre: así es indudable que el de *Corrales* es el que les corresponde. En cuanto á su identificación parece también fuera de duda que debe ser con el grupo *Ligiep* ó *Likieb*, en el cual coinciden las condiciones de latitud, forma y tamaño, así como la distancia señalada primero: la de 44 á 50 leguas á la isla de *Pájaros*, será equivocación ó indicio de que se bordeó antes de llegar á ellas, y también errónea valuación, por igual causa, la de 68 á la isla de *Los Barbudos*, pues sólo median unas 30 leguas. No existen otras islas á las cuales pudieran aplicarse los detalles de la descripción y los que marcan sus planos ó figuras.

El día 14 vieron otro grupo y llegaron el 15 al N. del mismo, que según las varias apreciaciones se hallaba entre 9° 40′ ó 10° escasos; un dato dice que en 9° 15′: la distancia á las anteriores la fijan en 74 leguas, otros cuentan 75 á *los Barbudos* y alguno dice que estaba á 143, poniendo luego muy corta la que media hasta Guajún. Había cinco á siete cayos ó islcos, principalmente en la parte oriental, todos pequeños y bajos, con árboles y que parecieron despoblados; estaban unidos por arrecifes que cubría el mar, pero con algunas piedras en ellos que impedían pasar y todos peligrosos: por la parte del N. existía un bajo que semejaba una casa con arrecifes que salían más de 1 legua por el mismo lado, siendo la longitud total de 6 leguas, y teniendo el grupo un bojeo ó *compás* de 8 leguas, hallándose tendido de O.-NO á S.-SE.: el mayor cayo estaba en la parte del SE. Encontraron fondo, pero no pudieron surgir, y el P. Urdaneta creyó que podían ser *los Jardines* descubiertos por Villalobos. Evidentemente es á este grupo al que corresponde el nombre de *Las Hermanas*, y debe ser el llamado

Digitized by Google

hoy *Kuadelen* ó *Votho*, siendo de unas 55 leguas la distancia al grupo anterior, y de 85 á la isla de los *Barbudos*.

Las noticias apuntadas, se han redactado reuniendo las que contienen los diversos manuscritos y algunas obras impresas, señalando las principales divergencias en los datos. Los planos ó figuras dibujadas en los documentos números 15 y 16, se hallan bastante acordes con la forma que tienen los grupos, según los datos actuales.

Islas descubiertas por el patache San Lucas en 1565.—Iban por 9° de latitud N., en demanda de los *Matalotes* y *Arrecifes*, y vieron señales de tierra gobernando al O. ¼ NO. para llegar á mayor latitud. En la noche del 5 de Enero descubrieron una isla, estando á pique de tocar en ella; de día vieron que eran treinta y seis islas en triángulo, y las más, arrumbadas NO.-SE. y casi en el mismo sentido, por la otra banda; á todas las cercaba un arrecife y no había fondo á pique de él: eran bajas, anegadizas, con árboles y deshabitadas: tendría el conjunto 20 leguas de bojeo y estaba en 10° y ¼. La descripción parece convenir á las islas *Ligiep* ó *Likieb*.

El día 7 descubrieron unas islas semejantes, con tantos arrecifes, y llegaron á la punta saliente de uno, sin hallar fondo: luego fondearon en dos brazas sobre el mismo arrecife, y vieron en dos islas dos hombres, dos mujeres y dos niños que eran pescadores venidos de otras islas. Se hallaban estas en 9° y á 30 leguas de las anteriores: creían que ni unas ni otras habían sido vistas antes. Pueden corresponder estas á la parte meridional del doble grupo que lleva los nombres de *Namu* y *Lileb*, y debieron llegar á la parte del S., tal vez á la isla *Namo*.

El 8 avistaron una isla baja y pequeña, que tendría dos tiros de ballesta, pero muy poblada, con hombres barbudos hasta la cintura y cabello largo: no encontraron fondo. Debe ser la isla *Yabuat*.

El 9 se hallaron sobre nuevas islas con bajos y piedras, y

Digitized by Google

con otras por la proa; entre dos islas vieron un arrecife y canal con una piedra á la que casi rozaron. Los habitantes hostiles, y hubo que disparar un *verso* (cañon pequeño) para ahuyentarlos, pues calcularon que no convenía hacer daño para que las otras naos no hallasen la gente alborotada. Estas islas serán probablemente las que forman los dos grupos que llevan el nombre común de *Alinglabelab* y que se conocen con los parciales de *Namu* ó *Tebot*, *Odia* y *Tetut*.

Según se deduce del diario, algo dudoso en esta parte, el 16 por la noche llegaron á otras islas, y se vieron entre arrecifes, fondeando sobre una laja en 30 brazas; al siguiente día pasaron por cima de otro arrecife, con poco más fondo del necesario. De unas *islas altas* contiguas salieron 12 barquichuelos con gente armada, y hubo que tirarles un *verso* que les hizo gran daño; luego fueron costeando entre bajos, arrecifes ó islas bajas. La latitud de este grupo era de siete y medio grados y corresponde indudablemente al de *Ruc* ú *Hogoleu* por todas las circunstancias apuntadas.

El 17, al cuarto del alba, llegaron á tres islas pequeñas, puestas en triángulo, y á la punta de una de ellas que formaba arrecife: ocupaban dos leguas y estarían apartadas unas de otras como media: se hallaban en siete grados y tres cuartos y distantes 25 leguas de las de atrás. Todos estos pormenores demuestran, de un modo indudable, que son las islas de *Ollap*, *Fanadic* y *Tamatam*.

De ellas salió gente armada que hizo traición y mató á tres españoles: el piloto creía que en estas islas fué donde hurtaron el batel á Magallanes, lo cual, como es sabido, ocurrió en las Marianas y en latitud más alta.

El dia 22 vieron una isla pequeña, que tendría como media legua, y junto á ella dos ó tres *cayos* chicos, todos con cocales: era baja, arrumbada N.-S., y tenía habitantes: se hallaba en 8° y distaba de la anterior unas 100 leguas. Todas las indicaciones convienen á la isla de *Sorol Oriental* ó grande. Cogieron aquí un muchacho á quien llamaron Vicente, por ser el santo del día.

El 23 descubrieron otra isla baja, como las anteriores, y en

Digitized by Google

igual latitud: esto dice solamente la relación, y debió ser una de las meridionales del pequeño grupo de *Lamoliaur-Ulú*, que otros nombran *Gulú*, y mejor *Ngoli*, creyéndose erróneamente que era la isla *Matalotes*.

Todos estos detalles se han tomado casi á la letra de un manuscrito que hay en la Dirección de Hidrografía, y es copia de otro existente en el Códice de Misceláneas de la Biblioteca de San Isidro de Madrid; confrontada en 25 de Octubre de 1792. Su título es el siguiente:

(N.° 20.) *Relacion del suceso del Patax que se apartó con tormenta de la Armada del qual era Capitan Don Alonso de Arellano, la qual relacion hizo el dicho Capitan y su Piloto y la presentaron en Audiencia pública de la Chancillería de Mexico y dice de la manera siguiente—En el nombre de Dios, &.—Firmado Don Alonso de Arellano—Lope Martin, Piloto.*

En los atlas de Moll y Halley (números 71 y 72), figura hácia el Sur de las islas de *Saavedra*, que serán las que éste llamó de los *Reyes*, otra con el nombre de *S. Vincent*, y parece muy probable que lo pusieran á la que descubrieron en aquella fiesta. El mismo atlas de Halley, los de Goos (núm. 52), Hendrik Doncker (núm. 57), de Coronelli (núm. 58), de Fer (número 70) y otros, ponen en lo más oriental de estos archipiélagos otra isla llamada *Don Alonso* ó *Don Alfonso*; los de L'Isle (núm. 68) y de Homann (núm. 74), son todavía más explícitos y la llaman de *Alonso de Arellanos:* así no queda la menor duda de que se refieren á uno de los grupos descubiertos por el patache *San Lucas*, recordando el nombre de su capitán, y probablemente al primero avistado.

En una de las cartas de las derrotas de los galeones de Acapulco á Manila, reproducidas en el atlas de La Perouse (núm. 81), se ve un grupo con la denominación de *36 Yslas* que puede referirse también al mismo anterior: no se indican, en la relación de este viaje, las que dieron á las islas descubiertas. También se hallan en casi todos los atlas antiguos, y en estos parajes, unas islas llamadas de *Vecinos* y *Nadadores* que pueden corresponder á otras vistas por el *San Lucas*, así como

Digitized by Google

las de *Salteadores*, que marcan más al Oeste, podían ser algunas de aquellas en que los indígenas se manifestaron hostiles.

Islas descubiertas por la nave San Gerónimo en 1566.— El 23 de Junio, y marchando entre 9 y 10° Norte, cuando pensaban estar cerca de *Los Barbudos*, creyeron ver tierra, pero sólo la avistaron el 29: eran diez y siete isletas bajas, la mayor tendría apenas media legua de contorno, y algunas ni un tiro de ballesta al través: estaban unidas unas á otras, como un rosario, por arrecifes descubiertos en la menguante, y se podía andar por todos ellos: se hallaban despobladas y, aunque fértiles y con árboles debían carecer de agua: no saltaron en ellas. Pueden ser las del grupo *Kaven* ó *Maloelab,* ó bien del *Eregup* ó *Erikub*, más bien las del segundo que se halla en los 9 y 10°, y acaso fueran las del primero las que creyeron ver antes, aunque habían pasado ya seis días y la distancia es corta.

El 1.° de Julio llegaron á otra *cordillera* de islas con más de veinte mayores y menores, que estaban pobladas, y fueron á surgir en ellas: el 2 saltaron algunos en la última isla sin encontrar agua. Parece probable que estas sean las del grupo *Namu* y *Lileb*, y probablemente la isla citada la de *Kuayalein*, en la parte Noroeste.

El 3 encontraron otra cadena de islas, semejantes á las de atrás, y fueron á la última, donde fondearon: vieron diez indios con el cuerpo pintado y el cabello largo; mujeres morenas, bien formadas y graciosas: eran gente pacífica, y presenciaron sus bailes al son del tambor: tenían buenas casas, herramientas de hueso y concha, y se alimentaban de cocos, plátanos y ñames. Deben ser las islas nombradas *Arrecifes* en los antiguos mapas, y *Uyilong* por los indígenas, según la derrota que llevaban, pues dicen que aunque quisieron llegar á la latitud de 13° no pudieron subir más de 40′.

La noche del 6 se vieron cercados de islas por todas partes y les imponía su proximidad, penetrando luégo por un canal

Digitized by Google

formado entre dos islas, y que no tendría un tiro de piedra, en una bahía grande y limpia, cercada de muchas islas pequeñas y arrecifes: dicen que estaban en nueve grados y dos tercios, y que la isleta más cercana tendría media legua de contorno; que era llana y fértil, con palmeras, hallando en ella cuatro casas y pesquerías, pero sin gente, aunque la había en las demás islas; los indígenas tenían barcos con velas redondas. Estuvieron en otras islas del mismo grupo, y el 21 de Julio salieron por un canal que había en el lado del Poniente, dejando á una parte y otra muchas isletas. Aquí fué donde quedaron abandonados el piloto Lope Martín con trece soldados y otros tantos marineros. Expresa la relación que llegaron á este grupo después de *bien andadas cien leguas* desde el anterior, y según la descripción y la latitud, el que parece corresponder mejor es el de *Namonuito*, aunque su mayor latitud es sólo de 9°, y dista cerca de 200 leguas del de *Uyilong:* podría ser también el arrecife *Dunkin*, que se halla más cerca y en latitud más alta, porque muchos creen es un grupo de islas llamado *Orolong* y poco conocido. Los atlas de Mercátor (números 44 y 46) ponen al Sur de las Marianas una isla llamada *de Martin*, que no sé si recordará aquel hecho: otros como los de Sanson (núm. 55), le *Neptune François* (número 60), y el de Ablancourt (núm. 66), la llaman isla de *San Martin*. Todos la sitúan al lado de otra llamada *Aves ó des Oiseaux* y cerca del Ecuador, con la circunstancia singular de que los tres últimos ponen en un sitio las islas de *San Martin* y *des Oiseaux*, y en otro poco distante, las de *Mártires* y *des Oiseaux* ó *Aves* con evidente duplicación.

El 13 de Setiembre, y después de tocar en *Guan*, de las Marianas, y de haber sufrido fuertes temporales, se hallaron frente á una isla que creía el piloto era la misma anterior, pero aparecía con doble tamaño, debiendo tener 70 leguas al menos en contorno, con llanos y sierras: la rodearon dos días sin poderla tomar por los vientos; debían ser las islas del grupo de *Peliu* que tienen efectivamente ese circuito, contando con los arrecifes y escollos que las cercan, y que, á cierta distancia, podían parecerles una sola isla.

Digitized by Google

Estas notas se han tomado de un manuscrito existente en la Dirección de Hidrografía, copiado de otro llevado desde Simancas á Sevilla y parte de un legajo de *Papeles de Maluco y Filipinas de 1564 á 1608.*—Confrontada la copia en 30 de Abril de 1794. Su título dice así:

(N.° 21.) *Relacion muy circunstanciada de los acontecimientos y sucesos desgraciados del viage que hizo la nao nombrada San Geronimo de que fué por Capitan Pero Sanchez Pericon y por piloto Lope Martin, naturales y vecinos de Malaga y el segundo de Ayamonte (segun otro papel de Lugos) desde 1.° de Mayo de 1566 que salió del puerto de Acapulco para la isla de Zubu con la noticia de la llegada á Nueva España del navio San Pedro capitana del armada del descubrimiento de las islas Filipinas que despachó el general Miguel Lopez de Legazpi desde ellas el año anterior á descubrir la navegacion de la buelta, hasta 15 de Octubre siguiente que arribó á la mencionada isla de Zubú donde se hallaba el dicho general.—Escrita en la misma isla á 28 de Julio de 1567 por Juan Martinez que fue en la propia nao, con los sucesos acaecidos en aquel campo de Zubú, desde su llegada hasta la fecha de la misma relacion.—Firmado Juan Martinez.*

Isla descubierta por Álvaro de Mendaña en su primer viaje de 1567.—En mediados de Setiembre, probablemente el 16, al llegar á ocho grados y medio N., se avistaron unos bajos ó islas pequeñas; estas eran más de quince ó diez y seis, con una legua de bojeo, algunas poco más, y á todas las cercaba un arrecife: varias estaban pobladas, y los que saltaron en tierra vieron casas y barcos con velas, aunque huyeron los habitantes. Juzgaron que estas islas no habían sido vistas por ninguna de las armadas que fueron á Filipinas: así dice la relación firmada por Mendaña. La de su piloto mayor Hernán Gallego, expresa que eran dos islas de 15 leguas con dos andanas de arrecifes y canales y á su remate otras dos isletas: su altura ocho grados y dos tercios. Añade que no se surgió por

Digitized by Google

el mucho fondo, que fué gente en el batel á buscar agua y que los naturales huyeron, viendo ir á la vela una embarcación; que hallaron en tierra muchas palmas agujereadas, señal de que el agua que bebían era la que cogían allí, y pareció que hacían otra bebida de ciertas piñas que vieron: encontraron también muchos pedazos de cuerda, un gallo y un escoplo hecho de un clavo, y se volvieron sin agua. Mendaña expresa que les puso el nombre de *Los baxos de San Mateo*, pero según una relación de Pedro Fernández de Quirós, formada en vista de lo que le dijeron el mismo Adelantado y Hernán Gallego, parece las llamaron *islas de San Bartolomé*, añadiendo que están en el paraje de *los Barbudos* y reproduciendo lo de la huida de los habitantes de un pueblo donde entraron, y hallazgo del escoplo, por lo cual se entendió que habían estado ó estaban allí españoles, creyendo Quirós que fueran Lope Martín y los que allí quedaron abandonados.

El último juicio es tan exacto, que precisamente la descripción conviene perfectamente al grupo de *Namonuito*, donde parece tuvo lugar aquel hecho. Su centro se halla en 8° 45′ y la parte Sur á poco más de ocho y medio; el contorno tiene unas 35 leguas, y se cuentan en él trece isletas, habiendo todavía trozos sin reconocer. Evidentemente es error, y probablemente de copia, lo de las dos islas de 15 leguas que señaló Gallego, y puede ser que se refiriese á lo que distaban entre sí, ó á las quince ó diez y seis isletas mencionadas por Mendaña. No hay en todos estos parajes islas tan grandes, y el nombre de *Bajos de San Mateo*, confirma nuevamente el error, porque las tierras que los formaban, aunque pobladas, debieron parecer insignificantes á los que acababan de visitar las islas de Salomón. No sabemos la denominación que se les dió en realidad: la de *San Bartolomé* se ha perpetuado en estos parajes, aplicándose, probablemente sin motivo, á una isla descubierta por Quirós, que es la de *Bonebey*, y á otra mucho más pequeña y occidental, la llamada hoy *Pulo Sugc;* pero la misma relación de Hernán Gallego habla de los *Bajos de San Bartolomé*, cuando se hallaban hácia los 28° N., y á los cuales quería dirigirse la tripulación, refiriéndose sin duda á

Digitized by Google

la isla descubierta por Toribio Alonso de Salazar en 14°: hay bajos en latitudes más altas, y unos en 18 y 21° se llaman de *San Bartolomé* en relaciones ó mapas antiguos, pero no es probable que pensaran en ir á puntos donde no hallarían recursos. Parece, por tanto, que debe conservarse á las islas que descubrió Mendaña el nombre de *San Mateo*, que él mismo les puso, según su declaración.

Podrá parecer á algunos difícil que, dirigiéndose á Nueva España, llegasen á punto tan occidental como el que ocupa *Namonuito*, pero es evidente, por la parte que se conoce de la derrota, que hasta los 7° de latitud Sur, solo avanzaron unos 4° al Este desde la isla de San Cristóbal, y que luego se abandonaron á los vientos, marchando al N. y NO. En caso de no admitirse la solución indicada, que juzgo la más probable, sólo puede creerse que los *Bajos de San Mateo* corresponden al grupo *Kaven* ó *Maloeláb*, en que concurren también las circunstancias de latitud, aunque presente únicamente la longitud máxima de 10 leguas en uno de sus lados y de 25 en su contorno, no pudiendo aplicársele algunas de las cifras señaladas por Hernán Gallego. En los demás del archipiélago Marshall, y sobre todo en los pequeños islotes ó arrecifes, dudosos muchos de ellos, que existen á larga distancia por el Este del mismo, no pueden hallarse las condiciones descritas.

Se ha consultado para estas notas el manuscrito que existe en el Ministerio de Marina titulado:

(N.° 22.) *Dos Relaciones del Viage del Ill.e Alvaro de Mendaña en el descubrim.to de las Yslas de Poniente ó Salomon. Año de 1567.* Este y otros muchos cuyos datos se han utilizado también, fueron publicados en la *Historia del descubrimiento de las regiones Austriales* por D. Justo Zaragoza. (Núm. 96.)

Islas descubiertas por Pedro Fernández de Quirós en 1595 y 1606.—En el segundo viaje de Álvaro de Mendaña, después de muerto éste, cuando sólo quedaba la capitana *San Geróni-*

Digitized by Google

mo de las cuatro naves que salieron del Callao de Lima, y siendo su capitán Quirós, el piloto mayor de la Armada, se avistó una isla el 23 de Diciembre de 1595, acercándose á ella en el siguiente día. Estaba en altura de 6° largos de la parte Norte; su forma casi redonda con 25 ó 30 leguas de bojeo; no era alta en demasía. Desde el SE. por el N. hasta el SO., la cercaban grandes arrecifes, pareciendo ser más limpia por la parte del Sur: había muchas isletas inmediatas con restingas y arrecifes, y á tres ó cuatro leguas al Oeste cuatro islas rasas. Tenía gran arboleda y por sus laderas muchas sementeras y rosas, estando muy poblada de gente como la de las islas de los *Ladrones*. Salieron varios indígenas en embarcaciones con velas y sin ellas, pero se detuvieron en los arrecifes y sólo uno se acercó algo más: eran de buenas proporciones y con cabellos largos, pero no se pudo divisar si llevaban barbas, aunque este paraje es el de las islas de los *Barbudos*. Así dicen las relaciones y todos los detalles concuerdan perfectamente con la isla *Bonebey*, *Puinipet* ó *Ponapi*, aunque su circuito es algo menor, y su latitud media de 6° 53′: sobre todo destruye cualquier duda la existencia de las islas bajas al Oeste, que son las del pequeño grupo *Andema* ó *Ant*. Se ha creido generalmente que Quirós llamó á esta isla de *San Bartolomé*, pero nada dicen los datos originales, ni se sabe tampoco la procedencia del nombre de *La Ascensión* que otros le asignan.

El 8 de Julio de 1606, en la expedición que ya dirigió personalmente el capitán Pedro Fernández de Quirós, vieron por la proa, á distancia de 4 ó 5 leguas, una isla *chiquita*, que podría tener hasta 6 leguas de bojeo, y á la que no se acercaron por el riesgo de ser baja. Se hallaba en tres grados y medio N. ó tres y tres cuartos, y le pusieron el nombre de *Buen Viaje*. La situación y circunstancias concuerdan bien con las islas *Makin*, en el Norte del archipiélago Gilbert, antes del claro que le separa del de Marshall. Las tres isletas que forman el grupo tienen menos circuito del indicado, pero pudo creerse mayor por la proximidad del de *Butaritari* ó *Tarituri* que debieron ver, siendo la derrota al NE.: la latitud media es de 3° 20′.

Digitized by Google

Se ha consultado un manuscrito que existe en la Dirección de Hidrografía, titulado:

(N.° 23.) *Relacion verdadera del viage y sucesso que hizo el Cap.n Pedro Fernandez de Quirós por orden de S. M. á la tierra austral é incognita.—Por Gaspar Gonzalez de Leza, Piloto mayor de la dicha Armada. Año de 1605.*

Otro existente en la Biblioteca Nacional: (N.° 24). *Relacion verdadera del viage y sucesso que hizo el Capitan Pedro Fernandez de Quiros por orden de su Magestad á la tierra Austral é incognita.— Por Gaspar Gonçalez de Leza. Piloto mayor de la dicha Armada. Año 1605.*

Estos y otros varios documentos, consultados también están reproducidos en la obra de D. Justo Zaragoza (número 96) antes citada.

Islas de Gómez de Sequeira.—Antonio Galvaõ en su *Tratado dos descobrimentos* (núm. 40), dice que en el año de 1525, estando de capitán del *Maluco* D. Jorge de Menezes, éste y D. García Anriquez enviaron una fusta á descubrir hácia el Norte; iba como capitán Diogo da Rocha y por piloto Gomez de Sequeira, y en 9 ó 10 grados de altura hallaron unas islas juntas; anduvieron entre ellas, les pusieron el nombre del piloto por ser el primero que las descubrió, y desde allí volvieron á la fortaleza de Ternate, rodeando la isla *Batachina do Moro*, á que los de Magallanes llamaron *Gilolo*. Manuel de Faria y Sousa, que escribió un siglo después (núm. 50), y que tuvo presente el libro anterior y otros datos, refiere que Antonio de Brito y D. García Enriquez enviaron una fusta á descubrir las islas *Sebeles*, porque sabían que en ellas se cogía mucho oro; que las hallaron, pero no el oro, y que después sufrieron una furiosa tormenta que los llevó perdidos hacia Levante, é inesperadamente tomaron puerto en una grande y hermosa isla. Hallaron en ella gentes sencillas, de color más bien blanco que negro, de buenas formas, con barbas y cabellos largos y vestidas con esterillas finas; se alimentaban con higos, cocos y ciertas raíces; por

Digitized by Google

señas les dieron á entender que en unas montañas había oro, aunque no le usaban, ni conocían el hierro ni otros metales. Pusieron á la isla el nombre del piloto Gomes de Sequeyra y á los ocho meses de navegación volvieron á Ternate. Por último, el capitán Andrés de Urdaneta (números 87 y 92) que fué con la armada de Loaysa y estuvo en las Molucas desde 1526 á 1535, manifiesta que en los primeros meses de 1527 se hallaban allí las dos carabelas y fusta de la armada de García Enriquez el cual mandaba en la fortaleza de Ternate, y añade que D. Jorge de Meneses llegó solamente en Mayo de aquel mismo año para reemplazarle. Al describir luego las islas Molucas y las inmediatas á ellas, dice que al NE. de las primeras hay un archipiélago de islas que están muy juntas, que le descubrió una fusta de portugueses á 200 leguas del *Maluco* y se hallan desde 3° hasta 9° de la parte del Norte. Faria y Sousa y otros, dicen también que Meneses llegó en 1527, y bueno es añadir que, según aquel, Galvaõ le sucedió en el gobierno en 1529, aunque debió ser después, en 1530 ó 1531.

Por estos datos resulta comprobado el descubrimiento de las islas, aunque más bien en el año 1527 ó 28 que en los dos anteriores, como otros afirman; es decir, coincidiendo con la fecha de la que se suponía segunda visita, y con la llegada de Saavedra á los mismos parajes. En cuanto á fijar cuáles son las islas descubiertas, por las señas de Galvaõ y lo que se dirá luego, parecen las de los grupos de *Ulevi* ó *Uluti*, mejor que las de *Matelotes, Mártires* y *Catricán*, á las que se ha dado generalmente el nombre de *Sequera*, y están al O. de las *Pelíu*. Según Faria y Sousa, que habla de una sola isla y montañosa, debería ser la de *Yap*, aunque podrían aplicarse también los datos á alguna de los grupos Salibabo ó inmediatos, entre Mindanao y Célebes, porque ni unos ni otros detallan la situación. Por la relación de Urdaneta, parece que se trata de todas las islas del SO. de las Palaos, desde la de *Tobí* á *Pelíu*, pues las 200 leguas no alcanzan á las demás. Galvaõ hablando en otro sitio de las islas descubiertas por Saavedra, dice que éste las llamó *dos Reys* porque no sabía eran las que descubrió Gomez de Sequeira poniéndoles su nombre; lo mismo repite

Digitized by Google

al hablar de las que Villalobos vió en fines de 1542 y á las que puso también el nombre *dos Reys*, confundiendo grupos tan distantes. Verdad es que al tratar de Saavedra dice que llegó á las islas llamadas *dos Prazeres* por Magalhães en vez de las *Ladrones*. Expresa luego que si Villalobos extrañó que le saludaran en *lengua española* y trazaran señal de nuestra Fe católica en la isla que unos llaman *das Cruzes* y otros *dos Matalotes*, fué porque no sabía que Francisco de Castro, por mandato del mismo Galvaõ, había ido á convertir al cristianismo aquellas gentes; añade que esto tuvo lugar en 1538, y que llegó á la isla de *Midanao* y á otras que descubrió arriba de ella; que seis reyes tomaron agua del bautismo con sus mujeres, hijos y vasallos, y que á los más les mandó poner nombre de *Juanes* en memoria del Tercero que reinaba en Portugal. Advierte Galvaõ que él mismo había hecho muchos cristianos de los célebres Macasares, Amboinos, Moros-Moratax y de diversas partes, y que por serlo ya los de Mindanao, se opusieron á que permaneciese allí Villalobos. Faria y Sousa confirma el envío de Francisco de Castro, y dice que fué con dos sacerdotes y descubrió otras islas á 100 leguas N. del *Maluco*, aportando á la de *Satigano*, acaso Serangani, y que bautizaron al rey de ella, su familia y gentes; más adelante halló á Mindanao y se bautizaron también su rey y súbditos, lo mismo que los de *Batuano, Pimilarano* y *Camisino*. Todo esto no prueba, en verdad, que Castro visitara é hiciese cristianos á los indígenas de algunas de las Palaos, y puede atribuirse el hecho de la salutación, que fué en español, á la llegada de alguna de nuestras naves perdidas. Por cierto que Galvaõ indica que en las islas de *los Reyes* fué donde quedaron las dos naves de Saavedra de que no se tuvo noticia posteriormente, lo cual tampoco parece probable.

Islas Marianas.—Poco importante hay que decir acerca de estas; pero conviene aclarar algún punto. Al intentar la vuelta á Nueva España en 1522 la nao *Trinidad* de la expedición

Digitized by Google

de Magallanes, al mando de Gonzalo Gómez de Espinosa, halló en los 20° de latitud Norte una isla de la cadena de las *Ladrones* que según varios documentos se llamaba *Á Grega* ó *Agrega*, hoy Agrigán, y allí quedaron á bordo uno ó varios indígenas; queriendo dejarlos al regreso, no pudieron arribar á la misma isla y tocaron en otra á 20 leguas de ella, donde los desembarcaron, quedándose también Gonzalo de Vigo y otros dos españoles. Unas relaciones dicen que dicha isla se llamaba *Tiras*, otras que *Mao* y alguna afirma que era la más cercana al N. de la de la *Botaha*, que es indudablemente la de Rota. Esto último hace creer que se trata de la de Tinián, y acaso el nombre de *Mao* se refiera á la encontrada al Norte, y en tal caso podría ser la llamada antiguamente *Mahao* y más generalmente *Maug*, no Mangs como se ha escrito generalmente. Atendiendo á que se ha llamado también á esta isla *Timas* ó *Tunas*, podría creerse corresponde á ella la de *Tiras* y tener así aplicación los dos nombres distintos, pues la citada se halla efectivamente hacia los 20° y corresponde á la nombrada hoy Las Urracas, aunque entre algunas antiguas denominaciones figura la de *Urac* como la más al Norte.—Galvaõ (número 40) dice que antes de llegar á la isla *Á Grega*, descubrieron dos en 36°, á que llamaron de *S. Joaõ*, pero debe ser error, porque las demás relaciones no hablan de ellas y en todo caso referirse á latitud más baja, 6° por ejemplo, con lo cual podrían ser las islas de *Joannes* ó *San Juan*, señaladas con igual altura en muchos mapas antiguos. También cita Galvaõ la isla *Á Forfana*, vista el 2 de Octubre de 1543 por Bernardo de la Torre, al N. de las Marianas, y un islote alto que echaba fuego por cinco partes, además de las cuatro islas que llamaron de *los Volcanes*, citando sólo tres de estas las otras relaciones y omitiendo *La Forfana* ó *Farfana*, que marcan igualmente los atlas antiguos. La reseña de Juan Gaitán publicada por Ramusio (núm. 42), cita además otra isla despoblada que vieron á 30 leguas E. ¼ NE. de las tres de los *Volcanes*, y dice que al regreso, entre 15 y 16°, se acercaron á algunas isletas de la cadena de las *Ladrones*. Á la ida señala en 16° la isla que llamaron *Apriochio* ó Abre-ojo, y dos grandes en 16

Digitized by Google

y 17°; pero deben ser las que hallaron hacia los 26°, según los otros datos.

Para concluir esta parte, se indican á continuación los diversos nombres dados en escritos y mapas á cada una de las Marianas, prescindiendo de algunos que son erratas conocidas ó confusión de unas islas con otras; van primero los actuales, y los últimos, los asignados por los misioneros á las trece islas principales, las cuales estaban pobladas en la época del establecimiento de las misiones, aunque luego, por la dificultad de sostener estas en las del Norte, se trasladaron todos los indígenas de aquellas á las tres más meridionales: El orden es de Sur á Norte.

Guajan.—Guan, Goan, Goam, Guahan, Gujeham, Guban, Iguana, Bahan, Bam, Bacim ó Bacin, Volin, Volid ó Belid.—*San Iuan.*

Rota.—Zarpana, Serpana, Sarpanta, Sarpan, Sapan, Bortaha ó Bota, Botahá, Luta.—*Santa Ana.*

Aguigán.—Aguiguan, Ajiguan, Gujehan, Guahan, Gan, Maban.—*Santo Ángel.*

Tinián.—Tanian.—*Buenavista-Mariana.*

Saipán.—Saepan, Seipan, Sespan, Sepan, Zerpan, Zeipan, Saespara, Saspan, Supan.—*San Ioseph.*

Farallón de Medinilla. — » —

Anatajan.—Anathahan, Anatayan, Anatacan, Anatans, Inatajan, Natan, Matan.—*San Ioachin.*

Sariguán.—Sarigoan, Sarigan, Chareguan, Cheruguan, Cheregua, Cherega, Cheraga.—*San Carlos.*

Farallón de Torres. — » —

Guguán.—Guagan, Gugan, Gaugan, Guiguan, Greguan, Grigan, Guegon, Gugua, Grijes, Giges.—*San Phelipe.*

Alamagán.—Alamaguan, Alzemagan, Alimagan, Amalagan, Artemagan, Artomagan, Ora-Magan, Uramagan.—*La Concepción.*

Pagán.—Pegan, Pegon (llena de volcanes), Pagon, Pagara, Pragan, Prajan, Praien, Agan.—*San Ignacio.*

Agrigán.—Á Grega, Agrega, Agrijan, Arigan, Griga, Greca,

Digitized by Google

Gregua, Greguna, Guerga, Ergua, Greje, Gijen, Guana, Volcan de Griga.—*San Francisco Xavier.*

Asunción.—Assonsong, Asoncon, Sonsong, Semoguan, Chemocan, Chemocoa, Chemechoá, Cheroshu, Cheroshuns, Volcan Grande.—*La Asumpción.*

Urracas.—Mahao, Mayug, Maug, Mauo, Maui, Buvi, Mao, Otamao, Ota ó Bota, Bato, Urac, Monjas, Timas, Tina, Tunas.—*San Lorenzo.*

Pájaros.—Ana, Guaban, La Inglesa, Urac, Desierta.— » —

Los cinco últimos nombres de Guaján, no tienen relación con los otros y parecen equivocados, pero con ellos figura en muchos atlas. Algún mapa ó relación no señala los correspondientes á varias islas, entre ellas las de Aguigán, Tinián, Anatajan y Sariguán. Otros dan también los nombres de *Chemecha*, *Chemechoá*, *Chemechaó* ó *Cherona*, á las islas de Sariguán, Pagán y Agrigán, sin duda por equivocar el orden de las demás. Á la de Asunción aplican algunos los de *Cheroshu*, *Mahao* y *Guana* por igual causa. El Isolario de Coronelli (núm. 61) da á la de Saipán la denominación de *Sarpana* ó *Serenis*, y el atlas (núm. 58) dice que *La Englese* (Pájaros) fué llamada así por haberla descubierto los ingleses; otros indican que por hallarse llena de pájaros. Por último, varios ponen el nombre de *Urac* á la de Urracas, y al citar la de *Maug* expresan que es la última del Norte.

Islas Carolinas.—A más de las citadas anteriormente, muchas de las cuales no figuran en las relaciones ó mapas antiguos, aún aquellas á que dieron un nombre sus descubridores, se encuentran otras varias en los mismos documentos, que creo conveniente mencionar. Dividiré para ello el trabajo en tres secciones, analizando sucesivamente las partes orientales, centrales y occidentales de este archipiélago.

Ya he tratado en la zona oriental la cuestión de los tres grupos de las islas *Reyes*, *Corales* y *Jardines*, descubiertas

Digitized by Google

por Villalobos; he indicado también que algunos atlas cambian los nombres de *Corales* y *Jardines*, mezclándolos con otros, sin contar las variaciones por escribirlos en diverso idioma ó con distinta ortografía, de lo cual prescindo generalmente. En muchos atlas, por ejemplo, en los marcados con los números 44 y 52, figuran las islas de *Barbudos*, *Pájaros* y *Placeres*, que son de las halladas por Legazpi, variando en *Perceles* ó *Pracelis* el último nombre. En el *Neptune* (núm. 59) y el de Ablancourt (núm. 66), se incluyen también los tres grupos; pero al segundo le llaman *Peis* ó *Precelis* y *Peis* ó *Praxetis*, al cual Coronelli (núm. 58) nombra mejor *Reys* ó *Pracelis*, demostrando esto que mezclan los descubiertos por Villalobos y Legazpi, bastante cercanos en verdad. Los atlas números 46, 57 y otros, sólo ponen dos de aquellos grupos, y uno los números 62 y 81; por supuesto, hay grandes diferencias en las situaciones. *Los Corrales* y *Las Hermanas* no se encuentran en los atlas que conozco: en casi todos los anteriores, se halla la isla de *San Pedro*, que es nombre dado por Legazpi á una del grupo de *Placeres*; pero siempre apartado de él y muy á Levante, pudiendo acaso referirse á la que con igual denominación supone descubierta por Olivier du Nord en 1600 el atlas núm. 68. Unos incluyen la isla de *San Bartolomé* y otros los bajos de igual nombre, ó de *Villalobos*, reemplazando á la misma; en muchos figura también la isla de *Gasprico* ó *Gaspar Rico*.

Dije antes lo necesario sobre las *36 Islas* y la *de Don Alonso;* ahora añadiré que poco distantes y al NE. de las primeras, pero muy al O. de *Barbudos*, señalan las cartas de los galeones, reproducidas por La Perouse (núm. 81), *la Huérfana*, *Pescadores* y *las Bobas* en 9, 10 y 11°, y los bajos *Vela* y *El Descuido,* más al N. y entre ellas y *San Bartolomé*. Al O. de las *36 Islas*, ponen las islas de *Arrecifes*, *Arrojas* ó *Abrosas* y *Garbanzos* en 9°, y *San Estevan* en 8°; Legazpi dió también el nombre de *Arrecifes* á la de *Placeres* y la de *San Estevan* figura en el grupo de *Corales* hallado por Villalobos. El atlas de L'Isle (núm. 68) señala las islas de *Bermudes* y la *Guerfana* en 9° y la de *Pescadores* en 10°; además, entre las

Digitized by Google

de *Rois* y *Corails*, pone la de *Jacares* que el de Homann (número 74) llama *Ieares*, ignorándose la procedencia de este nombre, así como del de *Bermudes*, que no puede ser *Barbudos*, porque lo ponen también. La noticia sobre *Altura de todas las Islas* (núm. 35) indica en estos parajes los *Arrecifes que están más al Este*, probablemente los anteriores, aunque los marca en 6°; este nombre y el de *Casbobas* ó *Casobos*, corrupción evidente de *Las Bobas*, se ha aplicado más recientemente por los extranjeros á las islas *Uyilong*. Los atlas números 41 y 46 sitúan hacia aquí las islas *Abrojo* ó *Abre-ojo*, seguramente las mismas llamadas *Arrojas* ó *Abrosas* que corresponderán á algunos bajos, acaso á los de *San Antón* en 9° que indica el manuscrito núm. 35. Las islas de los *Garbanzos*, seguramente las *Reyes* de Saavedra, están mal colocadas en esta parte, y se triplican además en la carta de los galeones, como diré más adelante.

En casi todos los atlas, á excepción del último, ó sea el de La Perouse (núm. 81), se marcan en estos sitios, y al SO. de las islas de *Barbudos*, *Placeres* y *Pájaros*, las de *Los Vesinos* ó *Dos Vezinos* y de *Nadadores;* la segunda figura también en la relación de *Alturas* en 6°, y acaso la otra corresponda á la de *las Virgenes* en 7°, aunque el nombre es diferente: nada puedo aclarar en este punto. El atlas de Mercátor y Hondius (número 46) pone los *Dos Vezinos* muy cerca y al E. de las *Ladrones*, y entre las de *Preceles* y *Corral de Perceles*, las de *Donel*, probablemente errata no tan fácil de corregir como otras.

En el grupo central, ó sea al Sur de Marianas, lo primero que debo advertir es que en las cartas de los galeones (número 81), se indican al Sur de Guaján, además del bajo de Santa Rosa, bien conocido, las islas *San Barnabé* ó *Baravel; Bata* ó *Bato; Suar*, *Ban* ó *Bam* y *Biaquin*, la última en poco más de 10°: luego, algo más al E., *los Martyres*, *Cata*, *Caja* ó *Caza*, y *San Bartholomeo* en 9, 8 y 7° próximamente. La de *San Bernabé* puede ser la descubierta por Lezcano y llamada más generalmente *Carolina*, aunque se ignora su verdadera correspondencia. De las tres que siguen al Sur, la *Suar* podría

Digitized by Google

creerse el *Pulo* ó isla *Sugc*, pero esta se halla más al Mediodía, y además corresponde á la llamada algún tiempo *San Bartolomé*, así como las de *Puluot* y *Tamatán* á las *Cata* y *Mártires*, según detallé en la conferencia.

Yo creo que el nombre de *Bata* ó *Bato*, debe ser equivocación con el de *Bota* ó *Botaha*, que llevaba antes la isla de Rota; el de *Bam* se ha dado también á la de Guaján, y *Biaquin* parece el mismo de *Bacim*, resultando así que se duplican estas islas, como sucede con otras. Acaso corresponda igualmente á la de *San Bernabé* la isla señalada con nombre de *Bernalize* en el atlas de L'Isle (núm. 68), al N. de las de *Panlog* ó *Peliu*, y que tiene al lado otra llamada *Santiago*, que ignoro á cuál puede referirse.

La de *Cata*, tal vez mejor *Casa*, está indicada con el segundo nombre en el atlas de Halley (núm. 72) y con el de *Casas* en el de L'Isle (núm. 68), no lejos de la situación que le conviene: á no ser por esto, pudiera creerse correspondía al grupo *Las Hermanas* de Legazpi, no señalado en los atlas, y en el que dicen las relaciones había un bajo en forma de casa. El mapa de Herrera (num. 43) pone al Este de las Marianas, y entre ellas y la isla de *San Bartolomé*, las *Dos Hermanas* en 16°, *San Juan* en 15°, *San Bernabé* en 14° y *Los Mártires* en 13 ½: debiendo advertir que están en 15° ½ la más Norte de las *Ladrones* y en 11° la del Sur ó *Volid:* es equivocación evidente de algunos datos. También lo parece la indicación de la isla *San Bernabé* en 23° y *Los Mártires* en 22 ½ que da la Nota (núm. 35) citada otras veces. La *Demarcación de las Indias* (núm. 92) indica las *Dos Hermanas* en 24 ó 25° y el texto de Herrera en 10°.

Casi todos los atlas sitúan, en la parte central, los bajos de *Mira-como-vas*, la isla de los *Salteadores*, y algo más al Sur, las de *Los Mártires* y *Aves*. El bajo citado se encuentra ya en el mapa de Herrera entre 8 y 9°, al Sur de la isla de *San Bartolomé*, donde hay varios grupos de islas ó *atolones* del archipiélago Marshall: también pone dicho mapa el de *Abre-ojo* más al Oeste. A la isla de *Salteadores*, que la Nota núm. 35 sitúa en 6°, la denominan algunos *Saltadores* y *Salvadores*, otros

Digitized by Google

Astradores, y Coronelli (núm. 58) escribe *Salteadores ó Astradores*. Ya he indicado que á la de *Mártires* la llaman varios *San Martin* y *Martin:* con el último nombre se halla en la *Demarcación de las Indias* y en el texto de Herrera una isla, aunque parece indicada mucho más al Este. También dije que en diversos atlas se duplican estas islas, y á veces se hallan, en uno mismo, isla de *Aues* ó *Aves* en un lado, y *des Oiseaux* en otro, mezclando igualmente las denominaciones de *Mártires* y *San Martin* ó *Martin;* la de *Mártires* puede corresponder á una de las marcadas en las cartas de los galeones.

En la parte occidental, todos los atlas señalan las islas de los *Matalotes y Arrecifes:* algunos ponen duplicado el nombre de *Arrecifes*, aludiendo acaso á las islas de *Yap* y de *Peliu* que los tienen; también los de Janssonio (núm. 47) y de Hendrick Doncker (núm. 57), repiten ambos grupos, correspondiendo tal vez una de las *Matelotes* al de *Sequera:* á veces cambian la situación respectiva, colocando los *Arrecifes* al Este. No figuran las islas llamadas de los *Reyes* por Saavedra, en ningún atlas, pero en casi todos se pone una isla con el nombre de su descubridor, y en muchos duplicado, es decir, asignándolo á dos grupos distintos y uno de ellos al O. de Saipán. En las cartas reproducidas por La Pérouse (núm. 81), además de las islas *Garbanzos*, al SE. de Marianas, que ya he citado antes, se colocan unas al O. de Guaján y otras al O. de *Matalotes*, con igual denominación, y también las de *Saya-vedra*, inmediatas á las últimas, viniendo así á señalarse cuadruplicado un mismo grupo: acaso haya aquí algún recuerdo de que eran dos separados los que vió Saavedra, además de la isla de *Yap*, porque no ponen el nombre de *Arrecifes*, que corresponde á esta. Al N. de *Matalotes* indican las de los *Mártires*, y al SE. la de *Cafrisan*, completando así el grupo de las tres llamadas de *Sequera*, aunque variando el orden y separándolas mucho más entre sí. En los atlas números 58 y 59, se ve una isla llamada de *Saravedra ó Badima*, al O. de las de Sariguán ó Saipán de las Marianas: en varios se pone el nombre de *Badima ó Bidima* solamente, en otros el de *Bidiuia*, *Bidivia* ó

Digitized by Google

Bidina, y á veces los dos separados, á más del de *Saavedra*, variando mucho las situaciones en todos ellos. También marcan algunos mapas los *Bajos de San Bartolomé* hácia el O. de las islas más septentrionales de las Marianas.

En casi todos, empezando por el de Herrera (núm. 43), se ve *Pulo Vilan*, generalmente al Sur de *Matalotes:* otros la nombran isla *Vilano, San Vilano* ó *Vilana*, y acaso sea la misma que algunos escriben *Vean*, *Voan* ó *Soriban*, ocupando análoga situación, aunque el atlas de Sanson (núm. 55), que pone la última, incluye además la de *Pulo Vilan*. El de Halley (núm. 72) señala, casi de N. á S., las islas de *Saavedra*, los *Mártires, Biblan* y *S. Vincent:* la tercera es la misma de *Vilan*; Moll (núm. 71) escribe *Biblan* y *Bilan*, y ya he dicho á cual puede aplicarse la de *San Vincent*. Respecto á las demás, como aquí hay pocos grupos de islas, sólo se ocurre que *Badima* y *Bidiuia* puedan ser las dos de *Saavedra* ó *Ulevi*, según lo hacen ya presumir algunos atlas, y el *Pulo Vilan* debe corresponder á *Lamoliaur-Ulú*.

Igualmente marcan casi todos los atlas, y más al SO., las islas de *Palmas* ó *Palmeras* y de *San Ioannes* ó *San Juan*, bastante juntas ambas, y variando á veces la situación respectiva, que en general es más N. para la primera. La relación de *Alturas* (núm. 35) indica esta en 4° ½, pero otros datos la ponen en 6°: la *Demarcación de Indias* y Herrera dicen *Sant Juan ó de Palmas*, como si fuese una sola: deben ser las de *Pulo-Anna* y *Pulo-Mariere*, aunque conviene advertir que hay una isla de *Palmas* muy inmediata al SE. de Mindanao, y que en esta posición la señalan algunos atlas. A veces, además de la isla pequeña de *San Juan*, dibujan otra grande, con igual nombre, casi tocando á la costa oriental de Mindanao, error que se ha venido reproduciendo hasta hace pocos años, considerando sin duda, como isla á la península que cierra por E. el *Seno de Davao*. Otras islas *Johannes* se incluyen, como dudosas, hasta en los mapas más modernos, al O. de las *Peliu*, y acaso la repetición de este nombre se deba al recuerdo de las que se supone descubrieron los portugueses por aquí, dando á sus indígenas el nombre de *Joannes* al bautizarlos: he indi-

Digitized by Google

cado ya que podían ser también las señaladas por Galvaõ como descubiertas por *La Trinidad.*

Los atlas más modernos de L'Isle y Palairet (números 68 y 78) marcan ya las islas de *San Andrés* ó *Sonsorol, Codocopuey* y *Pulo Mariere*, que figuran en los mapas actuales, y el general de La Perouse las islas *Pelew*: este pone entre ellas y las de *Bam*, *Mártires* y *Caza*, al Sur de las Marianas, las *Sibille* y *Résolution*, suprimiendo las otras que llevan nombres españoles.

La *Demarcación de las Indias* (núm. 92), además de otras islas que he ido analizando, indica en el Norte de las *Ladrones*, cinco ó seis isletas juntas llamadas de los *Bolcanes*, donde dice hay mucha cochinilla, y la pequeña isla de *Malpelo*, añadiendo que tiene *cinaloes finos*; en otro sitio, después de citar las de *Corales* y *Xardines*, señala una isleta cerca de las últimas, y *entre otra cantidad de isletas* las de *Pialogo* y *Samsilan*, nombrando luego las de *Matalotes* y *Arrecifes*. Herrera, que parece tomar sus datos del mismo documento, reemplaza con el de *San Vilan* el nombre de *Samsilan*. La nota de *Alturas* indica á *Malpelo* en 4° largos y muy fuera de estos parajes: además, incluye *Las 7 islas* en 9°, los *Bajos de San Anton*, ya mencionados antes, en 9°, y *Las 3 islas desiertas* en 10°. No sé si las últimas corresponderán á los grupos central ú oriental, aunque parece más probable sean de éste por colocarlas entre otras que se encuentran allí. De las descubiertas por el patache *San Lucas*, se citaron *tres islas en triángulo*, que reduje á las de *Tamatan*, pero se hallan en latitud más baja: mejor se aproximan á ella las otras tres que avistó Saavedra, y dije podrían ser las de *Uyae*. Don Francisco Maurelle (núm. 84) advierte que las cartas consultadas por él ponían las islas *El Martir*, *Triángulo*, *Yap ó Gran Carolina* y *las Palaos*: por el orden con que las cita, parece referirse á las *Mártires* más orientales, pero aun así hallo poco probable que el nombre de *Triángulo* pueda aplicarse á la indicada antes, y será más bien alguno de los grupos *Ulevi* ó *Lamoliaur* que tienen forma triangular.

Sólo me resta advertir que los atlas más antiguos de Martines, Ortelio y Mercátor (números 30, 41 y 46), dibujan como un

Digitized by Google

grupo poco extenso las islas Marianas, nombrándolo *Restinga de Ladrones*: señalan, además, la isla *Zamal*, al O. de ellas, que se refiere evidentemente á la de *Sámar*, á donde llegó Magallanes, aunque la ponen demasiado cerca.

Por lo demás, casi todos los atlas marcan perfectamente las Marianas, pero con gran variedad en sus nombres: sabido es que la mayor parte de los antiguos, tanto los publicados en Amsterdam, como otros, recibían sus datos de España y reproducían los de exploraciones muy recientes, pudiendo asegurarse que hasta mediados del siglo XVIII, todos los mapas de la región que analizo se formaron casi exclusivamente con documentos españoles.

Costas é islas septentrionales de Nueva-Guinea.—Aunque se hallan fuera del cuadro de estos trabajos, como he citado las expediciones de Saavedra, Grijalva y Ortiz de Retes, en que se descubrió una parte de ellas, conviene señalar la correspondencia probable de los puntos visitados.

Álvaro de Saavedra, después de salir en 1528 de *Tidore*, navegó al NE., pero calmas y vientos contrarios le llevaron á una isla de los *Pápuas*, al E. del *Maluco*, habiendo recorrido 250 leguas, aunque sólo distaba 200 de *Tidore*, según unos, y 130 según otros, lo que es más problable. La isla era grande, la llamaban *Paine* ó *Payme* los indígenas y le puso el nombre *del Oro*: estuvieron en ella 28 á 32 días, alimentándose de puercos, gallinas, arroz y frijoles que les daban á cambio de otros objetos sus habitantes: estos eran negros, con cabellos crespos, y tenían armas de hierro y buenas espadas. De la isla se escaparon Simón de Brito y otros cuatro portugueses que les habían acompañado en la misma expedición, llevándose la barca, y Saavedra, que estaba en tierra, tuvo que construir una balsa para volver á su navío. De allí pasaron á otra tierra ó isla que distaba 14 leguas al E.: corrieron 100 leguas por islas, que había muchas, y luego fueron á la de *Urais la grande* que estaba en un grado y dos tercios al Sur del Ecua-

Digitized by Google

dor, y podía hallarse á unas 140 leguas de la de *Paine:* de *Urais* salieron, en unos *páraos*, los indígenas, que eran de raza negra y feos, dos leguas á la mar para atacarlos con flechas, y luego estuvieron en la isla tres días, cogiendo tres indios, por los cuales supieron más tarde que había allí clavo, aunque no lo comían.

Con estos datos es fácil deducir que la isla donde llegaron primero, ó sea la de *Paine*, debe ser la de *Jobie* ó *Jappen*, en la bahía de Geelvink, mejor que una de las Mysory ó Schouten, atendiendo, sobre todo, á la distancia de 14 leguas que corrieron hasta la otra isla, que es indudablemente la Nueva-Guinea. En las 100 leguas que siguieron al lado de ella y de las islas que están contiguas, llegarían á las de Sainson ó d'Urville, contiguas á la costa, siendo la isla de *Urais la grande* la del Almirantazgo, en la cual coinciden bastante bien todos los datos.

En la segunda salida de Saavedra, también de *Tidore* y en 1529, siguieron el mismo itinerario: permanecieron en la isla de *Paine* 38 días y dos en la de *Urais*: de los tres indios que cogieron en el anterior viaje, dos se echaron al mar antes de llegar á ella, y el tercero, que se había hecho cristiano, quiso ir nadando á la isla para pedir comunicación y auxilios á sus habitantes, pero estos lo mataron antes de llegar, sin que los nuestros pudiesen auxiliarle. Nada hay que añadir, por tanto, respecto de las islas visitadas.

El *Islario* de Céspedes (núm. 33) marca una isla al E. de *Gilolo* que llama *del rey*, y otra tierra extensa, más á Levante, que nombra también *Costa del rey*, con una fecha borrosa que parece 1545: después un grupo de islas con nombre *de negros*. En el texto dice que una nave de la armada de Loaysa, corrió por la costa *del rey* más de 80 leguas, y luego, á 50 á Levante, encontró varias islas, que eran más de veinte, y muchos bajos.

Sin duda la isla *del Rey* es la que Saavedra llamó *del Oro*, no constando en las relaciones el nombre *del Rey* dado á la misma y á la costa de Nueva-Guinea, aunque los datos de Céspedes se refieren indudablemente á este viaje. Indica ya que los habitantes se parecen á los negros de Guinea, y ex-

Digitized by Google

presa las vituallas que recibieron de los habitantes de estas tierras á cambio de espejos y otros objetos insignificantes.

La relación del viaje de Hernando de Grijalva en 1537, formada según las declaraciones del contramaestre Miguel Noble, indica que vieron unas islas llamadas de los *Pápuas* ó de los *Pápuas-Versay*, según otro manuscrito; que no pudieron tomarlas por escasear el viento, y volviendo al Norte, surgieron en la que los indígenas nombraban *Quaroax* y los portugueses *Isla Baja*, donde estuvieron dos días, y por perder el ancla se hicieron á la vela; que á 50 ó 60 leguas al O. vieron otra que los naturales llamaban *Meumcum* y los portugueses *Aguada de Simon de Brito:* anduvieron siete á ocho días entre aquellas islas, donde pereció la mayor parte de la gente y enfermaron los demás, decidiendo dar con la nao en la costa; para ello arrojaron alguna artillería y hierro al mar, arribando á una bahía, entre dos islas, donde entraba un río de agua dulce, por el cual podían navegar fustas y bergantines, cuyo puerto se llamaba *Sabaim* ó *Savaym*. Añade que desembarcaron aquí veinte blancos y diez esclavos, todos enfermos, y sacaron lo mejor de la nao con oro y plata por valor de 3 á 4.000 cruzados; que metieron en el batel dos *versos* ó cañoncillos y 12 hombres, únicos que sobrevivieron ó podían marchar, con ánimo de irse al *Maluco*, y siguiendo por la costa 15 ó 20 leguas, en dos ó tres días, sin ver hombres ni cosa viva, hallaron al fin una población llamada *Az* ó *Azque*. Allí les salió un *párao* con mantenimientos, y por mala inteligencia le acometieron los nuestros, acudiendo luego mayor número de barcos con indígenas que mataron á los primeros, salvándose sólo tres que se metieron tierra adentro, uno de ellos Miguel Noble. Encontraron indios que les despojaron de su ropa y los llevaron donde quedó perdida la nave, permaneciendo con ellos como cautivos, aunque tratándoles bien, durante mes y medio: después, estos indios, que no eran naturales de la isla en que estaban, sino de la de *Versay*, y habían ido á comerciar en *fissas* ó paños pintados, se volvieron á su tierra.

Tales son los pormenores geográficos de la declaración de Miguel Noble, que fué hecha ante el Gobernador portugués de

Digitized by Google

Ternate Antonio Galvaõ; pero este en su libró *dos descobrimentos* (núm. 40), añade otros detalles que aumentan y modifican los anteriores: dice que después de descubrir las naves, en que supone iban *Grijalvares* y *Alvarado*, las islas de *O-Acea* y *Pescadores*, al N. del Ecuador, vieron la de *Haime* al Sur del mismo y luego las llamadas *Apia* y *Seri:* desde esta pasaron al N., á la isla de *Coroa*, y volviendo al Sur de la Línea, fueron á la de *Meonsum* y de esta á la de *Bufu*, en el mismo paralelo, llegando, por último, á las islas de *Os-Guedes* en 1° N., y de allí á las Molucas. Todas aquellas islas, advierte, son de *pápuas*, que quiere decir negros, grandes feticheros, que comen carne humana y si hallan solo á uno de sus compatriotas lo ahogan ó matan á puñadas, por lo cual van siempre dos ó tres juntos.

Ya he señalado las situaciones probables de las islas descubiertas al N. del Ecuador: me limitaré á fijar las de la parte Sur, combinando estos datos con los de expediciones posteriores ú otros de antiguos historiadores ó geógrafos de que luego hablaré. La isla *Seri* es probable sea una de las nombradas *Cerin* en la expedición de Ortiz de Retes, quien dice eran tres muy pequeñas y próximas á las costas de Nueva Guinea, debiendo corresponder á las designadas por Dumont d'Urville con el nombre de La Renaudière, y en los mapas holandeses con los de Meti, Akaka y Oeakedeh, al O. de la bahía de Mawes ó Walckenaer. Admitido esto, puede suponerse que en la derrota desde *Pescadores ó Piguiram* á la isla *Seri*, las de *Haime* y *Apia* serían las llamadas de Mathias y Jesús-María, la segunda próxima á la del Almirantazgo, caso de no ser esta misma, á la cual, según Saavedra, llamaban *Urais la Grande.*

Comprendiendo también que lo dicho en la relación de Noble sobre la vuelta al Norte, puede referirse á la desviación que hicieron hasta llegar á la isla *Coroa*, y combinándola con el regreso al Sur, señalado por Galvaõ, cabe juzgar que la isla *Quaroax* ó *Baja* sea la de Quoy ó Koeroedoe, que reune la segunda circunstancia y se halla contigua á la de Jobie ó Jappen. La de *Meumcum* ó *Meonsum*, pues son una misma

Digitized by Google

indudablemente, se hallaba á 50 ó 60 leguas al O. de la anterior, y á unas 40 hallamos, en la misma bahía de Geelvink, la de Bultig, denominada Meosnoem en los mapas holandeses, cuyo nombre, dada la pronunciación, se asemeja mucho á los anteriores: todavía confirma más la identidad la circunstancia de que en la relación de Noble se decía que los portugueses la llamaban *Aguada de Simon de Brito*, y el puerto de la costa llamado antiguamente *El Aguada*, se halla muy próximo á la citada isla, como diré luego. La de *Bufu* puede ser la Longue ó de Mafor ó Mefoor, al NE. de la Meosnoem, y si bien no se halla en el mismo paralelo, como dice Galvaõ, no está muy apartada de él. De ella puede pasarse á las islas *Os-Guedes* que son las de *Pegan* indudablemente, y seguir á las Molucas, según indica el citado escritor. Debo despertar la atención sobre el hecho de que á la de *Pegan* llaman Mapia los mapas holandeses, y que esto recuerda también la de *Apia*, citada antes, así como la de *Haime* parece idéntica á la de *Payme*, nombrada por Saavedra.

Es muy probable que haya grandes inexactitudes en la relación de estos descubrimientos, dadas sus circunstancias; pero ateniéndose á aquella, las soluciones que propongo parecen bastante fundadas, no creyendo, como el ilustrado Doctor Hamy (núm. 95), que las islas que él llama de *Menusu* y *Bufu* puedan ser la de Guebé y la pequeña de Fow ó Fau contigua á ella, ni tampoco el nombre de *Menusu*, deformación del de Meneses, descubridor de algunas tierras en estos parajes. Todavía me afirma en esta convicción la circunstancia de que, según Noble, después de tocar en *Meumcum* y de vagar algunos días entre aquellas islas, dieron con el navío en el puerto de *Sabaim*, y combinando estos datos con los del viaje de Ortiz de Retes, puede conocerse que dicho puerto debía estar hacia la isla Koeroedoe, donde desemboca uno de los brazos del río Ambernoh; así como la población de *Az* ó *Azque* se hallaría hacia donde existe hoy la de Kairari. La isla de *Versay* debe ser la misma de *Versija*, citada por el historiador Barros como descubierta por Jorge de Menezes, y donde dicen que invernó este en 1526 ó 1527. La suposición de Mr. Hamy de que esta

Digitized by Google

isla pueda ser la de Waigeoe ó Veguiú, me parece bastante probable, y su situación concuerda con la llamada de *Meneses*, que la nota de *Alturas* (núm. 35) señala en la equinoccial.

Ahora es el momento de hablar de los descubrimientos de Meneses, con tanta más razón, cuanto que los documentos relativos á los de Grijalva, que son de origen portugués, al citar las islas de los *Pápuas-Versay*, indican que estas serían las que llamaban de Jorge de Menezes, que invernó allí, no pudiendo arribar á Gilolo ni llegar al *Maluco*, de donde distaban 200 leguas. Es bien singular que el mismo Galvaõ, á quien se deben estas noticias, que sucedió á Menezes en el gobierno de Ternate y que detalla todos los descubrimientos hechos en aquella época por los portugueses y españoles, no mencione los de Menezes, y que Faria y Sousa, que escribió después, tampoco los cite, limitándose á decir que fué el primero que llegó al *Maluco* por el paso de Borneo, marchando entre varias islas que fué descubriendo y á algunas de las cuales puso nombre, tardando ocho meses en su viaje que, siendo ordinariamente de 500 leguas, alargó á 1.000 por las dificultades de este mar, sembrado de un laberinto de islas y arenales peligrosos.

De todos modos, por el aserto de Barros y por otros documentos que cita el Doctor Hamy, parece fuera de duda que Menezes descubrió alguna isla de los Pápuas; pero siendo sólo, según toda probabilidad, la de *Veguiú* ó algunas al Sur de ella. Los atlas de Mercátor (números 44 y 46) marcan la isla de Ceram, y al E., entre ella y la de Nueva-Guinea, ponen una con la nota: *Hic hivernavit Georgius de Menezes*, y al Sur de ésta otra que llaman de *Don de Menezes:* es evidente que se trata de islas al Este de las Molucas, no de la mayor de Nueva-Guinea, y acaso se refieran más bien á las islas de Butanta y Salawatti ó Salauati, ó á esta y la de Misool ó Misol, mejor que á la misma de Veguiú. El atlas de Janssonio (núm. 47) pone al N. de la que parece Nueva-Guinea por su situación, aunque la llama *Ceiram*, y tal vez se refiere á Ceram, las islas de *Graos, de Aguada* y *Os Pápuas*, indicando también en la última que aquí invernó *Georgius de Mezenas*, equivo-

Digitized by Google

cando el apellido de Menezes. De todos modos, resulta que en realidad, no descubrió dicho Menezes la gran isla de Nueva-Guinea, quedando reservado este honor á Álvaro de Saavedra, quien recorrió gran parte de sus costas é islas contiguas en 1528 y 1529.

Resta solo por analizar la expedición de Íñigo Ortiz de Retes, que visitó la mayor parte de estos territorios en 1545. El 15 de Octubre descubrieron tierra en 1° de latitud Sur, y les pareció que formaba dos islas, á las que llamaron *La Sevillana* y *La Gallega*, suponiendo que de ellas al *Maluco* mediaban 300 leguas: por la tarde vieron otra tierra al Este, que también juzgaron dos islas, á las que llamaron *Los Martires*. Evidentemente son estas islas las de Mysory ó Schouten, en número de tres, y conocidas con los nombres de Soak ó Sowek, Meossoir y Biak: las dos primeras, ó bien la más occidental y la pequeña isla Mofia ó Mofiak, que está cercana al NO., podrán corresponder á *La Sevillana* y *La Gallega*, y la tercera, acaso en unión con la segunda, á *Los Martires*. La distancia á las Molucas es sólo de 150 leguas, pero la considerarían mucho mayor porque, después de salir de Tidore fueron á *Talao* ó Tolur y pasaron á vista de *Rabo*, antes de volver al Sur y cruzar el Ecuador para ir á las islas nombradas. No deja de ser notable el hecho de que ya observara Retes que eran varias las islas de Mysory, cuando hasta hace pocos años se han representado, en casi todos los mapas, como una sola.

El 16 de Octubre llegaron á un archipiélago en que había once ó doce isletas, al lado de una mayor, pobladas de gente negra y de cabello crespo: de la grande salieron veinte y tres páraos que quisieron obligarles á fondear en una ensenada y les dispararon flechas. Añade la relación que fué aquí donde se perdió el navío del capitán Grijalva, á quien mataron los marineros, aunque se sabe por otros datos que falleció antes de llegar á ese punto. Todo esto indica que la isla grande es la llamada de Jobie, Jobi ó Jappen, y las pequeñas las de Pade-aido, al Este de las Mysory. Sigue diciendo que al Oriente de ellas llegaron á otra muy grande, de tierra alta y hermosa, por cuya costa N. corrieron 230 leguas sin po-

Digitized by Google

der verle el fin. El 17 de Octubre estuvieron muy cerca de ella en 2° Sur; el 18 en una pequeña isla, á la que llamaron *La Ballena*, junto á la grande; el 20 en esta y en la desembocadura de un río que tenía sus bocas en 2°, y al que denominaron *San Agustín*. Aquí tomó posesión de la tierra Ortiz de Retes, en nombre del Virey de Nueva España, reemplazando el nombre de *Japajo* ó *Japafo* que la daban los indígenas, con el de *Nueva Guinea*: advierte que es hermosa, con llanuras y sierras. Por estos datos y otro de Fernández del Pulgar (número 34), que indica hallarse la isla de *La Ballena* delante del río de *San Agustín*, se deduce que aquella es la llamada hoy Radja ó Koning Willem (Rey Guillermo) y el río el Ambernoh.

El día 23 de Octubre llegaron á una isla pequeña que llamaban de *Mó* los indígenas, así como *Utiz* á otra cercana, y las dos inmediatas á la grande. El nombre de *Mó* se ha perpetuado, aunque hoy se conocen más bien con los de Koenamba y Arimoa, y con el segundo al grupo de ambas. Los atlas manuscritos de Martines y Sgrothenus, hechos en 1587 y 1588 (números 30 y 31), señalan la isla de *Arimo;* los impresos de Ortelio (núm. 41) las de *Arimo* y *Arti*, que pueden ser las dos citadas, y en otra edición figuran las islas *Darimo*, *Doarti* y *Maoo*. El núm. 46 y otros varios ponen también la isla de *Arti*, y el d'Ablancourt (núm. 66) las de *Moo* y *Arti*, aunque muy separadas. El Doctor Hamy creía que el nombre de *Arti* podría ser corrupción de *Ortiz*, y que quisieron dejarle el del descubridor; pero debe corresponder al de *Utiz*, que cita la relación núm. 9, si no hay error en ella. Nuestros navegantes en esta parte, no impusieron sus nombres á punto alguno, y los designados á veces fueron escritos probablemente por los cartógrafos que analizaron sus expediciones.

En las islas de *Mó* estuvieron trece días, *contratando de paz*, y el 8 de Julio, siguiendo la costa, vieron tres islas pequeñas, junto á la grande, á las que llamaban *Zerin* los indígenas, y de las que ya me he ocupado antes. Continuaron al Este, apartándose de la costa por temor á las isletas que hay cerca, y vieron otras á 40 leguas, pero regresaron á *Cerin*.

Digitized by Google

Volvieron á partir y hallaron también tres islas, cerca de las anteriores, arrojándoles flechas los indígenas. El 15, cuando costeaban la isla grande, salieron cincuenta *paraoles* ó barquichuelos de donde les dispararon flechas; el 16 otros setenta con igual fin, de una bahía más adelante. Las tres islas citadas podrían ser las llamadas Tamaris, que hay en la bahía de Telok-Lintjoe ó de Humboldt. Con fecha del 19 se hallaban en 3° Sur, y el 21 avistaron cuatro islas próximas á la grande, á las que llamaron de *La Magdalena*, y que parecen las de Sainson, nombradas Bertrand, Guilbert, Gressien y d'Urville en la exploración del célebre marino del último nombre. En la tarde del mismo día descubrieron otras cinco al E., en 2° ½ S., que serán las de Schouten, aunque su latitud es un poco más meridional. El 27 llegaron á tres islas, al NO. de las anteriores, que se hallaban en 1° ½ S. y llamaron *La Barbada*, las cuales son indudablemente las del Tigre, Matty y Durour. Desde ellas volvieron á la isla grande y á las otras vistas. El 29 hallaron, no lejos de estas, tres juntas cercadas de arrecifes, y otra algo separada, á las que llamaron *La Caimana*, que corresponde á las de los Ermitaños y la Boudeuse, permaneciendo el 1 y 2 de Agosto á la vista de ellas y de *La Barbada*. El 4 volvieron á avistar las de *La Magdalena*, y siguieron á la grande, presentándose también barquichuelos en actitud hostil. Al siguiente día se hallaban próximos á unos volcanes que había en cinco islas cerca de la grande, y que están bien representadas por la que hoy lleva todavía el nombre de Volcán, y por las inmediatas. Otras cinco islas vieron el 10, junto á una punta de la grande, que serán las de Dampier y algunas no lejanas. Por último, el 12 estuvieron en otra isla que tenía una bahía abrigada de la brisa, habiendo decaido 40 leguas por las corrientes, y siendo también atacados á flechazos por los barquichuelos indígenas: esta isla podrá ser la Lange ó Longue, donde principia el archipiélago de la Nueva Bretaña y Nueva Irlanda. Hasta aquí hay 180 leguas desde el río San Agustín, de modo que sólo pueden llegar á 230 las recorridas, contando los rodeos.

El capitán Ortiz de Retes pensó volver al Norte y buscar al-

Digitized by Google

guna isla grande para invernar, si no podía seguir su viaje á Nueva España, aunque la tripulación quería arribar al *Maluco*: intentando realizar su propósito, llegó en 19 de Agosto á dos islas bajas, que distaban 30 leguas de la grande ó Nueva Guinea, y que se hallaban hacia 1° ½ S.: salieron también de éstas paraoles que les atacaron, pero sus habitantes eran blancos y valientes: por la primera circunstancia las llamaron *Islas de Hombres blancos.* Después tuvieron calmas; el 21 vieron otra isla baja, que no supieron si estaba poblada. Las dos primeras, como he dicho en otro lugar, son las de Anacoretas, y la última, muy probablemente, la de Commerson, al NO. de las anteriores.

El dia 27 manifestaron los pilotos que no era tiempo de seguir y que debían retroceder, por lo cual se dirigieron á las islas de *Mó*, viendo el 28 otras dos que podían ser del grupo del Echiquier ó Mil islas, ó de las tres llamadas *Caymana*, y recalando 30 leguas más abajo de *Mó* por las corrientes. A *Tidore* llegaron el 3 de Octubre, teniendo ocasión de observar que la costa de Nueva-Guinea era limpia y podía fondearse, cerca de ella, á 2 y 3 leguas á la mar.

Para la parte referente á las exploraciones de Saavedra y Grijalva, se han consultado los manuscritos citados al hablar de las islas descubiertas por los mismos. Los datos de las de Ortiz de Retes están consignados en las relaciones números 7, 8, 9 y 11, correspondientes á las expediciones de Villalobos.

Antes de concluir esta parte, citaré los detalles relativos á Nueva-Guinea que constan en la obra y mapa del cronista Herrera (núm. 43), á los que he hecho alusión más de una vez. Dice, refiriéndose á los datos consignados en algunas cartas, y siguiendo casi á la letra el texto de la *Demarcación de Indias* (núm. 92), que la Nueva-Guinea principia á 100 leguas al O. de *Gilolo*, en 1° S., y se prolonga 300 leguas hasta 5 ó 6°, dudándose si era isla ó continente, y si continuaba hasta las islas de *Salomón* ó al estrecho de Magallanes, como pretenden algunos, aunque esto no parecía cierto. Añade que tiene buenos puertos en sus costas y muchas islas: uno de

Digitized by Google

aquellos, llamado *El Aguada*, se hallaba en 1° S. y á 35 leguas de la *primera tierra*. Esta debe ser el cabo más saliente al N. de la parte occidental de Nueva-Guinea, nombrado Kain-Kain-Beba y en mapas antiguos de *Buena Esperanza* ó *Buen Deseo*. Juan Gaitán (núm. 42) indica que Retes halló tierra en ½° S., á las 100 leguas de salir de *Tidore*, y que corrió por ella 650 leguas hasta los 7° S., aunque ni lo uno ni lo otro consta en las relaciones detalladas de su viaje. El puerto de *El Aguada* debe ser el de Doreh ó Dorei que se halla efectivamente á la citada distancia y latitud.

Más allá, según Herrera, se halla el puerto de *Santiago*, á 18 leguas del anterior, y la isla de *los Crespos*, de 16 leguas largas, junto á la costa y frente al puerto de *San Andrés;* después el río de las *Virgenes* al E., y la isla de la *Vallena*, antes del río de *San Agustin*, que estará como 50 leguas del puerto de *San Andrés*.

El de *Santiago* debe ser el de Boessoek, al Sur de Dorei, que es muy abrigado, y la isla de *Crespos* la de Jobie ó Jappen por su gran tamaño, aunque está muy lejos del puerto de *San Andrés* que, según la distancia, ha de hallarse en el fondo de la bahía de Geelvink, hácia Sanke ó Moor, donde vienen bien las 40 leguas y las 50 al río de *San Agustin*, cuya situación se ha señalado. El mapa de Herrera coloca la isla de *Buenapaz* antes del río de las *Virgenes*, y podrá ser la de Aropin ó Tiwartway al Sur de Jobie, y dicho río el brazo más meridional del Ambernoh, que desemboca frente á ella. No creo que deba buscarse el puerto de *San Andrés* en la isla Jobie, como lo hizo el doctor Hamy por no conocer, en detalle, el texto de Ortiz de Retes, que no menciona tales puntos. Los datos de Herrera deben estar tomados de algún viaje posterior, que se hiciera siguiendo la costa: el nombre de isla de *Crespos* puede ya atribuirse á Retes, porque indica la circunstancia de ser negros y tener el cabello crespo los habitantes de la isla y del archipiélago inmediato.

A 40 leguas del río de *San Agustín*, dice Herrera que se halla la pequeña isla de *Buenapaz*, cerca de *Punta Salida*: la *Demarcación de Indias* pone 30 ó 40 leguas: antes de ella, y

Digitized by Google

cerca también del primer río, citan el de *San Pedro y San Pablo* y luego el puerto de *San Hieronimo* ó *San Geronimo*. Más adelante las dos isletas de *El Abrigo* y *Malagente* y la bahía de *San Nicolas*, á 50 leguas de *Punta Salida*, y entre otras islas una de gente blanca, y la *Madre de Dios*, antes de *Buenavaya* y de la *Natividad de Nuestra Señora*, lo último de lo descubierto, y como al N. de ella la *Caymana* que está fuera á la mar, entre otras islas que hay sin nombre.

La *Punta Salida* podrá ser la contigua á la ensenada de Matterer; el río de *San Pedro y San Pablo* corresponderá al brazo más oriental en el delta del Ambernoh, ó al río Wiriwai, que desagüa al E. de las islas *Arimoa*, y el puerto de *San Geronimo* á la bahía de Mawes ó de Walckenaer. En cuanto á la pequeña isla de *Buenapaz*, ya dije cual podría ser su correspondencia, según la situación que le da Herrera en el mapa, antes del río de *Las Vírgenes*: cerca de *Punta Salida*, donde la pone el texto, no hay islas, á no ser las de *Cerin* ó las de *Arimoa* que se hallan mucho más al O.; pero acaso sean las últimas, á las que Retes llamó de *Mó* y *Utiz*, porque dice que en ellas *contrataron de paz*, lo que pudo motivar el otro nombre. La bahía de *San Nicolas* debe ser la comprendida entre las islas de Urville y el cabo Della-Torre, aunque la distancia resulta algo corta: en tal caso las dos isletas *El Abrigo* y *Malagente*, señaladas antes de esta bahía, serán algunas de las cuatro que Ortiz de Retes llamó de *la Magdalena*. La *Buenavaya* y la *Natividad de Nuestra Señora*, citadas por Herrera como lo último conocido, deben ser el golfo Astrolabe y el cabo Finisterre ó Mana-Boro-Boro, inmediato á la isla Longue, y la *Madre de Dios*, antes de *Buena-Baya* ó buena-bahía, corresponderá á la isla de Dampier. Fernández del Pulgar (núm. 34) parece indicar que la isla de blancos está á 50 leguas de la *Punta Salida*, y ambos se refieren, indudablemente, á la llamada por Retes de *Hombres Blancos*.

En esta última parte he coincidido más con las situaciones asignadas para los puntos conocidos, en la costa de Nueva-Guinea, con las opiniones del ilustrado Dr. Hamy, aunque

Digitized by Google

difiero en algunas por contar con mayores detalles sobre la expedición de Ortiz de Retes.

Respecto á la extensión de la costa N. de Nueva-Guinea, recorrida por nuestros navegantes, diré que la *Demarcación de Indias* y Herrera hablan de más de 300 leguas, y resultan unas 320 contando la parte de la península Occidental y las señaladas en el interior de la bahía del Geelvink. La noticia de *Alturas* (núm. 35) dice que la costa de Nueva-Guinea, descubierta por orden de Don Cárlos I y V, siendo virey Don Antonio Mendoza, está echada del O. ¼ NO.-SE., y que hay descubiertas de ella 385 leguas. La misma indica que la punta de Nueva-Guinea que está más al O., se halla en 2° S.; la isla de los *Martires*, cercana á sus costas, en la equinoccial; la de los *los Crespos*, en 1°; la *Punta Salida*, en 1°; la isla de *Buena-Paz*, en 1° ¼: la de la *Madgalena*, en 2°, y la *Redonda*, último punto de Nueva-Guinea, que cae á la parte del Este, en 5°, hallándose E.-O. con el puerto de Payta. Además cita la isla *Caimana*, en la equinoccial; la *Barbuda*, en 1°; los *Bolcanes* en 3° ¼ y la de *Nuestra Señora* en 2° largos: todas las últimas latitudes son meridionales.

La relación de Fr. Gerónimo de Santisteban (núm. 9) expresa que en Nueva-Guinea no vieron oro, plata, cobre ni otro metal, y tampoco gallinas, puercos ni cabras. Faria y Sousa (núm. 50) advierte que en el archipiélago de los *Pápuas* hay muchas islas, pero poco frecuentadas por el peligro de los bancos de arena: que se dice fenece Nueva-Guinea en el estrecho de Magallanes, y que nuestros pilotos la vieron en 500 leguas: que hay oro en ella, y que sus habitantes llamados *pápuas*, que significa negros, tienen grandes cabelleras, pero se hallan algunos blancos y rubios como flamencos, tanto á veces, que ciegan con la luz del sol.

Voy á señalar, antes de concluir, los nombres y detalles referentes á otros puntos de la costa septentrional de Nueva-Guinea que figuran en varios mapas y atlas antiguos, prescindiendo de los que son erratas evidentes de nomenclatura; algunas de estas nacen de haber traducido al español las de-

Digitized by Google

nominaciones dadas por marinos holandeses, ó de equivocaciones en la transcripción de las nuestras.

El atlas de Oliva (núm. 32) señala al E. de Gilolo una isla extensa á la que nombra *Cainam*, probablemente Guinea, y á su Norte otras pequeñas que llama *Illas dos Genaos*, *de la Guada* y *de Pinaos*. No sé si las primeras serán la que según parece, llamó Meneses *dos Graos*, y que marcan algunos atlas; la segunda es evidentemente *La Aguada* y la tercera podría referirse á las islas de los *Pintados* que indica el Islario de Céspedes (núm. 33). El atlas de Ortelius, edición de 1589 (núm. 41), marca también la isla de *Agoada* al O. del *Cabo Hermoso*, el cual precede al nombre de *Primera Tierra;* después de este pone *Punta Salida, Rio de Santiago, Abrigo* y *Bahia Hermosa*, antes del *Rio de San Agustin;* si no hay, como también es muy posible, repetición ó transposición en los nombres, esta punta *Salida* será la occidental de la bahía de Geelvink ó sea la Rata; el río de *Santiago* corresponderá al puerto de igual nombre; el *Abrigo* será otro puerto más al Sur, quedando el nombre de *Bahia Hermosa* para la de Geelvink. Otros atlas, y entre ellos el d'Ablancourt (núm. 66), ponen *Buen Puerto* y *Puerto Primero* en el sitio del de *Santiago.*

Ortelio en su atlas citado, escribe *Rio de Siculas*, después del de *San Agustin*, errata probable por *San Nicolas*, ya descubierta por el doctor Hamy, aunque dicho río aparece casi frente de la isla de *Arti* y antes de la de *Humo* (también equivocacion probable en vez de *Arimo*), cuando en otros atlas, y sobre todo en la descripción y mapa de Herrera, figura después de ambas islas y de las del *Abrigo* y *Malagente*. La *Punta Salida* es la más inmediata á las últimas islas, á pesar de que Ortelio pone aquí el *Cabo Blanco* ó de *Blancos*. En otras ediciones del mismo, dicho cabo aparece más á Levante y cerrando por Este una bahía con la isla de *Gaspar Rico* en su fondo; acaso es la llamada *Bahia hermosa* en la edición de 1589, y el río de *Gaspar Ricur* el que entra en ella, aunque no marca la isla. También en otras ediciones señala el río de

Digitized by Google

San Lorenzo entre las islas de *Arimo* y *Malagente*, ó acercándose más á la primera y á la de *Abrigo*, asi como el atlas de Martínes (núm. 30) lo sitúa más próximo á *Malagente*. De todo esto se deduce, como lo más probable, que el río de *San Lorenzo* será alguno de los que deben desembocar entre la bahía de Walckenaer y las islas de Urville y que no figura en los mapas incompletos de estas costas. La bahía *Hermosa* coincidirá con la que media entre dichas islas y el cabo de la Torre, que puede ser el *Blanco* ó *dos Blancos*, por su proximidad á la isla de los *Volcanes*, pues así lo marca el atlas número 60 y el de Ablancourt (núm. 66). Otro río con el nombre de *Bolcades*, *Bolcadis* ó *Bolcanes* que marcan casi todos los atlas, empezando por el de 1587, y antes de la isla de igual nombre, será el que entra en la citada bahía, y acaso el mismo que otras veces lleva el nombre de *Gaspar Rico*, si no se aplica este á alguno de los brazos en que se divide. La isla de *Gaspar Rico* podrá ser la de Boissy ú otra del grupo de Schouten y que son de las cinco avistadas por Retes. No cabe aplicar la conjetura del doctor Hamy de que pusieran al río de *San Lorenzo* este nombre por hallarse allí Ortiz de Retes el día de su fiesta, que es el 10 de Agosto, porque en esa fecha se encontraban hacia la isla Dampier. Tampoco pudo darse el de la *Natividad de Nuestra Señora* por la festividad del 15 de Agosto, pues ahí estuvieron el 12 y dicho nombre corresponde á la del 8 de Setiembre, cuando se hallaban muy lejos de estos parajes.

Varios atlas de Ortelio señalan después del río de los *Volcanes* el llamado *Baixo*, la isla de *San Ioan* y la punta *San Marcus* ó *Marcos*, que parece lo último descubierto; en una edición, la punta aparece después del río de los *Bolcanes*, y frente á la isla de aquel nombre, en cuyo caso podría ser alguna de las inmediatas y tal vez el mismo Cabo della Torre, á que por otros datos he aplicado el nombre *dos Blancos*, dado evidentemente por hallarse frente á la isla nombrada así por Retes. El río *Baixo* corresponderá á uno que entra en el fondo del golfo Astrolabe, y la isla *San Ioan* á la Longue ó alguna de las contiguas. El atlas de Ablancourt y otros, ponen des-

Digitized by Google

pués del Cabo *dos Blancos* la *Buena-Baya;* luego las islas *S. Iago-la Redondida* y la *Madre de Dios*, entre la punta última y las islas *La Barbuda* y *La Caramania*, y por último, el *Ancon de la Natividad de Nuestra Señora.* Probablemente la *Buena-Baya* será la *Bahía Hermosa* de Ortelio, y si fuese diferente podrá corresponder, como dice M. Hamy, á la de Kornelis Kinersz ó *des Eaux troubles* de Urville, si no se aplica al golfo del Astrolabe como parece resultar de Herrera, aunque acaso corresponda más bien á este el *Ancon de la Natividad.* Ya dije que la isla de *Madre de Dios* podría ser la de Dampier, según el orden de la descripción de Herrera, y *La Redonda*, ó *Santiago de la Redonda* (más bien que *la Redondita)*, la misma isla Longue, tantas veces citada.

Con esto termino lo relativo á los descubrimientos de los antiguos navegantes españoles en las costas septentrionales de Nueva-Guinea, última parte que me había propuesto analizar.

Digitized by Google

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS.

Además de los manuscritos citados en los lugares correspondientes, se han consultado otros expresados á continuación.

(N.º 25.) *Derrotero de la Navegacion de las Yslas de Poniente para la Nueva España, hecho por Estevan Rodriguez, Piloto Mayor de la Armada que llebó á su Cargo el General Miguel Lopez de Legazpi al descubrimiento de las mismas Islas y volvió por su mandado en la Nao Capitana nombrada San Pedro de que era Capitan Felipe de Salcedo para la Nueva España, en cuyo viage murió entre las 9 y 10 de la mañana del dia 27 de Septiembre de 1565 despues de doblado el Cavo de San Lucas de la California, biniendo en demanda del Puerto de la Navidad, por cuya causa se halla incompleto este derrotero, que solo alcanza hasta 14 del mismo mes de Septiembre.* (Existe en el Ministerio de Marina, y es copia de los *Papeles del Maluco y Filipinas 1564 á 1608*, llevados de Simancas á Sevilla.—Confrontóse en 12 de Abril de 1794.)

(N.º 26.) *Dos declaraciones que hicieron en la Nao nombrada S.ª Pedro viniendo navegando de las Yslas de Poniente para Nueva España los dias 9 de Julio y 18 de Septiembre de 1565 el Piloto Mayor Estevan Rodriguez y el Piloto Rodrigo de Espinosa, y el Contra-maestre Fran.co de Astigarriva, por mandado de su Capitan Phelipe de Salcedo: la primera del camino que havia desde el Puerto de la Navidad hasta la isla*

Digitized by Google

de Zubu segun las cartas de navegar que traian, y la opinion de cada uno de ellos; y la segunda del que habian andado desde el Puerto de Zubu hasta la tierra que vieron aquel dia, 18 de Septiembre en altura de 33 grados y un quarto en las Costas de la California, y de la mayor altura á que subieron durante su Navegacion. (En el Ministerio y de igual procedencia.—Confrontada el 30 de Abril de 1794.)

(N.° 27.) *Derrotero de la Navegacion de las Yslas de Poniente para la Nueva España: hecha por Rodrigo de Espinosa, Piloto del Galeon nombrado San Juan de que era Capitan Juan de la Ysla, uno de los del Armada del General Miguel Lopez de Legazpi, y volvió de aquellas Yslas para la dicha Nueva España en la Nao Capitana de la misma Armada, nombrada San Pedro, ejerciendo el mismo oficio en Compañia del Piloto mayor de ella Estevan Rodriguez, su capitan Phelipe de Salcedo, haviendo salido del Puerto de Zubu en primero de Junio de 1565.* (En el Ministerio é igual origen.—Confrontóse en 12 de Abril de 1794.)

(N.° 28.) *Parecer que dió en Madrid á 8 de Octubre de 1566 por mandado del Rey Alonso de S.ta Cruz, cosmografo mayor de S. M. sobre si las islas de Maluco y Filipinas están fuera del empeño ó dentro de el y tambien si son comprehendidas en la parte de la demarcacion de la Corona R.l de Castilla.* (En el Ministerio, de igual procedencia.—Confrontado el 12 de Diciembre de 1793.)

(N.° 29.) *Historia de las islas del Maluco en dos partes.—1.ª de la venida de Rui Lopez de Villalobos hasta la destruccion del Reino i fortaleza de Gilolo i Tidore i del fin de los odios de Bernardino de Sousa i D.n Rodrigo de Meneses.—2.ª Relacion fisica, civil y moral de dichas islas. El autor (Antonio Galvam) dice escribió lo que vió y oyo por mandado del Duque á quien lo dedica en Chaul á 31 Octubre 1561.* (Existe en el Ministerio de Marina, sin citar su origen.)

(N.° 30.) *Atlas.—Juan Martines.—En Messina.—Añy 1587.* (Existe en la Biblioteca Nacional.)

(N.° 31.) *Gran Atlas del Orbe terrestre.—Sgrothenus (Christianus) Sonsbeckensis Orbis Terrestris tan Geographica qvam*

Digitized by Google

Chorographica descriptio.—1588-92.—Dedicado á Felipe II. (Existe en la Biblioteca Nacional.)

(N.° 32.) *Atlas Maritimo.—Ioanes Oliua fecit in nobile urbe Messane año 1596.* (Existe en el Depósito de la Guerra.)

(N.° 33.) *Islario general de todas las islas del mundo dirigido á la S. C. R. M. del Rey don Philipe nr̃o S.or por andres garcia cespedes su cosmographo mayor.—1598?* (Existe en la Biblioteca Nacional: ponía, en el texto, dirigido á D. Felipe *segundo* y corregido en *tercero.)*

(N.° 34.) *Descripcion de las Philipinas y de las Malucas, Historia del Archipielago maluco desde su descubrimiento asta el tiempo pressente.—Historia General de las Yndias occidentales, continua la de Antonio de Herrera el Doctor D. Pedro Fernandez de Pulgar.*—(Existe en la Biblioteca Nacional.)

(N.° 35.) *Derroteros de Filipinas á Nueva-España.—Nombres de las islas de los Ladrones.—Altura de todas las Yslas que hay de la parte del Norte en la mar del Sur.—Yslas que ay de la parte del Sur de la Equinocial.* (Existe en la Dirección de Hidrografía y en un tomo de *Expediciones de 1519 á 1697).*

(N.° 36.) *Cartas sobre las Marianas y Carolinas dirigidas al Padre Procurador general Antonio Xaramillo: 1.ª: del P. Josef Sanches desde S. P.o (en Marianas) y Abril 29 de 1690. 2.ª: del P. Andrés Serrano desde Manila, y Mayo 11 1697; 3.ª: del P. Pedro de Silva, desde Manila 29 de Junio de 1697.* (En la Academia de la Historia.—Papeles varios de Jesuitas. —Islas Filipinas.)

(N.° 37.) *Descubrimiento de Palaos.—Carta del P. Esteuan Baudin: en la en Senada de Lianga oy a 18 de Henero de 1711.* —(En la Academia de la Historia, id. id.)

(N.° 38.) *Resp.ta del fiscal de su Mag.d en la Audi.a de Philipp.s—Manila y Henero 21 de 1710 an.s (Sobre que no se emprenda nuevamente el descubrimiento de las islas Palaos sino es en la forma que dice.*—(Academia de la Historia, id. id.)

Digitized by Google

De los muchos libros impresos, atlas y mapas consultados, sólo merecen citarse los siguientes, que contienen datos más importantes sobre las cuestiones referentes á las islas Marianas, Palaos, Carolinas y Nueva-Guinea. Se prescinde, desde luego, de señalar todos los mapas modernos.

(N.° 39.) Primera parte de la historia natural y general de las indias islas y tierra firme del mar oceano: escripta por el capitan gonçalo hernandez de Oviedo y valdés.—Seuilla 1535. —Libro xx. De la segunda parte de id.—Valladolid 1557.

Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-firme del mar Océano, por el Capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo. (Edición completa, corregida por la Real Academia de la Historia.)—Cuatro tomos. Madrid 1851-1855.

(N.° 40.) Tratado dos descobrimentos antigos, e modernos. Feitos até á Era de 1550: composto pelo famoso Antonio Galvaõ. Impresso aos 15 de Dezembre de 1563. annos.—(Reimprimióse en 17 de Marzo de 1731 en Lisboa occidental, oficina Ferreiriana.)

(N.° 41.) Abraham Ortelii.—Theatrvm Orbis terrarum.—Antuerpiæ 1573.—Id. id. id.—Opus nunc denuo ab ipso Auctore recognitum—1589.—Id. id. id.—Opus nunc tercie ab ipso Auctore recognitum (Sin fecha).—Theatro d' el Orbe de la tierra de Abraham Ortello. El qual antes el estremo dia de su vida por la postrera vez ha emendado, y con nueuas Tablas y Comentarios augmentado y esclarecido.—Anveres 1602.

(Hay, además, otras varias ediciones.)

(N.° 42.) Viaggio a torno il mondo. Fatto & descrito per il Sign. Antonio Pigafetta Vicentino. Publicado en el, Primo Volume, & Quarta editione della Navigationi et Viaggi raccolto da M. Gio. Batt. Ramvsio.—In Venetia 1588.—(Fol. 352 vuelto.)—Relatione di Ivan Gaetano piloto Castigliano del discoprimento dell' Isole Moluche per la via dell' Indie occidentali. —(Id. fol. 375 vuelto.)

(N.° 43.) Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas i tierra firme del Mar oceano escrita por Antonio

Digitized by Google

de Herrera coronista mayor de sv M.ª de las Indias y su coronista de Castilla.—En quatro Decadas desde el Año de 1492 hasta el de 1531.—Dos tomos.—Madrid 1601.

Descripcion de las Indias Ocidentales de Antonio de Herrera Coronista mayor de sv Mag.ª de las Indias, y su Coronista de Castilla.—Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Oceano. Escrita por Antonio de Herrera Coronista Mayor de sv M.ª de las Indias y sv Coronista de Castilla. En quatro Décadas desde el Año de 1492 hasta el de 531.—Tomos I y II.—Madrid 1730.—Tomo III.—Decadas quinta, sesta y setima.—Madrid 1727.—Tomo IV.—Decada octava é Indice general.—Madrid 1728.

(N.° 44.) Mercator.—Atlas minor.—Traduict de Latin en François par le Sieur de la Popeliniere.—Amsterodami.—In ædibus Judoci Hondii.—1608.

Atlas Minor.—Gerardi Mercatoris a I. Hondii plurimus æneis auctus et illustratus.—Amsterodami.—Ex officina I. Ianssonii.—1634.

(N.° 45.) Conqvista de las islas Malvcas al Rey Felipe III N.° S.or Escrita por el Licen.do Bartolome Leonardo de Argensola Capellan de la Magestad de la Emperatriz y Retor de Villahermosa.—En Madrid 24 Enero 1609.

(N.° 46.) Atlas Gerardi Mercatoris et Jvdoci Hondii.—Denuo Auctus.—Edition. qvarta.—Amsterodami.—Iudoci.—Hondii.—1616.

(N.° 47.) Nuevo Atlas ó Teatro De todo el Mvndo.—Amstelodami.—Apud Ioannem Ianssonium.—1653.

(N.° 48.) Nuevo Atlas ó Teatro del Mvndo por Juan Blaeu. Amsterdam 1659.

Atlas Maior sive Cosmographia Blaviana.—Amstelœdami 1662.

(N.° 49.) Labor evangelica, Ministerios apostolicos de los obreros de la Compañia de Iesvs, Fvndacion, y Progressos de sv Provincia en las Islas Filipinas. Historiadas por el Padre Francisco Colin. Parte primera sacada de los manvscriptos, del Padre Pedro Chirino.—Madrid 1663.

Digitized by Google

(N.° 50.) Asia Portuguesa. Tomo I de Manvel de Faria y Sovsa.—Lisboa.—Ano 1666.

(N.° 51.) Memorial qve el P. Diego Lvys de Sanvitores, Religioso de la Compañia de Iesvs, Rector de las Islas Marianas, remitió á la Congregacion del glorioso Apostol de las Indias S. Francisco Xauier de la Ciudad de Mexico, pidiendo la ayuda y socorros para la fundacion de la Mission de dichas Islas.—Mexico 1669.

(N.° 52.) The Sea.-Atlas Or The Watter Vorld Primted by Peter Goos at Amsterdam 1668.

L' Atlas de la Mer ou Monde Aquaticque.—Amsterdam, Chez Pietre Goos.—1672.

(N.° 53.) Atlas Maritimo ó Mundo Aquatico.—Por Iacob Colom.—Amsterdam 1669.

(N.° 54.) Noticia de los Progressos de nuestra Santa Fe, en las Islas Marianas, llamadas antes de los Ladrones, y de el fruto que han hecho en ellas el Padre Diego Luis de Sanvitores, y sus Compañeros, de la Compañia de Iesvs, desde 15 de Mayo de 1669. hasta 28. de Abril de 1670. sacado de las cartas que ha escrito el Padre Diego Luis de Sanvitores, y sus compañeros. (Sin pié de imprenta ni fecha.)

(N.° 55.) Mappa-Mundi Geo-Hidrographique ou Description Generale du Globe Terrestre et Aquatique par le S.r Sanson Geographe ordinaire du Roy.—Paris 1674.

Atlas Nouveav Contenant Toutes les Parties du Monde par le S.r Sanson Geographe ordinaire du Roy.—Paris 1692-1695.

(N.° 56.) Cartes de Geographie les plus Nouvelles et les plus fideles par P. dv Val Geographe Ordinaire du Roi.—Paris 1679.

(N.° 57.) Nieuwe Groote Vermeerderde Zee-Atlas ofte Water-Werelt, by Hendrick Doncker.—Amsterdam 1680.

(N.° 58.) Atlante Veneto, Nel quale si contiene la descrittione Geografica, Storica, Sacra, Profana, e Politica, Degl' Ymperii, Regni, Provincie, e Stati dell' Universo, Del Padre Maestro Coronelli.—Venetia 1691.

(N.° 59.) Mercvrio Geografico ouero Guida Geografica in

Digitized by Google

tutte le parti del Mundo, dati in luce con direttione e cura de Domenico de Rossi.—Roma 1692.

(N.° 60.) Le Neptune François ou Atlas Nouveau des Cartes Marines. Reveu & mis en ordre par les Sieurs Pene, Cassini & autres.—Paris 1693.

(N.° 61.) Isolario dell' Atlante Veneto del P. Coronelli.—Venetia 1696.

(N.° 62.) El Atlas abreviado ô compendiosa geografia del Mundo antiguo, y nuevo, por Don Francisco de Afferden.—Amberes 1696.

Id. id. id., por Francisco Laso.—Madrid 1709.

(N.° 63.) Breve noticia del Nuevo Descvbrimiento de las islas Pais, o Palaos entre las Philipinas, y Marianas, Copia de la Relacion qve la Provincia de Philipinas, de la Compañia de Jesus, embió al Rev.^do P. General Thyrso Gonzalez, en carta del Secretario de dicha Provincia P. Pablo Clain, su fecha 10 de Junio de 1697, la cual se comunica á su Santidad. (Sin fecha ni pié de imprenta.)

(N.° 64.) Conquistas de las islas Philipinas: la temporal por las armas del Señor Don Phelipe segundo el Prudente; y la espiritual por la religion del orden de nuestro Padre San Augustin. Fundacion, y progressos de sv provincia del Santissimo nombre de Jesvs.—Parte primera.—Escriviala el Padre Fray Gaspar de San Avgvstin.—Madrid 1698.

(N.° 65.) El Grande Nuevo Aumentado Atlas de la Mar o Mundo del Agua, Echo por Joan van Loon.—Amsterdam 1699.

(N.° 66.) Suite du Neptune François ou Atlas nouveau des cartes marines levees par ordre exprès des Roys de Portugal, sous qui on a fait la decouverte de l' Afrique, etc., et donnees au public par les soins de Mr. d' Ablancourt.—Amsterdam, Pierre Mortier, 1700.

(N.° 67.) Histoire des Isles Marianes, par le Pere le Gobien.—Paris 1701.

(N.° 68.) Atlas Nouveau, contenant toutes les parties du Monde, par Guillaume de l'Isle.—Amsterdam 1701-1721.

(N.° 69.) La Nueva, y Grande Relumbrante Antorcha de la Mar, por Nicolas Jansz Voogt.—Amsterdam 1702.

Digitized by Google

(N.° 70.) Atlas ou Recüeil de Cartes Geographiques Dressées Sur les Nouvelles Observations de M.rs de l'Academie Royale des Sciences. Par N. de Fer. Geographe de sa Majesté Catolique et de Monseigneur le Dauphin.—Paris 1709.

La Asia dividida segun lo dilatado de sus principales partes por N. de Fer. Geographo de Su Magestad Catholica.—Paris 1728.

(N.° 71.) The World by Herman Moll Geographer.—London 1719.

(N.° 72.) Atlas Maritimus & Commercialis; or A General View of the World, so far as relates Trade and Navigation: by Dr. Halley.—London 1728.

(N.° 73.) Atlas historique ou Nouvelle Introduction à l'Histoire, à la Chronologie & à la Geographie Ancienne et Moderne: Par Mr. C.*** Avec des dissertations sur l'Histoire de Chaque Etat, par Mr. Gueudeville.—Amsterdam 1730.

(N.° 74.)—Atlas Homannianvs Matemathico.—Historice delineatus.—Atlas mapparum geographicarum generalium & specialium.—Centum Foliis compositam.—Ioannes Baptista Homann.—Norimbergae 1739-1762.

(N.° 75.) Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañia de Jesvs. Segunda parte, que comprehende los progressos de esta Provincia desde el año de 1616 hasta el de 1716. Por el P. Pedro Mvrillo Velarde.—Manila 1749.

(N.° 76.) Histoire générale des Voyages, ou Nouvelle Collection de toutes las relations de voyages par mer et par terre (par l'Abbé Prevost). Tome Dixième.—Paris 1752.—Description des Isles Marianes—pag 364.—Description des isles Philipines—pag 376.—Découverte des isles mommées Palaos—pag 427.

(N.° 77.)—Cartas edificantes, y curiosas, escritas de las Misiones estrangeras, por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus: Traducidas del idioma francés (de las *Lettres edifiantes)* por el Padre Diego Darin, de la Compañia de Jesús. Diez y seis tomos 1753 á 1757.

(N.° 78.) Atlas Méthodique, par Jean Palairet.—London 1755.

Digitized by Google

(N.° 79.) Suite de l'Histoire générale des voyages, Tome dix-septieme, pour servir de supplemet à l'édition de Paris.—Amsterdam—1761—Supplement á la découverte des Iles Palaos, ou Nouvelles Philippines—pag. 361.—Voyages de Juan Gaetan, Bernard della Torre, D. Alvaro de Mindana, et Fernand Quiros—pag 458 á 495.

(N.° 80.)—Historia general de Philipinas. Conqvistas espiritvales y temporales de estos Españoles Dominios, establecimientos, Progresos y Decadencias, por el P. Fr. Iuan de la Concepcion.—Manila y Sampaloc—1788-1792.

(N.° 81.) Voyage de la Pérouse autour du Monde publié conformement au Décret du 22 Avril 1791 et redigé par M. L. Milet Moreau.—Cuatro tomos y Atlas.—Paris 1797.

(N.° 82.) A Chronological History of the discoveries in the South Sea or Pacific Ocean by James Burney.—London 1803-1813.

(N.° 83.) An account of the Pellew islands, from the journal of Captain Harry Wilson who in 10 August 1783 was there Shipwrecked in the Antelope a packet belonging to the Honorable East India Company, by George Keate.—London 1789. (Hay traducción española titulada: Relacion de las islas de Pelew, situadas en la parte Occidental del Oceano Pacifico.—Madrid 1805.)

(N.° 84.) Memorias sobre las observaciones astronomicas, hechas por los navegantes españoles en distintos lugares del Globo; ordenadas por Don Josef Espinosa y Tello.—Tomo II.—Madrid 1809.—Memoria tercera.—Observaciones practicadas en las islas Marianas y Filipinas.

(N.° 85.) Voyage autour du Monde, exécuté sur les corvettes de S. M. l'Uranie et la Physicienne, pendant les années 1817, 1818, 1819 et 1820; par M. Louis de Freycinet.—Historique.—Tome deuxième.—Première partie.—Paris 1829.

(N.° 86.) L'Univers.—Océanie ou cinquième partie du Monde. Par M. G. L. Domeny de Rienzi.—Trois volumes.—Paris 1836-1838.

(N.° 87.) Coleccion de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, coordi-

Digitized by Google

nada é ilustrada por D. Martin Fernandez de Navarrete. Tomos IV y V. Expediciones al Maluco.—Madrid 1837.

(N.° 88.) Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de las Islas Filipinas, por los MM. RR. PP. Misioneros Agustinos Calzados Fr. Manuel Buzeta y Fr. Felipe Bravo.—Dos tomos.—Madrid 1850-1851.

(N.° 89.) Biblioteca Marítima española. Obra póstuma del Excmo. Señor D. Martin Fernandez de Navarrete.—Dos tomos.—Madrid 1852.

(N.° 90.) Annales Hydrographiques, par A. le Gras.—3e Trimestre de 1864.—Pag. 75. Renseignements géographiques, etnographiques, etc., sur quelques îles de l'Océan Pacifique—Ladrones, Carolines, Marshall et Gilbert.—Paris, 1864.

(N.° 91.) Anuarios de la Direccion de Hidrografía.—Año III, 1865: pág. 142.—Océano Pacífico.—Islas Marianas. Viaje de la corbeta de guerra *Narvaez* desde Manila á dichas islas.—Parte oficial de su comandante D. Eugenio Sanchez y Zayas.—Año XII, 1874: pág. 309.—Ligeros apuntes sobre las islas Marianas y adelantos que han tenido desde 1863, por el Teniente de navío D. Guillermo Camargo: pág. 334.—Noticias hidrográficas respecto á los archipiélagos de Marshall y Gilbert.—Año XVI, 1878: pág. 35.—Noticias recogidas por el capitan Knorr, comandante del *Hertha*, buque de guerra aleman, desde Diciembre de 1875 hasta Marzo de 1876, tiempo que empleó en cruzar desde el Japon por entre las islas Bonin, Marianas, Carolinas y Palaos.

(N.° 92.) Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organizacion de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía sacados de los Archivos del Reino y muy especialmente del de Indias, por D. Luis Torres de Mendoza.—Tomo V. Madrid, 1866.—Relaciones del viaje de Garcia Jofre de Loaysa, hecha por el capitan Andrés de Urdaneta: pág 5.—Relacion del viaje de Alvaro de Sayavedra hecha por Vicencio de Nápoles: pág. 68.—Relacion del viaje de Ruy Gomez de Villalobos por Garcia Descalante Alvarado: pág. 117.—Tomo VIII.—Décadas abreviadas de los descubrimientos, conquistas, fundaciones y otras cosas

Digitized by Google

notables acaecidas en las Indias Occidentales desde 1492 á 1640, pág. 5.—Tomo XIV.—Carta escrita por fray Gerónimo de Santisteban sobre el viaje de Ruy Lopez de Villalobos: pág. 151.—Tomo XV.—Madrid, 1871. Demarcacion y Division de las Indias: pág. 409.—Indias del Poniente: pág. 528. —Nueva Guinea: pág. 535.—Islas de los Ladrones: pág. 536.

(N.° 93.) Memoria descriptiva é histórica de las islas Marianas y otras que las rodean en relacion con ellas, y de su organizacion actual, por el Teniente Coronel Don Felipe de la Corte y Ruano Calderon, del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, Gobernador de dichas islas.—Madrid, 1875.

(N.° 94.) Océan Pacifique. Renseignements sur les archipels Marshall et Gilbert, d'après les documents les plus récents réunis par A. le Gras.—Paris, 1875.

(N.° 95.) Commentaires sur quelques Cartes anciennes de la Nouvelle-Guinée par le Dr. E. T. Hamy.—Paris, 1877.

(N.° 96.) Historia del descubrimiento de las regiones Australes, hecho por el General Pedro Fernandez de Quirós publicada por D. Justo Zaragoza. (Biblioteca Hispano-Ultramarina.) Tres tomos.—Madrid, 1876 á 1882.

(N. 97.) Carolinas.—Descubrimiento y descripción de las islas de los Garbanzos, por el Padre J. Antonio Cantova de la Compañía de Jesús. (Original en el archivo de Indias de Sevilla.)—En el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid. Tomo X. Madrid, 1881: pág. 213.

(N.° 98.) Memoria sobre las islas Carolinas y Palaos, por el Comandante del crucero *Velasco* D. Emilio Butrón y de la Serna.—Publicada en la Revista General de Marina. Tomo XVII, pág. 43 y siguientes, y en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid.—Tomo XIX, pág. 23 y siguientes.—Madrid, 1885.

Digitized by Google

PRIMERAS NOTICIAS DE YUCATÁN.

Donde menos pudiera pensarse; en un volumen de copias recogidas por algún curioso del siglo XVI y conservadas en la Academia de la Historia como parte de la Colección de Salazar, con la signatura M. 145, fol. 15; entre recetas contra la peste, institución de mayorazgos, testamentos, comentarios de privilegios y refranes, se halla englobado como por azar el siguiente documento que no conocieron Pinelo, Barcia, Muñoz, Navarrete ni otro alguno de los que reunían los papeles referentes á las Indias Occidentales, y que ha permanecido inédito por tanto.

Las nuevas que vinieron de Sevilla de todo lo que traia una carabela que viene de Tierra-firme, las cuales enviaron al señor Arzobispo de Granada Presidente del Consejo.

«Dos dias ha que llegó aqui una carabela de LXXX toneles que viene desta tierra nueva que se dice *Hiucata;* trae en ella seis indios desta misma tierra: dice que estan allá quince ó veinte años ha, ocho hombres castellanos de Sevilla e de la tierra, y son estos hombres de una carabela que se perdió, que iba á aquella tierra, de que escaparon ellos, y están allá casados y ricos.

»Es tierra donde hay villas cercadas á la manera de acá, y tambien cibdades, e la primera cibdad donde habitan los españoles, que dicen que hay quinientos hombres allá, de cuatrocientos vecinos, y es á la boca de un rio que es cabe la mar,

Digitized by Google

y que los españoles que allá estan ficieron otra poblacion fuera desta cibdad, un tiro de ballesta cerca, e que estan con ellos muy amigos e contratan unos con otros.

»Catorce leguas mas arriba, que subieron con el batel desta carabela, fallaron una cibdad de xiiij U vecinos: pusiéronle nombre *Sevilla la Nueva*, e dicen que hay en ella torres y cercada, e son muy hermosas casas e justicia e todo lo que hay en Sevilla y plazas e mercados e mucho trato, e dicen que más arriba xL leguas hay otra cibdad más grande que la que vieron, que será de lx U vecinos, esto por oidas, que no fueron alla. Agora quiero decir lo que traia esta carabela, lo cual yo vi por mis ojos.

»Primeramente una pasta de oro tan ancha como una rueda de carreta; digo que es labrada como cuando labran sobre pez un plato grande de plata; hay en ella algunos bestiones; tiene esta pasta en medio una figura de muger sentada, ques que quiere decir diablo, y es muy bien obrada, e otras muchas pinturas al derredor, y pesa esta rueda de oro largamente ciento e cincuenta marcos de oro de más de xx quilates.

»Hay mas otra rueda del mismo grandor, ques de plata fina y tiene unas figuras semejantes á la otra en el medio, y esta figura es varon y la de oro hembra; y una rodela redonda con cinco chapas de oro y labrada de fuerte á las mil maravillas, y un plumaje obrado por excelencia, y unas ocho arcas llenas de diversas cosas que serian largas de contar, en que hay capacetes de oro y almireces de oro, e arcos e flechas de oro, e tanta cantidad de oro, que decian que son mas de veinte e cinco mill pesos de oro de solo estas cosas, e todo esto decian que es que se lo presenta con los indios principales y dello es rescatado. Por una cristalina que vale dos mrs. les dieron quinientos pesos de oro, y ansí al respeto. Dicen tantas maravillas, que no se pueden escribir.

»Dicen que el Señor de toda esta tierra se sirve mejor que un emperador, con mas trufo; que tiene diez porteros antes que lleguen donde él está y en la cocina donde le guisan de comer, dicen que están doscientas mujeres muy holgadamente; tanto es holgada la casa.»

Digitized by Google

Aunque la noticia peca de concisa, es por demás interesante como primicia de una tierra inexplorada y que por el estado de civilización de los naturales, poseedores de poblaciones muradas con casas de cal y canto, torres, plazas, mercados, gobierno, justicia y otras cosas, había de sorprender á los descubridores, que no habían visto hasta entonces en las islas indianas, ni en la tierra firme registrada desde Honduras al Darien, más que chozas de palma é indios desnudos y salvajes.

¿Qué tierra era esa? ¿Cuándo la visitaron los de la carabela?

El nombre de *Hiucata*, no con tal claridad escrito que no admita duda con *Hincata*, ofrece sin embargo indicio de referirse el papel á la península de Yucatán; pero dejando para después las reflexiones que lo acrediten de probable, en el encabezamiento se halla, dentro de breves límites, el de la fecha que ha de servir á la investigación.

El escrito no iba dirigido al Presidente del Consejo *de Indias*, pues D. Juan Rodríguez de Fonseca, que fué el primero, era en 1499 Obispo de Córdoba; en 1505 de Palencia y en 1514 de Burgos, hasta su muerte ocurrida en 1523, cuando la costa de Nueva España había sido reconocida y sojuzgado el imperio mejicano.

Arzobispo de Granada, segundo después de la conquista de este reino, fué D. Antonio de Rojas, nombrado por la Reina Doña Juana Presidente del Consejo de *Castilla* en 1519, y trasladado á la sede de Palencia con la nueva dignidad de Patriarca de las Indias en 1524. Es por consiguiente de admitir que las *Nuevas* se enviaron al *Presidente del Consejo de Castilla* D. Antonio de Rojas, que no se hallaba en Sevilla, en el período de los cinco años trascurrido entre ambos nombramientos, y sabiéndose que en 1519 emprendió Hernan Cortés la heróica jornada de que por mano propia, como por las de Bernal Díaz y López Gómara se hizo relación extensa, se estrechan los límites tanto, que viene á presentarse el mismo año de 1519 como data de la misiva, y el anterior, con cierta seguridad, para la exploración del río y ciudad de *Sevilla la Nueva*.

Digitized by Google

Precisamente en 1518 emprendió Juan de Grijalva el reconocimiento de la tierra firme desde la isla de Cozumel hasta Occidente; fondeó á la boca del río á que puso su nombre; vió á corta distancia del mar una ciudad grande; hizo cambios con los indígenas; adquirió por donación de un cacique principal piezas de oro labrado, plumajes vistosos y otras curiosidades, con circunstancias en todo semejantes á las del papel de las *Nuevas;* y como despachara á Pedro de Alvarado con una carabela para comunicar á Diego Velázquez la buena fortuna de la expedición, el gobernador de Cuba, á su vez, envió á España nave en que venía el capellán Benito Martín encargado de presentar relaciones muy cumplidas del descubrimiento, *piezas ricas de oro e otras cosas* á más de la súplica de asiento y capitulación para poblar en aquellas regiones.

El documento copiado ha de ser por consecuencia un resumen de las primeras noticias sabidas en Sevilla, corroborándolo el hecho de no mencionarse el nombre del capitán ó maestre de la carabela de 80 toneles recién llegada, ni atribuirle el mérito del descubrimiento.

Se extrañará que aun resumidas no contengan indicación amplia de nombres de la tierra y río, mas la abstención se explica por la dificultad que ofrecía el absoluto desconocimiento del idioma de los indios y la falta de fijeza en la designación de los españoles mismos. Vicente Yáñez Pinzón había reconocido la costa oriental de Yucatán desde 1506; Francisco Hernández de Córdoba la corrió desde Cabo Catoche en 1517 tocando en Campeche y en Potonchán ó Champotón, y de esta expedición, como de la sucesiva de Grijalva, dió testimonio presencial Bernal Díaz, expresando que al preguntar á los naturales si por allí había *yuca*, respondieron *Ilatli*, que es donde la plantaban, y que uniendo los españoles las palabras entendieron *Yucatla*. Otros cronistas, de ellos Herrera (1), apuntan que los indios pronunciaban *Toloquitán*, interpretando los castellanos *Lucatán*, de donde derivaron *Yucatán*.

(1) *Dec.* II, lib. III.

Digitized by Google

Sea como quiera, en mucho tiempo no se fijó el vocablo, y lo prueba la capitulación solicitada y consentida de Diego de Velázquez, en que se lee... «Habeis descubierto á vuestra costa cierta tierra que por relacion que teneis de los indios que della tomastes se llama *Youcatan*, á la cual los cristianos españoles que en nuestro nombre la descubrieron pusieron por nombre *Santa Maria de los Remedios* (1)...»

En las instrucciones que llevó Hernán Cortés en 1519, se le mandaba «ver e bojar la isla de *Yucatán* ó *Santa Maria de los Remedios* e descubrir lo demas que Nuestro Señor fuese servido,» con advertencia de haber visitado Grijalva «una isla que se dice *Cozumel* e la puso por nombre *Santa Cruz*, y una tierra grande, que parte de ella se llama *Uloa*, que puso por nombre *Santa Maria de las Nieves* (2),» y dos años después, con motivo de haberse nombrado á Gonzalo de Guzmán y á Julián Alderete para un mismo destino, se decía en Real cédula... «Se le hizo merced del oficio de Tesorero de las tierras de *Youcatan* e *Cozumel* aquien los cristianos que las descubrieron pusieron nombre *Santa Maria de los Remedios*, que á la sazon no se sabía que hobiese otro nombre, e que despues, como la tierra se ha ensanchado y han parecido otros nombres y tierras mas fértiles y abundosas que las primeras, que llaman de *Sant Juan de Uloa*, donde los cristianos españoles han poblado... e de presente, por no estar certificados bien de la manera y nombre de la dicha tierra, ni de los asientos que en ella se han de hacer, y por otros impedimentos no se puede aclarar ni determinar esto (3)...»

León Pinelo (4), en comprobación anota: «La primera vez que se nombra Nueva España es en una cédula de 10 de Octubre de 1522 en que se da licencia para pasar á ella á los que

---

(1) *Colecc. de docum. de Indias*, t. XXII, pág. 38.

(2) *Idem, id.*, t. XII, pág. 225. Hay otros documentos en que se nombra *Culua y Culuacán*.

(3) Archivo de Indias, 54, l. 15, ms. La Real cédula es de 15 de Diciembre de 1521.

(4) Academia de la Historia. *Índice general de los papeles del Consejo de Indias*. fol. 314.

Digitized by Google

quisieren, porque antes se llamaba *Youcatan*, *Coloacan* y *Uloa*.»

La trascripción *Hiucata ó Hincata* en los primeros momentos de escuchar la palabra en España no es por tanto sorprendente, ni que se ignorase que el río en que radicaba *Sevilla la Nueva*, evidentemente el *Usumacinta*, recibió el nombre de *Grijalva*, de los compañeros de su descubridor, y después por Hernán Cortés el de *Tabasco*, por el cacique principal á quien venció en la batalla dada en las inmediaciones de la ciudad.

Sirve también de comprobación á la fecha y jornada supuestas, la especie de hallarse establecidos en aquella tierra algunos españoles desde que por naufragio aportaron á la costa. Ya desde el reconocimiento de Hernández de Córdoba se supo esto por los indios Melchor y Julianillo que llevó á Cuba, si bien por entonces no conformaba la noticia ni con el número ni con la prosperidad de que hablaban los recién llegados á Sevilla. Creyóse al principio pudieran ser los que con Diego Nicuesa habían desaparecido en un bergantín, aquellos desgraciados, cuya suerte interesó naturalmente á los castellanos, y en las instrucciones de Hernán Cortés, antes mencionadas, escribía Velázquez:

«Se ha sabido como en poder de ciertos caciques principales de *Santa Maria de los Remedios*, están seis cristianos cautivos y los tienen por esclavos y se sirven de ellos en sus haciendas, que los tomaron muchos dias ha de una carabela que con tiempo por allí diz que aportó, perdida, que se cree que alguno dellos debe ser Nicuesa, e redimirlos seria grandisimo servicio de Dios...»

Redimió en efecto el famoso caudillo á Jerónimo de Aguilar, natural de Écija, y por él se supo la historia lamentable del naufragio ocurrido el año de 1511, en el bajo de los Alacranes ó de las Vívoras, cuando Valdivia navegaba desde el Darién á Santo Domingo. Diez y ocho hombres y dos mujeres ganaron en el batel la ribera de la provincia de *Maya*, siendo algunos (Valdivia entre ellos) sacrificados y comidos de momento. Huyeron otros á provincia contigua donde la fatiga los

Digitized by Google

fué acabando, hasta quedar tan sólo el dicho Jerónimo de Aguilar, que lo contaba, y Gonzalo Guerrero, casado y tenido en concepto de valiente capitán por su comportamiento en las guerras de los indios. Uno y otro habían adoptado las costumbres del país, teniendo el último taladradas orejas, narices y labios, pintado el rostro y labradas las manos, así que aun en esto se acredita la relación recibida un año antes de boca de los indios con quien trató Grijalva, siendo muy natural que reservaran la parte que les convenía tener oculta.

Esas rodelas enormes con *bestiones y figuras* repujadas, que así lo indica la expresión de estar obradas á las mil maravillas *como cuando labran sobre pez un plato grande de plata*, esas joyas del arte Maya en otras manifestaciones conocido por los monumentos de Palenque, Copán y las demás ciudades arruinadas de Yucatán y Guatemala, viniendo destinadas al Emperador, se enviaron sin duda á su residencia de Alemania, donde acaso llegando á manos de Mr. de Xevres harían compañía á los doblones de á dos que con tan buena maña acaparaba. De este modo se comprende que ninguno de los cronistas españoles del tiempo hable de piezas de orfebrería tan notables. Preguntar lo que fué de ellas sería como decir con Jorge Manrique:

¿Qué se hizo el rey don Juan?
¿Los infantes de Aragón
qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán?
¿Qué fué de tanta invención
como trujeron?

CESÁREO FERNÁNDEZ-DURO.

Digitized by Google

VISITA DE LOS EXPLORADORES PORTUGUESES

SRES. CAPELLO É IVENS.

Con fecha de 10 de Octubre remitió á nuestra Sociedad el Secretario perpetuo de la Geográfica de Lisboa una comunicación en la que daba cuenta del regreso á Portugal de los ilustres exploradores Sres. Hermenegildo Capello y Roberto Ivens, así como un resumen de su importantísimo viaje. Se le contestó sin pérdida de momento, felicitando calurosamente á la Sociedad hermana por el feliz éxito obtenido para la ciencia y para la nación portuguesa, cuyas glorias ve España con tanto placer y entusiasmo como las suyas propias.

La comunicación de referencia es como sigue:

«Debe ya tener noticia esa Sociedad de la vuelta á Lisboa de nuestros eminentes exploradores del África central, los bravos oficiales de la marina portuguesa Sres. Hermenegildo Capello y Roberto Ivens.

Desde el jefe de Estado hasta el último ciudadano los ha acogido con verdaderos trasportes de entusiasmo y tributádoles espontáneas ovaciones, tales como no las lograrán nunca otros exploradores africanos.

El pueblo portugués ha escogido esta ocasión para protestar á la faz del mundo y de la Historia contra las calumnias y evidente mala fe, con que ciertos aventureros y traficantes, heridos en sus egoistas intereses, han pretendido desnaturalizar la ciencia y engañar á la opinión pública y á los Gobier-

Digitized by Google

nos, en detrimento de la acción histórica, humanitaria y civilizadora de Portugal en África.

Al hacer á nuestros exploradores y hombres de ciencia un recibimiento verdaderamente triunfal; al evocar la memoria de nuestros grandes navegantes y de nuestros muchos exploradores africanos; al hacer que resuenen en nuestra modesta Sociedad Geográfica sus honrosos y frenéticos aplausos, el pueblo portugués afirma su voluntad y su deseo inquebrantable de continuar el papel que nos pertenece, y que jamás hemos rehusado en la pacífica y humanitaria conquista del continente negro para la civilización y para el comercio europeo.

No ignoramos cuán agradables serán estos hechos para los que se interesan en la grande obra que honra nuestro siglo; este es el motivo que nos mueve á dirigiros la corta exposición objeto de la presente carta.

Habiendo dado á nuestra Sociedad los Sres. Capello é Ivens un resumen de su importante exploración á través del África desde Mossamedes á la costa oriental, van á salir para Londres Paris y otras capitales, preparando desde ahora el libro donde se han de consignar con la mayor extensión posible, sus trabajos, sus estudios y sus descubrimientos.

Como complemento á mi carta anterior (1) debo añadir que entre dichos estudios figuran: la rectificación del curso del Cunene (equivocadamente llamado «Nourse River» en los mapas ingleses): la determinación del *Cuarrai* y de su enlace con el *Cubango*, así como de la interesante hidrografía de *Handa* y del alto *Ovampo;* el estudio del *Cubango*, desde el 15° al 17° y de sus afluentes orientales; el de la cuenca del alto Zambeze en *Libonta* y del curso superior y medio del *Cabompo*; el descubrimiento del *Liambai,* brazo oriental del alto Zambeze; el estudio de los orígenes del *Lualaba* y del *Luapula*, así como el de la hidrografía septentrional, media é inferior del mismo Zambeze, y de la identificación del Loengue con el *Cafuque.*

Los trabajos de nuestros exploradores determinan, ya direc-

(1) De las noticias dadas en la carta á que se alude, ha dado cuenta el BOLETÍN en un artículo escrito por el Sr. D. Cástor Amí.

Digitized by Google

ta, ya indirectamente, las relaciones entre las cuencas del Zaire (Congo) y del Zambeze, así como los nacimientos de ambos ríos.

Las noticias que suministran acerca de la región del *Bangueolo*, modifican las actuales, al paso que confirman ciertas antiguas indicaciones portuguesas, *Semper aliquid novi ex África*. El dilatado lago de los mapas modernos está reemplazado por una zona pantanosa que enlaza dos lagos más pequeños, el *Bangueolo* al N. y el *Bemba* al S. Se rectifica el curso del Zambeze en una extensión de muchas millas; y se hace derivar hacia al S. y hacia el Zambeze el gran barranco de la meseta central, el *Muchinga*, designado hoy erróneamente con el nombre de sierra de Muchinga.

Los Lualabas de Webb y de Young reciben el golpe de gracia.

Tanto estas observaciones como los estudios meteorológicos, geológicos, etc., son de un alcance muy notable, no ofreciendo menor interés los informes políticos.

En el alto Zambeze detestan y temen á los aventureros blancos del Sur, conocidos con el nombre de *Mu-cuas*, á causa de sus depredaciones y de sus excursiones esclavistas, al paso que las gentes del *mueneputo* (Rey de Portugal, portugués) encuentran simpatía y respeto tradicional, cuando declaran el objeto de su viaje y aseguran que no son *Mu-cuas* (probablemente los *boers* é ingleses de la frontera).

Uno de los potentados de más importancia, quizá el más poderoso que han encontrado los viajeros Capello é Ivens, es el *Muxiri* que actualmente ejerce su dominio sobre todo el antiguo *Katanga* y el *Garanganya*, el mejor mercado indígena que hallaron en su travesía. La favorita del *Muxiri*, á quien domina por completo, es una mestiza, hija de un portugués, llamada *María Lino de Fonseca*, y el rey mismo se hace llamar *Muxiri María Segunda*, en memoria de la difunta Doña María II madre de nuestro monarca.

Lo mismo acontece en otros muchos estados africanos donde está profundamente arraigada la tradición del prestigio y de la soberanía portuguesa.

Digitized by Google

Dentro de poco tiempo se podrá evidenciar la inmensa importancia científica, mercantil y humanitaria de la exploración realizada por nuestros dos ilustres consocios á través de inmensas dificultades é innumerables peligros. Fué su único móvil servir á la ciencia y á la civilización, el mismo que presidió en todas épocas á las exploraciones portuguesas en África regularmente organizadas.

Aprovecho esta ocasión para poner en vuestro conocimiento el telegrama que hemos recibido de uno de nuestros socios, comunicándonos que en virtud de un tratado hecho entre el rey de Dahomey y el gobernador portugués de Santo Tomé y del Príncipe: aquel se compromete á abolir los sacrificios humanos en sus dominios. Mediante *á esta promesa* y *á petición de dicho* jefe, se ha establecido el protectorado portugués sobre toda la costa de Dahomey desde *Cotonum* hasta *Pescaria.*

Este solo hecho basta para confundir la grosera calumnia, últimamente propalada, que acusaba al Gobierno de Portugal de hacer la trata de esclavos en Dahomey. Los delegados portugueses recibieron los esclavos que se destinaban para las carnicerías tradicionales en aquel país, los rescataron á cambio de algunos presentes, y después de haberlos declarado libres, los colocaron bajo la salvaguardia de las leyes y de la bandera portuguesa que no tolera la esclavitud en parte alguna. Aquellos libertos fueron ajustados para trabajar en Santo Tomé, con la intervención y apoyo de la autoridad local.

Recibid etc.»

Según consta detalladamente en las actas, y sobre todo en la correspondiente á la sesión celebrada por la Junta directiva el día 13, el Sr. Presidente expresó la opinión de que procedía solemnizar en la forma que se creyera más acertada el triunfo conseguido por los insignes exploradores; unánime aprobación mereció entre los individuos de la Junta este pensamiento como todo lo que á la gloria de nuesta nación hermana se refiere,—acordando en el acto comenzar las gestiones necesarias para llevarlo á cabo.—Al siguiente día se expidió un extenso telegrama al representante español en Lisboa, Sr. Mendez de Vigo, suplicándole que en nombre de nuestra Sociedad invi-

Digitized by Google

tase á los viajeros á que nos honrasen con su visita; al mismo tiempo se les invitó por medio de una expresiva carta.

El Sr. Mendez de Vigo, con suma galantería y entusiasta celo, fué á Cintra y supo llenar tan cumplidamente su cometido que obtuvo de los Sres. Capello é Ivens la promesa de venir á Madrid, variando el itinerario que tenían de antemano concertado y que pensaban realizar, yendo por mar á Burdeos y de allí á París y á Londres: noticia halagüeña que participó el Sr. Mendez de Vigo por telégrafo.

La Junta directiva de nuestra Sociedad acordó, juntamente con el presidente de la de Geografía comercial, convocar á los directores ó presidentes de las principales asociaciones de Madrid y á los representantes de la prensa, y pedirles su valioso concurso á fin de preparar solemnísima recepción á los ilustres viajeros portugueses. Respondieron solícitos á nuestro llamamiento, además de la prensa periódica, dignamente representada, el Ateneo científico y literario, el círculo de la Unión Mercantil, el Centro del Ejército y de la Armada, la Sociedad de Escritores y Artistas, el Fomento de las Artes y otras. La Sociedad Geográfica preparó con estos elementos el orden de los festejos en proyecto, que habrían de ser, primero, una sesión de convite en el local que ocupa la Real Academia de la Historia, en la cual se diera de hecho á los Sres. Capello é Ivens la posesión, que ya tenían de derecho, de socios correspondientes honorarios, pudiendo explicar en ella los detalles geográficos de su notabilísimo viaje: otra sesión solemne en el teatro de la Alhambra, en la que se hiciera su presentación pública y en cuyo acto hubieran de tomar parte el Sr. Castelar y otros oradores; y por último, un banquete, por suscrición, dado en honor de los célebres exploradores, que había de verificarse en el mismo teatro, como cariñoso obsequio de despedida.

Un telegrama expedido por el representante de España en Lisboa nos hizo saber que los viajeros llegarían el 23 á Madrid y aquel mismo día por la mañana salió á esperarlos á Talavera de la Reina, donde se detendrían para almorzar, una Comisión nombrada por la Sociedad Geográfica y compuesta de su presidente honorario Sr. Coello, que á la vez iba con el ca-

Digitized by Google

rácter de presidente efectivo de la de Geografía comercial, del vicepresidente Sr. Fernandez Duro y del vocal Sr. Amí.

A la excitación hecha por el presidente Sr. Moret, la Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Cáceres y Portugal respondió al punto disponiendo en la frontera un coche-salón para los ilustres viajeros.

A las cinco de la tarde, hora de la llegada, el andén de la estación de las Delicias estaba enteramente ocupado por numerosas comisiones de todas las Sociedades que habían respondido á nuestra invitación: además se hallaba todo el personal de la legación portuguesa, el señor conde de Morphy, que iba en representación de S. M. el Rey, y el contra-almirante señor Maimó, en nombre del señor ministro de Marina.

Recibidos los expedicionarios con grandes muestras de simpatía é inequívocas pruebas de cariño, les fueron presentados por el Sr. Moret los presidentes de las diversas corporaciones y otras muchas personas notables.

La noche del sábado 24 se celebró en el salón de la Real Academia de la Historia una sesión solemne, presidida por el señor ministro de Fomento, quien, juntamente con el de Ultramar representaba en aquel acto al Gobierno. Ocupaban la mesa, además de los Sres. Capello é Ivens, colocados á derecha é izquierda de la presidencia, los Sres. Moret, Coello y secretario general, llenando el estrado los representantes de la Sociedad Geográfica de Lisboa Sres. Britto Capello y Neves Ferreira, así como los presidentes de las Asociaciones científicas, literarias y mercantiles y algunas oficiales, como el Instituto Geográfico, representado por su director general Sr. Ibáñez.— A la izquierda de la presidencia estaba colocada una pizarra en que se había pintado con colores el mapa mural, que representaba el itinerario seguido por los viajeros entre Mossamedes en la costa occidental y Quelimane en la oriental.

Este mapa era ampliación del que facilitaron á la secretaría el día anterior los exploradores y en él se podían apreciar con exactitud los nuevos pormenores, antes desconocidos, con que tan notable viaje ha venido á enriquecer la geografía de aquella parte de África.

Digitized by Google

El Sr. Pidal declaró abierta la sesión y la inauguró acto continuo, manifestando que el Gobierno se asociaba gustosamente al tributo de admiración y simpatía que la Sociedad Geográfica rendía á los viajeros.

El Sr. Moret les saludó en nombre de ésta, breve pero elocuentemente, recordando que aquella especie de manifestaciones eran la principal recompensa de los que como los Sres. Capello é Ivens, habían prestado grandes servicios á la civilización y á la humanidad, luchando con peligros sin número y atravesando las más angustiosas situaciones.

Habéis roto, dijo el señor Moret, la barbarie en aquella parte de África, añadiendo un nuevo timbre á vuestro glorioso país, y os habéis hecho acreedores á la simpatía universal.

Al acceder á nuestra invitación visitando la nación hermana antes que otras extranjeras, os doy las gracias en nombre de la Sociedad Geográfica y permitiréis que guarde para ella una hoja de los laureles que habéis conquistado, porque presintiendo primero y premiando después vuestros servicios, os dió hace tiempo los merecidos títulos de socios honorarios.

A invitación del Sr. Pidal, usó entónces de la palabra el señor Ivens, el cual con frase escogida y elocuente dió las gracias á la Sociedad Geográfica por la brillante acogida que les dispensaba y comenzó la relación de su viaje:

En 1884, dijo, recibimos de nuestro Gobierno el encargo de dirigir una nueva expedición al África. El objetivo de la misma debía ser:—1.° Encontrar un camino comercial entre Angola y Mozambique.—2.° Visitar los principales centros comerciales situados en el mismo.—3.° Unir los estudios practicados en la cuenca del Zambeze á los ejecutados en la del Zaire, llenando así un vacío extenso é importantísimo de la Geografía moderna.—4.° Dirigir su itinerario de suerte, que pudieran llenarse todos los espacios en blanco de los mapas modernos. Este vasto programa ha sido completamente ejecutado, no sólo en lo relativo a la Geografía física, sino también en punto á conocimiento de los indígenas, clima, condiciones del suelo, datos comerciales, etc., etc.

Hace ya mucho tiempo que la ciencia considera averiguada

Digitized by Google

la existencia de una gran corriente de emigración que en tiempos pasados arrastró hacia el S. ó mejor aún hacia el SE. las poblaciones del N. de África. En el centro casi de esta corriente, y como dividiéndola en dos partes, existe una zona que hasta aquí era totalmente desconocida, que está desierta por completo y que ha tenido por triste privilegio el de haber sido la más fecunda en desgracias, peligros y fatigas para los viajeros. Está comprendida entre la cuenca del Luapula y la parte media y superior del Zambeze. No menos de cuarenta y dos días necesitó la expedición para atravesarla. Una llanura inmensa y pantanosa se presentaba un día y otro delante de la fatigada caravana. Los jefes nos convertimos en cazadores, y alternando el uso de los instrumentos científicos con el de la carabina, íbamos á acechar á las fieras del desierto para alimentar á nuestros compañeros. Más de uno de aquellos días pudo creerse que fuera el último de la expedición; pero la disciplina, y la higiene, cuidadosamente observada, salvaron algo más de la mitad de los que la componían. Otros 54 perecieron en aquellas lejanas soledades.

El viajero que quiera conservar en el África central una salud relativamente buena, debe observar con el mayor cuidado los siguientes preceptos higiénicos:

1.° No bañarse ni beber agua después de una marcha, sin haber descansado al menos una hora.

2.° No sentarse á la sombra estando fatigado ó existiendo la menor traspiración.

3.° No probar bebidas alcohólicas, ni siquiera mezcladas con agua.

4.° Tomar todas las mañanas al levantarse 6 ú 8 gramos de sulfato de quinina y usar un traje interior de franela.

Merced á la práctica de tan sencillas reglas, los viajeros no han padecido el menor acceso de fiebre durante la expedición.

El interior del continente africano dista mucho de formar una meseta casi horizontal como se había creido. Partiendo del Atlántico alcanza rápidamente su mayor altitud (1.900 m.) y se va luégo inclinando suave, pero desigualmente, hasta el mar de las Indias. El tipo indígena guarda cierta relación con

Digitized by Google

esta disposición de las tierras. En el litoral el negro es de constitución débil; en las mesetas es más robusto y más inteligente, sobre todo, á medida que se avanza hácia el E. El europeo debe, por lo tanto, vivir mejor en estas regiones. En el paralelo de Angola la colonización es fácil y más aún en el de Mossamedes.

Europa hace esfuerzos para colonizar el África y precisamente en la parte menos sana. Un viajero atrevido ha hecho gastar 14 millones de francos á una nación para fundar unas cuantas estaciones y esto en la grande y extensísima depresión que constituye la parte central de la cuenca del Congo, regada por gigantescos ríos y con las peores condiciones de salubridad.

El Liambai es sin duda alguna el alto Zambeze, habiendo quedado reconocida toda la parte superior de la cuenca de este río. La filología de toda esta parte del África no es muy complicada. Hasta el Zambeze medio se hablan dialectos de un mismo idioma: desde allí hasta el mar de las Indias se habla el cafreal.

Por lo general el negro es pacífico, decía el Sr. Ivens, y la expedición portuguesa puede alabarse de no haber gastado un grano de pólvora de sus municiones de guerra, contra los indígenas; ha cruzado el África sin disparar un tiro.

En prueba de la ingenuidad, al mismo tiempo que de la agudeza del negro, refirió el Sr. Ivens que una tarde se hallaba redactando las notas recogidas durante el día. A su lado se encontraba un negro de la caravana, notable por su inteligencia y sus deseos de poseer cierta gallina blanca que Ivens se negaba á darle.

—¿De que es el cielo?—preguntó Ivens al negro.

—De piedra,—contestó este.

—¿Cómo ha de ser de piedra, siendo azul?

—También las montañas vistas de lejos, parecen azules y son de piedra.

—¿Y las estrellas, de qué son?

—De esas piedras relucientes (alusión á la mica).

—¿Y la luna?

Digitized by Google

—La luna... la luna... Yo no quiero la luna; quiero la gallina que le he pedido á V.

La expedición no encontró en territorio, sujeto más ó menos directamente á la influencia portuguesa, ni el menor vestigio de que se ejerciera el tráfico de la esclavitud. Al contrario, pasado el meridiano 27 (de Greenwich) y una vez en territorio sometido á influencias procedentes de la costa oriental, la esclavitud, con todos los horrores á que da lugar, existe en gran escala.

Esto dijo el Sr. Ivens con palabra fácil y una lucidez notable. Terminó con un párrafo de entusiasta saludo á España, que fué aplaudidísimo, dejando convencidos á todos sus oyentes, de que aún hay en Portugal viajeros dignos de ser descendientes de aquellos que descubrieron la India y que cantó Camoens en versos inmortales.

El Sr. Coello dió las gracias á los exploradores, manifestando que en ninguna parte serían recibidos con tanto interés y entusiasmo como en España.

Terminó diciendo: vuestro penoso viaje ha de dar abundantes frutos para el comercio y para la civilización, y espero que en la zona que habéis recorrido y que une las provincias lusitano-africanas de Occidente y Oriente, han de fundarse alguna vez poblaciones que recuerden los nombres de Ivens y de Capello.

A las dos de la tarde del domingo 25 se abrió la sesión solemne en el teatro de la Alhambra, cuyas localidades estaban ocupadas por brillante y distinguida concurrencia. A entrambos lados de la mesa presidencial, se habían colocado dos grandes mapas murales, uno de todo el continente africano y el otro con el diseño del viaje y que se había mostrado ya la noche anterior en la Sociedad Geográfica.

A la derecha del presidente, Sr. Moret, se veía al Sr. Capello, á la izquierda el Sr. Ivens, y á uno y otro lado el Ministro de Portugal, los presidentes de las asociaciones de que ya se ha hecho mérito; el Sr. General Ibáñez y el vice-presidente señor Fernández-Duro, el resto del escenario lo ocupaban numerosas comisiones de las Sociedades Geográficas, literarias, militares y mercantiles.

Digitized by Google

Al pié, en el sitio acostumbrado de la orquesta, se había colocado la mesa de los taquígrafos y otras dos para los representantes de la prensa periódica.

El Sr. Moret abrió la sesión á las dos de la tarde, leyendo una comunicación del Sr. Pidal en que manifestaba su sentimiento por no poder asistir á tan solemne acto. También se dió lectura de un telegrama de la Sociedad titulada Gimnasio de Vigo, en que rogaba se hiciera presente á los ilustres exploradores el testimonio de su entusiasta admiración, y felicitaba á las corporaciones que sabían tributar los debidos homenajes á aquellos soldados valerosos de la civilización.

El presidente de la Sociedad cediendo su puesto al Sr. Coello pronunció el siguiente discurso:

El Sr. **Moret:** Señoras y señores. Cábeme la honra y el placer de presentar á esta reunión, con ella á Madrid, y con Madrid á España, á los dos ilustres viajeros portugueses, el Sr. Don Hermenegildo Brito Capello y D. Roberto Ivens, que habiendo cruzado desde O. á E. el África Meridional, van á recibir en toda Europa, después de haberlo recogido en su país, el lauro que merecen; y nos han dispensado á nosotros la honra de venir primero á recibir nuestros plácemes y á oir en vuestro aplauso el sentimiento de admiración, de alegría y de simpatía con que acogimos su obra, á un tiempo grandiosa por el valor, civilizadora por los resultados. *(Aplausos.)*

Ciertamente, señoras y señores, que al entrar en este sitio os asaltan pensamientos muy diversos. ¿Es quizá que nosotros, hombres dedicados al estudio de la Geografía, exageramos el valor del descubrimiento de los Sres. Capello é Ivens? ¿Es quizá que llevados por la simpatía, á la cual está siempre abierto vuestro corazón para cuanto proceda del reino de Portugal, queremos dar un valor quizá excesivo á la obra de estos dos hombres? ¿Es que llevados de una corriente general de admiración que en estos momentos reina en el mundo hacia todos aquellos que van agrandando la tierra y penetrando en el seno de continentes desconocidos, venimos á dar á esta fiesta y con nuestro tributo de aplauso, tanto valor á cosas que tal vez sin él pasaran inadvertidas?

Digitized by Google

Yo bien sé, señores, que aun teniendo este pensamiento en vuestro espíritu, habréis venido aquí con alegría y venís con el deseo de uniros á una manifestación que, cualquiera que sea su valor, tiene por objeto, ó por mejor decir, tiene por sujeto á dos portugueses nuestros hermanos, á dos ilustres marinos, á dos insignes descubridores del continente africano. *(Muy bien, muy bien.)* Pero dentro de un momento, si acierto á cumplir la misión que me está confiada, vais á ver, señores, que aunque fuera más grande vuestro aplauso, más ferviente vuestro entusiasmo, y más solemne todo aquello que queráis consagrar en testimonio de admiración á estos hombres, todavía no excedería al valor de su descubrimiento, á las consecuencias sociales y políticas del viaje que os voy á describir, en la página escrita—no ya en el libro blanco del porvenir, sino en la realidad del presente—por dos hombres que han arriesgado su vida para dedicarla á la humanidad y dar á la raza latina un timbre más que nos permita presentarla ante la corriente del mundo, tan grande y poderosa como nuestros adversarios los de la raza anglo-sajona. *(Grandes aplausos.)*

Para comprender esto, señores, es preciso que sepáis, si ya no lo habéis oído, que cuando Capello é Ivens cruzaron por el Tajo y se acercaron á Lisboa, una especie de estremecimiento de alegría, algo así como un escalofrío de orgullo, recorrió todo Portugal, y el pueblo acudió á las orillas del Tajo para salir á su encuentro, el Rey salió de su palacio, y para recibirlos, ondearon los gallardetes, y hasta el sol aquel dia, con sus más esplendorosos rayos, convirtió en gotas de oro las aguas del Tajo que iban circulando, como en otro tiempo en derredor de las carabelas de Camoens, para cantar las glorias del reino lusitano. *(Prolongados aplausos.)*

Pues bien, salieron, porque aquellos dos hombres traían algo que no sé si mi palabra acertará á describir, algo que no sé si podré dejar esculpido en vuestra memoria, pero algo que siento y, Dios lo sabe, que lo siento, no sólo por el entusiasmo que compartimos con ellos, sino por la tristeza de no poderlo tener para nosotros y para nuestra patria, sobre todo en estos momentos de lucha. *(Aplausos repetidos.)*

Digitized by Google

¿Cuál es, señores, la historia, la aspiración, la médula de los huesos del reino de Portugal, la vibración de su pensamiento, la molécula fija en su cerebro, el átomo que circula y que late por las venas de todo portugués?

Es, señores, la conquista africana, el descubrimiento de las tierras, el mar.—Uno de sus grandes oradores, Araujo, á quien no he oido, lo decía hace pocos días en Oporto: «Portugal es pequeño, se encuentra rodeado por todas partes de España y delante el mar; y teniendo sangre, alma, y corazón, y vida, busca allá en el horizonte desconocido tierra donde extender sus dominios, donde marchar, fundando un imperio capaz en extensión y fuerza para reflejar todo el carácter varonil y enérgico del pueblo de Portugal.» Yo no sé si lo leeré exactamente, me dispensaréis, pero ya después del descubrimiento de Cristóbal Colón y cuando aquél había dado á Castilla un Nuevo Mundo en Occidente, decía Camoens.

.....
.....
Não faltarão christovãos atrevidos
N' esta pequena casa luzitana.

Portugal, como Fenicia, como Holanda, como Inglaterra, teniendo pequeño territorio y grandes energías, ha tenido que ser navegante, y veréis esta especie de poema épico de su historia de qué manera se desarrolla.

Era en el siglo XIV, en aquella época, los italianos en Venecia, en Génova y en Amalfi, eran únicamente los que marchaban á través del Mediterráneo y hacian el comercio con Oriente, que tantos atractivos presentaba á todas las imaginaciones. Alguna que otra caravana cruzaba lo que hoy es el canal de Suez, y partiendo del Istmo, iban al golfo Arábigo; pero la mayor parte del comercio se hacía por Alejandría. Se remontaban al Nilo, y luego tomando las caravanas, salían al golfo Pérsico, donde embarcaban los productos de la Europa hácia la tierra que se llamaba de Calicut, de donde venían después con aquellos galeones llenos de oro y de perlas de Golconda y de los productos del país, de la púrpura que teñía

Digitized by Google

las vestiduras de los romanos, de las sedas de la China, y de toda aquella riqueza que adornaba y cubría á las damas venecianas, y que hacía pensar que en aquel país había una especie de tesoro escondido para el cual los tesoros de las «Mil y una noches» fueran como la prosa en medio de las realidades que encerraba. Naturalmente, las repúblicas del Mediterráneo eran las dueñas de todo aquello; los portugueses buscaban camino para llegar á tan codiciados países; pero los que estaban en el Océano, en Oporto y en Lisboa, no podían, seguramente, competir con los italianos para seguir aquel camino y entonces se encontraban el África por medio, ese inmenso continente negro, que viniendo de allá arriba, de las costas de España se cruzaba en su camino á los pobres navegantes, como una barrera que se oponía á su paso hácia la India, ese país de la riqueza y de los tesoros. Entonces querían ir siempre costeando el África, penetrando en sus regiones, ver si podían pasar, porque ya en aquella época se conocia la leyenda del *Preste Juan* de Abisinia, en la que se creía que en el corazón del África había un reino desconocido, lleno de inapreciables tesoros, y todo el que iba, quería, llevado de la leyenda, acercarse á este sitio. Pero, comprended, señores, en el siglo XIV la imposibilidad de cruzar por allí; comprendedla, aún en nuestros días, y, sin embargo, los portugueses, avanzaban, marchaban.

Gonzales Zarco visitó la Isla de Madera en 1420; Vasco de Gama descubrió las Azores en 1432; Bartolomé Diaz dobló el Cabo de Buena Esperanza, y al doblarlo, después de haber visto aquellos territorios y aquellas alteracionos de la tierra, comprendió que doblando la costa oriental podía llegar á la India, y en 1497 salió del puerto de Lisboa una expedición de cuatro carabelas, y una de ellas la mandaba el que entónces no era conocido y se llamaba Vasco de Gama; bajaron y doblaron el Cabo de las Tormentas y llegaron á Mozambique, luego al Sudán y cuando volvió Vasco de Gama se hizo dueño del que era entónces el emir ó dueño de aquella parte y le impuso como condición que no comerciara más con Venecia. Volvió á doblar el cabo de Buena Esperanza, tornó á su país y desde

Digitized by Google

aquel momento la luna rieló con color pálido de acero sobre Venecia, porque todas las mercancías que antes venían á aquellos puertos pasando por Aden, y Suez para ir á Venecia y á Italia, volvieron para ir á Lisboa; y las portuguesas se engalanaron con las galas del Oriente, y Portugal fué en el siglo xv, en sus principios lo que había sido España bajo el reinado de Isabel la Católica, el emporio de la riqueza, el emporio del comercio del Atlántico. *(Muy bien, muy bien, nutridos aplausos.)*

Este fué Portugal, tal fué Lisboa; decayeron después como decaímos nosotros, y á aquellos tiempos siguieron días de luto y días de tristeza. Cuando los portugueses lo recuerden, si al recordarlo encuentran motivos de antipatía para la nación española, que piensen que también en esos siglos el país de Cristobal Colón, el país de los Reyes Católicos, descendió hasta ser el país de Carlos II, de los conjuros, de la corte de las brujas, y de los duendes y del Rey hechizado y empequeñecido. *(Ruidosos y prolongados aplausos.)*

Común fué la dicha para todos: ellos también se vieron, digámoslo así, reducidos á lo que nosotros empezábamos á estarlo, á la impotencia.

Y, sin embargo, en el siglo xvi Gregorio de Quadra intentó el viaje desde Angola á Etiopia, y Gonzalo Estremoz recorrió el brazo del alto Zambeze, y en el siglo xvii es fama que Pero Paez descubrió las fuentes del Nilo, de ese rio de que tanto se ha ocupado la humanidad en estos últimos meses y cuyas aguas, verdes ó azules, han quedado santificadas por el sacrificio de Gordon, de aquel hombre que deseó implantar la civilización cristiana en medio de los horrores del Sudán.

Pero llega un tiempo en que Portugal y España comienzan la obra de su regeneración, y entonces señores, aquella antigua idea que animaba á Portugal, partícula de su sangre, átomo de su cerebro, vibración de sus nervios, renació, cuando después de la vida constitucional y de asegurarse un poco la paz en el país, empezó á darse cuenta de su destino, volviendo á latir ese deseo de las expediciones nunca extinguido.

Digitized by Google

El recuerdo de aquel rey D. Sebastián muerto en los arenales de África; el recuerdo del infante D. Enrique, protector de todos los navegantes, inteligencia preparada á los descubrimientos modernos, todo, en fin, lo que son las tradiciones y las glorias de ese pueblo, vino á resucitar modernamente en un hombre que habéis conocido todos aquí: Andrade Corvo, ministro de Marina en 1817, empezó á preparar las expediciones marítimas para el descubrimiento del interior del África.

Se siguió otro en aquel ministerio, el vizconde de San Januario, y, por último, un hombre á quien habéis conocido y del cual os he de hablar todavía, Pinheiro Chagas, á la sazón ministro de Marina, preparó esa expedición de la cual han nacido los prodigiosos resultados que son objeto de esta reunión y de vuestro aplauso.—A él se debe la ley de 12 de Abril de 1877, á la cual se referia anoche el ilustre viajero Ivens, y que marcó el carácter de lo que había de ser esta expedición, y dijo que el Estado protegería y ayudaría por todos los medios posibles una expedición científica para explorar los territorios comprendidos entre Angola y Mozambique, y para conocer las relaciones y caminos comerciales entre las cuencas del Zaire ó Congo y del Zambeze. No desconocéis que aquí hay una provincia portuguesa... *(el orador señala á un mapa del continente africano que está colocado á la izquierda del escenario),* en Angola, y que aquí hay otra provincia al lado del O. que se llama Mozambique, en medio de estas dos posesiones portuguesas, y como límite de ellas, se encuentra el Africa desconocida con sus horrores y sus misterios, el Cabo de las Tormentas al extremo S. y el Estado del Congo, recientemente creado por el príncipe de los belgas en el centro. Aquí la influencia inglesa, aquí... las posesiones de los *alemanes... (frenéticos aplausos que interrumpen por breves instantes al orador)* y cerca las nuestras.

Quería, señores, deciros, por mejor decir, leeros que estas expediciones preparadas por Andrade Corvo y continuadas después por Pinheiro Chagas, tenían un programa, porque Portugal es un país bastante inteligente para no lanzarse á ninguna aventura sin un plan fijo; y si geográficamente indi-

Digitized by Google

caba á sus exploradores el camino que debían seguir, comercialmente les trazaba también la huella, y son cuatro los puntos del programa que oiréis con gusto, vosotros los que, como yo, sois partidarios de la libertad comercial, vosotros los que representáis las descubiertas en las avanzadas de la civilización y entendéis que la esclavitud es una de sus más negras manchas; libertad de comercio, extinción de la esclavitud donde quiera que estuviere, descentralización administrativa y luego cultivo y cariño de las razas indígenas, es decir, cariñosos hermanos mayores de esas razas desgraciadas, que llevan el negro sobre el semblante y la oscuridad en el alma, pero que son capaces de recibir la luz del cielo y las grandezas del espíritu con la educación de sus almas; y así es que en la historia de Portugal y con motivo del viaje de los Sres. Capello é Ivens se encuentran cosas curiosísimas. Mientras habéis leído recientemente esos horrores del Sudán, que Gordon fué á ver si podía extinguir y que no pudo vencer, ni aun á costa de su vida, el Sr. Ivens nos recordaba con placer en la Sociedad de Geografía, que aquellos salvajes del centro del África se vanaglorían de ser algo portugueses; que el régulo más poderoso que encontraron en su camino estos viajeros hácia el O. del África, se apellidaba después de su nombre María Segunda, como queriendo significar que se emparentaba con la gran doña María de la Gloria de Portugal; y que se usa entre aquellos salvajes una palabra que en portugués viene á significar *amigo*, como si el portugués, cruzando á través del desierto, fuera dejando esa huella amorosa como camino pacífico, que ha servido admirablemente á estos ilustres viajeros para poder llegar al E. del África y atravesar 4.500 millas, llegando exactamente con las mismas municiones de balas y de pólvora que al salir del punto desde el cual empezaron la expedición al través del desierto.

En 1879 en virtud de estos precedentes partieron Brito Capello y Roberto Ivens: separándose luego en el camino nuestros dos amigos, fueron á recorrer desde Benguela á Iacca é hicieron una felicísima y gloriosa expedición. Posteriormente á fines de 1883 emprendieron la expedición que todos conocéis,

Digitized by Google

á la cual se refieren los textos y documentos legales y que ellos modestamente, al relatar en su país, y en la Sociedad de Geografía anoche, dijeron que no habían hecho más que cumplir los preceptos legales de su pueblo.

Ahora, si mi palabra no ha sido estéril y vuestra atención la ha seguido con algún interés, comprenderéis que el pueblo que realizó en el siglo XV aquella trasformación del comercio de que os he hablado, os dais cuenta de aquella especie de estremecimiento febril que debió sentir cuando llegaron las noticias de que los dos viajeros habían llegado al otro extremo oriental del África y que volvían á Lisboa con la carta geográfica ofreciendo días de gloria á nuestros hermanos de Portugal. *(Atronadores aplausos.)*

Empezaron las expediciones ¡que expedición, señores! Yo no me atreveré á relatarla; ellos no la relataron tampoco, son demasiado modestos para eso. El hombre que veis allá *(señalando al Sr. Capello)* ya la cabeza descubierta, blanco el pelo, es un hombre jóven todavía: nació en 1841; antes que referir sus glorias prefiere pasar otra vez al África en donde puede decirse que ha dejado parte de su vida; Ivens, cuya salud y cuya fuerza ha podido resistir el clima del África no puede estar un momento tranquilo, y si algún momento reposa en el blando lecho, es para soñar en las que ha dormido en la humedad de los pantanos, y para pensar que su vida no le pertenece y que necesita emprender esa acción otra vez para contribuir de este modo á la prosperidad de su patria. ¡Pero qué esfuerzos, qué trabajos para llegar á este resultado! Yo no sabré reproducirlos, pero voy á leeros traducidas unas palabras de la Memoria que nos leyeron en la Sociedad de Geografía y que tienen una hermosura tal que ni aun en la traducción han de perderla.

He aquí lo que dicen:

Figuraos por un momento, señores, una selva sombría en la cual, árboles gigantescos entrelazando sus ramas, cierran el paso con invencible barrera, asentada en medio de una llanura por todas partes rodeada de ondulaciones elevadas, recorrida en su centro por una corriente torrencial y oscura,

Digitized by Google

que desbordando sus márgenes encharca todas las riberas; envolved todo esto en el negro manto de la noche que la caliginosa oscuridad de tempestad cercana, torna aún más densa y funeraria; ved la chispa del relámpago que raya el horizonte, escuchad el bramido del trueno, y en el silencio que le sigue, el ronco rugido del rey de las selvas que hace concurso al tétrico gemido de los vientos; poned como marco á este cuadro torrentes de agua que en un momento arrebatan los hombres y los fardos hacia el torrente que á sus piés espuma; añadid á esto el terror que nace de la ausencia de seres vivientes en los alrededores, completadlo con los espasmos del hambre y con el horror y la ignorancia del sitio en que os halláis, y por último, completad la escena con el doloroso gemido de un compañero espirante y tendréis, señores, idea aproximada de algunas de las noches por nosotros pasadas en los bosques de la tierra negra.

(Prolongados y entusiastas aplausos acogen el fin de esta lectura.)

Sin embargo, señores, el prodigio se ha hecho. Es verdad que ha costado caro: al séptimo mes de su viaje, de 124 que iban no quedaban más que 56, y cuando al final y al término de su expedición se presentaron delante de los muros de Tete, ciudad allá en la provincia portuguesa de Mozambique, era imposible reconocerlos: cubiertos de harapos, enfermos, descoloridos, amarillentos por la fiebre, y sufridos y animosos, sin embargo todavía, para desarrollar la bandera portuguesa, y aquel puñado de valientes entró formado en la ciudad como quien viene después de una gran victoria.

Este viaje, señores, representaba y representa algo que ya vais comprendiendo y que voy á tratar de precisar.

No creáis que hemos exagerado en la Sociedad de Geografía, si queremos honrar de esta manera al honrarnos, mejor dicho, trayéndolos entre nosotros. ¿Sabéis, señores, los resultados de este viaje? Oidme unas cuantas palabras.

En primer lugar un camino del Occidente al Oriente de las condiciones que dentro de breves momentos os indicaré. La ciencia es el segundo grandioso resultado de este viaje; no

Digitized by Google

puedo en este discurso ante un público de señoras cansar vuestra atención con nombres técnicos, pero permitidme, sobre todo vosotros los periodistas *(dirigiéndose al palco que ocupa la prensa)* y aquellos que estáis encargados de trasmitir la parte científica de estas reuniones al público y á la España, permitidme que os recomiende la lectura de la circular que un eminente geógrafo, uno de los hombres más distinguidos del reino lusitano, el secretario de la Sociedad Geográfica de Lisboa, ha enviado á Europa diciendo cuáles son los resultados, los descubrimientos, las rectificaciones geográficas, los señalamientos de cordilleras, la determinación de las cuencas de los ríos, la designación de sus afluentes, los caminos comerciales, todo en fin lo que han traído por vez primera esos hombres, que llevados de su valor heróico, han penetrado hasta esos centros antes desconocidos del gran continente negro llamado África.

Y detrás de este progreso de la ciencia y de esta influencia benéfica para el comercio, ved, señores otra idea; vedla y comprenderéis el entusiasmo que han despertado en Portugal los dos ilustres viajeros en honor de los cuales celebramos esta sesión.

Aquí *(señalando al mapa)* hay una serie de colonias que se llaman del Cabo; ahí está el Transvaal, donde están los *boers* y el Stellaland que acaba de conquistar y de someter al dominio inglés el gran guerrero Sir Charles. Todo los representa una extension de 360.000 millas cuadradas con 1.500.000 habitantes. Esto es de la raza anglo-sajona; aquí encima, en la desembocadura del Congo, está el Estado del mismo nombre que es del dominio del rey de Bélgica. Comprenderéis pues, el trabajo y los esfuerzos de estos viajeros para llegar á este sitio, y esto lo han descubierto y eso ¿sabéis lo que es, en mayor extensión y en tanta fuerza como la parte anglo-sajona? Esto es también el imperio luso-africano, es la barrera de la raza latina, es la conquista de los pueblos que venimos de la antigua *Latio*, poniéndose al lado de la raza anglo-sajona y en frente de los alemanes que amenazan á Zanzibar representando la fuerza.

Todo eso, señores, en mi sentir, creedlo, todo eso, la vía co-

Digitized by Google

mercial, el descubrimiento científico, el imperio luso-africano que ya se designa y, digámoslo así, se esboza sobre el mapa de África, todo eso vale menos para mí que las consecuencias que trae para el órden moral. Sí, todo eso mi razón lo comprende, lo siente mi inteligencia, comprendo que el Portugal lo haya hecho, pero eso no basta á producir el delirante entusiasmo que ha acogido á estos hombres. No es que al volver estos hombres y al traer una carta geográfica en el fondo de sus sacos de viaje, y al traer en su memoria los límites y las rectificaciones de aquel imperio luso-africano, lo que han hecho ha sido darle al pueblo vida, esperanza, alegría, conciencia de su propia fuerza, y le han hecho ver y sentir que pequeños en su territorio, son fuertes en su alma, y que aun cuando no pueden extenderse sobre esta península Ibérica donde estamos sus hermanos, pueden extender sus brazos para abarcar ese continente tan inmenso con el supremo esfuerzo de sus navegantes.

Así se hacen los pueblos grandes porque se les dice: «tened fe, porque la fe salva las más elevadas montañas y ¡ay de los pueblos en los cuales el escepticismo y la desconfianza se empeña en ahogar y reprimir esos nobles y generosos sentimientos!» Ellos han traído más que todos esos tesoros, el inapreciable tesoro de la fe, de la esperanza realizada, de la grandeza que se acerca á su término, ¿qué extraño, pues, que el rey desde su palacio y el último labriego desde su humilde choza salieran á tenderles los brazos á su llegada á Lisboa? Y así se explican unas palabras que me vais á permitir que os lea ¿os acordáis (vosotros los periodistas no lo habréis olvidado), os acordáis de aquella noche en la cual los periodistas portugueses se hallaban con nosotros en el teatro de la Zarzuela? ¿Os acordáis de aquella palabra flúida, hermosa, mágica de Pinheiro Chagas? Tal vez no le entendíais todo lo que decía; pero las ondulaciones de la voz recorrían el espacio, sus ojos irradiaban una luz simpática, no entendíamos bien aquello porque aquel idioma, aquella pronunciación es como la brisa que va silvando por entre los bosques de camelias en Cintra, mientras que nuestro idioma es como la brisa que pasa por las monta-

Digitized by Google

ñas de Guadarrama; pero ahora lo váis á entender repitiendo yo sus palabras. No pronunciaré bien el portugués y me perdonarán, ciertamente los ilustres viajeros; pero ganaréis más pronunciándolas yo mal para entenderlas en español. Oidme, Pinheiro Chagas en un momento de entusiasmo se dirige al mar y le dice:

(El orador leyó en portugués lo que traducido sigue.)

«Aunque crucen por el mar buques de todas las naciones, aunque lo surquen barcos de guerra de todas las marinas, no por eso aquel viejo gigante podrá olvidar el surco profundo de las antiguas carabelas lusitanas.

El murmullo de sus ondas repetirá siempre las épicas estrofas de Os Lusiadas, y la espuma que va á besar las ignotas costas, será un pergamino donde se escribirá nuestra radiante historia.

Cada una de sus olas guarda el nombre de un geógrafo, de un descubridor ó de un héroe portugués, para irlo grabando sin cesar con un himno armónico y grandioso, en todas las rocas que bordan los mares.»

Y ahora, señoras y señores, voy á terminar mi discurso. Mis pobres observaciones no son las que debieran ser en labios del presidente de la Sociedad de Geografía, pero mi digno amigo el Sr. Coello ha de sucederme, y lo que falta de ciencia y de suficiencia en mis palabras lo encontraréis en las suyas. En las mías existe el sentimiento y la convicción de que llevamos á cabo un grande y patriótico acto; y si no la tuviera, me la darían, señores, los hechos que en estos momentos están ocurriendo en la Inglaterra. Oidme unos momentos y con esto me acerco al término de mis observacienes.

A la vuelta de Sir Charles, el guerrero que ha conquistado el Stellaland, se han reunido sus grandes comerciantes y sus hombres de Estado, y todos han tratado de conocer el valor de aquello y de sacar partido de aquel gran comercio. Los ingleses que empiezan á verse un poco estrechos en el mundo, porque la competencia les dificulta los mercados y les cierra algunos de sus antiguos veneros, buscan por todas partes abrir nuevos caminos á su comercio y nuevos mercados á sus pro-

Digitized by Google

ductos, al par que comprar los que se producen en aquellas tierras. Entonces el hombre que acompañó á Sir Charles ha expuesto en breves palabras cuál es el porvenir de aquello. Hace treinta años el comercio de todas esas tierras del Sur de Africa valían escasamente 1 millón de libras hoy vale 14. En los últimos diez años todo lo que la Inglaterra había podido enviar al Sur de Africa valía 2 millones de libras, en 1884 ha enviado por valor de 8 millones. Mientras el comercio de Inglaterra ha disminuído con casi todas las naciones, y aumentado con alguna en la proporción de 5 á 9 ó de 16 á 20, allí ha aumentado en la proporción de 20 á 80; es decir, ha cuadruplicado; de manera que ahí existe un inmenso emporio de riqueza. ¿Qué exporta ese país? Trigo en gran cantidad y de excelente calidad, exporta vinos tan azucarados ó calientes que se parecen mucho á los vinos dulces del reino de Portugal; exporta además (¿queréis creerlo, señoras?) por valor de 1 millón de libras de esas ondulantes plumas de avestruz, que van en seguida á mezclarse con los cabellos sedosos de las hermosas ó á perderse entre los pliegues de sus trajes, y exporta por valor de 300 millones de reales de esos diamantes y piedras preciosas que producen las minas de aquel país, como si el África en estos tiempos quisiera seguir la rivalidad histórica del antiguo Oriente. En cambio á esas colonias puede Inglaterra enviar sus tejidos; y si con 1.500.000 habitantes, sin mercados, sin pactos comerciales, puede encontrar la Inglaterra ese gran progreso ¿qué encontrará Portugal y qué podremos encontrar nosotros, unidos con el reino vecino, también en ese imperio luso-africano en el cual, como os dirá el señor Ivens, sólo existen tres ó cuatro centros comerciales adonde viene el marfil, la goma y todos esos productos del Africa central y donde se reunen los diversos pueblos de Oriente para comunicarse con los de Occidente las nuevas noticias, el progreso y la civilización que va penetrando en su país?

Ved, señores, el inmenso resultado de este viaje y comprenderéis ahora esa línea roja *(señalando al mapa)* de la cual dijo el rey de Portugal al recibirlos que no significaba la línea trazada por la sangre, sino que era de un color que en último tér-

Digitized by Google

mino representaba la alegría y la fuerza, porque no había costado la vida de ningún salvaje, como á Stanley le había sido preciso para hacerse paso por esos caminos. Y aquí veréis que partiendo de ese ferrocarril que se proyecta en el Zambeze y uniendo este ferrocarril con uno de estos ríos, se puede seguir la via de agua. Después se puede venir por la prolongación de un camino de hierro al brazo superior del Zambeze, y que ese brazo siga en esta dirección *(el orador va marcando en el mapa los diversos puntos)* hasta este último, con el cual sale á la mar, de modo que sin más que un pequeño esfuerzo se puede obtener un camino utilizando en parte la vía fluvial, para compenetrar la civilización, al modo como decía Pitt en Inglaterra cuando hablaba en contra de la continuación de la esclavitud, y deseaba redimir á aquellos pueblos para hacer que, así como un día españoles y sajones fueron vendidos en el mercado de Roma por los conquistadores para servir de gladiadores en las diversiones y ha concluído aquel sistema, así también pueda el sol de los nuevos progresos modernos venir á alumbrar esta raza, y á darle, con la creencia en la religión de Cristo, medios de civilizarse y elevarse al grado á que tienen derecho todos los seres humanos solo por haber sido hijos del Creador. *(Grandes aplausos.)*

Ahora, señores, concluyo y aun me parece que me he extendido demasiado en lo que quería decir, ciertamente que me ha llevado la palabra un poco lejos. Concluyo queriendo cerrar mis palabras con un pensamiento que he leído en el discurso de ese mismo grande orador, Araujo, á que antes me he referido. Saludad conmigo, señores, en estos dos viajeros dos oficiales de la marina, y con estos marinos, que representan la lucha más ruda del hombre contra el elemento también más rudo que ha creado el Supremo hacedor de este mundo, contra el mar; saludad en ellos al viajero que es el verdadero ingeniero de la libertad que va abriendo caminos al progreso; saludad en ellos al misionero; saludad en ellos al portugués, nuestro hermano, pero más que todo saludad al hombre, saludad á aquel que ha hecho la conquista para la humanidad y para la ciencia; y si acaso nosotros pensamos en el vecino reino de Portu-

Digitized by Google

gal, como yo sigo el pensamiento de ese orador que sintiendo cruzar por su pensamiento una nota de melancolía decía con legítimo orgullo: «no, un país como Portugal que tiene *Os Lusiadas*, la independencia del Brasil, el descubrimiento del África, no puede nunca morir», completemos ese pensamiento. Yo quiero completarlo añadiendo: «no morirás porque si no bastara tu nombre y tu gloria, y un día llegara en que la raza latina tuviera delante al invasor bárbaro del Norte ó del Oriente, ese día nadie como los españoles estarán á tu lado, como tus hermanos para sostenerte en tu independencia con el antiguo brazo común de Viriato, ó para dormir el sueño eterno sobre tu tumba si no fuera bastante su esfuerzo para sostener tu independencia.»

He dicho.

(Entusiastas y prolongados aplausos.—El orador es calurosamente felicitado.)

El Sr. **Presidente:** Tiene la palabra el señor Ivens. *(Grandes aplausos acogen la presencia del orador en la tribuna.)*

El Sr. **Ivens:** Ex.^{mos} srs.—Deveis, decerto, ter conhecimento pelas relações da imprensa periodica de Portugal, qual o interesse que no nosso paiz, como em todas as suas colonias, dispertou a viagem derradeiramente por nós feita em Africa, na extensão de 4:200 milhas, desde o Atlantico até ao mar Indico.

Cheia de peripecias e trabalhos, esta excursão intentada no interesse da causa portugueza n'aquelle continente, e ainda no de responder a determinadas instrucções do governo de Sua Magestade Fidelessima, e ao serviço da sciencia e da humanidade em geral, teve, sem duvida, um exito que excedeu asnossas expectativas, e de que são prova evidente as elevadas manifestações de agrado de que em toda a parte fomos alvo.

E este exito, senhores, não está só demonstrado com a approvação de nossos irmãos; recebeu, com as numerosas correspondencias do estrangeiro, uma alta significação do seu valor no interesse de todos, e recebe muito particular-

Digitized by Google

mente e n'este momento entre vós, uma muito sympathica consagração, uma mui evidente demonstração, de quanto cuidado merece ás illustres Sociedades Hespanholas de Geographia todo o trabalho hoje dirigido no sentido de beneficiar e proteger, esse homem, que em pleno seculo dezenove, arredado do mundo, vegeta nas florestas africanas, sob a designação de selvagem da terra Negra. *(Aplausos.)*

E em verdade, se foi grande a commoção que nos dominou, atravez de toda essa agglomeração de festas no nosso querido Portugal, não é menor a satisfação que ora sentimos em nos vermos perante vós que sois nossos irmãos pelos costumes, pelos habitos, pelo modo de ser *(aplausos);* perante vós, filhos da nobre Hespanha, essa nação berço de heroes, que como a nossa, se empenhou na lucta gigantesca de devassar e civilisar o mundo, muito antes que as desconhecidas populações do norte lhes suspeitassem sequer os contornos; que abalava para o accidente em procura das Indias guiada pelo genio de Colombo, e da sua conquista pela audacia dos Pizarro e dos Cortés, ao passo que Portugal o havia aberto com os Gamas, e avasallados, com os vultos grandiosos dos Alburquerques e dos Castros; d'esse a nação emfim, que aos olhos do mundo espantado, dividia por um meridiano com a sua irmã da peninsula, todo o immenso lote da conquista das duas, isto é: o orbe! *(Aplausos.)*

Julgae, pois, quão grande deve ser o contentamento que nos avassalla, ao relembrar mos tão estupendos factos, nós que nos vemos n'este instante cercados dos descendentes d'esses heroes; descendentes que veem em seus illustres antecessores, uma lição e um exemplo de que nada os arredará; e dizei-me se não podemos e devemos n'este momento tambem considerar-nos dois dos mais felizes filhos da peninsula. *(Aplausos.)*

Mas, senhores, se longe vae já o tempo em que reunidos davamos á historia da humanidade as suas mais brilhantes paginas, gravando com a ponta dos montantes dos nos

Digitized by Google

sos guerreiros esses tantos brazões dourados, que serviram a perpetuar a lembrança nossa atravez dos seculos; se longe vae já ó tempo em que, sulcando com as quilhas das nossas caravellas os oceanos, levamos ás mais reconditas terras, com as nossas bandeiras, a protecção efficaz e o ensinamento aos povos barbaros, e com a cruz o alumiamento do espirito, a idéia sublime da supremacia do Sempiterno; está presente agora um outro, em que não tem menos de sublime a missão de civilisar, en que não tem menos de grande a obra meritoria do ensinar, em que não é menos necessaria, emfim, a presença dos descendentes dos antigos campeões. *(Grandes aplausos.)*

Milhões de infelizes, senhores, vivem hoje no meio dos adustos sertões do negro continente, esperando só da Europa a redempção do obscurantismo, a indição do caminho da felicidade.

Por meio d'essas densas mattas vive o homem no mais vil estado de embrutecimento, ora arrancando á natureza o segredo da propria subsistencia, ora luctando com ella e com as feras, no esforço de conservar a propria vida. Sem patria, sem luz, sem familia, esse ente vê em cada nascer do sol, não o phenomeno brilhante de um mundo inteiro que se ergue, e aquecendo-se aos seus beneficos raios, multiplicar por mil modos as traducções innumeras do viver, entoando nos mil ruidos do movimento, um como que hymno sacrosanto, á causa originaria de todas as cousas; mas a marca de mais um dia de angustia a registrar no tetrico mostrador da pendula do soffrer, a idéia de que ainda uma vez tem de, em lucta para se salvar, arriscar trinta vezes a vida para se alimentar. *(Aplausos.)*

Empenhada a Europa na santa cruzada da salvação do negro, desfralda por toda a parte o pendão immaculado da paz e da caridade, e reunindo em seu redor quanto encontra de abnegação e boa vontade, arremessa incessante para a Africa hostes de pioneiros devotados.

E elles vão, embreham-se, somem-se, ora enviando com

Digitized by Google

a sua morte a noticia de mais uma victima a registrar no catalogo dos martyres, ora volvendo alquebrados, doentes, tendo da obra iniciado apenas o começo.

No meio d'este movimento de acrisolada dedicação, ha bem pouco pela Europa iniciado e nunca na peninsula interrompido, surgimos nós, os peninsulares, senhores, e avançando impavidos, com o pendão na dextra e a historia dos passados feitos na memoria, clamamos, como o corpo de *élite* de Napoleão o Grande: *Logar á velha guarda! (Grandes aplausos.)*

Logar, pois, aos homens da peninsula; logar aos filhos d'esse extremo occidental da Europa, que havendo sido sós no inicio, não querem arredar pé no remate, que havendo assignalado a sua intervenção na obra gigante do progresso universal com um milhar de luctas e não menor numero de conquistas, e sujeitado uns a India e todo o Oriente, e avassallado os outros todo o Occidente, veem agora demonstrar, que, deposta a espada, são ainda os primeiros a ensinar que a patria, a familia e a lei são a trindade soberana sobre que assenta a felicidade social, pedestal sobre que se ergue altiva e serena a sciencia dos modernos tempos. E se eu quizera ir mais longe, senhores, dir-vos-hia que: justamente elles por mais largo tirocinio terem, são sem duvida para tal missão os mais apropriados: que sendo os peninsulares os iniciadores do movimento civilisador universal, é a elles que cabe dar remate a tão gigante obra. *(Aplausos.)*

Vão já extensas, senhores, estas considerações, que não continuaremos a alargar, receiosos de abusar da vossa benevolencia, e passando assim a nortear esta resenha para o fim que nos propunhamos, isto é, a nossa travessia, passemos sobre ella a dizer algunas palavras.

Animado, como podeis julgar, o meu paiz, em não interromper a serie successiva de trabalhos realisados em Africa, n'esta ultima quadra, e que haviam sido ainda em 1880 assignalados pela notavel viagem de Serpa Pinto e uma, por nós feita, ás terras de Iacca, investiu-nos nova-

Digitized by Google

mente, em 1884, na honrosa missão de capitanear uma expedição ao sertão africano.

Poucas vezes poderão, senhores, exploradores africanos contar em suas excursões mais variados e estranhos contratempos, porque em poucas viagems se tem deparado a viajantes, com tanta frequencia, um gravissimo facto para tal ordem de excursões: o encontro de zonas desertas.

Em todo o trajecto, por nós feito, de Atlantico ao mar Indico, foram numerosas as que encontrámos, podendo affirmar-vos que, quasi por metade do caminho, andámos sempre sem topar com povoados.

D'ahi, senhores, facil vos será comprehender, quantos obstaculos nos esperavam n'essas terras abandonadas, onde a nossa comitiva numerosa exigia mantimentos, cuja compra—claro é—se tornava impossivel, e onde a caça era o unico recurso da expedição.

Mas então para caçar, forçoso era abandonar a trilhada e a direcção a seguir, e investindo com as mattas, procurar os animaes e perseguil-os; perseguição esta que nos levou por vezes muito longe, chegando uma vez a viver quarenta dias em cynegeticas correrias nas florestas ao oeste do Luapula.

Nas regiões superiores do Zambeze acommeteu-nos a mosca zé-zé *(tsetsé)*, que nos liquidou quanto gado possuiamos, aggravando esta situação, pois nos obrigava a permanente perseguição dos antilopes para não morrer á fome, sem que, inda assim, podessemos evitar os effeitos d'ella, que junta á fadiga e insolação, nos arrancou muitos companheiros de trabalho.

No trajecto da costa ao coração do continente, proseguiu a expedição com a rapidez possivel, não só para se apropinquar da zona que mais lhe interessava, mas para evitar de certo modo as fugas de gente, que naturalmente timida, succumbia á idéa de se internar nas selvas da terra da escravidão.

Toda esta parte da nossa viagem abrange duas regiões distinctas, e que foram com interesse percorridas: a parte

Digitized by Google

meredional da nossa provincia de Angola, e toda a terra que medeia entre esta e o alto Zambeze.

A primeira em activa exploração com a sua zona litoral arida, convulsionada, percorrida por feras, e, caso notavel, por numerosos antilopes, aos quaes a falta de pasto e os inimigos parece deviam afugentar; e o salto elevado do planalto fertil, vestido de opulenta vegetação, sulcado de numerosos regatos, envolvido n'um clima suave, é tão conhecido, que nos abstemos de descrevel-o aqui.

A segunda bastarão poucas linhas, para d'ella dar uma idéa clara.

Quando em geral se falla do planalto central d'Africa, imaginam todos que esta zona interessante é constituida por um salto mais ou menos affastado da linha littoral, que depois continúa estirada á mesma elevação, até attingir a costa oriental.

Ora como não é isto o que precisamente se dá, parece que nós um momento nos detenhamos sobre a questão, afim de a elucidar.

A terra central do grande continente é indubitavelmente de uma origem mais antiga que as terras que a cercam, pois estas, por mais altas do que ella, e por mostrarem fosseis que não existem lá, assim o evidenceiam.

Ora é muito de presumir, que no momento em que se deu o grande sublevamento que ergueu inteira essa zona, hoje denominada região das montanhas, a aba do planalto, isto é, a parte d'este que estava em contacto com aquella, foi deslocada tambem no sentido vertical.

D'ahi uma depressão a meio, que faz com que o viajante, depois de se erguer á altura das montanhas, comece a descer gradualmente para a baixa central, comprehendendo assim que, em vez de uma extensa planura, tem uma bacia enorme mais descida que o rebordo.

N'esta parte está comprehendida a segunda região de que fallámos, onde é facil ver que se devem accumular as aguas das terras adjacentes, e onde a expedição portugueza passou alguns dos seus dias mais attribulados.

Digitized by Google

É pictoresca e attrahente ella, pois abundante d'agua, em muitos pontos estagnada, se por um lado evita a vegetação crescida afogando e inutilisando a semente, por outro alimenta uma selva e uma verdura subarborescente, que lhe dá por vezes o aspecto de immenso parque.

Naturalmente menos salubre, é pouco povoada, vista a difficuldade da cultura, pois precisam os habitantes fazer verdadeiros canteiros de meio metro de alto, para n'elles conservarem a humidade, é em compensação abundante em caça, e por modo tal que nos maravilhou, como já maravilhára a Livingstone, o celebre viajante inglez.

Ahi o *buffalo*, a *palanca*, o *hyppotragus*, pastam contentes ao lado da *zebra*, dos *Gnus*, da *cervicapra*, do *antilope dos pantanos* e uma infinidade de outros, fugindo espavoridos ao primeiro rumor por centenas e por milhares, em meio d'essas alongadas planuras, onde a vista se perde e confunde ao longe nos mais estranhos phenomenos de miragem.

Ahi tambem começa o viajante, com os pés sempre em agua, a cabeça sob um sol dardejante, a sentir verdadeiramente o effeito deprimente e esmagador do clima, tornando-se-lhe necessaria a mais cuidadosa attenção nas medidas hygienicas a observar, e mais constante e invariavel emprego da quinina e das flanellas.

Erguer-se cedo, tomar o sulphato, almoçar pela fresca, abafar-se e pôr-se a caminho, evitar os golpes de ar, fugir a precipitar-se de subito nas sombras consoladoras, ou a ingerir, sem previo descanço, a limpida agua do primeiro regato encontrado, previnir discussões e quaesquer perturbações de espirito, abster-se em fim do alcool, são outras tantas questões que lhe devem merecer a mais alta consideração.

Ao chegar ao rio Zambeze (Liambai ali chamado), havia a expedição portugueza resolvido numerosos problemas, quer geographicos, quer commerciaes, de que seria aqui extenso dar conta, e completado tambem o que considerava a primeira parte de sua tarefa. Era ali o Genji, chave commercial dos caminhos do oeste para o interior.

Digitized by Google

Do curso do grande rio, senhores, que á provincia portugueza de Moçambique vae desaguar, e para leste, as cousas modificam-se por uma forma extremamente sensivel.

A medida que avançavamos, erguia-se rapidamente o solo, modificava-se a sua natureza, alterava-se profundamente a vegetação, novas eram as circumstancias climatericas em fim.

A terra siliciosa e pouco productiva do valle, succediam-se agora os tractos argilosos; aos *hyphœne* e aos *borassus* que vestem a zona zambezeana, as *acassias* e as *mupandas;* á atmosphera densa e calida do baixo, o ar puro e transparente do alto. o refrigerio da brisa do SE.

E sem embargo, senhores, foi na travessia do Zambeze para a região dos lagos, onde a morte nos ceifou maior numero de companheiros, onde a fome e a insolação maiores destroços fizeram entre esses infelizes que, cedendo ao peso de tanto soffer, não tiveram, a dita de volver ao patrio lar. *(Sensación.)*

Era uma como que marcha funebre por esses sertões afóra, em que a suspeita de morte imminente arrastava a caravana em tetrico silencio; em que a ancia de se alimentar fazia de cada homem um egoista terrivel, prompto a sacrificar o seu companheiro para salvar a propria vida; em que a ideia da propria conservação havia varrido todo o sentimento de caridade; em que, emfim, uma provação mais, bastaria para provocar as hediondas scenas, talvez, de um desenfreado canibalismo!

Dezeseis homens marcaram na terra com os seus vultos a trilhada da comitiva por essas sombrias florestas, onde o elephante em bandos numerosos tudo devasta, o rhinoceronte divaga solitario, a mosca campeia voraz, ameaçando de morte quantos animaes domesticos d'alli se aproximem, onde, em resumo, passeia, como senhor, o rei das selvas, atroando pela noite os ares com a sua voz formidavel e aterrando o mundo animal com o seu rugir tremendo!

Nefastos dias, senhores, e duras scenas foram essas, que

Digitized by Google

ainda hoje ao expôrvol'-as, nos fazem estremecer, e ás que andava ligada e constante a ideia do deserto.

Nem um homem, nem um vulto humano sequer, que nos dissesse: Para alli, senhores é o caminho da salvação! nem uma indicação que servisse, no meio d'esse intrincado dédalo, de norte ou guia, a esse bando de infelizes. Por toda a parte o silencio sombrio da floresta, apenas cortado por esses ruidos tetricos e inexplicaveis, que são o segredo da natura salvagem, pelo pesado marchar da caravana em frente, e por vezes pelo chiar do *cucus indicator*, o passaro do mel.

E quando pela noite, todo essa agglomeração de homens nús, esfaimados, entristecidos, uns estirados em redor das fogueiras crepitantes, outros divagando sombrios por meio das lavaredas, cahiam al fin debelados pelo somno, gemendo aqui, resonando acolá; nós, dominados pelos pensamentos negros do dia seguinte, angustiados pela ideia do risco constante d'essa missão que nos era tão cara, pasmavamos embasbacados para a scena que tinhamos entre nós, escutando esse coro, que nos parecia um coro de condemnados pedindo a sua redempção, e sem querer mareja-vam-se-nos os olhos de lagrimas, é pensavamos que eramos os unicos culpados de tão grandes desgraças! *(Grandes aplausos.)*

Ao chegar ao grande centro commercial da Garanganja, descançou por dois dias a expedição, alcançando como premio de tantos soffrimentos o assignalar em seus livros a definitiva determinação do curso medio do Zambeze superior; a descoberta das origens do Lualaba, a abertura de um caminho de Libonta para a região dos lagos, a visita das minas da Catanga, a determinação das terras mais percorridas pelos elephantes, a indicação das florestas mais ricas em borracha, e a fixação do logar geographico de um dos mais importantes estados da Africa central, a Garanganja, paiz dos Ba-leque.

Seria extremamente longo, senhores, darvos agora aqui circumstanciada noticia do valor d'estas ricas terras, da sua força productiva, da sua riqueza mineralifera, do modo de

Digitized by Google

ser dos seus naturaes, dos seus habitos e costumes, do interesse emfim que ellas devem merecer, e já de ha muito merecem, aos mercadores portuguezes, esses audaciosos viajantes do coração d'Africa, tão calumniosamente acoimados de provocar o nefando trafico da compra de seus semelhantes. Seria isto uma tarefa que iria muito além dos limites impostos a uma simple exposição, e á deferencia que nos impõe um dever de galanteria para comvosco.

Mas já que da escravatura fallámos, digamos, antes de partir para a costa de leste, duas palavras sobre ella; e n'isto não faremos mais do que repetir o que ha poucos dias dissemos em Portugal.

É facto para notar-se, que desde a nossa partida da costa occidental até ao merediano medio d'Africa, jámais tivessemos occasião de ouvir fallar em escravos, jámais tivessemos occasião de ver ou suspeitar que os indigenas se queixassem de actos semelhantes praticados por portuguezes mercadores.

Encarregados muito especialmente pelo governo de Sua Magestade Fidelissima, de vigiar de perto tal questão, intervindo por todos os meios para reprimir as mais singelas tendencias que podessemos encontrar em tal sentido, castigando ou prendendo aquelles dos subditos portuguezes que ousassem praticar tão nefando trafico; nós obedecendo fielmente ás ordens recebidas, inquirimos e procurámos aquillo que nunca podemos encontrar.

Apraz-nos significar aqui este facto, senhores, ante vós, que ligados a Portugal por tão estreitos laços, pelo modo de ser e pelo temperamento, que tantos compatriotas tendes em Africa, deveis sem duvida sentir pulsarvos o coração, á lembrança de que não é a peninsulares que se póde assacar tão vil accusação. *(Grandes aplausos.)*

Por toda a parte o portuguez é pelo indigena considerado o mais honesto dos negociantes, probo, incapaz de os enganar, sempre prompto a decidir segundo os dictames da sua consciencia, e os vulgares principios de direito, as querellas entre elles levantadas; por toda a parte é consi-

Digitized by Google

derado como juiz recto, companheiro fiel, em que elle deposita a mais inteira confiança, capaz de se lhe ligar pelos solidos laços da familia, de o proteger, de viver para elle, de se não envergonhar emfim de o sentar á sua propria mesa, como o não fazem estranhos que blasonam de philantropistas. *(Aplausos.)*

Muito ao contrario, dos 27° de longitude para lá, e sobretudo no NE., toma a questão um *facies* inteiramente novo, que a presença do elemento arabe aggrava profundamente.

Sobre as margens do Tanganika, do lago Moero e do curso medio do Lualaba, pululam salteadores das aldeias e villas, pondo tudo a ferro e fogo com as suas *razzias,* que são para o indigena o pensamento tremendo de cada dia.

Quereis ver, senhores, o chefe dos salteadores, esse typo hediondo, cruel, sanguinario, do mercador de escravos, em toda a sua nudez, ide para o Ugogo, para o Manyema, para o norte de Urua.

Ahi podereis ver essas levas de infelizes, homens, mulheres e creanças, acorrentados ou *alibambados,* segundo a technologia do sertão, em linha, curvados ao peso da desventura, vergados ao açoute dos que os conducem, amordaçados e massacrados para não reconhecerem os trilhos, gemendo sob as cruciantes dores que um sol de chumbo aguça nas chagas abertas, carpindo-se sentidamente á lembrança da patria que jámais tornarão a ver, a caminho de terras onde os não espera mais que o soffrimento e os grilhões da escravidão.

Assim roubados ao seio da familia, ao lar, á terra querida, vão esses individuos marcando a dolorosa via do captiveiro com as ossadas d'aquelles que o adoravam na vida, vida que para elles é um conjuncto de dôres e miserias, de que talvez a melhor hora seria a do passamento, arrastando-se sangrentos,—quem sabe se por vezes bem perto de estações e missões civilisadoras,—por essa resvalada encosta do soffer, que se chama o captiveiro, e por onde cambaleante e devorado pela febre, regado pelas lagrimas,

Digitized by Google

escorrega para a final libertação: o tumulo! *(Sensación.)*

Tristes scenas e vergonhas do nosso seculo, senhores!

Operados todos os trabalhos a que a expedição portugueza se propunha, na zona especial em que se achava, lançou-se ella por meio dos bosques desertos que lhe demoravam ao oriente, a caminho do rio Luapula, principal tributario do Lualaba.

Foi dura esta parte da travessia, por obrigados que fomos a viver 40 dias como caçadores nas negras mattas de Caponda; e nos vermos a pique de perder a expedição frequentes vezes.

Chegados ao Luapula, visitámos uma parte do curso superior d'esto rio, n'uma quadra realmente terrivel para isso, pois eram torrenciaes as chuvas que cahiam n'esse anno: e tão extremamente bravas e alagadas as margens d'este, que são despovoadas totalmente pela parte de oeste.

Os habitantes são os Ma-Ussi, pelo geral ferozes, e cujos dentes em ponta lhes aggrava ainda a feia catadura; pouco dispostos a consentir a nossa passagem até aos lagos, levantavam-nos, por toda a parte, obstaculos e contratempos.

A construcção de uma canôa, sobretudo, levantou por parte d'elles as mais graves complicações, e como fosse nosso principal intuito ligar os mercados centraes com a provincia de Moçambique, abandonámos de todo a idea da circumnavegação do lago.

Depois, parece que por leste havia pouco tempo antes passado o explorador francez Giraud; e a serem verdadeiras as historias que a seu respeito nos contaram, passadas com o soba Ma-Ussi Mieri-Mieri, crêmos que este cavalheiro não foi positivamente feliz em suas relações. O caminho, pois, era para o Oceano, e tendo notado quanto de maior interesse havia por aquellas terras, abalamosnos para o sul, á procura de abrir caminho novo e rapido para nossa colonia oriental.

Se vos quizeramos aqui pintar as novas peripecias porque passou esse punhado de homens rotos, desnudos, a

Digitized by Google

quem só era guia o pendão nacional e alento a lembrança do Oceano, teriamos, senhores, que ir muito longe em nossa descripção. São viagems de exploração estas em que o viajante se lança a aventura pelas selvas, e não de visita, como algumas feitas em Africa caminhando de libata em libata.

Aqui o caminho é o matto, o guia a bussola, a indicação o palpite, e todo aquelle que querendo explorar, se desviar d'estas indicações, não trará á Europa mais do que um caminho, que qualquer mercador portuguez já terá trilhado, trilho commercial, sem duvida, mas banal sob o ponto de vista do interesse da humanidade e da sciencia.

A caminho do Zambeze estabelecemos toda a hydrographia norte d'este rio, e se vos dissermos que assentámos decididamente o trilho para elle, estudámos a constituição geologica do terreno e suas aptidões agricolas, enumerámos as producções mais importantes, visitámos povos diversos de cujos costumes conservamos relatorio, notámos attentamente a meteorologia, trabalhámos cuidadosamente o magnetismo, colhemos exemplares da flora e fauna dentro dos recursos do tempo de que dispunhamos, ter-vos hemos dito tudo quanto menção especial merece.

A 7 de junho, dava a expedição, capitaneada por Capello e Ivens, entrada na villa de Tete, tendo partido 14 mezes antes da costa d'Angola, percorrido 4:200 milhas, das quaes 1:500 ainda não pisadas por pé europeu, perdido entre mortos e extraviados 54 companheiros, gasto 27 fardos de fazenda e 12 cargas de missanga, sem contar outros artigos miudos; e havendo traçado o seu itinerario pelas zonas desconhecidas do centro d'Africa, achava-se de novo entre os seus compatriotas, dando graças á Providencia pelo exito final da sua empreza.

Um dos factos de que mais se gloreiam os chefes d'esta missão, é sem duvida de haverem feito uma tão longa travessia, atravez de povos de differentes condições, sem disparar um tiro contra quem quer que fosse. *(Aplausos.)*

A nossa missão era toda de paz, e assim foi levada a cabo:

Digitized by Google

e se alguma vez lançando mão das armas ostentavamos fingida disposição á lucta, era só para infundir o conveniente respeito, e nunca para aggredir ou castigar os povos por onde passámos.

Nunca disparar o primeiro tiro: eis a grande indicação que a pratica que temos, nos auctorisa a pôr em frente, e a recommendar como suprema arma no sertão a prudencia, que urge constantemente retemperar na paciencia.

Aqui tendes, senhores, em largos traços uma singela noticia da nossa viagem, que praza á Providencia, venha a aproveitar ao indigena no interesse da sua felicidade; e julgando que á sciencia aproveitará tambem; fazemos sinceros votos para que o nosso exemplo exalte o fervor d'aquelles que em tão meritorio serviço se empenham. *(Aplausos.)*

Ao agradecer-vos, senhores, a benevolencia com que acabaes de ouvir-nos, permitti que vinculemos aqui a expressão da nossa consideração pela nobre e heroica Hespanha vossa patria, tão digna a todos os respeitos da mais alta sympathia, e que n'esta brilhante recepção dá ainda a dois estrangeiros a prova de que, não só se interessa pelo bem e felicidade dos que soffren, mas conserva vivas e presentes as suas tradicções gloriosas e cavalheirescas; e juntando um sincero voto pela sua prosperidade, accrescentaremos um protesto de grata recordação, pelas Sociedades madrilenhas de Geographia, a quem devemos a nossa visita a esta capital. *(Grandes aplausos: el señor Ivens da las gracias al público, y los aplausos se repiten.)*

El Sr. **Presidente:** Tiene la palabra el Sr. Coello.

El Sr. **Coello:** Señores: Con pesar tomo la palabra en este momento, porque después de las muy elocuentes que acabáis de oir al Sr. Ivens, uno de los ilustres exploradores portugueses, y del magnífico discurso que ha pronunciado, al empezar la sesión, nuestro dignísimo presidente, lo que haya de deciros carecerá completamente del interés necesario para despertar vuestra atención.

Ya anoche, en la sesión celebrada por la Sociedad Geográfica, tuve la honra y el placer de dar las gracias á los insignes

Digitized by Google

viajeros Sres. Capello é Ivens, en nombre de aquella Sociedad, por el honor que nos habían dispensado viniendo á Madrid, antes de ir á París y Londres, para darnos á conocer los resultados de su brillante expedición. Les dije, y debo repetirlo hoy, que ciertamente serían escuchados en dichas capitales, con tanto interés como aquí, los detalles científicos de su viaje, pero que en ninguna parte se felicitarán tanto de su triunfo, ni les aplaudirán tan de corazón, como nosotros les aplaudimos: se trata de una gloria de hermanos que celebramos nosotros como si fuera una gloria alcanzada por españoles *(Bien, muy bien)*, y por eso ni aún puedo decir que la envidiamos, porque no cabe la envidia entre individuos y países unidos por lazos tan estrechos.

Me proponía hablaros principalmente de la historia de los descubrimientos portugueses, pero en parte la ha tratado ya, y muchísimo mejor que yo pudiera hacerlo, el Sr. Moret. Temeroso de ofender la reconocida modestia de los señores Capello é Ivens, no he querido ocuparme extensamente de sus propios merecimientos, y de los resultados de la expedición que han llevado á cabo, prefiriendo mencionar otras exploraciones brillantes realizadas por los portugueses en épocas pasadas, y sobre todo en África, porque comprendo que nada podrá ser más grato á nuestros huéspedes. No me bastaría un día entero para citaros todas sus exploraciones y descubrimientos en ese continente: me limitaré, por tanto, á algunas de aquellas que tienen relación más directa con las cuencas del Záire ó Congo y del Zambeze, en cuyas regiones han ejecutado su último viaje los Sres. Capello é Ivens.

Ya os ha señalado el Sr. Moret las navegaciones de los marinos portugueses que fueron avanzando hasta que *Diego Cam* llegó en 1486 al Záire, que llamó río *do Padrão* por las columnas ó padrones que plantó en su margen para dejar memoria de su descubrimiento y del dominio portugués. Los españoles habíamos rivalizado algún tiempo con nuestros vecinos en los descubrimientos de las costas septentrionales del África, y un oscuro fraile español, cuyo nombre ni aún ha conservado la historia, se adelantó también por esas costas en época bien

Digitized by Google

temprana, hacia mediados del siglo XIV, hasta llegar, según parece, al Golfo de Guinea y á Fernando Póo, isla descubierta más tarde por los portugueses y que hoy poseemos gracias á un contrato de cambio de territorios celebrado con nuestros vecinos. El catalán Ferrer avanzó igualmente, en la misma época, por la costa africana llegando al Cabo Bojador y acaso al río del Oro, que no es el que hoy llamamos con ese nombre sino el *Zenaga* ó Senegal. Debo confesar, sin embargo, que los españoles, distraídos en las guerras de la Reconquista y en otras empresas, fuimos vencidos en esta lucha, porque nuestros vecinos organizaron una serie de exploraciones metódicas y sucesivas, y fueron adelantando hasta dar la vuelta al África, como os ha pintado admirablemente y con galana frase nuestro digno presidente.

Después de descubrir los portugueses el Congo, ese río que tanto ha preocupado en los últimos meses á toda Europa, y que seguramente ha de ocuparla bastante más en los años venideros, poco después, en 1491, penetró *Ruy de Sousa* por el mismo río llegando á la *banza* ó capital del *Muene*, ó soberano del Congo, conocida luego con el nombre de *Saõ Salvador*, Convertido dicho rey al cristianismo, y declarándose vasallo de Portugal, los expedicionarios, que tenían el encargo de penetrar en el interior, acompañaron al monarca del Congo en una expedición guerrera para someter algunas tribus sublevadas, llegando hasta el primer lago de los que se encuentran en ese río y que, desatendiendo las glorias de Portugal y la justicia, se conoce hoy con el nombre de *Stanley Pool*. La expedición se dirigía contra los *Mundaquetes* que habitan el territorio de *Macoco* y que son indudablemente los *baketes*, habiendo figurado mucho, en el año actual, los dos últimos nombres, conocidos, según se ve, desde fines del siglo XV, porque precisamente el territorio de esas tribus se ha disputado tenazmente entre la Asociación del Congo y Francia, que reclamaba la posesión de ambas orillas del río, en las inmediaciones del citado lago, en virtud de los contratos hechos con el jefe *Macoco* por su explorador Brazza, el cual había llegado allí avanzando por la cuenca del Ogoué.

Digitized by Google

Duarte Pacheco en 1505 y otros portugueses dan, desde época tan remota, detalles del mismo lago y de otros varios, así como del río Senegal, del Níger y Nilo, de todos los cuales debo prescindir. En 1521 enviaba ya el rey *don Manoel* al explorador *Gregorio de Quadra*, para intentar la travesía de toda el África, desde el Congo á los dominios del *Preste João*, y en 1526 y 1537 *Balthasar de Castro* y *Manoel Pacheco* trabajaban para realizar estos proyectos y reconocer el curso superior del Záire, anunciando el segundo que se ocupaba en construir dos bergantines más arriba de las *cachoeiras*, como dicen nuestros vecinos, ó de las cataratas, para navegar en el primer lago, el Stanley Pool, y descubrir otros de que se tenía noticias y de donde procedía el Congo.

Gonçalo da Silveira en 1560, así como *Francisco Barreto* y *Vasco Fernandez* de 1570 á 1573, reconocían importantes territorios en estas regiones centrales del África. Estos descubrimientos se hallan consignados en muchos mapas y relaciones de aquella época, debiendo citar en primer término, el de *Juan de la Cosa*, trazado hacia 1500, que conservamos en Madrid, y formado principalmente para señalar los viajes de Cristóbal Colón. También merecen mención muy especial los mapas de *Diego Homen* en 1558, de *Lázaro Luiz* en 1563 y *Vaz Dourado* de 1571.

Después de esto, debo citaros los viajes de *Duarte Lopes* en 1578, que se publicaron en 1591 por Pigafetta con mapas muy importantes. En estos, y mucho más en la descripción, se dió á conocer casi por completo la geografía del interior del África, resolviendo las principales cuestiones que tienen relación con ella: están señalados los principales lagos y detalles que hoy conocemos como resultado de nuevas y numerosas exploraciones. Se dibuja un gran lago central de donde sale el Záire ó Congo, cuyo curso se marca formando la notable curva hacia el Norte, que ni se sospechaba hasta la expedición realizada por Stanley, el cual llegó cerca de la parte inferior del río, única que se creia conocida, cuando pensaba navegar por uno de los afluentes del Nilo. También hablan los viajes de *Duarte Lopes* de los lagos que envían sus aguas á este

Digitized by Google

último río, de los cuales se perdió luego la memoria, y sólo se recordaban los que figuran en la Geografía un poco hipotética de Ptolomeo. En el mapa se ven los territorios de *Vangve*, y el imperio de *Moenhemvge*, evidentemente los de *Ñangué*, á donde llegaron, en época bien reciente, Livingstone y Cameron, y de *Uñamuezi* visitado por los exploradores modernos, con otra multitud de detalles que sería enojoso enumerar ahora. El único defecto que en él se observa, el de enlazar el curso del río Záire con los del Cuama ó Zambeze, el Nilo y otros secundarios, tiene también su explicación, porque existen, en realidad, enlaces intermitentes, como el del mismo Tangañica con el Congo, el de este con el Zambeze por el lago Dilolo, el que se halla entre el Xari y el Benué, y aun hoy se duda si lo hay entre el lago Tangañica y algunos de los que vierten al Nilo.

Permitidme también que cite, antes de concluir esta parte, las importantes exploraciones llevadas á cabo de 1586 á 1596 por el misionero *João dos Santos*, desde las costas del Este al interior: las de *Domingos d'Abreu de Brito*, que, en 1592, proponía ya el establecimiento de comunicaciones y dominación entre las dos costas del África, de Angola á Moçambique, por medio de una línea estratégica de puestos, comunicación que es la que han reconocido los dos exploradores que tenéis presentes, uno de los cuales lleva también el apellido del antiguo viajero. Por último, las de *Balthasar Rebello de Aragão*, que, en 1606, se internaba á 140 leguas partiendo desde Angola.

Después de este período de actividad vino un paréntesis, sino en los descubrimientos, que continuaron siempre los portugueses, al menos en el interés que despertaba el conocimiento del África: la atención se distrajo por los sucesos de América y de otras regiones, en los cuales tuvieron también gloriosa participación nuestros vecinos. Sucedió luego una cosa singular: no sólo ignoraban las exploraciones de África las otras naciones de Europa, sino que los mismos portugueses llegaron á olvidar sus descubrimientos, habiéndose agotado casi los libros en que se consignaron y perdido el recuerdo de los documentos que permanecían inéditos. Verdad es que

Digitized by Google

los portugueses, y en esto se parecen á nosotros, que no en balde somos hermanos, han tenido siempre más energía, mayor actividad para acometer empresas arriesgadas que para ensalzar sus glorias: por esto gran parte de ellas han quedado oscurecidas para el mundo científico. Todos los descubrimientos que ellos habían hecho en el vasto continente africano, y de los cuales sólo os he citado muy pocos y de una zona relativamente pequeña, la correspondiente á las comarcas del Congo y del Zambeze, todos esos trabajos en los cuales se habían resuelto los puntos oscuros de la Geografía del África, quedaron olvidados y perdidos, hasta el extremo de que los geógrafos empezaron á dudar más tarde de la realidad de los datos que figuraban en las relaciones ó mapas antiguos.

Habían comenzado por interpretar mal y adulterar sucesivamente los detalles conocidos, principalmente por desconocer otros muchos que constaban en documentos que han permanecido inéditos hasta nuestros días, y esos enlaces singulares de que os he hablado entre los lagos centrales y los ríos que caminan en diversos sentidos, llegaron á excitar la desconfianza de los mismos geógrafos; entonces pareció lo más acertado ir suprimiendo uno á uno dichos pormenores en las nuevas publicaciones, hasta llegar el caso de borrarlos casi completamente, como cuando se pasa la esponja por un encerado. Los lagos centrales, el Congo y otros ríos con los nombres de comarcas que habían visitado los exploradores portugueses y consignado en sus descripciones y dibujos, desaparecieron, y en los nuevos mapas del África sólo quedaron el perímetro de sus costas y algunos detalles de su interior, cercanos á ellas, en las regiones del Cabo de Buena Esperanza ó en las de Angola y Moçambique, donde seguían dominando los portugueses, y en las del Senegal, Marruecos, las Regencias berberiscas, el Bajo Egipto y la Abisinia. El Sáhara, el Gran Desierto, que se halla contiguo á las regiones del Norte y que no es tan desierto ni tan improductivo como se creía no hace todavía muchos años, se extendió en los mismos mapas como si llenase el continente y especialmente las partes centrales, borrando así toda idea, todo deseo de explorar y de utilizar

Digitized by Google

esos territorios funestos que se consideraban invadidos por las arenas y azotados por el *simum*. Sólo se pensaba, á veces, en indagar los orígenes del Nilo, ese *desideratum* de los geógrafos desde los tiempos más remotos.

De la supresión general y sistemática de todos los detalles, ríos y lagos del interior del África, sólo se había salvado el lago *Maravi*, poco distante de las costas del Sudeste y de la desembocadura del Zambeze, que continuaba figurando como dudoso en algunos mapas, aunque otros cartógrafos lo habían eliminado también. Así hemos conocido la geografía del África hasta hace treinta años, y en vano realizaron los mismos portugueses nuevas exploraciones en épocas más cercanas; pasaron también inadvertidas.

Os citaré algunas de estas últimas: El doctor *Lacerda* reconoció en 1797 una parte del Cunene, hácia la costa occidental, y en 1798 y 99 penetró en una atrevida y brillante exploración, desde la oriental hasta Cazembe, al lado del lago Moero y hácia los primeros afluentes del Congo; allí encontró la muerte, cómo la halló Livingstone en el lago Bangüeolo ó Bemba que está bien próximo. A Cazembe llegaron también en 1806 con misión oficial, dos *pombeiros* ó traficantes *Pedro João Baptista* y *Anastasio Francisco*, pero procedentes de Angola, y en 1810 y 1811 continuaron su viaje hasta Tette sobre el Zambeze, proporcionando datos interesantes de su largo itinerario. El Mayor *Monteiro* y el capitán *Gamitto* penetraron igualmente hasta Cazembe por la costa oriental, en 1830 y 31. El Mayor *Rodriguez Graça* avanzó de 1843 á 46, desde la occidental hasta la capital del Muata Iamvo y por último, *Silva Porto*, de 1853 á 54, cruzó desde las costas de Angola á las de Moçambique, pero nadie se ocupó de estas exploraciones. Fué preciso que el inglés Livingstone hiciese una travesía semejante á la del último y en los mismos años, para llamar hácia estos parajes la atención de Europa.

En la misma época empezaron á reunirse noticias en la costa oriental, y principalmente por los misioneros establecidos en ella, sobre la existencia de grandes lagos centrales y de sus nombres, pero se presentaban unidos en un inmenso mar

Digitized by Google

interior el Maraví ó Ñasa, el Tangañika y el Ukereve: esto promovió las exploraciones de Burton y Speke, en 1858; de Speke y Grant, en 1861 y 62; las nuevas de Livingstone de 1866 á 73 y, por último, las del batallador Stanley desde 1871, así como las de otros cuyos resultados son bien conocidos.

Sólo en los últimos años algunos geógrafos concienzudos exhumaron los descubrimientos portugueses del siglo xv y los del período reciente que permanecían igualmente olvidados; pero fueron siempre más los que negaron su importancia, ya que no podían negar la existencia de esas exploraciones, y se dedicaron más bien á señalar sus errores, ocultando las faltas y aún supercherías de otros extranjeros. Bien triste es consignar que los portugueses, á quienes se debe el primer conocimiento de todo el perímetro y del interior de África; que son los que más han trabajado, desde tiempos ya remotos, para implantar en ella la civilización cristiana; que han repetido sus exploraciones en época más reciente, y que hoy mismo las continúan compitiendo en sus empresas con las que llevan á cabo las naciones más adelantadas del mundo, sean los que menos gloria han logrado en este sentido. Y gracias que el conocimiento de los hechos realizados hoy y de algunos antiguos, haya podido extenderse por toda Europa con el auxilio de las Sociedades geográficas.

Más sensible es todavía que también sean los portugueses los que han sacado menor fruto de sus exploraciones y de sus esfuerzos y sacrificios, pudiendo decirse de ellos lo que escribía el poeta latino: *sic vos non vobis mellificatis apes.*

No quisiera, señores, fatigar más vuestra atención, pero debo repetir un deseo que indiqué ya anoche en la Sociedad de Geografía: el de que la brillante exploración realizada por los ilustres viajeros aquí presentes, no redunde sólo en beneficio de su gloria científica, sino que sea para mayor provecho de su patria: que esa zona que han recorrido y esa línea que han trazado y que marca el camino más directo y conveniente entre las costas occidentales y orientales del África, se convierta pronto en una comunicación frecuentada para explotar las grandes riquezas de esa comarca, y que se levanten en

Digitized by Google

ella ciudades y grandes centros comerciales que lleven y perpetúen los nombres de Capello é Ivens. Que toda esa gran faja de territorio que comprende la cuenca del Zambeze y los orígenes meridionales del Congo, sea poseída y explotada por los portugueses y base de futuros engrandecimientos, ya que en los tiempos presentes se ha privado á esa nación, con injusticia notoria, de sus derechos á extenderse por la vasta cuenca del Congo, descubierta también por ellos. Tales son mis deseos más vehementes.

Os he dicho, señores, que los portugueses habían dejado olvidar y perdido, ellos mismos, el recuerdo de sus gloriosos descubrimientos; no debe extrañarnos esto: cosa análoga nos ha pasado á los españoles. Lo recordaba, hace apenas dos meses, al hablar de la cuestión de las Carolinas: nuestros navegantes descubrieron en el siglo XVI la mayor parte de las islas que hoy se nós disputan tan injustamente: ese descubrimiento llegó á olvidarse de tal modo, que cuando algunas de aquellas islas volvieron á avistarse, también por nuestros marinos, á fines del siglo XVII y principios del XVIII, se juzgaron nuevos descubrimientos, y hoy habíamos vuelto á olvidar casi los realizados en época remota y los derechos que teníamos para conservar nuestra soberanía en el archipiélago carolino.

No abusaré más de vuestra benevolencia, y concluyo felicitando á los ilustres viajeros por el brillante resultado de sus trabajos, ofreciéndoles nuevamente el testimonio de nuestra admiración y nuestro agradecimiento por las honra que han dispensado á España, viniendo á presentarnos los primeros resultados de su viaje. *(Muy bien, muy bien. Grandes y prolongados aplausos.)*

El Sr. **Presidente:** Tiene la palabra el Sr. Costa.

El Sr. **Costa** (D. Joaquín), director de Exploraciones de la «Sociedad Española de Geografía Comercial», dijo que el suceso que se estaba solemnizando, presenta multitud de aspectos, y que agotado el geográfico-comercial por el Sr. Moret y el geografico-histórico por el Sr. Coello, creía conveniente deducir consecuencias prácticas para la política exterior y colonial de España.

Digitized by Google

Partiendo de un hecho de nuestra historia nacional, recordado en su discurso por el Sr. Moret, dijo que Isabel la Católica vislumbró al morir los destinos futuros de la raza española, y comprendiendo que el continente americano no sería bastante á contener sus desenvolvimientos futuros, había señalado á Castilla como herencia en su testamento otro continente, África. Esa herencia, añadía, Castilla la ha repudiado, Portugal la recoge; los Sres. Capello é Ivens son los testamentarios de la gran Reina... *(Aplausos.)*

Si España no reacciona inmediatamente contra ese olvido de sus tradiciones y de sus intereses, si no imita á Portugal, nuestra raza no diré que sea absorbida y anulada del todo en lo futuro, porque está América para impedirlo; pero quedará en un estado de inferioridad irremediable respecto de la raza sajona, de la eslava y tal vez de alguna otra; y pudiendo haber sido la primera en población, en poderío y en riqueza, será la última. No tenemos colonias en los continentes; ninguna de las grandes islas (Australia, Nueva Guinea, Borneo, Madagascar, etc.) es española; por esto somos la potencia colonial que menos colonias posee. Las colonias inglesas son 63 veces más extensas que Inglaterra; las colonias holandesas, 60 veces más extensas que Holanda; las colonias portuguesas, 20 veces más extensas que Portugal, 4 veces más extensas que España; las colonias francesas son 4 veces más extensas que Francia; las colonias rusas miden 3 veces la extensión de Rusia; las colonias españolas, con Cuba, Puerto-Rico, Filipinas y demás, escasamente miden una vez la extensión de la metrópoli. Y es lo más grave que aún no está satisfecha ninguna de esas naciones, que siguen todas con avidez ocupando nuevos territorios; y no porque los necesiten hoy, pues poseen mucho más de lo que pueden abarcar, sino en previsión de que los necesitarán mañana, cuando no queden ya en el planeta tierras libres ocupables; y si nosotros no nos apresuramos á hacer otro tanto, llegará día en que España tenga que enviar el excedente de su población á tierras de Francia, de Inglaterra ó de Portugal, donde se desnacionalizará á la postre, como se desnacionalizan hoy los italianos que van á

Digitized by Google

colonizar en las repúblicas del Río de la Plata y los alemanes que van á colonizar en la república de los Estados-Unidos.— Que debemos hacerlo es innegable; ¿pero podemos? Portugal, que modestamente se tiene á sí propia por nación más pequeña que España, se dispone á duplicar la extensión de sus colonias, ó de otro modo, á ocupar un territorio 4 veces más extenso que todas nuestras colonias juntas, y no menos fértil que ellas, por consecuencia de la exploración objeto del presente meeting. Ahí tenéis la lección que encontraba yo en el discurso elocuentísimo del Sr. Ivens y en la insistencia con que nos ha recordado las glorias de nuestros antiguos descubridores, y nos ha hecho partícipes en las de su patria, llamándolas siempre, por un rasgo de noble y delicada caballerosidad, glorias peninsulares; y por qué al ver entre nosotros á los dos viajeros lusitanos, me parece como si hubieran venido más que á visitarnos, á levantar en Madrid cátedra de geografía práctica, de geografía viva, de geografía militante. *(Aplausos.)*

Y me parece más. El enlace geográfico de las dos colonias gemelas, Angola y Mozambique, que ellos han realizado, me sugiere la idea de otro enlace político más trascendental, que sirva al primero de complemento. Invitados de toda Europa, los Sres. Capello é Ivens no han aceptado la invitación sino de España y Francia. Pues esa línea que triunfalmente recorren, desde Lisboa á Madrid y Paris, desde Paris á Madrid y Lisboa, me la represento yo aquí en la fantasía como un anillo espiritual que viene á sellar en nuestras almas las nupcias de las tres naciones, unidas por una alianza indisoluble y poderosísima capaz de hacer frente á las legiones de Alemania y de sus dos aliados por el continente y á las escuadras de la Gran Bretaña en el Océano. *(Grandes aplausos.)* Una triple alianza del Mediodía, opuesta á la triple alianza del Norte. Acaban de desaparecer todos los obstáculos que se oponían á su realización: la alianza de Portugal con Inglaterra enterrada en las aguas de Lourenço Marques y del Zaire, la alianza de España con Alemania, rota por el canciller Bismarck en las Carolinas; los odios tradicionales que mantuvieron divorcia-

Digitized by Google

dos durante once siglos á españoles y franceses, dejando el puesto en estos últimos años á sentimientos fraternales y de simpatía cordial; ha desaparecido también la preocupación iberista, con que debutaron españoles y portugueses, al encontrarse por primera vez después de un sueño de dos siglos, en el punto donde los habían dejado el conde-duque de Olivares y el Gran Maestre de Avís... *(Aplausos.)* A esa alianza iremos todos en condiciones de igualdad, porque si bien es cierto que España cuenta más población que Portugal, Portugal posee doble territorio que España; porque si bien es cierto que Francia posee más fuerza material que Portugal y España, por sus ejércitos y por sus escuadras, Portugal y España tienen más fuerza moral que Francia, por razón de los Estados americanos que han sido obra suya. Y con ella, con esa alianza, las dos naciones de la Península, sin perder ninguno de los bienes anejos al goce de la autonomía, ganarán las ventajas que son inherentes á la condición de gran potencia: la intervención activa en la resolución de los problemas relacionados con el Mediterráneo, con el canal de Suez, con la cuestión de Oriente; la salvación de sus colonias, así de las colonias portuguesas como de las colonias españolas, igualmente expuestas á un golpe de mano; el no tener que aventurar á los azares de un arbitraje la herencia de nuestros padres, como tuvo que aventurarla Portugal en 1875 con respecto á la bahía de Lourenço Marques, disputada por Inglaterra, como ha tenido que aventurarla España en 1885 con respecto al archipiélago de las Carolinas, disputado por Alemania, etc. *(Aplausos.)*

¡Vivan Capello é Ivens, maestros en geografía de la nación española! ¡Viva Portugal, señor de toda la cuenca del Zambese! ¡Viva la triple alianza de Francia, España y Portugal! *(Grandes aplausos.)*

El Sr. **Presidente** levantó la sesión con un ¡viva el reino de Portugal! que fué contestado con entusiasmo por la concurrencia.

Digitized by Google

BANQUETE.

La prensa diaria ha llamado á esta fiesta «la más solemne, la más entusiasta, la más espléndida manifestación de cuantas recibieron los ilustres huéspedes». En ella estaban brillantemente representadas todas las fuerzas vivas de la sociedad española, unidas en un mismo sentimiento de admiración hacia los audaces viajeros y de cariño entusiasta á Portugal. El gobierno, la ciencia, la industria, las armas, la banca, las letras tomaron parte activa en este obsequio á los exploradores.

Tuvo lugar en el teatro de la Alhambra. El decorado honraba á la Comisión organizadora. Guirnaldas de flores y ramaje, grupos de banderas españolas y portuguesas, y las iniciales de Capello é Ivens repetidas en numerosos medallones, daban á la sala un aspecto deslumbrador. En el escenario distinguíanse artísticamente colocados entre grandes macizos de plantas vivas, dos grandes pabellones de insignias militares y marítimas, á las cuales daba guardia de honor una seccion de marinos.

Los palcos, literalmente cuajados de bellísimas mujeres, ricamente ataviadas. En los anfiteatros, en los pasillos, donde quiera que había sitio para estar de pié, se agolpaba un público numerosísimo.

La orquesta de la Sociedad de Conciertos, dirigida por el maestro Bretón, completó los encantos de tan hermosa fiesta, ejecutando admirablemente durante el banquete la sinfonía de *Mignon*, el *Wals lento* y el *Pizzicato* de *Silvia*, aires portugueses y otros diversos escogidos trozos de música.

El *menu* de la comida, servida por Fornos, se compuso de los platos siguientes:

Bisque d'Ecrevisses.—Lubine à l'Anglaise.—Filet de bœuf à la Capello.—Jambon á la confiture.—Chapons du Mans rotis á la broche.

Salade de saison.—Babás à la Ivens.—Pyramide étuvée.

Desserts.—Café et liqueurs.

Digitized by Google

Vins.—Madeira.—Tio-Pancho.—Pommard.—Moet et Chandon.—Porto.

Entre las muchas personas de importancia política, científica, literaria, ó comercial que asistieron al banquete, recordamos á los Sres. Mendes Leal, Moret, Labra, marqués de Valdeiglesias, general Salamanca, Fernández Duro, Coello, general Ibáñez, Núñez de Arce, Neves Ferreira, Capello (don Guillermo), Riaño, conde de Morphy, Torres Campos, Amí, Botella, Zancada, Canalejas, Llano y Persi, ministros de Fomento y de Marina, Ortiz, Fabra, Costa, Carvajal, Saavedra, general Cassola, Ortiz (D. Federico), Fabra y Floreta, el gobernador y el alcalde de Madrid, y muchísimos otros representantes de las Sociedades de Geografía Comercial, Geográfica de Madrid, Fomento de las Artes, Círculo de la Unión Mercantil, Institución Libre de Enseñanza, Ateneo, Centro Militar, Sociedad de Escritores y Artistas, Centro de Instrucción Comercial, Sociedad Económica, prensa diaria, etc., hasta el número de doscientos.

En la mesa de honor, que en sentido trasversal se había puesto en el escenario, se había colocado el Sr. Ivens, acompañado de los representantes del Gobierno, de la provincia, del Ayuntamiento y de la legación portuguesa y los presidentes de las sociedades organizadoras del banquete.

El Sr. Hermenegildo Capello no pudo asistir, por hallarse ligeramente indispuesto.

El Sr. Moret fué invitando á los oradores que habían de brindar, indicando elocuentemente la representación de cada cual. Damos á seguida estos brindis en extracto: sólo van íntegros el del consejero Sr. Mendes Leal, uno de los literatos y hombres públicos más distinguidos del vecino reino, el del señor Coello y el del representante de la prensa Sr. Marqués de Valdeiglesias.

El Sr. **Pidal** (Ministro de Fomento).—El Gobierno de S. M. saluda con mucho gusto á Portugal, que apenas había conquistado su independencia, supo dirigirse hacia los cabos y promontorios envueltos en las tinieblas de un mar tenebroso, y que, avanzando un día y otro día por las costas africanas,

Digitized by Google

llegó á doblar en hora solemne el cabo de las Tormentas, que un Rey de Portugal tuvo el acierto de cambiar por el nombre de Buena Esperanza, y que dobló más tarde otro héroe portugués, realizando la empresa de implantar la bandera de la cruz y de la civilización en regiones desconocidas.

Vuestras glorias son nuestras glorias: el acto con que las celebramos prueba nuestra fraternidad, y nuestra unión; unión de amor para los grandes destinos que nos reserva la humanidad, porque las naciones tienen cada una un destino, según sus condiciones, ya fijo y desenvuelto por el conocimiento de la Providencia; y si la Geografía vale algo más que la descripción escueta de la tierra, es porque enseña que en esta molécula hay algo que no está formado á capricho, y que en cada continente, en cada imperio, en cada nación, ha trazado Dios el surco por donde ha de caminar la humanidad, en cumplimiento de las leyes supremas de la Historia.

Como Colón descubrió un Nuevo Mundo para Castilla, realizaron la grandiosa epopeya de las exploraciones portuguesas los Gamas, los Dias, los Costas, los Cabrales, los Almeidas, los Alburquerques... aquella serie en fin de hombres heróicos y audaces exploradores que á través de todos los peligros llevaron á cabo empeños gloriosísimos, resumidos en aquel canto heróico de *Os Lusiadas*. Y ahora nos envía Portugal estos atrevidos viajeros que acaban de enlazar las glorias de la Edad Media con las presentes, atravesando el África, ese continente donde toda barbarie tiene su asiento; esa Africa, de donde hace largo tiempo venimos oyendo nombres insignes, ciertamente, pero nombres, al fin, menos afectos á nuestros labios latinos que los de estos ilustres exploradores portugueses.

Brindo, pues, señores, por la nación portuguesa, personificada en el presente, en el pasado y en el porvenir por sus audaces y gloriosos exploradores.

El Sr. **Ministro de Marina:** Brindo por estos héroes que tan gloriosamente han realizado su expedición audaz, y en nombre de la marina española les saludo como amigos y hermanos.

Digitized by Google

El Sr. **Núñez de Arce,** presidente de la «Asociación de Escritores y Artistas»: Brindo por los brillantes exploradores Capello é Ivens, que han atravesado de mar á mar el continente africano: brindo también por las letras portuguesas, que van dejando huella luminosa por todos los siglos, comenzando por Camoens, digno cantor de las épicas glorias lusitanas, y terminando por los que hoy son orgullo de Portugal. Brindo por esa literatura hermana de la nuestra, y hago votos fervientes porque la unión entre ambos pueblos sea de día en día más estrecha, para que nos consideremos como uno solo para amarnos y como una sola voluntad para defendernos.

El Sr. **Ortíz:** Señoras y señores; benevolencia os pido. Ni he sido, ni soy, ni seré orador; las circunstancias me obligan esta noche á hablar entre ellos.

El Círculo de la Unión Mercantil, á quien tengo la honra de representar, accedió gustoso á la invitación que le dirigió la Sociedad Geográfica para que coadyuvase á los festejos que en honor de los Sres. Capello é Ivens se preparaban. Motivo á las obras que en el Círculo de la Unión Mercantil se están verificando, no hemos podido obsequiarles allí, como ellos se merecen y hubiera sido nuestro deseo. Pero al Círculo de la Unión Mercantil, cuyos socios viven del trabajo diario y cavilación continua, no puede ocultárseles la importancia de los descubrimientos hechos por nuestros hermanos los portugueses.

Hace años que el comercio y la industria de Europa languidece y sufre gran malestar. Muchas son las causas que lo motivan, pero la principal es sin duda la desproporción que existe entre la producción á la demanda y al consumo. Los Gobiernos de Portugal, España, Francia, Italia, Inglaterra y el de *nuestros amigos* los alemanes, buscan por todos los medios, incluso el de la guerra, la preponderancia comercial, la salida de sus productos. Han prestado, pues, los ilustres exploradores grandes servicios al comercio y á la industria, creando nuevos centros al consumo.

Como despues de mí han de hablar eminentes oradores, no quiero dar lugar á que manifestéis vuestra impaciencia. Con-

Digitized by Google

cluyo pues, pero no lo haré sin enviar un saludo cariñoso en nombre del comercio y de la industria á los Sres. Capello é Ivens, á quienes tanto se les debe por sus descubrimientos. He dicho.

El Sr. **Fernández Duro:** Representante de la «Sociedad de Africanistas», brindo por los viajeros que tantos vacíos del mapa de Africa han llenado; saludo á la vez á la Sociedad Geográfica de Lisboa y á la nación portuguesa, encargada de unir por los hilos del telégrafo, que son los conductores del espíritu, y por los carriles de hierro, que son los conductores de los intereses materiales, las costas de Angola y Mozambique. Sí, con frase feliz, un hombre célebre llamó al continente africano el *continente negro*, con no menos fortuna el Sr. Ivens le denomina el *continente de los claros*, por los inmensos que hasta hoy ofrecía y ahora llenaron los ilustres exploradores.

El general **Salamanca,** presidente del «Centro del Ejército y la Armada»: Saludo al ejército español y al portugués, hermanos en valor y en heroismo, y brindo por los Sres. Capello é Ivens y por la nación amiga.

El Sr. **Fabra:** Señores, áun cuando soy ya viejo, represento aquí esta noche al comercio del porvenir, como presidente que tengo la honra de ser del Centro de Instrucción Comercial.

La juventud mercantil de Madrid, y de la España toda, no podía ser indiferente á esta fiesta internacional, porque entusiasta como el que más de cuanto contribuir puede al desarrollo de las fuerzas vivas del mundo comercial, admira y aplaude los importantísimos trabajos de los Sres. Capello é Ivens, porque abren una nueva era, un nuevo horizonte al comercio y á la industria de todo el mundo.

No soy yo el llamado á hacer las observaciones que se desprenden de este gran acto, porque á la juventud que yo represento sólo le corresponde en estas solemnidades escuchar atentamente y aprender mucho, mucho, de los ilustres oradores que hablan aquí esta noche.

Por lo tanto, sólo me concreto, en nombre del Centro de

Digitized by Google

Instrucción Comercial y de la multitud de jóvenes que á él concurren en busca de conocimientos que les hagan útiles á la patria y dignos de la clase á que pertenecen, á brindar por los ilustres viajeros y exploradores Sres. Capello é Ivens, sintiendo en el alma no haber podido ser el último individuo de la expedición que acaban de realizar, tan gloriosa para Portugal como útil para la humanidad entera.

Brindo también por Portugal y porque sea pronto un hecho la íntima unión comercial é industrial de España y Portugal, á fin de que, unidas ambas naciones en estrecho lazo, hagan patente en el mundo civilizado y no civilizado que aún existen en la Península Ibérica, en estas patrias queridas nuestras, espíritus tan viriles, tan enérgicos, tan patrióticos y tan humanitarios como los de Colón y Vasco de Gama, de lo cual tan brillante muestra acaban de dar los Sres. Ivens y Capello, á quienes envío desde aquí un modesto, pero muy entusiasta ¡viva! y aplauso.

El Sr. **Labra** como presidente del «Fomento de las Artes», rindió solemne tributo de admiración y amistad á los dos héroes del acto, porque han reanudado la serie de las tradiciones portuguesas abriendo un nuevo mundo para las ideas de libertad. Dijo que en sus horas de reposo pensarían, después de haber arrostrado numerosas dificultades, en su familia, y sobre todo en la perseverancia de su empresa, y siempre bajo los pliegues de la bandera portuguesa, para conseguir imitar á Colón, la figura más grande del mundo después de Jesucristo.

Como representante de la «Institución libre de Enseñanza», hizo constar que dicha institución no busca más que la ciencia y admira á los soldados de la misma que con mil sacrificios y sin interés abren mil caminos al comercio, á la industria y á la civilización, sin otra esperanza que alcanzar la verdad por la verdad misma, y que luchando con las fiebres y con el hambre, y hallando en cada arena una lágrima y en cada brisa un gemido de los que con anterioridad habían pisado aquel suelo, siendo sus hermanos, han pisado aquellas regiones para llevar la idea de la abolición de los esclavos.

Digitized by Google

Como presidente de la «Sociedad Abolicionista», saludó en los viajeros á los agentes de la redención del siglo XIX y recordó su testimonio en favor de las buenas cualidades de los negros que en el Africa encontraron.

Concluyó diciendo que veía en ellos á los hombres de la constancia, y brindó saludando al reino lusitano y al mundo de los héroes, que es para vosotros (Capello é Ivens) Portugal y para nosotros España.

El Sr. **Marqués de Valdeiglesias,** director de la *Época:* Más que pueril sería ocioso, señores, que yo pretendiera contender y competir con los grandes oradores que han hecho ya uso de la palabra, ó lo han de hacer todavía en el curso de esta solemne ceremonia.

Mis únicos títulos, si tengo algunos, para ocupar este sitio de honor y para levantarme en nombre de la prensa madrileña no son otros, como me complazco en reconocer siempre, que los de contar casi medio siglo en esta ruda labor del periodismo, sólo comparable con las mitológicas leyendas en que Sísifo consume siglos, subiendo á la cima del monte la roca que ve caer en seguida para levantarla de nuevo, ó en que Ixion da interminables vueltas sujeto á fabulosa rueda; labor como esta la del periodista, renovada todos los días, nunca concluída, labor que, si se desempeña honradamente y sin pasión de partidos, es acaso la obra más hermosa de los tiempos modernos.

La prensa, aunque alternativamente la colmen de alabanzas ó la abrumen á injurias los que son objeto de sus juicios, benévolos ó adversos, ejerce, á no dudarlo, el poder más formidable de nuestros días, y sin ella estas mismas acciones heróicas á través del desierto que aquí nos congregan, los hechos que á todas horas conmemoramos, tardarían en llegar á conocimiento de las masas tanto tiempo como tardaban en la Edad Media, cuando los trovadores las iban esparciendo con sus cantos de castillo en castillo, sin más recompensa que una sonrisa de la altiva castellana.

Sin la prensa, estos magníficos discursos que acabáis de escuchar y de aplaudir, no tendrían otra resonancia que las

Digitized by Google

palmadas de los concurrentes y la aprobación de las hermosas que con el fulgor de sus ojos han venido á vivificar nuestras inteligencias: con la prensa, millares de hojas impresas esparcirán mañana el relato de esta ceremonia y se sabrá como festeja España á los insignes exploradores, que desde ignorados desiertos adonde llevaban la semilla fecunda de la civilización, han venido á recoger el justo lauro de sus gloriosos afanes.

A cada cual su papel: luzcan aquí sus dotes los maestros de la palabra y escuchemos modestamente los periodistas para repercutir mañana los ecos de lo que se haya dicho; pues España, la nación que alcanzó la gloria inmortal de haber aumentado el número de los mundos conocidos y de haber traído millones de almas á la civilización y á la fe, España es la que con más orgullo y con más derecho puede ensalzar la obra de los atrevidos exploradores, que tanto por sus trabajos como por ser portugueses, han de despertar en nosotros mayores simpatías.

Portugal compartió con España el cetro de los descubrimientos; Portugal es nuestro vecino y nuestro hermano: la misma sangre, la misma religión, los mismos intereses, tenemos destinos comunes dentro de nuestra mutua independencia y unidos debemos marchar siempre. Honor, pues, á los que ensanchan los límites de la civilización con riesgo de su vida; honor al país que los ayuda; honor al Soberano, que como el nuestro, esté siempre propicio á todo lo bueno, á todo lo progresivo, á todo lo grande.

La prensa madrileña, por mi modesta voz, se complace en saludar á los Sres. Capello é Ivens, y así como aquí esta noche se confunde lo español y lo portugués, y las banderas se entrelazan y los corazones laten al unísono colocados por patrióticos pensamientos, así la prensa anhela que en adelante el pabellón rojo y gualda y el pabellón de las quinas puedan marchar siempre unidos en defensa de la justicia, del derecho y de los intereses comunes.

El Sr. **Coello.** Señores: como presidente honorario de la «Sociedad Geográfica de Madrid» y efectivo de la de «Geo-

Digitized by Google

grafía Comercial», debo dar las gracias á todas las corporaciones y personas que han contribuído á organizar y dar mayor brillo á este banquete y sin cuyo auxilio no hubiera sido posible. En primer lugar al representante de Portugal y al Gobierno de S. M., tan dignamente representado, y que nos honran con su asistencia. Después al presidente del Ayuntamiento, autoridades de la capital y representantes de todos los centros oficiales, así como á las sociedades de todas clases, la de Escritores y Artistas, el Círculo Mercantil, Centro Militar, Ateneo, Fomento de las Artes, y muy especialmente á la prensa que tanta parte ha tomado en todas nuestras manifestaciones.

El objeto que las motivaba las merecía ciertamente, y era digno de las mayores simpatías para todas las corporaciones científicas, literarias ó mercantiles y para España entera. Se trata de una exploración en que se han resuelto interesantes problemas sobre la geografía de los dos ríos más importantes del África ecuatorial. Del Zaire ó Congo, que naciendo cerca de las costas orientales desemboca en las occidentales, después de un largo curso en que atraviesa comarcas feracísimas. Lo mismo sucede al Zambeze, que corre en sentido opuesto, y empezando próximo á las costas del Océano Atlántico va á perderse en el Índico.

Además de visitar los orígenes y primeros afluentes de ambos ríos, se ha reconocido una gran vía comercial entre ambas costas. El hecho adquiere mayor interés para España por haberle realizado ilustrados marinos portugueses, hijos de una nación hermana, y para completar nuestro entusiasmo ha tenido lugar en un continente que atrae constantemente nuestra mayor atención, considerando que en él se halla nuestro más seguro porvenir.

Verdad es que los españoles no hemos sabido seguir antes los sublimes consejos que nos dió la gran Reina Católica en su testamento para no cejar en la conquista del África, pero nunca seremos indiferentes á los sucesos que allí ocurran. Lástima grande es que no ocupásemos extensas regiones contiguas á sus costas septentrionales, para lo cual habíamos ya

Digitized by Google

establecido grandes jalones desde la parte meridional de Marruecos hasta más allá de Túnez, gracias á la cesión de algunos puntos por nuestros gloriosos hermanos y á otros muchos ganados y sostenidos por nuestro propio esfuerzo. Fácil nos hubiera sido realizar lo demás y avanzar hasta el Egipto adquiriendo así una supremacía en el Mediterráneo y en las comunicaciones que de él parten, más verdadera y permanente que la pregonada por Roger de Lauria.

En vez de disputar y combatir españoles y portugueses por dividirnos la América del Sur y la Oceanía, donde hemos sido vecinos, como lo somos en Europa, debimos dividirnos toda el Africa, ocupando mayor parte nuestros vecinos en el centro y parte meridional, porque también la habían tenido en su descubrimiento y para compensar la menor que les corresponde en la península. Estas conquistas y ocupaciones hubieran sido tal vez menos productivas que las de América y Asia en los primeros momentos, pero indudablemente más duraderas y ventajosas.

Ya que esto no se ha realizado en época oportuna, brindemos, señores, para que obtenga Portugal las mayores ventajas para el desarrollo de su comercio y de su grandeza en todos sentidos, de la exploración que acaban de realizar sus ilustres hijos: para que ocupe y explote la zona visitada por ellos, enlazando así las posesiones de Angola y Moçambique, ya que hemos llegado á tiempos tan tristes en que no se respetan los derechos adquiridos por gloriosos descubrimientos y por largos y costosos sacrificios, atendiéndose solo á los intereses del comercio ó más bien á las imposiciones de la fuerza. Permitidme también que brinde por corporaciones ó personas ausentes: por las ilustres Sociedades geográficas de Lisboa y Oporto, que tanto contribuyen al engrandecimiento de Portugal, y muy especialmente por el Sr. Capello á quien una ligera enfermedad, ha impedido recibir esta noche vuestros aplausos.

El Sr. **Ivens**. Fué su brindis notabilísimo, grandilocuente, lleno de ideas y nutrido de pensamientos generosos. Sentimos en el alma no poder trascribirle. El infatigable viajero, que posee todas las cualidades de los verdaderos oradores, expresó

Digitized by Google

su profunda gratitud por las demostraciones de que había sido objeto, manifestando que cuando volvían de África tras larga y penosa fatiga, figurábanse, en efecto, recibir los aplausos y los abrazos de sus compatriotas; pero no podían ni soñar siquiera con las oleadas de entusiasmo y de cariño de sus vecinos, y menos con el camino de rosas que habían recorrido desde su entrada en la simpática España. El Sr. Moret abrazó al ilustre viajero, que fué repetidamente aplaudido.

El Sr. **Mendes Leal**: Señoras y señores: Permitidme y perdonadme si me atrevo á levantar mi débil voz en vuestra hermosa lengua, ilustrada por tantos insignes escritores, antiguos y modernos, enaltecida por tantos prodigiosos oradores, ausentes y presentes, que no necesito nombrar porque su fama los nombra. Audacia grande es la mía, lo sé, pero esos que vosotros celebráis, mis preciados compatriotas, me invitan á la audacia; y, por eso mismo que es audacia, os la afianzo breve y sencilla, que esos también me han dado el ejemplo de la modestia.

La voz elocuentísima que empezó estos brindis, hizo brillante mención de Camoens. Esa elocuentísima voz será en este momento mi inspiradora. Si el mayor de los épicos portugueses, con sus y nuestros *Lusiadas*, que siendo epopeya permanecieron historia, tan prontamente universalizó su gloria, es que la potente musa camoniana, al paso que fué la más elevada y completa expresión del sentimiento nacional, respondió también al pensamiento universal de su época.

Análogo resultado y análogo fenómeno se manifiesta hoy en Portugal y fuera de Portugal. Vuelven nuestros intrépidos exploradores de sus trabajos, cuyos inmensos peligros se adivinan y ellos callan; vuelven trayendo las primicias de los nuevos descubrimientos y con ellas la más concluyente y auténtica alegación, la contestación más honrada á toda clase de injusticias; vuelven los extenuados viajeros y en la unanimidad del más espontáneo entusiasmo, un pueblo entero, sin distinción de clases ni de partidos, con su amado Soberano y el Gobierno de la nación á la cabeza, sale á saludarles. Y los

Digitized by Google

regios actos y la palabra regia expresan lo que siente el corazón del país.

En seguida se alboroza esta tierra generosa, que aprecia todos los grandes hechos porque no hay gloria que pueda envidiar. Y S. M. el Rey D. Alfonso XII, y su Gobierno, con exquisita galantería, envían altas distinciones á esos osados exploradores, vanguardia de la civilización y de la religión, que en distintas direcciones han sido precedidos de otros, y de otros serán seguidos: nuestro pasado lo ha probado en cuatro siglos; nuestro presente, bien lo presenciáis, lo atestigua en empresas repetidas. Han ejercido aquí esta lisonjera iniciativa los altos poderes del Estado; y luego los Institutos y Corporaciones de la Marina, del Ejército, de la Ciencia, de las Letras, de las Artes, del Comercio,—las fuerzas vivas de ésta, como de todas las naciones—movidas de un general y acorde impulso en obsequio de nuestros nuevos descubridores, los invitan con frases afectuosas á venir á esta hospitalaria capital; y salen á saludarlos; y se empeñan en vitorearlos; y porfían en alabanzas con las magníficas voces de la elocuencia y de la poesía, hijas predilectas del suelo español!

¿No indicará esto, señores, que hoy como en el siglo XVI, maravilloso siglo tan fecundo en portentos, la idea de las empresas descubridoras, bien que dirigida por otros móviles, vuelve á impulsar las actividades y los heroismos? Y si, en verdad, así debe considerarse, ¿qué es en su esencia esta idea renaciente sino la glorificación de las grandes hazañas realizadas, de los grandes acometimientos llevados á cabo por los dos reinos peninsulares, Portugal y España?

Innecesario es decir más, que todo lo dicen los aplausos prodigados á mis ilustres compatriotas, que el éxito coronó.

Y porque son tantos los favores recibidos, y por tal manera han sido realzados de infatigable cariño, me apresuro á agradecerlos, interpretando los sentimientos de mi Gobierno y de mi patria, en su nombre y en nombre de la Sociedad de Geografía de Lisboa, que me confió ese encargo juntamente con los bravos oficiales de nuestra armada Sres. Neves Ferreira y Guillermo Capello, hermano del valiente explorador del mis-

Digitized by Google

mo apellido; encargo tan honroso, que no podía declinarlo, aunque en mi parecer nadie mejor que los propios exploradores representan el pensamiento y la acción de aquella Sociedad.

Brindo, pues, en manifestación de profundo agradecimiento á todos y á cada uno! Brindo respetuosamento por SS. MM. CC. y por su Gobierno, tan brillantemente aquí representado! Entre las banderas de las dos naciones, que en este recinto por todas partes veo enlazadas simbolizando su coexistencia en fraternal abrazo, legítimo y sincero, brindo por todas las benémeritas corporaciones que han cooperado en manifestaciones tan amistosas! Brindo por la prensa madrileña, cuyo órgano, en esta reunión su natural representante, la ha acreditado tan cortés como elegante y tan prestante cuanto benévola! Gratísimo brindo á los activos y prestigiosos intérpretes—intérpretes por palabras y por obras—de ese delicado sentimiento que, honrando á estos mis distinguidos compatriotas, en sus personas honran á mi patria! Brindo en fin, por la gloria, por la grandeza, por la prosperidad de España, tan digna de prosperidad cuanto es resplandeciente su historia!

Una palabra y concluyo. Temeraria ha sido mi excursión por los riquísimos dominios de vuestra lengua: no la atribuyáis, os lo ruego, no la atribuyáis á ostentación vana, sino á justa deferencia.

El Sr. **Moret** cerró el período de los brindis con uno muy entusiasta y brillante, en que al par que lamentaba la ausencia del Sr. Castelar, privado de asistir por impedírselo repentina indisposición, hizo el resumen de las ideas emitidas por todos los oradores, diciendo que el banquete representaba al progreso luchando con la barbarie; pintó á grandes rasgos las privaciones sufridas por los Sres. Capello é Ivens; dedicó un sentido recuerdo á los sabios y exploradores que no lograron legar á la posteridad el fruto de sus trabajos, y encareció la importancia de este nuevo descubrimiento, considerando los inmensos bienes y glorias á que pueden estar llamados en el porvenir los países explorados por los dos distinguidos viajeros.

Digitized by Google

Señaló dos puntos abiertos aún á las exploraciones de los viajeros la parte Norte y Oeste de África, donde se hallan nuestras posesiones en aquel continente. Agradeció á todos, y particularmente al ejército y la marina, á las corporaciones allí representadas y á la prensa, el concurso que habían prestado á las Sociedades Geográficas, y terminó diciendo:

«Colocado entre el representante oficial de la nación portuguesa y el representante de la energía y audacia lusitanas, no debemos concluir sin que la última palabra que resuma nuestras impresiones esta noche, sea: ¡Viva D. Luis de Portugal!»

Contestado este viva por la concurrencia, se levantó la sesión á las once y media, á los acordes del himno nacional portugués, ejecutado por la orquesta.

Todos los discursos fueron muy aplaudidos, siendo verdaderas ovaciones las que el público tributó á la mágica palabra del Sr. Pidal, á las sinceras frases del general Salamanca, á la grandilocuente y profunda oración del Sr. Labra, á los votos fraternales hechos por el Sr. Mendes Leal en su simpático y correctísimo brindis, al brillante discurso del Sr. Ivens y al resumen inimitable del señor Moret.

Durante el banquete, el Sr. Mendes Leal recibió el siguiente telegrama:

«A la ciencia, al ejército, á la marina y al comercio de la pundonorosa España, saluda y agradece la Sociedad de Geografía de Lisboa, felicitándose de tener á V. E. por intérprete.»

La carta del Sr. Castelar, que el presidente leyó al comenzar su hermoso discurso-resumen, es muy afectuosa para los exploradores de cuyo paso por Madrid ofrece dar cuenta en las publicaciones americanas donde colabora.

El desfile no fué menos brillante que la fiesta. Véase cómo lo describía el periódico *La Época:*

«A las once y media empezó: la calle de la Libertad y del Arco de Santa María, cuajadas de carruajes, parecían el cami-

Digitized by Google

no de una grandiosa recepción regia. El Sr. Ivens salió acompañado de los Sres. Pidal, Pezuela, Moret y general Ibáñez. No ocultaba su profundísimo reconocimiento por las muestras de cariño que él y su colega Capello habían encontrado en nuestro país. Preciso será—decia á un amigo nuestro—que volvamos de África y traigamos nuevas ideas, y pasemos más rudas fatigas, para gustar otra vez las dichas inefables de este pueblo generoso y amigo.»

La prensa diaria, con unanimidad absoluta, ha publicado extensas y entusiastas reseñas del banquete del día 26, considerándolo como la más brillante demostración que podía hacerse en honor de los heróicos exploradores.

DESPEDIDA.

El día 27 en el expreso de las seis y media, salieron para Paris los ilustres exploradores.

Aunque los periódicos, al anunciar la partida, habían equivocado la hora, los andenes de la estación del Norte se vieron ocupados por numerosa representación de la sociedad madrileña que quiso despedir á los viajeros, rindiéndoles un último tributo de admiración y simpatía. Allí estaban el ministro plenipotenciario de Portugal y señora, el Sr. Moret, presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid, el Sr. Coello, presidente de la de Geografía Comercial, todo el personal de la Legación portuguesa, los Sres. Vidart, Ferreiro, Torres Campos, Ortiz, el director de *El Globo* y otros muchos.

Antes de subir al departamento que les estaba reservado, los Sres. Capello é Ivens conversaron con muchos de los concurrentes, manifestando su gratitud por el recibimiento que España les ha hecho.

Al partir el tren, los célebres viajeros fueron saludados con el mayor entusiasmo.

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 13 de Octubre de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche con asistencia de los Sres. Coello, Rodríguez-Arroquia, Nava, Abella, Andía, Costa, Jiménez Delgado, Amí, Suarez Inclán, Botella, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acto seguido, recordó el Sr. Presidente los méritos que habían contraido por su reciente viaje en África los Sres. Capello é Ivens, honorarios correspondientes de la Sociedad Geográfica de Madrid, la que, en cuanto tuvo noticia del éxito feliz con que aquellos habían realizado la travesía del África Meridional, se había apresurado á dirigir expresiva y entusiasta carta de felicitación á la Sociedad de Geografía de Lisboa. Manifestó también el Sr. Presidente que al empezar la Sociedad las tareas del presente curso procedía, en su opinión, solemnizar, en la forma que la Junta creyese más conveniente y acertada, el triunfo conseguido por los ilustres exploradores portugueses.

Abierta discusión sobre este particular, propuso el Sr. Costa que se invitara á dichos viajeros á venir á esta corte, y que desde luego y sin pérdida de tiempo se convocara á una reunión extraordinaria con asistencia de representantes de la prensa periódica y de los directores ó presidentes de las principales asociaciones de Madrid, con objeto de preparar á los Sres. Capello é Ivens solemnísima recepción, sesiones extraordinarias en su honor, banquetes, etc., etc.

Hicieron luego uso de la palabra los Sres. Botella, Amí, Torres Campos, Nava, Coello, Moret, Arroquia y Jiménez Delgado, y por fin acordó

Digitized by Google

la Junta aceptar en principio la proposición del Sr. Costa, sin tomar resolución definitiva respecto á todos los términos de la misma hasta tanto que no se supiera con certeza que los Sres. Capello é Ivens podían venir á Madrid. A este efecto se acordó también dirigir al ministro plenipotenciario de España en Lisboa un telegrama suplicándole que en nombre de la Sociedad invitara á los citados viajeros, á quienes debería asimismo escribirse inmediatamente rogándoles que dispensaran á España y á la Sociedad Geográfica la honra de visitar esta corte.

El Secretario general participó que el Sr. Gutiérrez de Alba había ofrecido pronunciar ante la Sociedad en el próximo mes de Diciembre una ó dos conferencias sobre los Estados-Unidos de Colombia.

El Sr. Presidente preguntó en qué estado se hallaban los trabajos de las comisiones sobre reformas en la enseñanza de la Geografía y sobre las que convenía introducir en la administración y gobierno del archipiélago canario.

El Sr. Coello participó que dichas comisiones, en vista de que durante el verano se habían ausentado la mayor parte de sus individuos, acordaron aplazar sus trabajos para el presente curso.

El Sr. Torres Campos dió noticia de una sentencia arbitral dictada por la Reina de España en litigio pendiente entre Holanda y la República de Venezuela sobre posesión de la isla de Aves. Añadió que esta sentencia tenía gran interes de actualidad, puesto que en ella se afirmaba el principio de respeto á los derechos históricos y á la prioridad del descubrimiento. Los holandeses habían ocupado dicha isla, y la Reina de España decidió que, á pesar de esta ocupación, la isla debía pertenecer á Venezuela, puesto que había sido descubierta por España, y todos los derechos de nuestra nación sobre territorios que pertenecieron á nuestros antiguos virreinatos de América habían pasado á los Estados que en ellos constituyeron soberanías independientes. Anunció también el Sr. Torres Campos que iba á darse publicidad á dicha sentencia.

Y se levantó la sesión á las once.

JUNTA DIRECTIVA EXTRAORDINARIA.

Sesión del 19 de Octubre de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y quince minutos de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Rodríguez-Arroquia, Nava, Fernández Duro,

Digitized by Google

Morphi, Abella, García Martín, Foronda, Botella, Oliver, Jiménez Delgado, Arce Mazón, Amí, Suárez Inclán, Rato, Ferreiro, Torres Campos y Motta; de los Sres. Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas; Dabán, vicepresidente del Centro del Ejército y la Armada; Ortiz, vicepresidente del Círculo de la Unión Mercantil, y representantes de la prensa, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general dió cuenta de dos telegramas que había remitido al Presidente de la Sociedad el Ministro plenipotenciario de España en Lisboa, participando que los ilustres exploraderes Sres. Capello é Ivens aceptaban la invitación de la Sociedad Geográfica de Madrid, y se proponían venir á esta corte en uno de los días de la presente semana.

El Sr. Presidente manifestó que en vista de los anteriores telegramas y aspirando la Sociedad Geográfica á reunir muchos y valiosos elementos para lograr que la recepción dispensada á los viajeros portugueses fuese brillante y digna de los méritos que aquellos habían contraído, había resuelto convocar á esta Junta á los presidentes de los más importantes centros científicos, literarios y mercantiles y á los directores ó representantes de la prensa periódica de Madrid, con objeto de consultarles su opinión y pedirles su muy valioso é imprescindible concurso.

Acto seguido pidió la palabra el Sr. Torres Campos y propuso que la Junta discutiera y tomara acuerdos sobre los siguientes puntos:

1.° Solicitar de la Compañía de ferrocarriles por cuya línea viniesen los viajeros, que facilitaran á éstos desde la frontera coche-salón y todas las comodidades posibles.

2.° Gestionar cerca del Gobierno á fin de que éste disponga que las autoridades de las poblaciones importantes saluden á los viajeros á su paso por ellas.

3.° Que todos los socios de la Geográfica y de las demás Corporaciones de Madrid, así como representantes de los Centros oficiales, invitados por esta Sociedad, recibieran en la estación á los ilustres viajeros.

4.° Que se les dedicara sesión extraordinaria de la Sociedad en local capaz; banquete público, veladas en las demás Asociaciones y otros festejos análogos.

5.° Que individuos de la Sociedad se pusieran á disposición de los viajeros para acompañarles en sus visitas á los museos y establecimientos científicos de Madrid.

Digitized by Google

Abierta discusión sobre el particular, usaron de la palabra los señores Núñez de Arce, Dabán y Ortíz, quienes declararon que reunirían inmediatamente las Sociedades por ellos representadas á fin de pedirles activa y entusiasta cooperación para honrar y agasajar á los ilustres viajeros, cuyas glorias, por ser de Portugal, lo son también de España.

Hicieron luego uso de la palabra los Sres. Fernández Duro, Coello, Foronda, Arroquia, Morphi, Torres Campos y el Sr. Presidente, y por último acordó la Junta:

1.° Dirigir en la misma noche un telegrama al Ministro de España en Lisboa suplicándole que tuviera á bien averiguar y comunicarnos también por telégrafo la fecha en la que los Sres. Capello é Ivens salían de aquella capital con dirección á ésta y el número de días que pensaban permanecer en Madrid, aplazando todo acuerdo sobre sesiones, veladas y otros obsequios hasta tanto que se hubiera recibido la respuesta.

2.° Que una comisión saliera á recibir á los viajeros hasta Talavera ú otra estación de la línea.

3.° Que se nombrara una comisión de individuos de la Sociedad Geográfica encargada de organizar y dirigir todos los trabajos y gestiones necesarias para lograr el fin que la Sociedad se proponía. Esta comisión, nombrada en el acto, la constituyeron los Sres. Morphi, Foronda, Costa, Torres Campos y Ferreiro, á los que debería agregarse un representante de cada una de las asociaciones invitadas y una comisión de la prensa.

El Sr. Bachiller, redactor de *La Época*, dió gracias, en nombre de la prensa, á la Sociedad por la atenta invitación que se había dirigido á los directores de los periódicos de Madrid, y ofreció también en nombre de todos sus compañeros coadyuvar con entusiasmo al mejor éxito del muy laudable y oportuno pensamiento que se proponía realizar la Sociedad Geográfica de Madrid en honor de dos viajeros, preclaros hijos de una nación hermana.

El Sr. Presidente llamó la atención de los representantes de otras Sociedades acerca de la conveniencia de allegar recursos para sufragar los gastos que los obsequios proyectados debían ocasionar.

Acordó luego la Junta aplazar la general del próximo Noviembre. Por último, el Sr. Moret dedicó expresivas y elocuentes frases de gratitud á las personas extrañas á la Sociedad Geográfica que se habían dignado honrar á ésta aceptando su invitación. En nombre de todos contestó el Sr. Núñez de Arce, y acto seguido se levantó la sesión.

Eran las diez y media.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 20 de Octubre de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Fernández Duro, Abella, Foronda, Botella, Arce Mazón, Alfonso, Amí, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente anunció que los exploradores portugueses invitados á venir á Madrid por el representante español en Lisboa en nombre y por encargo de nuestra Sociedad, habían correspondido cortesmente á la invitación, á pesar de tener de antemano trazado su itinerario y pensado embarcarse en dirección á Lóndres y Paris, variándolo y debiendo salir para esta corte el jueves 23, según el telegrama recibido. La Junta oyó tan lisonjera noticia con mucha satisfacción.

Puesto á discusión el arreglo y la forma de las sesiones que debían celebrarse, tomaron parte en ella los Sres. Coello, Botella, Torres Campos y Sr. Presidente, quedando acordado que se celebrase una sesión en el local de la Sociedad, para que los viajeros explicasen allí la parte, que pudiera llamarse científica, de su expedición, y otra en el teatro de la Alhambra en donde expusieran con noticias generales la parte pintoresca y amena.

Preguntado por el Sr. Torres Campos si debería invitarse al Gobierno, contestó el Sr. Presidente que hablaría con el del Consejo de Ministros sobre el particular.

Se acordó organizar en el teatro de la Alhambra un banquete por suscrición en honor de los viajeros Capello é Ivens, para el que se convidaría al Gobierno y al Ministro de Portugal.

El Sr. Coello presentó una reclamación en nombre del Sr. Manrique, de Canarias, acerca del papel que había remitido sobre el desembarco de Colón en la isla de Guanahani; se acordó contestarle en términos convenientes.

El mismo Sr. Coello recordó que el Sr. Velázquez Curbelo, también de Canarias, había enviado hacía tiempo unos mapas de aquellas islas con la pretensión de que nuestra Sociedad los publicase, añadiendo que, en su concepto, merecía la publicación el de la isla de Fuerte-Ventura; se acordó que si lo permitían nuestros recursos se publicará el indicado por el Sr. Coello.

No habiendo más asuntos de qué tratar se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

SOCIEDAD GEOGRÁFICA.

LISTA GENERAL DE SOCIOS EN FIN DE 1885 (1).

V. **S. A. R. la Infanta doña María Isabel.**

C. Abargues de Sostén (D. Víctor), viajero.—*El Cairo.*

F. Abella (D. Marceliano de), Oficial de la Interpretación de Lenguas.—Chinchilla, 6, pral.

F. Acebo (Ilmo. Sr. D. José del), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—Corredera baja de San Pablo, 57, pral.

F. V. Acosta y Alvear (Excmo. Sr. D. Francisco de), Brigadier.—*Habana*, Calzada de San Lázaro, 221.

F. Acosta y Codesino (D. Juan de), Subinspector de primera clase de Sanidad de la Armada.—*Ferrol.*

Aguilar (D. Casto), capitán de Estado Mayor y Profesor de Geografía en la Academia del Cuerpo.—Aduana, 31.

V. Aguilera (D. José Carlos de), Marqués de Benalúa.—Mayor, 8, 2.º

F. Aguirre (D. Ernesto), Teniente Coronel de Estado Mayor.—Ronda de Recoletos, 17.

10. Aguirre (D. Miguel de), Teniente de Navío de primera clase.—*Cádiz*, San Miguel, 9.

Aguirre de Tejada (D. Patricio), Coronel capitán de Fragata.—Hortaleza, 85, 3.º

---

(1) Con las iniciales H, H C, C, F y V, se designan respectivamente las cualidades de Socio Honorario, Honorario Correspondiente, Corresponsal, Fundador y Vitalicio.

Digitized by Google

C. AHMED-BEN-SUCRÓN, Teniente coronel de Ingenieros del Ejército marroquí.

F. ALAMEDA (D. Federico), Brigadier de Ingenieros.—Barco, 9 triplicado, 2.º

ALBA SALCEDO (Excmo. Sr. D. Leopoldo), Director de *La Patria*.

F. ALBACETE (Excmo. Sr. D. Salvador de), ex-Ministro.—Cruz, 18, 3.º izq.

F. V. ALBEAR (D. Francisco José), Brigadier de Ingenieros y Correspondiente de la Academia de Ciencias.—*Habana*, Reina, 126.

ALCALÁ ZAMORA (D. Martín).—Argensola, 6, 2.º

ALFONZO (Excmo. Sr. D. Félix S.), Senador y Presidente de la Real Sociedad de Farmacia de Puerto-Rico.—Madera, 9, pral.

F. ÁLVAREZ NUÑEZ (D. José), Ingeniero Jefe de Caminos.—Barquillo, 34, pral.

20. ÁLVAREZ DE LA PUERTA (D. Fernando), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—*Caboalles* (León).

F. V. ÁLVAREZ DE TOLEDO (D. Pedro), Marqués de Casa-fuerte, Secretario de la Embajada de España en *París*.

F. ALLENDE-SALAZAR (D. Nicolás), Alférez de Navío.—Princesa, 3, bajo.

AMÍ (D. Castor), Comandante capitán de Ingenieros.—Mayor, 97, 3.º

F. ANDÍA (Excmo. Sr. D. Antonio), Brigadier de Infantería.—Sauco, 16, 4.º

F. ANGOSTO (D. Félix), Coronel de Infantería de Marina.—*Habana*.

ANGOSTO (D. Luís), Teniente de Navío.—Serrano, 90, 2.º

F. ANTEQUERA (Excmo. Sr. D. Juan), Contra-almirante de la Armada.—Barquillo, 13, 2.º

F. APARICI Y BIEDMA (Excmo. Sr. D. José María), Brigadier de Ingenieros.—Sauco, 13 trip., 2.º

F. APARICIO (D. Narciso), Ingeniero Jefe de Caminos.—*León*, Plaza de la Catedral, 12.

30. F. ARAUS (D. Bernardo), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Viento, 1, 2.º

F. V. ARCA (D. Jorge), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Pelayo, 21, 2.º dra.

Digitized by Google

F. ARCE-MAZÓN (D. Ignacio de), Comerciante.—Plaza del Príncipe Alfonso, 4.

F. ARRILLAGA (D. Francisco de P.), Ingeniero de Montes.—Claudio Coello, 12, pral.

F. ARRIOLA (D. Alejandro de), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—*Toledo*, Sillería, 12.

F. ARRIOLA (D. Manuel María de), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Argensola, 4, pral.

F. AZCÁRRAGA (D. Manuel), Diputado á Córtes.—Barquillo, 13 duplicado.

AZCÁRRAGA (Excmo. Sr. D. Marcelo de), Teniente general.—*Valencia.*

AZNAR (D. Eduardo), Corredor marítimo.—*Bilbao.*

BALENCHANA (D. José Antonio de).—Reina, 24.

40. BALLESTEROS (D. Santiago), Secretario de la Dirección general de la Deuda pública.—Arenal, 8, 2.º

F. BARANDA (D. Manuel), Ingeniero de Caminos.—Magdalena, 34, pral.

H. C. BARBOSA DU BOCAGE (D. José Vicente), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Lisboa.*

BARUTELL (D. Carlos), Teniente Coronel del regimiento de Infantería de Wad-Ras, núm. 53.—*Leganés.*

F. BARRANTES (Excmo. Sr. D. Vicente), Inspector general de Instrucción pública y Académico de la Historia y de la Española.—*Manila.*

F. BECERRA (Excmo. Sr. D. Manuel), ex-Ministro de Ultramar y de Fomento.—Plaza del Cordón, 1, 2.º

BELMAR (D. Antonio), Ingeniero de Minas.—*Murcia*, Cabrito, 9.

BELTRÁN Y RÓZPIDE (D. Ricardo), Doctor en Filosofía y Letras y Licenciado en Derecho.—San Marcos, 36 y 38, 3.º izq.

F. BENGOECHEA (D. Luís de), Ingeniero jefe de Montes.—Postigo de San Martín, 7.

F. BENNÁSER (D. Joaquín), Coronel de Artillería.—Leganitos, 17.

50. F. V. BERGARECHE (D. Santiago), Brigadier de Artillería.—*Bilbao.*

BIDE (D. Juan Bautista), Doctor en Medicina.—Sordo, 17 y 19, bajo.

F. BIONDI (D. Juan José), Inspector de Sanidad de la Armada.—*San Fernando.*

Digitized by Google

F. Blanco y Cruz (D. Eduardo), Jefe de Negociado en la Junta de Aranceles.—Relatores, 18, 3.º

C. Blumentritt (D. Fernando), Catedrático de la Universidad de *Leitmeritz* (Bohemia).

H. C. Bom Retiro (Sr. Vizconde de), Presidente del Instituto Geográfico de *Rio de Janeiro.*

C. Bonelli (D. Emilio), Teniente de Infantería y Comisario Regio en *Rio de Oro.*

F. Borregón (D. Antonio), Ingeniero Jefe de Caminos.—Alcalá, 27, 3.º

F. Botella (Excmo. Sr. D. Federico de), Ingeniero Jefe de Minas.—San Andrés, 34, pral.

Bravo de Laguna (D. Pedro), Coronel de Infantería.

60. F. Bremón (D. Federico).—Carlos III, 3, pral.

H. C. Britto Capello (D. Hermenegildo), Viajero.—*Lisboa.*

F Buelta (D. Juan), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Pelayo, 52.

F. Bútler (D. Eduardo), Capitán de Navío.—San Juan, 56, 2.º derecha.

F. Calderón y Ponte (D. Luís), Ingeniero de Montes.—*Valle de Cabuérniga* (Santander).

V. Callejón (D. Ventura de), Cónsul de España en *Glasgow.*

F. Campillo (D. Toribio del), Jefe del Cuerpo de Archiveros.—Toledo, 42, 2.º izq.

F. Campo (Excmo. Sr. Marqués de), Banquero.—Recoletos, 14.

Canalejas y Méndez (Ilmo. Sr. D. José), Abogado y Diputado á Córtes.—San Sebastián, 2, 2.º

Cánovas del Castillo (Excmo. Sr. D. Antonio), Director de la Real Academia de la Historia.—Fuencarral, 4.

70. Cañamaque (D. Francisco), Abogado y Diputado á Córtes.—Hermosilla, 3. 2.º

Cañaveral (D. Dionisio), Madera baja, 5 y 7.

F. Carderera (D. Mariano), Oficial del Ministerio de Fomento. Greda, 27, 2.º

Carlier (D. Eduardo), Propietario.—Atocha, 103, 3.º dra.

F. Carrasco (D. Vicente), Arquitecto.—Barco, 8, bajo.

Carrere (D. Pedro), Secretario de Embajada.—Preciados, 5, principal.

F. Castro (Excmo. Sr. D. Carlos María de), Inspector general de Caminos.—Serrano, 14, 2.º

Digitized by Google

F. Catalina (D. Mariano), Oficial del Cuerpo de Archiveros.—Huertas, 14, pral. dra.

Centeno y García (D. José), Ingeniero Jefe de Minas.—Paseo de Santa Engracia, 9, 2.º dra.

Cervera y Baviera (D. Julio), Capitán de Ingenieros.—*Valencia*, Loqueros, 10, bajo.

80. Codera (D. Francisco), Catedrático.—Minas, 26, 2.º dra.

F. Coello y Quesada (Excmo. Sr. D. Francisco), Coronel retirado de Ingenieros y Académico de la Historia.—Reina, 43, 2.º

F. Colmeiro y Penido (Excmo. Sr. D. Manuel), Catedrático y Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.—Clavel, 2, 3.º dra.

F. Colmeiro y Penido (Excmo. Sr. D. Miguel), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—Clavel, 2, 3.º dra.

Colón (D. Fernando), Propietario.—San Mateo, 7 y 9.

F. Comerma (D. Andrés Avelino), Ingeniero de la Armada.—*Ferrol*, Real, 77.

Concas (D. Víctor), Teniente de Navío.—Plaza de los Ministerios, 2, 2.º dra.

Conring (D. A.).—Fonda de las Cuatro Naciones.

F. Contreras (D. Bibiano), Licenciado en Medicina.—*Jadraque* (Guadalajara).

C. Cordeiro (D. Luciano), Secretario general de la Sociedad Geográfica de *Lisboa*.

90. Costa (D. Joaquín), Profesor de la Institución Libre de Enseñanza y Abogado.—Justiniano, 10, 3.º dra.

C. Croizier (Sr. Marqués de), Presidente de la Sociedad Académica Indo-China.—*París*.

F. Cheli (D. Antonio), Brigadier de Ingenieros.—*Valencia*, Calle Cabilleros, 18, 3.º

Churruca (D. Alejandro), Capitán de Fragata.—Infantas, 23, 3.º

Díaz Quijano (D. Mariano.)—Caños, 3, pral.

F. Díez (Rdo. P. Fray Manuel), Procurador general de Agustinos de Manila.—Alcalá, 61, dup.º, 3.º

H. C. Dickson (D. Oscar).—*Stockholm*.

F. Domingo y Roca (D. Valentín), Comerciante.—Almirante, 15.

F. V. Domínguez (D. Modesto), Inspector de segunda clase de Ingenieros de la Armada.—*Ferrol*.

Digitized by Google

F. Dupuy de Lôme (D. Enrique), Secretario de la Legación de España en *Berlin*.—Hohenzollern Str., 19.

100. Durán (Excmo. Sr. D. Mariano).—Ancha de San Bernardo, 52, pral. dra.

V. Duro (D. Julián), Agente de Bolsa.—Greda, 9.

F Echegaray (D. Eduardo), Ingeniero Jefe de Caminos.—Plaza del Angel, 13, 3.º

F. V. Eizaguirre (D. Carlos de), Propietario y Naviero.—*San Sebastián de Guipúzcoa*, Camino, 3.

F. Erostarbe (D. José de), Médico de la Armada.—*San Fernando*, Real, 210.

Escuza y Olabarri (D. José María de), Abogado.—Lepanto, 2.

F. Eseverri (D. Félix de), Catedrático.—*Vitoria*.

F. Espinosa (Excmo. Sr. D. Francisco), Mariscal de Campo de Artillería.—*Sevilla*, Jesús, 22.

F. Esteban y Gómez (D. Mariano), Coronel de Ingenieros.—*Palma de Mallorca*.

F. Fabié (Excmo. Sr. D. Antonio María), Consejero de Estado y Académico de la Historia.—San Onofre, 5.

110. F. Fabra (D. Nilo María), Escritor público.—Bolsa, 12.

Fantún (D. Pedro), Comerciante.—*Saffi* (Mogador).

F. Fernández Alonso (D. Antonio), Propietario.—Mayor, 18 y 20.

F. Fernández-Bravo (D. Vicente), Capitán de Ingenieros.—Almendro, 6, pral.

F. Fernández-Cardín (D. Joaquín María), Catedrático.—Ballesta, 1, 2.º

F. Fernández de Castro (Excmo. Sr. D. Manuel), Inspector general de Minas.—Infantas, 13, 3.º dra.

F. Fernández Cuesta (D. Nemesio), Escritor público.—Trigueros, 20.

F. Fernández de las Cuevas (Ilmo. Sr. D. Ruperto), Jefe superior de Administración.—Reina, 43, 3.º dra.

Fernández Durán (D. Raimundo), Propietario.—Ventura Rodríguez, 7, pral. izq.

F. Fernández-Duro (Ilmo. Sr. D. Cesáreo) Capitán de Navío y Académico de la Historia.—Saúco, 13 trip.º, 3.º

120. F. Fernández y González (D. Francisco), Catedrático y Académico de la Historia.—Fuencarral, 80, 2.º

Digitized by Google

F. Fernández Guerra (Excmo. Sr. D. Aureliano), Académico de la Historia y de la Española.—Valverde, 26, 2.º izq.

F. Fernández de Losada (Excmo. Sr. D. Cesáreo), Inspector de Sanidad Militar.—Plaza del Progreso, 5.

F. Fernández San Román (Excmo. Sr. D. Eduardo), Teniente general.—Plaza de Santa Bárbara, 2.

F. Fernández-Vallín (D. Acisclo), Catedrático.—Arenal, 16.

F. Ferreiro (D. Martín), Constructor de Cartas en el Depósito Hidrográfico é Individuo Correspondiente de la Academia de la Historia.—San Juan, 11, 3.º dra.

F. Figuerola (Excmo. Sr. D. Laureano), Académico de Ciencias Morales y ex-Ministro.—Alcalá, 72 dup.º, 2.º

F. Foronda (Ilmo. Sr. D. Manuel), Abogado.—Argensola, 2.

Fuensanta del Valle (Sr. Marqués de).—Alcalá, 49.

F. Fuente (Ilmo. Sr. D. Vicente de la), Catedrático y Académico de la Historia y de Ciencias morales y políticas.—Valverde, 44, 2.º dra.

130. F. Gallego (D. Juan), Ingeniero de Caminos.—Greda, 15, pral.

F. García-Abadía (D. Anacleto), Catedrático del Instituto de *Zamora*.

García Alemán (D. Enrique).—Velazquez, 54.

F. García y García (D. Mariano), Coronel de Ingenieros.—Biblioteca, 2, 3.º dra.

F. García Herreros (D. Plácido), Ingeniero de Caminos.—Mayor, 1, Hotel: habitación núm. 30.

F. García de Loygorri (Excmo. Sr. D. Narciso), Vizconde de la Vega, primer Secretario de Embajada.—San Bernardo, 76.

F. García Martín (D. Luis), Teniente Fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra.—Piamonte, 20.

García Solá (D. Francisco), Teniente Coronel de Infantería de Marina.—Ministerio de Marina.

García y Tamayo (D. Ricardo), Médico mayor de la Armada.—*Manila*.

F. Garcini y Pastor (D. Vicente de), Ingeniero de Caminos.—Argensola 7, 2.º

140. F. Garralda (D. Joaquín), Oficial del Ministerio de Marina.—Barquillo, 34, 2.º

F. Gayangos (D. Pascual de), Catedrático y Académico de la Historia.—Barquillo, 4 y 6, 3.º dra.

Digitized by Google

GAYOSO Y O'NAUGHTEN (D. Juan Tomás), Capitán de Ingenieros.—Almudena, 5.

C. GHESQUIERE (D. Pablo), Capitán de Estado Mayor.—*Bruselas*, Rue des Paroissiens, 18 y 20.

C. GIBERT (D. Eugenio C.), Secretario general de la Sociedad Académica Indo-China.—*París*.

F. GÓMEZ DE ARTECHE (Excmo. Sr. D. José), Mariscal de Campo y Académico de la Historia.—Lope de Vega, 59 y 61.

GÓMEZ IMAZ (D. José), Capitán de Fragata.—Barquillo, 34, 2.º

F. GÓMEZ SAN JUAN (D. José María), Coronel de Infantería.—Morería, 13, 2.º izq.

V. GONZÁLEZ DE MENDOZA (D. Antonio), Abogado.—*Habana*, Amargura, 23.

GONZÁLEZ Y RUIZ (D. José), Oficial primero de Administración militar.—Carrera de San Jerónimo, 32.

150. F. V. GORDÓN (D. Antonio), Catedrático.—*Habana*, O'Reilly, 48.

GOROSTIDI (D. Francisco), Abogado.—Madera, 1, 2.º dra.

GUIJARRO (D. Andrés), Tapicero.—Barquillo, 9.

GUILLÉN Y ROBLES (D. Francisco), Ayudante del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.—Biblioteca, 8.

V. GUILLERNA (D. César de), Ingeniero de Montes.—Pasadizo de San Ginés, 5, 2.º

F. GUTIÉRREZ Y FERNÁNDEZ (D. Pantaleón), Ingeniero de Caminos.—*Zamora*.

F. HENAO (D. Manuel), Abogado.—Caños, 3, 2.º dra.

C. HESSE WARTEGG (D. Ernesto de),—*Londres*, German Athenaeum Club, 93, Mortimer Ste.

F. HIDALGO Y TABLADA (Ilmo. Sr. D. José de), Jefe superior de Administración y Escritor público.—*Morata de Tajuña* (Madrid).

C. HUGUET LATOUR (L. A.).—*Montreal* (Canadá), 36, Mc Gill College Avenue.

160. F. IBAÑEZ (Excmo. Sr. D. Carlos), Mariscal de Campo y Académico de Ciencias exactas.—Jorge Juan, 8.

F. IBARRETA (Excmo. Sr. D. Adolfo de), Ingeniero de Caminos.—*Bilbao*.

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA DE BRUSELAS.—18 y 20, Rue des Paroissiens.

ISBERT (D. Vicente), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.

H. C. IVENS (D. Roberto), Viajero.—*Lisboa*.

Digitized by Google

JIMENEZ (D. Eusebio), Teniente de Ingenieros.

JIMÉNEZ (D. Pedro María), Diputado provincial.—*Avila*, Comercio, 23.

F. JIMÉNEZ DE LA ESPADA (D. Marcos), Viajero y Escritor.—Valenzuela, 6, 4.°

JIMÉNEZ DELGADO (D. Juan José), Publicista.—Tragineros, 22.

F. JOVELLAR (Excmo. Sr. D. Joaquín), Capitán general.—Zurbano, 27.

170. JOVER Y TOBAR (D. Pedro), Oficial de la Secretaría particular de S. M.

LARA (D. Juan Felipe de), Comandante de Caballería.—Baño, 9.

LASSO DE LA VEGA (D. Angel), Oficial del Ministerio de Marina.—Leganitos, 47, bajo.

F. LAVIÑA Y LAVIÑA (D. Federico), Ingeniero de Montes.—Villalar, 6, 2.° izq.

H. C. LENZ (D. Oscar), Viajero.—*Viena*, IV, Hengasse Nr., 46.

F. V. LOS ARCOS Y MIRANDA (D. Javier), Capitán de Ingenieros.—Almendro, 6, pral.

F. LLASERA (D. Enrique), Ingeniero de Caminos.—Fernando el Santo, 7, 2.° dra.

F. MACPHERSON (D. José), Ingeniero de Minas.—Exposición, 4.

F. MADRAZO (D. Luis de), Pintor de Historia.—Caballero de Gracia, 37.

F. MAGENIS (Excmo. Sr. D. Ramón), Brigadier de Artillería.—Soldado, 11, pral.

180. F. MALDONADO-MACANAZ (D. Mario), Propietario y Agricultor.—*Salamanca.*

MALLADA (D. Lucas), Ingeniero de Minas.—Argensola, 17, duplicado.

MARÍN (Excmo. Sr. D. Sabas), Mariscal de Campo, Gobernador militar de *Murcia.—Cartagena.*

F. MARTÍNEZ-CAMPOS (Excmo. Sr. D. Miguel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Goya, 14.

F. V. MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ (D. Cipriano), Ingeniero Jefe de Caminos.—*Salamanca.*

MARTÍNEZ DE ESCOBAR (D. Amaranto), Abogado.—*Las Palmas*, Canónigos, 9.

F. MARTÍNEZ-VIGIL (Rdo. P. Fray Ramón), Procurador general de Dominicos de Manila.—Pasión, 15.

Digitized by Google

MARTORELL (D. Jerónimo), Comerciante.—*Barcelona*, Plaza de Medinaceli, 1 bis, 1.º

MATA (D. Ramón), Comisario de Guerra.—*Sevilla.*

F. MATEO-SAGASTA (D. Pedro), Ingeniero Jefe de Montes.—San Mateo, 22, 3.º

190. F. V. MAZARREDO (D. Carlos), Ingeniero de Montes.—Paseo de Atocha, 9, bajo izq.

F. MERELO (Excmo. Sr. D. Manuel), Catedrático.—Barquillo, 13, 3.º izq.

F. MERINO (D. Miguel), Astrónomo y Académico de Ciencias exactas.—Observatorio astronómico.

MESTRE (D. Vicente de).—New-York, 137 East 50 th St.

C. MEULEMANS (D. Augusto), Cónsul general del Paraguay en Francia.—*Paris*, 1, rue Lafayette.

MIGUEL MEDRANO (D. Gregorio), Jefe de Sección del ferrocarril de León á Gijón.—*Gijón* (Asturias), Muelle, 5.

F. MIRA (D. Gaspar), Ingeniero de Montes.—Lagasca, 22, 1.º derecha.

F. MIRALLES DE IMPERIAL (D. Clemente).—Plaza de la Independencia, 5, bajo izq.

F. MIRANDA (D. Fausto), Banquero.—Montera, 20.

F. MONET (D. Fernando), Coronel de Estado Mayor.—Costanilla de Santiago, 6, 3.º izq.

200. MONISTROL (Excmo. Sr. Marqués de).—Luna, 7.

F. MONREAL Y ASCASO (D. Bernardo), Catedrático y Correspondiente de la Academia de la Historia.—Cuesta de Santo Domingo, 13.

MONTES DE OCA (D. José), Teniente de Navío, Gobernador de *Fernando Póo.*

F. MONTESINOS (Excmo. Sr. D. Cipriano Segundo), Director de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante y Académico de Ciencias exactas.—Lope de Vega, 55.

F. MONTEVERDE (D. Juan), Comandante Capitán de Ingenieros.—Parque de Ingenieros.—*Zaragoza.*

F. MONTOJO (D. José), Contra-almirante.—Jorge Juan, 21, 1.º

MOORE Y DE PEDRO (D. Rafael), Secretario de Legación.—Jacometrezo, 66, pral.

F. MORALES-BELL (D. Manuel), Ingeniero de Caminos.—Glorieta de Santa Bárbara, 7.

Digitized by Google

F. Morales y Pérez (D. Valentín), Propietario.—Mayor, 26 y 28.

Morata (Sr. Vizconde de), Abogado.—Olivo, 31.

210. F. Moreno (D. Bruno), Ingeniero Jefe de Caminos.—Atocha, 133, 2.º

F. Moreno (D. Guillermo Luís), Propietario.—Carrera de San Jerónimo, 19, 2.º

F. Moreno y Pozo (D. Adolfo), Doctor en Medicina.—Marqués del Duero, 3.

Moret (Excmo. Sr. D. Segismundo), Ministro de Estado.—Blanca de Navarra, 4.

F. Morgade (D. Florencio), Coronel Comandante de Ingenieros.—*Sevilla.*

F. Morphi (Excmo. Sr. Conde de), Secretario particular de Su Majestad.—Palacio Real.

F. Motta (D. Adolfo de), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—Corredera baja, 22, 3.º

V. Murga (D. Manuel de).—*Bilbao.*

F. Nava (Excmo. Sr. D. Hilario), Inspector general de Ingenieros de la Armada.—San Quintín, 10, 3.º

H. C. Negri (Sr. Comendador Cristoforo), Primer Presidente fundador de la Sociedad Geográfica italiana.—*Turin*, via di San Francisco de Paola, 11.

220. Neussel (D. Otto), Litógrafo.—Plaza de Antón Martín, 41.

F. Nieto-Serrano (D. Matías), Doctor en Medicina.—Ronda de Recoletos, 11.

H. C. Nordenskiöld (Mr. le baron A. E.), Kongl. Wetenskaps Akademien.—*Stockholm.*

Novo (D. Pedro de), Teniente de Navío.—Almirante, 9, principal.

Ojea (D. Telesforo), Abogado.—Carbón, 9, 3.º

V. Ojinaga (D. Juan Justo de), Jefe del muelle de la Empresa de las Minas de cobre de Riotinto.—*Cádiz*, Comandancia de Ingenieros, 2.º izq.

V. Olaguibel (D. Pedro José de), Presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de *Mayagüez.*

F. Olavarría (D. Marcial de), Ingeniero Jefe de Minas.—*Valladolid*, Obra, 20.

Oliván (D. Joaquín A. de), Abogado.—Sevilla, 14, 3.º

F. Oliver y Hurtado (D. Manuel), Bibliotecario de la Uni-

Digitized by Google

versidad y Académico de la Historia.—Plaza Matute, 7 principal.

230. Ordóñez (D. Melchor). Coronel Capitán de Fragata.

F. Ortega y Muñoz (Excmo. Sr. D. Joaquín), Ingeniero Jefe de Caminos.—Caballero de Gracia, 17, 2.º

O'Ryan (Excmo. Sr. D. Tomás), Teniente General.—D. Pedro, 8.

Osler (D. Guillermo), Litógrafo.—Espíritu-Santo, 18.

F. V. Pacheco (D. Manuel), Comerciante.—*Habana.*

F. Padilla (D. Ramón), Abogado.—Salesas, 3 dup., 2.º

F. Page (Excmo. Sr. D. Eusebio), Ingeniero Jefe de Caminos.—San Nicolás, 15, pral.

H. C. Pallander (D. Adolfo A. Luís), Capitán de Marina.—*Stockholm.*

F. Pardo (Ilmo. Sr. D. Manuel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Turco, 5.

Paredes de Nava (Excmo. Sr. Conde de).—Atocha, 34.

240. Pastorín (D. Juan), Teniente de Navío.—Barquillo, 5, 2.º

Pavía (Excmo. Sr. D. Francisco de Paula), Vice-almirante y ex-Ministro de Marina.—Fuencarral, 22, 2.º

F. Pedrayo (D. Manuel), Catedrático.—Fuencarral, 46.

F. Peña-Ramiro (Sr. Conde de), Propietario.—Bola, 4, pral.

F. Pérez-Arcas (D. Laureano), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—Huertas, 14, 3.º izq.

F. Pérez del Pulgar (D. Juan), Coronel Capitán de Estado Mayor.—Concordia, 4.

F. Pérez-Ruíz (Ilmo. Sr. D. Félix), Jefe de Administración.—Biblioteca, 4, 2.º

F. Pozo y Álvarez (D. Manuel del), Ingeniero Jefe de Montes.—Muñoz Torrero, 4.

Pozzi (D. Camilo).—Plaza de Oriente, 7.

F. V. Premio-Real (Excmo. Sr. Conde de), Cónsul General de España para la Confederación del Canadá y para las posesiones británicas y francesas del Norte América.—*Québec.*

250. F. Prieto y Caules (D. Francisco), Ingeniero de Caminos.—Conde de Aranda, 5, pral.

Primo de Rivera (Excmo. Sr. D. Fernando), Marqués de Estella, Teniente General.—Claudio Coello, 6, pral.

F. Puig (D. Gabriel), Ingeniero de Minas.—Pavía, 4.

Digitized by Google

F. Quintana (D. Mariano), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—*Ocaña.*

F. Quiroga y Espinosa (Excmo. Sr. D. Juan de), Brigadier de Ingenieros.—*Coruña.*

F. Rada y Delgado (D. Juan de Dios de la), Catedrático y Académico de la Historia.—Corredera de San Pablo, 12, 2.º

Rajal (D. Joaquín). Comandante del Regimiento Infantería de Toledo.—*Valladolid.*

C. Raymond le Brun (D. G.), Secretario general de la Sociedad de Geografía de *Berna.*

F. Ramírez de Villaurrutia (D. Uceslao), Oficial del Ministerio de Estado.—Reina, 24.

F. Ramos (D. Clemente), Comandante de Infantería de Marina.—Luzón, 5, 2.º

260. Rato (D. Apolinar de).—Recoletos, 4, 2.º

Rato y Hevia (D. José de), Coronel de Infantería.—Serrano, 5, 3.º dra.

Revuelta y Valcarcer (D. Andrés), Teniente de Navío de primera clase.—Huertas, 15.

Rein (D. Bernardo), Cónsul del Imperio Alemán.—Villalar, 1.

F. Reus y Bahamonde (D. Emilio), Diputado y Director de la Revista general de Legislación y Jurisprudencia.—Barquillo, 21, pral.

F. Reyes y Rich (D. Carlos), Comandante de Ingenieros.—*Guadalajara.*

F. Reyna (Excmo. Sr. D. Tomás de), General de Artillería.—Recoletos, 6, pral. izq.

Reynoso (D. Fernando J.), Catedrático.—*Habana,* Animas, 135.

F. Riaño (Ilmo. Sr. D. Juan Facundo), Catedrático y Académico de la Historia.—Barquillo, 4 y 6, 3.º dra.

Riemann (D. Guillermo), Viajero.—Turco, 8.

270. Riscal (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario.—Atocha, 30.

F. Rivero (Excmo. Sr. D. José), ex-Director general de Rentas.—Mayor, 11, pral.

F. Rivero (D. Roque León del), Ingeniero Jefe de Montes.—*San Ildefonso.*

Rodríguez (Excmo. Sr. D. Tiburcio), Ministro plenipotenciario.—Villalar, 11.

Digitized by Google

F. Rodríguez-Arroquia (Excmo. Sr. D. Angel), Mariscal de Campo.—Prado, 29, pral.

F. Romero (D. Vicente Cristeto), Ayudante de Obras públicas.—Cabeza, 27, 2.º

Rosell (D. Manuel), Ingeniero industrial.—Fábrica del Gas.

F. Ruíz de Salazar (D. Emilio), Doctor en Ciencias y Catedrático.—Horno de la Mata, 12.

Ruíz de Velasco (D. Bonifacio).—Coloreros, 2, 2.º

F. Saavedra (Excmo. Sr. D. Eduardo), Ingeniero Jefe de Caminos, Académico de la Española, de la Historia y de Ciencias exactas.—Valverde, 22, 2.º

280. F. Sagols (D. Pedro).—*Barcelona*, Concellers, 4, pral.

Salcedo (D. Jacinto), Oficial de la Dirección de Aduanas.—Calvario, 13, 3.º dra.

Sánchez-Blanco (D. Félix).—Toledo, 83, pral. izq.

F. Sánchez y Massiá (D. Juan), Ingeniero de Minas.—Silva, 37, principal derecha.

V. Sánchez de Toca (D. Pedro), Teniente de Navío.—Serrano, 17, pral. izq.

F. San Miguel (Excmo. Sr. D. Justo).—Caballero de Gracia, 23.

F. Santa Cruz (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario. — San Bernardino, 14.

F. Santiago y Sáenz Díez (D. Julio de).—Mayor, 118, 4.º dra.

F. V. Sanz y Larumbe (D. Javier), Ingeniero Jefe de Caminos.—*Oviedo*, Herrería, 8.

F. Sebastián (D. Cándido), Teniente Coronel de Artillería.—Colmillo, 3, pral. dra.

290. F. Serantes (D. Ricardo), Ingeniero de Caminos.—Cuesta de Santo Domingo, 14, 2.º

H. C. Serpa Pinto (D. Alejandro), Viajero.—*Lisboa.*

Serrano Fatigati (D. Eduardo), Abogado.—Valverde, 1, 3.º

C. Solano Altaburuaga (D. Francisco).—*Santiago de Chile.*

Solano y Eulate (D. José María), Marqués del Socorro y Conde del Carpio, Catedrático de Geología.—Jacometrezo, 41.

Sorela y García Faxardo (D. Luís), Teniente de Infantería de Marina.—Serrano, 43.

F. Soto (D. Camilo), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Hortaleza, 84, 3.º

H. C. Stanley (D. Enrique H.), Viajero.—*London.*

Digitized by Google

C. STUDER (D. Teófilo), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Berna*.

SUAREZ (D. Sergio).—Prado, 3, 2.º dra.

300. SUÁREZ INCLÁN (D. Julián), Coronel de Ejército, Comandante de Estado Mayor. —Ronda de Recoletos, 15, 1.º izq.

TALLERIE (Ilmo. Sr. D. Tomás Eduardo), Inspector de Ingenieros de la Armada.—*Cartagena*, Muralla, 45.

F. TAVIEL DE ANDRADE (D. Enrique).—Alcalá, 33.

TOGORES (D. Joaquín), Ingeniero de la Armada.

F. TOPETE (Excmo. Sr. D. Ramón), Contra-almirante.—Goya, 13, 2.º

F. H. TORENO (Excmo. Sr. Conde de), ex-Ministro de Fomento.

TORO (D. Enrique del), Comerciante.—*Cádiz*, Murguía, 41.

F. TORRE (D. José de la), Ministro del Tribunal superior territorial de Cuentas de Filipinas.—Trajineros, 20, 3.º

TORRENTE (D. Andrés).—Preciados, 33, 4.º dra.

TORRES ACEVEDO (D. Luís de), Vicecónsul de España en *Nápoles*.

310. F. TORRES-AGUILAR (D. Salvador), Catedrático.—Lealtad, 13, 2.º izq.

TORRES-CAMPOS (D. Rafael), Catedrático y Abogado.—Salesas, 10, pral. izq.

F. TORRES VILDÓSOLA (Ilmo. Sr. D. Luís de), Inspector general de Caminos.—Válgame Dios, 3.

V. TRO Y MOXÓ (D. Luís María de), Abogado.—San Miguel, 27, 1.º izq.

F. TROMPETA Y VINCI (D. Enrique), Ingeniero de Caminos.—*Iloilo* (Filipinas).

V. URQUIJO (Excmo. Sr. Marqués de), Banquero.—Montera, 22.

F. URZÁIZ (D. Antonio de).—Farmacia, 12, 3.º

VAL (Excmo. Sr. D. Celedonio del).—Arenal, 22, pral.

V. VALDÉS Y HÉCTOR (D. Fernando), Conde de Torata, Coronel de Artillería.—Hortaleza, 67.

VALERA (D. Joaquín), Oficial del Ministerio de Estado.—Leganitos, 13.

320. F. VALMAR (Excmo. Sr. Marqués de), Académico de la Española y Bellas Artes.—Cervantes, 3, pral.

F. VALLE (D. Manuel María del), Catedrático.—Sal, 2, 3.º dra.

V. VALLEJO (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario.—Fuencarral, 4.

Digitized by Google

F. V. VALLÉS (D. Enrique), Secretario de Legación.—*Lima.*

F. VÁZQUEZ-ILLÁ (D. Ricardo), Comandante de Infantería y correspondiente de la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales.—*Sarria* (Lugo).

F. VÁZQUEZ Y LÓPEZ AMOR (D. Antonio), Doctor en Derecho y Vicecónsul.—Plaza de Santa Bárbara, 8, bajo.

F. VENTOSA (D. Vicente), Astrónomo.—Observatorio Astronómico.

VERA (D. Vicente de), Doctor en Ciencias.—Estudios, 17, 3.º dra.

C. VIDAL GORMAZ (D. Francisco), Director de la Oficina Hidrográfica de *Santiago de Chile.*

VIGNOTE Y WUNDERLICH (D. José), Abogado.—Cuesta de Santo Domingo, 3, 3.º dra.

330. F. VILANOVA (D. Juan), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—San Vicente, 12, pral.

F. VILLAAMIL Y CASTRO (D. José), Oficial del Cuerpo de Archiveros y Correspondiente de la Academia de la Historia.—Fuencarral, 43, pral.

VILLA ANTONIA (Excmo. Sr. Marqués de la), Jefe del Depósito de la Guerra.—Ronda de Recoletos, 12.

VILLALBA (D. Cárlos), Capitán de Infantería.—Academia general militar, *Toledo.*

F. VILLALVA Y PÉREZ (Excmo. Sr. D. Ricardo), ex-Oficial de Sanidad y Diputado.—Vergara, 4, pral. izq.

F. VILLAVASO (D. Camilo de), Publicista y ex-Diputado á Cortes.—*Bilbao,* Santa María, 9, 2.º

C. VICENT (D. Francisco). *New York,* 180, Fifth ave.

F. VISO (Excmo. Sr. Marqués del), Capitán de Fragata, retirado.—San Bernardino, 14.

H. C. VIVIEN DE SAINT MARTIN (M. L.), Académico honorario de la Historia.—*Paris,* rue Gay Lussac, 8.

VIZCARRONDO (D. Julio).—Villalar, 11, 3.º

340. ZARAGOZA Y NÚÑEZ DEL PINO (D. Juan), Oficial del Cuerpo de Estadística.

F. ZARAGOZA (D. Justo), Publicista.—Montera, 29.

C. ZAREMBA (D. Carlos).—*Chicago,* 1576, Milwankee Ave.

V. ZAVELLÁ (Sr. Conde de).—Palacio de Peralada, *Gerona.*

F. V. ZAYAS (D. Joaquín de), Ingeniero de Caminos.—*Granada,* Cuchilleros, 10.

Digitized by Google

SUSCRITORES.

Amo (D. Demetrio del).—*Zamora*.
Ateneo Barcelonés.—*Barcelona*.
Arganzonis (D. Antonio María de).—*Durango*.
Biblioteca de la Academia de Administración militar.—*Avila*.
Biblioteca de la Academia de Estado Mayor del Ejército.
Biblioteca de la Academia general Militar.—*Toledo*.
Biblioteca del Consejo de Estado.
Biblioteca del Senado.—(6 ejemplares.)
Biblioteca Nacional.
Biblioteca particular de S. M. el Rey.
Casino de Madrid.
Casino *La Gran Peña*, de Madrid.
Cazalet (D. J.).—*Don Benito*.
Centro Militar.—Madrid.
Círculo de la Izquierda liberal.—Madrid.
Círculo de Recreo.—*Santander*.
Colegio del Cuerpo de Carabineros.—*San Lorenzo del Escorial*.
Congreso de los Diputados.
Corradi (Doña Aurora).
Diputación provincial de Madrid.—(2 ejemplares.)
Goleta *Caridad*.—*Santa Cruz de Tenerife*.
Gómez de Barreda (D. Joaquín).—*Habana*.
Holm (D. Fernando).—*Madrid*.
Inspección general de Carabineros.
Le Soudier (H.).—*Paris*.
López (D. Leocadio).—*Madrid*.
Marquina (Fray Juan).—*Santiago*.
Ministerio de Estado.
Ministerio de Fomento.—(100 ejemplares.)
Ministerio de Hacienda.
Ministerio de la Gobernación.
Ministerio de la Guerra.
Ministerio de Marina.
Ministerio de Ultramar.—(2 ejemplares.)
Ministro plenipotenciario de Portugal en España.
Real y Prado (D. Federico).—*Madrid*.—(3 ejemplares.)
Someruelo (Sr. Marqués de).—*Madrid*.

Digitized by Google

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO XIX.

MEMORIAS.

Págs.

Memoria sobre las islas Carolinas y Palaos, por D. Emilio Butrón..... 23, 95 y 138

CONFERENCIAS.

De Llanes á Covadonga. Excursión geográfico-pintoresca, por D. Manuel de Foronda..... 7, 71 y 163

Noticia sobre la Conferencia de Berlin, por D. Francisco Coello. 196

Conflicto hispano-alemán, por D. Francisco Coello..... 220 y 273

ARTÍCULOS.

Sobre la enseñanza de la geografía en Europa, por D. Segismundo Moret..... 65

Territorios adquiridos para España por la «Sociedad Española de Africanistas y Colonistas» en la costa occidental de África. 118

Puerto de la Luz en la isla de Gran Canaria, por D. Andrés Rebuelta..... 129

Capello é Ivens. La travesía del África meridional, por D. Cástor Amí..... 186

Primeras noticias de Yucatán, por D. Cesáreo Fernández-Duro. 336

Necrología.—D. ALFONSO XII..... 429

Digitized by Google

MISCELÁNEA.

Págs.
Más sobre el África central..... 32
Protectorado de la costa occidental de África entre Cabo Bojador y Cabo Blanco..... 191
Premios..... 190

TAREAS Y ACTAS DE LA SOCIEDAD.

Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta Directiva..... 33, 269 y 407
Exposición que la Sociedad Geográfica de Madrid elevó al Gobierno de S. M. con motivo de la intrusión de Alemania en la Micronesia española..... 193
Visita de los exploradores portugueses Sres. Capello é Ivens... 343

Lista general de socios en fin de 1885..... 412

Catálogo de la Biblioteca de la Sociedad Geográfica de Madrid. 52

LÁMINAS.

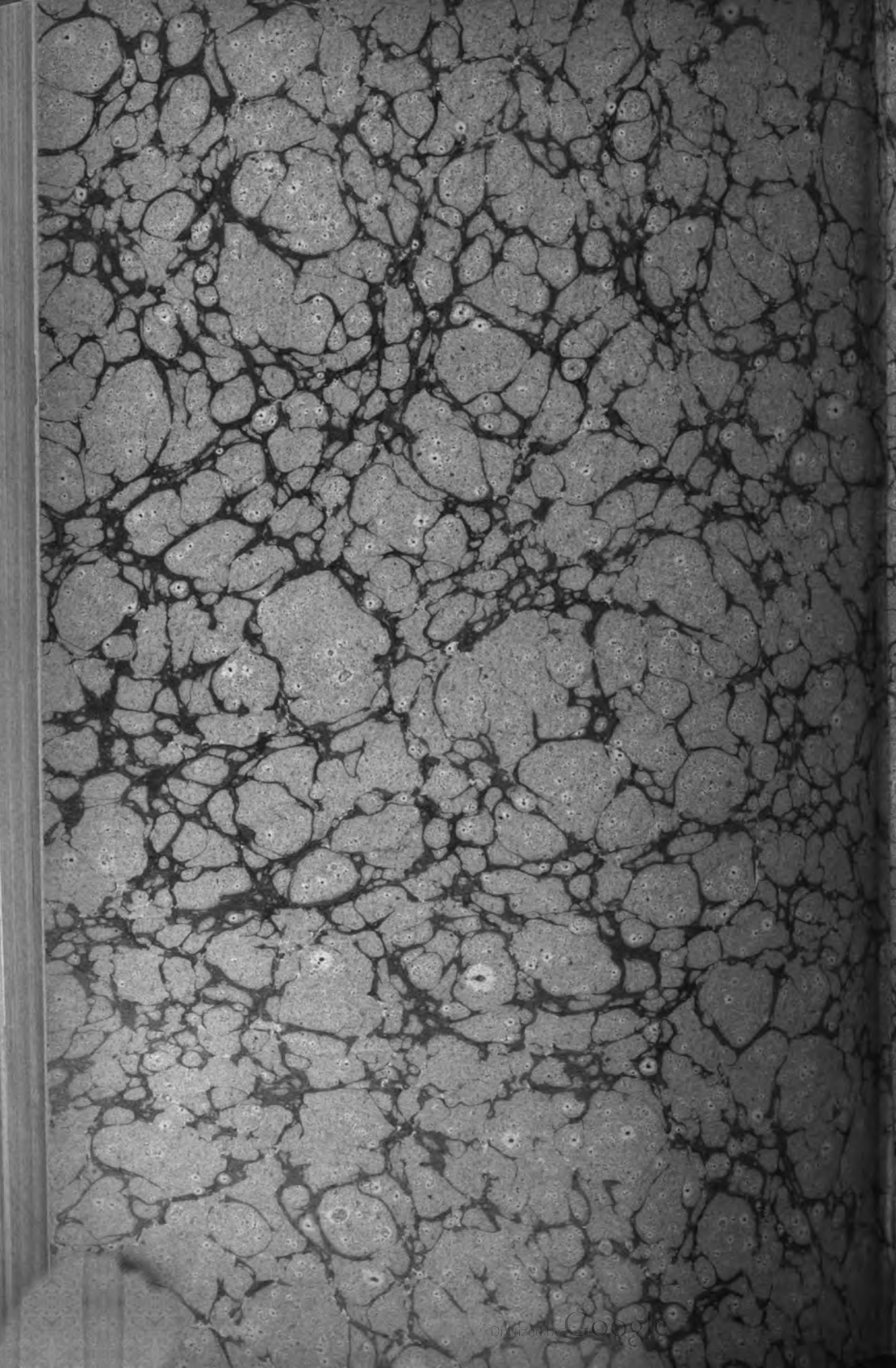
Isla de Gran Canaria. Plano de la bahía de Las Palmas con las obras que se efectúan para formar el puerto de la Luz..... 132
Carta general de las islas Palaos, Marianas y Carolinas..... 268

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google